



# APOCALIPSIS SIN VELO

TIM LAHAYE

COAUTOR DE LA SERIE DE NOVELAS DE TANTO ÉXITO DEJADOS ATRÁS

# FUNDAMENTO BÍBLICO EN EL QUE SE BASÓ LA SERIE DEJADOS ATRÁS

EN UN ABRIR Y CERRAR DE OJO, MILLONES DE PERSONAS ALREDEDOR DEL MUDO ENTERO DESAPARECEN, LO QUE PROVOCÁ CATASTROFES EN LAS CARRETERAS, ACCIDENTES AÉREOS Y MUCHO MÁS. REINA EL CAOS. CON LA PUESTA EN ESCENA LISTA, EMERGE UN DICTADOR QUE PERSIGUE CON SAÑA A LOS CRISTIANOS. SIN EMBARGO, LA TRIBULACIÓN ESTÁ A PUNTO DE DAR PASO A UN GOZO INCREÍBLE: SE ACERCA EL REGRESO DEL REY DE REYES.

EN APOCALIPSIS SIN VELO, EL DOCTOR TIM LAHAYE, COAUTOR CON JERRY JENKINS DE LA SERIE DE NOVELAS DE TANTO ÉXITO *DEJADOS ATRÁS* Y *TRIBULATION FORCE*, REVELA LA BASE BÍBLICA DE ESTA SERIE. APOCALIPSIS SIN VELO EXPLICA ASUNTOS TRASCENDENTALES COMO:

EL RAPTO DE LA IGLESIA  
LA GRAN TRIBULACIÓN  
LOS Siete SELLOS  
LAS Siete TROMPETAS  
LAS COPAS DE LA IRA  
LA CAÍDA DE BABILONIA

LA VENIDA DE CRISTO  
LA BATALLA FINAL CONTRA  
SATANÁS Y SUS HUESTES DE MALDAD  
EL JUICIO ANTE EL GRAN  
TRONO BLANCO  
EL CIELO NUEVO Y LA TIERRA NUEVA

PUBLICADO ANTERIORMENTE BAJO EL TÍTULO *REVELATION ILLUSTRATED AND MADE PLAIN*, ESTA EDICIÓN REVISADA Y AUMENTADA CUENTA CON NUMEROSOS CUADROS Y TABLAS. CON SU LENGUAJE SIMPLE Y ASEQUIBLE, APOCALIPSIS SIN VELO LE AYUDARÁ A COMPRENDER ESTE MISTERIOSO LIBRO DE LA BIBLIA Y SUS IMPLICACIONES RESPECTO A NUESTROS TIEMPOS.

## TIM LAHAYE

ES FUNDADOR Y PRESIDENTE DE FAMILY LIFE SEMINARS, UN MINISTERIO FAMILIAR EN ESTADOS UNIDOS. HA ESCRITO NUMEROSOS LIBROS DE LOS CUALES EDITORIAL VIDA PUBLICÓ: EL PODER DE LA CRUZ, CÓMO VENCER LA DEPRESIÓN Y TE AMO, PERO ¿POR QUÉ SOMOS TAN DIFERENTES?

Cubierta diseñada por Amy Peterman

**EDITORIAL Vida**  
DEDICADOS A LA EXCELENCIA

Editorial Vida  
[www.editorialvida.com](http://www.editorialvida.com)

Zondervan Publishing House  
[www.zondervan.com](http://www.zondervan.com)



Categoría: Estudio bíblico / Comentario

A P O C A L I P S I S  
S I N V E L O

**Otros libros de Tim LaHaye . . .**

El acto matrimonial (con Beverly LaHaye)

Cómo vencer la depresión

**Ficción**

Series Dejados Atrás

Dejados atrás

El Comando Tribulación

Nicolás

Cosecha de Almas

Apolión

Asesinos

A P | O | C | A | L | I | P | S | I S  
S | I | N | V | E | L | O |

**TIM LAHAYE**

COAUTOR DE LA SERIE DE  
NOVELAS DE TANTO ÉXITO **DEJADOS ATRÁS**

**Vida**  
EDITORIAL

DEDICADOS A LA EXCELENCIA

*L*a misión de EDITORIAL VIDA es proporcionar los recursos necesarios a fin de alcanzar a las personas para Jesucristo y ayudarlas a crecer en su fe.

Con gratitud, dedico este libro a mi madre,  
Margaret LaHaye,  
ex directora de evangelización del niño, Lansing, Michigan.

Su firme vida cristiana y fervorosas oraciones me guiaron y ayudaron durante mis años rebeldes y a la larga me condujeron al ministerio. Su entusiasta interés en la profecía bíblica fue el que despertó el mío. Deseo para cada joven una madre cristiana tan consagrada.

## ex libris eltropical

© 2000 EDITORIAL VIDA  
Miami, Florida 33166

Publicado en inglés bajo el título:

*Revelation Unveiled*

Publicado por Zondervan Publishing House

Traducción: *Cecilia Romanenghi de De Francesco*

Edición: *Anna Mariela Sarduy*

Diseño interior: *A&W Publishing Electronic Services, Inc.*

Diseño de cubierta: *Amy Peterman*

Reservados todos los derechos

ISBN 0-8297-2073-1

Categoría: *Estudio Bíblico/Comentario*

Impreso en Estados Unidos de América  
Printed in the United States of America

# CONTENIDO

<i>Prefacio</i>	9
<i>Consideraciones preliminares</i>	15

## Primera parte: Cristo y la era de la Iglesia

Introducción (Apocalipsis 1:1-8)	25
1. El Cristo de las iglesias (Apocalipsis 1:9-20)	35
2. La iglesia de Éfeso (Apocalipsis 2:1-7)	47
3. La iglesia de Esmirna (Apocalipsis 2:8-11)	57
4. La iglesia de Pérgamo (Apocalipsis 2:12-17)	65
5. La iglesia de Tiatira (Apocalipsis 2:18-29)	75
6. La iglesia de Sardis (Apocalipsis 3:1-6)	85
7. La iglesia de Filadelfia (Apocalipsis 3:7-13)	91
8. La iglesia de Laodicea (Apocalipsis 3:14-22)	99
9. La descripción que Cristo hace de sí mismo (Apocalipsis 1—3)	109

## Segunda parte: Cristo y la tribulación

10. El rapto antes de la tribulación (Apocalipsis 4:1-2)	115
11. El trono de Dios (Apocalipsis 4-5)	131
12. El rollo con siete sellos (Apocalipsis 5)	145
13. El período de la tribulación (Daniel 9:24-27)	155
14. El juicio de los sellos (Apocalipsis 6)	167
15. Los ciento cuarenta y cuatro mil siervos de Dios (Apocalipsis 7)	177
16. Los juicios de las siete trompetas (Apocalipsis 8-9)	195
17. El ángel poderoso y el rollo pequeño (Apocalipsis 10)	213
18. Dos testigos asombrosos (Apocalipsis 11:1-14)	219
19. El juicio de la séptima trompeta (Apocalipsis 11:15-19)	231
20. Satanás contra Israel (Apocalipsis 12)	235
21. El anticristo (Apocalipsis 13)	247
22. La bestia que sale del mar (Apocalipsis 13:1-10)	255
23. El falso profeta (Apocalipsis 13:11-18)	265
24. Otros ciento cuarenta y cuatro mil siervos (Apocalipsis 14)	273
25. Otro indicio del cielo (Apocalipsis 15)	291
26. Los juicios de las siete copas (Apocalipsis 16)	299

# PREFACIO

27. La destrucción de la Babilonia religiosa (Apocalipsis 17)	311
28. La caída de la Babilonia comercial (Apocalipsis 18)	333

## Tercera parte: Cristo y el futuro

29. Aleluya, el coro celestial (Apocalipsis 19:1-6)	345
30. La cena de las bodas del Cordero (Apocalipsis 19:7-10)	351
31. La gloriosa venida de Jesucristo (Apocalipsis 19:11-16)	359
32. La batalla del gran día del Dios Todopoderoso (Apocalipsis 19:17-21)	371
33. Satanás encadenado en el abismo (Apocalipsis 20:1-3; 19:20)	381
34. La primera resurrección (Apocalipsis 20:4-6)	391
35. El milenio y la historia de la iglesia (Apocalipsis 20:1-6)	397
36. El reino venidero de Cristo (Apocalipsis 20:1-10)	407
37. El gran trono blanco (Apocalipsis 20:11-15)	417
38. El cielo nuevo y la tierra nueva (Apocalipsis 21)	423
39. La nueva Jerusalén (Apocalipsis 21:9-27)	429
40. El cielo en la tierra (Apocalipsis 22)	439
<i>Notas</i>	447
<i>Bibliografía</i>	451

Apocalipsis es sencillamente el libro más fascinante de la Biblia porque nos brinda una detallada descripción del futuro. A todos nos interesa saber lo que nos va a pasar a nosotros y a nuestros seres queridos después de la muerte, lo que pasará en este mundo y lo que le espera a este planeta en el futuro. Apocalipsis no solo da respuestas a estos asuntos, sino que también nos la da con grandes detalles. Este libro no solo responde preguntas desconocidas para cualquier otra fuente, sino que nos los informa de primera mano, esta es «la revelación de Jesucristo».

Lo fascinante de este libro que detalla más hechos futuros que cualquier otro es que es tan antiguo como el libro mismo. Y que la fascinación no se limita a los «extremistas», ni a los poco educados, ni a los que se dejan persuadir con facilidad; esto lo apoyó el hombre considerado por muchos científicos como «el hombre más brillante que viviera jamás»: Sir Isaac Newton. No solamente descubrió la ley de la gravedad y otros importantes hallazgos científicos, sino que también amó el libro de Apocalipsis. Poseo un ejemplar de su comentario de todo el libro que data del siglo diecisiete. Es obvio que amaba al Cristo revelado en Apocalipsis y atesoró las ideas que ofrece sobre la vida futura después de la muerte.

No debe sorprendernos que incluso en el siglo veintiuno el libro no ha perdido su encanto. Es más, si el increíble interés en nuestra serie de novelas *Dejados Atrás* (escrita con Jerry Jenkins), que sigue encabezando la lista de bestséller cada mes desde que apareció hace cuatro años, indica que la fascinación por este tema va en aumento. Por lo tanto, toda la serie se basa en los hechos futuros encontrados en el libro de Apocalipsis. Hoy en día, la gente desea respuestas al futuro y Apocalipsis las ofrece. Miles de lectores de la serie *Dejados Atrás* nos escriben o nos mandan correos electrónicos para decírnos que nuestras novelas proféticas los inspiraron a leer el libro de Apocalipsis por primera vez (algunos por varias veces) y encontrarlo emocionante. Esto no nos sorprende, sobre todo a la luz de que esta es la única fuente que tenemos para respuestas definitivas a esos acontecimientos del futuro que nos intriga a todos. Por otra parte, vivimos en el umbral de la consumación de esos hechos futuros.

Además, Apocalipsis es el único libro en el Nuevo Testamento que presenta a Jesucristo tal como es en realidad hoy. Durante su encarnación, los Evangelios nos lo presentan como el «varón de dolores, hecho para el sufrimiento». Apocalipsis lo presenta en su verdadera gloria y majestad después de su resurrección y ascensión al cielo, nunca jamás le lanzarán vituperios, reprensiones, ni escupirán. No nos extraña que Juan lo titulara «la revelación de Jesucristo».

El estudio de este libro confortará su corazón así como percibirá el verdadero Cristo y su ministerio a las iglesias durante los dos mil años pasados. Se emocionará al contemplar el sinnúmero de ángeles que le adoran y cantan sus alabanzas. También verá su intrépido triunfo sobre Satanás y todas las fuerzas del mal.

El libro de Apocalipsis aclara que Cristo y los cristianos son los vencedores finales en el juego de la vida. Es más, un estudio de este libro es esencial para una perspectiva global del resto de las Escrituras. Finaliza con el maravilloso propósito de Dios para sus criaturas favoritas: el género humano.

Una adecuada comprensión de este libro ayudará a que los estudiantes de la Biblia conozcan lo que Dios guarda para este mundo antes de que esto ocurra, de modo que se prepare y no esté desprevenido. También le proporcionará una fe segura para enfrentar el inminente caos político, social y religioso. Solo un indocto bíblico es incapaz de ver que esos son los últimos días.

Ningún libro en la Biblia se ha desacreditado más que Apocalipsis excepto por su homólogo en el Antiguo Testamento, el libro de Daniel. Esto se debe a que Apocalipsis analiza fundamentalmente la profecía y el futuro y porque muestra a Satanás como un engañador fraudulento, el gran enemigo de la humanidad que trata con todas sus fuerzas de desacreditar el libro. Lo último que desea es que la gente sea consciente de la majestad de Cristo, de la traición de Satanás y el triunfo final de los cristianos cuando el antiguo sistema mundial fracase al fin.

He descubierto que la adecuada comprensión de Apocalipsis motiva a los cristianos a una firme dedicación y servicio. Esto les levanta el ánimo y les da una esperanza en el futuro que ningún otro libro en el mundo ofrece. Sobre todo, el estudio de este libro le dará un vivo amor por Jesucristo y las almas perdidas, pues esto no solo revela a Dios y su maravilloso plan de redimir su iglesia, sino también anuncia la horrible condición de este mundo y de quienes rechazan al Señor.

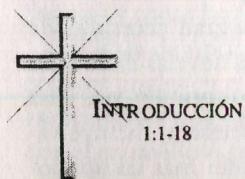
Escribir la versión original de *Apocalipsis sin velo* fue el cumplimiento de un sueño de veinticinco años. Por años estudié el libro con diligencia, lo enseñé al menos diez años y vi el apasionante efecto que causó en dos congregaciones que ministré. De algún modo supe que si alguien escribiera un comentario sensato y fácil de comprender sobre el libro, junto con tablas y gráficos que mi congregación encontró de mucha ayuda en las presentaciones, podría ayudar a muchos a comprender este gran libro. Para ser sincero, esperé vender al menos cincuenta mil ejemplares, que para un comentario sobre cualquier libro de la Biblia es muy bueno. Me satisface decir que se imprimió casi seis veces más de esta cantidad. Cientos de pastores y maestros de Biblia me escriben y señalan que lo usaron en la preparación de sus enseñanzas.

Ahora, veinticinco años después hay incluso una gran necesidad de este libro, sobre todo entre los millones que leen las novelas de la serie *Dejados Atrás* y se actualizan en el campo profético por primera vez. Esta nueva edición actualizada es aun más clara que la primera. Incluye varios gráficos nuevos y múltiples insertos que aclararán más las apasionantes verdades de Apocalipsis. Además, la casa editorial permite la reproducción de los gráficos y tablas a fin de que a los maestros de Apocalipsis les sea posible presentar mejor la verdad y el tiempo de los acontecimientos del libro. Es mi oración que esta nueva edición convenga el corazón de cada lector y lo inspire a un gran servicio y preparación para el inminente día cuando verán a quien dice: «¡Miren que vengo pronto!»

Tim LaHaye  
1999

*Escenas en el cielo*

*Escenas en la tierra*

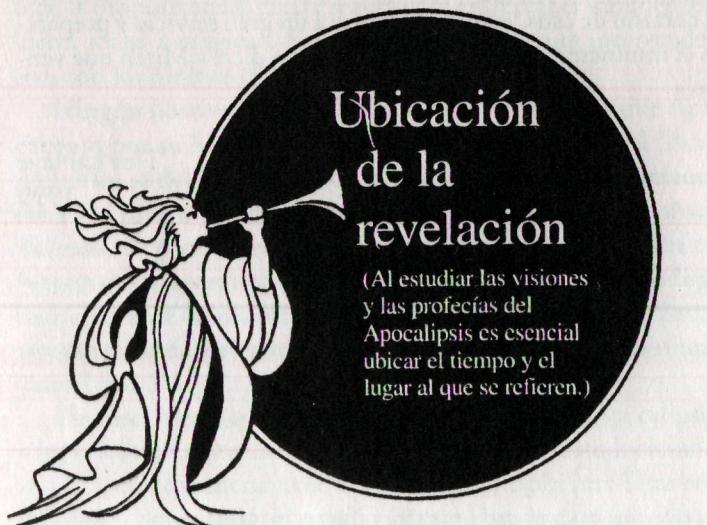


INTRODUCCIÓN  
1:1-18

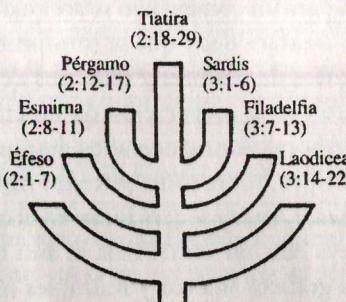
Cristo y la era de la Iglesia  
(2:1-3:22)

## Ubicación de la revelación

(Al estudiar las visiones y las profecías del Apocalipsis es esencial ubicar el tiempo y el lugar al que se refieren.)



Apertura de los siete rollos sellados  
(4:1-15:15)

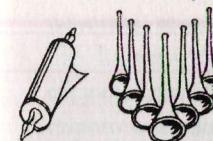


El RAPO (4:1)

La visión del libro cerrado  
(10:1-11)

Medidas del templo  
(11:1-2)

Profecía del reino futuro de Cristo  
(11:15-19)



Los juicios de los siete sellos  
(6:1-17)

Visión de la mujer revestida de sol  
(12:1-17)

Visión de los 144,000 santos y del día del juicio  
(12:1-17)

Visión del mar de vidrio alrededor del trono  
(15:1-8)



Los juicios de las siete trompetas  
(8:1-9:21)

Los siete años de tribulación  
(6:1-18:24)

PRIMERA CUARTA PARTE

SEGUNDA CUARTA PARTE

SEGUNDA MITAD

La gran cosecha, 144,000 evangelistas judíos  
(7:1-17)

Los dos testigos  
(11:3-14)

La destrucción de Babilonia, la madre de la falsa religión  
(17:1-18)

La adoración hacia el anticristo  
(13:1-10)

El falso profeta y la marca de la bestia  
(13:11-18)

La caída de Babilonia, del gobierno y de la capital comercial  
(18:1-24)

Visión del coro del Aleluya  
(19:1-6)

Las bodas del Cordero  
(12:1-17)

El juicio del gran trono blanco  
(20:11-15)

El cielo nuevo, la tierra nueva y la nueva Jerusalén  
(21:1-22)

La aparición gloriosa: (19:11-21)

Los mil años del Reinado de Cristo

Batalla de Armagedón  
(19:17-19)

Satanás engaña a las naciones por última vez  
(20:7-9)

El anticristo y la bestia son arrojados al lago de fuego  
(19:20-21)

Satanás encadenado y arrojado al abismo  
(20:1-3)



El juicio del gran trono blanco  
(20:11-15)

El cielo nuevo, la tierra nueva y la nueva Jerusalén  
(21:1-22)

Satanás es arrojado al lago de fuego  
(20:10)

# CONSIDERACIONES PRELIMINARES

Hace casi cien años, el autor de la *Biblia Anotada por Scofield* dijo en sus notas acerca del Apocalipsis: Sin duda, mucho de lo que es oscuro para nosotros, se aclarará, *conforme el tiempo se acerque*, para quienes se escribió. La mayoría de los eruditos en profecías creen que el tiempo está cerca, y muchas cosas se ven más claras hoy, que en los días del Dr. Scofield. Espero que estas notas, cuadros y gráficos tomados tanto de escritores nuevos como antiguos, además de la dirección del Espíritu Santo, aclaren bien estas cosas para quienes se escribió, que bien pudiera ser esta generación. Algo es seguro, nuestra generación tiene más razón para creer que Cristo pudiera arrebatar a su iglesia en nuestro tiempo que cualquier otra en los casi dos mil años de historia de la iglesia, y, tal como lo veremos, el rapto desata un espectro de sucesos proféticos que se anuncian en este libro.

## EL VALOR DE ESTUDIAR EL APOCALIPSIS

Para muchos, el libro del Apocalipsis es un libro cerrado. Más de un maestro bíblico ha guiado a su clase desde Mateo hasta el libro de Judas, para después volver al libro de Mateo en lugar de enfrentar las enseñanzas poco comunes del libro de Apocalipsis. No podemos negar que confunde a muchas personas; pero tampoco podemos negar que este libro es de incommensurable bendición para otros. Las siguientes son algunas razones valiosas para estudiar este gran libro:

1. Se promete una bendición especial para quienes lo leen (1:3). Hay bendición al leer cualquier porción de la Palabra de Dios, pero este es el único libro que promete una bendición especial para aquellos que lo leen y que escuchan sus palabras. También se debe tener en cuenta que el libro termina con una reafirmación de esta bendición para aquellos que, además de leer y escuchar la Palabra, la cumplen (22:7).

2. Revela el maravilloso plan de Dios para el futuro. El interés profundo en los sucesos futuros es un deseo universal de la raza humana, particularmente en días como los nuestros cuando las condiciones mundiales son tan inseguras. Mucha gente pregunta ansiosa: ¿Qué me deparará el futuro? El estudiante del libro de Apocalipsis no será tomado por sorpresa cuando estos acontecimientos se desarrollen, porque a través del estudio de este libro es posible conocer el plan futuro.
3. Da detalles más claros que cualquier otro libro de la Biblia en lo concerniente a profecía bíblica. Por ejemplo, Juan describe la gloriosa aparición de Jesucristo (Apocalipsis 19), el gobierno del hombre de pecado, los terribles acontecimientos del período de la tribulación, el final definitivo de Satanás, la glorificación futura de la iglesia, la futura posición de los santos y la ciudad que Cristo está preparando para su iglesia. Sin el Apocalipsis tendríamos sólo una información escasa en cuanto a estos sucesos futuros.
4. Completa el círculo de verdades bíblicas. Al ser la Palabra de Dios, las Escrituras revelan, como es de esperar, una planificación y organización supremas. Esto lo vemos claramente en el libro de Apocalipsis porque completa las grandes verdades que comienzan en el Génesis y en otros pasajes de la Biblia. Aquí tenemos algunos ejemplos:

*Génesis* muestra el comienzo de la humanidad en un hermoso paraíso. *Apocalipsis* muestra el maravilloso paraíso venidero.

*Génesis* muestra cómo la humanidad perdió la oportunidad de comer del árbol de la vida (Génesis 3:22-24).

*Apocalipsis* muestra que la humanidad en verdad comerá de ese árbol (Apocalipsis 22:2).

*Génesis* relata la primera rebelión de la humanidad en contra de Dios (Génesis 3-4)

*Apocalipsis* promete el fin de toda rebelión humana en su contra.

*Génesis* registra al primer asesino, al primer borracho y al primer rebelde.

*Apocalipsis* promete una ciudad adonde nunca entrará en ella nada impuro, ni los idólatras ni los farsantes, sino sólo aquellos que tienen su nombre escrito en el libro de la vida, el libro del Cordero (Apocalipsis 21:27).

*Génesis* revela el trágico pesar que vino como resultado del pecado (Génesis 3-4).

*Apocalipsis* promete: Él [Dios] les enjugará toda lágrima de los ojos (Apocalipsis 21:4).

*Génesis* registra la primera muerte (Génesis 4:8).

*Apocalipsis* promete que no habrá muerte (Apocalipsis 21:4).

*Génesis* muestra el comienzo de la maldición (Génesis 3:15-18).

*Apocalipsis* muestra el fin de la maldición (Apocalipsis 22:3).

*Génesis* presenta al diablo por primera vez como el tentador de la raza humana (Génesis 3:1-18).

*Apocalipsis* muestra el juicio final sobre Satanás (Apocalipsis 20:10).

*Génesis* promete que a Satanás le aplastarán la cabeza (Génesis 3:15).

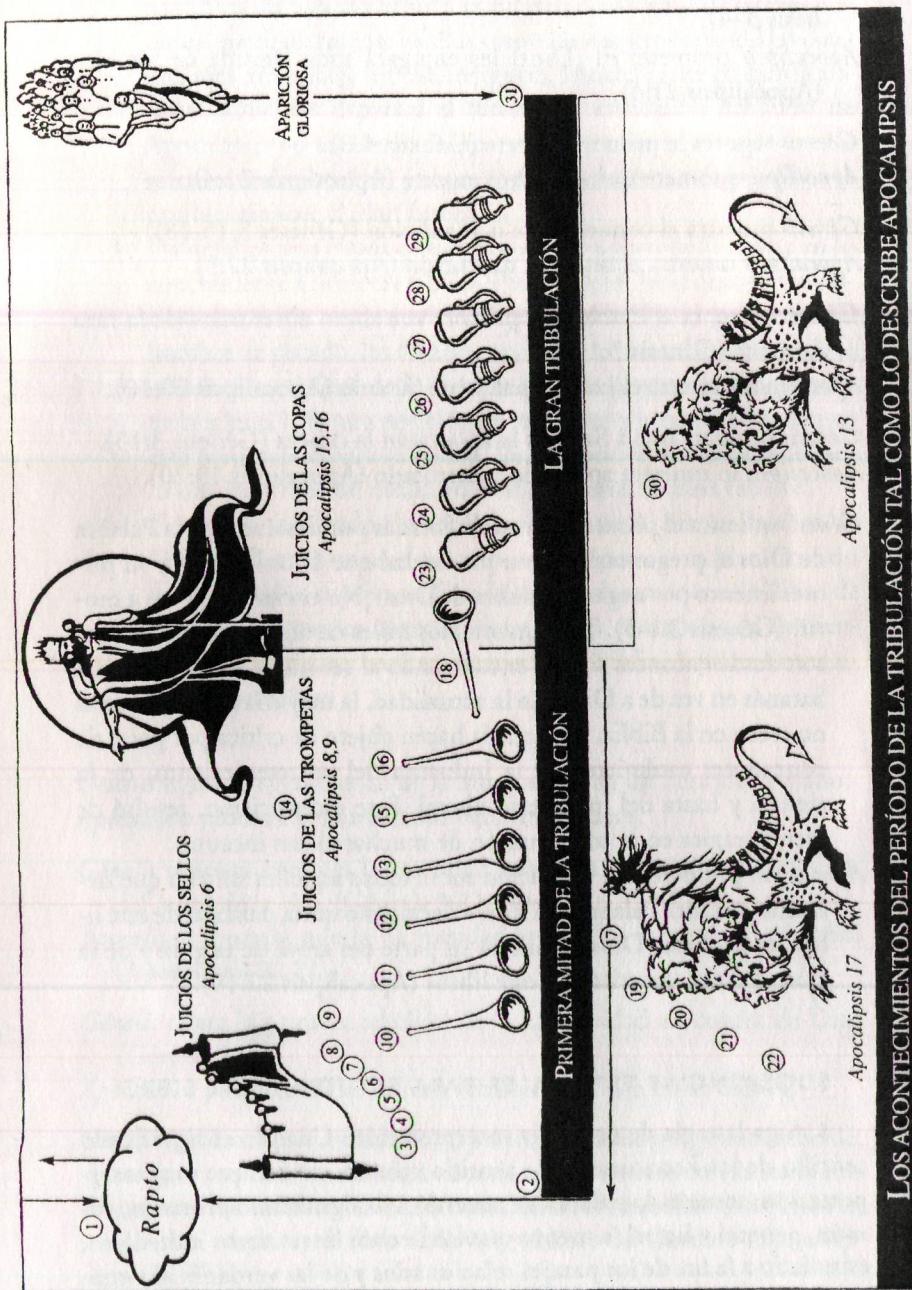
*Apocalipsis* lo muestra aplastado y derrotado (Apocalipsis 19:20).

*Génesis* muestra el primer intento de Satanás por desacreditar la Palabra de Dios al preguntarle a Eva: ¿Es verdad que Dios les dijo? y su primer intento por negar la Palabra de Dios: ¡No es cierto, no van a morir! (Génesis 3:1-5). Tristemente, los miles de años que transcurrieron desde entonces siguen encontrando al ser humano creyéndole a Satanás en vez de a Dios. En la actualidad, la mayoría de las personas no creen en la Biblia, sino que la hacen objeto de crítica por parte de educadores escépticos, de la industria del entretenimiento, de la ciencia y hasta del ministerio liberal. Este escepticismo, resultó de forma trágica en la condenación de muchas almas incautas.

*Apocalipsis* promete una maldición sobre todos aquellos infieles que detractan la santa Palabra de Dios: «Y si alguno quita palabras de este libro de profecía, Dios le quitará su parte del árbol de la vida y de la ciudad santa, descritos en este libro» (Apocalipsis 22:19).

## SUGERENCIAS ESPECIALES PARA ESTUDIAR ESTE LIBRO

1. Siga la regla de oro de la interpretación: Cuando el significado sencillo de las Escrituras tiene sentido común, no busque otra interpretación; tome cada palabra de acuerdo a su significado primario, común, general y literal, a menos que los hechos de un texto inmediato, estudiado a la luz de los pasajes relacionados y de las verdades axiomáticas y fundamentales indiquen claramente lo contrario. Esta regla



que sugiriera el difunto Dr. David L. Cooper proporciona las guías básicas para una adecuada interpretación de los muchos símbolos y de las muchas señales que se encuentran en este libro.

2. Ubique la escena de la actividad. Al estudiar el Apocalipsis se nos generará una irremediable confusión a menos que tengamos muy claro en la mente si la escena en discusión tiene lugar en los cielos o en la tierra. También se debe seguir la acción con atención, porque algunas veces una escena en el cielo tiene como resultado una actividad en la tierra. Por ejemplo, los capítulos 4 y 5 son escenas en el cielo, el capítulo 6 es una escena en la tierra. El cuadro anterior, además de mostrar la cronología de Apocalipsis, muestra la esfera de actividad de cada suceso.

3. Con excepción de los capítulos 12 y 17, la mayor parte del Apocalipsis se desarrolla de forma cronológica. Es más fácil entender este libro si se espera el orden cronológico de las secuencias con la excepción de esos dos capítulos. Esto adquiere particular importancia en los sucesos de la tribulación. El estudiante del libro de Apocalipsis debiera memorizar inmediatamente que los juicios de los sellos del capítulo 6 comprenden la primera cuarta parte de la tribulación, y que los juicios de las trompetas de los capítulos 8 y 9 comprenden la segunda cuarta parte de la tribulación. Los juicios de las copas del capítulo 16 comprenden la última mitad, o tres años y medio de la tribulación. Todo lo demás se debe estudiar en el contexto del período con el cual coincide. El siguiente cuadro muestra la secuencia cronológica de los siete años de tribulación que cubren la mayor parte del libro.

#### CUATRO INTERPRETACIONES

La interpretación que uno le dé al libro de Apocalipsis, es evidente, que determinará su mensaje. Existen cuatro interpretaciones básicas que son dignas de mencionar.

#### La interpretación futurista

La visión futurista, que a mi entender es la más satisfactoria, acepta el libro de Apocalipsis como profecías que, en principio, aún no se han cumplido, en particular del capítulo 4 en adelante. Esta fue la interpretación de la iglesia primitiva durante su historia más evangelística, desde los apóstoles hasta el siglo cuarto. Hoy en día, es la postura más aceptada por la mayoría de los maestros premilenialistas de la Biblia.

Una regla segura para estudiar el libro de Apocalipsis es aceptarlo en su sentido literal a menos que los hechos demuestren lo contrario.

#### La interpretación histórica

La visión histórica sugiere que Juan describía los principales sucesos que tendrían lugar durante la historia de la iglesia. Por lo tanto, insinúa que podemos ver estos sucesos al mirar hacia atrás en la historia. Por supuesto, hay que hacer malabarismos para hacer encajar los sucesos históricos en la profecía. Esta teoría no tiene fundamento histórico y tiende a distorsionar el significado simple y literal.

#### La interpretación que espiritualiza

Existen aquellos que creen que todo el contenido del libro debe tomarse en sentido figurado o metafórico; que Juan hablaba de un conflicto espiritual y no de una experiencia física. Este punto de vista es el que sostienen la mayoría de los amilenialistas y posmilenialistas. Hasta el cambio del siglo, los posmilenialistas ganaron muchos seguidores con la idea de que el mundo mejoraba cada vez más y que estábamos a punto de ingresar a un nuevo reino. La perpetua degeneración de la raza humana durante el siglo veinte, dos guerras mundiales y cerca de ciento sesenta millones de muertes bajo los regímenes de los dictadores comunistas hicieron que esta sea una posición insostenible.

#### La interpretación preterista

La visión preterista sostiene que Juan escribió el libro antes de la destrucción del templo en el año 70 d.C. y que se refería a sucesos de sus propios días. Esto requiere un ejercicio mental que no es necesario si se aplica la regla de oro de la interpretación. Los emperadores romanos Nerón o Domiciano a duras penas pueden cumplir con los requisitos que este libro le asigna al anticristo, mucho menos la profanación del templo durante cuarenta y dos meses o los cataclismos mundiales que todavía están por venir.

#### BOSQUEJO DEL LIBRO DE APOCALIPSIS

Como el libro de Apocalipsis es la revelación de Jesucristo, no debiera parecernos extraño que un bosquejo del mismo se mueva en torno a la persona, la obra y los planes futuros de Jesucristo.

- I. Cristo y la era de la Iglesia (capítulos 1–3)
  - A. Introducción (1:1-8)
  - B. El Cristo de las iglesias (1:9-20)
  - C. El mensaje de Cristo a sus iglesias (capítulos 2–3)
    - 1. La iglesia de Éfeso (2:1-7)
    - 2. La iglesia de Esmirna (2:8-11)
    - 3. La iglesia de Pérgamo (2:12-17)
    - 4. La iglesia de Tiatira (2:18-29)
    - 5. La iglesia de Sardis (3:1-6)
    - 6. La iglesia de Filadelfia (3:7-13)
    - 7. La iglesia de Laodicea (3:14-22)
- II. Cristo y la tribulación (capítulos 4–18)
  - A. Juan es llevado al cielo (cap. 4)
  - B. Cristo recibe gloria en el cielo (cap. 5)
  - C. Los siete sellos: la primera cuarta parte de la tribulación (cap. 6)
    - 1. Avivamiento de la mano de los 144.000 testigos judíos (cap. 7)
    - 2. La predicación de los dos testigos (11:1-14)
  - D. Los juicios de las trompetas: la segunda cuarta parte de la tribulación (capítulos 8–9)
    - 1. Israel perseguido por Satanás (cap. 12)
    - 2. La bestia (el anticristo) y el falso profeta (cap. 13)
    - 3. Los reyes de la tierra destruyen a la Babilonia eclesiástica (cap. 17)
  - E. Visiones celestiales
    - 1. La visión del rollo pequeño (cap. 10)
    - 2. La visión de la gloriosa aparición de Cristo (11:15-19)
    - 3. Satanás es arrojado a la tierra (12:7-12)
    - 4. La visión de los mártires seguros junto a Cristo; pronunciamiento de la condena sobre los adoradores de la bestia (cap. 14)
    - 5. Visión de los juicios de las copas venideras (cap. 17)
  - F. Las siete copas: la última mitad de la gran tribulación (capítulos 15–16)
    - 1. Dios destruye a la ciudad comercial de Babilonia (cap. 18)
- III. Cristo y el futuro (capítulos 19–22)

- A. Las bodas de Cristo con su iglesia (19:1-10)
- B. La aparición gloriosa de Cristo (19:11-21)
- C. El reinado de mil años de Cristo (20:1-11)
  - 1. Satanás es atado durante mil años (20:1-3)
  - 2. La resurrección de los creyentes (20:4-6)
  - 3. Satanás es liberado para poner a prueba la voluntad del hombre (20:7-9)
  - 4. Satanás es condenado (20:10)
- D. Cristo juzga a los incrédulos (20:11-15)
- E. Cristo hace nuevas todas las cosas (21:1-22:7)
  - 1. Cielo nuevo y tierra nueva (21:1-2)
  - 2. Nuevas condiciones para los hombres (21:3-8)
  - 3. La nueva Jerusalén (21:9-27)
  - 4. El nuevo paraíso (22:1-7)
- F. El último mensaje de Cristo (22:8-21)

#### **VERSÍCULO CLAVE DE APOCALIPSIS**

Apocalipsis 1:19 es el versículo clave que abre la puerta a todo el bosquejo del libro. Hace un aporte a la evidencia de las tres divisiones de esta gran revelación. Cristo le dijo a Juan que escribiera:

1. lo que has visto
2. lo que sucede ahora...
3. lo que sucederá después

A partir de aquí, parece evidente que el libro está compuesto principalmente por sucesos futuros. Incluye algunas cosas que existieron en los días de Juan (capítulos 2-3), todas basadas en las que vio. Partiendo de esta base, vemos que la interpretación futurista del libro de Apocalipsis es la que vale.

## **PRIMERA PARTE**

---

### **Cristo y la era de la Iglesia**

## LAS SIETE IGLESIAS DEL APOCALIPSIS

ÉFESO La iglesia apostólica Ap. 2:1-7							
d.C. 30-100	OBRAZOS Conozco tus... pobrezas.	OBRAZOS, pobreza.	PÉRGAMO La iglesia indulgente (Ap. 2:12-17)	OBRAZOS. Sigues fiel a mi nombre. No renegaste de tu fe en mí.	OBRAZOS. Tienes falsos maestros de Balaam y de los nicolaitas.	TIATRA La iglesia pagana (Ap. 2:18-19)	SARDIS La iglesia muerta (Ap. 3:1-6)
CONSEJO Te aconsejo...	Hab abandonado tu primer amor.	¡Ni una palabra!	CONDENACIÓN ¡Recuerda de dónde has caído! Ampádate.	No te temas temor. Sé fiel.	Atrapéntete.	DESAFÍO Al que salga vencido...	LAODICEA La iglesia tibia (Ap. 3:14-22).
CONSEJO Te aconsejo...	Has abandonado tu primer amor.	¡Ni una palabra!	CONDENACIÓN ¡Recuerda de dónde has caído! Ampádate.	No te temas temor. Sé fiel.	Atrapéntete.	DESAFÍO Al que salga vencido...	Rapto de la iglesia.
CONSEJO Te aconsejo...	Has abandonado tu primer amor.	¡Ni una palabra!	CONDENACIÓN ¡Recuerda de dónde has caído! Ampádate.	No te temas temor. Sé fiel.	Atrapéntete.	DESAFÍO Al que salga vencido...	LAODICEA La iglesia tibia (Ap. 3:14-22).
CONSEJO Te aconsejo...	Has abandonado tu primer amor.	¡Ni una palabra!	CONDENACIÓN ¡Recuerda de dónde has caído! Ampádate.	No te temas temor. Sé fiel.	Atrapéntete.	DESAFÍO Al que salga vencido...	LAODICEA La iglesia tibia (Ap. 3:14-22).
CONSEJO Te aconsejo...	Has abandonado tu primer amor.	¡Ni una palabra!	CONDENACIÓN ¡Recuerda de dónde has caído! Ampádate.	No te temas temor. Sé fiel.	Atrapéntete.	DESAFÍO Al que salga vencido...	LAODICEA La iglesia tibia (Ap. 3:14-22).
CONSEJO Te aconsejo...	Has abandonado tu primer amor.	¡Ni una palabra!	CONDENACIÓN ¡Recuerda de dónde has caído! Ampádate.	No te temas temor. Sé fiel.	Atrapéntete.	DESAFÍO Al que salga vencido...	LAODICEA La iglesia tibia (Ap. 3:14-22).

# INTRODUCCIÓN

**Apocalipsis 1:1-8**

<sup>1</sup> Esta es la revelación de \*Jesucristo, que Dios le dio para mostrar a sus \*siervos lo que sin demora tiene que suceder. Jesucristo envió a su ángel para dar a conocer la revelación a su siervo Juan, <sup>2</sup> quien por su parte da fe de la verdad, escribiendo todo lo que vio, a saber, la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo. <sup>3\*</sup>Dichoso el que lee y dichoso los que escuchan las palabras de este mensaje profético y hacen caso de lo que aquí está escrito, porque el tiempo de su cumplimiento está cerca.

### Saludos y doxología

<sup>4</sup> Yo, Juan, escribo a las siete iglesias que están en la provincia de \*Asia:

Gracia y paz a ustedes de parte de aquel que es y que era y que ha de venir; y de parte de los siete espíritus que están delante de su trono; <sup>5</sup> y de parte de \*Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de la resurrección, el soberano de los reyes de la tierra.

Al que nos ama

y que por su sangre

nos ha librado de nuestros pecados,

<sup>6</sup> al que ha hecho de nosotros un reino,

sacerdotes al servicio de Dios su Padre,

la él sea la gloria y el poder

por los siglos de los siglos! Amén.

<sup>7</sup> ¡Miren que viene en las nubes!

Y todos lo verán con sus propios ojos,

incluso quienes lo traspasaron;

y por él harán lamentación

todos los pueblos de la tierra.

¡Así será! Amén.

<sup>8</sup> «Yo soy el Alfa y la Omega —dice el Señor Dios—, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso».

(Apocalipsis 1:1-8)

### EL TEMA DE APOCALIPSIS

«La revelación de Jesucristo.» La palabra revelación es una traducción del griego *apocalypsis*, que significa quitar un velo. No es una palabra nueva en el Nuevo Testamento ya que se encuentra dieciocho veces en (Lucas 2:32; Gálatas 1:12; 2 Tesalonicenses 1:7; 1 Pedro 1:7; etc.). Significa mostrar o exponer a la vista, tal como la revelación que tiene lugar cuando se corre el velo que hay sobre una pintura. Por lo tanto, este libro quita el velo de Jesucristo; pero no solo de él, porque Juan ya lo había presentado muy claro como el divino Hijo de Dios en el evangelio que lleva su nombre. Más adelante en este versículo encontramos que es la revelación de Jesucristo para «mostrar a sus siervos lo que sin demora tiene que suceder». De nuevo vemos que el énfasis de este libro está en los sucesos futuros.

«Jesucristo envió a su ángel para dar a conocer la revelación.» La palabra que usa la Versión King James para mostrar es *signify* [indicar: dar a entender o representar una cosa con indicios y señales]. Muchos santos eruditos abusaron de esta palabra en su estudio del libro. Algunos sugieren que significa escribir con signos. Es verdad, existen algunos símbolos en el libro y Dios los llama así: símbolos, por ejemplo, Apocalipsis 12:1,3 y 15:1. Sin embargo, no es correcto clasificarlo todo como un libro de señales y símbolos, sugiriendo que no se puede tomar su contenido textualmente. Por el contrario, el lenguaje figurado de Apocalipsis es representativo de hechos. En el libro de Apocalipsis es mucho más lo que se debe aceptar de forma literal que lo que se debe espiritualizar.

### EL AUTOR Y LA FECHA DEL APOCALIPSIS

«A su siervo Juan.» Entre los que toman la Biblia de una manera literal, nunca existió ninguna pregunta seria en cuanto a quién fue el autor del libro o en cuanto a la fecha en que se escribió. El apóstol Juan era el líder cristiano más venerado en toda Asia menor, en particular alrededor de Éfeso, donde había sido pastor durante la mayor parte de la segunda mitad del primer siglo. Sobrevivió a todos los otros apóstoles, como cumplimiento de la profecía de Jesús en Juan 21:20-24. El evangelio que lleva su nombre (escrito alrededor del año 85 d.C.) tuvo un éxito instantáneo entre los cristianos de finales del primer siglo, así que, su otro libro escrito casi diez años después, dedicado casi en su totalidad a la profecía y gráficamente diferente, no tuvo menos aceptación y las iglesias lo utilizaron durante más de trescientos años.

Toda la evidencia externa señala que Juan escribió el Apocalipsis mientras se encontraba confinado en la isla de Patmos durante el reinado del emperador romano Domiciano (d.C. 91-96) en favor de «la Palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo». Hay evidencias de que la isla de Patmos y las islas de alrededor se usaban para encarcelar prisioneros o los así llamados enemigos del estado durante ese período de la historia. Esto colocaría al Apocalipsis en la fecha tradicional aceptada alrededor del año 95 d.C., casi al final de la vida de Juan. Al ser el último de los apóstoles, esta revelación única de Jesucristo y del maravilloso plan profético de Dios para la humanidad es el cierre apropiado para la colección de sesenta y seis libros de revelación divina dados a la humanidad.

Las únicas objeciones en cuanto a la autenticidad del libro no aparecieron hasta finales del segundo y tercer siglos, provenientes de la iglesia oriental centralizada en Alejandría. Aquí se encontraba el cuartel central del método alegórico de interpretación inspirado en los griegos (representado por Filo y otros filósofos griegos) que influenciaron mucho en la iglesia oriental. Este método de interpretación de las Escrituras avanzó de la mano del brillante Orígenes (a quien la iglesia primitiva calificó de herético), y por último, Agustín, que también provenía de Alejandría, la llevó a la iglesia de Roma en el siglo quinto. Tal vez, no exista herejía tan perniciosa en la historia de la iglesia como la de espiritualizar en exceso o alegorizar las Escrituras. En la actualidad, la principal excusa de los que no saben que el veintiocho por ciento de la Palabra de Dios es profética, es que se le debe tomar alegórica o simbólicamente. En rigor a la verdad, la profecía no se puede entender cuando se toma de esta manera. Como vimos, debiera entenderse de forma literal, a menos que los hechos del contexto inmediato indiquen lo contrario.

Durante el siglo pasado, muchos post o amilenialistas (los que piensan que la iglesia convertirá al mundo anunciando el regreso de Cristo, o que no habrá un milenio específico), sugieren que Cristo tiene ahora la tierra bajo control. O tratan de asegurar que el libro de Apocalipsis se escribió durante el reinado de Nerón, alrededor del año 64 d.C. Afirman que las profecías del Apocalipsis se cumplieron con la caída de Jerusalén en el año 70 d.C. Semejante idea está cargada de toda clase de distorsiones de la historia. Contradice las conocidas afirmaciones de Ireneo y de otros padres de la iglesia que dicen que Juan la escribió durante el reinado de Domiciano e incluso, pasan por alto la evidencia escritural interna en contra de esta postura. Por ejemplo, el mensaje de Cristo a la iglesia del primer siglo, la de Éfeso, fue que abandonaron su primer amor. Si el

Apocalipsis se hubiera escrito en el año 64 o 65 d.C., como algunos afirman, significaría que la iglesia primitiva se enfrió en su celo por Cristo a tan solo treinta años de su ascensión, ¡mientras Pedro y Pablo todavía estaban con vida! La historia confirma que fue justamente en el período de gran celo evangelístico cuando se le predicó este a toda la creación debajo del cielo (Colosenses 1:23). ¡Semejante idea es absurda!

Otra evidencia interna de que Juan escribió el Apocalipsis en la última mitad del primer siglo se encuentra en el mensaje de nuestro Señor a la iglesia de Laodicea. Dice que la iglesia se enriqueció y que no le faltaba nada. Esto era imposible en el año 64-66 d.C. Un terremoto destruyó a toda la ciudad en el año 62 d.C. y hubiera sido imposible reconstruirla en ese momento. Treinta años después, o quizás más, en el 95 d.C., si, pero en aquellos días no se podía reconstruir una ciudad a su nivel o prominencia original solo tres o cuatro años después de un terremoto tan devastador.

La visión preterista —la que dice que Apocalipsis se escribió antes de la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C.— no tiene apoyo externo (histórico) ni interno (escritural). La verdad es que los preteristas sostienen esta teoría porque la necesitan para apoyar su sistema alegórico o espiritualizado para interpretar la profecía. Quisieran que creámos que todo el libro se cumplió antes de la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C. La idea principal es tratar de anular la efectividad de Apocalipsis 20 donde se menciona seis veces lo que durará el reinado futuro de Cristo diciendo que serán mil años. La única forma en que pueden lograrlo es probando que el libro de Apocalipsis se escribió antes de la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C. Esto les permite afirmar que las profecías del libro ya se cumplieron y que no existe como tal, un reinado de mil años por venir. La fecha tradicional del año 95 d.C., que como vimos era la postura oficial de la iglesia occidental y de todas las iglesias a través de los siglos, que se tomaron literalmente de la Biblia, destruye totalmente esta visión porque muestra que las profecías de Apocalipsis todavía pertenecen al futuro (incluyendo los mil años de reinado de Cristo en la tierra).

Es difícil comprender por qué se cuestiona la fecha del 95 d.C. como el tiempo en el que se escribió el Apocalipsis ya que la iglesia primitiva lo aceptó rápido. Durante casi cuatro siglos no se ofreció ninguna otra fecha, y aun después no se le tomó con seriedad. Ireneo, discípulo de Polycarpo (que era un discípulo del apóstol Juan) escribió *Contra las Herejías* alrededor del año 180 d.C. Todos los eruditos lo aceptan como una

autoridad confiable en cuanto a los primeros ciento cincuenta años de cristianismo. Escribió que Juan recibió el libro de la Revelación, en la isla de Patmos, hacia el final del reinado de Domiciano<sup>1</sup>. Y para la historia es un hecho conocido que Domiciano fue asesinado en el año 96 d.C. Más aun, fue famoso por confinar gente en la isla de Patmos y en otras islas griegas. Padres de la iglesia tales como Clemente, Victorino, Tertuliano, Jerónimo, Eusebio y otros aceptaron la afirmación de Ireneo como precisa. El hecho de que perteneciera tan solo a una generación posterior a la del apóstol Juan le otorga un gran peso por parte de los historiadores.

Es interesante destacar que todas las recopilaciones del Nuevo Testamento del segundo y tercer siglo incluyen el libro de Apocalipsis. El historiador H. Grattan Guinness escribe: Es evidente que el Apocalipsis fue objeto de extenso y constante estudio por parte de la iglesia primitiva a partir del hecho significativo de que los escritores cristianos de los tres primeros siglos lo reproducen en su totalidad.<sup>2</sup>

Para la mayoría de los que estudian Apocalipsis es más fácil aceptar la clara afirmación de Ireneo, reconocido de manera amplia, apoyada por algunos de los restantes padres de la iglesia que avalaron su postura del año 95 d.C. como fecha en que escribió el libro, que la sugerencia de una fecha previa que hacen personas que vivieron mil ochocientos años después de los acontecimientos. Estos preteristas, como se les llama, prefieren la fecha del 64 d.C. no porque exista suficiente evidencia escritural o histórica que la confirme sino porque lo necesitan. Saben que si el Apocalipsis se escribió en realidad cuando lo confirma la tradición de la iglesia primitiva, en el año 95 d.C., entonces el libro habla acerca del futuro. Como veremos, esta visión es la que mejor encaja en la lectura normal del libro. A excepción de las eras de las siete iglesias, algunas de las cuales todavía están en desarrollo, todos los otros sucesos que se encuentran en el libro aún están por venir. Trata en principio de lo que sucederá después (Apocalipsis 1:19).

## LA BENDICIÓN ESPIRITUAL DEL APOCALIPSIS

Como vimos, se promete una bendición para quienes lean, escuchen y guarden las palabras de este libro. La palabra bendición en las Escrituras es similar en significado a la palabra feliz. Como se sabe, la felicidad no se encuentra en las cosas de este mundo sino que proviene de Dios. El

libro de Apocalipsis es una fuente de felicidad para cualquiera que lo lea, que lo escuche en las profundidades de su corazón y que obedezca sus instrucciones. Si alguna generación necesita estudiar este libro, esa es la nuestra. Como mencionamos, es muy probable que estemos viviendo en el tiempo en que estas cosas comenzarán a suceder.

### LA FUENTE DEL APOCALIPSIS

Es importante que tengamos claro cuál es la verdadera fuente del libro de Apocalipsis. No se originó en Juan sino que llegó hasta él a través de una secuencia cuádruple de transmisión: *Dios, Cristo, el ángel, Juan: a la iglesia*. La verdadera fuente del libro de Apocalipsis es Dios. Quizá, esta sea la razón por la cual la escritura griega del texto es un tanto diferente a la del evangelio de Juan. En este libro era más un amanuense que en su evangelio.

### LA TRINIDAD

«El que es y que era y que ha de venir.» Esta es una referencia a la Santa Trinidad o al trino Dios. Cada vez que aparece la palabra Dios en las Escrituras, debiera examinarse con atención el contexto para determinar si se refiere a Dios el Padre, Dios el Hijo o Dios el Espíritu Santo. Es erróneo suponer que el título de Dios siempre se refiere a Dios el Padre. Muchas veces se refiere al trino Dios. La expresión que es y que era y que ha de venir es una expresión global que tiene la connotación de la eternidad de Dios. Es importante tener en cuenta que este gran libro tiene su origen en la Trinidad. La naturaleza del trino Dios se revela de nuevo en el 1:8.

### EL SALUDO DE APOCALIPSIS

«Gracia y paz a ustedes.» *Gracia* es el método griego para saludar; *paz* es la forma hebrea para el saludo. Ambos se originan en Dios, no en los seres humanos. La gracia y la paz no son prerrogativas de las personas. La relación que uno tenga con Dios determinará la posesión que se tiene de gracia y paz.

Este versículo muestra que la Trinidad comparte la dispensación de la gracia y de la paz: Dios el Padre: de aquel que es y que era y que ha de venir; Dios el Espíritu: y de parte de los siete espíritus que están delante

de su trono; y Dios el Hijo: y de parte de Jesucristo. (Los siete espíritus es una referencia a las siete obras del Espíritu tal como se revelan en Isaías 11:2, donde se le llamó: «el Espíritu del Señor ... espíritu de sabiduría y de entendimiento, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor del Señor. El número *siete* denota perfección o se refiere a algo que está completo. La expresión siete espíritus no quiere decir siete Espíritus Santos, sino que se refiere a los siete ministerios del Espíritu Santo.)

### EL SALVADOR DEL APOCALIPSIS

Aquí en la introducción tenemos la primera de muchas descripciones que hace este libro de Jesucristo en su gloria y majestad de acuerdo a su persona y naturaleza. En la primera venida del Señor, fue despreciado y rechazado por los hombres, varón de dolores, hecho para el sufrimiento (Isaías 53:3). En su próxima venida, lo adorarán y venerarán porque vendrá con poder y gran gloria (Lucas 21:27). El libro de Apocalipsis presenta al Señor Jesús de una manera más excelente que cualquier otro libro de la Biblia. Para tener un cuadro real de toda la naturaleza de Jesucristo uno debe entenderlo tal como lo revela este libro. Los versículos 5, 6 y 7 describen la obra pasada, presente y futura de Jesucristo, el Señor.

«El testigo fiel.» El Señor Jesucristo es el testigo fiel. Todo lo que necesitamos saber acerca de Dios se revela a través de él. Como le dijo a Felipe: «El que me ha visto a mí, ha visto al Padre» (Juan 14:9). Aunque hay otros testigos de la persona de Cristo, tales como Dios el Padre (que habló desde el cielo), Juan el bautista, los milagros de Jesús y las Escrituras (5:31-39), su testimonio es suficiente. Por esta razón, podía decir: «Yo soy ... la verdad» (14:6).

«El primogénito de la resurrección.» Esta frase quiere decir que Cristo es «las primicias de aquellos que han resucitado de los muertos» (1 Corintios 15:23). Cristo no fue el primero en resucitar de la muerte, ya que Elías y Eliseo resucitaron muertos y Cristo mismo resucitó a tres personas de la muerte. Sin embargo, estas personas murieron más tarde de muerte natural; no resucitaron en incorrupción (15:42). Cristo fue el primero que resucitó en su cuerpo glorificado, hecho que también garantiza nuestra resurrección definitiva.

«El soberano de los reyes de la tierra.» Jesucristo tiene el control de este mundo, aunque les permite a los seres humanos cierta libertad; sin

embargo, el control que ejerce sobre los gobernantes de estos días se hace evidente en el hecho de que él es el que en definitiva permite que los derroten. Pareciera que les permite, ciertas libertades que han impedido que una sola persona controle todo el mundo desde la época de Cristo. Por ejemplo, Napoleón tuvo su Waterloo, Kaiser Wilheim tuvo lo suyo y Adolph Hitler también, así como los tiranos comunistas del siglo veinte tuvieron lo suyo. Por supuesto, el significado supremo es la referencia a aquel día en el que él reinará físicamente como Rey de reyes y Señor de señores en esta tierra.

### La obra presente de Cristo

El «que nos ama» denota una acción continua. No solo se dio a sí mismo por nosotros, sino que hoy continúa amándonos con amor eterno.

«Y que por su sangre nos ha librado [RV, lavó] de nuestros pecados.» Todos los que reciben a Jesucristo por la fe son limpios por su sangre. No se trata de una experiencia universal sino que es una limpieza especial que Cristo les hace a aquellos que lo invocan personalmente. La Biblia nos dice: «La sangre de su Hijo Jesucristo nos limpia de todo pecado» (1 Juan 1:7). Pero esto se basa en la condición de que confesemos nuestros pecados. Permítame hacer una pausa aquí para preguntar: ¿Confesó sus pecados? ¿Invocó personalmente el nombre del Señor Jesucristo? Si no lo hizo todavía, se encuentra en pecado. Pero la sangre de Jesucristo se aplicará a esos pecados con un poder limpiador si tan solo le pide al Señor que lo limpie y lo acepta como Salvador.

Al Dr. John Walvoord, decano de todos los eruditos en profecía que existieron, le gusta contar una historia de cuando tenía quince años que se dio cuenta por primera vez de que nunca había tenido la experiencia personal de nacer de nuevo por la fe en Jesucristo. Se crió en un hogar cristiano, se bautizó, y era miembro de la iglesia, sin embargo, nunca recibió a Cristo como su Salvador. Hasta entregó su vida al ministerio del evangelio pero nunca recibió personalmente la salvación. Durante la predicación de un evangelista que estaba de visita se dio cuenta por primera vez de que nadie se hace cristiano a través de las buenas obras. Aquella noche dijo que aceptaba la gracia de Cristo por fe cuando invocó el nombre del Señor para recibir perdón y salvación. Esta es la única manera en que alguien se convierte en cristiano: invocando personalmente el nombre del Señor.

«Que ha hecho de nosotros un reino, sacerdotes al servicio de Dios su Padre.» Por sorprendente que parezca, una vez que nos convertimos en cristianos por fe, Cristo nos hace reyes y sacerdotes. Es probable que hoy no parezcamos reyes, pero viene el día en el que, por ser hijos de Dios por fe, reinaremos y gobernaremos con él, esto es, si hemos nacido en su reino espiritual, habiendo sido trasladados del poder de la oscuridad al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención, el perdón de pecados (Colosenses 1:13-14).

Nuestra condición presente no muestra con precisión lo que seremos en el futuro, pero es tan cierto como el eterno Dios. Mientras tanto, debemos hacer nuestra tarea fielmente como sacerdotes para Dios, lo cual significa que debemos interceder a favor de aquellos que necesitan a Cristo y que no pueden orar ellos mismos. Una de las grandes necesidades de la iglesia de Jesucristo en la actualidad es involucrarse de manera activa en la tarea de la oración intercesora.

### La obra futura de Cristo

¡Miren que viene en las nubes!  
Y todos lo verán con sus propios ojos,  
incluso quienes lo traspasaron;  
y por él harán lamentación  
todos los pueblos de la tierra.  
¡Así será! Amén.

(Apocalipsis 1:7)

Cristo viene otra vez. ¡Sí, Jesús viene otra vez! Esta es una promesa certificada y garantizada. Los mensajeros angelicales en Hechos 1:11 dijeron: «Este mismo Jesús, que ha sido llevado de entre ustedes al cielo, vendrá otra vez de la misma manera que lo han visto irse.» El único significado posible de estas palabras es que volverá visiblemente a la tierra. Esta es una referencia a su venida al final del período de la tribulación para establecer su reino de mil años.

¡Miren que viene en las nubes! Ascendió en una nube (Hechos 1:9) y volverá en una nube. Jesús mismo dijo que volvería en una nube (Mateo 24:30).

«Y todos lo verán con sus propios ojos.» Esto no quiere decir que serán solo los que estén en la tierra en ese momento. Quiere decir *todo ojo*. Jesús mismo le dijo a Caifás, el sumo sacerdote: «Pero yo les digo a todos: De ahora en adelante verán ustedes al Hijo del hombre sentado a la

derecha del Todopoderoso, y viniendo en las nubes del cielo» (Mateo 26:64). Caifás ahora está muerto y, a menos que se haya arrepentido con aquellos en el día de Pentecostés, se encuentra en el infierno. Por lo tanto, vemos que incluso aquellos que están en el infierno lo verán junto con los que lo traspasaron, queriendo decir que todos los que dieron su consentimiento para que Jesús fuera crucificado lo volverán a ver, porque vendrá de forma visible en poder y gran gloria. No es posible decirlo en una manera más majestuosa que la que el mismo Señor Jesús utilizó en Mateo 24:30-31:

**La señal del Hijo del hombre aparecerá en el cielo, y se angustiarán todas las razas de la tierra. Verán al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria. Y al sonido de la gran trompeta mandará a sus ángeles, y reunirán de los cuatro vientos a los elegidos, de un extremo al otro del cielo.**

No es de asombrarse que Dios prediga que por él harán lamentación todos los pueblos de la tierra. Los pueblos de la tierra se lamentan porque son terrenales, es decir, rechazaron al Cristo y están perdidos por la eternidad. Aunque el libro de Apocalipsis no nos enseñe algo más, nos enseña que Jesucristo vuelve para juzgar al mundo, y que el juicio se basará en si la gente recibió o no a Jesús como Señor y Salvador.

## UNO

### El Cristo de las iglesias

**Apocalipsis 1:9-20**

Yo, Juan, hermano de ustedes y compañero en el sufrimiento, en el reino y en la perseverancia que tenemos en unión con Jesús, estaba en la isla de Patmos por causa de la palabra de Dios y del testimonio de Jesús. En el día del Señor vino sobre mí el Espíritu, y oí detrás de mí una voz fuerte, como de trompeta, que decía: «Escríbe en un libro lo que veas y envíalo a las siete iglesias: a Éfeso, a Esmirna, a Pérgamo, a Tiatira, a Sardis, a Filadelfia y a Laodicea.»

(Apocalipsis 1:9-11)

### EL APÓSTOL JUAN

¡La iglesia primitiva no era dada a las castas eclesiásticas! Esta enseñanza mortal que creó una división entre el clero y los laicos le hizo mucho daño a la iglesia de Cristo a través de los años. El apóstol Juan era el más anciano que quedaba vivo cuando se escribió este libro. Tal vez se le estimaba como el santo más reverenciado de sus días, pero en lugar de atraer la atención sobre sí, enseguida se identificó con la gente al afirmar: «Yo, Juan, hermano de ustedes y compañero en el sufrimiento.» Este sufrimiento (RV, «tribulación») es diferente al de la gran tribulación de la que habla como un suceso futuro (capítulos 4–18). Atravesaba sufrimientos como miembro de la iglesia primitiva, perseguida sin misericordia por los emperadores romanos que cobraron la vida de Pedro y Pablo, y quizás de la mayoría de los otros apóstoles.

Además, se identifica como su compañero «en el reino y en la perseverancia que tenemos en unión con Jesús.» Es evidente que aquí se refiere al «reino» espiritual que Jesús estableció en el día de Pentecostés, que sigue operando hoy y al que se puede entrar solo con el nuevo nacimiento (Juan 3:3). La «perseverancia» de este reino se ve en nuestra perseverancia fiel hasta que él venga al final de esta era.

### Preso en Patmos

La isla de Patmos, ubicada en el mar Mediterráneo frente a la ciudad de Mileto en el continente asiático, es una isla pequeña a la que es probable que el gobierno romano envió a Juan al exilio «por causa de la Palabra de Dios y del testimonio de Jesús». Vale destacar que a la respetable edad de casi noventa años, Juan se negó a comprometer su predicación fiel del Cristo resucitado y glorificado. No puedo resistir la tentación de citar las palabras de otro santo cristiano, Policarpo, al que quemaron en una hoguera por no retractarse de su fe en Jesucristo. Al borde de la muerte, cuando le estaban poniendo la antorcha sobre la madera que estaba atada a sus pies, dijo: «Ochenta y seis años serví a Cristo y nunca me hizo nada malo. ¿Cómo pudiera blasfemar a mi Rey y Salvador ahora?» La historia de la iglesia cristiana está repleta de miles de personas que escogieron la muerte antes de ser infieles a la Palabra de Dios y al testimonio de Jesucristo. ¿Quién puede decir que la era de la iglesia no terminará de la misma forma en que comenzó? Por cierto, los sesenta millones de cristianos que se reúnen en casas o en subterráneos en China creen que esto ya es así.

### El día del Señor en el Espíritu

Algunos consideran que en la referencia que hace Juan al día del Señor es la primera vez que se usa la expresión «el día del Señor» al primer día de la semana, cuando los cristianos se reunían para adorar. Es verdad que se liberó de la ley como testimonio a Israel, y como expresión de su creencia en la resurrección, no se reunían el sábado sino el domingo. Muchos cristianos modernos no se dan cuenta de que nuestro domingo no es un día sabático, ya que para el cristiano todos los días son santos. En ninguna parte del Nuevo Testamento se nos manda a guardar el sábado. Allí se repiten los otros nueve mandamientos del Antiguo Testamento, menos el concerniente a guardar el sábado. Muchos estudiosos de la Biblia creen que este mandamiento no era para la iglesia. La Biblia nos enseña que no debemos elegir un día en especial. Debiéramos mantener lo que nos sugiere Romanos 14 y Colosenses 2, ir a su casa «el día del Señor» como testimonio de que creemos que el cuerpo de Jesucristo resucitó de los muertos el primer día de la semana.

### Significado de «el día del Señor»

Es probable, que el uso que hace Juan de «el día del Señor» con relación a estar «en el espíritu» no se refiere a estar en el Espíritu solo el primer día de

la semana. Más bien, es una referencia al hecho que mediante el poder del Espíritu Santo, Juan se elevó en una visión profética por encima de la era de la iglesia y entró en «el día del Señor». Esto se refiere con exactitud no solo a la gloriosa aparición de Cristo sobre la tierra, sino a la incorporación de muchos sucesos del período de la tribulación, incluyendo el arrebatamiento de la iglesia y los siete años de tribulación culminando con la gloriosa aparición de Cristo y el establecimiento de su reino de mil años.



LAS SIETE IGLESIAS

Las siete iglesias de Asia que Cristo selecciona en el versículo 11 son dignas de un cuidadoso escrutinio. Las analizaremos individualmente en los capítulos 2 y 3, ya que estos mensajes tienen un significado amplísimo. La opinión se encuentra dividida hasta el punto de discutir a quién se le pueden aplicar las enseñanzas que se obtienen al estudiar estos mensajes a las iglesias. Sin embargo, por lo general se afirma que pueden tener cuatro aplicaciones.

### 1. Las siete iglesias de los días de Juan

Es evidente, que se trataba de iglesias literales con las que Juan estaba familiarizado, ya que la mayor parte de su ministerio se desarrolló en el área de Asia. La pregunta que espontáneamente nos viene a la mente es: ¿Por qué, de los cientos de iglesias situadas en ciudades por todo el mundo en aquella época (alrededor de sesenta y tres años después del dÍa de Pentecostés), fueron seleccionadas estas siete iglesias? También se sugiere que representan las siete divisiones básicas de la historia de la iglesia.

### 2. Las siete divisiones básicas de la historia de la iglesia

Un estudio de la historia nos revela que la iglesia atravesó por siete períodos o etapas básicas. Algunos eruditos en profecía muestran cómo hacen un paralelo del mismo tipo con las parábolas de nuestro Señor del reino, en Mateo 13, que describen a la iglesia durante estos casi dos mil años. Trataremos esto en detalle en los próximos capítulos; sin embargo, aquí me gustaría citar al profesor de profecía Gary Cohen.

Tal parece que el primero en sugerir que la teoría de las siete iglesias de Apocalipsis 2-3 es profética, que esta representa siete períodos consecutivos en la historia eclesiástica, fue el mártir Victorino, obispo de Pettau (que murió cerca del año 303 d.C.). Esta creencia, tal como se sostiene hoy en dÍa, no niega que al mismo tiempo las siete iglesias también son históricas y representativas. Afirma que el elemento profético se suma a estos otros elementos y es totalmente compatible con ellos. De este modo, contempla a las siete congregaciones (1) como existentes desde el punto de vista histórico al momento en que Juan escribía en los años 95-96 d.C., (2) como representantes de toda la iglesia a través de los siete tipos de iglesias locales que existirán a lo largo de toda la dispensación, y (3) como antípico de los siete aspectos de la iglesia profetante que se levantará con éxito antes de la segunda venida de Cristo.

Generalmente, los siete períodos se dividen de la siguiente manera:

1. Éfeso: La iglesia apostólica (d.C. 30-100)
2. Esmirna: La iglesia perseguida (d.C. 100-313)
3. Pérgamo: La iglesia del estado (d.C. 313-590)
4. Tiatira: La iglesia papal (d.C. 590-1517)
5. Sardis: La iglesia reformada (d.C. 1517-1790)
6. Filadelfia: La iglesia misionera (d.C. 1730-1900)
7. Laodicea: La iglesia apóstata (d.C. 1900).<sup>3</sup>

Aunque esta creencia clásica sostiene que el mensaje de Cristo a las siete iglesias incluye una profecía de los siete estados de la historia de la iglesia, nunca ha sido unánime y es la que sostienen la mayoría de los premilenialistas. Incluso Phillip Schaff, escritor de la clásica obra de ocho volúmenes *History of the Christian Church* [Historia de la Iglesia Cristiana], acepta esta postura.

### 3. Los siete tipos de iglesias que existen en la actualidad

Aunque la mayoría de estas facetas de la historia de la iglesia han concluido, su influencia todavía pasa de un período al otro, y algunas tendencias todavía siguen existiendo en nuestros propios dÍas.

### 4. Las siete características que pueden existir en cualquier iglesia o cristiano

Esta sugerencia es la aplicación práctica del mensaje a estas iglesias sobre una base personal e individual. Al examinarlas, podemos ver que comprenden siete métodos que Satanás tiene para atacar a la iglesia o a los cristianos personalmente, lo cual nos exige que nos vistamos con toda la armadura de Dios (Efesios 6:10-18) y que «resistamos al diablo» (Santiago 4:7; cf. 1 Pedro 5:9).

## LOS SIETE CANDELABROS

«Vi siete candelabros» (1:12). En este caso, podemos ser muy dogmáticos en cuanto al significado de los siete candelabros porque en la interpretación de el 1:20, el Señor Jesús mismo le dice a Juan que «los siete candelabros son las siete iglesias». Cristo eligió en especial a estas siete iglesias por las razones ya establecidas. Un candelabro es un símbolo adecuado para la iglesia. Mientras Jesús estuvo en este mundo, fue la luz del mundo, pero le dijo a sus discípulos: «Ustedes son la luz del mundo» (Mateo 5:14).

Aunque damos luz, no la originamos; al igual que un candelabro no da origen a la luz sino que la obtiene del aceite o la electricidad que la genera, así el hijo de Dios es el medio a través del cual sale la luz. Cristo es la luz, pero usa a las iglesias y a los hijos de Dios que están en ellas como candelabros para transmitir esa luz. Podemos rendirnos sin condición a Cristo permitiéndole que brille a través de nosotros y así lograr que nos use para iluminar la oscuridad que ha devorado a la humanidad, o podemos cometer los pecados de varias de las iglesias de Asia y opacar esa luz.

Cristo ha ordenado a la iglesia que porte su antorcha en esta generación. La única limitación que existe para que la luz brille es el grado de sometimiento de la lámpara, ¡la iglesia!

### LA VISIÓN DEL CRISTO DE LAS IGLESIAS

**Me volví para ver de quién era la voz que me hablaba y, al volverme, vi siete candelabros de oro. En medio de los candelabros estaba alguien «semejante al Hijo del hombre», vestido con una túnica que le llegaba hasta los pies y ceñido con una banda de oro a la altura del pecho. Su cabellera lucía blanca como la lana, como la nieve; y sus ojos resplandecían como llama de fuego. Sus pies parecían bronce al rojo vivo en un horno, y su voz era tan fuerte como el estruendo de una catarata. En su mano derecha tenía siete estrellas, y de su boca salía una aguda espada de dos filos. Su rostro era como el sol cuando brilla en todo su esplendor.**

Al verlo, caí a sus pies como muerto; pero él, poniendo su mano derecha sobre mí, me dijo: «No tengas miedo. Yo soy el Primero y el Último, y el que vive. Estuve muerto, pero ahora vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del infierno.

»Escribe, pues, lo que has visto, lo que sucede ahora y lo que sucederá después. Ésta es la explicación del \*misterio de las siete estrellas que viste en mi mano derecha, y de los siete candelabros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candelabros son las siete iglesias»

(Apocalipsis 1:12-20)

Esta visión de Cristo no solo describe gráficamente su gloria sino también su relación con las iglesias de sus días y las iglesias de todas las edades.

### Las diez características del Cristo de la visión de Juan

Cuando Juan se dio vuelta para ver quién era el que le estaba hablando, vio siete candelabros de oro y a una persona en medio de ellos. Enumera diez detalles de aquella persona que son muy descriptivos. Fíjese que solo las estrellas y los candelabros requieren una interpretación. No hay nada acerca de la persona de Cristo que necesite interpretación. La pregunta que puede surgir es: ¿Por qué? Es porque el Espíritu Santo interpretó estos detalles en otras ocasiones en las Sagradas Escrituras. Al

contemplar este hecho, reconocemos el principio básico de estudio de la Biblia que debemos comparar escritura con escritura. Tomaremos cada una de estas características de la visión de Juan y veremos su significado a partir de las Escrituras.

1. «Semejante al Hijo del hombre» indica que esta persona no era una criatura grotesca del mundo sobrenatural; más bien, era humano en su apariencia. «Hijo del hombre» es uno de los títulos que Jesús se aplicaba a sí mismo con más frecuencia. Se utiliza para referirse al Mesías en los cuatro Evangelios como en Daniel 7:13.

2. «Vestido con una túnica que le llegaba hasta los pies.» Esta descripción es típica de las largas túnicas que usaban los sumos sacerdotes cuando ministraban en el Lugar Santo en el templo. Hebreos nos dice que Jesús es nuestro gran sumo sacerdote en todo lo que concierne a nuestra relación con Dios.

3. «Ceñido con una banda de oro a la altura del pecho» se refiere a un símbolo de fuerza y autoridad común para el mundo antiguo. El hombre común vestía una túnica corta de tela suelta. Solamente aquellos que tenían autoridad llevaban un cinto. Recuerde que Jesús, hablando de sí, dijo: «Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra» (Mateo 28:18).

4. «Su cabellera lucía blanca como la lana, como la nieve», transmite la idea de antigüedad y nos recuerda la visión de Daniel 7:9-13 donde a Cristo se le llama el «Anciano de Días». Además, la blancura aquí nos habla, por supuesto, de la justicia de Dios que dura desde siempre y hasta siempre.

5. «Sus ojos resplandecían como llama de fuego.» El griego dice literalmente, «sus ojos despedían fuego», indicando que Cristo estaba indignado por algo; al seguir adelante con la visión, encontramos que estaba indignado por la indiferencia, en algunos casos, de las iglesias apóstatas. Cada vez que la iglesia de Jesucristo no es lo que debe ser, podemos estar seguros de que esto despierta la indignación de Cristo.

6. «Sus pies parecían bronce al rojo vivo en un horno.» El bronce nos habla del juicio. Nos recuerda al altar de bronce del tabernáculo donde se juzgaba al pecado.

7. «Su voz era tan fuerte como el estruendo de una catarata.» Esta figura retórica se puede ilustrar mejor pensando en las cataratas del Niágara. Cuando se llega al borde de las grandes cataratas, los demás sonidos desaparecen devorados por el ensordecedor rugido de las aguas turbulentas. Esta figura parece indicar la actitud del Hijo de Dios al venir en juicio en el día del Señor. Hoy en día hay demasiadas personas que no

pueden escuchar su voz, pero en ese momento la escucharán. En el día de hoy, el llamado del mundo, del materialismo, de la ciencia, de la educación, de la sicología y de las demás voces que llaman al alma del ser humano parecen sobreponerse a la voz de Jesucristo. En aquel día, todas esas voces quedarán silenciadas por la ensordecedora y poderosa voz del Hijo de Dios, a quien todos le prestarán atención, porque estarán entrando en la hora del juicio. Sin embargo, la iglesia o el cristiano que así lo deseé puede escuchar su voz hoy.

8. «En su mano derecha tensa siete estrellas.» El mismo Señor le dio a Juan la interpretación de las siete estrellas. En el versículo 20 dice: «Las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias.» El significado de la palabra griega que se traduce como «ángelos», literalmente quiere decir «mensajeros».

Muchos santos eruditos de la Biblia creen que aquí la palabra «ángelos» no se refiere a los seres angelicales sobrenaturales, sino a los mensajeros divinamente señalados por Dios para conducir a las congregaciones locales. Por ejemplo, al dirigirse al líder espiritual o pastor de la iglesia de Éfeso se usa la siguiente expresión en el 2:1: «Escribe al ángel de la iglesia de Éfeso.» Una vez, escuché al Dr. J. Vernon McGee, el maestro bíblico radial, comentar al respecto: «Me gusta pensar que se refiere a los pastores locales. Es bueno escuchar que a un pastor se le llame ángel; algunas veces nos llaman de otras maneras.»

Otro punto de vista sostiene que el mensajero es en verdad un ángel, un ser creado sobrenatural y especialmente asignado a esa iglesia. Esto pudiera significar que todas las iglesias tienen un ángel guardián, así como Cristo indicó que cada niño tiene un ángel guardián (Mateo 18:10). La principal objeción es evidente y es que algunos de los ángeles fracasaron en mantener puras a las iglesias. Sin embargo, en respuesta a esto, ni siquiera los ángeles, a pesar de ser sobrenaturales, son divinos; ni tampoco pueden forzar la voluntad humana, porque esta es una libertad que Dios ha otorgado. Si Cristo se presenta como alguien que está afuera de la puerta de la iglesia, llamando para poder entrar (Apocalipsis 3:20), no podemos imaginarnos que los ángeles tengan capacidad para hacer más que esto. Si una iglesia fracasó en su misión, no es debido a que su ángel haya sido irresponsable, sino porque la iglesia rechazó la dirección del Espíritu Santo.

De los dos puntos de vista sugeridos, me inclino a pensar que el significado aquí es «ángel». Con todos los enemigos, tanto naturales como sobrenaturales, armados alrededor de la iglesia, me gusta pensar que

tenemos un ángel especial asignado trabajando a favor de nosotros. ¡Ciertamente necesitamos uno!

9. «De su boca salía una aguda espada de dos filos.» Efesios 6 se refiere a la Palabra de Dios como a «la espada del Espíritu.» Hebreos 4:12 nos dice que la Palabra de Dios es «más cortante que cualquier espada de dos filos». Ciertamente, la palabra que Cristo emitirá en el día del juicio traspasará como una afilada espada contra la cual no habrá defensa alguna. De esta forma podremos ver que en realidad no habrá una batalla contra el anticristo, porque este se encontrará indefenso ante la presencia de Cristo en su venida (Apocalipsis 19-20).

10. «Su rostro era como el sol cuando brilla en todo su esplendor.» Esto habla de la naturaleza divina de Cristo y nos trae a la memoria lo que sucedió en el monte de la transfiguración, donde Cristo «se transfiguró en presencia de ellos; su rostro resplandeció como el sol, y su ropa se volvió blanca como la luz» (Mateo 17:2). Solo por un instante en su ministerio terrenal, Pedro, Santiago y Juan vieron a Jesús en su gloria divina, tal como Juan lo vio aquí en esta visión. No existe duda alguna: Este es Jesús el Cristo, el divino Hijo de Dios. ¡Amén!

#### La reacción de Juan frente a la visión de Cristo

Aunque somos los hijos de Dios, «coherederos con Cristo» (Romanos 8:17), debemos tener bien claro que nunca seremos divinos ni «deidades». Cristo está exaltado tan por encima de nosotros, que aun cuando seamos glorificados estaremos dispuestos a adorarle postrados a sus pies. Este Juan que se postró a los pies del Cristo resucitado es el mismo Juan que estaba tan familiarizado con el Señor Jesús como para recostar su cabeza sobre el regazo del Señor en el aposento alto. Ahora encontramos a Juan cayendo a sus pies «como muerto», helado ante su gloria. Cualquier que tenga verdadera comunión con el Espíritu de Dios por instinto se inclina para adorar a Jesucristo. Cualquier espíritu que nos motive a desafiar a Cristo no es el Espíritu Santo.

#### CUATRO RAZONES POR LAS CUALES LOS CRISTIANOS NO DEBEN TENER TEMOR

Un temor frío y despiadado se apodera de los corazones de los seres humanos en cualquier lugar debido a las condiciones caóticas en que se encuentra el mundo de hoy. Por primera vez en la historia humana la proliferación de bombas nucleares hace que a los terroristas o las naciones

inescrupulosas les sea posible destruir ciudades o naciones enteras. Los que no conocen a Cristo tienen todo el derecho de sentir temor. Este no es el caso de los hijos de Dios. «Pues Dios no nos ha dado un espíritu de timidez, sino de poder, de amor y de dominio propio» (2 Timoteo 1:7).

Al poner su mano derecha sobre Juan y decirle: «No tengas miedo», Jesús enunciaba revestido de su esencia divina lo que muchas veces le había dicho a sus discípulos durante su encarnación. Muchas veces usó las palabras «no tengan miedo», «paz sea a ustedes» y «no se angustien». Estos mensajes no solo amonestaban a los discípulos en los días de Jesús, sino que también reflejaban la actitud que debía caracterizar a sus discípulos en cualquier tiempo, porque al dar la Gran Comisión dijo: «Y les aseguro que estaré con ustedes siempre» (Mateo 28:20). La verdadera sanidad para el temor natural del ser humano es la presencia del mismo Jesucristo. Fíjese en las cuatro razones que da Jesús por las cuales no debemos temer:

1. «Yo soy el Primero y el Último» nos habla de la eternidad de Cristo. Él es antes que todas las cosas, y cuando todas las cosas hayan pasado, seguirá teniendo el control.

2. «Y el que vive. Estuve muerto» nos habla de la muerte sacrificial de Cristo por nuestros pecados y de su resurrección. Esta frase apunta al hecho de que adoramos a un Cristo resucitado y vivo.

3. «Ahora vivo por los siglos de los siglos.» Las Escrituras nos dice que Cristo «murió por los pecados una vez por todas» (1 Pedro 3:18). No volverá a morir. No cambiará su estado. ¡Será por siempre! Ah, si la gente se diera cuenta que la decisión de aceptar o rechazar a Jesús es una decisión eterna. Así como puede salvar «para siempre y siempre» también puede condenar para siempre a aquellos que lo rechazan.

4. «Y tengo las llaves de la muerte y del infierno.» Este es un detalle que Juan no registra en su descripción, pero Jesús afirmó que en sus manos tiene «las llaves de la muerte y del infierno». Indiscutiblemente, estas llaves las obtuvo con su propia sangre, como nos dice Hebreos 2:14-15: «Para anular, mediante la muerte, al que tiene el dominio de la muerte, es decir, al diablo, y liberar a todos los que por temor a la muerte estaban sometidos a esclavitud durante toda la vida.»

El cristiano no tiene por qué temer a la muerte o al infierno. La mordida invisible de los incrédulos que mueren normalmente es el Hades, muchas veces llamado «infierno». Luego del juicio del gran trono blanco en Apocalipsis 20, la muerte y el infierno serán «arrojados al lago de fuego. Este lago de fuego es la muerte segunda» (20:14). Todos los que

están fuera de Cristo tienen toda la razón del mundo para temer a este acontecimiento. Sin embargo, los hijos de Dios, nunca debieran temer a la muerte, al infierno o al lago de fuego. ¿Por qué? Porque Cristo, nuestro Salvador, tiene las llaves de la muerte y del Hades, y una llave es símbolo de liberación.

Hace algunos años, un representante especial de la oficina del director del reformatorio de St. Cloud, Minnesota, me llevó a visitar a un prisionero. Mientras estaba allí, me di cuenta que los nuevos presos le tenían temor a la institución y al largo confinamiento que les esperaba. Sin embargo, yo no tenía temor. ¿Por qué? Porque el representante de la oficina del director sostenía las llaves de la institución y aunque pasara a través de diecisésis pesadas puertas de hierro, todas con cerraduras de seguridad, él las abriría para mí. De igual forma, aquellos que conocemos a Jesucristo no tenemos necesidad de temer al infierno y a la muerte, porque él tiene la llave que abre la puerta de ese temible lugar.

La gran pregunta es: *¿Lo conoce? ¿Es su Salvador?* Aunque Jesús murió por los pecados de toda la humanidad, no salvó a toda la gente del mundo, porque prefirió dejar que cada persona decidiera voluntariamente si lo acepta o lo rechaza. Cuando el carcelero de Filipos le preguntó al apóstol Pablo: «¿Qué tengo que hacer para ser salvo?» recibió la enfática respuesta: «Cree en el Señor Jesús; así tú y tu familia serán salvos» (Hechos 16:31). Es decir, cree en el Señor Jesucristo. ¡Ha confiado en él? Si no lo hizo, lo insto a que le entregue, por fe, su alma pidiéndole que venga a su corazón, que limpie sus pecados y que salve su alma.

## **La iglesia de Éfeso**

***Apocalipsis 2:1-7***

La iglesia de Jesucristo se fundó sobre la base del testimonio de su deidad personal, en Mateo 16:18 dice: «Las puertas del reino de la muerte no prevalecerán contra ella.» Podía hablar en forma profética sobre el destino futuro de la iglesia porque tenía intenciones de ocuparse personalmente de que la iglesia que él establecía estuviera protegida. Esto no se ve tan claro en ninguna otra parte como en la visión celestial de Juan, que ya examinamos, donde muestra a Cristo caminando en medio de los candelabros (las iglesias), haciendo que la luz que ellas reciben de él brille en medio de un mundo que se debate en las tinieblas.

Los capítulos 2 y 3 de Apocalipsis dan el mensaje de Cristo a las siete iglesias de Asia que va más allá y se dirige a las iglesias que vendrán luego. Los elogios, la condenación, el consejo y el desafío divinos de Cristo son tan vitales hoy como el día que se escribieron.

### **LA IGLESIA APOSTÓLICA, 30-100 d.C.**

*Elogio:* «Conozco tus obras, tu duro trabajo y tu perseverancia. Sé que no puedes soportar a los malvados, y que has puesto a prueba a los que dicen ser apóstoles pero no lo son; y has descubierto que son falsos. Has perseverado y sufrido por mi nombre, sin desanimarte ... aborresces las prácticas de los nicolaítas, las cuales yo también aborrezo.»

*Condenación:* «Has abandonado tu primer amor.»

*Consejo:* «¡Recuerda de dónde has caído! Arrepíntete y vuelve a practicar las obras que hacías al principio.»

*Desafío:* «Al que salga vencedor le daré derecho a comer del árbol de la vida, que está en el paraíso de Dios.»

Los eruditos bíblicos consideran que Éfeso fue una de las iglesias más grandes y excelentes de los tiempos del Nuevo Testamento. El apóstol Pablo la fundó al final de su segundo viaje misionero (Hechos 18:19-20). Situada en una ciudad perversa, entregada a la adoración de la diosa Artemisa, la iglesia exhibía una vitalidad espiritual que era remanente del hábito de Pablo de predicar «en público y en las casas», ministrándoles «con toda humildad y con lágrimas» (20:19-20). Para una buena descripción de la fundación de esta iglesia, véase Hechos 18-20. Uno no puede dejar de sentirse impresionado por la profunda espiritualidad de los ancianos efesios que vinieron a Mileto para ver a Pablo antes de que se fuera a Jerusalén (20:17-38).

### El período efesio o apostólico

De las siete iglesias que se mencionan en Apocalipsis 2 y 3, esta es la única en la que se hace referencia a los apóstoles. Esto da lugar al pensamiento de que el mensaje de Cristo a la iglesia de Éfeso no está dirigido solo a una iglesia local sino a toda la iglesia del primer siglo, llamada comúnmente «iglesia primitiva» o «iglesia apostólica». Cubre el período de tiempo desde el día de Pentecostés (alrededor del año 30 d.C.) hasta el año 100 d.C.

El nombre Éfeso quiere decir «deseada». Esta fue la iglesia o la era de la iglesia más deseada de todas. Se caracterizó por un ferviente evangelismo. Una de las principales razones era el gran porcentaje de judíos convertidos que formaban la iglesia. La iglesia de Jesucristo les debe mucho a los judíos, por ellos tenemos la Biblia y a nuestro Salvador, Jesucristo. El éxito de la iglesia primitiva se debió en gran parte a la preponderancia de los líderes judíos y a su contagiosa creencia de que Jesús podía volver mientras ellos vivieran.

### La iglesia primitiva predicó el evangelio por todo el mundo

Existe una marcada indicación en las Escrituras en cuanto a que la iglesia primitiva predicó el evangelio por todo el mundo. Romanos 10:18 nos dice: «Pero pregunto: ¿Acaso no oyeron? ¡Claro que sí! Por toda la tierra se difundió su voz, ¡sus palabras llegaron hasta los confines del mundo!» Romanos 16:26 relata que el evangelio fue «revelado por medio de los escritos proféticos, según su propio mandato, para que todas las naciones obedezcan a la fe». En Colosenses 1:6, hablando del evangelio, el Espíritu Santo afirma, a través del apóstol Pablo «que ha llegado hasta ustedes. Este evangelio está dando fruto y creciendo en

todo el mundo». En el 1:23 encontramos que: «Con tal de que se mantengan firmes en la fe, bien cimentados y estables, sin abandonar la esperanza que ofrece el evangelio. Éste es el evangelio que ustedes oyeron y que ha sido proclamado en toda la creación debajo del cielo, y del que yo, Pablo, he llegado a ser servidor.»

Al juntar estos cuatro pasajes de las Escrituras encontramos que antes que se completara el canon de las Escrituras, la iglesia primitiva logró una expansión de la enseñanza del evangelio a través del ministerio de los judíos cristianos mayor que la que se logró desde que el liderazgo de la iglesia se tornó predominantemente gentil. Ni siquiera con todos nuestros métodos modernos de comunicación y nuestros viajes en avión podemos igualar aquel éxito evangelizador. Es interesante notar que la apostasía y la indiferencia fueron características de la iglesia de Jesucristo bajo la administración de los gentiles, mientras que el evangelismo fue la característica del liderazgo judío. La verdad profética que se encuentra en Apocalipsis 7 lo resalta diciendo que la próxima vez en la que se proclamará el evangelio alrededor del mundo será bajo el liderazgo judío cuando los ciento cuarenta y cuatro mil testigos judeocristianos salgan a predicar el evangelio para alcanzar a una multitud «tan grande que nadie podía contarla» (7:9).

## EL ELOGIO DE CRISTO

### Una iglesia trabajadora

La persona que habla en la visión en el 2:1-7 es, por supuesto, Cristo, a quien Juan describe caminando en medio de los siete candelabros de oro. Esto indica que Cristo y su poder siempre han estado a disposición de la iglesia. De esta manera, cumple sus palabras a los apóstoles en Mateo 28:20: «Enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo.»

«Conozco tus obras, tu duro trabajo y tu perseverancia.» Cristo elogió a esta iglesia primitiva por su fiel trabajo de servicio cristiano. Servir a Jesucristo es trabajar. Para el hijo de Dios que «mora en Cristo» es una gozosa tarea de amor, pero no deja de ser una tarea. Cristo conoce y conserva todo servicio fiel. En Mateo 10:42 dijo: «Y quien dé siquiera un vaso de agua fresca a uno de estos pequeños por tratarse de uno de mis discípulos, les aseguro que no perderá su recompensa.»

Ningún acto de servicio es demasiado pequeño como para que el Señor lo pase por alto. El Dr. M.R. DeHaan, el gran maestro de profecía bíblica, una vez afirmó: «Venir a Cristo no cuesta nada, seguir a Cristo cuesta algo, pero servir a Cristo cuesta todo.» Jesús dijo: «El que encuentre su vida, la perderá, y el que la pierda por mi causa, la encontrará» (Mateo 10:39).

Todo cristiano debiera comprender íntegramente Efesios 2:8-10. Todos estamos familiarizados con el principio de salvación por gracia mediante la fe que se declara en los versículos 8-9, pero pocos son los que entienden que luego de esta transacción seguimos adelante para realizar: «Buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica.»

### Una iglesia separada

«Sé que no puedes soportar a los malvados.» La palabra griega para «iglesia» es *ekklesia*, que literalmente quiere decir «llamados a salir». Una verdadera iglesia es la que *está* en el mundo pero no *pertenece* al mundo. Una de las cosas que caracterizó a la iglesia primitiva, pero no a otras iglesias, fue su rechazo a confraternizar con cristianos débiles. La iglesia primitiva prestó mucha atención al mandato del Espíritu Santo en Romanos 16:17: «Que se cuiden de los que causan divisiones y dificultades, y van en contra de lo que a ustedes se les ha enseñado. Apártense de ellos.» Hoy en día casi no se oye hablar de la disciplina en la iglesia. La iglesia primitiva la practicaba, y la iglesia de hoy que en verdad está separada y llena del Espíritu la seguirá practicando.

Hace algunos años, visité la iglesia de los indios Tzeltal del sur de México, vi lo que significaba para un grupo de creyentes cumplir con la disciplina, teniendo como única dirección la Biblia. Un hombre se encontraba parado afuera, observando el servicio. Se nos informó que estaba allí porque estaba saliendo con una mujer incrédula del pueblo, lo cual comprometía su testimonio cristiano y era considerado como una ofensa para la iglesia. No le permitían sentarse dentro del salón de reuniones hasta que no se arrepintiera. También nos dijeron que a otros en esa iglesia no se les permitía tomar la comunión ni dar sus diezmos u ofrendas si no estaban en comunión con el Señor.

Qué sacudida se produciría en la iglesia moderna si se llevaran a cabo estas prácticas fielmente; pero, ¿quién puede decir que no será así?

### Una iglesia pura

«Sé ... que has puesto a prueba a los que dicen ser apóstoles pero no lo son; y has descubierto que son falsos.» Inmediatamente después del día de Pentecostés, Satanás sembró cizaña en medio del trigo del Señor. Algunas de estas cizas se disfrazaron de apóstoles y anduvieron por allí engañando en su inocencia a algunas de las iglesias recién nacidas, ya que no tenían copias escritas de las Escrituras. Por supuesto, Dios es fiel, y aquellas iglesias que lo buscaban en verdad y que ponían a prueba a los espíritus «para ver si eran de Dios» no fueron engañadas. La iglesia de Éfeso fue una de ellas y no permitió que los falsos apóstoles la engañaran.

La iglesia de Jesucristo necesita prestar atención a este mensaje porque existen muchos falsos apóstoles que van de un lado a otro disfrazados de siervos suyos cuando en realidad son enemigos de la cruz, que buscan su propia ganancia. La enfermedad eclesiástica de «écumanía» (una iglesia mundial sin importar la fe de cada uno), que se apodera de la fantasía de muchos líderes religiosos, posee un efecto mortal sobre la verdadera iglesia en cualquier lugar. Podemos esperar que esta tendencia continúe con creciente ferocidad hasta que el Señor venga. En el día de hoy, tenemos todo el derecho del mundo de probar a las personas para ver si son de Dios. Si sus enseñanzas no coinciden con la Palabra de Dios ni son fieles a ella, debemos rechazarlas. Debido al uso que hace el diablo de la semántica, debemos examinar la intención que hay detrás de las palabras que la gente emplea tanto como las palabras en sí.

### Una iglesia sufrida

«Has perseverado y sufrido por mi nombre, sin desanimarte.» La estructura de estas palabras indica muy claro que la iglesia de Éfeso era una iglesia consecuente, sufriendo a lo largo de toda su historia en la fiel propagación del mensaje del evangelio, sin desanimarse, sino presentando osadamente el evangelio de Cristo. Todo el elogio es un tributo a la fidelidad de esta iglesia santa.

### Una iglesia autónoma

«Aborreces las prácticas de los nicolaítas, las cuales yo también aborreco.» La palabra «nicolaítas» proviene de dos palabras griegas: *niko*: «conquistador, derrocador», y *laos*: «la gente, los laicos». Parece que en los primeros días de la iglesia, los seguidores de Nicolás sostienen dos puntos de vista seriamente heréticos: Practicaban la sensualidad separando completamente la naturaleza física de la espiritual, dándose de

esta manera licencia para pecar, y trataban de establecer un orden eclesiástico. A esta última herejía se le conoce como «nicolaitismo». Obviamente, se hizo un esfuerzo por designar obispos, arzobispos, cardenales y papas. Esta idea no es escritural ya que hace que la iglesia local esté esclavizada por un hombre o un grupo pequeño de hombres cuyas vidas espirituales pueden determinar el éxito espiritual de la iglesia. Este es, por cierto, un principio peligroso, ya que cada ser humano depende de una relación constante con Jesucristo para mantener la vitalidad espiritual. Los «hombres santos» dejan de ser constantes una vez que alcanzan cierta jerarquía, y esto va en detrimento de la iglesia. Otro mal que conlleva esta práctica es que hace que la iglesia local mire a los seres humanos en busca de solución a sus problemas en lugar de buscar al Espíritu Santo. El Señor Jesús dijo que enviaría al Espíritu Santo, quien «los guiará a toda verdad» (Juan 16:13).

El nicolaitismo, que es sinónimo del eclesiasticismo moderno, es un concepto del cual Jesucristo dijo: «Yo también aborreco.» Cómo quisiera Dios que la iglesia de Jesucristo aprendiera la valiosa lección de que no es a través del eclesiasticismo, ni de la organización, ni de la promoción, ni de la administración, sino «por mi Espíritu», dice el Señor. La mayor maldición en el cristianismo moderno es el eclesiasticismo. Cuando los seres humanos toman el control del entrenamiento espiritual de otras personas y se encuentran en una posición desde la cual pueden dominar a la iglesia, su posición teológica con el tiempo la dominará.

La historia de la iglesia de Jesucristo es un ciclo continuo de iglesias autónomas que se amalgaman en grandes convenciones, o denominaciones, o jerarquías eclesiásticas que con el tiempo se vuelven apóstatas. A su tiempo, esto produce la separación del grupo minoritario que procura ser fiel a las Escrituras, autónomo, dependiendo solamente del Espíritu Santo. Ciertamente, la iglesia de Éfeso y la iglesia primitiva apostólica tuvieron éxito en oponerse a la obra de los nicolaítas, que más tarde aceptó la iglesia de Pérgamo (Apocalipsis 2:15).

### LA CONDENACIÓN DE CRISTO

«Sin embargo, tengo en tu contra que has abandonado tu primer amor.» Había solo una condenación en contra de esta iglesia primitiva, pero se trataba de una muy seria. Aunque era fiel, de forma inconsciente sucumbió en la tendencia natural de permitir que aun la experiencia más

maravillosa se convirtiera en algo común. La generación de los apóstoles salió de escena, con excepción del apóstol Juan y sus hijos, que tomaron sus lugares en el momento en que se dio este mensaje. A pesar de que los efesios amaban al Señor, perdieron la chispa espontánea de su amor por él. En la experiencia humana, se ilustra muchas veces con los matrimonios que entran en un terreno peligroso cuando el esposo o la esposa dejan de reconocer el verdadero valor del otro. El amor de la luna de miel se desgasta y se convierte en mera rutina matrimonial. Con todo lo devastador que es esto en el matrimonio, es mucho peor en la relación de un individuo o de una iglesia con Cristo.

El apasionamiento de la conversión y de la primera experiencia con Jesucristo se debe guardar mediante la sumisión al Espíritu Santo durante toda la experiencia cristiana. La vida de la mayoría de los cristianos consiste en «la experiencia del primer amor», que se transforma en una rutina diaria de haber «abandonado su primer amor». Durante este último período dejan de reconocer «la maravillosa gracia de Dios» y la apasionante «nueva creación en Cristo Jesús». Más tarde, muchos prestan atención a las palabras de este mensaje y vuelven a una comunión diaria, íntima y de amor con el Señor Jesucristo. Esto es esencial al experimentar la vida cristiana abundante.

### EL CONSEJO DE CRISTO

El Cristo de las iglesias le aconseja a la iglesia de Éfeso que haga tres cosas:

- «Recuerda de dónde has caído.» Con firmeza, Cristo amonesta a los creyentes de Éfeso que recuerden la fidelidad de los primeros años y que hagan un inventario de su vida espiritual. Esta también es una necesidad de la iglesia del siglo veinte.
- «Arrepiéntete.» Deben volverse de su frialdad e indiferencia a una relación vital con Cristo.
- «Vuelve a practicar las obras que hacías al principio.» Esto completa el consejo de Cristo y se levanta como una prueba del amor de la iglesia. El Señor Jesús dijo: «Por sus frutos los conocerán» (Mateo 7:16). De la misma manera, hoy en día, él conoce a una iglesia o a un individuo por sus «obras». Los que aman a Jesucristo con todo su corazón le obedecen. El mismo Salvador dijo: «Si ustedes me aman, obedecerán mis mandamientos» (Juan 14:15). Los hijos de Dios que excusan su indulgencia y su falta de

consagración no hacen otra cosa que probar con su conducta que no aman al Señor Jesucristo con todo su corazón, con toda su alma y con toda su mente. Los cristianos que no están dispuestos a rendir sus talentos y capacidades a Jesucristo tienen un problema de amor, es decir, no aman a Cristo lo suficiente. Como conclusión, es bueno entender que si nuestro amor hacia Cristo Jesús es lo que debiera ser, ninguna tarea será demasiado pesada y ningún sacrificio será demasiado grande si lo hacemos para él.

### EL DESAFÍO DE CRISTO

El desafío que Cristo le presenta a la iglesia de Éfeso se divide en dos ramas especiales: «Oiga lo que el Espíritu dice» y «al que salga vencedor».

#### Oiga lo que el Espíritu dice

«El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.» Esta era una expresión del Señor Jesucristo que aparece en muchas de sus parábolas (p.ej. Mateo 13:9). La afirmación involucra a tres clases de individuos:

1. Los que no tienen oídos. Por supuesto, esto no se puede referir a los oídos físicos, ya que todos los tenemos. Indiscutiblemente se refiere a aquellos que no se han puesto a tono con el Espíritu Santo a través de un nuevo nacimiento, es decir, aquellos que no nacieron de nuevo y que, por lo tanto, no han recibido la unción del Espíritu Santo. En consecuencia, no pueden escuchar la voz de Dios cuando habla.

2. Aquellos que son duros para oír. No todos los cristianos nacidos de nuevo están dispuestos a oír al Espíritu de Dios cuando les habla. El Espíritu Santo les recrimina a los hebreos que eran «lentos para aprender» (Hebreos 5:11). Se refiere a aquellos cristianos que se rebelan contra el Espíritu de Dios y contra su señorío en sus vidas, condición por demás peligrosa.

3. Aquellos cristianos dispuestos en el espíritu y deseosos de escuchar lo que el Espíritu les dice a las iglesias. La prueba de este oyente se ve en su conducta, porque las Escrituras nos enseña que debiéramos ser «hacedores de la palabra, y no tan solamente oyedores» (Santiago 1:22, RV).

#### Vida eterna para los que salgan vencedores

«Al que salga vencedor le daré derecho a comer del árbol de la vida, que está en el paraíso de Dios.» El árbol de la vida, del que podrán comer

aquellos que salgan vencedores, es, sin lugar a dudas, el árbol que se les prohibió a Adán y Eva luego de pecar. Símbolo de la vida eterna, que representa algo que tiene un lugar prominente en el paraíso de Dios y que le espera a aquellos que han puesto su confianza en él (Apocalipsis 22:2).

Solo los vencedores comerán del árbol de la vida. ¿Quién es un vencedor? 1 Juan 5:4-5 nos da la respuesta: «Porque todo el que ha nacido de Dios vence al mundo. Ésta es la victoria que vence al mundo: nuestra fe. ¿Quién es el que vence al mundo sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?»

Vencer al mundo es la experiencia que ocurre en la vida del individuo que pone su confianza en Jesucristo. No hay otra forma que convierta a un hombre o una mujer en vencedores.

### UNA OBSERVACIÓN PRÁCTICA

A la gente de la era de la iglesia de Éfeso casi se les puede excusar por abandonar su primer amor por no tener Biblia para leer diariamente que mantuvieran vivas sus vidas espirituales. Las Biblia eran escasas, ya que había que copiarlas a mano con mucho trabajo. Las iglesias del primer siglo se sentían dichosas de tener una copia para poder leerla cada día del Señor. La única manera que tenían los cristianos para alimentar sus vidas espirituales con la Palabra de Dios entre un domingo y el otro era memorizando lo que habían escuchado en la iglesia. Los cristianos modernos no tenemos esa excusa. El cristiano promedio puede consultar entre tres y diez Biblia al mismo tiempo. He descubierto que la mejor manera para que los creyentes retengan su primer amor es «que habite en ustedes la palabra de Cristo con toda su riqueza» (Colosenses 3:16), leyéndola, estudiándola y memorizándola diariamente.

## La iglesia de Esmirna

***Apocalipsis 2:8-11***

La iglesia de Esmirna era una iglesia muy perseguida en una ciudad rica que tenía poco tiempo para los cristianos. La ciudad en sí, fundada alrededor de tres siglos antes de Cristo, fue un logro bien planeado de Alejandro Magno. Era el centro comercial de Asia menor, y se encontraba en la ruta directa del comercio que mantenían India y Persia con Roma. La gran variedad de monedas encontradas por los arqueólogos en la ciudad, indica muy claro que era una ciudad rica. El segmento judío de la población parece que no fue religioso y además muy descuidado con relación a las cosas espirituales. Se conocen muy pocos detalles específicos acerca de la historia de la iglesia de Esmirna aparte de los que se dan aquí en el libro de Apocalipsis. Sin embargo, se puede deducir con acierto que fue una iglesia muy fiel durante el período de persecución. A partir de este relato, las conocidas características de las condiciones de la iglesia de Esmirna indican que en el día del juicio de Cristo esta iglesia será uno de los cuerpos locales de creyentes más sobresalientes de toda la historia de la iglesia.

### LA IGLESIA PERSEGUIDA, 100-312 d.C.

*Elogio:* «Conozco tus sufrimientos y tu pobreza. ¡Sin embargo, eres rico!»

*Condenación:* ¡Ni una palabra!

*Consejo:* «No tengas miedo de lo que estás por sufrir ... Sé fiel hasta la muerte.»

*Desafío:* «El que salga vencedor no sufrirá daño alguno de la segunda muerte.»

El período de la historia de la iglesia de Esmirna es muy probable que haya sido el tiempo de mayor persecución que jamás conoció la iglesia de

Cristo. Satanás desató un violento ataque contra la iglesia en un esfuerzo por destruirla, porque se dio cuenta que la iglesia apostólica, debido a su fiel predicación del evangelio, se convirtió en una seria amenaza para su imperio mundial. A través de un estudio de la historia de la iglesia es fácil ver que no tuvo éxito en su intento, porque Dios le dio vuelta a los planes y Satanás aprendió una lección valiosa. Cuanto más perseguía a la iglesia durante este período, esta más se sobreponía a la única característica condenable de la era apostólica: el haber perdido el primer amor. Cristo no tiene una sola palabra de condenación para esta iglesia. A raíz de esto, Satanás aprendió un gran secreto: ¡La persecución no apaga a la iglesia de Cristo! Por lo tanto, al final de esta era armainó la persecución. Entonces Satanás usó la que resultó ser una de sus armas más efectivas para debilitar a la iglesia, la de la indulgencia y la aprobación.

#### Algunas de las persecuciones de esta era

Tal como lo predijo el Señor en el versículo 10: «Sufrirán persecución durante diez días.» La iglesia en esta era vivió ocho de los diez períodos de persecución bajo los emperadores romanos.

Nerón	54-68 d.C.	a Pablo lo decapitan y a Pedro lo crucifican.
Domiciano	81-96 d.C.	exilian a Juan
Trajano	98-117 d.C.	a Ignacio lo queman en una hoguera.
Marco Aurelio	161-180 d.C.	matan a Justino mártir.
Severo	193-211, d.C.	
Maximino	235-238, d.C.	
Docio	249-251, d.C.	
Valeriano	253-260 d.C.	
Aureliano	270-275 d.C.	
Diocleciano	284-305 d.C. <sup>4</sup>	

A Diocleciano se le considera el peor emperador en la historia romana y el mayor antagonista de la fe cristiana. Condujo un violento intento

para tratar de borrar la Biblia de la faz de la tierra. Bajo su liderazgo, muchas ciudades romanas quemaron en público las Sagradas Escrituras.

Durante el segundo y tercer siglos, esta era de persecución vio a cientos de cristianos entrar al anfiteatro romano para que lo devoraran leones hambrientos mientras miles de espectadores vitoreaban. A muchos los crucificaban, a otros los cubrían con pieles de animales y los arrojaban a perros salvajes que los torturaban hasta la muerte. Los cubrían de brea y les prendían fuego para que sirvieran como antorchas. Los hervían en aceite y los quemaban en la hoguera, suerte que corrió Policarpo en la ciudad de Esmirna en el año 156 d.C. Un historiador dedicado a la historia de la iglesia estimó que durante este período, cinco millones de cristianos fueron martirizados por el testimonio de Jesucristo.

#### Una iglesia floreciente

Se pueden ver evidencias del carácter sobrenatural de la iglesia en que, durante este período de persecución, alcanzó los números más grandes en proporción a la población mundial. Además de establecer iglesias en muchas partes del mundo, esta era se distinguió por la producción de abundantes manuscritos de las Sagradas Escrituras copiados a mano y por la traducción de las Escrituras a muchos idiomas. Al comienzo de este período, se tradujo la Biblia al siríaco, lo que se conoce como los manuscritos de Peschitto, que se convirtieron en las Escrituras oficiales de las iglesias orientales y se hicieron traducciones al árabe, al persa y al armenio. En el siglo segundo, la Biblia se tradujo al Latín, conocida como Antigua Versión Latina. Esta se convirtió en la Biblia de las iglesias occidentales durante más de mil años y se tradujo a muchos idiomas diferentes.

Mientras más se diseminaban las Escrituras y las personas las usaban más, aun frente a la persecución, más progresaba la iglesia en número llegando a ser un factor tan dominante en el Imperio Romano que el emperador Constantino instituyó al cristianismo como religión oficial en el año 312 d.C. Sin embargo, el cese de la persecución resultó ser un golpe maestro de parte de Satanás y una gran tragedia para la iglesia. Esto se refleja en el siguiente mensaje de Cristo a la iglesia de Pérgamo que asimiló el paganismo, perdió su fuego y recibió una seria condenación de parte de nuestro Señor.

### EL MENSAJE DE CRISTO A ESMIRNA

«Esto dice el Primero y el Último, el que murió y volvió a vivir.» Es interesante destacar que Cristo comienza cada mensaje a las iglesias volviendo a la visión de sí mismo en el capítulo 1 y escogiendo alguna de las características de su naturaleza. Al dirigirse a Éfeso se refiere a sí mismo como el que «tiene las siete estrellas en su mano derecha y se pasea en medio de los siete candelabros de oro» (2:1), haciendo énfasis en su provisión fiel para sus iglesias. A Esmirna le enfatiza su naturaleza eterna: «El Primero y el Último»; su muerte por los pecados: «el que murió»; y su resurrección: «y volvió a vivir» (1:18).

De nuevo vemos la característica única del cristianismo de que no adoramos a un muerto, como lo hacen los musulmanes, los budistas o los confucionistas, sino a Cristo que está vivo. Por esta razón, puede actuar a favor de sus hijos en cualquier época.

### EL ELOGIO DE CRISTO

El mensaje a la iglesia de Esmirna es el más corto de todos. Sin embargo, uno de los elogios más grandes que recibe esta iglesia es que Cristo no la condena. El elogio resalta tres características: la tribulación, la pobreza y la aflicción.

#### Una iglesia perseguida

«Conozco tus sufrimientos.» Esta era una iglesia muy perseguida. Como la palabra «obras» del versículo 9 (cf. RV) no aparece en los mejores manuscritos, en este caso no se hace énfasis a la fidelidad en las obras de la iglesia, que sin lugar a dudas eran muchas, sino en el hecho de que habían soportado mucha persecución.

#### Una iglesia pobre

«Conozco ... tu pobreza. ¡Sin embargo, eres rico!» Los creyentes de Esmirna eran pobres pero a la vez ricos. Además de la persecución física, da la impresión de que la iglesia allí atravesó un período de severa persecución financiera. Esmirna no era solo una ciudad comercial sino también una ciudad de corporaciones que regulaban estrictamente las actividades de aquel momento de manera muy parecida a lo que hacen los sindicatos en la actualidad. Debido al intenso odio que existía contra los cristianos, cuando un hombre decidía seguir a Cristo, le boicoteaban el

negocio, lo dejaban sin empleo o utilizaban algún otro medio para limitar su oportunidad económica. Aquellos cristianos que tuvieron riquezas en el mundo se encontraban en bancarrota. Como resultado, la iglesia gozaba de muy pocas entradas de dinero. Esto no le sucedió solo a la iglesia de Esmirna sino también a las iglesias del segundo y tercer siglo.

Alguien ha dicho que las iglesias de los primeros tres siglos estuvieron marcadas por la pobreza material y el poder espiritual, mientras que las iglesias de nuestros días están marcadas por la riqueza material y la debilidad espiritual. Es triste, pero parece que es verdad. En la actualidad, los cristianos tienen la maldición de poseer bienes materiales que no los conducen a su desarrollo espiritual. Los que viven el empobrecimiento económico debieran alabar a Dios ya que durante un tiempo así él les mostrará su fidelidad y, si se lo permiten, les traerá mucha bendición espiritual.

«¡Sin embargo, eres rico!» Aquí se resalta un principio divino: sin importar cuál sea la situación económica de una persona, conocer a Cristo trae riquezas en esta vida y en la venidera. Muchos de los que son pobres como el proverbial «ratón de iglesia» son ricos en esta vida en todo aquello que el dinero no puede comprar: gozo, paz, felicidad, contentamiento y logros eternos.

Esta riqueza invisible que está al alcance de los hijos de Dios se ve en la declaración del apóstol Pablo en 2 Corintios 6:10: «Aparentemente tristes, pero siempre alegres; pobres en apariencia, pero enriqueciendo a muchos; como si no tuviéramos nada, pero poseyéndolo todo.»

El apóstol Pablo no tenía ningún bien material en este mundo, pero estaba en condiciones de impartir riquezas y de decir de sí mismo: «Pero poseyéndolo todo.» Solo los cristianos en verdad son ricos en aquellas cosas que son importantes. Ah, si el pueblo de Dios en los siglos veinte y veintiuno se diera cuenta del principio que nuestro Salvador le presenta aquí a la iglesia de Esmirna. ¡El mundo nunca puede proveernos riquezas! Nuestra unión con Jesucristo es lo que determina la realización de nuestra riqueza en este mundo. Cuanto más cerca estamos de Jesucristo, más ricos somos. Cuanto más lejos estemos de él, no importa cuál sea el saldo de nuestra cuenta bancaria, más pobres somos. Cristiano, basado en esto, ¿cuánta riqueza posees?

#### Una iglesia afligida

«Sé cómo te calumnian los que dicen ser judíos pero que, en realidad, no son más que una sinagoga de Satanás.» Los creyentes de Esmirna

estaban en una iglesia afligida, angustiada por los falsos maestros que pretendían ser judíos pero que en realidad no lo eran. La definición que hace el Nuevo Testamento de un judío es aquel cuya «circuncisión es la del corazón, la que realiza el Espíritu, no el mandamiento escrito» (Romanos 2:29). Nunca es suficiente con obedecer las enseñanzas de la Palabra en forma legalista. Lo que Dios desea de nosotros es que nos sometamos de corazón, no que cumplamos una serie de reglas prescritas.

### La sinagoga de Satanás

Satanás tiene su propia fe religiosa. También tiene sus iglesias llamadas «sinagogas de Satanás». Cualquier iglesia que predique otro evangelio que no sea el de Jesucristo es una sinagoga de Satanás, sin importar cómo se llame. Muchas de las iglesias llamadas «cristianas» hoy en día son como los judíos de Esmirna: no son en lo más mínimo cristianos y el Salvador mismo los condena porque predicen un mensaje diferente al que se encuentra en la Palabra de Dios. En realidad, son las sinagogas de Satanás, no la iglesia de Jesucristo.

### Dos herejías básicas

Las dos herejías básicas que emanaron de la sinagoga de Satanás en nombre del cristianismo se hicieron evidentes antes del final del segundo siglo. En realidad, existían en el tiempo que Cristo dio su mensaje a las iglesias de Éfeso y de Esmirna. Estas herejías son una falsa doctrina de Cristo y una mezcla de ley y gracia. Esta última fue obra de los judaizantes, y es la que condena el Salvador en el versículo 10.

Hábilmente todo sistema religioso falso o todo culto que sale del cristianismo tiene sus orígenes en alguna de estas dos herejías. En un caso la gente está confundida con respecto a la deidad de nuestro bendito Señor, sugiriendo que, aunque era un buen hombre, no era el Hijo de Dios nacido de una virgen que vivió una vida sin pecado, se entregó en una muerte sacrificial, se levantó en cuerpo de la tumba, ascendió físicamente a los cielos y prometió que volvería físicamente a la tierra algún día. En el otro, añaden a la salvación «por gracia a través de la fe», diciendo que, además de creer en Jesús, debiéramos guardar el sábado, observar ciertos ritos y ceremonias, comer o no comer ciertas clases de comida, etc. La iglesia de los tres primeros siglos en gran medida pudo vencer estas enseñanzas insidiosas que engañan a muchas personas en la actualidad en uno u otro culto.

### EL CONSEJO DE CRISTO

El Cristo de las iglesias le aconseja a la iglesia de Esmirna y a la era de la iglesia de Esmirna dos cosas: «No tengas miedo», y «Sé fiel hasta la muerte.»

«No tengas miedo de lo que estás por sufrir.» El Señor Jesús predijo el sufrimiento que vendría sobre esta iglesia diciéndoles que «a algunos de ustedes el diablo los meterá en la cárcel para ponerlos a prueba, y sufrirán persecución durante diez días». Muchos maestros de la Biblia consideran que estos diez días corresponden a los diez períodos de persecución a los que me he referido con anterioridad. Algunos sugieren que se refiere a los diez últimos años de la era (303-312 d.C.) durante los cuales la iglesia sufrió una intensa persecución bajo el gobierno de Diocleciano.

El consejo de nuestro Señor a esta amada iglesia es el mismo que le da a los creyentes de todas las edades cuando entran en períodos de tribulación: «No tengas miedo.» Aquellos que tienen a Jesucristo, tienen suficiente, sin importar la intensidad de la persecución. Cuando se necesita gracia, se recibe gracia; cuando se necesita valor, se recibe valor; porque tenemos la promesa divina de que nuestro Dios «proveerá de todo lo que necesiten, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús» (Filipenses 4:19).

«Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.» La promesa de nuestro Señor involucra más riquezas: «Reinarán con él mil años» (Apocalipsis 20:6) en proporción directa a su fidelidad en el servicio cristiano. El Señor Jesús dijo: «Acumulen para sí tesoros en el cielo» (Mateo 6:20). Solamente a los cristianos se les permite «acumular» para la eternidad. Un dicho popular afirma: «¡No puedes llevarte nada!» No es así en el caso de los cristianos, porque a través de la economía de Dios, pueden enviar sus riquezas por anticipado acumulando «tesoros en el cielo». En relación con este tema, sería bueno estudiar cómo se juzga la obra del creyente de acuerdo a 1 Corintios 3:9-20 y la parábola del dinero que narró nuestro Señor en Lucas 19:11-27.

### EL DESAFÍO DE CRISTO

De nuevo, el desafío de Cristo llega a aquellos que tienen oídos espirituales para «oír lo que el Espíritu dice a las iglesias», y es un desafío a conquistar. Como ya hemos visto, depende de la fe de cada uno en Cristo Jesús.

«El que salga vencedor no sufrirá daño alguno de la segunda muerte.» Como vimos en la visión del Cristo de las iglesias en Apocalipsis 1:18 que él tiene en sus manos las llaves del infierno y de la muerte. Los hijos de Dios tienen la promesa personal de Cristo que nunca sufrirán daño alguno de la muerte segunda, que en Apocalipsis 20 se describe como el momento en que el infierno (lugar donde se encuentran los que han muerto sin Cristo) y la muerte sean arrojados al lago de fuego. «Este lago de fuego es la muerte segunda» (20:14).

Debemos entender a qué se refiere la Biblia al decir muerte. Es el término bíblico para describir la completa ruina de la vida de una persona de tal manera que nunca podrá cumplir el plan de Dios que es eterno. La muerte tiene lugar cuando una persona se separa para siempre de Dios en lugar de unirse eternamente a él como fue su intención. La muerte segunda tendrá lugar cuando los que hayan muerto sin Cristo resuciten y sean arrojados en vida a un estado de eterna separación de Dios en un lugar llamado «el lago de fuego» (Apocalipsis 20:15). Esta segunda muerte no debe causarle ningún temor al que sea hijo de Dios, porque no tendrá poder sobre él.

## CUATRO

### La iglesia de Pérgamo

**Apocalipsis 2:12-17**

Pérgamo fue la capital de Asia hasta el final del primer siglo. Era una ciudad entregada a la adoración de muchos ídolos griegos. El gobernador romano local, que no sabía cómo conducir las múltiples diferencias religiosas que habían en la ciudad, demandó la cooperación de todos los grupos. Dos de los sistemas religiosos más prominentes de la ciudad eran la adoración a Baco (dios de la juerga) y a Asclepios (dios de la sanidad).

El versículo 13 se refiere dos veces a la ciudad como al lugar «donde Satanás tiene su trono» o «donde vive Satanás». No se puede hacer con precisión un comentario detallado acerca de esta condición porque no tenemos acceso a detalles históricos. Sin embargo, podemos decir que la siguiente conjectura es, en gran medida, una representación de la verdad. Satanás tiene un reino; desde tiempos antiguos se consideró que Babilonia es la capital de este reino. La idolatría se abrió paso en Babilonia a través de Nimrud y de su madre, inspirados por Satanás. Mientras Babilonia era un poder mundial dominante, representaba un cuartel general excelente para el ataque de Satanás a la raza humana. Sin embargo, cuando la gloria de Babilonia comenzó a declinar y quedó desolada, Satanás buscó otro lugar. Seleccionó a Pérgamo debido a sus fuertes religiones idólatras. Los misioneros han estado en lugares tan paganos que parece que la misma atmósfera está cargada de la presencia de Satanás. Sin lugar a dudas, estas eran las condiciones bajo las cuales la pequeña iglesia de Pérgamo predicó fielmente el evangelio de Jesucristo.

#### LA IGLESIA INDULGENTE, 312-606 d.C.

*Elogio:* «Sé dónde vives: allí donde Satanás tiene su trono. Sin embargo, sigues fiel a mi nombre. No renegaste de tu fe en mí, ni siquiera en los días en que Antipas, mi testigo

fiel, sufrió la muerte en esa ciudad donde vive Satanás.»

**Condenación:** «No obstante, tengo unas cuantas cosas en tu contra: que toleras ahí a los que se aferran a la doctrina de Baláam, el que enseñó a Balac a poner tropiezo a los israelitas, incitándolos a comer alimentos sacrificados a los ídolos y a cometer inmoralidades sexuales. Toleras así mismo a los que sostienen la doctrina de los nicolaítas.»

**Consejo:** «Por lo tanto, ¡arrepíntete! De otra manera, iré pronto a ti para pelear contra ellos con la espada que sale de mi boca.»

**Desafío:** «Al que salga vencedor le daré del maná escondido, y le daré también una piedrecita blanca en la que está escrito un nombre nuevo que sólo conoce el que lo recibe.»

### La era de la iglesia indulgente

A raíz de su ataque a la iglesia de Esmirna, Satanás aprendió que lo único que hacía la persecución era que la iglesia floreciera y continuara en un permanente estado de avivamiento. Luego del ataque sin éxito que Diocleciano lanzara sobre la iglesia, Constantino lo sucedió como emperador de Roma. Constantino no accedió al trono sin controversias, y su ascenso al poder tuvo efectos de largo alcance sobre la iglesia cristiana de los siglos cuarto, quinto y sexto.

La historia romana nos dice que Constantino peleó por el trono con Maximiano luego de la muerte de Galerio. Tanto la historia romana como la tradición de la iglesia indican que Constantino, que ya se sentía atraído hacia el cristianismo, supuestamente tuvo la visión de una cruz ardiente en el cielo y escuchó una voz que le decía: «Con este símbolo serás el vencedor.»

Constantino creyó que esta visión era un mensaje de parte de Dios y que si abrazaba la religión cristiana conquistaría a sus enemigos. Aceptó la fe cristiana y se declaró como su defensor y protector. Algunos la aceptan como una conversión genuina. Sin embargo, un examen cuidadoso de su vida indica que, o bien tenía un concepto pobre del cristianismo, o nunca nació en verdad de nuevo por el Espíritu de Dios. Una de las cosas encomiables que hizo fue ordenarle a Eusebio, obispo de Roma, que supervisara la producción de cincuenta copias de las Sagradas Escrituras para que las usaran las iglesias. Algunos de estos manuscritos contienen las copias más antiguas que existen de la Palabra de Dios.

Cuando Constantino se convirtió en emperador de Roma, pasó a ser el emperador virtual del mundo occidental. Como el autotitulado «protector de la fe cristiana» emitió un edicto de tolerancia al cristianismo y colmó a la iglesia cristiana de favores. El gobierno proveía dinero para las actividades de la iglesia y muchos de los templos paganos pasaron a ser propiedad de los cristianos. Para complacer al emperador, estos líderes adoptaron costumbres que se parecían a las prácticas paganas. Casi siempre, un compromiso lleva al otro, y lo que en un comienzo pareció ser una gran bendición, terminó siendo una gran maldición. Durante los tres siglos siguientes a este período, se adoptaron muchas prácticas anticristianas de origen pagano, que le robaron a la iglesia su fuego y su fervor evangelizador.

### Prácticas paganas que se introdujeron en la iglesia

La influencia del paganismo sobre la iglesia aumentó poco a poco con el paso de los años. Comenzó a envolverse en un «misterio» y un ritualismo que tenían gran semejanza con el misticismo de Babilonia. El símbolo caldeo tau, que consistía en la elevación de la «T» mayúscula en el extremo de una vara se cambió por la señal de la cruz. Se introdujo el rosario de origen pagano. Se concibió la idea del celibato de los sacerdotes y las monjas, el cual no tiene base escritural sino que encuentra su contraparte en las vírgenes vestales del paganismo. A continuación una lista parcial de cambios no escriturales que se introdujeron durante este período. De una forma gradual, estos cambios adquirieron más prominencia que las enseñanzas originales del cristianismo.

Año 300 d.C.: Oración por los muertos

Año 300 d.C.: La cruz se convierte en un símbolo

Año 375 d.C.: Adoración de santos y ángeles

Año 394 d.C.: Se instituye por primera vez la misa

Año 431 d.C.: Se comienza a adorar a María

Año 500 d.C.: Los sacerdotes comienzan a vestirse de manera diferente a los laicos

Año 526 d.C.: Extrema unción

Año 593 d.C.: Se introduce la doctrina del purgatorio

Año 600 d.C.: Los servicios de adoración se llevan a cabo en latín

Año 600 d.C.: Se dirigen las oraciones a María<sup>5</sup>

A partir del año 312 en adelante, la iglesia se volvió más romana y menos cristiana en sus prácticas. La Iglesia Católica Romana de hoy, es difícil que pueda encontrar su historia antes del año 312 d.C. Hasta ese momento, la iglesia era una agrupación independiente de iglesias locales, que trabajaban juntas cada vez que les era posible pero que no estaban dominadas por ninguna autoridad central. El nombre Pérgamo significa literalmente «matrimonio» o «elevación». En la medida en que la iglesia se casó con la autoridad gubernamental y se elevó a un sitio de aceptación, declinó en bendición espiritual y poder.

### Introducción del posmilenialismo

La bendita doctrina del inminente regreso de Cristo que adoptó la iglesia de los primeros tres siglos, la cual produjo una iglesia evangelizadora, consagrada y fervorosa, comenzó a cambiar cuando el cristianismo pasó a ser la religión del estado. En la medida en que la iglesia se volvió rica y poderosa, se dio a entender que el mundo mejoraría cada vez más, que el reino de Cristo ya se había establecido y que vendría al *final* del reinado de mil años. Esto demandó una reinterpretación de la condición de Israel que se logró sugiriendo que había sido «separado para siempre» y que las promesas hechas a Israel ahora se aplicaban a la iglesia. Recién pasados mil cuatrocientos años se comenzó a hacer énfasis de nuevo en la venida de Jesucristo y con ello vino un retorno al fervor evangelizador. Cada vez que una iglesia o denominación local mantiene un fuerte énfasis en la segunda venida de nuestro bendito Señor, se convierte en un centro de evangelización y de envío de misioneros. Adonde se niega esta doctrina, la iglesia se vuelve fría, indiferente y mundana.

### La naturaleza de Cristo revelada a Pérgamo

«Esto dice el que tiene la aguda espada de dos filos.» Ya vimos que Cristo eligió uno de los aspectos de su naturaleza revelados a Juan en la visión y se los presentó a cada iglesia en forma individual. A Pérgamo le revela la «aguda espada de dos filos», que, sin lugar a dudas, se refiere a la Palabra de Dios. La solución para los problemas de la iglesia local de Pérgamo, de la era de la iglesia de Pérgamo o de cualquier iglesia es la Palabra de Dios. Cristo usó esa Palabra para santificar a su iglesia (Juan 17:17), para limpiarla (15:3), para darle alegría (15:11), y para traerle paz (16:33). Si la iglesia de Pérgamo y la era de Pérgamo hubiera atendido a la Palabra de Dios, los males de la Edad Oscura se hubieran evitado.

### EL ELOGIO DE CRISTO A PÉRGAMO

El elogio que nuestro Señor le hace a Pérgamo, tal como lo encontramos en el versículo 13, se divide en tres categorías básicas:

1. «Sé donde vives: allí donde Satanás tiene su trono.» Ya vimos la naturaleza perversa de esta ciudad adonde Satanás tenía su cuartel general, que más tarde se trasladó a Roma. Desde allí, Satanás dirigía los asuntos de su reino mundial, pervirtiendo las almas de los seres humanos. A través de los emperadores romanos, como ya vimos, Satanás aprendió durante los tres primeros siglos que atacando a los cristianos nunca los conquistaría; por lo tanto, cambió su enfoque durante el período de Pérgamo adoptando el de la indulgencia y la «elevación».

2. «Sin embargo, sigues fiel a mi nombre.» No se puede lanzar una crítica en contra de la doctrina de esta iglesia o de esta era de la iglesia, porque eran doctrinalmente puros, pero pecaron asimilando las ceremonias del paganismo, apoyándolas luego con doctrinas artificiales de naturaleza ajenas a las Escrituras que contaminaron las verdaderas doctrinas de la iglesia. Lo cierto es que la era de Pérgamo produjo muchos líderes sobresalientes. Fue durante este período que se presentó la controversia arriana en el Concilio de Nicea en el año 325 d.C. Arrio y sus seguidores negaban la deidad de nuestro Salvador.

En realidad, el concepto que tenían de Cristo se parecía mucho al de los Testigos de Jehová de nuestros días: Cristo era el ser creado más grande, pero no era uno con el Padre. En este concilio, presidido por el mismo Constantino, este asunto inspiró acalorados debates. Debe haber sido raro para un líder del gobierno presidir una asamblea cristiana mientras que al mismo tiempo llevaba el título de emperadores anteriores, a saber, sumos sacerdotes de las religiones paganas. El Dr. H.A. Ironside, en su libro *Lectures on the Book of Revelation* [Lecturas sobre el Libro de Apocalipsis], cuenta esta historia. Durante el concilio, los ánimos se caldearon tanto que Constantino tuvo que intervenir más de una vez. En un momento, el brillante Arrio parecía que detenía toda oposición:

cuando un ermitaño de los desiertos de África de un salto se puso de pie, vestido como un jefe con una piel de tigre. Rasgó la parte posterior de esta piel, poniendo al descubierto grandes cicatrices (resultado de haber sido arrojado a la arena a las bestias salvajes). Exponiendo ante la vista de todos la espalda terriblemente desfigurada por las garras de los

animales, gritó con dramatismo: «Éstas son las marcas del Señor Jesucristo, y no puedo escuchar esta blasfemia.» Luego siguió adelante de una manera tan conmovedora, presentando tan clara la verdad de la eterna deidad de Cristo, que la mayor parte del concilio se dio cuenta en un momento que era, en verdad, la voz del Espíritu Santo.

El Dr. Ironside continúa:

No puedo decir si esta historia es verídica o no, pero muestra muy bien cuál era el espíritu que invadía a muchos de los que participaron del concilio, la mayoría de los cuales pasaron por la terrible persecución de Diocleciano. El resultado final del Concilio de Nicea fue la declaración de que Jesucristo es el «mismo Dios del mismo Dios», «la perfección de la perfección» y «Dios y hombre en una persona».<sup>6</sup>

Como esta iglesia se asió fuerte del nombre de Cristo, la iglesia organizada no enseñó otra cosa que no fuera la deidad personal de Jesucristo durante más de mil años. A la iglesia no se pudo encontrar culpable de una falsa doctrina en cuanto a nuestro Señor hasta que llegó el racionalismo y produjo el modernismo de los siglos diecinueve y veinte. El diablo tuvo éxito en trastornar esta enseñanza convirtiéndola en una mera doctrina dogmática en lugar de una relación vital con una persona. Sin embargo, la mayoría de las iglesias llamadas cristianas en el día de hoy al menos de los labios para afuera reconocen la deidad de Cristo.

3. «No renegaste de tu fe en mí.» ya hablamos en gran parte de lo relacionado con la pureza doctrinal de esta iglesia y de esta era eclesiástica. Los eruditos de la Biblia no saben quién es el Antipas que se menciona en el versículo 13. Se da a entender que era un cristiano local de la ciudad de Pérgamo que, como muchos durante el primer siglo, selló el testimonio de su fe con su propia sangre.

## CONDENACIÓN

La condenación de Cristo a esta iglesia revela que, a pesar de que su doctrina teológica era correcta, sus doctrinas prácticas eran radicales y malas. Estas falsas doctrinas caían en dos categorías principales.

No obstante, tengo unas cuantas cosas en tu contra: que toleras ahí a los que se aferran a la doctrina de Balaam, el que enseñó a Balac a poner

tropiezos a los israelitas, incitándolos a comer alimentos sacrificados a los ídolos y a cometer inmoralidades sexuales.

(Apocalipsis 2:14)

## La doctrina de Balaam

Para evaluar correctamente esta doctrina, debiéramos familiarizarnos con Números 22–31. En resumen, Balaam, tratando de conseguir unas sucias ganancias, trató de profetizar una maldición en contra de Israel. Balac, rey de Moab, tenía temor del pueblo de Israel mientras se acercaban a su tierra. Contrató a Balaam para que usara su don profético en contra de ellos, y Balaam procuró por todos los medios hacerlo. Sin embargo, se encontró con un grave problema: ¡Dios estaba con Israel! Cada vez que abría su boca para maldecirlos, le salía una bendición. Al fin, desesperado, le sugirió a Balac la idea de incitar a los israelitas a que hicieran una alianza con los moabitas que les permitiera casarse entre ellos; así, encontramos el cumplimiento de lo que se relata en Apocalipsis 2:14: «Balaam, el que enseñó a Balac a poner tropiezo a los israelitas, incitándolos a comer alimentos sacrificados a los ídolos y a cometer inmoralidades sexuales.» Ante la sugerencia de Balaam, los israelitas se mezclaron en matrimonio con los moabitas, en contra de la voluntad de Dios. De esta manera, la gente se contaminó social y espiritualmente. La única manera de tratar con el paganismo y las falsas doctrinas es condenarlas y extirparlas de raíz. El consejo de Pablo a la iglesia de Colosas en Colosenses 2:6-8 es el más apropiado en tales casos.

Esto era típico de la iglesia de Pérgamo, a pesar de que los creyentes eran fieles al nombre de Cristo y mantenían la fe respetando la doctrina teológica, no se apartaron del mundo, sino que se aliaron con el paganismo. Como vimos, el paganismo pronto dominó la situación, ¡como siempre lo hace!

El único momento que los cristianos tuvieron el poder ilimitado del Espíritu Santo a su disposición fue cuando fueron obedientes a la voluntad de Dios. Cuando desobedecen a Dios y hacen alianzas con el mundo, comienzan a entrar en un estado de falta de poder en el cual se entredan y terminan encontrando la ruina. Una ilustración de este estado de homogeneidad que se infiltró en la iglesia, que aquí se le llama la doctrina de Balaam, se ve en una moneda que en la actualidad se encuentra en el Museo Británico de Londres, acuñada durante los días de Constantino. En una de sus caras hay emblemas cristianos, en la otra, emblemas de dioses paganos. Alguna tradición primitiva sugiere que cuando se les

dieron a las iglesias cristianas las grandes basílicas paganas para que se reunieran allí satisfaciendo así al emperador, se sacaron con un cincel los nombres que se encontraban sobre los ídolos paganos y en su lugar se escribieron los nombres de santos cristianos; entonces los usaron como estatuas. Sea cierto o no, la iglesia de hoy que rastrea su origen hasta llegar a Roma encuentra evidencias de que en algún lugar de su historia se infiltraron el paganismo y la idolatría.

## 2. La doctrina de los nicolaítas

«Toleras así mismo a los que sostienen la doctrina de los nicolaítas.» Ya examinamos la doctrina de los nicolaítas al referirnos a la iglesia de Éfeso, aunque esta iglesia y la era apostólica rechazó esta herejía. Sin embargo, Pérgamo y la indulgente era de Pergamo la aceptaron. El nicolaitismo es la doctrina de una fuerte herejía eclesiástica que goberna sobre los laicos; nunca propició una fuerte condición espiritual en la iglesia. A los laicos no se les daba voz ni voto en los asuntos de la iglesia, sino que se les requería que obedecieran ciegamente los decretos del clero. Entonces, de forma gradual, el clero pareció inclinarse a un tipo de existencia poco práctica, encerrados en una torre de marfil que los separaba más y más de la gente. Cada vez que el clero pierde el contacto con la gente, deja de ser una herramienta efectiva en manos de Dios.

En esta era moderna, el trabajo administrativo de la iglesia y la promoción del cristianismo muchas veces demandan tanto tiempo y esfuerzo del pastor que no le permiten dedicar tiempo a encontrarse con los perdidos cara a cara. Aunque un ministro fiel debe «escudriñar las Escrituras» para poder predicar la Palabra de Dios, su obra siempre debe estar sazonada con el consejo que Pablo le da a Timoteo: «Dedícate a la evangelización» (2 Timoteo 4:2,5). Este espíritu evangelizador es más efectivo cuando el ministro es fiel en su trato personal con los perdidos. Algunos de los mensajes bíblicos más grandes que jamás se predicaron surgieron de la inspiración que el Espíritu Santo le dio a un hombre de Dios mientras trataba con un alma perdida.

El Señor Jesús dio su opinión con respecto a los sistemas jerárquicos del gobierno de la iglesia cuando se refirió a las doctrinas de los nicolaítas diciendo «las cuales yo también aborreco» (Apocalipsis 2:6). Esta enseñanza arruinó a más iglesias y denominaciones que ninguna otra.

## CONSEJO

El consejo que Cristo le da a la iglesia de Pergamo es una declaración sencilla de un principio básico de Dios que, reducido al mínimo, dice: «Arrepíntete o que la Palabra de Dios te juzgue.» Este principio, que nunca cambió, se aplica tanto a los individuos como a las iglesias. A menos que estemos dispuestos a arrepentirnos de nuestros pecados o de las violaciones hechas a la Palabra de Dios, y volvamos en obediencia a ella, seremos juzgados por la Palabra, «la espada de dos filos». Puede estar seguro de esto: si usted se negó a someterse a un principio de la Palabra de Dios en esta vida, se enfrentará al mismo cuando esté delante del Señor Jesús en su venida. Es mejor prestar atención a la Palabra de Dios en 1 Corintios 11:31: «Si nos examináramos a nosotros mismos, no se nos juzgaría», garantizando así que escucharemos al Maestro diciéndonos: «Hiciste bien, siervo bueno y fiel!» (Mateo 25:21) en lugar de oír su condenación.

## EL DESAFÍO DE CRISTO A LA IGLESIA DE PÉRGAMO

El desafío de nuestro Señor a la iglesia de Pergamo está dirigido a los vencedores (1 Juan 5:4) y se divide en dos hermosos símbolos cargados de significado: «El maná escondido» y «una piedrecita blanca».

### El maná escondido

El maná escondido es un símbolo que el estudiante de la Biblia comprende fácilmente. El maná era el alimento espiritual que Dios les envía a los hijos de Israel en el desierto. Representa al alimento espiritual que Dios provee en su Palabra. Debe entenderse muy claro que esta alimentación es individual, no es tarea de la iglesia. Así como los israelitas tenían que ir individualmente a recoger el maná en el desierto, los hijos de Dios en la era de la iglesia de Pergamo o en cualquier era de la iglesia dependen de Dios para su provisión espiritual individual. No importa cuál sea el dilema de la vida, si los hijos de Dios lo miran solo a él, sus necesidades serán satisfechas: «Así que mi Dios les proveerá de todo lo que necesiten, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús» (Filipenses 4:19).

### La piedrecita blanca

El significado simbólico de la piedrecita blanca no es tan fácil de determinar como el del maná escondido. Los comentaristas bíblicos no se

ponen de acuerdo en cuanto a este tema, aunque existe algún acuerdo básico: el de la seguridad. El blanco en la Biblia se refiere a la justicia de Dios. En este sentido, me gusta pensar en una antigua costumbre como la llave que abre el significado de esta piedra. Parece que en tiempos antiguos, una piedrecita blanca representaba la absolución. Por ejemplo, si un hombre se juzgaba en la corte, el jurado publicaba su voto con respecto a su caso dejando caer una piedra blanca, queriendo decir que lo absolvía de su culpa. Esto, en realidad estaría de acuerdo con muchos otros pasajes de las Escrituras que indican que Cristo absolvió al hijo de Dios que lo invocó pidiéndole perdón y salvación. Tal persona, de acuerdo a Romanos 5:1 es «justificada por la fe». Por supuesto, la gran diferencia radica en que nosotros somos culpables. Sin embargo, como Cristo murió sin culpa, recibimos la piedrecita blanca de la absolución con un nombre de Cristo en ella que todavía no conocemos. Entonces, la piedrecita blanca representa un hermoso símbolo de la absolución eterna que obtenemos a través de la fe en el Señor Jesucristo.

**CINCO****La iglesia de Tiatira****Apocalipsis 2:18-29**

Es probable que Alejandro Magno haya fundado la ciudad de Tiatira unos trescientos años antes de Cristo. Esta era una ciudad rica de Macedonia, que se conocía en el mundo antiguo por sus sobresalientes tinturas de colores. Se ha sugerido que la iglesia de Éfeso fue la que evangelizó a la ciudad, o tal vez, Lidia, la primera que respondió al mensaje de Pablo en Filipos (Hechos 16:14). La principal característica de esta iglesia parece ser sus «obras hacia la gente, más que su creencia doctrinal. Por cierto, tal como veremos, se le reprende por permitir que una falsa maestra divulgue su herejía perniciosa para el alma.

**LA IGLESIA PAGANA, 606 d.C. hasta la Tribulación  
(La Edad Oscura)**

*Elogio:* «Conozco tus obras, tu amor y tu fe, tu servicio y tu perseverancia, y sé que tus últimas obras son más abundantes que las primeras.»

*Condenación:* «Toleras a Jezabel, esa mujer que dice ser profetiza. Con su enseñanza engaña a mis siervos, pues los induce a cometer inmoralidades sexuales y a comer alimentos sacrificados a los ídolos.»

*Consejo:* «Eso sí, retengan con firmeza lo que ya tienen, hasta que yo venga.»

*Desafío:* «Al que salga vencedor y cumpla mi voluntad hasta el fin, le daré autoridad sobre las naciones, así como yo la recibí de mi Padre, y “él las gobernará con puño de hierro; las hará pedazos como a vasijas de barro”. También le daré la estrella de la mañana.»

## La iglesia de la Edad Oscura

La era de la iglesia de Tiatira produjo lo que en historia se conoce como la Edad Oscura. «Oscura» indica que el programa de mezclar el paganismo con el cristianismo que comenzó durante la era de la iglesia de Pérgamo, enfatizó cada vez más al paganismo, que es oscuridad. La luz que Jesucristo le confió a su iglesia se extinguíó durante esta época de oscurantismo y no se volvió a encender hasta los días de la Reforma.

Continuando con la historia de la iglesia desde donde la dejamos, en la iglesia de Pérgamo, encontramos los siguientes cambios y doctrinas que tuvieron su origen en el paganismo que se añadieron a la iglesia durante este período.

- 607 d.C.: Bonifacio III es nombrado como el primer Papa
- 709 d.C.: Se le besan los pies al Papa
- 786 d.C.: Se adoran imágenes y reliquias
- 850 d.C.: Se comienza a usar el «agua bendita»
- 995 d.C.: Se canoniza a los santos que han muerto
- 998 d.C.: Se ayuna los viernes y durante la cuaresma
- 1079 d.C.: Celibato de los sacerdotes
- 1090 d.C.: Se reza el rosario
- 1184 d.C.: La inquisición
- 1190 d.C.: Se venden las indulgencias
- 1215 d.C.: La transustanciación
- 1220 d.C.: Adoración de la hostia
- 1229 d.C.: Se le prohíbe leer la Biblia a los laicos
- 1414 d.C.: Se le prohíbe a la gente participar de la copa durante la comunión
- 1439 d.C.: Se decreta la doctrina del purgatorio
- 1439 d.C.: Se confirma la doctrina de los siete sacramentos
- 1508 d.C.: Se aprueba el *Ave María*
- 1534 d.C.: Se funda la orden de los jesuitas
- 1545 d.C.: Se le otorga a la tradición la misma autoridad que a la Biblia
- 1546 d.C.: Se agregan a la Biblia los libros apócrifos
- 1854 d.C.: Inmaculada concepción de María
- 1864 d.C.: Se proclama el *Syllabus Errorum*
- 1870 d.C.: Se declara la infalibilidad del Papa
- 1930 d.C.: Se condena a las escuelas públicas

1950 d.C.: Asunción de la virgen María

1965 d.C.: Se proclama a María madre de la iglesia<sup>7</sup>

Como todos estos cambios y añadiduras se hicieron mal, tal como lo respalda la historia, resulta irónico que la iglesia de Roma en la actualidad haga alarde de que «Roma siempre fue la misma.» Lo trágico es que, a pesar de todos los cambios drásticos que se citan previamente, muchos creen esta afirmación.

## «El sacrificio continuo»: la herejía más grande de Roma

El nombre «Tiatira» proviene de dos palabras que significan «sacrificio» y «continuo»; así se presenta la herejía central que trajo por consecuencia otras falsas doctrinas. Es decir, la iglesia de Roma niega la obra consumada de Cristo y cree en un continuo sacrificio que genera cosas como los sacramentos y la oración del rosario, las velas ardientes y demás. Todas estas cosas se tomaron de la misteriosa Babilonia, la madre de todas las costumbres paganas y de toda idolatría. Nada de esto se enseña en el Nuevo Testamento. Durante este período, entre el año 607 d.C. hasta nuestros días, el cuartel general de la iglesia universal (católica) en Roma, poco a poco se convirtió más en babilónico que en cristiano.

La herejía se divide en dos categorías básicas: Un concepto falso de la deidad personal de Cristo, o la mezcla de las obras con la fe. No se puede acusar a la iglesia de Roma de enseñar un concepto falso de la deidad de Cristo; sin embargo, el énfasis que hace en el «continuo sacrificio» y el rechazo de la obra consumada de nuestro Señor genera un concepto que hace que la gente trate de ganar su propia salvación a través de las obras, de las penitencias, de las indulgencias y de muchas otras ideas satánicas concebidas las cuales nuestro Señor titula en Apocalipsis 2:24 los «profundos secretos de Satanás».

Una de las tendencias peligrosas durante el siglo veinte en la iglesia de Roma es la exaltación de María a un estado casi divino. Los informes de los noticieros indican que millones de personas pidieron al Papa que la declare un miembro de la Trinidad, aunque la idea oficial es que esto no va a suceder... por ahora. Ya se refieren a ella como a la «madre de Dios» o «la reina del cielo» y en algunos casos aparece como la dispensadora de la salvación, lo cual contradice a las Escrituras. Fíjese en las palabras del mismo Jesús en Juan 14:6: «Yo soy el camino, la verdad y la vida ... Nadie llega al Padre sino por mí.» La mera sugerencia de que alguien, aun María la madre humana de Jesús, puede participar en la

dispensación del don de la vida eterna no solo es una herejía, es una blasfemia. Como dice el apóstol Pedro, hablando de Jesús como dispensador oficial de la salvación: «No hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos» (Hechos 4:12). Basados en las Escrituras, existe solo una persona debajo de los cielos que puede otorgar la salvación a la humanidad, y no es María.

### **La similitud de Roma con el paganismo**

Hace algunos años, mi esposa y yo tuvimos el privilegio, junto a otra familia de la iglesia, de volar a la ciudad de México adonde visitamos la catedral romana más grande del continente norteamericano, el Santuario de Guadalupe. Me impresionó en lo más profundo la conducta ajena a las Escrituras del servicio y lo parecido que era a los rituales paganos que vi con anterioridad. Por ejemplo:

**La penitencia.** Muchos se arrastraban cientos de metros por el pavimento sobre manos y rodillas (lo que en muchos casos les producía lastimaduras y les sacaba sangre de las rodillas y de las piernas) esforzándose por castigarse a sí mismos mientras que las Escrituras enseñan: «Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios, no por obras, para que nadie se jacte» (Efesios 2:8-9).

**Oscuridad.** El recinto estaba tan oscuro que no se podía tomar fotografías y todo se mantenía en un estado lúgubre; las Escrituras enseñan: «En cambio, el que practica la verdad se acerca a la luz» (Juan 3:21).

**Misterio.** La naturaleza misteriosa del servicio se podía ver en que los individuos no entendían el latín que se hablaba durante la misa, y no se daba ningún mensaje en un idioma que pudieran reconocer. Los padres se acercaban a una caja de vidrio que contenía una figura que representaba a un santo muerto, pensando que si frotaban la caja y ponían una ofrenda en la ranura provista para tal fin, luego podrían frotar la frente de sus hijos pequeños o de sus seres queridos transmitiéndoles bendición. En contraste, el Señor Jesús habló de aquellos que oyen la Palabra y la entienden (Mateo 13:23).

**Idolatría.** Sobre cada pared, ubicados en forma prominente, había ídolos que representaban a Cristo, a los apóstoles o a otros santos. Conté

diecisiete ídolos de esta clase. La Biblia prohíbe la idolatría que es típica de la adoración pagana. «No tengas ningún ídolo, ni nada que guarde semejanza con lo que hay arriba en el cielo, ni con lo que hay abajo en la tierra, ni con lo que hay en las aguas debajo de la tierra» (Éxodo 20:4).

**Recitado monótono.** Durante el servicio, los sacerdotes recitaban monótonamente. Los individuos que habían venido a adorar, oraban repitiendo las mismas palabras, conociendo su significado o no. En contraste, nuestro Señor nos advirtió: «Y al orar, no hablen sólo por hablar como hacen los gentiles, porque ellos se imaginan que serán escuchados por sus muchas palabras» (Mateo 6:7).

**María, la figura central.** Un gran cuadro de María enmarcado en oro ocupaba el lugar más prominente de la catedral, mientras que el ídolo que representaba a Cristo se encontraba a la izquierda, en un lugar mucho menos prominente. Por el contrario, la Biblia nos enseña: «para ser [él, Cristo] en todo el primero» (Colosenses 1:18).

**El crucifijo.** El crucifijo, muy conocido en todas las formas de adoración romanas, era todo lo que se podía ver de nuestro bendito Señor, mientras que las Escrituras no hablan de «continuo sacrificio» sino que dicen, usando las mismas palabras de Cristo: «Consumado es.» El ángel en el día de resurrección dijo: «No está aquí, pues ha resucitado, tal como dijo» (Mateo 28:6). Ah, si esta gente pudiera reconocer el principio que transmiten las palabras de nuestro Señor: «Yo soy... el que vive. Estuve muerto, pero ahora vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del infierno» (Apocalipsis 1:18).

Una de las diferencias evidentes entre los católicos y los protestantes es la cruz que usan como símbolo de su fe. La cruz católica por lo general muestra a Cristo en ella, conmemorando su continuo sacrificio por nuestros pecados. La cruz protestante está vacía, mostrando que Cristo murió por nuestros pecados, fue sepultado y resucitó al tercer día (cf. 1 Corintios 15:3-4).

### **El carácter de Cristo revelado**

«Esto dice el Hijo de Dios, el que tiene ojos que resplandecen como llamas de fuego y pies que parecen bronce al rojo vivo.» La elección que hace nuestro Señor del título «Hijo de Dios» refiriéndose a sí mismo adquiere más significado cuando lo comparamos con el 1:13, donde

escoge el título de «semejante al Hijo del hombre». Estos títulos son sinnónimos o intercambiables. Debiéramos tenerlo en mente en estos días en que a los falsos maestros les encanta enfatizar la naturaleza humana de Cristo excluyendo su naturaleza divina. Además, es instructivo para aquellos de la iglesia romana a quienes les encanta pensar en él como «el hijo de María».

«Ojos ... como llamas de fuego» y «pies que parecen bronce al rojo vivo». Estas frases muestran que Cristo mira con juicio penetrante a la iglesia porque permitió que falsas doctrinas se infiltraran en su medio y «engaños a sus siervos».

### EL ELOGIO DE CRISTO

El elogio de nuestro Señor a la iglesia de Tiatira llega en seis palabras (Apocalipsis 2:19). Los elogia por (1) sus «obras»: indica que muchos a través de la larga historia de Roma sirvieron fielmente a Jesucristo como resultado de recibirlo; (2) su «amor»: el amor por la humanidad caracteriza a esta iglesia, ya que en tiempos antiguos los hospitales y sanatorios eran casi exclusivamente trabajo de la iglesia a través de sus monjas y sacerdotes; (3) su «fe»: aunque no se le da la prominencia que se les da a las obras y al amor, de todas maneras es una característica de aquella era de la iglesia, con la vital excepción que se hizo en el párrafo anterior; (4) su «servicio» significa ministerio; (5) su «perseverancia» habla del largo período que ocupa esta iglesia; (6) «tus últimas obras son más abundantes que las primeras»: las buenas obras de la iglesia romana (con excepción del período de la Inquisición, cuando tantos fueron asesinados caprichosamente) son encomiables.

También debiéramos tener en mente que, aunque a la gran mayoría de los miembros se les mantuvo en ignorancia y oscuridad, muchos fueron fieles al Señor Jesucristo. Algunos productos sobresalientes de este período son John Wycliffe, John Hus, Savonarola, y muchos otros que se ganaron la corona de mártires porque se negaron a renunciar a su adherencia a la Palabra de Dios y a Cristo Jesús el Señor. Es más, una de las manchas más negras de la historia de la iglesia de Roma es que quemó en la hoguera a hombres como Wycliffe y Hus, cuyo único pecado fue tratar de traducir la Biblia al lenguaje natal de la gente común. Históricamente, ningún carcelero mantuvo a un prisionero en un confinamiento tal como aquél en el que la iglesia de Roma guardó a la Biblia negándosela al pueblo de Dios durante más de un milenio. No es de asombrarse

que se le llame «La Edad Oscura». La Biblia es la «luz del mundo» y la misión de la iglesia es dejar que esa luz brille.

### LA CONDENACIÓN DE CRISTO

«Sin embargo, tengo en tu contra que toleras a Jezabel, esa mujer que dice ser profetiza. Con su enseñanza engaña a mis siervos, pues los induce a cometer inmoralidades sexuales y a comer alimentos sacrificados a los ídolos.» La condenación de nuestro Señor a Tiatira adquiere dos formas: (1) La condena por permitir que una falsa maestra esclavice o descarrile a sus siervos, y (2) la condena por no arrepentirse cuando tuvo la oportunidad.

#### Jezabel, la falsa profetiza

El Señor Jesús se vuelve al Antiguo Testamento para buscar el nombre de la mujer que introdujo en Israel la adoración a Baal y pervirtió a la nación, y lo usa como punto de comparación con aquellos que introdujeron el paganismo y sus enseñanzas diabólicas en la iglesia. (Cada vez que se usa a una mujer como símbolo para transmitir una enseñanza religiosa, siempre representa a una religión falsa.) La parábola de nuestro Señor en Mateo 13:33-35 que habla de la mujer que tomó levadura (símbolo del mal) y la escondió en tres medidas de harina «hasta que fermentó toda la masa» es un anticipo profético de lo que sucedió durante este período de enseñanzas falsas.

Las enseñanzas de la falsa profetisa, Jezabel, adquirieron dos formas: (1) «Con su enseñanza engaña a mis siervos, pues los induce a cometer inmoralidades sexuales», lo cual es un símbolo de la idolatría que se introdujo en este período; y (2) «y a comer alimentos sacrificados a los ídolos», símbolo de la unión de la iglesia con el mundo. Durante esta época, Roma procuró traer al reino de este mundo bajo la dominación del Papa. En contra de lo que enseñó el Señor cuando dijo: «Mi reino no es de este mundo» (Juan 18:36), los líderes de la iglesia intentaron seriamente hacer que su reino fuera de este mundo.

#### Oportunidad para arrepentirse

«Le he dado tiempo para que se arrepienta de su inmoralidad, pero no quiere hacerlo.» A esta iglesia se le dieron muchas oportunidades de arrepentirse. Se le concedieron casi mil años, sin embargo «no quiso hacerlo».

### El juicio futuro de Cristo a esta iglesia

«Por eso la voy a postrar en un lecho de dolor, y a los que cometan adulterio con ella los haré sufrir terriblemente, a menos que se arrepientan de lo que aprendieron de ella.» Nuestro Señor aquí predice que esta iglesia y aquellos que se dejan persuadir a seguir sus falsas enseñanzas entrarán en la gran tribulación, cuando, de acuerdo a Apocalipsis 17, será la iglesia de la tribulación. Esta advertencia debiera decirle algo a cada cristiano del mundo que cree en la Biblia, acerca de enredarse con cualquier clase de afiliación con el movimiento ecuménico. El papa Juan XXIII popularizó, a través de su Concilio ecuménico, el concepto de que «todos serán uno». Los protestantes inconversos y herejes avanzan sobre este programa en todos los aspectos. Los seguidores fieles de Dios deben tener cuidado de medir todo de acuerdo a lo establecido por la Palabra de Dios y, si es necesario, quedarse solos.

Otra cosa que hizo el papa Juan XXIII fue emitir una encíclica animando a los seguidores católicos a que lean la Edición de la Confraternidad de las Escrituras. Al hacerlo, abrió la puerta para que millones de católicos lean la Palabra de Dios por primera vez, muchos de los cuales recibieron a Cristo personalmente. De acuerdo a una encuesta de Gallup, la buena cifra de trece millones de católicos en Estados Unidos dicen que nacieron de nuevo. Solo Dios sabe cuántos lo hicieron de verdad en todo el mundo. Podemos tener la esperanza de que sean millones y millones.

«A los hijos de esa mujer los heriré de muerte. Así sabrán todas las iglesias que yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y a cada uno de ustedes lo trataré de acuerdo con sus obras». La palabra «muerte», de acuerdo al erudito en griego Vincent, literalmente se refiere a la «muerte segunda», cuando a todos los incrédulos, sea cual sea su afiliación religiosa, se los arroje en el lago de fuego (Apocalipsis 20:15).

«Y a cada uno de ustedes lo trataré de acuerdo con sus obras» es una referencia evidente al juicio equitativo del Gran Trono Blanco, cuando todos comparecerán delante de Cristo (véase Apocalipsis 20:11-15). Lamentablemente, tal como lo veremos cuando examinemos ese texto, todos los que aparecen en ese juicio están perdidos porque no recibieron personalmente a Jesús.

### EL CONSEJO DE CRISTO

El consejo de nuestro Señor a la iglesia de Tiatira estaba dirigido según parece a los fieles de aquella iglesia que rechazaron las falsas doctrinas.

«Eso sí, retengan con firmeza lo que ya tienen, hasta que yo venga» refiriéndose a que muchos durante la tribulación se negarán a rendirse al falso sistema religioso, llamado «la prostituta» en Apocalipsis 17.

### EL DESAFÍO DE CRISTO

«Al que salga vencedor y cumpla mi voluntad hasta el fin, le daré autoridad sobre las naciones.» Existen dos aspectos en el desafío de nuestro Señor dirigido al vencedor personal de este período: (1) Al tal le dará una posición de liderazgo y autoridad durante la era del milenio si permanece fiel durante este tiempo. (2) «También le daré la estrella de la mañana.» Este hermoso título se entiende claramente a la luz de la palabra de nuestro Señor en Apocalipsis 22:16, adonde explica que él es «la brillante estrella de la mañana». Rotundamente, esta es la promesa que hace Cristo de venir y «morar» si uno «vence». ¿Quién es el que vence? 1 Juan 5:1-4 aclara que es «todo aquel que cree que Jesús es el Cristo».

## La iglesia de Sardis

**Apocalipsis 3:1-6**

¡Nada peor que una iglesia muerta! Es como un hombre que se está muriendo de sed en el desierto y que ve un pozo de agua a la distancia, pero cuando llega encuentra que está seco. Muchas almas sedientas andan tambaleándose por el desierto de este mundo y luego, al final, ven en una iglesia lo que parece que será su esperanza, pero entran y encuentran que está muerta. Este es el cuadro que nos da este texto acerca de la iglesia de Sardis y de la era que representa: la Reforma.

Sardis, capital de Lidia, era una ciudad prominente en Asia menor. Se destacaba por su industria de alfombras y fue una ciudad rica que al final fue destruida por un terremoto. La iglesia local parece que tuvo un nombre aceptable en ciertas áreas, pero en realidad estaba muerta. Esto es trágico por el hecho de que la vida es una característica del cristiano nacido de nuevo. Jesús dijo: «Yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia» (Juan 10:10).

Sin embargo, había unos pocos creyentes fieles «en Sardis ... que no se han manchado la ropa».

### LA IGLESIA MUERTA, 1520 d.C. hasta la tribulación

*Elogio:* «Conozco tus obras; tienes fama de estar vivo...»

*Condenación:* «Pero en realidad estás muerto ... no he encontrado que tus obras sean perfectas delante de mi Dios.»

*Consejo:* «¡Despierta! Reaviva lo que aún es rescatable ... recuerda lo que has recibido y oído; obedécelo y arrepíentete. Si no te mantienes despierto, cuando menos lo esperes caeré sobre ti como un ladrón.»

*Desafío:* «El que salga vencedor se vestirá de blanco. Jamás borraré su nombre del libro de la vida, sino que reconoceré su nombre delante de mi Padre y delante de sus ángeles.»

### La era de la iglesia muerta

Sardis quiere decir «los que escapan» o «los que salen». Este nombre, unido a la condenación del Señor a esta iglesia, proporciona una descripción perfecta de las iglesias de la Reforma. La Reforma Protestante se desarrolló como resultado del continuo énfasis que hacia la iglesia de Roma en las doctrinas paganas (véase capítulo 5) en lugar de atenerse a los principios escriturales. El énfasis principal de las iglesias de la reforma se basaba originalmente en las palabras de advertencia de Martín Lutero, tomadas de las Escrituras: «El justo vivirá por la fe» (Romanos 1:17). Dejaron de intentar que la salvación era el resultado de las obras y encendieron un resurgimiento del interés por el estudio de las Escrituras.

La tragedia de las iglesias de la Reforma que les trajo como resultado la condenación del Señor cuando les dijo que estaban muertas tiene dos aspectos.

1. Se convirtieron en iglesias del estado. Lutero, por ejemplo, buscó la aprobación de los líderes políticos, y finalmente la iglesia luterana se convirtió en la iglesia estatal de Alemania, tal como lo hicieron otras por toda Europa. El peligro es que, en aquel momento, la iglesia incluye a toda la población, eliminando de esta manera la necesidad de una aceptación personal de Jesucristo y el énfasis en la relación individual con Dios. Otro peligro es la tendencia de satisfacer al gobierno antes que a Dios.

2. Las iglesias de la Reforma no cambiaron lo suficiente muchas de las costumbres y enseñanzas de la iglesia de Roma. Se continuó bautizando a los bebés a pesar de no existir base escritural para esta práctica. También continuó la aspersión y se perpetuó el ritualismo, incluyendo algunos elementos de los sacramentos. El ritualismo y la formalidad, características de las formas paganas de adoración, no conducen a la genuina adoración, porque apelan a la naturaleza humana sensorial. La Biblia enseña que a Dios se le debe adorar en *espíritu* y en *verdad*. El ritual que proviene del paganismo no puede ser del Espíritu Santo y no transmite la verdad. El principal propósito de una iglesia es la propagación del evangelio de Jesucristo. Esto debiera lograrse con lo que se canta y lo que se dice. Si la gente se va de la iglesia con la misteriosa sensación de la «adoración» pero sin tener un encuentro cara a cara y personal con Jesucristo, adoraron en una iglesia muerta.

### La naturaleza de Cristo revelada a Sardis

El aspecto de la naturaleza de Cristo que se le revela a Sardis es muy instructivo. Volviendo a la visión completa de su naturaleza, que le

impartió a Juan en Apocalipsis 1, selecciona dos de sus características: «Los siete espíritus» y «las siete estrellas». Los siete espíritus se refieren al Espíritu Santo, del cual Jesús dijo que era la verdad. Las estrellas son los ángeles de las iglesias. Esta iglesia tenía una oportunidad más que adecuada para conocer la verdad y obedecer al Señor si hubieran prestado atención a su advertencia. Parece que la explicación natural de su deficiencia fue que prefirieron confiar en el Estado en un tiempo de necesidad económica en lugar de confiar en Dios. Si Lutero y otros reformadores hubieran dependido exclusivamente del Espíritu Santo en lugar de depender de las autoridades y los líderes gubernamentales, ¿quién sabe si la Reforma no hubiera sido una experiencia espiritual mucho más grande para millones de personas?

### EL ELOGIO DE CRISTO

La iglesia de Sardis recibe el elogio más corto de parte de nuestro Señor que cualquiera de las otras iglesias. En realidad, muchos eruditos bíblicos no incluyen ningún elogio para esta iglesia, sino que lo cuentan como una condenación por la forma en que termina.

«Conozco tus obras.» Esto bien puede referirse a los primeros estadios de la Reforma cuando Martín Lutero y otros se decidieron a desafiar la autoridad de Roma, aun a riesgo de sus propias vidas, para obedecer la enseñanza bíblica de la salvación por fe.

«Tienes fama» se refiere tal vez a que la iglesia reformada tenía la reputación de una iglesia fiel a Cristo, en particular en los primeros momentos del movimiento.

«De estar vivo» indica que había algo de vida en la iglesia. Con seguridad, aquellos que pusieron su fe en Jesucristo «vivieron». Sin embargo, debe notarse que el acto de poner la confianza en Jesucristo y en recibir su salvación no garantiza la obediencia firme al Espíritu Santo. La obediencia constante es el resultado de la sumisión diaria a la voluntad de Dios.

### LA CONDENACIÓN DE CRISTO

«Pero en realidad estás muerto.» Este aspecto ya se trató en la introducción de este capítulo, indicando que el ritual y la ceremonia de la iglesia reformada muchas veces tapaba la verdadera vida que se encontraba debajo, de tal manera que resultaba impotente y no efectiva en la mano de Dios. Esto se define en el versículo 2 mediante la afirmación de nuestro

Señor: «Pues no he encontrado que tus obras sean perfectas delante de mi Dios.» Aunque los líderes de la reforma comenzaron bien, no siguieron adelante hasta completar la tarea de reformar a la iglesia, sino que se detuvieron a poca distancia de las normas escriturales.

### EL CONSEJO DE CRISTO

Nuestro Señor le aconseja a la iglesia de Sardis que haga cinco cosas que, si las obedecen, los harán aceptables delante de él.

1. «¡Despierta!» es una expresión que señala una seria deficiencia en la enseñanza de los líderes de la Reforma. La palabra que el Señor usa aquí es la misma que se usa en otros pasajes de las Escrituras para indicar la actitud ante la vida que debiera caracterizar a sus hijos en vista de la promesa de su regreso. La deficiencia más seria en las enseñanzas de la Reforma era que les faltaba instrucción en cuanto a la profecía bíblica y la separación. Los cristianos instruidos en la profecía están más preparados para separarse y consagrarse que aquellos que no están conscientes de las promesas de la segunda venida de nuestro Señor.

2. «Reaviva lo que aún es rescatable.» Esto se refiere sin duda a la necesidad de reavivar las buenas enseñanzas doctrinales de los primeros días de la Reforma, que se limitaban a la salvación por fe, al reconocimiento de la total depravación de la raza humana y a la autoridad de la Palabra de Dios.

3. «Recuerda lo que has recibido y oído» indica la necesidad de volver a los días de bendiciones que resultaban de escudriñar las Escrituras y depender de Dios más que de la iglesia estatal y del ritual.

4. «Obedécelo» nos advierte adherirnos con firmeza a las doctrinas señaladas con claridad en las Escrituras que ellos tenían.

Ya estaba mal que no profundizaran lo suficiente en el desarrollo de la verdad escritural, pero es incluso peor que la iglesia de Sardis represente a algunas de las denominaciones que se ven arrastradas por la creciente marea de la neoortodoxia en el día de hoy, renunciando o comprometiendo a la posición ortodoxa que caracterizó a los reformadores.

5. «Y arrepíentete.» El arrepentimiento no solo involucra el acto de volverse a Dios, sino un corazón sumiso. Las iglesias de la Reforma necesitaban volverse a Cristo, buscando su voluntad y las enseñanzas del Espíritu, en lugar de aceptar sus propias ideas preconcebidas acerca de la interpretación de la verdad. Si se hubieran arrepentido, sin lugar a dudas, el Espíritu Santo los hubiera guiado «a la verdad».

### La advertencia de Cristo a Sardis

«Si no te mantienes despierto, cuando menos lo esperes caeré sobre ti como un ladrón.» Como las iglesias de la Reforma no atendieron la advertencia de nuestro Señor, es indiscutible que estarán desprevenidas cuando el Señor venga. Una de las muchas evidencias de esta ignorancia profética de parte de las iglesias de la Reforma es que están a la cabeza del programa ecuménico del Concilio Mundial de Iglesias, que se propone unir a todos los protestantes, a todos los católicos y con el tiempo a todas las religiones. Porque poco después de que la verdadera iglesia sea arrebatada para estar con Cristo, la iglesia global unirá a todos los grupos religiosos en una gran organización religiosa. Si tan solo entendieran la palabra profética de Dios, se darían cuenta que están colaborando con el programa del anticristo, porque esta iglesia combinada será su iglesia durante los primeros tres años y medio de la tribulación.

### Algunos santos fieles de Sardis

«Sin embargo, tienes en Sardis a unos cuantos que no se han manchado la ropa. Ellos, por ser dignos, andarán conmigo vestidos de blanco.» Como en todas las edades de la iglesia, la Reforma tenía personas fieles a su Señor. Miraron a través de la ostentación del ornato de los sacramentos y rituales religiosos y llegaron a la aceptación personal de Cristo como Salvador y Señor. Debido a esta fe en él y a la obediencia a su Palabra, «no se habían manchado la ropa», es decir, no se habían comprometido con la actitud y conducta del mundo y, en cambio, decidieron vivir una vida separada y santa.

El Señor promete que todos los que son fieles a él durante la persecución «por ser dignos, andarán conmigo vestidos de blanco». Se cuenta la historia de que, años atrás, cuando nuestro país estableció campos para ayudar a los refugiados armenios, una niña vino y esperó afuera de una tienda para recibir asistencia médica. Alguien le preguntó: «¿Te han herido?», a lo cual contestó: «Estoy cargando la cruz. Cargo en mi cuerpo la cruz de Jesucristo. Ahora sé cómo sufrió.» Los asistentes de sanidad no entendieron, pero la enfermera que la atendió en la tienda médica, al quitarle la ropa, vio una cruz marcada con un hierro caliente en su hombro. La herida estaba hinchada y ardía por la infección. La niña le explicó: «Todos los días me decían: ¿Mahoma o Cristo?» Cuando el último día les dije «Cristo», me marcaron el hombro con esta cruz. Ahora, mientras viva la llevaré conmigo, y algún día, cuando vea a Jesús estaré feliz.»

Muchos de nosotros que jamás probamos el aguijón de la persecución por causa de Jesucristo estaremos a un costado y nos emocionaremos ante el Trono del Juicio de Cristo cuando recompense a los que vencieron.

#### **El desafío de Cristo a Sardis**

El desafío que nuestro Señor le hace a esta iglesia, como a todas las otras, está dirigido al individuo. «El que salga vencedor», como ya vimos, es una referencia directa a aquellos que nacieron de nuevo por la fe en Cristo (1 Juan 5:1-4). «El que salga vencedor se vestirá de blanco» se refiere a la justicia de Cristo con la cual somos revestidos cuando nacemos de nuevo (2 Corintios 5:21).

«Jamás borrará su nombre del libro de la vida, sino que reconoceré su nombre delante de mi Padre y delante de sus ángeles.» Esto indica la seguridad con la que un creyente puede enfrentar el día del juicio que se describe en Apocalipsis 20:11-15. El libro de la vida es el que contiene los nombres de todas las personas. Se puede borrar nuestro nombre de ese libro por tres razones: (1) por pecar contra Dios (Éxodo 32:33); (2) por no ser un vencedor, que es sinónimo de nacer de nuevo o de poner la confianza en Jesús (1 Juan 5:1-4); y (3) por quitar palabras proféticas de este libro, como dice en Apocalipsis 22:19. En resumen, cualquiera que peca contra Dios se le borrará su nombre del libro de la vida frente a la muerte.

Nuestro Señor concluye: «El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.» El hecho de oírlo determina la atención que le prestemos a las advertencias del Señor en cuanto a nacer de nuevo. La manera de garantizar que nunca se borre su nombre del libro de la vida es ponerse de rodillas y pedirle a Dios en este mismo momento que limpie sus pecados y lo salve.

## **Siete**

### **La iglesia de Filadelfia**

#### **Apocalipsis 3:7-13**

Como el estudio de las tres iglesias anteriores fue un poco deprimente, nos resultará refrescante considerar a la iglesia de Filadelfia. Esta sexta iglesia es una vuelta a las dos iglesias del principio, Éfeso y Esmirna, pertenecientes a los tres primeros siglos. Sentirás que el corazón se le estremece al estudiar este pasaje, y deseará identificarse con esta clase de iglesia.

La iglesia de Filadelfia estaba situada en el centro de la civilización griega. Fundada solo 189 años antes de Cristo, la ciudad tenía una sorprendente influencia sobre aquel sector del mundo antiguo. Esta iglesia estaba llena de vida, ya que Filadelfia siguió siendo una ciudad cristiana independiente hasta el final del siglo catorce, cuando la conquistaron los turcos.

#### **LA IGLESIA QUE CRISTO AMABA, 1750 d.C. hasta el rapto**

*Elogio:* «Conozco tus obras. Mira que delante de ti he dejado abierta una puerta que nadie puede cerrar. Ya sé que tus fuerzas son pocas, pero has obedecido mi palabra y no has renegado de mi nombre.»

*Condenación:* ¡Ni una sola palabra!

*Consejo:* «Vengo pronto. Aférrate a lo que tienes, para que nadie te quite la corona.»

*Desafío:* «Al que salga vencedor lo haré columna del templo de mi Dios, y ya no saldrá jamás de allí. Sobre él grabaré el nombre de mi Dios y el nombre de la nueva Jerusalén, ciudad de mi Dios, la que baja del cielo de parte de mi Dios y también grabaré sobre él mi nombre nuevo. El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.»

### La era histórica de la iglesia de Filadelfia

El nombre Filadelfia quiere decir literalmente «amor fraternal». Nuestro Señor seleccionó a aquella iglesia para describir la clase de era eclesiástica que se inició alrededor del año 1750 y que continuará hasta la tribulación. Así como Sardis salió de Tiatira, Filadelfia salió de Sardis. Como vimos en el capítulo anterior, la iglesia de la Reforma se tornó muerta y fría al convertirse en iglesia del Estado. Sin embargo, Filadelfia estuvo marcada por una gran vitalidad. En esta era, Dios obró de una manera emocionante produciendo avivamientos en Europa y en las islas británicas que se expandieron aun hasta Norteamérica. Estos, a su tiempo, produjeron lo que se conoce en la actualidad como movimientos misioneros modernos.

Este movimiento del Espíritu de Dios en medio de su pueblo fue el que hizo que un zapatero remendón inglés sintiera tal carga por los perdidos en la India que en 1793 se convirtió en el primer misionero extranjero. A William Carey lo siguieron otros jóvenes que tocó el Espíritu de Dios y así comenzó el actual *Faith Missionary Movement* [Movimiento Misionero de Fe]. Como dijo el Señor: «Delante de ti he dejado abierta una puerta.» Esta puerta abierta encontró a hombres tales como Adoniram Judson, David Livingstone, Jonathan Goforth, y otros miles que salieron hacia África, China, Japón, Corea, India, Sudamérica, y las islas del mar.

### Dos razones del movimiento misionero

Uno de los factores que condujo al gran movimiento misionero fue la edición de la Biblia en el lenguaje popular, y la tendencia natural que tienen las personas a tomar la Biblia literalmente. Así fue que, cuando un hombre como William Carey leyó el mandamiento del Señor: «Vayan por todo el mundo y anuncien las buenas nuevas a toda criatura», se sintió llamado a obedecer.

El segundo factor que contribuyó a este movimiento misionero fue el creciente interés en el estudio de la doctrina de la segunda venida de nuestro Señor. Alrededor del 1800, la doctrina del regreso premilenarista de Cristo que había estado por completo muerta desde finales del siglo tercero, se reavivó. Esta enseñanza, tal como se enseñó en capítulos anteriores, contribuyó a una iglesia consagrada y separada y aumentó su celo evangelizador y su sacrificio misionero para cumplir con la gran comisión. Preparándose para la venida del Señor estaba lista para hacer cualquier cosa que él le mandara.

### La naturaleza de Cristo revelada a Filadelfia

En el versículo 7 se revelan cuatro aspectos del carácter de Cristo a Filadelfia, dos de los cuales no se encuentran en la visión de Juan en el capítulo 1.

1. «Santo.» Nuestro Señor le recuerda a esta iglesia su santidad. A esta altura, es bueno recordar que también dice: «Sean santos, porque yo soy santo» (1 Pedro 1:16). Se puede escoger este aspecto de la naturaleza del Señor para exemplificar la práctica de la iglesia de Filadelfia de separarse del mundo en busca de la santidad.

2. «Verdadero.» En varios pasajes se habla del Señor como la «verdad» (Juan 14:6). El Dr. J. Vernon McGee ofrece esta interesante sugerencia: «Verdadero significa genuino con el añadido de una nota de perfección e integridad. Moisés no fue quien dio el “pan verdadero”. Cristo es el “pan verdadero”» (Juan 6:32-35). Aquí, podemos ver que Cristo no solo es la verdad, sino que es la verdad definitiva. A este mundo no se le dará otra verdad más que la revelada en Jesucristo. Este aspecto de su naturaleza aludió al movimiento hacia la separación doctrinal que caracterizó a la era de Filadelfia.

3. «El que tiene la llave de David» es una referencia indudable a la autoridad de Cristo. Anuncia su gobierno futuro del mundo pero se relaciona también con Apocalipsis 1:5: A pesar de que les da soga a los reyes de este mundo, él es quien controla hasta qué punto pueden gobernar.

4. «El que abre y nadie puede cerrar, el que cierra y nadie puede abrir.» El Señor Jesús les dio a sus discípulos la comisión: «Vayan por todo el mundo y anuncien las buenas nuevas», sobre la base de lo que ya había dicho en Mateo 28:18: «Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra.» El Señor Jesucristo es quien controla las puertas de la oportunidad para predicar el evangelio. Ni Muammar Al-Gaddafi, ni Saddam Hussein, ni ningún otro dictador del mundo puede cerrar la puerta a la predicación del evangelio a menos que Cristo así lo deseé. Esto no se aplica solo al movimiento misionero de la era de la iglesia de Filadelfia, sino también a cada individuo.

La difunta Dra. Henrietta C. Mears fue una gran líder juvenil. Siempre usaba Apocalipsis 3:7 para desafiar a los jóvenes que Dios llamaba a que obedecieran su Palabra sin temores ni reservas. Dios no se encuentra limitado en su capacidad para abrir puertas. Este es un mensaje muy necesario para los siervos del Señor de hoy en día. Existe la tendencia a comprometerse para obtener oportunidades, mientras que, en rigor a la

verdad, nuestra responsabilidad es hacer lo correcto y la responsabilidad de Dios es abrir las puertas de la oportunidad.

### EL ELOGIO DE CRISTO

Nuestro Señor elogia a la iglesia de Filadelfia por cuatro razones, que más tarde invocan una promesa.

1. «Conozco tus obras. Mira que delante de ti he dejado abierta una puerta que nadie puede cerrar.» Está claro que se refiere a las puertas de oportunidad abiertas para la proclamación del evangelio, una de las principales características del fiel servicio a lo largo de toda esta era de la iglesia. 1 Corintios 16:9 indica que el apóstol Pablo consideraba que una puerta abierta era una oportunidad para el servicio cristiano.

2. «Ya sé que tus fuerzas son pocas.» Se refiere a la condición minoritaria de los creyentes de Filadelfia. Con excepción de algunas iglesias en Norteamérica, la era de la iglesia de Filadelfia se caracteriza por congregaciones pequeñas, que, de acuerdo a las normas humanas, son débiles. Por supuesto, esto es la verdadera fuerza; como el Espíritu Santo nos dice a través de Pablo: «Cuando soy débil, entonces soy fuerte.»

3. «Pero has obedecido mi Palabra.» Esta iglesia no solo creyó en la Palabra de Dios, sino que la obedeció. Las iglesias de la Reforma, en el pasado y en el presente, creen en la Palabra de Dios pero no se caracterizan por obedecerla. La iglesia de Filadelfia, en contraste adecuado a este modelo, se caracteriza por la obediencia a la Palabra de Dios.

4. «Y no has renegado de mi nombre.» Satanás siempre trata de torcer una obra efectiva de Dios. Es interesante notar que el mayor aumento de falsos Cristos y falsas religiones en la historia del mundo comenzaron durante este mismo período. Una de las características de la era de esta iglesia es que se rehúsa a negar el nombre del Señor, ofreciendo así el desafío que se le debe presentar a todo cristiano fiel a medida que se acerca el fin de la era.

### LA PROMESA DE CRISTO A UNA IGLESIA DIGNA DE ELOGIO

Esta promesa mas bien única de Cristo, que surge como resultado de la actitud encomiable de esta iglesia, se divide en dos aspectos básicos: la vindicación y la preservación.

1. La vindicación: «Voy a hacer que los de la sinagoga de Satanás, que dicen ser judíos pero que en realidad mienten, vayan y se postren a tus

pies, y reconozcan que yo te he amado.» Cristo promete que los falsos religiosos (impostores y falsos maestros) que pretendían ser judíos pero no lo eran, algún día se postrarían delante de ellos. Estos herejes se darán cuenta que, persiguiendo a la iglesia fiel de Cristo le dan las espaldas a él.

2. Preservación: «Ya que has guardado mi mandato de ser constante, yo por mi parte te guardaré de la hora de tentación, que vendrá sobre el mundo entero para poner a prueba a los que viven en la tierra.» El mundo nunca conoció un período universal de tribulación. Este pasaje es una referencia evidente al período de siete años de tribulación que trataremos ampliamente en nuestro estudio de Apocalipsis del 6 al 18. Esta promesa, sin embargo, es para la iglesia de Filadelfia: será arrebatada antes de que comience la tribulación.

Resulta difícil entender por qué algunos falsos maestros sugieren que la iglesia debe pasar por la tribulación debido a esta afirmación clara de nuestro Señor «te guardaré» (en este caso a nosotros) «de la hora de tentación», lo cual se debe entender a la luz de la descripción que Jesús hace de ese período en Mateo 24:21 diciendo que «habrá una gran tribulación, como no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá jamás». Es evidente que tal período nunca tuvo un lugar en la historia... todavía. Como veremos, muchos creen que este tiempo de tribulación no comenzará hasta que el anticristo firme un pacto de siete años con Israel. El rapto de la iglesia, asunto que trataremos al llegar a Apocalipsis 4, sucederá antes de la firma de este pacto. Esto explica por qué muchos piensan que lo siguiente en la agenda profética es esto.

### EL CONSEJO DE CRISTO

«Vengo pronto. Aférrate a lo que tienes, para que nadie te quite la corona.» El consejo del Señor a la iglesia de Filadelfia se basa en la promesa de su segunda venida. Es interesante destacar que el desafío se hace debido a que la iglesia de Filadelfia estará presente al momento de la venida del Señor. Desde el punto de vista de la historia, resulta claro que esta era de la iglesia, que ahora tiene casi trescientos años, es una de las más cortas. El consejo que Cristo les da es que se aferran a lo que han hecho y continúen fieles hasta el fin. La iglesia de Filadelfia se caracteriza por un espíritu de avivamiento que promueve el evangelismo y por una iglesia con visión misionera.

El Dr. Adrian Rogers sugiere tres elementos básicos para edificar una iglesia espiritual: la evangelización, las misiones, la enseñanza de la

Biblia. Su gran ministerio es el de pastorear la Iglesia Bautista de Bellevue, en Memphis, Tennessee, que tiene veinticinco mil miembros y predica a unas siete mil personas durante dos sesiones cada domingo por la mañana. Cuando visité esta iglesia hace algunos meses, me impresionó su parecido con la que fue la iglesia de la puerta abierta de Filadelfia, abierta a los perdidos de su generación. Cada semana, muchos reciben a Cristo a través del ministerio integral de esta iglesia.

Una de las cosas que hace única a Bellevue es que, al igual que su homóloga de Filadelfia; comparte un gran énfasis en la segunda venida de Cristo. En un tiempo en que a muchos pastores en el seminario se les cerró la boca respecto a la efectiva enseñanza del regreso de Cristo, el Dr. Rogers proporciona una refrescante voz profética desde el púlpito que anuncia siempre la segunda venida, no solo en su iglesia, sino también en su ministerio televisivo nacional. No hay nada que encienda el fuego de la evangelización en el corazón de una congregación como la predicción dinámica del prometido regreso de Jesús.

Las iglesias que siguen esta fórmula hoy en día gozan de un crecimiento sin precedentes. Somos testigos hoy en día, del desarrollo de las grandes iglesias del tipo de la de Filadelfia en casi todas las ciudades importantes de los Estados Unidos. Estas iglesias tienen vida y vitalidad, evidencia silenciosa del poder del Espíritu que está en ellas.

Esto contrasta en su totalidad con las iglesias de Sardis o de Laodicea, que se les ven en figurillas para mantener su *status quo*; y muchas pierden más miembros de los que ganan. El problema que tienen es que no han «obedecido su palabra» y han «negado su nombre».

El vacío de nuestra civilización occidental debido a su filosofía atea y humanista le da a las iglesias de Filadelfia su mayor oportunidad, en sus casi trescientos años de historia, de cosechar almas. Por primera vez en siglos, la raza humana no solo se encuentra filosóficamente vacía sino que toma conciencia de ese vacío. Las iglesias fieles que tienen una enseñanza bíblica y un ministerio evangelizador y misionero guían a muchos a salir de su desierto filosófico y a entrar en la vida abundante que Cristo vino a ofrecer a toda la humanidad. Si no hiciéramos otra cosa mas que tomar la oportunidad de anunciar la pronta venida de Cristo desde nuestros púlpitos y en el testimonio personal, estaríamos en condiciones de capitalizar el vacío en el corazón del siglo veintiuno.

La gente está interesada en los sucesos futuros y en el regreso de Cristo, y esto se demuestra por la continua popularidad de nuestra serie de novelas proféticas *Dejados Atrás*. Lo increíble es la cantidad de personas

no convertidas que las están leyendo, muchas de las cuales reciben a Cristo por la fe. Ahora que estos libros están en librerías seculares en todas partes, no hay manera de decir cuántos vendrán a Cristo en lo que puede ser una de las últimas, o la gran cosecha de almas antes del rapto.

### EL DESAFÍO DE CRISTO

El desafío de nuestro Señor para los que vencieren (aquellos que nacieron de nuevo) tiene tres aspectos:

1. «Al que salga vencedor lo haré columna del templo de mi Dios, y ya no saldrá jamás de allí.» Una columna habla de estabilidad. La única manera de que un cristiano tenga estabilidad en esta vida, es en Cristo. Por lo general, son rechazados por su fe; sin embargo, en la vida venidera no se quedarán afuera, sino que en relación a Cristo estarán de la parte de adentro.

2. «Sobre él grabaré el nombre de mi Dios y el nombre de la nueva Jerusalén, ciudad de mi Dios, la que baja del cielo de parte de mi Dios.» Grabar el nombre de Dios es indicativo de que los verdaderos creyentes se identifican con Cristo por el sello del nombre de Dios, que los habilita para tener entrada a su ciudad. Cristo promete preparar una nueva Jerusalén que descenderá sobre la nueva tierra, como se describe en Apocalipsis 21:9–22:6.

3. «Y también grabaré sobre él mi nombre nuevo.» Los creyentes de la iglesia de Filadelfia no solo tendrán el nombre de Dios, el cual los habilita para entrar a la ciudad de Dios, sino que también tendrán el nombre de Cristo, de acuerdo a Apocalipsis 22:3-4, los habilita para ser «sus siervos ... lo verán cara a cara». Una de las benditas promesas de la Palabra de Dios para sus hijos es que un día veremos a aquel que es el objeto de nuestro amor, al Señor Jesucristo, a quien adoramos en espíritu y en verdad mediante la Palabra de Dios. Es decir, lo veremos cara a cara. Esta es una experiencia exclusiva para todos aquellos que han vencido. Los que son simples oydores de la Palabra de Dios no están justificados delante de él, pero aquellos que han recibido al Señor Jesús y que se han preparado adecuadamente para recibirlo en su venida están justificados delante de Dios.

## La iglesia de Laodicea

**Apocalipsis 3:14-22**

La última iglesia es la que más nos desilusiona. En realidad, ¡es desgradable! Nuestro Señor la compara con la nauseabunda experiencia de beber algo tibio. En este sentido, es una profecía gráfica de la iglesia apóstata de los días modernos.

Laodicea era una rica ciudad mediterránea a unos ochenta kilómetros de Éfeso. Impregnada de la cultura griega, era un centro próspero de comercio e industria. La iglesia local, al parecer era rica, como lo evidencian las ruinas que hoy se encuentran allí de tres iglesias que datan de los primeros días de la cristiandad. A pesar de su riqueza, no se sabe nada acerca de su ministerio respecto a la predicación del evangelio a lo largo de toda la región circundante como fue característico de la iglesia de Éfeso.

### LA IGLESIA APÓSTATA O LA IGLESIA DE LA GENTE 1900 d.C. hasta la tribulación

*Elogio:* ¡Ni una palabra!

*Condenación:* «Por tanto, como no eres ni frío ni caliente, sino tibio, estoy por vomitarte de mi boca. Dices: «Soy rico; me he enriquecido y no me hace falta nada»; pero no te das cuenta de que el infeliz y miserable, el pobre, ciego y desnudo eres tú.»

*Consejo:* «Por eso te aconsejo que de mí compres oro refinado por el fuego, para que te hagas rico; ropas blancas para que te vistas y cubras tu vergonzosa desnudez; y colirio para que te lo pongas en los ojos y recobres la vista.»

*Desafío:* «Al que salga vencedor le daré el derecho de sentarse conmigo en mi trono.»

### La era de la iglesia de Laodicea

Debiéramos tener en cuenta, que las tres primeras eras de la iglesia se diferencian de estas cuatro últimas en que las anteriores cesaron en el momento en que comenzó una nueva era. A Éfeso la reemplazó Esmirna, a Esmirna, Pérgamo, a Pérgamo, Tiatira. Si echamos un vistazo al cuadro que se encuentra al comienzo de la Primera Parte, veremos que Tiatira, Sardis y Filadelfia continúan hasta la actualidad. Así es que Laodicea se añade a esta era de la iglesia surgiendo de las tres que la preceden.

La era de la iglesia de Laodicea comenzó alrededor de mil novecientos y aumentó en intensidad a pasos agigantados. A Laodicea bien pudiera llamársela la iglesia ecuménica apóstata que está ganando popularidad en este mismo momento. Las características de esta era se pueden ver mejor examinando detalladamente la condenación que Cristo le hace.

### La descripción que Cristo le da a Laodicea de sí mismo

Solamente uno de los tres títulos que el Señor usa para describirle su naturaleza a Laodicea se encuentra en la visión de Juan en el capítulo 1. Es el primero.

1. «Amén» es una palabra hebrea que significa «de verdad» y lleva consigo el significado de finalidad. En este sentido, Cristo es la verdad final. Es decir, toda las revelaciones de Dios a la humanidad se encuentran en su persona. Si desea saber algo acerca de Dios, todo lo que tiene que hacer es estudiar la vida de Jesucristo. El Dr. Merrill C. Tenney lo dijo de esta hermosa manera: «Cristo es el sello de la verdad revelada de Dios, el fin de todo lo que el Padre ha hablado. Después de él, Dios no tiene nada más que decirle a la humanidad.»

2. «El testigo fiel y veraz.» El Señor Jesús es la verdad y es el testigo fiel de la verdad. Como desde el comienzo conoce el final, su palabra se puede aceptar como la autoridad absoluta por dos razones: Él es Dios, y «Dios mismo le da su Espíritu sin restricción» (Juan 3:34).

3. «El soberano de la creación de Dios.» La palabra «soberano» aquí se traduce con más frecuencia como «principio» (RV) o también «primera causa». Considerándolo a la luz de la Palabra y de otros pasajes paralelos (Colosenses 1:15), es probable que la mejor manera de traducir esta frase sea «el que comenzó la creación de Dios». Al considerar Juan 1:3, es indudable que todas las cosas fueron creadas mediante el poder de Cristo: «Por medio de él todas las cosas fueron creadas; sin él, nada de lo

creado llegó a existir», y Colosenses 1:16-17: «Porque por medio de él fueron creadas todas las cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, poderes, principados o autoridades: todo ha sido creado por medio de él y para él. Él es anterior a todas las cosas, que por medio de él forman un todo coherente.»

Si los tomamos en el orden inverso, los tres títulos que selecciona aquí nuestro Señor lo presentan como el comienzo de la creación, el testigo fiel de todo lo que emana de Dios y la autoridad final (como lo será ciertamente en su segunda venida).

### EL ELOGIO DE CRISTO A LAODICEA

La iglesia de Laodicea tiene la característica especial de ser la única cuya conducta era tan reprochable que ni siquiera el Cristo de gloria, que la conocía a fondo, pudo encontrar una sola cosa que fuera digna de elogio. Por cierto, esta es una condenación trágica para la llamada cristianidad del siglo veinte que se aproxima al siglo veintiuno.

### LA CONDENACIÓN DE CRISTO A LAODICEA

La condenación de Cristo a Laodicea tiene dos aspectos:

1. Son nauseabundamente tibios. «Conozco tus obras; sé que no eres ni frío ni caliente. ¡Ojalá fueras o uno o lo otro!» El Señor expresa con claridad que está totalmente consciente de la condición neutral de la iglesia en los últimos días. No es «caliente», es decir «celosa de buenas obras», ni tampoco «fría», es decir «sin vida». En cambio, es «tibia» o indiferente. ¡Qué descripción de la iglesia moderna! Toda clase de organizaciones, programas, comités, actividades... pero nada de poder.

2. Están engañados con respecto a sí mismos. «Dices: «Soy rico; me he enriquecido y no me hace falta nada»; pero no te das cuenta de que el infeliz y miserable, el pobre, ciego y desnudo eres tú.» Todo engaño es malo, pero lo más devastador es engañarse uno mismo. Podemos verlo claro mediante una simple comparación de la descripción que Laodicea hace de sí misma y la descripción que el Señor hace de ella.

### La descripción que Laodicea hace de sí misma

Hablando de sí, Laodicea dice: «Soy rico; me he enriquecido y no me hace falta nada.» La abundancia material no conduce a la vitalidad espiritual. La iglesia laodiceana de hoy es «rica». Sus iglesias son de la mejor

calidad. Tienen una arquitectura fabulosa, edificios de millones de dólares, organizaciones encargadas de recaudar fondos, y una membresía grande (aunque no consagrada). Al decir: «Me he enriquecido y no me hace falta nada», no se da cuenta de su estado espiritual empobrecido; porque Jesús dijo: «Separados de mí no pueden ustedes hacer nada.» Los seres humanos pueden organizar, edificar, promover, predicar, enseñar, pero solo el Espíritu de Dios puede transformar el alma humana. Solo el Espíritu de Dios puede transformar vidas. Solo el Espíritu de Dios puede glorificar a Jesucristo ya que este dijo: «Él me glorificará» (Juan 16:14). Esto nos proporciona una buena prueba para medir cualquier obra que pretenda realizarse en el nombre de Jesucristo: si glorifica a la humanidad, no es la obra del Espíritu.

La prueba exclusiva del Espíritu es: ¿Glorifica a Jesucristo? ¿La era de esta iglesia no lo hace!; porque en lugar de predicar el evangelio en el nombre de Jesús para alcanzar a la mayor cantidad de almas en estos últimos días, pasan su tiempo negando la doctrina de la fe «encomendada una vez por todas a los santos». Hace poco me dijo el pastor de una iglesia de argumento central (como se les llama muchas veces): «No quiero condenar a nadie diciéndole que Cristo es el único camino de salvación; eso tacharía su creencia de incorrecta.» En vez de luchar a brazo partido por la verdad de la Biblia y de enseñarla, pasan el tiempo en causas sociales. La iglesia laodiceana actual estará a la cabeza de los derechos de los homosexuales y de los movimientos feministas, de la ordenación de mujeres y de la feminización de la deidad. El mensaje de nuestro Señor ante semejante iglesia es claro: «No tengas nada que ver con ella.»

La queja de la iglesia laodiceana al estar de pie ante Jesucristo en el día del juicio será la misma de aquel grupo de religiosos que describe nuestro Señor en Mateo 7:22-23: «Muchos me dirán en aquel día: «Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre expulsamos demonios e hicimos muchos milagros?» Entonces les diré claramente: «Jamás los conocí. ¡Aléjense de mí, hacedores de maldad!»

#### La descripción que hace Cristo de Laodicea

El estado real de la iglesia de Laodicea se puede ver con claridad si nos fijamos detalladamente en lo que Cristo vio en ella. Para él era:

1. «Infeliz y miserable.» Aunque tomaba lecciones acerca del pensamiento positivo y leía libros para saber cómo encontrar la paz, en su interior su gente era infeliz y miserable, porque las riquezas nunca satisfacían el hambre del corazón humano.

2. «Pobre.» A pesar de tener riquezas materiales, los miembros de la iglesia de Laodicea eran pobres porque no conocían a Cristo. Esto está de acuerdo con lo que dice nuestro Señor en Marcos 8:36: «¿De qué sirve ganar el mundo entero si se pierde la vida?»

3. «Ciego.» A pesar de que los miembros de la iglesia de Laodicea pensaban que sabían y comprendían, a través de su sofisticada educación y de su apropiación de «la sabiduría», no comprendían los caminos de Dios. Esta ceguera se ilustra en la invasión que hizo la cristiandad del siglo veinte en los derechos civiles. Hoy en día, los púlpitos de las iglesias se usan como plataformas para la agitación racial, lo cual describe la falta de visión de estas iglesias que luchan por resolver los problemas raciales del ser humano de manera externa o mediante la educación. ¡Esto es imposible! La naturaleza humana debe cambiar desde adentro, y solo Jesucristo puede hacerlo. Cuanto más se trate de resolver estos problemas sociales sin Cristo, más confusos se tornarán.

4. «Desnudo.» Esta iglesia laodiceana del siglo veinte está vestida de religión. Se envuelve con sus atuendos religiosos, quema velas, agita sus símbolos, ofrece sus sonsonetes, y lee sus credos; pero Jesucristo la ve «desnuda», porque no se ha vestido por fe con las ropas de justicia. Ah, si esta era de la iglesia se diera cuenta que el nombre de Cristo que usa, que no lo cree como divino Hijo de Dios, se excluyó de su medio y que sin él, ella no es nada.

#### EL CONSEJO DE CRISTO A LAODICEA

Nuestro Señor le aconseja cuatro cosas, cada una forma parte de la experiencia de salvación, indicando que esta iglesia no nació de nuevo.

1. «Te aconsejo que de mí compres oro refinado por el fuego, para que te hagas rico.» Las riquezas eternas no se adquieren con las posesiones materiales; mas bien, fue la sangre de Jesucristo la que las adquirió y se alcanzaron por la fe. En 1 Pedro 1:7 dice: «Así también la fe de ustedes ... al ser aislada por las pruebas» puede ser más preciosa que el oro. Es interesante destacar que la iglesia de Laodicea, a la que se le cataloga de «pobre», se le pide que compre algo. ¿Cómo se entiende?

En el libro del profeta Isaías (55:1), leemos la invitación que le hace Dios a los seres humanos para que vengan y compren lo que necesiten «sin pago alguno». La salvación no se adquiere mediante esfuerzos humanos. La muerte de Cristo en la cruz del calvario la compró para nosotros. Por lo tanto, hasta el más pobre de los pobres puede pagar el

precio, humillándose, invocando el nombre del Señor y creyendo en él.

2. «Te aconsejo que de mí compres ... ropas blancas para que te visitas.» Esto denota la justicia que se requiere para venir delante de la presencia de Dios (que se menciona en el 3:5). Él conocía su desnudez y la necesidad que tenían de «ropas blancas» que representan la justicia. En Isaías 61:10 leemos acerca de la provisión que Dios hace de «ropas de salvación» y de «manto de justicia» como debieran llevar un novio o una novia. El ser humano se reviste de justicia cuando invoca el nombre del Señor y es salvo.

3. «Te aconsejo que de mí compres ... colirio para que te lo pongas en los ojos y recobres la vista.» Esto indica la necesidad del ser humano de la iluminación espiritual. Por más brillante que sea una persona en la carne, a menos que el Espíritu de Jesucristo more en ella, nunca comprenderá los caminos de Dios. Solo el Espíritu Santo, de quien Jesús dijo que sería nuestro maestro, puede hacer que los seres humanos entiendan los caminos de Dios. «El que no tiene el Espíritu no acepta lo que procede del Espíritu de Dios, pues para él es locura. No puede entenderlo, porque hay que discernirlo espiritualmente» (1 Corintios 2:14).

4. «Por lo tanto, sé fervoroso y arrepíentete.» Nuestro Señor desafía a esta iglesia tibia, indiferente y materialista, basándose en el amor que les tiene a pesar de su estado, a que se arrepienta de sus pecados y se vuelva a él.

### EL CONSEJO DE CRISTO A LOS INDIVIDUOS

El mensaje de Cristo a Laodicea contiene un consejo muy interesante que se dirige en especial a los individuos de la era de esta iglesia. Aunque la iglesia lo excluyó, aquellos que están dispuestos a recibirlo reciben una invitación exclusiva que también se aplica a los individuos de todas las eras de la iglesia: «Mira que estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entrará, y cenará con él, y él conmigo.»

Un santo de Dios describió bellamente este versículo de la Escritura como «la sencilla explicación del plan de salvación en una muy breve declaración contenida entre las tapas de la Palabra de Dios». La puerta a la que aquí se refiere, con claridad es la puerta del corazón, es decir, el centro del ser. La Biblia dice: «Por sobre todas las cosas cuida tu corazón, porque de él mana la vida» (Proverbios 4:23). En consecuencia, encontramos a Cristo golpeando a la puerta de este centro de emociones

llamado corazón, diciendo que quiere entrar. No abre la puerta por la fuerza, sino que con paciencia llama: «Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entrará.»

Durante casi dos mil años el Señor ha llamado fielmente, con paciencia y de manera maravillosa a las puertas de los corazones humanos. ¿Cómo lo hace? De muchas maneras, cuatro de las cuales me gustaría decirle a usted.

1. A través de su Palabra. El Señor Jesús dijo: «Ciertamente les aseguro que el que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna y no será juzgado, sino que ha pasado de la muerte a la vida» (Juan 5:24). Necesitamos escuchar la Palabra de nuestro bendito Señor para ser salvos. Muchos escuchan el llamado suave del Salvador a la puerta de sus corazones mientras lean alguna porción de la Palabra de Dios. Algunas veces, este llamado se pone de manifiesto mediante una reacción violenta de rechazo, pero esto no minimiza el hecho de que Cristo llama.

2. A través de su pueblo. Otro método que el Señor usa para llamar a la puerta de los corazones humanos es a través de sus hijos. Las Escrituras dicen: «¿Y cómo oirán si no hay quien les predique?» (Romanos 10:14.) Por lo general pensamos en los grandes predicadores de la iglesia como D.L. Moody, Billy Graham, Adrian Rogers, Charles Stanley y muchos otros; pero cuando se dé a conocer la verdad y eso sucederá cuando estemos delante del Trono del Juicio de Cristo, veremos que Jesús llama a través de las personas comunes y corrientes, de todos los días y que muchas veces se mantienen en el anonimato.

El difunto Dr. Lee Sacarborough, el gran predicador de Texas, contó sobre la conversión de un pudiente hombre de negocios que pasó al frente al final del servicio. El pastor le preguntó que a quién usó Dios para hablarle de Cristo. Él había escuchado las predicaciones de D.L. Moody, de Truett, y de muchos otros ministros sobresalientes, sin embargo, contestó:

Ninguno de esos grandes predicadores me conmovió. Hace unos ocho años atrás Dios salvó a mi esposa. La observé durante estos ocho años fiel a Jesucristo en pobrezas o en riquezas. Noche tras noche la vi arrodillarse junto a nuestra cama para orar. Iba fielmente a las reuniones de oración y a los servicios de la iglesia, poniendo a Jesucristo en el primer lugar en todas las esferas de su vida. Anoche, al irnos a dormir, cuando se arrodilló a orar, comencé a pensar en la diferencia que existía entre su vida y la mía. Acostado allí, pensé en mi vida como un pequeño

montón de nada y en la de ella como una gran montaña para Dios y para la justicia. Me levanté y por primera vez en ocho años le pedí que orara por mi alma. Anoche, junto a mi cama, conocí a Jesucristo, no por la influencia de D.L. Moody o de George Truett, sino por la de mi esposa.

Sí, no cabe duda; Jesús llama a la puerta de los corazones humanos a través de su pueblo.

3. A través de su Espíritu Santo. El Señor Jesús dijo muy claro en Juan 16:8 que envió al Espíritu Santo para convencer al corazón de la humanidad «en cuanto al pecado, a la justicia y al juicio». Muchos que pensaron haberse escapado del predicador y de la Palabra de Dios despertaron en medio de la noche revolviéndose muy inquietos en la cama ante la convicción del Espíritu Santo, el cual es el suave llamado de Jesús a la puerta del corazón.

4. A través de la providencia. Por lo general no uso la palabra «providencia», porque a menudo se usa mal, refiriéndose a Dios de una manera más bien impersonal. La uso en este caso refiriéndome a la manera delicada en la que Dios mueve las piezas de la vida de una persona, señalándole continuamente la necesidad de invitar a Jesús a su corazón. Muchos que sintieron el aliento caliente de la muerte sobre sus vidas, reconocen que fue la providencia de Dios la que los salvó. Es probable que no reconozcan que era el suave llamado de Jesús a la puerta de sus corazones, pero sí lo era.

Años atrás, en una pequeña ciudad de Texas, un comerciante alemán con toda su familia, pasó adelante al final de un servicio para recibir a Cristo como Salvador y Señor. Cuando el pastor le pidió que contara su experiencia, esto fue lo que dijo:

Ayer cerré el negocio temprano y me fui de paseo con mi familia. Cuando cruzábamos las vías del ferrocarril, un tren chocó la parte de atrás de nuestro automóvil. Volvimos a casa asustados. Un solo miembro de nuestra familia, la pequeña Mary, que viene a su iglesia, no tenía temor. Hablamos al respecto y Mary dijo: «Papi, si hubiéramos cruzado esa vía un segundo más tarde, toda la familia ahora estaría en el infierno, menos yo.» Tan pronto como Mary dijo esto, llamé a toda la familia para que oráramos y le pedí a Mary que nos condujera al cielo.

Tal vez, usted escuchó al Señor Jesús llamando a la puerta de su corazón de todas estas maneras: a través de su Palabra, de su pueblo, de su

Espíritu Santo, de su providencia. La pregunta clave es: ¿Ha abierto la puerta y ha aceptado su promesa? «Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entrará, y cenaré con él, y él conmigo.» Esto indica comunión con Jesús. Estamos incompletos hasta que no tenemos comunión con Dios a través de su Hijo Jesucristo (1 Juan 1:3), lo cual es posible solamente invitándolo a nuestro corazón.

### EL DESAFÍO DE CRISTO A LAODICEA

El desafío que Cristo le hace a Laodicea, al igual que los otros seis desafíos, es a «vencer» o a ser «creyentes nacidos de nuevo». El desafío es simple, es la promesa de compartir su trono así como él comparte el trono del Padre. Nos promete que gobernaremos y reinaremos con él en su reino venidero. La victoria definitiva de un cristiano, que no se ve en esta vida sino en la venidera, es un desafío a ser fieles.

«El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.» ¿Ha oído lo que nuestro Señor le ha dicho a las iglesias? El mensaje de Cristo a Laodicea indica que a medida que esta era llegue a su fin, aumentará la apostasía, la muerte y la indiferencia. No nos sorprende que el Señor, pensando en esta era, se pregunte: «Cuando venga el Hijo del hombre, encontrará fe en la tierra?» (Lucas 18:8.) No debiéramos esperar un avivamiento como en los días de Moody, Finney y otros, sino apostasía de parte de la iglesia de Laodicea. ¿Y quién puede negar que los movimientos ecuménicos de estos días directamente cumplen con esta predicción?

Sin embargo, nuestro Padre celestial, el gran «pastor de las ovejas», convencerá a millones de personas de sus pecados y les ofrecerá el perdón en el nombre de Jesús, antes del arrebataamiento, al final de la era de la iglesia. Es por eso que quiero estar listo en todo momento para atender a aquellas personas que puedan estar en condiciones de recibir al Salvador antes de que vuelva a buscar a su iglesia.

Al llegar al final de los mensajes de Cristo a las siete iglesias, la carga de mi corazón es que las personas le presten atención a la invitación del Salvador y le abran la puerta de sus corazones. Esta imagen de Cristo golpeando a la puerta no solo es la imagen de lo que ha hecho durante estos últimos dos mil años, sino de todo lo que hará en este tiempo para traer a la gente a él. Si nos rehusamos espontáneamente a abrir la puerta de nuestro corazón, ¡rechazamos a Jesucristo!

## La descripción que Cristo hace de sí mismo

### ***Apocalipsis 1-3***

El libro de Apocalipsis es el único documento en la Biblia que contiene la descripción personal que Cristo hace de sí mismo. Esto es de particular importancia porque lo describe tal cual es hoy, no como fue durante los treinta y tres años de autolimitación sobre la tierra, cuando vino a sufrir y a morir por nuestros pecados.

Será sumamente provechoso que examinemos estas afirmaciones. Cuando se colocan todas juntas, como una unidad, nos dan un cuadro claro de la naturaleza divina de nuestro Señor. Que no quede ninguna duda: ¡Jesucristo es Dios! Dijo de sí mismo:

- 1:8: «Yo soy el Alfa y la Omega.»
- 1:17: «Yo soy el Primero y el Último.» Esto nos habla de la eternidad de Cristo.
- 1:18: «Y el que vive. Estuve muerto.» Esto indica su vida sobre la tierra y su crucifixión.
- 1:18: «Ahora vivo por los siglos de los siglos.» Esto nos habla de su resurrección y de su eternidad.
- 1:18: «Y tengo las llaves de la muerte y del infierno.» Cristo controla quién va al infierno y controla el futuro de todos los creyentes.
- 2:1: «Esto dice el que tiene las siete estrellas en su mano derecha.» Cristo controla a los mensajeros de las iglesias.
- 2:1: «Y se pasea en medio de los siete candelabros de oro.» Cristo camina entre las iglesias y ellas tienen acceso fácil a él si lo desean.
- 2:8: «Esto dice el Primero y el Último, el que murió y volvió a vivir.» Aquí Cristo combina una referencia a su naturaleza eterna con el hecho de su muerte y resurrección.

- 2:12: «Esto dice el que tiene la aguda espada de dos filos.» Cristo presenta a la Palabra de Dios como su arma ofensiva.
- 2:18: «El Hijo de Dios.» Aquí se afirma la relación que Cristo tiene con Dios como su divino Hijo.
- 2:18: «El que tiene ojos que resplandecen como llamas de fuego.» Esta es una referencia obvia a su mirada escudriñadora sobre la obra de su iglesia.
- 2:18: «Y pies que parecen bronce al rojo vivo.» El bronce nos habla del juicio. El Señor Jesucristo, un día juzgará a todas las personas.
- 3:1: «Esto dice el que tiene los siete espíritus de Dios y las siete estrellas.» El Espíritu Santo guiará a las «estrellas» mensajeras de las siete iglesias. A la iglesia nunca le falta dirección; tan solo tiene que buscarla.
- 3:7: «Esto dice el Santo.» Su naturaleza es santa.
- 3:7: «El Verdadero.» Su testimonio es correcto y confiable.
- 3:7: «El que tiene la llave de David.» La autoridad para gobernar sobre el pueblo de Dios le pertenece.
- 3:7: «El que abre y nadie puede cerrar, el que cierra y nadie puede abrir.» Cristo controla nuestras oportunidades para servirlo.
- 3:14: «Esto dice el Amén.» Tiene la autoridad final.
- 3:14: «El testigo fiel y veraz.» Es la revelación de Dios.
- 3:14: «El soberano [o el principio] de la creación de Dios.» Cristo es el autor y la fuente de toda la creación de Dios.
- 3:20: «Mira que estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entrará, y cenaré con él, y él conmigo.» El Señor de gloria se representa a sí mismo como parado delante de la puerta, llamando a la puerta del corazón de la persona. No entra por la fuerza, sino que espera que el individuo lo invite a entrar.

El Sr. Holman Hunt pintó un hermoso cuadro de Cristo llamando a la puerta del corazón. Se cuenta que un día descubrió el velo que había sobre este cuadro frente a un amigo y le preguntó:

—¿Qué te parece?

—Es un hermoso cuadro, pero me parece que le falta algo —dijo el amigo—. La puerta no tiene picaporte.

El Sr. Hunt contestó:

—Ah, amigo mío, no entiendes el significado de este cuadro. El hombre que está a la puerta es el Señor Jesucristo. La puerta es la entrada al corazón humano y el picaporte está del lado de adentro. Si el que está adentro no abre la puerta, Jesús nunca entrará.

### LA DESCRIPCIÓN QUE HACE CRISTO ACERCA DE LA SALVACIÓN

Unido a la persona de Cristo, el tema más importante de la Biblia es la doctrina de la salvación. Como nuestro Señor le dio una frase que describe la salvación a cada una de las siete iglesias, podemos combinarlas para crear el cuadro más completo de la vida eterna que se encuentra en la Biblia.

Cada una de las definiciones que Cristo da de la salvación, las da a aquellos «que salgan vencedores» o a quienes hayan nacido de nuevo (Juan 3:3-7; 1 Juan 5:4-5).

2:7: «Al que salga vencedor le daré derecho a comer del árbol de la vida, que está en el paraíso de Dios.» Los creyentes vivirán para siempre en el paraíso de Dios. Esto sugiere una existencia eterna comparable a la del jardín del Edén: sin muerte, sin pecado, sin dolor de cabeza, sin otra cosa que no sean las bendiciones de Dios.

2:11: «El que salga vencedor no sufrirá daño alguno de la segunda muerte.» Los creyentes no serán arrojados «al lago de fuego» (Apocalipsis 20:15) sino que serán salvados de la muerte eterna, que significa la separación eterna de Dios.

2:17: «Al que salga vencedor le daré ... una piedrecita blanca en la que está escrito un nombre nuevo que sólo conoce el que lo recibe.» La piedra indica absolución de nuestros pecados, y nuestro nombre nuevo, tal como el nombre que Cristo les dio a Pedro y a Pablo luego de sus conversiones, señala la nueva vida que tenemos en él.

2:26-27: «Al que salga vencedor y cumpla mi voluntad hasta el fin, le daré autoridad sobre las naciones —así como yo la he recibido de mi Padre— y “él las gobernará con puño de hierro; las hará pedazos como a vasijas de barro.”» Esto indica que los creyentes gobernaremos y reinaremos con Cristo en el milenio.

2:28: «También le daré la estrella de la mañana.» Esta es la promesa de Cristo de entrar al corazón del creyente y morar con él.

3:5: «El que salga vencedor se vestirá de blanco.» La naturaleza pecadora del creyente se recubre de la justicia de Cristo.

3:5: «Jamás borraré su nombre del libro de la vida.» Solo aquellos cuyos nombres *no* están escritos en el libro de la vida son «arrojados en el lago de fuego». Los creyentes no deben temer al infierno, porque Cristo se ocupará de que nuestros nombres permanezcan en el libro de la vida.

3:5: «Sino que reconoceré su nombre delante de mi Padre y delante de sus ángeles.» Los seres humanos pecadores no tienen derecho al cielo, ni a estar en la presencia del Padre y de sus ángeles; pero Jesús confesará nuestros nombres, dándonos así el derecho para estar allí.

3:12: «Al que salga vencedor lo haré columna del templo de mi Dios, y ya no saldrá jamás de allí.» Los creyentes tendrán acceso al Lugar Santo de Dios.

3:12: «Sobre él grabaré el nombre de mi Dios y el nombre de la nueva Jerusalén, ciudad de mi Dios, la que baja del cielo de parte de mi Dios.» Los creyentes estarán por la eternidad identificados con Cristo y así tendrán acceso a la ciudad santa, la cual descenderá del cielo.

3:12: «Y también grabaré sobre él mi nombre nuevo.» Los creyentes estarán eternamente identificados con Cristo.

3:21: «Al que salga vencedor le daré el derecho de sentarse conmigo en mi trono.» Los creyentes compartirán el gobierno con Cristo en su reino venidero.

La primera iglesia que pastoreamos durante seis maravillosos años se encontraba en un hermoso suburbio de Minneapolis. Luego de cuarenta y dos años nos invitaron para la celebración del centenario de esa iglesia. Fue una reunión maravillosa. Muchas de las personas me dijeron que aceptaron a Cristo cuando prediqué acerca de las siete iglesias, en particular el día en que puse en el boletín de la iglesia el cuadro de Holman Hunt representando a Cristo golpeando a la puerta del corazón. Lo que a muchos les pareció muy significativo fue que Hunt no incluyera un picaporte, indicando que la única manera en que se podía abrir la puerta de nuestros corazones era por la parte de adentro.

Esta invitación sin igual no se limita a la iglesia de Laodicea; se aplica a todas las iglesias a lo largo de estos dos mil años de historia de la iglesia. Sinceramente espero que abra el picaporte interior de su corazón y que invite al Salvador a entrar.

**Mira que estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré, y cenaré con él, y él conmigo (Apocalipsis 3:20).**

## SEGUNDA PARTE

---

### Cristo y la tribulación

## **El rapto antes de la tribulación**

**Apocalipsis 4:1-2**

Después de esto miré, y allí en el cielo había una puerta abierta. Y la voz que me había hablado antes con sonido como de trompeta me dijo: «Sube acá: voy a mostrarte lo que tiene que suceder después de esto». Al instante vino sobre mí el Espíritu y vi un trono en el cielo, y a alguien sentado en el trono.

(Apocalipsis 4:1-2)

No fue coincidencia que lo primero que sucedió después que Juan describiera a las siete iglesias (que, como vimos, no representan solo el mensaje a cada iglesia en particular sino también a los siete períodos de historia de la iglesia) que ascendiera a los cielos. Como Juan era el último apóstol que quedaba y era miembro de la iglesia universal, su elevación a los cielos es una figura del rapto de la iglesia antes de que comience la tribulación. También conviene mencionar que la invitación proviene de Cristo mismo, el primero que le habló con «voz fuerte, como de trompeta» (1:10). Fíjese la similitud que existe entre este suceso y la promesa que nuestro Señor le hizo a sus discípulos cerca del final de su vida, en cuanto a llevarlos a la casa de su Padre (Juan 14:2-3):

**En el hogar de mi Padre hay muchas viviendas; si no fuera así, ya se lo habría dicho a ustedes. Voy a prepararles un lugar. Y si me voy y se lo preparo, vendré para llevármelos conmigo. Así ustedes estarán donde yo esté.**

Todos saben que Dios está en el cielo, y Jesús ascendió a los cielos adonde se encuentra sentado a la diestra de Dios. Pablo nos dice que al morir, su espíritu y su alma «partirán para estar con Cristo» (Filipenses 1:23). También dijo: «Aunque estoy físicamente ausente, los acompañó en espíritu» (Colosenses 2:5). Por lo tanto, es indudable que cuando un

cristiano muere, su alma y su espíritu van a estar con Cristo en la casa del Padre, es decir, se van al cielo. Su cuerpo, por supuesto, queda en la tumba hasta la resurrección, que para los cristianos será al final de la era de la iglesia, justo antes de la tribulación. Es por eso que ubicamos al rapto a esta altura en el devenir de los acontecimientos del libro de Apocalipsis. Existen por lo menos cuatro razones para situarlo aquí.

1. La ubicación es adecuada para el rapto. Los capítulos 4 y 5 presentan una visión del cielo y el capítulo 6 introduce el período de la tribulación. Juan, uno de los primeros miembros verdaderos de la iglesia de Jesucristo, es un símbolo perfecto para representar a la iglesia que sale de este mundo antes de que comience la tribulación, tal como lo prometió nuestro Señor: «Ya que has guardado mi mandato de ser constante, yo por mi parte te guardaré de la hora de tentación que vendrá sobre el mundo entero para poner a prueba a los que viven en la tierra» (Apocalipsis 3:10).

2. El no mencionar la iglesia en el resto del libro de Apocalipsis indica que no se encuentra en la tierra durante la tribulación. Existen diecisésis referencias a la iglesia en Apocalipsis 1—3, mientras que en los capítulos 6—18, que hablan de la tribulación, no se menciona ni una sola vez. La conclusión natural que sacamos es que la iglesia que fue tan prominente durante sus dos mil años de historia (como se predice en los capítulos 2—3) no se menciona en los capítulos 4—18 porque en ellos se describe la tribulación, período que ella no tendrá que soportar.

3. El profuso uso de términos y símbolos del Antiguo Testamento en los capítulos 4—18 nos hablan de Israel, no de la iglesia. Esto es comprensible, ya que la era de la iglesia es el tiempo de los gentiles, mientras que la tribulación es el tiempo del sufrimiento de Jacob o de las setenta semanas de Daniel, que Dios determinó para tratar con Israel. Algunos de estos símbolos del Antiguo Testamento son el tabernáculo, el arca del pacto, el altar, los ancianos, los incensarios, los querubines, los sellos, las trompetas y las plagas.

4. Existe mucha similitud entre los acontecimientos de Apocalipsis 4:1-2 y otras enseñanzas de las Escrituras sobre el rapto, tales como 1 Tesalonicenses 4:13-18.

Ninguna de las cuatro razones expresadas con anterioridad es suficiente para insistir en que Apocalipsis 4:1-2 se refiere al rapto de la iglesia. Sin embargo, cuando se consideran todas juntas, nos sentimos inclinados a creer que esta deducción puede ser correcta.

En Apocalipsis 4 no se enseña explícitamente acerca del rapto de la iglesia, pero en definitiva, aparece aquí en orden cronológico al final de la era de la iglesia y antes de la tribulación. Consideraremos otros pasajes de las Escrituras que tratan específicamente acerca del rapto para poder informarnos con claridad lo que la Biblia enseña al respecto.

Lo primero que sucede en esta visión del futuro (después de que Jesús presenta su revelación de la era de la iglesia en los capítulos 2—3) es el llamado que se le hace a Juan para que suba a la casa del Padre en los cielos; este hecho nos enseña algo. Ciertamente, Juan representa a la iglesia, y como la apertura de la puerta del cielo y la invitación personal que hace el mismo Cristo al decir «sube acá», son paralelos a otros pasajes proféticos (p.ej. 1 Tesalonicenses 4:16-18), todos estos factores detallan el rapto de la iglesia.

La mayoría de los especialistas en profecía se muestran renuentes a decir que Apocalipsis 4:1-2 representa una enseñanza directa acerca del rapto porque no concreta o porque no nos da detalles adicionales acerca de ese acontecimiento. Sin embargo, como Juan es el que tiene la visión, y se encuentra escribiendo sobre los sucesos futuros, ¿qué mejor manera de referirse al rapto en el momento preciso, situado después de la descripción de la era de la iglesia y antes a la revelación del anticristo (que se describirá comenzando el capítulo 6) y el comienzo de la tribulación?

El apóstol Pablo fue el escritor especial que Dios escogió para revelarle a la iglesia los maravillosos detalles del rapto, cuando todos los cristianos, tanto vivos como muertos, serán «arrebatados» y llevados al cielo con Cristo (1 Tesalonicenses 4:16-17). Jesús lo menciona solo una vez, en Juan 14:2-3 (véase más arriba). Habló muchas veces de su segunda venida, pero en cada una de esas ocasiones tenía en mente el acontecimiento culminante al cual Pablo llama «la gloriosa venida». Por lo general, la mayoría de las personas piensan en este suceso cuando hablan de las muchas promesas (trescientas dieciocho en total) que existen en el Nuevo Testamento que se refieren a la segunda venida de Cristo. Estudiaremos en detalle esa fase visible de su venida cuando lleguemos a Apocalipsis 19. Debemos tener cuidado al analizar los pasajes de la segunda venida y determinar si se refieren al rapto o a la gloriosa venida.

El siguiente cuadro, usado con el permiso de mi amigo, el Dr. Thomas Ice, director ejecutivo del *PreTrib Research Center* [Centro de Investigaciones Previas a la tribulación], sitúa a algunas de las referencias principales que se hacen de las dos etapas diferentes de la segunda venida. Verá que la mayoría de las que describen el rapto provienen de

escritos del apóstol Pablo. Este cuadro revela que al unir todas las promesas de la segunda venida, la Biblia enseña que existe una venida en dos fases. La primera es la venida en el aire para arrebatar a su iglesia antes de la tribulación, y la segunda describe la gloriosa venida, cuando vuelve a la tierra a buscar a todos los demás luego del período de la tribulación, antes de establecer su reino de mil años (temas que estudiaremos en este libro).

### RAPTO: ¿QUÉ QUIERE DECIR?

Estudiar la segunda venida de Cristo y los sucesos futuros tal como se nos revelan en los libros proféticos de la Biblia es un tema perfectamente legítimo. No solo porque su venida se menciona trescientas dieciocho veces, sino porque ocupa gran parte del ministerio de enseñanza del apóstol Pablo. El primer libro que se escribió del Nuevo Testamento fue 1 Tesalonicenses, dirigido a una pequeña iglesia griega en la ciudad de Tesalónica. Pablo estuvo allí solo durante tres semanas hasta que unos judíos furiosos lo sacaron fuera de la ciudad. Mientras tanto, enseñó que Cristo volvería y arrebataría a los cristianos de este mundo para que se fueran con él a la casa del Padre. Sin embargo, cuando se fue, algunos de los miembros murieron. Como resultado, estos cristianos nuevos quedaron perplejos con respecto al estado en el que se encontraban sus hermanos muertos, entonces le escribieron una carta pidiéndole una explicación. 1 Tesalonicenses es la respuesta de Pablo. En ella, da la descripción más detallada del rastro de la iglesia que se encuentra en toda la Escritura. Lea con atención 1 Tesalonicenses 4:13-18.

Hermanos, no queremos que ignoren lo que va a pasar con los que ya han muerto, para que no se entristezcan como esos otros que no tienen esperanza. ¿Acaso no creemos que Jesús murió y resucitó? Así también Dios resucitará con Jesús a los que han muerto en unión con él. Conforme a lo dicho por el Señor, afirmamos que nosotros, los que estamos vivos y hayamos quedado hasta la venida del Señor, de ninguna manera nos adelantaremos a los que hayan muerto. El Señor mismo descendrá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego los que estamos vivos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados junto con ellos en las nubes para encontrarnos con el Señor para siempre. Por lo tanto, animense unos a otros con estas palabras.

FASES DE LA SEGUNDA VENIDA		PASAJES DE LA SEGUNDA VENIDA	
Rapto	El período de siete años de tribulación	LAS SETENTA SEMANAS DE DANIEL	Segundo advenimiento
<b>PASAJES ACERCA DEL RAPTO</b>			
Juan 14:1-3	2 Tesalonicenses 2:1	Daniel 2:44-45	Hechos 1:9-11
Romanos 8:19	1 Timoteo 6:14	Daniel 7:9-14	Hechos 3:19-21
1 Corintios 1:7-8	2 Timoteo 4:1	Daniel 12:1-3	1 Tesalonicenses 3:13
1 Corintios 15:51-53	2 Timoteo 4:8	Zacarías 12:10	2 Tesalonicenses 1:6-10
1 Corintios 16:22	Tito 2:13	Zacarías 14:1-15	2 Tesalonicenses 2:8
Filipenses 3:20-21	Hebreos 9:28	Mateo 13:41	1 Pedro 4:14-13
Filipenses 4:5	Santiago 5:7-9	Mateo 24:15-31	2 Pedro 3:1-14
Colosenses 3:4	1 Pedro 1:7,13	Mateo 26:64	Judas 14-15
1 Tesalonicenses 1:10	1 Pedro 5:4	Marcos 13:14-27	Apocalipsis 1:7
1 Tesalonicenses 2:19	1 Juan 2:28-3:2	Marcos 14:62	Apocalipsis 19:11-20:6
1 Tesalonicenses 4:13-18	Judas 21	Lucas 21:25-28	Apocalipsis 22:7,12,20
1 Tesalonicenses 5:9	Apocalipsis 2:25		
1 Tesalonicenses 5:23	Apocalipsis 3:10		

Para apreciar el contraste entre este acontecimiento y la gloriosa venida al final de la tribulación, debemos leer la descripción que hace el propio Señor de este suceso en Mateo 24:27-31.

**Porque así como el relámpago que sale del oriente se ve hasta en el occidente, así será la venida del Hijo del hombre. Donde esté el cadáver, allí se reunirán los buitres. Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, «se oscurecerá el sol y no brillará más la luna; las estrellas caerán del cielo y los cuerpos celestes serán sacudidos». La señal del Hijo del hombre aparecerá en el cielo, y se angustiarán todas las razas de la tierra. Verán al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria. Y al sonido de la gran trompeta mandará a sus ángeles, y reunirán de los cuatro vientos a los elegidos, de un extremo al otro del cielo.**

No se sorprenda si no puede relacionar estas dos etapas de la segunda venida del Señor. Son sucesos diferentes. Y cuando añadimos otros sucesos del rapto como los que se describen en 1 Corintios 15:51-55 y añadimos las descripciones de la gloriosa venida como el que estudiaremos en Apocalipsis 19:11-16, a la única conclusión que llegamos es que *no* describen el mismo acontecimiento. Es más, descubri quince diferencias entre el rapto antes de la tribulación y la posterior gloriosa venida. Por favor, examine con cuidado el cuadro siguiente para recibir el impacto.

Se pudieran hacer muchas observaciones importantes en cuanto a los quince sucesos contrastantes que describen las dos fases de la venida de nuestro Señor. La primera observación, es que es imposible que ambas describan el mismo hecho. Como único se puede ver esto es colocando las descripciones bíblicas una al lado de la otra. Por esta razón muchos nunca han visto la diferencia y piensan que la segunda venida es un solo suceso, en lugar de ver la venida de Cristo en los aires para llevar a su iglesia a la casa del Padre, y su venida a la tierra, siete años más tarde, con poder y gran gloria como lo prometió.

Existe una sola «segunda venida», pero se desglosa en dos fases. La primera es solo para su iglesia, es decir, para todos los creyentes, vivos y muertos, desde que se fundó la iglesia en el año 33 d.C. La segunda es para todos los que vivan sobre la tierra al final de la tribulación. No se puede cuestionar que la gloriosa venida será al final de la tribulación, antes del milenio, porque Jesús predijo que su gloriosa venida

## 15 SUCESOS CONTRASTANTES DE LA SEGUNDA VENIDA

### RAPTO / BENDITA ESPERANZA

### GLORIOSA VENIDA DE CRISTO

1. Cristo viene en los aires a buscar a los suyos
  2. Rapto / traslado de todos los cristianos
  3. Los cristianos van a la casa del Padre
  4. Al momento del rapto no hay juicio en la tierra
  5. La iglesia asciende a los cielos en el rapto
  6. El rapto es inminente / puede suceder en cualquier momento
  7. No existen señales para el rapto
  8. Es solo para los creyentes
  9. Tiempo de gozo
  10. Antes del día de la ira
  11. No se menciona a Satanás
  12. El trono del juicio de Cristo
  13. Las bodas del Cordero
  14. Solo los suyos pueden verlo
  15. Comienza el reinado de mil años de Cristo
1. Cristo desciende con los suyos a la tierra
  2. No se traslada a nadie
  3. Los santos que resucitan no ven la casa del Padre
  4. Cristo juzga a los habitantes de la tierra
  5. Cristo establece su reino en la tierra
  6. La gloriosa venida no puede tener lugar por lo menos dentro de siete años
  7. Muchas señales que anuncian la venida de Cristo
  8. Afectan a toda la humanidad
  9. Tiempo de lamentación
  10. Inmediatamente después de la tribulación (Mateo 24)
  11. Se encierra a Satanás en el abismo mil años
  12. No hay un tiempo ni un lugar para el trono del juicio
  13. Su esposa desciende con él
  14. Todo ojo lo verá
  15. Comienza el reinado de mil años de Cristo

vendrá «inmediatamente después de la tribulación de aquellos días» (Mateo 24:29).

### LA GLORIOSA VENIDA NO PUEDE SUCEDER HOY!

Muchos de mis lectores podrán sentirse impactados al enterarse de que la segunda venida de Cristo para establecer su reino no puede suceder ahora, ni en poco tiempo. En realidad, la gloriosa venida de Cristo no puede ocurrir por lo menos antes de siete años. Así todo, la iglesia primitiva vivió durante trescientos años esperando cada día su regreso, razón por la que tuvieron tanto éxito en alcanzar al mundo para Cristo. Aún hoy, millones de cristianos esperan que Cristo venga en cualquier momento, como nos enseñan muchos pasajes acerca del rapto enumerados previamente. ¡No nos va a desilusionar! Vendrá, y puede hacerlo en cualquier momento, pero esa venida es solo para la iglesia, compuesta por los verdaderos creyentes de todas partes del mundo que recibieron a Cristo personalmente mediante la fe. Pero esperar que vuelva en poder y majestad para tomar control de esta tierra y para establecer su reino antes de que pasen por lo menos siete años es esperar un imposible.

Los pasajes relacionados con la venida de Cristo que parecen contradictorios se armonizan cuando vemos que algunos son exclusivos para su iglesia y otros incluyen a todo el mundo. Estoy convencido de que estas dos fases del regreso de Cristo son las que el apóstol Pablo tenía en mente cuando le escribió a Tito: «Mientras aguardamos la bendita esperanza, es decir, la gloriosa venida.» La «bendita esperanza» es la manera confiada en la que despedimos a nuestros seres queridos cristianos cuando mueren, anticipando aquel día antes de la tribulación cuando nos reuniremos con ellos para encontrarnos con el Señor en las nubes y luego ir a la casa del Padre. La «gloriosa venida» se refiere rotundamente a su venida a la tierra con «poder y gran gloria». Para aquellos que toman la Biblia de forma literal, esta interpretación pasa la prueba del «sentido común».

### EL RAPTO PUEDE TENER LUGAR EN CUALQUIER MOMENTO

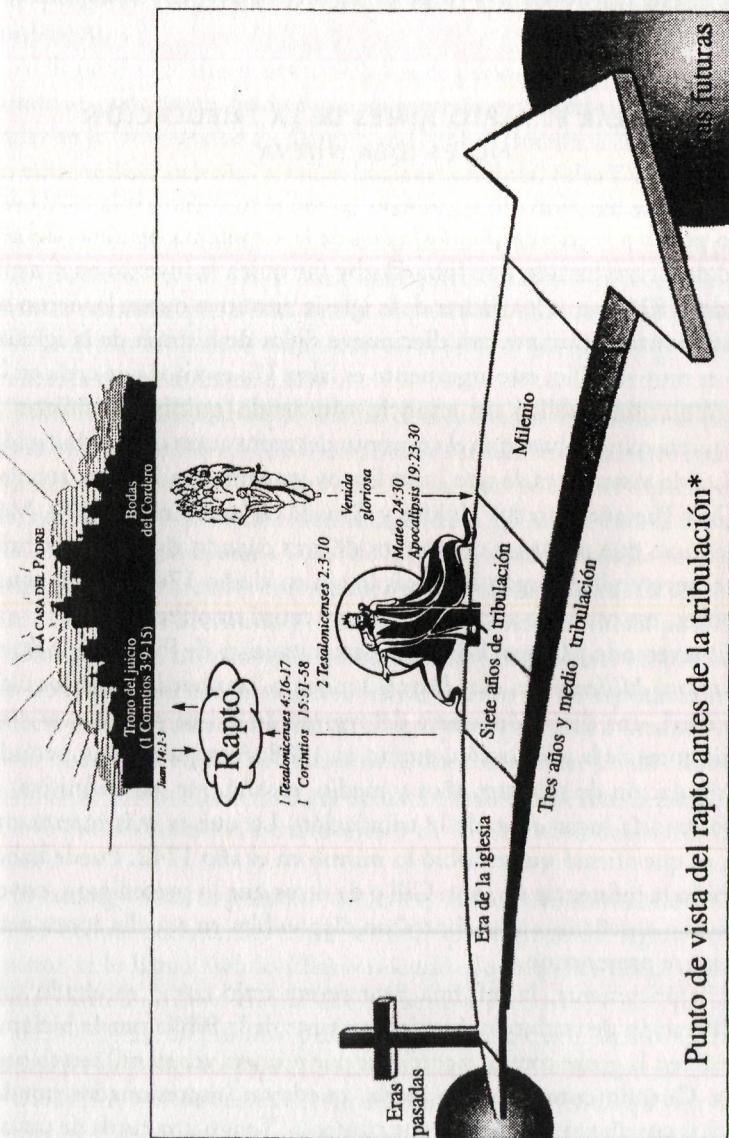
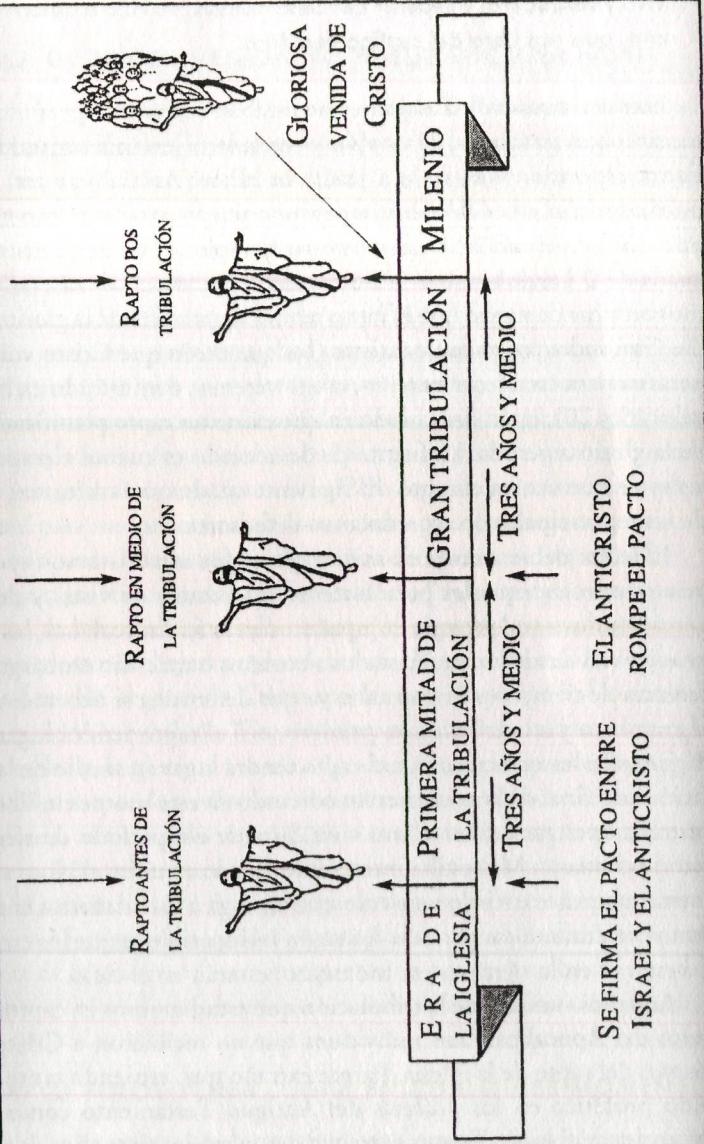
Muchos de los textos citados que hablan del rapto de la iglesia enseñan una inminente venida de Cristo. Esto significa que puede venir en cualquier momento. Tomemos, por ejemplo, una de las primeras enseñanzas acerca del rapto en 1 Tesalonicenses 1:9-10:

**Ellos mismos cuentan de lo bien que ustedes nos recibieron, y de cómo se convirtieron a Dios dejando los ídolos para servir al Dios vivo y verdadero, y esperar del cielo a Jesús, su Hijo a quien resucitó, que nos libra del castigo venidero.**

Estos cristianos de Tesalónica no estaban sentados esperando el rapto, sino que servían «al Dios vivo y verdadero» en una actitud de confianza esperando «del cielo a Jesús, su Hijo». Así debiera ser, porque puede suceder en cualquier momento, o puede pasar una generación o más. En Filipenses 3:20 tenemos otro ejemplo, una interpretación adecuada de 2 Tesalonicenses 2:1-8 es otro, y hay muchos más; pero debemos recalcar de nuevo que el rapto tendrá lugar antes de la gloriosa venida. Casi todos los premilenaristas (los que creen que Cristo volverá en persona para establecer su reino, como veremos demostrado en los capítulos 19 y 20), están de acuerdo en que existe un rapto planificado antes de la gloriosa venida. La fuente de desacuerdo es cuánto tiempo habrá antes de que ocurra el rapto. El siguiente cuadro sitúa a los tres puntos de vista principales de acuerdo a sus defensores.

El lector debiera tener en mente que todos son cristianos, todos tienen razones escriturales para sostener sus puntos de vista, y debemos considerarlos a todos como compañeros en la fe. En realidad, las discrepancias van desde los tres hasta los siete años o más. Sin embargo, la diferencia de tiempo es importante, ya que determina si debemos esperar al anticristo y a la tribulación primero, o si el rapto tendrá lugar antes. Algunos de los que creen que el rapto tendrá lugar en medio de la tribulación o al final de la misma están editando en este momento libros con instrucciones para saber cómo vivir durante ese período de siete años siendo cristiano. Me resulta interesante debido a que en el Nuevo Testamento no existe un solo versículo que les diga a los cristianos cómo deben vivir durante ese período. La razón indiscutible es que los cristianos no estarán en la tierra en ese momento; estarán en el cielo.

Aquellos «santos» de la tribulación que estudiaremos en capítulos futuros del Apocalipsis son individuos que no recibieron a Cristo hasta después del rapto de la iglesia. Parece extraño que, teniendo tanto contenido profético en los profetas del Antiguo Testamento como en los apóstoles del Nuevo Testamento que describen los siete años de tribulación (más que cualquier otro tema profético excepto la segunda venida en sí), no se pueda encontrar ni un versículo que instruya a los cristianos en cuanto a cómo vivir durante ese período. Esto solo puede significar

**TRES PUNTOS DE VISTA DEL RAPTO****Punto de vista del rastro antes de la tribulación\****\*La iglesia no pasa por la tribulación*

que la iglesia no pasará por la tribulación, tal como lo representa Juan, miembro del cuerpo de Cristo, quien fue llevado al cielo en una visión antes de que se le revelara la visión de los sucesos del período de la tribulación.

### ESPERAR EL RAPTO ANTES DE LA TRIBULACIÓN NO ES IDEA NUEVA

Durante muchos años, un argumento popular en contra de la teoría del rapto previo a la tribulación, de la fase de la «esperanza bendita» del regreso de Cristo ha sido que John Darby fue quien la inventó en el siglo pasado (1828) y que los padres de la iglesia primitiva nunca la vieron ni la mencionaron durante casi diecinueve siglos de historia de la iglesia. Esto es muy sencillo, este argumento es falso. Un escritor que creía en la postribilación publicó un anuncio ofreciendo quinientos dólares a cualquiera que probara que el concepto del rapto antes de la tribulación había sido visto antes de que John Darby comenzara a hacerlo popular en Gran Bretaña, Estados Unidos y Canadá en la década de 1840. Más tarde, tuvo que pagar los quinientos dólares cuando alguien descubrió que el reverendo Morgan Edwards lo vio en el año 1742. Desde aquel entonces, ese ministro admitió su error y retiró su ofrecimiento.

El reverendo Morgan Edwards, pastor bautista de Filadelfia incluyó en su libro *Millennium, Last Days* [El milenio, las novedades de los últimos días], una discusión acerca del regreso de Cristo para buscar a su iglesia antes de la tribulación, escrito en 1788. Aunque veía un período de tribulación de solo tres años y medio, enseñó que, en definitiva, el rapto tendría lugar *antes* de la tribulación. Lo que es más interesante aún, es que afirmó que escribió lo mismo en el año 1742. Puede haber recibido la influencia de John Gill o de otros que lo precedieron, cuyos escritos o enseñanzas se encontraban disponibles en aquella época pero que no se preservaron.

Históricamente, la reforma protestante trajo como resultado una proliferación de traducciones e impresiones de la Biblia que la hicieron accesible a la gente común y corriente por primera vez en mil setecientos años. Cuando comenzaron a leerla, quedaron impresionados por las muchas enseñanzas proféticas que contenía. Tengo una copia de un comentario sobre el libro de Apocalipsis escrito por Sir Isaac Newton a mediados del siglo diecinueve. Era un erudito ávido de Biblia (además de ser uno de los científicos más grandes de toda la historia) y, sin lugar a

dudas, recibió la influencia de otros escritores que lo precedieron. Así, desde el punto de vista histórico, el desarrollo de la profecía es comprensible; progresó a la par que la Biblia se hacía accesible y que se la podía estudiar.

Al llegar el siglo diecinueve, millones de personas leían la Biblia en el mundo angloparlante. Se dice que «la profecía estaba en el aire», en particular en la Universidad de Trinity, en Dublín, Irlanda, a la cual asistieron entre mil ochocientos y mil ochocientos treinta, John Darby y otros especialistas en profecía. Sin lugar a dudas, algunos de los maestros de la Biblia en la facultad tuvieron una fuerte influencia en su manera de pensar, incluyendo tal vez a S.R. Maitland, quien desarrolló la teoría del futurismo, posición que afirma que la mayoría del libro del Apocalipsis y otras profecías bíblicas se cumplirán en el futuro. Escribió el primer libro acerca de ese tema en 1826.

John Darby afirmaba que recibió la inspiración en cuanto al rapto previo a la tribulación en 1828, después de ver la diferencia entre Israel y la iglesia en su estudio del libro de Efesios. Son pocos los especialistas que, sin hacer esta distinción, ven al rapto de la iglesia previo a la tribulación. Por cierto, al separar a Israel de la iglesia tenemos una de las claves principales para entender correctamente la profecía bíblica. La segunda clave es tomar las Escrituras proféticas de la forma más literal posible.

Grant Jeffery, un conocido conferencista y especialista en profecía, hizo una investigación intensiva sobre los escritos de los especialistas en profecía del siglo dieciocho. En su libro *Apocalypse*, cita a muchos que tenían una comprensión definitiva de la diferencia entre las dos fases de la venida de nuestro Señor, en particular en cuanto a la venida para buscar a su pueblo antes de la tribulación y de la revelación del hombre de pecado.

El hallazgo más importante de Jeffery fue el sensacional descubrimiento de una declaración en un sermón apocalíptico del siglo cuarto. Al autor se le llama «seudo-Efrén» («seudo» [que quiere decir «falso»] porque existen dudas si en realidad lo escribió Efrén de Nisibis [alrededor de 306-373], un prolífico padre siríaco de la iglesia). Algunos prefieren una fecha posterior para este sermón, llamado *Sermon on the End of the World* [El Sermón acerca del fin del mundo], sugiriendo que se pudo escribir en algún momento entre los años 565 y 627. Para nuestro propósito, la fecha es irrelevante, porque aunque se remontara al siglo séptimo comprueba que mil cien años antes de John Darby, los cristianos entendieron que el rapto tendría lugar *antes* de la tribulación. Fíjese en la

declaración traducida al inglés de sus versiones griega y latina que datan de ese período.<sup>7</sup> Desafiando a los cristianos a vivir en santidad (propósito que siempre tiene la enseñanza del rapto), Seudo-Efrén escribió:

Por lo tanto, ¿por qué no rechazamos toda preocupación por las acciones terrenales y nos preparamos para el encuentro con el Señor Jesucristo, para que pueda librarnos de la confusión que avasalla al mundo?... *El Señor junta a todos los santos y elegidos de Dios antes de la tribulación, que está por venir, y se los lleva, para que no vean el tiempo de confusión que avasalla al mundo a causa de nuestros pecados.*<sup>8</sup> (énfasis añadido)

No cabe duda de que este erudito bíblico del siglo cuarto (o a lo sumo del séptimo) vio a los santos reunidos todos juntos antes de la tribulación esperando la venida del Señor. Su afirmación posee todas las marcas de un rapto de los santos antes de la tribulación a diferencia de la gloriosa venida, que nuestro Señor prometió que tendría lugar «inmediatamente después de la tribulación de aquellos días» (Mateo 24:29). Se debe admitir que Efrén vio que la tribulación durará cuarenta y dos meses o tres años y medio (como enseña más adelante en su sermón); sin embargo, sigue siendo claro que veía un rapto de la iglesia previo a la tribulación mucho antes de que se hiciera popular durante el siglo diecinueve. Considerando que se preservaron hasta nuestros días mucho menos del diez por ciento de los libros cristianos antiguos, no nos quedan dudas que a pesar de que los detalles del rapto previo a la tribulación no se reconocieron con amplitud en el siglo cuarto, deben existir otros estudiosos de la Biblia además de Efrén que también descubrieron la enseñanza de la «esperanza bendita».

Efrén, el sacerdote del siglo cuarto, no fue quien originó este punto de vista, ya que Victorino, obispo de Petran, lo entendió de la misma manera en una época tan temprana como el año 270 d.C. Conocido como alguien que tomaba la Biblia literalmente, murió como mártir por su fe en el año 304 d.C. bajo el gobierno de Diocleciano. Jerónimo, un erudito del siglo cuarto, traductor del primer texto del Nuevo Testamento al latín, «lo clasificó como defensor del milenarismo», haciéndolo digno

del mérito de que Damasus I. Froom,<sup>9</sup> historiador de la iglesia, suprimiera los escritos de Victorino en los cuales veía un período de tres años y medio en el que los dos testigos ministraran, seguido de un período similar con el reinado del anticristo, sumando un total de siete años. En su comentario acerca de Apocalipsis, comparó las plagas de ese período con las plagas de Levítico y luego dijo: «Esto sucederá en los últimos tiempos, cuando la iglesia haya sido quitada de en medio.»<sup>10</sup>

Sin discusión, el obispo Victorino de Petran, brillante maestro de la Biblia que vivió en el siglo tercero, vio que la iglesia partiría *antes* de las plagas que vendrían durante el tiempo de la ira de Dios, que según su comentario sobre Apocalipsis 11 durarían siete años. Su manera de describir el rapto fue: «[Ellos] habrán salido de en medio.»

Por supuesto, el más antiguo de todos los escritores proféticos fue el apóstol Pablo, que en su primera carta del Nuevo Testamento le dio a la iglesia primitiva el desafío motivador de la «bendita esperanza». El pasaje clásico de 1 Tesalonicenses 4:13-18 no es el único que presenta un bosquejo de todo el tema, sino también 2 Tesalonicenses 2:1-8. Y estos libros que desafían a los cristianos a vivir a la luz del inminente rapto se escribieron antes que cualquiera de los evangelios o que los otros escritos del Nuevo Testamento (en algunos casos, muchos años antes). De esta manera, teniendo en mente la promesa del rapto y no la amenaza de la tribulación seguida de la gloriosa venida, que no puede tener lugar hasta que se manifieste el hombre de pecado y se vivan los peores siete años de la historia humana, la iglesia primitiva se vio desafiada a la santidad, a la evangelización y a las misiones.

Roy Huebner, un cuidadoso especialista partidario del rapto previo a la tribulación, probó que muchos vieron el rapto antes de que John Darby lo hiciera en 1827. Dijo: «La palabra “rapto” se usaba para designar al suceso en el que Cristo se llevaría a los santos, mucho antes de 1832. Por ejemplo, Joseph Mede (1586-1638) escribió: “Por lo tanto, no es necesario que la resurrección de aquellos que durmieron en Cristo, y el rapto de aquellos que queden vivos junto con ellos en los aires...”»<sup>11</sup>

Esto indica muy claro que Mede, el gran intérprete literal del siglo diecisésis, entendía que 1 Tesalonicenses 4:13-18 enseña la venida de Cristo para buscar a los santos y usaba el término *rapto* para designar este acontecimiento. Esta afirmación se hizo doscientos cincuenta años antes de que Darby enseñara acerca del rapto. Por tanto, vemos que el término *rapto* no era exclusivo de Darby, sino que otros antes que él lo usaron. Pero, por cada referencia escrita que se preservó hasta el día de

\* Nota del traductor: La versión que se presenta aquí es una traducción directa de la versión en inglés.

hoy, de las que enseñan acerca del rapto, sin lugar a dudas quedaron muchos otros comentarios en la imprenta y en los mensajes de maestros fieles acerca de los temas del fin que no se han descubierto o que ya no están disponibles.

Indiscutiblemente, el concepto del rapto previo a la tribulación se conocía durante los tres primeros siglos de la iglesia y no perdió su desafío hasta que encerraron de manera eficiente la Biblia en museos o monasterios durante los mil cien años de la Edad Oscura, aunque algunos de los que tenían acceso a las Escrituras (y que podían leer griego o latín) lo vieron incluso durante esos años. Sin embargo, hasta que no se tradujo la Biblia al lenguaje de la gente común y corriente, la esperanza del regreso premilenarista de Cristo no se pudo re establecer en la iglesia. Luego, en los siglos dieciocho y diecinueve, se redescubrió la antigua verdad del rapto antes de la tribulación. Y en cada lugar adonde se enseñó esta verdad, surtió el mismo efecto sobre los creyentes que el que tuvo en los tres primeros siglos: vidas santas en medio de una generación impía, impulso en la evangelización y celo por las misiones.

## ONCE

### El trono de Dios

#### *Apocalipsis 4—5*

Después de esto miré, y allí en el cielo había una puerta abierta. Y la voz que me había hablado antes con sonido como de trompeta me dijo: «Sube acá: voy a mostrarte lo que tiene que suceder después de esto.» Al instante vino sobre mí el Espíritu y vi un trono en el cielo, y a alguien sentado en el trono.

(Apocalipsis 4:1-2)

Allá en lo alto, en alguna parte del universo, existe un trono, el trono de Dios. Este trono, que se describe en el pasaje anterior, nos da una fugaz visión del cielo de Dios.

La Biblia nos enseña que hay tres cielos. El primero es el atmosférico, adonde «el que gobierna las tinieblas» vive a sus anchas, y un día será destruido. El segundo es el estelar, conocido como universo. El tercero, adonde Juan fue llevado en el versículo 1, es el cielo de Dios. Este pudiera ser «el vacío» que se menciona en Job 26:7. A pesar de que, hasta donde alcanzan los telescopios, los cielos están llenos de estrellas, parece que detrás de la estrella del norte existe un espacio vacío. Por esta razón, se sugirió que allí pudiera estar el tercer cielo, el de Dios, adonde está su trono.

#### EL TRONO DE DIOS

El objeto central del cielo es el trono de Dios, que se menciona ocho veces en el 4:1–6 y dieciocho veces en los capítulos 4–5. Parece ser un punto fijo, alrededor del cual se mueve y se relaciona todo lo que hay en el cielo. Encontramos expresiones tales como «alrededor del trono», «rodeaban el trono», «delante del trono», y «en el trono». Se considera al trono de Dios como el centro fijo de todo el universo, el punto de referencia inmóvil. Así como la estrella del norte fue la guía en el rumbo de

los antiguos navegantes, debido a su posición fija en medio de las estrellas, el trono de Dios es el lugar de autoridad y el centro de su gobierno en las actividades celestiales.

Este trono ante el cual todas las criaturas del cielo adoran, bien puede ser el tribunal de Cristo ante el cual comparecerán todos los cristianos (Romanos 14:2; 2 Corintios 5:10) inmediatamente después del arrebatamiento, para recibir sus recompensas (1 Corintios 3:10-15) o para que sus obras sean «consumidas por las llamas» de acuerdo al grado de fidelidad con que sirvieron al Señor. El Dr. Henry M. Morris, mi amigo y colega en la fundación del *Christian Heritage College* [Universidad de la Herencia Cristiana], en San Diego, tiene una opinión interesante al respecto.

Este juicio terminará antes del milenio (descrito en el capítulo 20), porque en ese momento, los creyentes habrán recibido sus ropas blancas que representan las «obras de justicia» de los santos y se les habrán dado los tronos de juicio reservados para «los vencedores» durante el milenio. Los juicios que se describen en los capítulos 6—19 de Apocalipsis se relacionan con la tierra y con los habitantes que rechazaron a Cristo, y no se nos dice nada acerca del juicio de los creyentes en el cielo para recibir sus recompensas. Por lo tanto, este último solo puede tener lugar inmediatamente después del arrebatamiento y antes del envío de las plagas sobre la tierra.<sup>12</sup>

### SIETES COSAS ALREDEDOR DEL TRONO DE DIOS

El resto del capítulo 4 nos presenta siete características distintivas del trono de Dios. Las examinaremos en forma individual.

#### 1. El Trino Dios

«Al instante vienen sobre mí el Espíritu y vi un trono en el cielo, y a alguien sentado en el trono.» Cuando se estudian con cuidado los versículos 2-3, vemos que revelan a los tres miembros del trino Dios. Cuando Juan dijo: «Al instante vienen sobre mí el Espíritu», se refería al Espíritu Santo. Juan, al ser cristiano, siempre estaba lleno del Espíritu Santo; pero tal como lo indica en el 1:10, estaba «en el Espíritu» en un sentido especial mientras Dios se revelaba a él, de la misma manera en que «impulsó» a los profetas y apóstoles en tiempos pasados para que escribieran las Sagradas Escrituras (2 Pedro 1:20-21). Aquí, el Espíritu le estaba revelando «lo que sin demora tiene que suceder».

El versículo 2 indica que hay alguien sentado en el trono. El griego no denota características individuales o personales; en cambio, se refiere a una presencia, pero no habla de cuántas personas hay. Por lo tanto, sabemos que Dios el Padre se encuentra allí. Sin embargo, el versículo 3 sugiere que Dios el Hijo también está presente, tal como lo enseñan otros pasajes de las Escrituras. Se encuentra «sentado a la derecha de Dios». Fíjese que «el que estaba sentado tenía un aspecto semejante a una piedra de jaspe y de cornalina. Alrededor del trono había un arco iris que se asemejaba a una esmeralda.» Este versículo describe al Señor Jesucristo, porque, a partir de varios pasajes de las Escrituras, sabemos que a Dios el Padre no se le puede ver (Juan 1:18; 6:46; 1 Timoteo 6:16). Por lo tanto, la persona que Juan vio no era otro que el único miembro de la Trinidad al cual se puede ver, el Señor Jesucristo, a quien se le describe de dos maneras.

En primer lugar, Cristo es nuestro sumo sacerdote. La descripción que hace Juan del que «tenía un aspecto semejante a una piedra de jaspe y de cornalina» es muy reveladora. El Dr. Harry Ironside, en su libro acerca del Apocalipsis, dice lo siguiente acerca de la descripción de Juan:

El jaspe del Apocalipsis no es la piedra opaca que conocemos con ese nombre. Más adelante, se describe como un cristal (capítulo 21:11). Es probable, que se trate de un diamante, la más brillante de todas las piedras preciosas. La otra piedra es de color rojo sangre, y puede ser, en realidad, un rubí. Así, las dos juntas dan la idea de gloria y sacrificio. Teniendo en cuenta que la mayoría de los que leyeron primero el Apocalipsis eran judíos convertidos, podemos preguntarnos: ¿Qué les sugerían estas piedras? Seguro, que todo hebreo instruido recordaría en el momento que eran la primera y la última piedra que tenía el pectoral del sumo sacerdote (Exodo 28:17-20). Como estas piedras llevaban el nombre de las tribus de Israel, puestas en orden de acuerdo al nacimiento de los once patriarcas, la primera sugería de inmediato el nombre de Rubén, «he aquí un hijo», y la otra, Benjamín, «hijo de mi diestra». El que se ve es Cristo entronizado, el Hijo que está a punto de reinar con poder.<sup>13</sup>

Pudiéramos preguntarnos: ¿Por qué vemos en primer lugar a Cristo en su papel sacerdotal? La respuesta se encuentra en la ubicación que tiene esta descripción. Al encontrarse después de la era de la iglesia y antes de la tribulación, representa la primera vez en que Cristo tuvo la

totalidad de su sacerdocio al mismo tiempo. El sacerdocio de los creyentes comenzó en el día de Pentecostés. Cada miembro del cuerpo de Cristo es miembro del sacerdocio de los creyentes; en 1 Pedro 2:9 se nos llama «real sacerdocio». La iglesia de Jesucristo, compuesta por ese «real sacerdocio», ahora no se encuentra en su presencia, al menos en forma absoluta. Solo después del arrebatamiento, cuando los muertos en Cristo resuciten y nosotros seamos transformados, se reunirá al mismo tiempo todo el sacerdocio de Cristo. Por lo tanto, las piedras de sardo y jaspe se utilizan para describir a Cristo como nuestro sumo sacerdote.

En segundo lugar, Cristo es el eterno. Otra faceta de la descripción de Cristo tal como Juan lo ve es que «alrededor del trono había un arco iris que se asemejaba a una esmeralda». No se trata de un arco iris común, sino de uno perfectamente circular. En la tierra, solo vemos la mitad del arco iris, pero en el cielo veremos un arco iris perfecto que, semejante a una esmeralda verde, presenta la naturaleza eterna de Cristo. Es cierto, Él es el eterno.

Al examinar estas dos descripciones de Cristo, las primeras con las que se encuentran los cristianos después del arrebatamiento, nos recuerdan que estamos en el cielo no por lo que hemos hecho, sino porque Cristo, nuestro fiel sumo sacerdote, nos da gratis, por su gracia, un sacerdocio real. De manera similar, nos imparte su naturaleza eterna, dándonos la posibilidad de compartir su vida inmortal. Al tomarlo en cuenta, seguro no será difícil ofrecer a Dios «Continuamente ... un sacrificio de alabanza» (Hebreos 13:15).

Entre los cristianos de hoy, uno de los temas más descuidados es el del sacerdocio de todos los creyentes, es decir, que hoy somos sacerdotes de Dios. Como tales, debiéramos ser fieles en ejercer nuestros privilegios y responsabilidades. ¿Cuáles son esas responsabilidades? Básicamente se dividen en dos: intercesión y sacrificio.

La oración de intercesión debiera ocupar gran parte de la vida del creyente (1 Timoteo 2:1). Si en verdad entendiéramos que los incrédulos no pueden orar y que los cristianos que se encuentran fuera de la comunión con Dios tampoco pueden hacerlo, arderíamos de deseos de orar por nuestros hermanos en Cristo y por los que no son salvos. El curso de la historia cambiaría si nosotros, los cristianos, fuéramos más fieles en este aspecto.

La otra tarea del sacerdote en el Antiguo Testamento era la de sacrificar. El Nuevo Testamento nos habla de cuatro sacrificios que podemos hacer los cristianos:

Romanos 12:1-2: nuestro cuerpo  
Hebreos 13:15: sacrificio de alabanza (adoración)  
Hebreos 13:16: buenas obras  
Hebreos 13:16: dádivas

## 2. Los veinticuatro ancianos

«Rodeaban al trono otros veinticuatro tronos, en los que estaban sentados veinticuatro ancianos vestidos de blanco y con una corona de oro en la cabeza.» La próxima cosa que vemos rodeando el trono son otros veinticuatro tronos, con «ancianos» vestidos de blanco con coronas en la cabeza, sentados en sus asientos. Una de las preguntas más controversiales que suscitó esta visión del trono de Dios es con referencia a la identidad de estos veinticuatro ancianos. Algunos estudiosos de la Biblia, que son en verdad buenos, creen que son hombres, mientras que otros, también competentes, creen que son ángeles. Examinemos ambos puntos de vista.

John Darby, uno de los primeros en escribir acerca de este tema dijo: «El número veinticuatro representa dos veces el doce. Tal vez, aquí se pudiera ver a los doce patriarcas y a los doce apóstoles, los santos de las dos dispensaciones.» Esto es mejor que pensar en que representan a la iglesia, pero los transforma en símbolos y no en verdaderos ancianos.<sup>14</sup>

El Dr. Ironside explica:

Pero ahora, el versículo cuatro pone frente a nosotros una visión que nunca se contempló en el cielo en ocasiones previas: veinticuatro tronos (no simples «asientos») que rodean al trono central, y en ellos se sientan veinticuatro ancianos con las coronas de los vencedores (no con diademas) sobre la cabeza, vestidos con ropas sacerdotales del blanco más puro. ¿Quiénes son estos favorecidos reunidos alrededor del glorioso ser central? Pienso que no tenemos por qué dudar acerca de su identidad si comparamos escritura con escritura y no confiamos en nuestra propia imaginación que nos puede llevar por un camino equivocado.

En 1 Crónicas, capítulo 24, leemos algo muy similar; y de nuevo le recuerdo que muchos de los lectores de Juan eran hebreos, totalmente familiarizados con el Antiguo Testamento. ¿Podemos cuestionar acaso que cada creyente judío recordara rápido a los veinticuatro ancianos que designó el rey David para representar a todo el sacerdocio levita? Dividió a los ancianos en veinticuatro grupos, cada uno de los cuales

tenía que servir durante dos semanas corridas en el templo que Salomón construiría.

Esta misma disposición estaba vigente cuando se anunció la llegada del precursor de nuestro Señor. Zacarías era «del grupo de Abías», el que estaba en octavo lugar (Lucas 1:5).

Los sacerdotes eran miles, no podían venir todos al mismo tiempo, pero *cuando los veinticuatro ancianos se encontraban en el recinto del templo de Jerusalén, toda la casa sacerdotal se encontraba representada*. Y esa es la explicación. En este caso, tengo que conformarme con el símbolo. Los ancianos en el cielo representan a todo el sacerdocio celestial, es decir, a todos los redimidos que murieron, o que estén con vida cuando el Señor regrese. En la visión no se les vio como una compañía multitudinaria de millones de adoradores salvos, sino como veinticuatro ancianos, simbolizando a toda la compañía. La iglesia de la era actual y los santos del Antiguo Testamento están incluidos por igual. Todos son sacerdotes. Todos adoran. Había doce patriarcas en Israel y doce apóstoles comenzando la nueva dispensación. Todos juntos eran veinticuatro.

Además, fíjese que estas personas no son ángeles. Son redimidos que vencieron en el conflicto con Satanás y con el mundo, ya que tienen las coronas de la victoria sobre sus frentes. Nunca se dijo que se coronó a los ángeles y además no conocieron la redención.

En este libro se mencionan dos clases de coronas: la de los vencedores y la diadema de los gobernantes. La primera es la que se usa en este caso.<sup>15</sup>

Vemos así que dos de los grandes hombres de Dios creen que los ancianos son hombres.

Cuando estudié con el Dr. David L. Cooper, hace algunos años, le oí decir que no hay nada en el contexto que indique que estos veinticuatro ancianos se usen simbólicamente. Nunca se debe recurrir a un significado figurativo, simbólico o secundario de ningún pasaje de las Escrituras a menos que exista una garantía para el mismo dentro del contexto. En vano buscaremos tal justificación. No hay nada que sugiera la idea de simbolismo. Las palabras solo dicen que había veinticuatro tronos y veinticuatro ancianos sentados en sus tronos, con coronas de oro en las cabezas.

Otra sugerencia popular es que estos ancianos son seres celestiales que pertenecen a un orden especial y elevado, quienes, bajo la autoridad

de Dios, ayudan en la administración del universo. El Dr. William R. Newell, que sostiene este punto de vista, lo explica así:

Podemos suponer, no comprobar, que los «ancianos» no pertenecen en absoluto a nuestra raza. Los querubines no pertenecen a nuestra raza, ni los serafines, ni los «príncipes de primer rango» (Daniel 10:13). Como el término «ancianos» se menciona tantas veces en las Escrituras (más de 200), tanto en relación a Israel como a la iglesia, muchos están dispuestos a suponer que los ancianos son seres humanos; pero los ancianos no testifican de su propia *salvación*, aunque celebran la de los demás, como en Apocalipsis 5:8,9.

Ya que Dios tenía «ancianos» en medio de su pueblo *Israel*, y también debían nombrarse «ancianos» en cada *iglesia* (Tito 1:15), y ya que parecía que veinticuatro es el orden gubernamental de Dios, no vemos por qué no es posible que existan «ancianos» sobre la creación de Dios; *creados así* y veinticuatro en números... por lo tanto, Dios creó a estos ancianos para asociarlos a su gobierno. Cuando Cristo, junto con su esposa, la iglesia, viene a reinar con poder, en Apocalipsis 19, no se escucha más acerca de estos veinticuatro ancianos: porque entonces, Dios sujeta *todas* las cosas al *Hombre*; se cumple el Salmo 8. Los ancianos, al igual que todos los seres celestiales, tienen su lugar debajo de Cristo y de la iglesia.<sup>16</sup>

La palabra «anciano» significa líder. En efecto, es un título que indica rango. Se dijo que, militarmente hablando, en inglés tenemos una expresión similar. Al oficial a cargo de cualquier unidad, muchas veces se le llama «el viejo». Esto no tiene nada que ver con la edad o con la magnitud de la unidad que lidera, ya que puede tratarse del general que está al mando de todo un ejército o puede ser un teniente novato de veinticuatro años que está al frente de una compañía. La expresión «el viejo» se refiere más o menos cariñosamente a cualquiera de los dos. En esencia, eso es lo que significa la palabra «anciano»: «el viejo». Esta palabra se usa hablando de los pastores y de los líderes de la iglesia para indicar liderazgo.

Sin lugar a dudas, se pueden encontrar buenos eruditos bíblicos en ambos extremos del tema de la identidad de los «ancianos» celestiales. Con toda sinceridad, cambié mi punto de vista desde el momento en que escribí este comentario por primera vez. En aquel momento, me inclinaba a pensar que los «veinticuatro ancianos» eran ángeles que tenían

una representación especial, que administraban el universo de Dios. Hubo tres cosas que me hicieron cambiar de parecer.

1. Un estudio más profundo de la Biblia me convenció de que estos «ancianos» fueron redimidos por la sangre del Cordero (5:9). Los ángeles no fueron redimidos, por lo tanto no pueden ser ángeles. Me orienté mal al leer la nota de estudio de la *Biblia Anotada por Scofield* que indicaba que la palabra «nos» que aparece en la RV no se encontraba en los manuscritos más antiguos. Por cierto, se encuentra en veintitrés de los veinticuatro manuscritos más viejos del libro de Apocalipsis.

2. Los traductores de la NVI identifican a los «veinticuatro ancianos» en el 5:9: «Con tu sangre compraste para Dios gente de toda raza, lengua, pueblo y nación.» No pudiera estar más claro, ¡estos son hombres redimidos!

3. La siguiente cita pertenece a mi estimado amigo, el Dr. Henry Morris:

La palabra «asientos» proviene del término griego *thrinos*, la misma que se usa para «trono». Los ancianos que Juan vio, estaban sentados en tronos exactamente como la presencia divina que había visto en el trono (4:2). La identidad de estos ancianos, que algunas veces se interpreta mal pensando que son ángeles, es muy importante.

Sin lugar a dudas, los ancianos son hombres redimidos y glorificados, o, al menos, son una representación de esos hombres, en vista de las siguientes consideraciones: (1) aunque en la jerarquía angelical existen principados y potestades, no hay «ancianos», ya que los ángeles tienen la misma edad, creados, es probable, durante el primer día de la creación; (2) el término «anciano» siempre se usa en la Biblia solo para referirse a los hombres; (3) los ancianos siempre son representantes y líderes del pueblo, tanto en Israel como en la iglesia; (4) no hay ancianos en la visión del trono de Dios en Isaías 6 ni en Ezequiel 1–10, porque antes de la cruz, los espíritus de todos los redimidos todavía estaban confinados al Hades; (5) los ancianos tenían vestiduras blancas (como se les promete a los creyentes que salgan vencedores en Apocalipsis 3:5) y coronas de vencedores (del griego *stephanos*, «corona», como se les promete a los vencedores en Apocalipsis 2:10 y 3:11); a los ángeles, como son «espíritus dedicados al servicio divino» (Hebreos 1:14) nunca se les describe en la Biblia como seres que tienen coronas de ninguna clase;

(6) en Apocalipsis 5:9–10, estos ancianos cantan una canción de alabanza al Cordero que los redimió con su sangre.

Pero, ¿por qué veinticuatro? Los israelitas tenían setenta ancianos (Éxodo 24:1), y no existe ninguna indicación en cuanto al número de ancianos en la iglesia primitiva. En Israel había veinticuatro órdenes de sacerdotes (1 Crónicas 24:7–19), pero estos no eran los ancianos y, aunque los creyentes van a ser reyes y sacerdotes (Apocalipsis 1:6), parece no existir una razón para relacionar el oficio de sacerdote con el de los ancianos del cielo. Muchas veces se dijo que el número veinticuatro es simbólico y que se refiere a los doce patriarcas más los doce apóstoles. Sin embargo, estos últimos tienen asignada la tarea en específico, de juzgar a las doce tribus de Israel sobre los doce tronos en el reino del milenio (Apocalipsis 19:28), mientras que los veinticuatro ancianos están en el trono en el cielo. Si doce de ellos son los apóstoles, que están designados para juzgar a las doce tribus, entonces la identidad y función de los otros doce queda arriba, en los aires. Es poco probable que se trate de los doce hijos de Jacob.<sup>17</sup>

Para concluir este asunto, con todo el respeto que merecen mis amigos y muchos más a quienes admiro, que sostienen el punto de vista que una vez tuve, en cuanto a que los «veinticuatro ancianos» son una especie de generales de alto rango en las huestes angelicales, que están siempre delante del trono de Dios, ahora no creo que esto sea correcto. En cambio, como enseñó John Darby, un cuidadoso estudiante de la profecía bíblica que vivió hace ciento cincuenta años, estos son hombres que representan a Israel y a la iglesia, representantes de las doce tribus de Israel y los doce apóstoles que representan a la iglesia. La manera de ver este acontecimiento futuro en el cielo es un hermoso cuadro de las muchas cosas que tenemos con los redimidos de la nación de Israel.

También resalta la diferencia entre Israel y la iglesia (1 Corintios 10:32). Luego de que la iglesia sea arrebatada para estar con Cristo en la casa del Padre, Israel atravesará la tribulación aquí en la tierra. Nos uniremos a ellos y a los santos de la tribulación después de su resurrección, y todos disfrutaremos juntos las bendiciones del milenio y de la eternidad. Sin lugar a dudas, nuestro Señor tiene un plan diferente para Israel que el que tiene para su iglesia, aun durante el milenio; pero todos disfrutaremos como individuos las bendiciones y el cielo eterno, pudiendo cantar la canción de los redimidos porque recibimos personalmente a Aquel que es «el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo».

\* Nota del traductor: Tanto en la KJV como en la NIV se usa la palabra «asientos» en lugar de «tronos».

### 3. Las señales del juicio

«Del trono salían relámpagos, estruendos y truenos.» Aquí se mencionan tres cosas: «relámpagos», «estrudos» y «truenos», todos provenientes del trono de Dios. Desde tiempos remotos, los relámpagos y los truenos se asociaron al concepto de juicio; por lo tanto, llegamos a la conclusión de que, como provienen del trono de Dios, son un preludio del juicio que está a punto de caer sobre la tierra, tal como lo describen los capítulos 6—19. Debiéramos recordar que los juicios de la tribulación provienen del trono de Dios. No son el resultado del mal que un ser humano le ocasiona a otro, sino que aparecen como juicios directos de Dios.

### 4. Los siete espíritus de Dios

«Delante del trono ardían siete antorchas de fuego, que son los siete espíritus de Dios.» Estas siete antorchas de fuego, ardiendo delante del trono, se definen como «los siete espíritus de Dios». Ya vimos esta descripción en Apocalipsis 1:4, donde Juan se refiere según parece a las siete características del Espíritu Santo tal como se revela en Isaías 11:2:

1. el Espíritu del Señor
2. el Espíritu de sabiduría
3. el Espíritu de entendimiento
4. el Espíritu de consejo
5. el Espíritu de poder
6. el Espíritu de conocimiento
7. el Espíritu de temor del Señor

«Los siete Espíritus» no quiere decir que sean siete Espíritus diferentes, sino que son las siete características del Espíritu Santo. Sin embargo, debiéramos tener en cuenta que estas características no se limitan a su tarea en el cielo, su tarea durante la tribulación o su tarea durante la era de la iglesia, sino que son una parte eterna del Espíritu Santo. Por lo tanto, cuando somos llenos del Espíritu Santo, además del fruto del Espíritu que encontramos en Gálatas 5:22, debiéramos esperar que se manifiesten estas características: sabiduría, entendimiento, consejo, poder, conocimiento y reverencia ante el Señor.

### 5. El mar de vidrio

«Y había algo parecido a un mar de vidrio, como de cristal transparente.» Es imposible ser dogmático en cuanto al significado del mar de

vidrio, aunque uno puede llegar a la conclusión de que tiene la finalidad de transmitir estabilidad, porque un mar de vidrio es un mar calmo, que no se encrespa por los vientos ni las tormentas. Existen dos sugerencias con respecto al mar de vidrio en sí: (1) la iglesia en reposo, o (2) la Palabra de Dios, idea que se desprende del mar de vidrio en el Templo de Salomón, que simbolizaba la Palabra de Dios como medio de santificación. Por lo tanto, purificó a su iglesia «lavándola con agua mediante la palabra» (Efesios 5:26).

En las Escrituras, por lo general, un mar se refiere a la gente, y esto está de acuerdo con lo que encontramos en Apocalipsis 15, cuando los santos de la tribulación que fueron martirizados por el anticristo están de pie sobre un mar de vidrio.

En aquel momento, pudiera parecer que el mar de vidrio representaba el fundamento seguro, la Palabra de Dios, el medio que tenemos para purificarnos. La estabilidad habla de la completa santificación y de la seguridad de los creyentes. Una de las cosas que hace tambalear nuestra confianza o nuestro sentido de seguridad es el pecado. La lucha que se desarrolla en las vidas de los creyentes entre el viejo y el nuevo hombre, hace que anhelen la santificación definitiva, cuando ya no serán arrastrados por los vientos de la vida. Aquí vemos a los creyentes de la tribulación después del arrebatamiento, de pie sobre un fundamento sólido y calmo, el mar de vidrio.

### 6. Los cuatro seres vivientes

«En el centro, alrededor del trono, había cuatro seres vivientes cubiertos de ojos por delante y por detrás.» Para los lectores de la KJV es una lástima que los traductores interpretaran la palabra griega que se usa aquí (*zoa*) como «Bestia». Esta palabra, de donde proviene nuestro vocablo «zoológico», se traduce mejor como «seres vivientes» o «animales». Al fijarnos en la descripción de estas criaturas, descubrimos que tienen características animales. Estos cuatro seres vivientes son serafines, a los cuales Isaías describe en su visión del trono de Dios (Isaías 6:1-3). Tienen seis alas y exclaman: «Santo, santo, santo es el Señor Todopoderoso.»

Existen muchas órdenes de ángeles lideradas por los ancianos, pero sobre los ancianos hay serafines, y son tan solo cuatro. Pareciera que están ocupados en la adoración a Dios constantemente, pero la forma que tienen sugiere que también tienen otras tareas que realizar. Debido a sus características, bien puede ser que sean los líderes de los reinos que representan. Por ejemplo, fíjese en sus formas:

Un león: líder del reino de los animales salvajes

Un toro: líder de los animales domésticos

Un hombre: líder de las huestes angelicales responsables de la raza humana

Un águila en vuelo: líder del reino de las aves

## 7. La adoración celestial hacia Cristo

«Estos seres vivientes daban gloria, honra y acción de gracias al que estaba sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos.» Aquí se describe que el Señor Jesucristo es objeto de adoración en el cielo. Él es quien se sienta en el trono, el objeto de todos los afectos. La causa de esta adoración puede estar ligada al hecho de que la iglesia será arrebatada en este momento, y por primera vez, los creyentes estarán reunidos, alrededor del trono con sus cuerpos resucitados, trayendo a su cumplimiento el propósito de la encarnación de Cristo. Solo el Señor Jesucristo deja las glorias del cielo para tomar la forma de hombre, identificándose con los seres humanos, cargando con sus pecados, pagando así el precio de su salvación, como lo hizo en la cruz del calvario. Por más poderosos que sean estos seres celestiales de orden angelical, ninguno de ellos reuniría las condiciones para redimir a la raza humana de su pecado. Sin embargo, la sangre del propio Hijo de Dios podía hacerlo, ¡y lo hizo!

Estos seres angelicales parecen ser responsables ante Dios por la humanidad y, sin lugar a dudas, se vieron frustrados porque Satanás se pervirtió a sí mismo y trastornó los planes de Dios trayendo el pecado al mundo. Permanecían impotentes mientras una generación tras otra de seres humanos caía en pecado y perdía la comunión con Dios. Este acto presente de adoración parece ser su expresión de devoción y adoración al Señor Jesucristo por redimir lo que ellos no podían redimir.

Digno eres, Señor y Dios nuestro,  
de recibir la gloria, la honra y el poder,  
porque tú creaste todas las cosas;  
por tu voluntad existen  
y fueron creadas.

(Apocalipsis 4:11)

La canción que cantan estos seres celestiales es una canción de gloria y de honor a Dios porque es el creador de todas las cosas. Esto, por

supuesto, sobre la base de Juan 1:3, es otra evidencia de que el Señor Jesucristo es quien recibe adoración.

No podemos evitar sentirnos conmovidos por el amor y el sentimiento de adoración que hay en el corazón de los seres celestiales debido a que el Señor Jesucristo redimió a los seres humanos de sus pecados. ¿Cuánto más debieran regocijarse nuestros corazones cuando lo adoramos? ¡Somos los receptáculos de su redención!

## El rollo con siete sellos

### ***Apocalipsis 5***

«En la mano derecha del que estaba sentado en el trono vi un rollo escrito por ambos lados y sellado con siete sellos» (Apocalipsis 5:1). En griego, este pasaje comienza con la palabra *kai* (por lo general se traduce como «y», RV, o como «entonces»).

En ese caso, sabemos que debe estar unido al capítulo anterior. Esto es así no por el asunto, sino por la cronología. Da la impresión de que Juan, después de ver el trono de Dios, fija su atención en un objeto que Dios tiene en la mano, llevándonos a los siete rollos sellados.

Aunque en la versión RV se emplea la palabra «libro», debemos recordar que en la época de Juan no existían los libros de tapa dura. En aquellos días, como en los del Antiguo Testamento, todos los libros eran rollos de papiro o de piel.

Este rollo tiene tres características. En primer lugar, se encontraba en la mano derecha de Dios; en segundo lugar, estaba escrito de ambos lados; y en tercer lugar, estaba sellado con siete sellos. Alguien dijo: «El pequeño libro que se menciona en Apocalipsis 5, con los siete sellos, en la mano del que estaba en el trono contiene el secreto del capítulo que sigue y es la llave que abre todo el libro de Apocalipsis.» No cabe duda de que este rollo es importante, tal como lo determinan los sucesos que siguen a continuación.

#### **LA RAZÓN POR LA CUAL JUAN LLORABA**

Juan vio «a un ángel poderoso que proclamaba a gran voz: «¿Quién es digno de romper los sellos y de abrir el rollo?» Pero ni en el cielo ni en la tierra, ni debajo de la tierra, hubo nadie capaz de abrirlo ni de examinar su contenido» (Apocalipsis 5:2-3).

Desde el principio, es cierto que este rollo está fuertemente relacionado con la raza humana, porque los seres angelicales no pueden abrirlo.

En cambio, el ángel busca a un ser humano. Por lo tanto, llegamos a la conclusión de que ese libro tiene algo que ver con los seres humanos y su relación con la tierra, el hogar de la raza humana. A pesar de esto, a ninguna persona redimida en el cielo, en la tierra ni debajo de la tierra (en el Hades) se le considera digna de abrir el libro.

La importancia del libro se ve en que Juan llora cuando se descubre que «no se había encontrado a nadie que fuera digno de abrir el rollo ni de examinar su contenido». ¿Qué movió a un hombre lleno del Espíritu Santo como Juan, elevado hasta el cielo, a llorar? No se trata de lágrimas caprichosas, por no poder satisfacer su curiosidad. No, sus lágrimas tienen un significado mucho más profundo.

El profeta Jeremías le advirtió a Israel que si no se arrepentía de sus pecados y se volvía a Dios, los llevarían cautivos durante setenta años. Como no le prestaron atención a esta advertencia, el juicio fue inminente. A través del mismo profeta que predijo el juicio, Dios prometió que irían al cautiverio durante setenta años pero que un día volverían a su tierra. Para darles una prueba de que volverían, Dios le dijo a Jeremías que hiciera algo extraño. Janamel, el primo de Jeremías, tenía un terreno y sabía que pronto perdería su valor. Como Nabucodonosor estaba a punto de capturar Jerusalén, Dios hizo que Janamel fuera a ver a Jeremías y le ofreciera el terreno. Jeremías le compró la propiedad por

**diecisiete monedas de plata. Reuni a los testigos, firmé la escritura, la sellé, y pagué el precio convenido. Luego tomé la copia sellada y la copia abierta de la escritura con las condiciones de compra, y se las entregué a Baruc, hijo de Nerías ... en presencia de Janamel, de los testigos que habían firmado la escritura, y de todos los judíos que estaban sentados en el patio de la guardia.**

(Jeremías 32:9-12)

Más tarde, el profeta le dio instrucciones a su secretario, Baruc, para que colocara el rollo sellado en una vasija de barro, preservándola para sus herederos. La colocaron con los otros papeles y verificaron quiénes eran los dueños legales de la propiedad.

Aunque Jeremías no vivió para ver el día en que Israel volvió a su tierra, su heredero legal fue un día ante las autoridades correspondientes y, basándose en su parentesco con Jeremías, probó que era «digno de abrir el libro» y de poseer la propiedad.

En esencia, esa es la escena en el cielo. En realidad, el rollo con los siete sellos es el título de propiedad de la tierra. Dios se lo dio a Adán y él lo perdió a causa del pecado y se lo dio a Satanás; es por eso que Satanás controla al mundo desde los días de Adán hasta la gloriosa venida de Cristo. Juan llora porque sabe que este rollo representa el título de propiedad de la tierra y que mientras permanezca sellado, Satanás seguirá teniendo el control sobre la tierra.

### EL LEÓN-CORDERO ES DIGNO

**Uno de los ancianos me dijo: «¡Deja de llorar, que ya el León de la tribu de Judá, la Raíz de David, ha vencido! Él sí puede abrir el rollo y sus siete sellos.»**

**Entonces vi, en medio de los cuatro seres vivientes y del trono y los ancianos, a un Cordero que estaba de pie y parecía haber sido sacrificado. Tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra.**

(Apocalipsis 5:5-6)

Mientras Juan mira, ve a un Cordero que parecía haber sido sacrificado, que tenía siete cuernos, siete ojos y siete espíritus. Aquí tenemos cinco características del Señor:

1. «El León de la tribu de Judá.» Los nombres que se le dan a nuestro Señor nunca son una casualidad, sino que todos ellos transmiten una parte de su naturaleza. Como el león es el rey de las bestias y Judá es la tribu gobernante de Israel, este nombre indica que Cristo vendrá como Rey a reinar sobre los asuntos humanos.

2. «La raíz de David.» Aquí, por supuesto, se refiere a la encarnación de Jesús o a su nacimiento como descendiente de la familia de David.

3. «Un Cordero que parecía haber sido sacrificado.» Cuando Cristo completó la obra de redención, se ganó el título de propiedad de la tierra; así como a través de Adán entró el pecado, a través de Cristo vino la redención. ¡Lo que vemos aquí es un hermoso cuadro! Aunque el ángel se refiere a nuestro Señor en su gloria como a un León, indicando su poder y autoridad, Juan lo ve como un Cordero sacrificado, porque lo ve a través de los ojos de la fe. Los que rechazan a Cristo lo verán como un León cuando venga a juzgar y reinar sobre ellos. Los que creen en él lo verán como su Cordero sacrificado.

4. «Tenía siete cuernos.» Esto indica que el Cordero no es débil. En las Escrituras, un cuerno indica poder (véanse Zacarías 1:18, y el cuerno pequeño de Daniel 7). Refiriéndose a sí mismo, el Señor Jesucristo dijo: «Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra» (Mateo 28:18). Cuando Cristo vino por primera vez, como un Cordero, aunque mostró ciertos poderes no manifestó todo su poder. Cuando venga otra vez, como un León, en su gloriosa venida, manifestará toda su omnipotencia y su poder consumidor.

5. «Siete ojos, que son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra.» Estos ojos nos hablan del juicio de nuestro Señor, incluyendo las siete características del Espíritu Santo que reposan sobre él sin medida (Isaías 11:2; Juan 3:34). Cuando el Señor venga, sabrá todo lo que los seres humanos hicieron o pensaron. Toda obra será juzgada. Fíjese que el siete es el número de Dios de la perfección; por lo tanto, cuando Cristo, el León de la tribu de Judá, venga a juzgar al mundo al final de la tribulación, lo hará como juez perfecto que tiene todo el poder y que conoce todo acerca de la humanidad. También debemos tener en cuenta que fue el Cordero del sacrificio, pero la gente lo rechazó. Los que no son salvos casi nunca piensan que el que los juzgará en la eternidad, es el mismo que miran hoy con rechazo, es Cristo Jesús el Señor y Salvador.

En el momento en que Cristo toma el rollo con los siete sellos, todos los seres angelicales en el cielo se postran delante de él, incluyendo a los cuatro seres vivientes y a los veinticuatro ancianos. Casi como si fuera una nota al pie, se menciona que tienen dos cosas en las manos: (1) arpas, que nos indican la música que hay en el cielo, y (2) copas de oro llenas de las oraciones de los santos. Aunque es imposible ser dogmático con respecto a estas oraciones, uno casi se inclina a creer que son oraciones no contestadas, que recibirán su respuesta en la gloriosa venida de Cristo. Más de un cristiano partió a la eternidad con la oración del apóstol Juan: «Ven, Señor Jesús», sin tener una respuesta; en aquel día la recibirá. Más de un cristiano oró como nos enseñó el Señor: «Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.» Esto no se cumplirá hasta que Cristo venga para establecer su gobierno en el milenio. Aquí tenemos otra evidencia de que Dios contesta todas nuestras oraciones, aunque muchas veces no recibamos la respuesta durante nuestra vida.

Los seres celestiales cantan una hermosa canción que nos explica este misterio (5:9-10):

Digno eres de recibir el rollo escrito  
y de romper sus sellos,  
porque fuiste sacrificado,  
y con tu sangre compraste para Dios  
gente de toda raza, lengua, pueblo y nación.

Tal como lo señalamos en la discusión acerca de la identidad de los veinticuatro ancianos, ellos no cantan acerca de sí mismos sino acerca del que es digno y que redimió a la raza humana sobre la tierra.

Debemos mantener la perspectiva del dramatismo de esta escena en el cielo. Cuando Juan ve el libro y descubre lo que representa, el título de propiedad de la tierra, se entristece porque no hay nadie digno de abrirlo. De repente, descubre que «el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo» es digno de abrir el libro a raíz de lo que hizo por la raza humana. La canción de los ángeles indica que es digno por tres razones:

1. «Porque fuiste sacrificado.» Sin duda, esto se refiere a la obra mediadora de Cristo en la cruz del Calvario.

2. «Con tu sangre compraste para Dios gente de toda raza, lengua, pueblo y nación.» Como alguien de toda tribu, lengua, pueblo y nación será alcanzado por la redención, los doscientos setenta millones de personas en el mundo actual que no tienen una Biblia en su lengua natal oirán hablar del Salvador y de su amor. (Hablaremos más acerca de esto en nuestro estudio de Apocalipsis 7.) Este versículo me parece en particular precioso cuando pienso en el ministerio del Sr. Phil Bair y señora, traductores de la Biblia Wycliffe al idioma de los indios Lacandones de Méjico. Cuando estuve en su hogar hace muchos años, habían ministrado a estos indios durante dieciocho años. Una de las promesas de Dios que les estimulaba era la de la seguridad de que un día un indígena lacandón estaría incluido entre los redimidos. Tienen la promesa del Dios Todopoderoso tal como se encuentra en este versículo.

3. «De ellos hiciste un reino; los hiciste sacerdotes al servicio de nuestro Dios, y reinarán sobre la tierra.» Sin duda, esto se refiere a que somos miembros del reino espiritual de Dios, en el cual nacemos cuando creamos en el Señor Jesucristo. Vale la pena repetir que somos sus sacerdotes, que cumplimos con la tarea de los sacerdotes llevándole a la gente el evangelio en esta época. Cuando Cristo venga de nuevo en su gloria, nosotros, los creyentes estaremos con él para gobernar y reinar.

### OTRA PRUEBA DEL ARREBATAMIENTO PREVIO A LA TRIBULACIÓN

Como se mencionó en el capítulo anterior, una vez que me convencí de que la palabra «nos» en el 5:19 se encontraba en la mayoría de los manuscritos antiguos, se me aclaró la idea de que los ancianos son hombres redimidos. Después de confirmar su naturaleza humana, me resultó evidente que el 4:1 representa al arrebataamiento previo a la tribulación, porque esta escena, que muestra al trono de Dios en los cielos antes de los siete años de tribulación que se definen en los capítulos 6—19, muestra a veinticuatro hombres o «ancianos» en la presencia de Dios.

Juan, «el testigo fiel», observa estos acontecimientos de inmediato *después* de que la era de la iglesia concluye y justo antes del comienzo de la tribulación. Estos hombres, ya sean doce en representación de Israel y doce en representación de la iglesia, o veinticuatro líderes cristianos sobresalientes en toda la historia de la iglesia (no es de vital importancia) son todos hombres redimidos. Son santos redimidos que están en el cielo antes de la revelación de la tribulación que sigue a continuación. Al igual que Juan, forman parte de los que recibirán cuerpos glorificados en el arrebataamiento previo a la tribulación, que adoran a los tres miembros de la Trinidad. Esta escena en el cielo no tiene lugar en el medio de la tribulación ni al final, sino *antes que comience!*

Todo esto representa una seria dificultad para nuestros amigos que sostienen el punto de vista posttribulación, en el cual Cristo arrebata a sus santos al final de la tribulación y vuelve de inmediato en su gloriosa venida. Esta postura casi no deja tiempo para el Juicio del Trono de Cristo, para las Bodas del Cordero y para la cena de las Bodas del Cordero. Es indiscutible, la postura del arrebataamiento previo da un amplio margen de tiempo para que sucedan estos emocionantes acontecimientos en el cielo mientras la tierra atraviesa por los siete años de tribulación.

Además, el versículo 10 indica que los santos redimidos serán «un reino ... sacerdotes al servicio de nuestro Dios, y reinarán sobre la tierra». ¿Cuándo tendrá lugar ese reino sobre la tierra? En el milenio, por supuesto. Nos uniremos a los redimidos de la tribulación para «reinar con Cristo mil años» (20:4).

Luego miré, y oí la voz de muchos ángeles que estaban alrededor del trono, de los seres vivientes y de los ancianos. El número de ellos era millares de millares y millones de millones. Cantaban con todas sus fuerzas:

**iDigno es el Cordero, que ha sido sacrificado,  
de recibir el poder,  
la riqueza y la sabiduría,  
la fortaleza y la honra,  
la gloria y la alabanza!**

(Apocalipsis 5:11-12)

La dimensión de los números que se dan aquí nos impresiona. Acostumbramos a pensar en los cristianos como una vasta minoría a la hora de compararlos con los millones de millones que transitan por el «espacioso camino que conduce a la destrucción» en contraste con el «angosto camino que conduce a la vida, y son pocos los que lo encuentran» (Mateo 7:13-14). Pienso que nos vamos a asombrar ante el gran número de redimidos que habrá en el cielo gracias al sacrificio del Hijo de Dios. Este versículo nos da una visión relámpago de la gran cantidad de seres que hay en el cielo, tanto angelicales como humanos. Mi amigo el Dr. Morris lo capta en la siguiente explicación que da respecto a este versículo:

Mientras Juan se une al himno de las multitudes redimidas toma conciencia de la existencia de un grupo mayor que se une al coro celestial. La tremenda muchedumbre del cielo estaba allí también. La expresión «diez mil» en realidad es «miríada», por tanto, se dice que el número de ángeles es de «miradas de miradas y miles de miles». Por supuesto, esto no pretende ser un número preciso, sino transmitir el pensamiento de «innumerables». Por cierto, la misma palabra («mirada») se traduce como «innumerables» en Lucas 12:1 y en Hebreos 12:22. En realidad, la última referencia es probable que anticipa este momento. «Por el contrario, ustedes se han acercado al monte Sión, a la Jerusalén celestial, la ciudad del Dios vivo. Se han acercado a millares y millares de ángeles, a una asamblea gozosa, a la iglesia de los primogénitos inscritos en el cielo. Se han acercado a Dios, el juez de todos; a los espíritus de los justos que han llegado a la perfección; a Jesús, el mediador de un nuevo pacto; y a la sangre rociada, que habla con más fuerza que la de Abel.»

Sea cual sea el número de hombres y mujeres redimidos, que es probable sean varios millones de millones, el número de ángeles debe ser aún mayor, ya que cada creyente tiene quizás varios ángeles asignados

para cuidarlo, además de todos los ángeles con otros ministerios. Sin duda, el número es finito, pero es tan grande que ni siquiera se puede hacer un estimado. Y toda esta incontable hueste de poderosos ángeles, reunidos de los puntos más remotos del cosmos ante el trono en la ciudad celestial, suspendida muy por encima de la tierra, se unirán a los santos redimidos para cantar hermosas alabanzas al Cordero que es digno.<sup>18</sup>

#### LA DESCRIPCIÓN QUE LOS ÁNGELES HACEN DE CRISTO

Luego miré, y oí la voz de muchos ángeles que estaban alrededor del trono, de los seres vivientes y de los ancianos. El número de ellos era millones de millares y millones de millones. Cantaban con todas sus fuerzas:

*Digno es el Cordero, que ha sido sacrificado,  
de recibir el poder,  
la riqueza y la sabiduría,  
la fortaleza y la honra,  
la gloria y la alabanza!*

(Apocalipsis 5:11-12)

En una época en la que los humanistas se niegan a reconocer a Jesucristo como a alguien más que un buen hombre o un ejemplo modelo, debemos fijarnos cuidadosamente en lo que los ángeles del cielo, que lo conocen muy bien, dicen de él. Proclaman que es digno de recibir siete cosas: poder, riqueza, sabiduría, fortaleza, honra, gloria y alabanza, lo cual sobrepasa cualquier homenaje que puede recibir un mortal. Con alegría acepto la descripción de los ángeles como el único retrato auténtico de Cristo.

#### LA ADORACIÓN UNIVERSAL DE CRISTO

Y oí a cuanta criatura hay en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra y en el mar, a todos en la creación, que cantaban:

*Al que está sentado en el trono y al Cordero,  
sean la alabanza y la honra, la gloria y el poder,  
por los siglos de los siglos!*

**Los cuatro seres vivientes exclamaron: «¡Amén!», y los ancianos se postraron y adoraron.**

(Apocalipsis 5:13-14)

Estos versículos, que casi se parecen a la segunda estrofa de la canción de las huestes celestiales, llevan a Juan más allá de la tribulación, de la gloriosa venida, del fin del milenio, al momento del juicio del gran trono blanco, momento en el que toda criatura viviente adorará a Cristo. Este pasaje de las Escrituras se debiera estudiar unido a Filipenses 2:9-11:

*Por eso Dios lo exaltó hasta lo sumo y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.*

Ambos pasajes de las Escrituras indican muy claro que toda criatura viviente en el cielo, en la tierra, debajo de la tierra o en el mar que espera el Día del Juicio, un día adorarán a Jesucristo. Esto incluye a todos los que en esta vida lo han rechazado voluntariamente. Todos los que están en la tierra lo adorarán; todos los que están debajo de la tierra y en el mar, a la espera del juicio, al resucitar se verán obligados a adorar a Cristo antes de ser arrojados al lago de fuego. ¡Qué tragedia!

## El período de la tribulación

**Daniel 9:24-27**

Al llegar a Apocalipsis 6, nos damos cuenta de inmediato de que llegamos al meollo mismo del libro. Mientras Juan contempla al Señor Jesucristo, representado por un Cordero, rompiendo el primer sello encontramos el primero de una larga serie de hechos que comienzan en el cielo y se consuman en la tierra. En el cielo se rompe un sello y en la tierra aparece un jinete. Cada vez que se rompe un sello en el cielo, en la tierra comienza una tragedia.

Al romperse el primer sello y al aparecer el primer jinete del Apocalipsis, comienza el temido período de tiempo conocido como la tribulación. Este lapso de siete años de historia futura, descrito de forma gráfica en los capítulos 6:1—19:21, será el tiempo más oscuro que jamás se conoció.

La tribulación es uno de los períodos más importantes del trato de Dios con la humanidad y ocupa un lugar muy prominente en su plan profético. Se le dedica más espacio a este pequeño período de siete años que a cualquier otro lapso similar en la Biblia. Se le menciona más de cincuenta veces en el Antiguo Testamento con expresiones tales como «gran calamidad», «el día de la ira», «el día de la ira del Señor», «el tiempo de angustia para Jacob», «el día de la venganza de nuestro Dios», «tiempo de prueba» y «el día del Señor». En todos los casos se refiere a la nación de Israel.

En el Nuevo Testamento existen más de una docena de referencias a este período, la que más se conoce, y la que le da el nombre oficial, es la declaración de nuestro Señor cuando habla de la «tribulación» en su discurso en el Monte de los Olivos (Mateo 24:21). Refiriéndose a la segunda mitad de ese período de siete años, tiempo de angustia como el mundo nunca conoció «ni la habrá jamás», la NVI lo traduce correctamente como un tiempo de «gran tribulación, como no la ha habido» en toda la historia.

Observé que nuestros amigos partidarios del rapto en medio de la tribulación tienden a correr todo el sufrimiento terrible de la persecución de los santos y de la tribulación del mundo hacia la última mitad del período, una vez que se hayan ido. En el caso de los que apoyan la posttribulación, tienden a suavizar la realidad de las profecías que se refieren a este período y hacerlas parecer menos terribles de lo que en realidad son. Es difícil pensar que el asesinato de la mitad de la población del mundo y el martirio de mil millones de cristianos suceda en otro momento que no sea en el de una enorme tribulación o angustia como el mundo jamás conoció. Escapar de este período mediante el rapto previo a la tribulación es una de las razones por las cuales a este suceso se le llama «la bendita esperanza».

Para comprender el período de la tribulación tal como se le describe en el libro de Apocalipsis, se debe entender que es un día muy especial en el plan de Dios para su nación, Israel. Para verlo con claridad, debemos volvernos al libro de Daniel y examinar las setenta semanas de Daniel.

### LAS SETENTA SEMANAS DE DANIEL

Daniel 9 revela que luego de que la nación de Israel estuvo cautiva durante sesenta y ocho años, Daniel estaba estudiando con diligencia la palabra profética de Dios. Vio en Jeremías 25:11-12 que Israel serviría al rey de Babilonia durante setenta años:

*Todo este país quedará reducido a horror y desolación, y estas naciones servirán al rey de Babilonia durante setenta años. Pero cuando se hayan cumplido los setenta años, yo castigaré por su iniquidad al rey de Babilonia y a aquella nación, país de los caldeos y los convertiré en desolación perpetua —afirma el SEÑOR—.*

Daniel nos dice en el 9:2, luego de que los persas conquistaran a los babilonios: «Yo, Daniel, logré entender ese pasaje de las Escrituras donde el Señor le comunicó al profeta Jeremías que la desolación de Jerusalén duraría setenta años.» A esta altura, Daniel comienza a orar y confiesa sus pecados y los pecados de la nación de Israel. En seguida, el Señor envía al ángel Gabriel con un mensaje especial para Daniel, que, de acuerdo a los versículos 22-23 es «para que entiendas todo con claridad» y «para que entiendas la visión». Aquí tenemos la visión exacta que tuvo:

**Setenta semanas han sido decretadas para que tu pueblo y tu santa ciudad pongan fin a sus transgresiones y pecados, pidan perdón por su maldad, establezcan para siempre la justicia, sellen la visión y la profecía, y consagren el lugar santísimo. Entienda bien lo siguiente: Habrá siete semanas desde la promulgación del decreto que ordena la reconstrucción de Jerusalén hasta la llegada del príncipe elegido. Despues de eso, habrá sesenta y dos semanas más. Entonces será reconstruida Jerusalén, con sus calles y murallas. Pero cuando los tiempos apremien, después de las sesenta y dos semanas, se le quitará la vida al príncipe elegido. Este se quedará sin ciudad y sin santuario, porque un futuro gobernante los destruirá. El fin vendrá como una inundación, y la destrucción no cesará hasta que termine la guerra. Durante una semana ese gobernante hará un pacto con muchos, pero a media semana pondrá fin a los sacrificios y ofrendas. Sobre una de las alas del templo cometrá horribles sacrilegios, hasta que le sobrevenga el desastreoso fin que le ha sido decretado.**

(Daniel 9:24-27)

### Setenta semanas significan setenta años

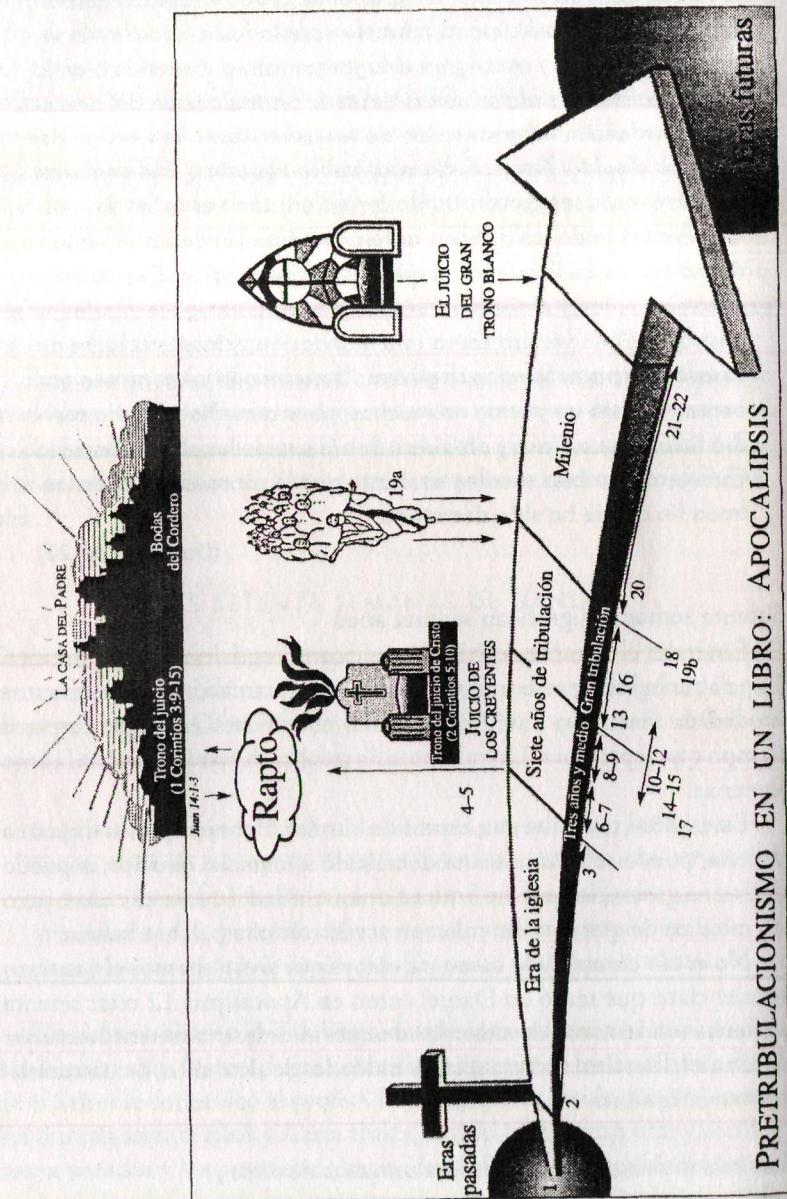
Entender el elemento de tiempo que comprende es muy importante. La palabra hebrea que se traduce como «siete» en realidad se refiere a una unidad de siete y no a siete días, y solo el contexto es lo que revela el tiempo que representa. Literalmente, la palabra debiera traducirse como septenas.

En español tenemos una expresión similar. Por ejemplo, si digo una docena, puedo referirme a una docena de semanas o de años; o puedo decir una gruesa, lo cual me limita a una cantidad de doce docenas, pero no me dice de qué son. Lo mismo sucede con esta palabra hebrea.

No es tan complicado como parece, ya que si estudiamos el contexto resulta claro que tanto en Daniel como en Apocalipsis 12 estas setenta septenas son semanas de años. Así descubrimos que las setenta semanas de Daniel, literalmente son setenta unidades de siete años, o cuatrocientos noventa años.

### Las tres divisiones de las setenta semanas de años

Daniel 9:25 nos dice que estos cuatrocientos noventa años se encuentran divididos en tres agrupaciones que debemos comprender para entender el elemento del tiempo.



1. Siete septenas de años es igual a cuarenta y nueve años. «Entiende bien lo siguiente: Habrá siete semanas [siete septenas o cuarenta y nueve años] desde la promulgación del decreto que ordena la reconstrucción de Jerusalén hasta la llegada del príncipe elegido.» Un estudio de la historia judía nos revela que a partir del decreto de Ciro, a los judíos les llevó, bajo la conducción de Esdras y de Nehemías, cuarenta y nueve años completar la reconstrucción de las paredes de la ciudad de Jerusalén. De esta manera, tenemos la primera unidad que se predijo.

2. Sesenta y dos septenas (o «semanas» en las traducciones más antiguas) de años es igual a cuatrocientos treinta y cuatro años. Se predijo que estos próximos cuatrocientos treinta y cuatro años, que se describen como sesenta y dos septenas, serían «tiempos apremiantes», y en realidad esta predicción fue correcta. Fue un período de silencio de parte de Dios hasta que Juan el bautista apareció en escena. Fue un tiempo de debilidad en Israel que culminó con la dominación romana en los tiempos de Cristo. Se predijo que este período terminaría cuando «se le quitará la vida al príncipe elegido». Así vemos que este segundo período de tiempo se extiende desde la reconstrucción del templo hasta la crucifixión de Cristo, un total de cuatrocientos treinta y cuatro años.

Es imposible verificar con exactitud las fechas ya que los medos y los persas eran historiadores que se destacaban como pobres. La mejor evidencia que tenemos son las profecías cumplidas. Como todas las profecías acerca de Cristo se cumplieron sin desviación, bien podemos suponer que el cumplimiento de esta es correcto. El libro magistral de Sir Robert Anderson, *The Coming Prince* [El príncipe que viene], muestra que la entrada de Cristo a Jerusalén, el domingo previo a su crucifixión, tuvo lugar en el año correcto. Que yo sepa, este libro nunca fue refutado.

3. Una semana es igual a siete años. Daniel 9:27 predice que *él* («el futuro gobernante», o el anticristo, que sin duda será un romano ya que pertenecerá al pueblo que va a destruir Jerusalén) hará un pacto con Israel por una semana. Ese pacto, que abarcará siete años, no se ha hecho desde la crucifixión de Cristo pero se hará en los días del anticristo. Aunque lo quebrantará a la mitad de los siete años, aun así formará parte del período de tiempo que Gabriel predijo que sería decretado «para ... tu pueblo y tu santa ciudad» (9:24).

Los dos primeros períodos de estas setenta unidades de años suman cuatrocientos ochenta y tres años. Por favor, observe el cuadro de «Las setenta semanas de Daniel» y fíjese que desde el momento en que se pone en vigencia el decreto de Ciro hasta la crucifixión de Jesucristo, el

Mesías, pasan cuatrocientos ochenta y tres años. Así es que solo se cumplió una «semana» o septena de la historia proféticamente determinada de Israel. El período final será un tiempo tal en la historia que al pueblo de Dios se le llama «el desolado».

La última parte de Daniel 9:26 indica que existirá un tiempo de interrupción pronosticado en este calendario profético: «El fin vendrá como una inundación, y la destrucción no cesará hasta que termine la guerra.» Esto corresponde con la referencia de Isaías al «año del favor del Señor» (Isaías 61:2), que es la dispensación cristiana, el año de la gracia de Dios hacia los gentiles. Sin embargo, este culmina en Isaías 61:2 con «el día de la venganza de nuestro Dios», momento en el que Dios reanuda el calendario profético para Israel, llamado la septuagésima semana de Daniel o el período de tribulación.

### El hombre nunca destruirá el mundo

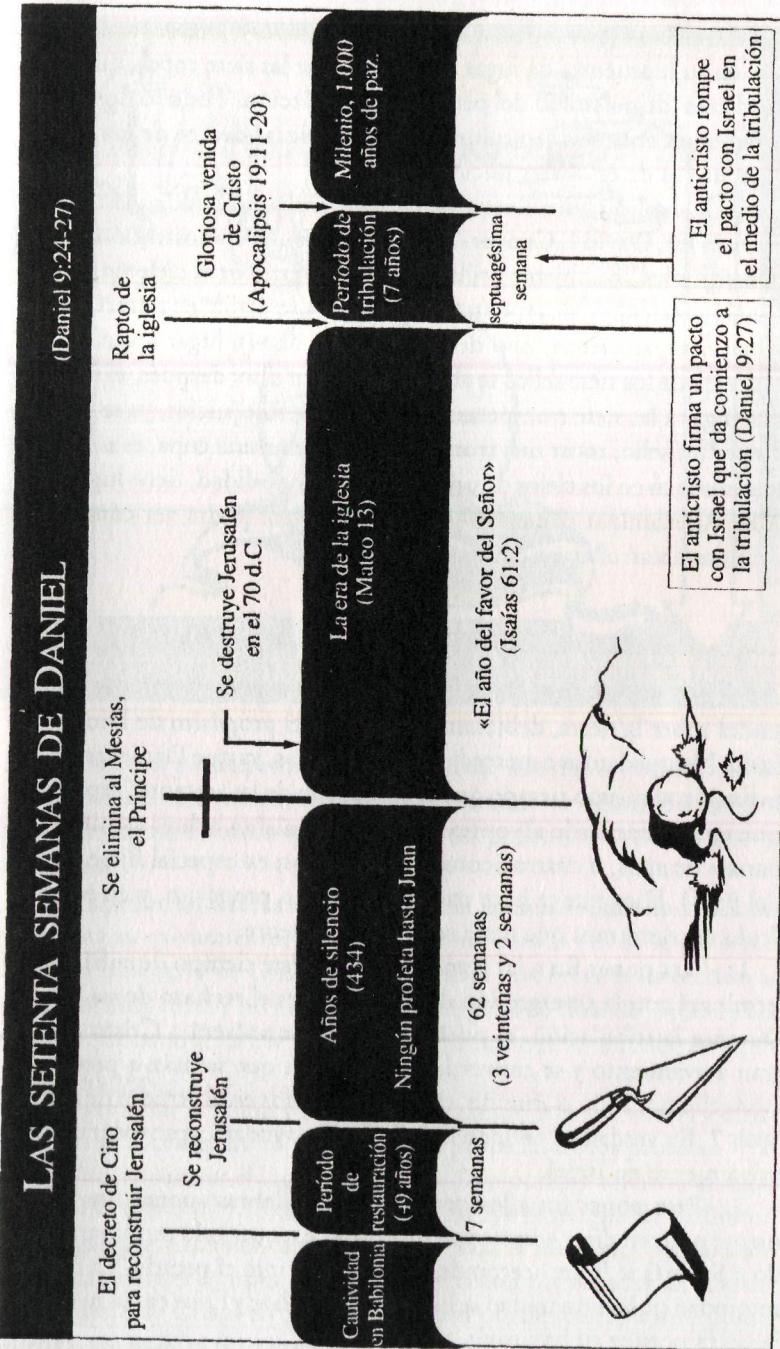
Escuchamos especulaciones en cuanto a la posibilidad de que los seres humanos alguna vez destruyan el mundo. Podemos verificar que esto no sucederá, ya que Dios proyecta siete años destinados a su pueblo Israel en el futuro, que llegarán a su fin con la venida física de Cristo a la tierra y el establecimiento de su reino milenario. Todo lo que Dios determina y predice en su Palabra sucederá. Por lo tanto, podemos decir sin reservas que los seres humanos no serán los que destruyan el mundo.

### LA CRONOLOGÍA DE APOCALIPSIS

Volviendo a Apocalipsis 6, donde se introduce el período de tribulación, debemos examinarlo con cuidado buscando la cronología o la secuencia de los hechos. Suponer que el libro de Apocalipsis se desarrolla paso a paso es prepararse para una irremediable confusión. Debido a la variedad de temas que se tratan, forzosamente deben existir algunas superposiciones, pero como los seis primeros capítulos se desarrollan dentro de una secuencia natural, algunos lectores suponen que lo mismo sucede con el resto del libro.

### Los capítulos 6; 8-9 y 16 son clave

El capítulo 6 presenta el juicio de los sellos, que comprende la primera cuarta parte del período de tribulación. El séptimo sello, da lugar a las siete trompetas que nos indican que entramos en la segunda cuarta parte



de la tribulación (que se describe en los capítulos 8–9). La séptima trompeta, en su momento, da lugar a los juicios de las siete copas, que comprenden la última mitad del período de tribulación. Todo lo demás que se encuentra entre los capítulos 7–8 se debe situar dentro de los sucesos consecutivos de estos tres juicios.

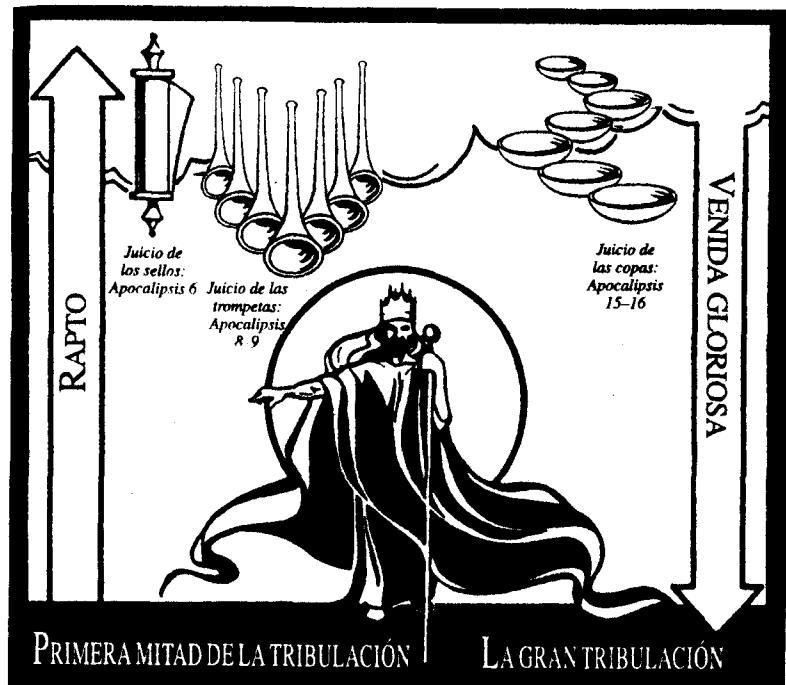
Nos lo explicará una ilustración que utilizaba el finado maestro de la Biblia, el Dr. David L. Cooper. Sugería que en una demostración de fuegos artificiales, los objetos brillantes se dispersan por el cielo en una secuencia adecuada y, de repente, uno explota y se divide en siete. Cuando ya casi desaparecieron, uno de ellos explota dando lugar a varios más. Juan vio que los siete sellos se abrían de uno en uno; después, el séptimo daba lugar a las siete trompetas. Cada uno de estos juicios, ya se trate de romper un sello, tocar una trompeta o derramar una copa, es un anuncio simbólico en los cielos de un suceso que, en realidad, tiene lugar en la tierra. Al examinar el cuadro siguiente, el lector podrá ver cómo estos juicios se desarrollan en forma consecutiva.

### EL PROPÓSITO DE LA TRIBULACIÓN

Una vez señalada la realidad del período de siete años de tribulación que vendrá sobre la tierra, debiéramos examinar el propósito de Dios al enviarlo. No quedamos a merced de las conjeturas, ya que Daniel recibió la revelación al mismo tiempo que la predicción de las «setenta «septenas»» (que tanto de acuerdo al contexto como a la palabra hebrea significa «semanas» de años, o cuatrocientos noventa años; en especial fíjese en Daniel 9:24). Dios nunca hace nada sin tener un propósito, y en este versículo encontramos que tenía seis cosas en mente.

1. «Para poner fin a las transgresiones.» Este tiempo de sufrimiento terminará con la transgresión de Israel, que es el rechazo de su Mesías. Durante la tribulación, el pueblo de Israel se volverá a Cristo con un gran avivamiento y se convertirán en testigos que saldrán a predicar el evangelio por todo el mundo, tal como veremos en el estudio de Apocalipsis 7. En verdad, el período de tribulación ayudará a provocar un gran avivamiento en Israel.

2. «Para poner fin a los pecados.» Las palabras «poner fin» literalmente quieren decir «cerrar con precinta». Este período terminará cuando a Satanás se le ate «cerrando con una precinta el pecado. La copa de iniquidad de la humanidad se llena hasta rebalsar y Dios envía su juicio a la tierra porque rechazaron a su Hijo.



3. «Para que pidan perdón por su maldad.» De nuevo, aquí tenemos una referencia al avivamiento de Israel, cuando se reconciliarán con Dios a través de Cristo a quien rechazaron pidiéndole a Pilato que lo crucificara.

4. «Para que establezcan para siempre la justicia.» Cuando Israel experimenta su avivamiento, se abre el camino para la era de la justicia o del reino milenario de Cristo. Aunque habrá una breve insurrección al final, será muy corta y no interrumpirá este período final de justicia para siempre que conducirá a la nueva era del futuro que se describe en Apocalipsis 21–22.

5. «Para sellar la visión y la profecía.» Cuando Israel se vuelva a Cristo, ya no se necesitarán las visiones ni las profecías de los profetas.

6. «Para consagrarse el lugar santísimo.» Esto pudiera referirse al lugar santo sobre el monte Moria donde se construyó el templo de Salomón, en el lugar que Abraham dispuso a Isaac para el sacrificio, preparando simbólicamente el camino para que Israel lavara sus pecados anticipando la muerte de Cristo en la cruz. También puede referirse al reino del milenio que pondrá fin a la tribulación y conducirá a la era de la justicia.

que todo cristiano anhela, la única respuesta a los dolores y problemas de este mundo.

### QUÉ ES LO QUE DA COMIENZO AL PERÍODO DE LA TRIBULACIÓN

El verdadero suceso que inaugura la tribulación se encuentra en Daniel 9:27 cuando el anticristo, «ese gobernante», hace un pacto de siete semanas con Israel. Aunque lo romperá, la firma del mismo gatillará el reloj profético de Dios, y de ahí en adelante a la raza humana le quedarán solamente siete años sobre la tierra. Una de las razones por las cuales sabemos que Cristo viene *antes* de la tribulación para arrebatar a su iglesia es que el rapto es algo secreto. La venida gloriosa no será un secreto, al contrario se sabrá muy bien cuándo será ya que pasarán exactamente siete años desde la firma del pacto hasta la gloriosa venida de Cristo a la tierra.

Una vez que Cristo arrebate a su iglesia, el anticristo podrá firmar el pacto con Israel al día siguiente, a la próxima semana, o quién sabe cuándo. En la actualidad, existen suficientes señales que indican que este hecho será pronto: por ejemplo; el regreso de Israel a la tierra de Palestina para convertirse en una nación con la cual el anticristo podrá negociar; la única iglesia mundial que dominará la primera mitad del período de tribulación; y la locura por tener un gobierno mundial, que ya existe y que siguen cobrando velocidad hasta que culminen en la firma del pacto entre el anticristo e Israel. A partir de ese suceso, el reloj profético de Dios comenzará a funcionar y a la humanidad le quedarán solo siete años.

### QUIÉNES ESTARÁN EN LA TRIBULACIÓN

Como parece innegable que la venida de Cristo está cerca, la gente está muy interesada en saber si tendrán que vivir bajo el gobierno del anticristo durante la tribulación o no. Es muy probable que la mayor parte de la generación presente *atraviese* por la gran tribulación.

La gran excepción es la iglesia de Jesucristo. Si usted es un miembro del cuerpo de Cristo, es decir, si invitó personalmente a Jesucristo para que entre a su corazón, no pasará por la tribulación. La Biblia nos dice en 1 Tesalonicenses 1:10 que el Señor Jesús «nos libra del castigo venidero», refiriéndose al período de la tribulación. Apocalipsis 3:10 también aclara que la iglesia de Filadelfia, que es la iglesia actual de

verdaderos creyentes, será librada de la tribulación: «Ya que has guardado mi mandato de ser constante, yo por mi parte te guardaré de la hora de tentación, que vendrá sobre el mundo entero para poner a prueba a los que viven en la tierra.»

Por tanto, en el análisis final, *usted* es quien decide si pasará por la tribulación o no. La aceptación o el rechazo de Cristo determina su condición en ese tiempo de gran miseria y dolor. Si acepta a Jesucristo, será arrebatado antes de que todo esto comience. Si lo rechaza, de acuerdo a todo lo que la Biblia enseña, será uno de esos desdichados que vivirá en el tiempo de mayor miseria conocido en la historia de la humanidad.

## El juicio de los sellos

### ***Apocalipsis 6***

Este viejo planeta cansado atravesó por crueles épocas de hambre, de catástrofes, de dictaduras y de muchas otras causas de sufrimiento; pero Apocalipsis 6 presenta el período más impresionante que el mundo jamás conoció. Estos siete años decretados por Dios tienen como propósito principal sacudir a los seres humanos para que se desprendan de su falso sentido de seguridad. Así, tal vez, invocarán el nombre del Señor antes del fin de los tiempos. En nuestro estudio del capítulo 7 veremos lo bien que Dios logra este propósito.

El primero de los tres juicios cronológicos, sellos, trompetas y copas, comienza en el capítulo 6. Algunos maestros de la Biblia ven suficiente semejanza entre estos juicios como para sugerir que suceden al mismo tiempo. Es decir, el primer sello se abrirá al mismo tiempo que se toca la primera trompeta y que se derrama la primera copa. Es cierto que los tres juicios tienden a subir en intensidad a medida que llegan al quinto, sexto y séptimo. El problema es que esta idea pasa por alto por completo que la apertura del séptimo sello da lugar al juicio de las trompetas de los capítulos 8–9, y que el sonido de la séptima trompeta inicia los juicios de las copas del capítulo 16. Por lo tanto, podemos llegar a la conclusión de que los tres juicios se desarrollan en forma cronológica y representan períodos de la tribulación.

El juicio de los sellos cubre casi la primera cuarta parte de la tribulación, o los primeros veintiún meses.

### **LOS CUATRO JINETES DEL APOCALIPSIS**

Los cuatro primeros sellos muestran la impactante metáfora de cuatro caballos con sus jinetes. Un examen del contexto indica que se trata evidentemente de la dramática presentación de hechos literales. La intención de Dios a través de estos jinetes no es referirse a individuos en

particular sino hablarnos de las condiciones mundiales. Esto se ve fácil al fijarse que al cuarto jinete se le llama muerte, y la muerte no es una persona.

Los cuatro jinetes presentan el cuadro de la crueldad del hombre hacia el hombre. Parecen ser una predicción divina de los asuntos de la humanidad que causarán mucho sufrimiento al hombre. Esto no es una novedad, porque quienes tuvieron el control de los asuntos de este mundo tienen antecedentes de ocasionarle a sus congéneres mucho sufrimiento, con falsas esperanzas de paz seguidas de guerras, hambres y muerte.

#### **EL PRIMER SELLO: EL JINETE SOBRE EL CABALLO BLANCO**

*Vi cuando el Cordero rompió el primero de los siete sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes, que gritaba con voz de trueno: «¡Ven!» Miré, y apareció un caballo blanco! El jinete llevaba un arco; se le dio una corona, y salió como vencedor, para seguir venciendo.*

(Apocalipsis 6:1-2)

De inmediato después de que el Cordero abre uno de los sellos, aparece el primero de los proféticamente bien conocidos: «Cuatro jinetes del Apocalipsis.» Como hay tres caballos y tres jinetes más que vienen a continuación cuando se rompen los otros sellos, es importante que identifiquemos a este primer jinete como una clave para entender a los tres que lo siguen.

#### **El anticristo**

Es cierto que este jinete sobre su caballo blanco simboliza al anticristo y a su reino. Emperadores tales como Napoleón, Alejandro Magno y muchos otros conquistadores cabalgaron sobre corceles. Se dice muy claro cuál es el propósito de este jinete: «Vencedor para seguir venciendo». Este no es otro más que «el pequeño cuerno» o aquel «cuerno que hizo y deshizo» que los estudiantes de la Biblia anticiparon durante muchos años. Una característica interesante de su venida es que tiene un arco en la mano, símbolo de un ataque agresivo, pero no tiene flecha, indicando que conquistará más bien a través de la diplomacia que de la guerra. Guiará a la humanidad a una falsa paz, transformándose en el

superhombre que promete resolver todos los problemas del mundo. Su victoria final se ve en la corona que lleva en la cabeza.

La interdependencia entre las naciones crece en la actualidad a pasos agigantados. A pesar de la inutilidad patente y flagrante de las Naciones Unidas, muchos de los líderes mundiales la anuncian como la única respuesta para la paz mundial. La histeria internacional ocasionada por la amenaza de una guerra nuclear, crea una fobia en la mente de la gente que no se sentirá satisfecha hasta que no tenga un gobierno mundial. Las idealistas aspiraciones de millones de personas pasan por alto por completo la estupidez de semejante posibilidad. El hecho de que las Naciones Unidas estén dominadas por el pensamiento socialista y por la actividad subversiva no desanima el deseo de un gobierno mundial, ni tampoco lo desalienta la realidad de que el socialismo nunca funcionó en ningún país del mundo para mejorar la calidad de vida. Esta gente sueña con un gobierno mundial socialista (sin Dios).

Su entusiasmo no disminuye a través de los años, a pesar de que muchas nuevas naciones pequeñas tienen el mismo derecho de voto que las naciones maduras como los Estados Unidos, y los dos tercios del poder de voto reside en las manos del diez por ciento de la población mundial, que ganó el cinco por ciento de las tierras del mundo. El Dr. J. Vernon McGee una vez contó acerca de una mujer en Arkansas que nombró a las Naciones Unidas como beneficiaria de su propiedad valorada en setecientos mil dólares, con la ferviente esperanza de que esta contribución, relativamente pequeña, tendría algún efecto en cuanto a traer la paz universal sobre la tierra y la buena voluntad entre la humanidad. Sin lugar a dudas, esta pobre mujer jamás soñó que su dinero lo usarían centros de espionaje comunistas y socialistas en contra de su propia nación. Ni tampoco soñó que su dinero se usaría para ayudar a financiar la carnicería de víctimas inocentes en Katanga en un esfuerzo por imponer el típico gobierno de coalición comunista.

A pesar de todo, algunas de las fundaciones más ricas de los Estados Unidos hacen todo lo humanamente posible para hacerle un lavado de cerebro a la población a través de la televisión y de otros medios de comunicación masiva, instilándoles la idea de que la única solución para los problemas del mundo es las Naciones Unidas. Si esto no coloca a las Naciones Unidas en una posición perfecta para prepararle el lugar al anticristo y a su gobierno mundial, al menos prepara la mente de la gente para este suceso.

### Rusia será destruida

La manera en la que este excelente diplomático, el anticristo, *podrá* conquistar al mundo a través de su repentina diplomacia será ofrecerle a la humanidad paz y prosperidad. Desde todo punto de vista, esto se podrá lograr si se quita de el medio a Rusia y a todos sus cohortes. Ezequiel 38-39 nos dice que Rusia concebirá la idea de conquistar a Israel. En el momento en que se prepara para llevar a cabo este plan, de manera sobrenatural Dios la destruye. A raíz de esta destrucción, el anticristo bien podrá ofrecer paz al mundo entero para evitar cualquier guerra futura entre naciones.

¿Cuándo será destruida Rusia? Es imposible ser dogmático al responder a esta pregunta. A más tardar, sucederá al comienzo de la tribulación, porque tomará siete años quemar los implementos de guerra después que Dios trajo destrucción sobre Rusia (Ezequiel 39:9). Es imposible pensar que esto suceda durante el milenio; por lo tanto, tendrá que suceder bien al comienzo de la tribulación o incluso antes.

Es *posible* que Rusia sea destruida antes del rapto de la iglesia. No hay nada que aquí lo indique, porque el Señor puede venir en cualquier momento; sin embargo, no existe razón para creer que Rusia no será destruida antes del rapto. Ezequiel 39:9-10 indica que durante siete inviernos el pueblo de Israel quemará los implementos de guerra que queden. Como el anticristo perseguirá a los judíos durante los últimos tres años y medio de la tribulación, esto puede sugerir que Rusia y sus aliados árabes serán destruidos por lo menos tres años y medio antes de que comience la tribulación. Por supuesto, pudiera ser antes. Uno de los misterios de la profecía es si Rusia será destruida antes del arrebataamiento o después.

Si el anticristo firma un pacto con Israel de inmediato después del rapto de la iglesia, comenzando así la tribulación, es muy probable que Rusia sea destruida antes del arrebataamiento. Sin embargo, este es un período entre el rapto de la iglesia y el comienzo de la tribulación, la iglesia puede ser arrebatada, Rusia puede ser destruida y luego el anticristo puede establecer su gobierno mundial. Razón para que los cristianos estén preparados para «partir a estar con Cristo» en cualquier momento, a través del rapto. Este puede suceder en cualquier instante.

Aunque todos los líderes del mundo le prometen paz a las masas, la raza humana no tiene la capacidad de cumplir esa promesa, sin importar de quién se trate o a qué nación represente. ¡El anticristo no será la excepción! Porque veremos que sus falsas promesas de paz, las cuales le dan el control del mundo, son imposibles de cumplir.

### EL SEGUNDO SELLO: EL JINETE SOBRE EL CABALLO ROJO

**Cuando el Cordero rompió el segundo sello, oyó al segundo ser vivo, que gritaba: «¡Ven!». En eso salió otro caballo, de color rojo encendido. Al jinete se le entregó una gran espada; se le permitió quitar la paz de la tierra y hacer que sus habitantes se mataran unos a otros.**

(Apocalipsis 6:3-4)

Sin lugar a dudas, el caballo rojo es un símbolo de guerra, ya que tiene la capacidad de «quitar la paz de la tierra y hacer que sus habitantes se mataran unos a otros». También se evidencia en que se le da una gran espada. Es evidente que, ante la toma del mundo por parte del anticristo, algunas naciones insatisfechas habrán esperado demasiado tiempo para entrar en juego y evitar su dominación. Así, en lugar de permanecer como esclavos se sublevarán, inaugurando así una guerra mundial. A pesar de que su intento de entorpecer el desempeño del anticristo no tendrá éxito, de la apertura de los siguientes sellos se desprende la evidencia de que esta será una guerra extendida y sangrienta.

### EL TERCER SELLO: EL JINETE DEL CABALLO NEGRO

**Cuando el Cordero rompió el tercer sello, oyó al tercero de los seres vivientes, que gritaba: «¡Ven!» Miró, y apareció un caballo negro! El jinete tenía una balanza en la mano. Y oyó como una voz en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: «Un kilo de trigo, o tres kilos de cebada, por el salario de un día; pero no afectes el precio del aceite y del vino.»**

(Apocalipsis 6:5-6)

El caballo negro es un símbolo claro de hambre. En otras porciones de las Escrituras se usa el negro para describir al hambre (Jeremías 4:28; Lamentaciones 4:8-9), y por lo general el hambre sigue a la guerra (como sucedió luego de la Segunda Guerra Mundial).

También la inflación tiende a apoderarse del mundo luego de una guerra mundial. Tal será el caso durante la tribulación. Las balanzas que tiene en la mano el jinete del caballo negro indican la escasez de alimentos. El denario (RV) es la referencia bíblica para el equivalente del salario de una persona por un día de trabajo (Mateo 20:2,9). Tres kilos de

cebada representan una dieta diaria mínima de mantenimiento. Por lo tanto, se nos indica que una persona tendrá que trabajar todo el día solo para ganar lo suficiente como para vivir sin que quede nada para la familia o para los ancianos. Sobre esta base, podemos predecir que todos los seguros sociales u otros medios para «prepararnos para la vejez» llegarán a un inoportuno fracaso.

Los ricos, sin embargo, no se ven tan afectados, como lo indica la instrucción que recibe el jinete del caballo negro de no «afectar el precio del aceite y del vino», que por tradición son comidas de ricos. Como sucede en cualquier guerra y con el hambre que viene a continuación, los que sufren en serio las consecuencias son las personas comunes.

#### EL CUARTO SELLO: EL JINETE SOBRE EL CABALLO AMARILLENTO

Cuando el Cordero rompió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente, que gritaba: «¡Ven!» Miré, y apareció un caballo amarillento! El jinete se llamaba Muerte, y el Infierno lo seguía de cerca. Y se les otorgó poder sobre la cuarta parte de la tierra, para matar por medio de la espada, el hambre, las epidemias y las fieras de la tierra.

(Apocalipsis 6:7-8)

El caballo amarillento, literalmente está lívido, semejante a un cadáver, representa la muerte. La tasa de mortalidad de los primeros veintiún meses del período de tribulación será tremenda y muy alta como resultado de la guerra, del hambre y de la inflación. Por cierto, la cuarta parte de la población mundial morirá. De acuerdo al censo actual del mundo, ascendería a un total de alrededor de dos mil millones y medio de personas, algunos muertos a filo de espada, otros por el hambre y otros por «las fieras de la tierra». Esta última frase puede referirse a un levantamiento en contra de la humanidad de parte del reino animal, o puede usarse la palabra «bestias» en un sentido simbólico, relacionado con los gobiernos humanos. En el libro de Daniel, Dios describe a los reinos de este mundo como bestias. También en Apocalipsis 13, la bestia que sale del mar simboliza al anticristo y a su gobierno. De cualquier manera, la cuarta parte de la población mundial desaparecerá como resultado de la ávida confiscación del poder mundial por parte del anticristo.

Que el infierno siga al caballo amarillento de la muerte indica que estos muertos no son salvos. El creyente que reciba a Cristo durante la tribulación no irá al hades, lugar reservado para los no creyentes mientras esperan el juicio del gran trono blanco (Apocalipsis 20). Sin ser dogmático, sugiero que considere la posibilidad de que los individuos que reciben la marca de la bestia (Apocalipsis 13) serán aquellos que mueran durante este período. La razón que tengo para hacer esta afirmación la aclararé cuando llegue al capítulo 13.

#### EL QUINTO SELLO: LOS SANTOS MARTIRIZADOS DURANTE LA TRIBULACIÓN

Cuando el Cordero rompió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de los que habían sufrido el martirio por causa de la palabra de Dios y por mantenerse fieles en su testimonio. Gritaban a gran voz: «¿Hasta cuándo, Soberano Señor, santo y veraz, seguirás sin juzgar a los habitantes de la tierra y sin vengar nuestra muerte?» Entonces cada uno de ellos recibió ropas blancas, y se les dijo que esperaran un poco más, hasta que se completara el número de sus consíervos y hermanos que iban a sufrir el martirio como ellos.

(Apocalipsis 6:9-11)

El capítulo 7 nos introducirá al hecho de que al comienzo de la tribulación habrá una gran cosecha de almas en todo el mundo. La apertura de este quinto sello nos enseña de forma clara que, después que esto comience, vendrá un tiempo de gran persecución personal para los hijos de Dios. Estos son los santos de la tribulación, individuos que no recibieron a Cristo al momento del rapto, antes de que comenzara la tribulación, pero que lo recibieron como resultado del testimonio fiel que se describe en el capítulo 7. Morirán como mártires «por causa de la Palabra de Dios y por mantenerse fieles en su testimonio».

El mundo desprecia el testimonio claro y preciso, basado en la Palabra de Dios, y ese odio tendrá rienda suelta durante el período de la tribulación, resultando en un agonizante tiempo de persecución contra el pueblo de Dios. A pesar de que estos santos le preguntan al Señor: «¿Hasta cuándo, Soberano Señor?», más personas morirán por causa de su testimonio. Su oración no detendrá la persecución, porque se debe «completar» este tiempo. Sabemos que estas personas son creyentes

porque el versículo 11 indica que a cada uno se le da «ropas blancas». Es reconfortante saber que, a pesar de que este tiempo se debe «completar», será tan solo por «un poco más». Este será probablemente el período de mayor crueldad en contra de los cristianos que el mundo jamás conoció. Muchos de los creyentes que se mencionan en Apocalipsis 7:9 como «una multitud tan grande que nadie podía contarla», es probable que sufrieron el martirio.

#### EL SEXTO SELLO: LA CATÁSTROFE SOBRE LA TIERRA

«Vi que el Cordero rompió el sexto sello, y se produjo un gran terremoto. El sol se oscureció como si se hubiera vestido de luto, la luna entera se tornó roja como la sangre» (Apocalipsis 6:12). Cuando se abre el sexto sello, la tierra se sacude violentamente por un terremoto gigante, indicando que llegó el gran día de la ira de Dios. Después de la persecución de sus santos, le mostrará a la tierra el desagrado que le produjo esta persecución.

Aunque existe alguna conjeta en contra, parece que esta descripción se refiere a un sacudón físico de la tierra causado por terremotos y erupciones volcánicas. Estas cosas sucedieron con anterioridad. Los terremotos al norte de Perú en 1970 cobraron sesenta y siete mil vidas. Un profesor afirmó una vez que en los últimos cuatro mil años, los terremotos causaron la pérdida de trece millones de vidas, y aseveró que el peor terremoto todavía no se ha producido. El Dr. Robert Thieme nos cuenta de la erupción del Krakatoa, en una isla situada en el suroeste de Indonesia, que ocurrió el 27 de agosto de 1883. La explosión se escuchó en Rodríguez, Sudamérica, a cuatro mil ochocientos kilómetros de distancia. Como resultado de esta erupción, se oscureció el sol. Las cenizas volcánicas hacen que la luna se vea roja y oscurecen el sol, ya que luego de la erupción del Krakatoa, se dice que el sol se oscureció en Batavia, a ciento sesenta kilómetros de distancia. En Bandung, a doscientos cuarenta kilómetros de allí, el sol se oscureció y la luna se volvió roja. Las olas que produjo viajaron hasta llegar al Cabo de Hornos, a once mil kilómetros de distancia, y en total, murieron treinta y seis mil personas.

«Y las estrellas del firmamento cayeron sobre la tierra, como caen los higos verdes de la higuera sacudida por el vendaval» (Apocalipsis 6:13). Este versículo indica que los meteoritos caerán a tierra y golpearán con la fuerza que lo hacen los frutos verdes.

«El firmamento desapareció como cuando se enrolla un pergamo, y todas las montañas y las islas fueron removidas de su lugar» (Apocalipsis

6:14). Esta catástrofe, según parece, provocará cambios fantásticos sobre la tierra.

«Los reyes de la tierra, los magnates, los jefes militares, los ricos, los poderosos, y todos los demás, esclavos y libres, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de las montañas» (Apocalipsis 6:15). Un profundo temor se apoderará de los corazones humanos, pero debido a sus caminos obstinados, rebeldes y caprichosos, en lugar de volverse a Dios en el momento de perecer, se esconderán en las piedras y en las cuevas de la tierra. El cataclismo será de proporciones tan gigantescas que ni siquiera los grandes de la tierra tendrán un lugar donde guarecerse. ¿Quién sabe lo que les sucederá a los pobres?

«Todos gritaban a las montañas y a las peñas: “¡Caigan sobre nosotros y escóndannos de la mirada del que está sentado en el trono y de la ira del Cordero, porque ha llegado el gran día del castigo! ¿Quién podrá mantenerse en pie?”» (Apocalipsis 6:16-17.) A la luz de estos pasajes, parece claro que el mundo sabrá que este juicio proviene del Señor Jesucristo, porque se refieren a él como «el Cordero».

Esta gente tendrá plena conciencia de que se encuentra en el período de la tribulación. La apertura del quinto sello que delimita la persecución en gran escala de los cristianos durante la tribulación nos prepara para la apertura del sexto sello. A esta persecución le sigue, repentinamente, esta gran catástrofe, que en su momento, lleva al mundo a reconocer que este es el juicio de Dios porque persiguieron a los seguidores del Cordero. De repente, se darán cuenta de que están siendo juzgados y serán conscientes de que no existe un lugar para esconderse. Ah, si la gente de aquel día tuviera la sensibilidad suficiente como para reconocer que el Señor es su defensa, como lo hizo la gente en los días de Nahúm (Nahúm 1:5-7) durante una experiencia similar. Estas catástrofes del sexto sello no son más que una introducción a los grandes cataclismos que vendrán sobre la tierra durante el resto de la tribulación.

Los primeros veintiún meses del período de la tribulación consisten en sucesos horrendos. Luego de que el anticristo asume el control mundial, lo siguen una guerra mundial, el hambre, la inflación y la muerte del veinticinco por ciento de la población del mundo. Luego sobrevendrá una gran persecución en contra del pueblo de Dios, seguida de su catastrófico juicio. Si hay algo que podemos sacar de la enseñanza de este pasaje es que la tribulación es un período al cual nadie debiera entrar. Lo maravilloso es que usted no tiene obligación de hacerlo. Si recibió al Señor Jesucristo como su Salvador, nunca atravesará por este período de tribulación.

## **Los ciento cuarenta y cuatro mil siervos de Dios**

***Apocalipsis 7***

Todo cristiano espiritual está interesado en el avivamiento. Una de las preguntas que me hacen con más frecuencia cuando doy conferencias acerca de las profecías es: «Le parece que habrá un gran avivamiento mundial?» Siempre respondo con un incondicional «Sí, pero no como el que usted espera.» Entonces explico la enseñanza bíblica que dice que hasta el tiempo del rapto de la iglesia habrá un debilitamiento, una apostasía, una declinación en el mover del Espíritu de Dios, a tal punto que el Señor Jesús dice de esos días: «No obstante, cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará fe en la tierra?» (Lucas 18:8.)

Sin embargo, el avivamiento más grande que conoció el mundo aún está por venir. No sucederá dentro de la era de la iglesia sino durante la tribulación. Este avivamiento futuro se describe como profecía en Apocalipsis 7, inmediatamente después de los juicios de los sellos para indicar que tendrá lugar durante los primeros veintiún meses de la tribulación. Es evidente, que mientras el anticristo hace su avance político, el Espíritu Santo se moverá en los corazones de millones de personas, conduciéndolos al conocimiento salvador de Cristo.

### **LA OBRA DE LOS ÁNGELES**

Un estudio detallado de la obra de los ángeles en el libro de Apocalipsis nos revela que son los ministros especiales de Dios, que administran sus planes para la tierra. En los capítulos 2-3 se ven como mensajeros asignados a iglesias en particular. En el capítulo 8 presentan el juicio de las trompetas. Aquí, en el capítulo siete, encontramos que controlan las fuerzas de la naturaleza. En este capítulo, supervisan la administración de dos cosas:

1. Controlan el viento de los cuatro ángulos de la tierra. «Después de esto vi a cuatro ángeles en los cuatro ángulos de la tierra. Estaban allí de pie, deteniendo los cuatro vientos para que éstos no se desataran sobre la tierra, el mar y los árboles» (Apocalipsis 7:1).

2. Sellan a los siervos de Dios, a los ciento cuarenta y cuatro mil testigos de la tribulación. Desde que se abre el sexto sello hacia el final de la primera cuarta parte de la tribulación, encontramos que se le ordena al ángel destructor que espere hasta que se concluya el trabajo del sellado. Esto indica que al comienzo de la tribulación, los ciento cuarenta y cuatro mil siervos de Dios serán sellados y comenzarán su ministerio de predicación del evangelio, acompañados por una poderosa cosecha de almas en todo el mundo que culminará en un tiempo de severa persecución en contra de los creyentes, inspirada por el anticristo. Esto concuerda con la apertura del quinto sello; para ese momento, el ángel sellador habrá finalizado su tarea y al ángel destructor se le permitirá herir a la tierra y al mar, anunciando el sexto sello.

### LOS CIENTO CUARENTA Y CUATRO MIL SIERVOS DE DIOS

Pocos pasajes proféticos de la Biblia se malinterpretaron y distorsionaron en cuanto a su significado adecuado como el versículo 4. El Dr. Harry A. Ironside nos da esta explicación:

Estoy seguro de que muchos de mis oyentes se quedaron perplejos más de una vez ante teorías conflictivas acerca de los ciento cuarenta y cuatro mil. Muchas sectas que se apartan de las Escrituras y que a veces son positivamente heréticas se adjudican este título de un modo tal que sería divertido si no fuera triste. Tal vez sepa que los adventistas del séptimo día lo aplican a los fieles de su confesión, que se encuentren observando el sábado judío el día del regreso del Señor. Suponen que estos serán arrebatados cuando el Señor descienda, y el juicio se derramará sobre el resto de la iglesia. Después tenemos a los seguidores del finado pastor Russell (los Testigos de Jehová) que enseñan que los ciento cuarenta y cuatro mil incluyen solo a los «vencedores» de su denominación que continúen fieles hasta el fin, siguiendo la enseñanza del sistema comúnmente llamado *Millennial Dawnism* [Albores Mileniales]. Ese culto absurdo y extraño, conocido como *The Flying Roll* [El rollo volador], reclama lo mismo, solo que en su caso, los ciento cuarenta y cuatro mil son aquellos que tendrán la sangre tan limpia que no podrán morir, si no que tendrán una vida inmortal en esta tierra! Además de estas, hay

muchas otras sectas, cuyos líderes consideran que sus seguidores peculiares serán los ciento cuarenta y cuatro mil sellados en el tiempo final. Sin embargo, todos ellos pasan por alto un hecho sencillo que, si lo tuvieran en cuenta, los salvaría de sus ideas disparatadas, y es el siguiente: *los ciento cuarenta y cuatro mil están compuestos por doce mil miembros de cada tribu de Israel. No hay ni un gentil entre ellos....* Cada vez que me encuentro con alguien que me dice que pertenece a los ciento cuarenta y cuatro mil, le pregunto: «¿A qué tribu pertenece?» y siempre entran en un estado de confusión que no saben qué responder.<sup>19</sup>

### ¿Quiénes son los ciento cuarenta y cuatro mil?

Debido a la confusión generalizada con respecto a estos ciento cuarenta y cuatro mil, debemos tomarnos tiempo para examinar este asunto. Si dejamos que «el sencillo sentido de las Escrituras tenga sentido común», resulta claro que los ciento cuarenta y cuatro mil son judíos, ya que Juan afirma específicamente: «Y oí el número de los que fueron sellados: ciento cuarenta y cuatro mil de todas las tribus de Israel» (Apocalipsis 7:4).

Doce mil de cada una de las doce tribus de Israel da exactamente ciento cuarenta y cuatro mil. 1 Reyes 19 nos dice que en los días de Elías Dios se reservó para sí a siete mil profetas que no habían inclinado sus rodillas delante de Baal. A nadie se le ocurre cuestionar el hecho que tuviera «siete mil profetas». ¿Por qué tiene que ser diferente en el caso de los ciento cuarenta y cuatro mil? Si aceptamos la Palabra de Dios en su sentido literal y no tratamos de hacerle decir algo que no dice, se nos simplificará en gran medida la interpretación de la Biblia. Habrá doce mil judíos de cada una de las doce tribus de Israel, sumando un total de ciento cuarenta y cuatro mil.

La palabra «siervos», del griego *doulos*, es la misma palabra que usan el apóstol Pablo y Santiago refiriéndose a sí mismos como «siervos» o esclavos de Jesucristo. La principal tarea de un siervo de Jesucristo, sea cual sea su ocupación o dispensación, es comunicar el evangelio de la gracia de Dios. La fidelidad de estos «siervos de Dios» para comunicar el mensaje se ve en los fantásticos resultados que experimentan, como se describirá al llegar al versículo 9 de este capítulo.

La inspiración de estos siervos provendrá de la comprensión que tendrán del libro de Apocalipsis, el cual Dios ha dado «para mostrar a sus siervos lo que sin demora tiene que suceder» (Apocalipsis 1:1). Aunque atravesarán un período de gran persecución, tendrán el consuelo de

saber cuánto durará la tribulación y podrán anticipar los acontecimientos más sobresalientes que tendrán lugar, estudiando este último libro del plan revelado de Dios.

### El sello de Dios en las frentes

De alguna manera, estos siervos de Dios tendrán su sello en las frentes (Apocalipsis 7:3). No sabemos en qué consistirá este sello, pero el texto sugiere que será visible. Es interesante destacar que durante este mismo período, a la gente se la obligará a recibir «la marca de la bestia» en las frentes (Apocalipsis 13:14-18). Es probable que los creyentes tengan la marca de Dios en sus frentes, mientras que los incrédulos tengan la marca del anticristo. Me inclino a creer que ambas marcas son definitivas. Una vez que una persona haya recibido al anticristo como su dueño, habrá tomado una decisión para toda la eternidad. Lo mismo sucederá cuando alguien crea en el Señor Jesucristo.

La evangelización de los ciento cuarenta y cuatro mil seguirá adelante en medio de aquellos que todavía no han tenido la oportunidad de sucumbir ante los «milagros, señales y prodigios falsos» del anticristo (2 Tesalonicenses 2:9). Esto sugiere que habrá una vigorosa campaña por parte de los seguidores del anticristo y de los ciento cuarenta y cuatro mil para lograr que la gente se someta voluntariamente a la marca de sus señores durante los primeros días de la tribulación. Luego de que el anticristo instigue una ola de persecución en contra de todos los cristianos (el quinto sello), y luego de que se nombre a sí mismo Dios, en medio de la tribulación, quedará poco sobre la tierra que no se hayan comprometido en un sentido o el otro. En la enseñanza de nuestro Señor en Mateo 25:31-46 vemos que quedarán algunos. Esos individuos a los que llama «ovejas» habrán amparado a los judíos durante la tribulación a riesgo de sus propias vidas, ganándose de esta manera el derecho a entrar en la carne en el reino del milenio. Ellos serán quienes pueblen la tierra del milenio.

### El Espíritu Santo y los ciento cuarenta y cuatro mil

Existe bastante confusión entre muchos cristianos espléndidos en cuanto al ministerio del Espíritu Santo durante la tribulación. Gran parte de esta confusión la causó la nota al pie en la *Biblia Anotada por Scofield* correspondiente a 2 Tesalonicenses 2:1-12. Esta nota indica que el Espíritu Santo, la influencia que restringe la actividad del diablo en la actualidad, se irá de la tierra cuando la iglesia sea arrebatada,

inmediatamente antes de que comience la tribulación. Hoy en día, la mayoría de los estudiosos de las profecías sostienen que lo que Pablo quiere decir aquí es que el Espíritu Santo en la iglesia (la influencia moralmente restrictiva de hoy) será arrebatado, pero que el Espíritu Santo como miembro de la Trinidad se quedará en la tierra como un agente encargado de convencer de pecado, más o menos como sucedió durante los tiempos del Antiguo Testamento.

Lo que es más seguro, es que el Espíritu Santo estará aquí para darle poder al ministerio de los ciento cuarenta y cuatro mil. El profeta Joel vislumbró este ministerio del Espíritu de Dios en Joel 2:28-32a:

**Después de esto, derramaré mi Espíritu sobre todo el género humano. Los hijos y las hijas de ustedes profetizarán, tendrán sueños los ancianos y visiones los jóvenes. En esos días derramaré mi Espíritu aun sobre los siervos y las siervas. En el cielo y en la tierra mostraré prodigios: sangre, fuego y columnas de humo. El sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre antes que llegue el día del SEÑOR, día grande y terrible. Y todo el que invoque el nombre del SEÑOR escapará con vida.**

Este pasaje indica muy claro que el derramamiento del Espíritu Santo que se experimentó en el día de Pentecostés (al cual se refiere Pedro en Hechos 2:17-21) será la clase de derramamiento que experimentarán los ciento cuarenta y cuatro mil testigos de la tribulación. A pesar de que ya sucedió en Pentecostés, como dijo Pedro, la enseñanza fundamental de Joel 2:28-32a se refiere a la obra de Dios sobre la tierra durante el período de tribulación. «Después de esto» es una referencia directa a la tribulación.

### Judíos por todas partes

Casi no se puede imaginar un país en el mundo en el cual los judíos no estén esparcidos por todas las ciudades importantes y, en muchos casos, ocupando posiciones de liderazgo. Los ciento cuarenta y cuatro mil testigos no tendrán necesidad de aprender el idioma de la gente a la cual le quieren comunicar el mensaje del evangelio, porque ya serán ciudadanos de esos países y de repente dejarán todo para seguir a Jesucristo. No se necesitarán juntas misioneras ni programas de delegación, porque estos judíos de inmediato pondrán todo a un lado ante el espontáneo deseo de predicar. Será como tener ciento cuarenta y cuatro mil apóstoles

Pablo proclamando el evangelio de Cristo en el tiempo del derramamiento del Espíritu Santo, tal como en el día de Pentecostés.

**¿Cuál será el mensaje que predicarán los ciento cuarenta y cuatro mil?**

Por alguna extraña razón, maestros buenos y capaces de la Biblia se confundieron en cuanto a la clase de mensaje que predicarán los ciento cuarenta y cuatro mil. Algunos recomendaron que predicarán «el evangelio del reino», queriendo decir que se volverán al mismo mensaje que predicó Juan el bautista. No puede ser así, porque como Jesucristo murió en la cruz del calvario y resucitó, existe un solo camino y una sola persona en la cual hay salvación.

Algunos trataron de estipular que las Escrituras hacen referencia a varias clases de evangelios. Veamos algunos de ellos:

1. «El evangelio de la gracia de Dios» (Hechos 20:24).
2. «Mi evangelio» (Romanos 2:16).
3. «El evangelio de Dios» (Romanos 15:16).
4. «El evangelio de Cristo» (Romanos 15:19).
5. «El evangelio de la paz» (Efesios 6:15).
6. «El evangelio eterno» (Apocalipsis 14:6).

Si examinamos con esmero estos pasajes, veremos que estos términos no se pueden intercambiar y que se refieren regularmente a *un evangelio*. Al terminar el libro de los Hechos (28:30-31) leemos: «Durante dos años completos permaneció Pablo en la casa que tenía alquilada, y recibía a todos los que iban a verlo. Y predicaba el reino de Dios y enseñaba acerca del Señor Jesucristo sin impedimento y sin temor alguno.» El texto no dice que Pablo predicaba el evangelio sino «el reino de Dios», el cual *es* el evangelio de Jesucristo. «No hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos» (Hechos 4:12).

Si los términos en los que se refiere al evangelio, enumerados más arriba, no son intercambiables, entonces el apóstol Pablo sería culpable de su propia acusación, porque en la carta a los Gálatas (1:8-9) insiste en que hay solo un evangelio.

**Pero aun si alguno de nosotros o un ángel del cielo les predicara un evangelio distinto del que les hemos predicado, que caiga bajo maldición! Como ya lo hemos dicho, ahora lo repito: si alguien**

**les anda predicando un evangelio distinto del que recibieron, que caiga bajo maldición!**

De todo esto, resulta claro que los ciento cuarenta y cuatro mil testigos predicarán el mismo mensaje que el apóstol Pablo o el apóstol Pedro, el mismo mensaje que nosotros predicamos. Esta sociedad en que vivimos, en apariencia sofisticada debe tener en cuenta que la iglesia de Jesucristo no se atreve a alterar el mensaje del evangelio ni cambiando una jota, ni tratando de adaptarlo a las tradiciones humanas. Al igual que los ciento cuarenta y cuatro mil testigos, un día nosotros estaremos delante de Dios para rendirle cuentas de cómo hemos *predicado* el evangelio. La gran necesidad que tienen ministros y laicos hoy en día es decir con Pablo: «¡Ay de mí si no predico el evangelio!» (1 Corintios 9:16).

#### LA GRAN COSECHA DE ALMAS DE LA TRIBULACIÓN

**Después de esto miré, y apareció una multitud tomada de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas; era tan grande que nadie podía contarla. Estaban de pie delante del trono y del Cordero, vestidos de túnicas blancas y con ramas de palma en la mano.**

(Apocalipsis 7:9)

Dios tiene en cuenta, por sobre todas las cosas, la salvación de las almas. 2 Pedro 3:9 deja en claro que Dios no quiere que nadie perezca. El mismo principio se encuentra en otros pasajes de la Biblia (fíjese en particular en Mateo 18:14). Como en una especie de apogeo del ministerio de salvación de Dios, Apocalipsis 7:9 indica que durante la primera parte de la tribulación tendrá lugar la cosecha de almas más grande de toda la historia. Por cierto, este escritor cree que habrá más gente que acepte a Cristo durante los primeros meses de la tribulación, antes de que el anticristo tenga una verdadera oportunidad de consolidar su gobierno mundial y de establecer su religión única en la cual él será el objeto de adoración (Apocalipsis 13:5-7), que todos los que se convirtieron en los casi dos mil años de la era de la iglesia.

Asegurar que se producirá una cosecha de almas de proporciones tan gigantescas en el futuro es ponerse abiertamente en contra del pensamiento de la mayoría de los estudiantes de la profecía. Sin embargo, no deja de llenarnos de entusiasmo pensar que durante ese tiempo se salvará

más gente que la que se salvó durante el ministerio de los apóstoles, de los padres de la iglesia primitiva, los predicadores de la Reforma, las misiones modernas, las fragmentadas denominaciones, la predicación por radio y televisión, e incluso se salvarán más que en el día de hoy, cuando las iglesias locales que enseñan la Biblia parecen estar ganando un número tan grande de almas. Este concepto es más que un sueño optimista, porque es una conclusión razonable de una serie de realidades proféticas, las cuales llegan a su punto cumbre en el texto de Apocalipsis 7:9: «Una multitud tomada de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas; era tan grande que nadie podía contarla.»

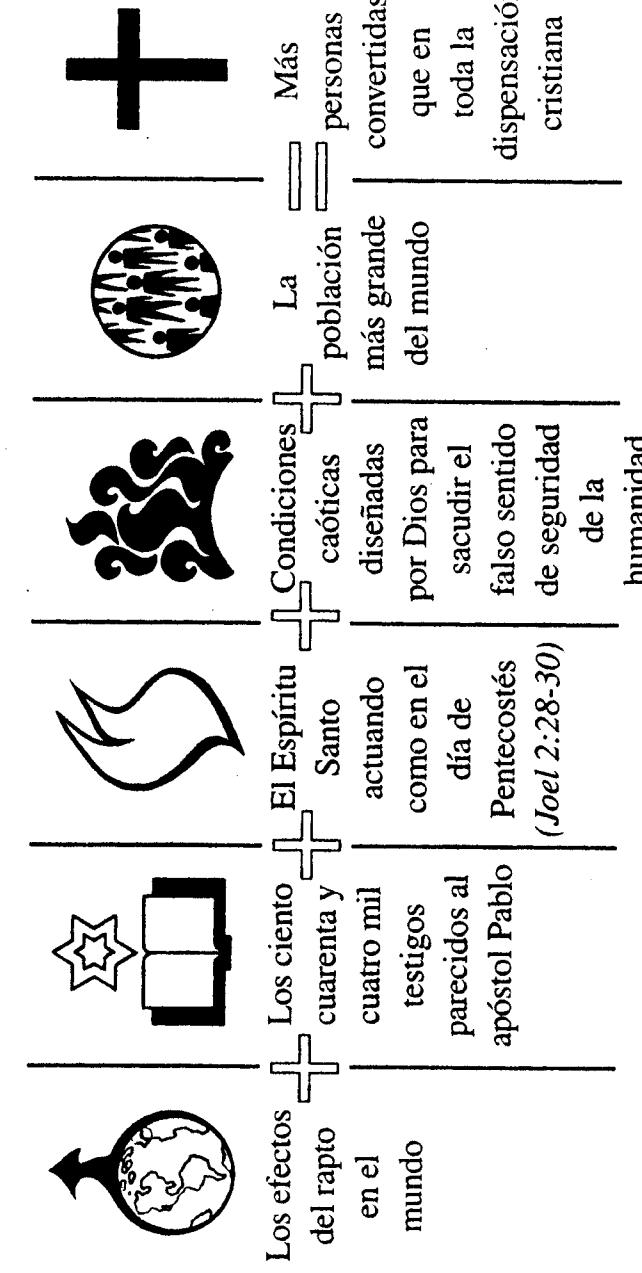
Casi nunca un concepto profético puede reducirse a una ecuación, pero el cuadro siguiente muestra que la cosecha de almas durante la tribulación excederá en número a todas las conversiones de los casi dos milenios de historia de la iglesia. Lo reto a que lo estudie junto con la subsiguiente explicación para ver si está de acuerdo. Una de las características que emociona a los millones de lectores de nuestras novelas proféticas *Dejados Atrás* es la enorme *Cosecha de Almas* que se describe en el volumen 4 que lleva el mismo nombre.

#### LOS EFECTOS DEL RAPTO EN EL MUNDO

Aunque el anticristo y sus seguidores estarán encantados de que la iglesia se quitó del mundo, muchos individuos con capacidad de reflexión quedarán muy impresionados por la misteriosa evacuación de millones de personas. Algunos sugirieron, y creo que correctamente, que el rapto dejará sus marcas sobre la humanidad. Piense por un momento qué sucedería si el arrebataamiento tiene lugar mientras los pilotos cristianos de una aerolínea se encuentran conduciendo sus 747 o sus DC 10 cargados de personas. O piense en el impacto que se producirá en la humanidad cuando cientos de maquinistas de trenes, o conductores de automóviles y de autobuses desaparezcan de repente de los controles de sus vehículos en movimiento.

Como los cristianos invadieron casi todas las profesiones legítimas, el rapto dejará un vacío sin precedentes y producirá las consecuencias más caóticas y perjudiciales que jamás resultaron como consecuencia de un solo acontecimiento. Sí, la gente tendrá plena conciencia del aspecto sobrenatural del rapto de millones alrededor de todo el mundo, en particular cuando descubran que el único común denominador entre los raptados era su fe personal en Cristo.

#### LA ECUACIÓN DE LA COSECHA DE ALMAS EN LA TRIBULACIÓN



La mayoría de los que vivan en la tribulación pronto se olvidarán del impacto de estos extraños acontecimientos, distrayéndose con las mentiras y los engaños del anticristo que firmará un pacto con Israel y comenzará su conquista diplomática del gobierno mundial; pero muchos individuos perceptivos y con capacidad de reflexión no olvidarán los efectos creados por este extraño arrebataamiento, que, sin lugar a dudas, reavivará el interés en el estudio de las profecías. Un clima mental de estas características proporcionará terreno fértil para los ciento cuarenta y cuatro mil evangelistas judíos.

### **Los ciento cuarenta y cuatro mil apóstoles Pablo**

Ya examinamos la identidad de los ciento cuarenta y cuatro mil testigos judíos del Señor Dios que salen a servirlo durante los primeros meses de la tribulación. El celo que tienen para servir a Dios solo puede compararse con el del apóstol Pablo, que fue un cosechador de almas muy exitoso. Como resultado de su predicación, una innumerable multitud responderá de «todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas».

Para poder apreciar el impacto que causarán sobre la tierra estos ciento cuarenta y cuatro mil predicadores llenos del Espíritu, no hay más que compararlos con los cerca de veinticinco mil misioneros llenos del Espíritu que hay en el mundo en la actualidad. Añádale un número igual de ministros llenos del Espíritu (estas son solo evaluaciones personales, creo que los números son más altos), y veremos que durante esos primeros meses de la tribulación tendremos el triple de predicadores llenos de celo y del Espíritu, que saldrán a cosechar miles y miles de convertidos.

### **El regreso del día de Pentecostés**

En contra de la opinión popular que existe entre los estudiantes de las profecías, el Espíritu Santo no se quitará de la tierra cuando la iglesia sea arrebatada. Aunque la idea generalizada tiene amplia aceptación, es errónea (provocada en gran parte por las notas de la *Biblia Anotada por Scofield* que interpreta a «el que ahora lo detiene» de 2 Tesalonicenses 2:3-8 como si fuera el Espíritu Santo) y genera más problemas de los que resuelve. En primer lugar, no es una buena traducción del texto griego, que en realidad tiene en vista a los reyes que detenían en Daniel 11, no al Espíritu Santo. En segundo lugar, el Espíritu Santo es omnipresente y por lo tanto no abandonará al mundo. En tercer lugar, nadie puede ser salvo sin el Espíritu Santo, y como

nuestro texto afirma muy claro que habrá incontables conversiones durante la tribulación (Apocalipsis 7:9,14), es indudable que estará en la tierra en ese momento con gran poder.

Para aportar más pruebas a esta teoría, debemos considerar Joel 2:28-32 en contexto y a la luz de las afirmaciones del apóstol Pedro en el día de Pentecostés en Hechos 2:14-21:

**Compatriotas judíos y todos ustedes que están en Jerusalén, déjenme explicarles lo que sucede; presten atención a lo que les voy a decir. Éstos no están borrachos, como suponen ustedes. ¡Apenas son las nueve de la mañana!** En realidad lo que pasa es lo que anunció el profeta Joel:

**Sucederá que en los últimos días —dice Dios—, derramaré mi Espíritu sobre todo el género humano. Los hijos y las hijas de ustedes profetizarán, tendrán visiones los jóvenes y sueños los ancianos. En esos días derramaré mi Espíritu aun sobre mis siervos y mis siervas, y profetizarán. Arriba en el cielo y abajo en la tierra mostraré prodigios: sangre, fuego y nubes de humo. El sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre antes que llegue el día del Señor, día grande y esplendoroso. Y todo el que invoque el nombre del Señor será salvo.**

Aunque el texto del apóstol Pedro aquí pertenece al pasaje de Joel, la profecía se cumplirá con más fuerza durante el período de la tribulación. La gran cosecha de almas en el día de Pentecostés fue *parecida* a la que aún está por venir, pero no se cumplió por completo, ya que no hubo evidencias tales como: «Arriba en el cielo y abajo en la tierra mostraré prodigios: sangre, fuego y nubes de humo.» Joel profetizó: «El sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre *antes* de que llegue el día del Señor, día grande y esplendoroso.» En Pentecostés no se experimentaron estos fenómenos, pero el período de la tribulación culminará con estos acontecimientos (Mateo 24:29). Por lo tanto, vemos que la cosecha de almas del día de Pentecostés es solo un modelo, o la primera cuota de lo que Dios tiene planeado para la tribulación.

### **Condiciones mundiales caóticas**

El propósito principal de la tribulación es condensar dentro de los siete años de sufrimiento, las condiciones que conducirán a que cada persona haga una decisión por Jesucristo o el anticristo. Veremos en los

estudios siguientes que la mayoría de las personas aceptarán la marca de la bestia como seguidores del anticristo, pero en los primeros días de la tribulación millones se decidirán a favor de Cristo.

El juicio del sexto sello, que estudiamos en el capítulo previo, contiene la descripción de las condiciones que Dios diseñó para sacudir a los seres humanos de su falso sentido de seguridad creyendo que la tierra es una estructura permanente; de ese modo, serán más sensibles a buscar la ayuda de Dios. Mientras la gente puede mantenerse sobre tierra firme, mantienen una actitud de autosuficiencia hacia Dios; pero cuando se produzca un gran terremoto, cuando las estrellas del firmamento caigan sobre la tierra, cuando el firmamento desaparezca como cuando se enrolla un pergamo y todas las montañas y las islas se remuevan de su lugar (Apocalipsis 6:12-14), muchas personas aterrorizadas buscarán la ayuda de Dios.

Hace algunos años, en San Diego, se produjo una ilustración en miniatura de algo por el estilo. El presidente del Club de Leones, que hacía poco se había convertido, me invitó para que dirigiera su reunión-almuerzo del mes de diciembre. Mientras estaba de pie, sentí el habitual «ejem» que por lo general les da la bienvenida a los predicadores en estos acontecimientos. ¡Cinco minutos después sentimos un terremoto! La tierra tembló, las luces se apagaron por un momento y las lámparas suspendidas del techo se balanceaban de un lado al otro. Cuando comencé mi mensaje momentos después, me impresionó ver que tenía la atención incondicional de todos. Nunca antes me dirigí a una audiencia secular que prestara tanta atención. Si un mínimo temblor puede producir semejante cambio, ¿puede imaginarse la transformación que se producirá después que sucedan todos los acontecimientos caóticos del juicio del sexto sello? Pero recuerde que vendrá después de la guerra, la pestilencia, el hambre y la muerte: ¡por cierto, no será un buen momento para alentar la independencia de Dios!

Cuando unimos todos estos sucesos culminantes, encontramos que se crea el clima mental ideal en millones de personas a raíz del arrebatoamiento, más ciento cuarenta y cuatro mil predicadores de la talla del apóstol Pablo, más un derramamiento del Espíritu Santo como el que hubo en el día de Pentecostés, más condiciones caóticas diseñadas por Dios para sacudir el falso sentido de seguridad de los seres humanos, para producir seguramente el doble y hasta el triple del porcentaje de personas que aceptaron a Cristo a lo largo de toda la historia de la iglesia. Al multiplicar todo esto por la población sin precedentes que existirá en ese

momento, muy fácil podemos concebir la idea de una cosecha de almas mayor que la que se produjo durante toda la era de la iglesia.

### Población sin precedentes

La mayoría de las personas tienen una idea de los efectos que produce la explosión demográfica en la actualidad, pero son pocos los que la aplican a la expansión del evangelio al final de los tiempos. El cuadro siguiente se basa en estadísticas de población aceptadas, pasadas, presentes y futuras. Al estudiarlo, descubrirá que probablemente, en la actualidad, vive más gente en el mundo que la que vivió desde la época de Cristo hasta la generación anterior a la nuestra. Si la población continúa creciendo como se espera, y si, como se sugirió con anterioridad, las condiciones espirituales durante la primera mitad de la tribulación duplican o triplican el porcentaje de personas ganadas para Cristo durante ese período, debido a la enorme población, el resultado será más almas cosechadas para Cristo que las salvadas durante toda la historia de la iglesia. Podemos darnos cuenta del significado cabal de los versículos 7:9-10,14 cuando dice:

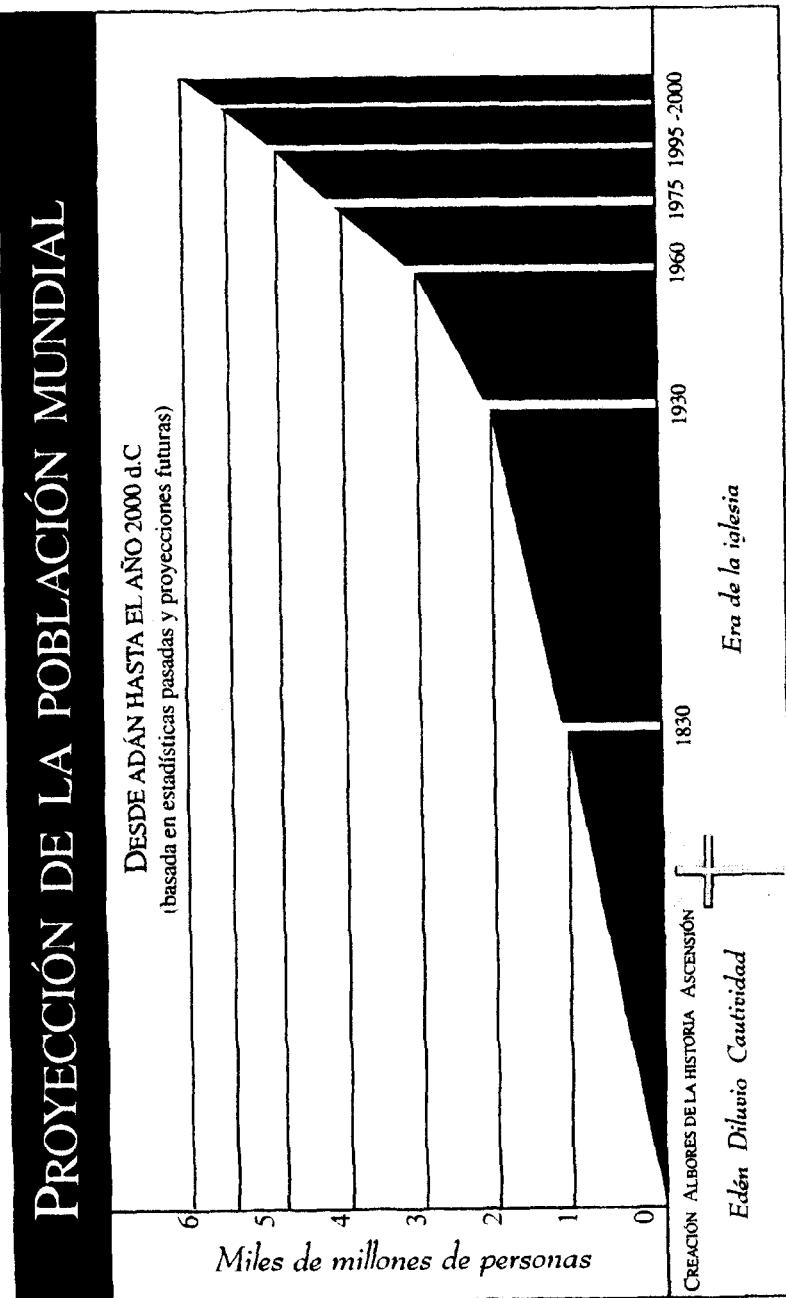
**Después de esto miré, y apareció una multitud tomada de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas; era tan grande que nadie podía contarla. Estaban de pie delante del trono y del Cordero, vestidos de túnicas blancas y con ramas de palma en la mano. Gritaban a gran voz:**

**«¡La salvación viene de nuestro Dios,  
que está sentado en el trono,  
y del Cordero!»**

**Aquellos son los que están saliendo de la gran tribulación; han lavado y blanqueado sus túnicas en la sangre del Cordero.**

### LA MULTITUD DE REDIMIDOS

El versículo 9 nos da un pequeño cuadro de esta vasta multitud de personas que serán salvadas durante el período de la tribulación, una multitud tan vasta que se le describe como «tan grande que nadie podía contarla». Esta poderosa cosecha de almas muestra el poder del Espíritu Santo de Dios obrando a través de instrumentos dedicados que ya están esparcidos por todo el mundo.



La gente será «de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas». La extensión del avivamiento se aproximará al movimiento del Espíritu de Dios del primer siglo, cuando el evangelio fue proclamado «en toda la creación debajo del cielo» (Colosenses 1:23). Sin embargo, aquí encontramos que toda tribu no solo oirá, sino que alguno de sus miembros responderá. ¡Alabado sea su nombre!

#### La multitud delante del trono

El hecho de que esta multitud esté de pie ante el trono y ante el Cordero, vestidos con ropas blancas nos muestra que se trata de redimidos de la tierra que ahora están en la presencia del Señor; las ramas de palma indican la victoria de Cristo. La canción: «La salvación viene de nuestro Dios, que está sentado en el trono y del Cordero» (v.10), indica que son los receptáculos de la salvación personal.

#### Los ángeles se gozan cuando alguien se salva

Siempre oímos decir que: «Así es también en el cielo: habrá más alegría por un solo pecador que se arrepienta» (Lucas 15:7). Fíjese en la actitud de estos ángeles mientras miran a los redimidos de la tierra alabando a Dios (Apocalipsis 7:11-12):

Todos los ángeles estaban de pie alrededor del trono, de los ancianos y de los cuatro seres vivientes. Se postraron rostro en tierra delante del trono, y adoraron a Dios diciendo:

¡Amén!  
La alabanza, la gloria,  
la sabiduría, la acción de gracias,  
la honra, el poder y la fortaleza  
son de nuestro Dios por los siglos de los siglos.  
¡Amén!

#### La identidad de la multitud

Entonces uno de los ancianos me preguntó:  
—Esos que están vestidos de blanco, ¿quiénes son, y de dónde vienen?

—Eso usted lo sabe, mi señor —respondí.  
Él me dijo:

—Aquellos son los que están saliendo de la gran tribulación; han lavado y blanqueado sus túnicas en la sangre del Cordero.  
(Apocalipsis 7:13-14)

Se dice cuidadosamente cuál es la identidad exacta de esta multitud. El anciano pregunta cuál es la identidad de la multitud. Juan no los reconoce, lo cual nos muestra que si hubieran sido miembros de la iglesia o del Antiguo Testamento, hubiera podido identificarlos. Sin embargo, como son los redimidos de la tribulación no los conoce. Estos santos de la tribulación constituyen una categoría distintiva, así como la iglesia e Israel o los santos del Antiguo Testamento forman una compañía especial. Cada grupo tiene su propia relación con Cristo, según el período en el que se convirtieron los individuos que lo componen. No cabe duda de que son creyentes, ya que han «lavado y blanqueado sus túnicas en la sangre del Cordero».

#### Recompensas eternas para esta multitud

Esta multitud recibirá recompensas eternas. «Por eso, están delante del trono de Dios, y día y noche le sirven en su templo; y el que está sentado en el trono les dará refugio en su santuario» (Apocalipsis 7:15).

1. «Están delante del trono de Dios, y día y noche le sirven en su templo.» Estas personas, al igual que el apóstol Pablo, «aunque estoy ausente en cuerpo, no obstante en espíritu estoy con vosotros» (RV). No están en la tierra, sino en el cielo; para estar allí, tienen que haber muerto. La posición que ocupan delante del trono deja en claro que cuentan con las mismas bendiciones eternas que los creyentes de otros períodos.

2. «Y el que está sentado en el trono les dará refugio en su santuario.» Esta es la misma promesa que se nos dio en 1 Tesalonicenses 4:17: «Y así estaremos con el Señor para siempre.» Una de las promesas para los que ponen su fe en Cristo es que en la próxima vida estarán para siempre con el Señor.

3. No tendrán necesidad de nada: «Ya no sufrirán hambre ni sed. No los abatirá el sol ni ningún calor abrasador. Porque el Cordero que está en el trono los pastoreará y los guiará a fuentes de agua viva.» (Apocalipsis 7:16-17). Estos versículos sugieren que los santos de la tribulación soportaron mucho sufrimiento y muchas privaciones. Es evidente, que durante la tribulación tuvieron hambre y sed, y estuvieron expuestos a las inclemencias del tiempo, pero como soportaron hasta el fin, el Salvador los librará.

4. «Y Dios les enjugará toda lágrima de sus ojos» (Apocalipsis 7:17b). La promesa de «enjugar toda lágrima de sus ojos» en la vida venidera, es similar a la que se le hace a la iglesia luego del juicio del gran trono blanco en el 21:4. Aunque es imposible decir con exactitud a qué se refiere con enjugar toda lágrima de los ojos, me inclino a creer que está relacionado con quitarnos la capacidad de recordar cosas desagradables, incluyendo a aquellos que se perdieron por la eternidad. Si pudiéramos recordar a nuestros seres queridos que sufren la maldición de los tormentos del infierno, se nos extinguiría el gozo del cielo, a menos que Dios, en su maravillosa gracia, nos quite la capacidad de sufrir por estos recuerdos. Esto señala todavía más la seriedad de la necesidad de salvación que tenemos y las bendiciones que Dios ha preparado para aquellos que lo aman.

#### La gran multitud de los que se salvaron personalmente

Hay un principio que se mantiene constante a través de todas las Escrituras y que se ilustra de forma gráfica en esta multitud que nadie puede contar: Los seres humanos deben escoger personalmente si aceptan o rechazan a Jesucristo. Sea cual sea el tiempo en el que viva una persona, cada uno debe tomar su propia decisión.

Cuando el Señor Jesús estaba sobre la tierra: «Ya estaba en el mundo, y el mundo fue creado por medio de él, pero el mundo no lo reconoció. Vino a lo que era suyo, pero los suyos no lo recibieron. Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios» (Juan 1:10-12).

Lo mismo sucede durante el período actual en el que Dios trabaja con los seres humanos, y que continuará en la tribulación. La multitud no se compone meramente de personas de toda lengua, tribu y nación, sino de aquellos, como se afirma en el versículo 14, que han sido lavados por el Cordero. En el versículo 15 se nos dice que están de pie delante de Dios. Se les permite estar de pie ante el trono de Dios porque voluntariamente han «lavado y blanqueado sus túnicas en la sangre del Cordero».

Esta expresión ofrece un hermoso cuadro de nuestra aceptación personal de la salvación. Cuando alguien está dispuesto a venir a Dios a través de la sangre de su Hijo, reconociendo personalmente sus pecados, entonces sus harapos sucios se lavan en la sangre del Cordero, de Jesucristo, y esa persona queda blanca como la nieve.

## **Los juicios de las siete trompetas**

***Apocalipsis 8-9***

«Cuando el Cordero rompió el séptimo sello, hubo silencio en el cielo como por media hora» (Apocalipsis 8:1). Se dice que «el silencio es oro»; pero en los cielos habrá un silencio tan ominoso que su misma naturaleza anticipará las enormes dificultades que están por venir sobre la tierra. La importancia de este silencio tiene dos aspectos: (1) Se opone totalmente al sonido que por lo general hay en el cielo, y (2) es el resultado de la revelación que Jesucristo le da a las huestes angelicales en cuanto a lo que caerá sobre la tierra.

Como hemos visto en los capítulos 4 y 5, el sonido habitual que se escucha en el cielo es el de la gozosa adoración. Juan escuchó una voz «con sonido como de trompeta»; truenos; seres celestiales que continuamente exclaman: «Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso»; y los veinticuatro ancianos que exclaman: «Digno eres, Señor y Dios nuestro.» Escuchó a más de un millar de ángeles que se unían en cánticos de alabanza dirigida al «Cordero de Dios» y al Señor Jesucristo diciéndole: «Digno es el Cordero, que ha sido sacrificado, de recibir el poder, la riqueza y la sabiduría, la fortaleza y la honra, la gloria y la alabanza» (Apocalipsis 5:12). De repente, en medio de todo este sonido *in crescendo*, se produce un silencio universal. Se pudiera describir como «la calma que precede a la tormenta».

### **LA APERTURA DEL SÉPTIMO SELLO**

Ya vimos que el rollo con los siete sellos representa el título de propiedad de la tierra; pero además contiene el futuro terrible que le aguarda a aquellos que rechazaron al Cordero de Dios que vino para quitar los pecados del mundo. La apertura de los primeros cinco sellos revela las actividades de la humanidad, trayendo una gran miseria sobre la tierra. La apertura del sexto sello parece ser la reacción de Dios en contra de la

gente por la forma cruel en la que persiguen a sus santos. La apertura del séptimo sello da lugar a los juicios de las siete trompetas, que son todos juicios que Dios envía a la tierra. En estos juicios, Dios es el único que envía y la gente es la única que recibe.

Los juicios son tan terribles que los ángeles se quedan admirados y sin aliento. El gran deseo de Dios sería que aquellos que hoy rechazan a Jesucristo tan cómodamente, se detuvieran por un instante y prestaran atención a su voz. También se quedarían en silencio si tuvieran conocimiento del horrible juicio que caerá sobre la tierra, por rechazar al Redentor de Dios, al Señor Jesucristo.

### LOS SIETE ÁNGELES

Cuando se rompe el séptimo sello, los siete ángeles reciben trompetas. Como el pacto entre el anticristo e Israel dará comienzo a la tribulación, y como el primer sello es el anticristo, los primeros seis sellos cubren los primeros veintiún meses de tribulación. La ruptura del séptimo sello bien puede suceder al final de los veintiún meses, dando comienzo a la segunda cuarta parte, o a las siete trompetas.

«Y vi a los siete ángeles que están de pie delante de Dios, a los cuales se les dieron siete trompetas» (Apocalipsis 8:2). La apertura del séptimo sello no es lo que hace que los siete ángeles estén de pie delante de Dios. Según parece, siempre están allí, esperando que su Creador les asigne alguna tarea especial. Mediante la apertura del sello a cada uno se le da una trompeta para tocar a su debido tiempo, dando comienzo a una futura forma de juicio.

Uno de estos siete ángeles es el ángel Gabriel. Lo sabemos a través de Lucas 1:19, porque cuando se le apareció a Zacarías, el padre de Juan el bautista, dijo: «Yo soy Gabriel, que estoy delante de Dios» (RV). Encontramos que Dios envió a este mismo ángel para que le llevara un mensaje al profeta Daniel (Daniel 9:21). Como Gabriel fue denominado como uno de los siete ángeles que están de pie delante de Dios, haciendo cumplir sus mandatos sobre la humanidad, es probable que los otros seis sirvan al mismo propósito, aunque no tenemos ninguna Escritura que los identifique.

### LA ADORACIÓN EN EL CIELO

**Se acercó otro ángel y se puso de pie frente al altar. Tenía un incensario de oro, y se le entregó mucho incienso para ofrecerlo, junto con las oraciones de todo el pueblo de Dios, sobre el altar de**

oro que está delante del trono. Y junto con esas oraciones, subió el humo del incienso desde la mano del ángel hasta la presencia de Dios. Luego el ángel tomó el incensario y lo llenó con brasas del altar, las cuales arrojó sobre la tierra; y se produjeron truenos, estruendos, relámpagos y un terremoto.

(Apocalipsis 8:3-5)

Esta descripción de otro ángel que toma un incensario de oro con «mucho incienso para ofrecerlo, junto con las oraciones de todo el pueblo de Dios, sobre el altar de oro» nos ofrece un bello cuadro de las oraciones que eleva el pueblo de Dios. Estas oraciones, al igual que las de los santos bajo el altar en el 6:9, es probable que sean las que están guardadas en los cielos esperando este día. Hace dos mil años que el pueblo de Dios está orando para que él se vengue de aquellos que blasfeman su nombre, que injurian a su Hijo y que abusan de su pueblo. El hecho de que este incensario esté lleno de fuego del altar (que se encuentra delante del trono) y que se le arroje a la tierra, indica que estas oraciones quepiden venganza están a punto de contestarse. La acción tiene lugar en el cielo pero produce una respuesta en la tierra de «truenos, estruendos, relámpagos y un terremoto». Todo esto significa que la raza humana está a punto de sentir el soplo caliente de la ira de Dios.

### ¿QUIÉN ES ESTE ÁNGEL?

Existe cierto desacuerdo entre los estudiosos de la Biblia con respecto a la identidad de este ángel. Algunos dicen que el otro ángel del versículo 3 es el Señor Jesucristo, porque solo él es digno de recibir las alabanzas de los santos. Como él es el único «mediador entre Dios y los hombres» (1 Timoteo 2:5), ningún otro está calificado para recibir las oraciones de los santos. Sin duda, todos concuerdan en que Cristo es el único mediador entre Dios y los hombres y que la oración debe dirigirse a él a través de Jesucristo su Hijo. Sin embargo, Apocalipsis 5:8 indica que los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos tienen «copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones del pueblo de Dios». Todo esto significa que las oraciones se dirigen a Dios, pero cuando no son contestadas, estos ángeles administrativos pueden guardarlas hasta el momento de la respuesta, cuando se usan en la adoración del cielo.

Aunque es imposible ser dogmático, no es seguro que este «otro ángel» sea el Señor Jesucristo, a pesar de que es nuestro gran Sumo

Sacerdote. Este no es un acto de redención o de propiciación, y no se dice nada aquí acerca de la sangre rociada sobre el propiciatorio de la expiación. Sugiero dos razones por las que creo que esta no es una referencia al Señor Jesucristo.

1. Cuando el Señor Jesús se le aparece a los hijos de Dios en el Antiguo Testamento, nunca se le llama «ángel». En cambio, siempre se le presenta como «el ángel del Señor» o «el ángel de Dios».

2. No tenemos ninguna observación del Señor Jesús apareciendo en la tierra como un ángel después de su encarnación y ascensión a los cielos. Aquí lo vemos en el cielo, adonde se ve como un miembro de la Trinidad. Aunque aparece como «el Hijo del hombre» y «el Cordero que ha sido sacrificado», también está junto a los otros dos miembros de la Trinidad «en medio del trono de Dios». Es más probable que este «otro ángel» sea uno más además de los siete (Apocalipsis 8:2) que conduce la adoración a Dios delante de su trono y ayuda en la administración del universo.

«El humo del incienso desde la mano del ángel hasta la presencia de Dios» (Apocalipsis 8:4), es un símbolo hermoso que expresa que Dios siempre escucha nuestras oraciones. Desde nuestro punto de vista, en ocasiones pensamos que los cielos son de bronce y que no podemos atravesarlos; pero desde el punto de vista de Dios, nuestras oraciones siempre llegan delante del «que está sentado en el trono» (5:13).

«Luego el ángel tomó el incensario y lo llenó con brasas del altar, las cuales arrojó sobre la tierra; y se produjeron truenos, estruendos, relámpagos y un terremoto» (Apocalipsis 8:5). Los truenos, los relámpagos y el terremoto son el resultado del fuego que sale del altar, indicando que la acción en el cielo comienza una acción refleja en la tierra. Mientras se toman del altar las oraciones de los santos pidiendo venganza, se producen sonidos aterradores, relámpagos y un terremoto sobre la tierra, anunciando que los siete ángeles están por tocar las trompetas: «Los siete ángeles que tenían las siete trompetas se dispusieron a tocarlas» (8:6).

#### ¿LOS JUICIOS DE LAS TROMPETAS SON JUICIOS LITERALES?

La mejor manera de decidir si los juicios de las trompetas son literales o simbólicos es estudiarlos en relación con las plagas de Egipto, como se encuentran en Éxodo 7-11. Allí vemos a Moisés realizando el acto simbólico de agitar su vara sobre las aguas de Egipto, que se convierten literalmente en sangre. Aquí vemos a un ángel que realiza el acto simbólico

de tocar una trompeta. ¿Por qué el resultado en la tierra tiene que ser menos literal que lo que sucedió en los días de Moisés? De la misma manera, Aarón extendió su vara, golpeó el polvo del suelo y como resultado de ese acto simbólico, aparecieron en forma literal los piojos. ¿Por qué debe haber alguna diferencia con esos ángeles que tocan la trompeta de manera simbólica?

Fíjese que cinco de las plagas de Egipto se repiten en el libro de Apocalipsis. Nadie sugiere que lo que sucedió en Egipto no fue literal como juicio abierto contra la rebelión de los egipcios; por tanto, podemos concluir que lo mismo se ajusta al período de la tribulación y que los toques de trompetas presentan juicios literales sobre la tierra. Las únicas excepciones son aquellas trompetas que introducen sucesos que están más allá de la comprensión humana, pero que aun así afectan a los seres humanos físicamente.

*Tocó el primero su trompeta, y fueron arrojados sobre la tierra grano y fuego mezclados con sangre. Y se quemó la tercera parte de la tierra, la tercera parte de los árboles y toda la hierba verde.*

(Apocalipsis 8:7)

El granizo y el fuego son juicios que caen sobre la tercera parte de la superficie de la tierra, quemando toda la vegetación. No debiera resultarnos extraño que esto se refiera a un cataclismo, porque cosas por el estilo sucedieron antes. Dios hizo llover azufre ardiente sobre Sodoma y Gomorra (Génesis 19), y, como vimos, el agua de Egipto se transformó en sangre. Se predice que un desastre semejante vendrá sobre la tierra antes del «día del Señor»:

*«En el cielo y en la tierra mostraré prodigios: sangre, fuego y columnas de humo. El sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre antes que llegue el día del Señor, día grande y terrible» (Joel 2:30-31).*

#### LA SEGUNDA TROMPETA

*Tocó el segundo ángel su trompeta, y fue arrojado al mar algo que parecía una enorme montaña envuelta en llamas. La tercera parte del mar se convirtió en sangre, y murió la tercera parte de las criaturas que viven en el mar; también fue destruida la tercera parte de los barcos.*

(Apocalipsis 8:8-9)

Cuando la Biblia hace alusión al mar, por lo general se refiere al que era más prominente en la tierra de Palestina, el mar Mediterráneo. Lo que a Juan le pareció una «enorme montaña», tal vez sea un meteorito gigante incandescente que cae al mar Mediterráneo, matando a la tercera parte de las criaturas vivientes y destruyendo a la tercera parte de los barcos. Como resultado de esa muerte y de la composición química del meteorito, las aguas se convierten en sangre.

Desde luego, habrá una gran cantidad de barcos en el mar Mediterráneo, ya que es el hogar permanente de la sexta flota de los Estados Unidos y de otras flotas representantes de muchos otros países del mundo. Como Apocalipsis 18 indica que Babilonia será reconstruida y se convertirá en el centro comercial del mundo, sin lugar a dudas habrá varios cientos de barcos en el «mar» cuando caiga el meteorito, añadiendo más detalles devastadores al tiempo de la tribulación.

### LA TERCERA TROMPETA

**Tocó el tercer ángel su trompeta, y una enorme estrella, que ardía como una antorcha, cayó desde el cielo sobre la tercera parte de los ríos y sobre los manantiales. La estrella se llama Amargura. Y la tercera parte de las aguas se volvió amarga, y por causa de esas aguas murió mucha gente.**

(Apocalipsis 8:10-11)

El tercer juicio de las trompetas presenta una «antorcha» ardiente que cae del cielo, indicando que es otro meteorito; debe caer a tal profundidad y en un punto tan adecuado que contamina el suministro de agua de la tercera parte de los ríos del mundo. Indudablemente, existe un lugar en la tierra adonde se unen las nacientes de tres grandes ríos. Cuando este meteorito «Amargura» choca contra ese lugar, vuelve amarga el agua de estos grandes ríos, y aquellos que dependen de esas aguas, mueren.

### LA CUARTA TROMPETA

**Tocó el cuarto ángel su trompeta, y fue asolada la tercera parte del sol, de la luna y de las estrellas, de modo que se oscureció la tercera parte de ellos. Así quedó sin luz la tercera parte del día y la tercera parte de la noche.**

(Apocalipsis 8:12)

La cuarta trompeta afecta a los cuerpos luminosos y a su influencia sobre la tierra. Durante el primer día de la creación, Dios dijo:

«¡Que exista la luz! Y la luz llegó a existir» (Génesis 1:3), y al cuarto día creó el sol, la luna y las estrellas. El mismo Dios que creó la luz en un principio puede quitar la tercera parte de ella. En realidad, parecerá que el día y la noche se invirtieron, porque habrá diecisésis horas de oscuridad y ocho horas de luz de día. Esto se corresponde con la novena plaga de Egipto (cf. Éxodo 10) y con la predicción de nuestro Señor en Lucas 21:25-26): «Habrá señales en el sol, la luna y las estrellas. En la tierra, las naciones estarán angustiadas y perplejas por el bramido y la agitación del mar. Se desmayarán de terror los hombres, temerosos por lo que va a sucederle al mundo, porque los cuerpos celestes serán sacudidos.» Nuestras mentes finitas a duras penas pueden imaginar las fuerzas tremendas que se desatarán sobre esta tierra como resultado del sonido de esta cuarta trompeta.

### EL ÁNGEL QUE ADVIERTE

**Seguí observando, y oí un águila que volaba en medio del cielo y gritaba fuertemente: «¡Ay! ¡Ay! ¡Ay de los habitantes de la tierra cuando suenen las tres trompetas que los últimos tres ángeles están a punto de tocar!»**

(Apocalipsis 8:13)

Este versículo nos introduce a los tres ayes del libro de Apocalipsis, que a su tiempo, nos muestran que por más horribles que fueran las cuatro primeras trompetas, lo que está por venir sobrepasará ampliamente su miseria. La rebelión de los seres humanos en contra de Dios de forma rara se pone cada vez peor. Conscientes de que pecaron en contra de Dios y que se encuentran en el medio de estos juicios enviados por el Cordero, saben que no pueden estar de pie en el «gran día del castigo» (Apocalipsis 6:17); sin embargo, persisten en su voluntad intransigente en contra de Dios. Aquí se responde rotundamente a la pregunta que muchas veces hace la gente:

«¿Luego de la muerte, habrá una segunda oportunidad?» Mi respuesta es siempre la misma: «¿De qué serviría? La gente volvería a tomar la misma decisión por segunda vez.»

La advertencia de Apocalipsis 8:13 que gritaba un ángel especial, amenaza con peores cosas que están por venir. Los tres ayes del período

de la tribulación son, en realidad, el quinto, sexto y séptimo juicio de las trompetas. La séptima trompeta da comienzo a la última mitad de la tribulación, o a los juicios de las copas. La séptima trompeta y el tercer jay!, son sinónimos. El primer jay! o quinta trompeta (que son la misma cosa) cubre un período de cinco meses. El segundo jay! o sexta trompeta pue-  
de cubrir un período similar.

Hasta una lectura superficial de los juicios de la quinta, sexta y séptima trompeta le da al lector la idea de que se distinguen de los anteriores ya que predicen un aumento inmenso en los poderes destructivos que se desatarán sobre la humanidad. Alguien describió con precisión este período como «el infierno desatado en la tierra».

### LA QUINTA TROMPETA

«Tocó el quinto ángel su trompeta, y vi que había caído del cielo a la tierra una estrella, a la cual se le entregó la llave del pozo del abismo» (Apocalipsis 9:1). Cada vez que nos es posible, tratamos de interpretar las palabras del libro de Apocalipsis de manera literal. Sin embargo, el uso de la palabra «estrella» en este versículo es cierto que tiene un sentido figurado en vez de literal, porque se le personifica entregándole algo. La «llave del pozo del abismo» no se le puede dar a una cosa ni a un objeto, sino a una persona. La palabra «estrella» se parece a la referencia que hacemos casi siempre diciendo que alguien es «una estrella de fútbol» o refiriéndonos a alguna otra personalidad. Se refiere al ángel al cual, a esta altura de la tribulación, se le entrega «la llave del pozo del abismo».

Este uso coincide con el de Apocalipsis 20:1, adonde encontramos que al final de la tribulación un ángel desciende del cielo «con la llave del abismo y una gran cadena en la mano». En otras palabras, el ángel se queda con la llave durante el período de tribulación, y controla a las terribles fuerzas espirituales que están a punto de desatarse del «pozo del abismo». Este debe ser un buen ángel al cual Dios puede confiarle una responsabilidad tan seria. Además, su posición en el cielo indica que es un ángel bueno, porque los ángeles caídos no viven en el cielo.

#### El abismo

El abismo («hoyo sin fondo») no es el infierno o el Hades. Se sugiere que pudiera estar en el fondo del gran golfo, pegado al Hades, separando el lugar de tormento del lugar de descanso que el Señor Jesús describe en Lucas 16:19-31 como la morada de los muertos.

Un estudio de las Escrituras indica dos clases de demonios: los que están libres, que viven en un reino espiritual y que procuran habitar en los cuerpos de las personas, y aquellos confinados a «tenebrosas cavernas y reservándolos para el juicio» (2 Pedro 2:4), que ciertamente cometieron algún grave pecado.

#### Los espíritus malos que están sueltos

El Señor Jesús, en Mateo 12:43-45 describió a los espíritus que andan sueltos. Dijo que algunos buscan descansar en los cuerpos de los humanos. Si una persona que tiene estos espíritus se libra de ellos, debe tener mucho cuidado de que no vuelvan más tarde trayendo consigo a otros amigos. No hay duda, estos espíritus viajan en grupo, y pueden habitar en una persona más de uno. En apariencia, el hombre salvaje de Gadara estaba poseído por más de mil espíritus malos, porque ellos mismos dijeron que se llamaban «legión» (Lucas 8:30). Esto puede indicar que un solo espíritu malo no basta para dominar el comportamiento de una persona. Sin embargo, una cantidad de espíritus pueden afectar el comportamiento, dando lugar a una conducta irritable o irracional. Al parecer, mientras más espíritus malos hay en una persona, más control pueden ejercer sobre su cuerpo para causar mal.

¿De dónde vienen estos espíritus? La mejor sugerencia es que son ángeles que cayeron junto con Satanás en su rebelión original contra Dios que se describe en Ezequiel 28:11-19 y en Isaías 14. Hablaremos más sobre esto en Apocalipsis 12. Estos ángeles caídos, a los que algunas veces se llaman «espíritus incorpóreos», conforman el reino de Satanás y bajo su liderazgo andan buscando guiar a los seres humanos a desafiar la voluntad de Dios, tal como lo hizo Satanás al tentar a Adán y Eva en el jardín del Edén. El éxito o fracaso de su objetivo depende de la cantidad de espíritus que posean el cuerpo de una persona y de la urgencia con que esta persona busque liberación en Jesucristo, la única defensa que tenemos en contra de los ataques de Satanás.

Los cristianos no tienen que temer a los malos espíritus, aunque debieran estar advertidos al respecto. El apóstol Juan dice de aquellos que tienen al Señor Jesús: «El que está en ustedes es más poderoso que el que está en el mundo» (1 Juan 4:4). Si Jesucristo habita en nosotros, no debemos temer nada que puedan tramar los seres humanos o Satanás en nuestra contra. Él es nuestra perfecta defensa.

Muchos cristianos parecen tener una fobia en cuanto a la posesión demoníaca y un gran temor de que los espíritus malos los controlen. No

debiera ser esta nuestra principal preocupación, porque si permanecemos en una relación en la que Jesucristo habita en nosotros, de acuerdo a Juan 15:1-11 no debemos tener ningún temor de que los espíritus malos moren en nosotros o nos opriman. Si tenemos que tener alguna obsesión, que sea la de estar unidos a Cristo como el pámpano a la vid. El reino de los malos espíritus de Satanás que están «en los aires» o en «las regiones celestiales» (Efesios 2:2, RV; 6:10-12), que buscan constantemente poseer a la raza humana, parecen estar limitados de alguna forma en su tarea de posesión cuando se encuentran en terreno cristiano. Los que viajaron por países paganos pueden contar acerca de los fenómenos sobrenaturales que tienen lugar y que solo se pueden adjudicar a una fuerza espiritual demoníaca.

Gran parte de los miedos supersticiosos que se generan en muchas religiones del mundo tienen su origen en la obra de los demonios. De acuerdo a 2 Tesalonicenses 2:9-12 podemos esperar un gran aumento en la expresión de este efecto maligno sobre los asuntos humanos a medida que nos acerquemos a la tribulación. Cuando el anticristo entre en escena en el mundo, tendrá poder para hacer «toda clase de milagros, señales y prodigios falsos» (2:9-10). Este poder lo recibirá de los malos espíritus que andan en libertad. Sin lugar a dudas, algunas de las crecientes tendencias hacia los fenómenos espirituales en estos días pueden indicar que nos estamos acercando a los tiempos del fin.

### Malos espíritus aprisionados

Judas 6 nos dice: «Y a los ángeles que no mantuvieron su posición de autoridad, sino que abandonaron su propia morada, los tiene perpetuamente encarcelados en oscuridad para el juicio del gran Día.» A la luz de este versículo, parece evidente que, en este momento, hay ángeles aprisionados en la oscuridad, que bien pudiera referirse al «abismo», hasta el Día del Señor. Es probable, que estos ángeles son aquellos que violaron las leyes de Dios al venir a cohabitar con las «hijas de los hombres», creando una extraña raza que tuvo que ser destruida en el diluvio (Génesis 6:2-7).

Más adelante, se confirma en 2 Pedro 2: 1-10, donde dice que Dios «no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno [tartaros] los entregó a prisones de oscuridad, para ser reservados al juicio» (2:4, RV). *Tartaros* aquí puede ser «el abismo» o ese hoyo sin fondo. Los ángeles caídos, que ya manifestaron sus malas tendencias y capacidades al casi destruir la raza humana, se encuentran encadenados allí. Se

les desatará sobre la tierra para un tiempo de persecución espiritual como el mundo jamás conoció. La descripción de este acontecimiento se ve en los juicios de la quinta y sexta trompetas o, como también se les llama, los dos primeros ayes.

### El primer jay!

*Lo abrió, y del pozo subió una humareda, como la de un horno gigantesco; y la humareda oscureció el sol y el aire. De la humareda descendieron langostas sobre la tierra, y se les dio poder como el que tienen los escorpiones de la tierra.*

(Apocalipsis 9:2-3)

Cuando se abrió el abismo, de él subió humo hasta saturar el aire con una niebla tóxica peor que la que se vio en Los Ángeles o en cualquier otra ciudad. De esta niebla tóxica saldrán langostas como escorpiones, que no tienen antecedente en la historia. Se les llama «querubines infernales». Tendrán forma de langostas con aspecto de caballos, con caras parecidas a las de los hombres, el cabello como el de las mujeres y dientes como de leones; tienen corazas de hierro, sus alas son como «el estruendo de carros de muchos caballos que se lanzan a la batalla» (9:9), y tienen agujones en las colas como los escorpiones.

Años atrás, alguien sugirió que esos seres son aviones B-29 porque estaban bien protegidos pero tenían la capacidad de picar con la cola. Esta sugerencia es fantosa, porque en realidad, se trata de seres espirituales que es probable que los seres humanos no podrán ver pero sentirán con fuerza sus efectos. Es evidente, aquí se cumple el juicio de las langostas que vendría sobre la tierra durante la tribulación según predijo el Señor (Joel 1-2). No se deben interpretar en sentido literal ni simbólico, sino espiritual, porque describen a una criatura espiritual que tiene la capacidad de generar una respuesta física en la humanidad. Estas terribles criaturas que vienen sobre la tierra con el propósito de perseguir a las personas sobrepasan nuestra capacidad de comprensión. Si los seres humanos las pudieran ver, sus corazones, sin duda, desfallecerían de temor.

### Apolión: «el destructor»

«El rey que los dirigía era el ángel del abismo, que en hebreo se llama Abadón y en griego Apolión» (Apocalipsis 9:11). El ángel que lidera a todos estos espíritus malignos que salen del hoyo del abismo se llama, en

hebreo, Abadón y en griego Apolión (que quiere decir «destructor»). Es interesante destacar que diferentes generaciones trataron de identificar a este ser con algún personaje mundial en particular. Años atrás, leí en el *Pulpit Commentary* [Comentario para el púlpito] del libro de Apocalipsis que este era, sin lugar a dudas, Napoleón debido a la similitud de los nombres. En realidad, es un ser angelical especial de la clase de los caídos que ayuda a Satanás en su reino espiritual maligno. Quizás, no sea el propio Satanás, ya que hoy en día no se encuentra encadenado y confinado a la oscuridad del abismo. Tal vez, en el reino de Satanás se le pueda comparar con lo que es el arcángel Miguel en el reino celestial. Su verdadero nombre es destructor, típico de los seguidores de Satanás: nunca edifican o construyen, sino que siempre trabajan para destruir.

### Cinco meses de tormento

A diferencia de cualquier clase de langostas que existieron con anterioridad, estas no van a dañar a la vegetación sino a los seres humanos. No podrán matarlos, pero los atormentarán durante cinco meses. Se describe a este tormento como «el producido por la picadura de un escorpión» (Apocalipsis 9:5). Se dice que la picadura del escorpión, aunque rara vez es fatal, es una de las más dolorosas que se conocen. El veneno parece que hace arder en llamas a las venas y al sistema nervioso, y los efectos duran por varios días, pero los de esta picadura particular se extenderán durante cinco meses.

El versículo 6 habla de un dolor tan intenso que la gente «buscará la muerte, pero no la encontrará; desearán morir, pero la muerte huirá de ellos». Aunque no podrá ver a estas criaturas infernales con el ojo humano, el dolor físico que les provocará será tal que buscará la muerte, pero la muerte se le escapará. Esta es una descripción de un sufrimiento casi inimaginable.

### Los creyentes quedarán exentos de este juicio

El poder que Dios tiene sobre el mundo espiritual protegerá a los creyentes de estas criaturas malignas. El versículo 4 nos dice que tienen poder para herir «sólo a las personas que no llevaran en la frente el sello de Dios». Así como Dios protegió a los hijos de Israel en la tierra de Gosen de las plagas de Egipto, así protegerá a sus hijos durante la tribulación. Como dijo el Señor Jesús: «Pero el que se mantenga firme hasta el fin será salvo [o librado]» (Mateo 24:13). Dios guardará a los creyentes de los juicios de la tribulación que caigan sobre la tierra. Hasta ahora, la

única manera en la que los cristianos morirán en este período es a través del martirio. «Vi debajo del altar las almas de los que habían sufrido el martirio ... por mantenerse fieles en su testimonio» (Apocalipsis 6:9). Así, se confirma una vez más la fidelidad de nuestro Dios, que les dará a sus hijos la gracia para morir en esa hora y les otorgará la corona de la vida (Apocalipsis 2:10; cf. Santiago 1:12), la cual les dará una elevada posición en el milenio.

El hecho de que estas terribles criaturas espirituales tengan poder para herir «sólo a las personas que no llevaran en la frente el sello de Dios» (Apocalipsis 9:4) puede servir como la clave de parte del propósito de Dios en este quinto juicio de las trompetas. En las manos de Dios, puede servir para ayudar a algunos individuos que no se comprometieron durante el período de tribulación a que se den cuenta de su poder y se vuelvan en fe para recibir al Mesías.

Si nos parece una manera terrible de parte de Dios de traer a la gente al arrepentimiento, debiéramos recordar lo seria que es la perdición eterna. El mismo Señor Jesucristo dijo: «No teman a los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma. Teman más bien al que puede destruir alma y cuerpo en el infierno» (Mateo 10:28). De parte de Dios, sería un acto de misericordia permitir que una persona sea atormentada durante cinco meses en el intento de traerla a Cristo para que se libre de los tormentos de una eternidad maldita.

El versículo 12 indica que a pesar de que este primer ¡ay! ha pasado, «vienen todavía otros dos». Por más terrible que sea este juicio que vendrá sobre la tierra durante cinco meses, el terror del juicio de la sexta trompeta, que da lugar al segundo ¡ay!, lo eclipsará. El juicio de la sexta trompeta pone de manifiesto otro ejército de seres espirituales malignos que se desatan sobre la raza humana provenientes del «abismo». Este tiempo de juicio es mucho más severo para los habitantes de la tierra porque los espíritus no solamente tienen la capacidad de infligirles dolor, sino también de provocarles la muerte física.

### LA SEXTA TROMPETA

#### El segundo ¡ay!

Tocó el sexto ángel su trompeta, y oí una voz que salía de entre los cuernos del altar de oro que está delante de Dios. A este ángel que tenía la trompeta, la voz le dijo: «Suelta a los cuatro ángeles que

**están atados a la orilla del gran río Éufrates.» Así que los cuatro ángeles que habían sido preparados precisamente para esa hora, y ese día, mes y año, quedaron sueltos para matar a la tercera parte de la humanidad.**

(Apocalipsis 9:13-15)

Cuando suena la sexta trompeta, Juan escucha una voz proveniente de los cuernos de oro del altar que está delante de Dios, que dice:

«Suelta a los cuatro ángeles que están atados a la orilla del gran río Éufrates». Esta es la primera vez que se nos presentan estos cuatro ángeles que se encuentran atados. Parece evidente que se trata de ángeles malignos porque están atados. Por lo que se ve, están ansiosos por provocar estragos entre la humanidad, pero Dios los ha mantenido atados prohibiéndoles que cumplan con su intento. No se nos dice por qué odian a los seres humanos; tal vez sea porque son el objeto especial del amor de Dios (Juan 3:16).

Sin embargo, viene el día en que Dios les permitirá a estas horribles criaturas salir en libertad, indicando que tiene un propósito que todavía no se llevó a cabo, que se revelará de acuerdo a su gusto. Porque afirma que «habían sido preparados precisamente para esa hora, y ese día, mes y año ... para matar a la tercera parte de la humanidad». Los que son asesinados, sin lugar a dudas, son aquellos incorregibles que nunca aceptarán a Cristo y que solo servirán como un impedimento para los «indecisos» (aquejlos que no tienen la marca del Padre ni la de la bestia).

### El río Éufrates en las Escrituras

No hay necesidad de espiritualizar al «gran río Éufrates» el cual, muchos estudiosos de la Biblia consideran como el río que marca más límites en la Biblia. No cabe duda de que es el río más prominente al que se refieren las Escrituras y formaba uno de los límites del jardín del Edén. También era un límite para Israel (Génesis 15:18), el límite más occidental de Egipto, y el límite del Imperio Persa. En las Escrituras se le utiliza como un símbolo de los enemigos de Israel.

No es accidental que estos cuatro ángeles malignos estén atados en la actualidad en ese lugar de la tierra, porque parece que algunos de los sucesos más grandes del mundo tuvieron lugar cerca del río Éufrates. Como era el límite del jardín del Edén, el primer pecado de la humanidad se cometió cerca de este río, allí se peleó la primera guerra y se levantó la torre de Babel desafiando a Dios. Fue cerca del río Éufrates que Nimrod

construyó la ciudad de Babilonia, donde se originó la idolatría y se expandió hacia el mundo. Los hijos de Israel fueron llevados cautivos a Babilonia, y en este lugar del mundo será donde culmine el pecado final del hombre. De acuerdo a lo que dice Apocalipsis 18, aquí se reconstruirá la ciudad de Babilonia que se convertirá en el cuartel general de las actividades comerciales, religiosas y militares del mundo bajo el gobierno del anticristo (véase Apocalipsis 17-18).

### Un ejército maligno de doscientos millones

«Oí que el número de las tropas de caballería llegaba a doscientos millones» (Apocalipsis 9:16). Un ejército de doscientos millones de hombres será una multitud impresionante para confrontar a la humanidad. Será un ejército maligno de doscientos millones de criaturas semejantes a los caballos montados por seres llamados «jinete». Según parece, los cuatro ángeles atados en el río Éufrates son los líderes de estos espíritus malignos, cabalgando sobre criaturas semejantes a caballos con cabeza de león y que echan por la boca fuego, humo y azufre. Tienen colas de serpientes adonde radica su poder (9:17-19).

Sin dudas, no se puede pensar que son seres humanos, porque los jinetes humanos no llevan corazas «de color rojo encendido, azul violeta y amarillo como azufre», y tampoco los caballos tienen bocas que emiten «fuego, humo y azufre». Más bien, esta es la descripción de espíritus malignos, demoniacos, que salen del abismo y avanzan bajo el liderazgo de los cuatro ángeles.

### Muere la tercera parte de la humanidad

Mediante el poder de sus colas y del «fuego, humo y azufre» que procede de sus bocas, los jinetes matarán a la tercera parte de la población mundial. Ya vimos que el veinticinco por ciento de la población morirá bajo la mano de los cuatro jinetes del Apocalipsis (Apocalipsis 6:8) como resultado de la pestilencia que seguirá a la guerra mundial al comienzo de la tribulación. De acuerdo a las cifras de población actuales, serían mil millones y medio de personas, dependiendo del momento en el que tenga lugar la tribulación. Esta tercera parte de nuevo alcanzará un número similar de personas, aproximadamente otros mil millones y medio.

Por más increíble que parezca, esto nos indica que la mitad de la población mundial (tres mil millones de personas de acuerdo a las cifras actuales) morirán durante la primera mitad de la tribulación. Es por eso,

que me resulta tan difícil entender por qué nuestros amigos que sostienen la teoría del arrebataimiento postribulación o mesotribulación, no se dan cuenta que la primera mitad de este período es «tribulación».

#### **Este juicio solo matará a los que no se arrepintieron**

«El resto de la humanidad, los que no murieron a causa de estas plagas, tampoco se arrepintieron de sus malas acciones» (Apocalipsis 9:20). A partir de este versículo, podemos suponer que aquellos que mueren a mano de los malos espíritus serán los que recibieron la marca de la bestia durante el período de la tribulación, rechazando a Cristo y aceptando el gobierno del anticristo en sus vidas. Esto no se dice claro, por lo tanto, decimos que es una suposición. Sin embargo, sabemos que los que no se arrepintieron mueren de esta manera. Una vez más nos encontramos con que los creyentes están exentos del terrible juicio que le espera a la tierra.

Pareciera que el propósito de este juicio, al igual que el del anterior, es librar al mundo de los incorregibles que durante la tribulación rechazan al Señor Jesucristo y la salvación a través de Él. Como este juicio de las trompetas nos acerca a la mitad del período de la tribulación, descubrimos que alrededor del cincuenta por ciento de la población mundial no regenerada morirá. Por lo tanto, parece que Dios libra a la tierra de aquellos que nunca lo recibirán. Estas personas no pueden poblar de ninguna manera el reino del milenio y por lo tanto deben desaparecer de la tierra. El juicio de Dios aquí no es diferente a sus actos de juicio en el Antiguo Testamento. Su amor se expresa a través del regalo de su Hijo como medio de redención, pero si la gente rechaza este regalo de amor, caen bajo aquel juicio. Una vez más, se nos señala la necesidad de que todos reciban a Jesucristo.

#### **La incapacidad de regeneración del corazón humano**

La Biblia nos dice que: «Nada hay tan engañoso como el corazón. No tiene remedio. ¿Quién puede comprenderlo?» (Jeremías 17:9.) El libro de Apocalipsis responde, por cierto, a la sugerencia que a menudo hacen algunos individuos diciendo que «lo que el hombre necesita es una segunda oportunidad después de la muerte». Durante la tribulación, las personas tendrán oportunidades sin precedente de ver la omnipotente mano de Dios trabajando en los asuntos humanos, pero aun así, persistirán tercamente en su rebelión en contra de Dios y en su rechazo de Jesucristo. A pesar de la destrucción de la mitad de la

población del mundo y de la tercera parte del suministro de agua, de luz y de vegetación, la gente no se arrepentirá por la obstinación de sus corazones y de sus prácticas pecaminosas. Se negarán a tomar la decisión de Moisés que prefirió no «disfrutar de los efímeros placeres del pecado» (Hebreos 11:25) sino que escogió creer en el Señor y sufrir junto a su pueblo. En cambio, la población de la tribulación se aferrará a los placeres del pecado por un corto tiempo condenando sus almas inmortales en el proceso.

#### **Los pecados que impiden que el hombre se arrepienta**

En lugar de volverse a Dios durante el período de la tribulación, los seres humanos se apartarán de Dios en rebeldía. ¿Cuáles serán los pecados que le impidan al hombre acercarse en arrepentimiento al conocimiento salvador del Señor Jesucristo? ¡Los mismos que le impiden a la gente de hoy venir a Él!

1. «La idolatría.» El versículo 20 afirma que no «se arrepintieron de sus malas acciones ni dejaron de adorar a los demonios y a los ídolos de oro, plata, bronce, piedra y madera, los cuales no pueden ver ni oír ni caminar». Los seres humanos tienen una necesidad innata de Dios. Nunca estarán felices hasta que no tengan comunión con Dios. Por esta razón, el diablo, maestro de engaños, usó a la idolatría para engañar al hombre desde los días de Nimrod.

No es que adoren en realidad a aquellos ídolos que hicieron con sus manos, sino que usan esas imágenes para adorar a los espíritus que creen que las habitan. Algunas veces, la gente adoró árboles, pero en realidad era al espíritu que estaba en el árbol a quien adoraban. Esto conduce a la opresión y actividad demoníaca que produce fenómenos místicos, que a su vez hacen que la gente se vuelva supersticiosa y esté cargada de temor. Si tan solo se volvieran a Dios, creyendo que pueden disfrutar de la paz; pero en cambio se vuelven hacia la idolatría y cosechan el temor que viene como consecuencia.

2. «Asesinatos.» Alguien dijo: «En cualquier lugar donde no se encuentre la influencia del evangelio, la vida humana carece de valor.» Sin duda, es el caso de los países budistas o hindúes, sin hablar de las tribus no alcanzadas en las zonas remotas de la selva. Esta es una de las razones por las cuales a la mente occidental le cuesta tanto comprender la actitud de los paganos hacia la vida humana si les sirve para sus propósitos. Por tanto, los asesinatos violentos serán una práctica común durante el período de la tribulación.

3. «Artes mágicas.» Como ya se mencionó, la superstición es un producto derivado de la idolatría. Las «artes mágicas» o «hechicerías» (la palabra griega que se usa es *pharmakeia*) indica que habrá un uso de drogas generalizado usadas con malos propósitos, el alcoholismo y la drogadicción serán muy populares. No cabe duda de que aquellos que picaron los escorpiones de la quinta trompeta buscarán alivio en cualquier medicamento posible, ya sea que provenga de una fuente buena o mala. En el proceso, la adicción a las drogas abundará.

4. «Inmoralidad sexual.» Incluso durante el período de la tribulación, cuando la vida no tenga valor y el mundo se encuentre en un estado de caos, la promiscuidad sexual seguirá siendo una enfermedad desenfrenada de la raza humana. ¿Quién puede decir que no somos testigos de una ola de lujuria que arrasa al mundo, preparando a la humanidad para el día de la absoluta ruptura moral que alcanzará su punto máximo durante el tiempo de la tribulación?

5. «Robos.» Los robos que se mencionan aquí explican la falta de ley que abundará en esta hora de gran tribulación sobre la tierra, porque la gente tratará de conseguir dinero o bienes de cualquier manera posible. El libro de Apocalipsis nos enseña que este período será un tiempo en el que todos cederán ante los deseos y lujurias de la carne. En la alocada búsqueda de paz y satisfacción, la gente se alejará más y más de Dios. No solo condenarán sus almas inmortales, sino que traerán sobre sí mismos todas las angustias de vidas malgastadas; durante los días de la tribulación sucederá lo mismo que sucede en nuestros días: «Cada uno cosecha lo que siembra» (Gálatas 6:7).

## DIECISIETE

### El ángel poderoso y el rollo pequeño

#### **Apocalipsis 10**

Los primeros nueve capítulos del libro de Apocalipsis nos trajeron casi hasta la mitad de la tribulación. Los juicios de los siete sellos cubrieron la primera cuarta parte, el séptimo sello dio paso a la segunda cuarta parte (los juicios de las trompetas), y ahora, los capítulos 10:1—11:14 comprenden una sección parentética que Juan recibe de inmediato antes de la profecía concerniente a la segunda mitad de la tribulación. Esta sección se relaciona con los juicios de las trompetas, como el capítulo 7 se relaciona con los juicios de los sellos: son una descripción de las condiciones existentes durante el período de tiempo en particular que cubren los juicios anteriores.

#### EL ÁNGEL PODEROSO

Los maestros de la Biblia discuten acerca de la identidad de este «ángel poderoso». Algunos dicen que se trata de Cristo. Como aparece en el Antiguo Testamento como el ángel de Dios, esta sería otra ocasión en la que le aparece a la nación de Israel como tal. Otros dicen que no es Cristo sino un ángel no identificado.

El Señor Jesucristo no aparece en el libro de Apocalipsis como un ángel. En vano buscamos que se le presente como un ángel luego de su encarnación. Desde el momento en que Jesús se vistió de carne, murió por los pecados de la raza humana, fue crucificado, se levantó de los muertos y ascendió a los cielos, siempre apareció como el Hijo de Dios en su esencia divina. Aunque este ángel posee algunas características divinas, no es Dios. Parte del problema bien puede ser la incapacidad para entender la naturaleza de los ángeles. Aunque están muy por debajo del carácter de Dios, son seres creados de un orden inusitadamente alto.

Es interesante ver las tareas tan importantes que desempeñan los ángeles en el libro de Apocalipsis. Se les menciona más de sesenta y seis

veces a lo largo del libro, siempre en una posición de servicio. No crean cosas, pero llevan a cabo de parte de Dios la administración de los asuntos humanos. Esta no es la primera vez que se nos presenta un ángel poderoso, porque en el 5:2 encontramos que se usa la misma expresión.

No se engañe por la gloriosa descripción de este ángel: «Envuelto en una nube. Un arco iris rodeaba su cabeza; su rostro era como el sol, y sus piernas parecían columnas de fuego» (10:1). En el 18:1 encontramos a otro ángel, pronunciando el juicio contra Babilonia, que tiene tanto poder y tanta gloria que «la tierra se iluminó con su resplandor». Parece que nadie se siente inclinado a identificar a este otro ángel con el Señor Jesucristo, por lo tanto, no debiéramos pensar que es extraño que Dios pueda tener otros ángeles poderosos que con tranquilidad responderían a la descripción del que tenemos en nuestro texto.

Este ángel poderoso tiene en su mano un rollo pequeño, que describiremos en relación con el versículo 8. Está parado con el pie derecho sobre el mar y con el izquierdo sobre la tierra, indicando que tiene autoridad sobre todas las superficies marítimas o terrestres. Más tarde, da un fuerte grito, señal que reciben siete voces semejantes a truenos.

#### Siete voces semejantes a truenos

Las voces que suenan como siete truenos son un rasgo único en el libro de Apocalipsis. Juan se prepara para escribir lo que dicen estas voces como truenos cuando escucha otra voz: «Guarda en secreto lo que han dicho los siete truenos, y no lo escribas» (10:4). Esta es la única declaración en todo el libro de Apocalipsis que se encuentra sellada. Estas voces pudieran ser las voces de otros ángeles que gritaban con un volumen tan poderoso que parecían truenos, pero como las Escrituras no nos dicen la identidad exacta de ellas es peligroso especular al respecto.

Lo que más agujonea nuestra curiosidad es lo que estas voces dicen. El Dr. J. Vernon McGee, en su libro *Reveling Through Revelation* [Revelación a través de Apocalipsis], señala que se han propuesto muchas especulaciones ridículas y alocadas. Por ejemplo: «Vitrunga las interpreta como las siete cruzadas; Danbuz las convierte en las siete naciones que reciben la Reforma; Elliott las interpreta como la aprobación papal en contra de Lutero; y los Adventistas del Séptimo Día presumieron pretendiendo revelar las cosas que allí se dijeron».<sup>20</sup> Como la voz le ordena al apóstol Juan que guarde en secreto estas declaraciones, hacer conjeturas al respecto es una tontería.

#### EL ÁNGEL PODEROSEN DEMUESTRA QUE NO ES EL SEÑOR JESUCRISTO

La acción inusual del ángel al levantar la mano hacia el cielo y jurar «por el que vive por los siglos de los siglos, el que creó el cielo, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos» (10:6) indica con precisión que este ángel poderoso no es el Señor Jesucristo. Hace un juramento en nombre del único que es una garantía segura, esto es, Dios mismo. Hebreos 6:13 nos habla de una promesa del Antiguo Testamento que Dios le hizo a Abraham en la cual «como no tenía a nadie superior por quien jurar, juró por sí mismo». Este ángel en Apocalipsis 10 jura por alguien más grande que sí mismo, ya que levanta la mano hacia el cielo y jura por el Creador, el Señor Jesucristo (Juan 1:3), que obviamente no era él.

A la sazón, jura o presta juramento por la autoridad del Señor Jesucristo: «¡El tiempo ha terminado!» La palabra griega *chronos*, que se usa aquí, tiene dos significados: «tiempo» y «demora». Sin duda, la palabra «tiempo» no transmite el significado apropiado, ya que *hay* tiempo después de este suceso.\* Es más, hay tres años y medio de tribulación que siguen a esta declaración, más los mil años del reinado de Cristo.

La *New International Versión* (NIV) tradujo correctamente esta palabra como «demora». No habrá más demora. La humanidad vivió en el tiempo de la demora de Dios durante siglos, pero este ángel le advierte a la raza humana que Dios está a punto de terminar con su paciencia en vista de la rebelión que esta mostró en contra de su voluntad, y que pronto, la consumación final tendrá lugar. Esta consumación sucede tres años y medio después de la declaración, ya que se da poco más o menos en la mitad del período de tribulación.

#### EL DESIGNIO SECRETO DE DIOS

«Se cumplirá el designio secreto de Dios, tal y como lo anunció a sus siervos los profetas» (10:7). Las palabras «designio secreto» (*mysterion*) aparecen varias veces en la Biblia, queriendo decir que Dios va a revelar

\* Nota del traductor: En la versión en inglés se escogió el uso de la palabra *delay*, que se traduciría como «demora» o «dilación».

una verdad que solo se puede conocer en su Palabra. La sabiduría humana nunca comprendió ni podrá deducir estas verdades por otro medio que no sea la Palabra.

«El designio secreto de Dios» al que se hace referencia aquí, solo puede referirse a la salvación. Una de las características de la salvación involucra el misterio de cómo un Dios santo puede amar a seres humanos pecadores lo suficiente como para enviar a su Hijo unigénito al mundo para morir por sus pecados. Esto se le reveló a los profetas, los siervos de Dios, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Durante estos miles de años, la gente vivió bajo el misterio de Dios, mediante el cual, la raza humana pecadora y caída puede restablecer la comunión con Dios naciendo de nuevo a su familia, no a través de las obras sino por la fe. Se pone de manifiesto que este designio secreto pronto terminará debido a que cuando se hace esta declaración ya pasaron cuarenta y dos meses del período de tribulación, y, como veremos en el 12:6, a estas alturas restan solo mil doscientos sesenta días en la historia de la humanidad, dejando de lado el reino del milenio.

Apocalipsis 10:2 nos dice que el ángel poderoso tiene un pequeño rollo abierto en la mano. Juan debe tomar este rollo de la mano del ángel poderoso (10:8).

### QUÉ ES ESTE ROLLO PEQUEÑO

Se hicieron varias recomendaciones en cuanto a la identidad de este rollo pequeño. Algunos dicen que es el rollo con los siete sellos que la mano horadada de Cristo toma de la mano de Dios y se lo da al ángel poderoso, quien, a su tiempo se lo da a Juan. Si esto es así, el rollo pequeño es el título de propiedad de la tierra, con la descripción del mismo de un ladrillo y los siete sellos de los juicios en el otro. Como se rompieron los siete sellos y se reveló qué era cada uno de ellos, es probable que este libro no sea necesario. Por lo tanto, se le dice a Juan que se lo coma.

Otra sugerencia es que el rollo pequeño es la nueva revelación que recibe Juan de los sucesos que tendrán lugar a partir de este momento hasta el capítulo 19. En ambos casos, se trata de la profecía de Dios concerniente a sucesos futuros. Como se representa al ángel poderoso parado con un pie sobre el mar y el otro sobre la tierra, Juan ya no debe estar en el cielo. Según parece volvió a la tierra para tomar el rollo pequeño. Por lo tanto, es un rollo que tiene que ver con los sucesos que acontecerán en la tierra.

Después que Juan le pide el rollo pequeño al ángel, se le dice que lo tome y que se lo coma, aunque se le advierte que será dulce al paladar pero amargo en las entrañas. En las Escrituras, cuando se habla de comerse un rollo se hace una referencia simbólica a digerirlo. Fíjese en Jeremías 15:16: «Al encontrarme con tus palabras, yo las devoraba; ellas eran mi gozo y la alegría de mi corazón, porque yo llevo tu nombre, Señor, Dios Todopoderoso.» Ezequiel 3:1-3 contiene el mandato del Señor al profeta del Antiguo Testamento diciéndole «cómete el rollo», y dice que «era tan dulce como la miel». Luego de comerse el libro, se le dijo que fuera a hablarle a la casa de Israel.

El significado claro de estas referencias simbólicas de «comerse la palabra de Dios» es que, antes de que alguien pueda hablar de parte de Dios, debe digerir su Palabra. Una de las razones de tanta esterilidad y estancamiento en la iglesia de Jesucristo hoy en día es porque, a pesar de todas las traducciones y de los escritos vernáculos que están disponibles, el pueblo de Dios no «digiere su Palabra». Si leen, tienden a leer más lo que otros dicen acerca de la Palabra de Dios que la Palabra de Dios en sí misma.

Cuando Juan se come el rollo, el ángel poderoso le dice: «Tienes que volver a profetizar acerca de muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes» (10:11). Este mandamiento que se le da al apóstol Juan se cumple a través de la escritura del libro de Apocalipsis, porque este libro lo estudiaron «pueblos, naciones, lenguas y reyes».

El cuadro de la dulzura en la boca y el sabor amargo en las entrañas indica la cualidad particular de la Palabra de Dios, que es más aguda que espada de dos filos. La dulzura le llega a Juan en las predicciones concernientes al bendito regreso de nuestro Señor; la amargura le llega al enfrentarse con la realidad del juicio que se pronuncia sobre la tierra.

El evangelio es en gran medida así. Es dulce para quienes lo escuchan y responden, obteniendo así la garantía de la salvación eterna como un regalo de Dios. Sin embargo, es amargo para quienes lo rechazan porque el mismo evangelio que garantiza la salvación a quienes lo reciben, garantiza el juicio y la condenación a quienes no lo reciben.

## Dos testigos asombrosos

***Apocalipsis 11:1-14***

Apocalipsis 11 es una parte integral del pequeño paréntesis que comienza en el 10:1 y continúa hasta el 11:14. Este capítulo está relacionado con la vida espiritual de Israel. El capítulo 12 se ocupa de la persecución que vendrá sobre Israel. En el capítulo 11 vemos que vuelve a la forma de adoración del Antiguo Testamento. Reconstruyen el templo al margen del Mesías ya que creen que todavía no vino. Así, construyen el templo del rechazo. Además, este capítulo pone en escena a dos testigos sobrenaturales que nos recuerdan a los de los días del Antiguo Testamento, para que entreguen el mensaje de Dios en la zona de Jerusalén. Estos dos testigos son otra ilustración en este libro que nos muestra que Dios está tan interesado por las almas que envía a dos mensajeros sobrenaturales para convencer a la humanidad. A pesar de ellos y de los ciento cuarenta y cuatro mil del capítulo 7, la mayoría rechaza el ofrecimiento de salvación que Dios les hace. Israel se mantendrá en la incredulidad hasta el momento en que sufra su gran persecución. Antes de seguir adelante, debiera leer todo el capítulo 11.

Ya vimos que los preteristas tratan con desesperación de encontrar alguna evidencia bíblica interna para fijar la fecha de Apocalipsis durante el reinado de Nerón (año 64 d.C.) en un intento por probar que el libro se escribió antes de la caída de Jerusalén. Esto los ayuda a evadir la realidad de que las profecías de Apocalipsis todavía pertenecen al futuro. Por ejemplo, les gusta usar esta orden que recibe Juan de medir el templo para probar que todavía existía en el momento de la visión. Como ya vimos, esto resolvería el problema más difícil de las teorías posmilenialistas y amilenialistas: cómo interpretar el límite de tiempo de los «mil años» del reinado de Jesucristo que se menciona seis veces en Apocalipsis 20. Es comprensible que les encante espiritualizarlo y sacarlo del medio enterrándolo en la destrucción del templo en el año 70 d.C.

Un problema que encontramos en este razonamiento es que tenemos un precedente bíblico en el que Dios le ordena a su siervo Ezequiel (Ezequiel 40–44) que mida el templo mucho tiempo después de que los ejércitos de Nabucodonosor lo destruyeran, seiscientos años antes de Cristo. Daniel también profetizó una profanación del templo cuando todavía no existía. Sin duda, si el templo al que se refieren estos dos profetas del Antiguo Testamento era un edificio futuro, entonces Juan también, en una visión (en el año 95 d.C.) vio un templo futuro, el que será profanado por el anticristo (templo que se reconstruirá durante el período de la tribulación). La razón por la que muchos grupos judíos están preparando materiales en la actualidad para esta ocasión de reconstruir el templo lleva a muchos a pensar que nos estamos acercando al tiempo en que sucederán estos acontecimientos profetizados.

### LA HISTORIA DEL TEMPLO JUDÍO

Después de que Israel se estableciera en la tierra de Palestina, David, el hombre conforme al corazón de Dios (1 Samuel 13:14; Hechos 13:22), sintió el deseo de construir un gran templo para el Señor Dios, pero él se manchó las manos en la guerra a un grado tal que a Dios le resultaba imposible usarlo para ese propósito. En cambio, se le permitió reunir gran parte del dinero y de los materiales que más tarde se utilizarían en la construcción de lo que se conoció como el templo de Salomón.

Por orden de Dios, el templo se construyó en Jerusalén, ya que era la ciudad adonde él pondría su nombre y adonde su pueblo vendría a adorar (Salmos 71:65-72; 87:1-3; 132:13-15). La Gloria Shekiná de Dios apareció en el templo y se convirtió en un símbolo de la mano protectora de Dios sobre la nación de Israel. En los días de la apostasía, al final de la era de los reyes, la nación pensaba que era inexpugnable mientras que el templo siguiera en pie. Hicieron oídos sordos a los gritos de Jeremías y de Ezequiel, aun después de que algunos fueran llevados cautivos a Babilonia. Finalmente, Nabucodonosor destruyó el templo y la ciudad de Jerusalén.

Setenta años después, se promulgó un decreto para reconstruir la ciudad y con el tiempo, el templo. Este templo, bajo la dirección de Zorobabel y Josué, el sumo sacerdote, fue muy inferior al templo de Salomón, a tal punto, que algunos de los ancianos que recordaban el templo original lloraron cuando vieron la construcción de este nuevo templo. Israel usó este templo hasta que Antíoco Epifanes, uno de los

gobernantes greco-sirio lo profanó. Esta profanación fue un modelo de la profanación que hará el anticristo al final de la tribulación. Alrededor de cuarenta años antes de Cristo, Herodes el grande hizo destruir todo este templo y lo reconstruyó. A este se le conoció durante los días del Nuevo Testamento como el templo de Herodes (Juan 2:20).

Mateo 24:2 contiene la predicción del Señor acerca de la destrucción del templo: «Les aseguro que no quedará piedra sobre piedra, pues todo será derribado.» Esta profecía se cumplió durante el tiempo de Tito, el general romano que sitió a la ciudad de Jerusalén. A pesar de que dio órdenes para que no se destruyera el templo, los judíos prefirieron quemarlo antes que permitir que cayera en manos de paganos. La profecía de Jesús se cumplió al pie de la letra, ya que en la actualidad, el lugar del antiguo templo judío está ocupado por los musulmanes, que construyeron allí una mezquita llamada: «Cúpula de la Roca.» Es en vano buscar una sola piedra del templo de Herodes que no haya sido derribada, porque la Cúpula de la Roca que ahora ocupa ese espacio fue construida con materiales diferentes. Si pensamos en el odio que sienten los islámicos por Israel hoy en día es muy probable que no haya quedado piedra sobre piedra.

### El templo que será reconstruido

Varios pasajes de las Escrituras se refieren al templo del fin de los tiempos. En Mateo 24:15 el Señor Jesús se refiere a «el horrible sacrilegio, del que habló el profeta Daniel», indicando que al final de los tiempos, en la mitad del período de tribulación, tal como Daniel lo predijo, el anticristo profanará un templo. Para que esto se pueda cumplir, primero se debe reconstruir. De la misma manera, en 2 Tesalonicenses 2:1-13 el apóstol Pablo predice que el anticristo, en medio de la tribulación, desafiará a Dios sentándose en el templo y presentándose ante el mundo como Dios. Para que pueda hacerlo, el templo debe ser reconstruido.

Desde el mismo momento en que los judíos regresaron a la tierra de Palestina, circularon rumores en cuanto a la acumulación de materiales para la final reconstrucción del templo. El pedazo de tierra que más quieren los judíos es el que ahora ocupa la Cúpula de la Roca, el segundo santuario más santo del mundo musulmán (segundo después de la Mecca, lugar adonde nació Mahoma). El interés de los judíos se despertó porque la Cúpula de la Roca se encuentra edificada sobre el monte

Moria, lugar en el que Abraham por su propia voluntad estuvo dispuesto a ofrecer a Isaac en sacrificio, como acto de obediencia a Dios.

Es difícil fundamentar cualquiera de los rumores referidos al plan de reconstrucción del templo. Hace algunos años atrás, un amigo me dio un recorte del *San Francisco Chronicle* titulado: «En Jerusalén se habla de reconstruir el templo», pero no daba detalles específicos. Además decía lo siguiente: «Hace algún tiempo, la esposa de un abogado de Chicago, Anna Ravens, dejó una herencia de cincuenta mil dólares para que se usara en la reconstrucción del templo judío en Jerusalén.» Sin lugar a dudas, este caso se repitió cientos de veces, y cuando llegue el día en que Israel pueda enviar un llamado a todos los judíos del mundo para comenzar esta reconstrucción, puede estar seguro de que lloverán millones de dólares en Jerusalén enseguida.

Hay noticias de que existe una maqueta móvil del templo dando vueltas por toda Norteamérica con el propósito de reunir fondos. Esto indica dos cosas. En primer lugar, ya se trazaron los planos y se reunieron millones de dólares para este propósito. Además, ya se están acumulando materiales de construcción y de telas. Se estima que con una cantidad ilimitada de dinero, con la tecnología moderna y con la firma del tratado de siete años con el anticristo (Daniel 9:27), lo cual les dará a los judíos acceso al monte del templo y permiso para construir, sería posible terminarlo en un plazo tan corto como el de nueve a dieciocho meses.

### La construcción del templo es un rechazo de Cristo

A los que creemos en el Señor Jesucristo no se nos enseña que construyamos un templo; por el contrario, se nos enseña que Dios no vive en templos hechos de manos de hombres, sino que el Espíritu Santo usa el cuerpo del creyente como un tabernáculo o una morada (1 Corintios 6:19-20). La construcción del templo por parte de Israel indica que no se recibió al Mesías. Por lo tanto, sugerimos la siguiente cronología de acontecimientos:

El hecho que dará comienzo al período de la tribulación es la firma del tratado con el anticristo (Daniel 9:27), lo cual se convertirá en una unión impía con un poder maligno, indicando que, al comienzo de la tribulación, en Israel no predominará el cristianismo. Después, ciento cuarenta y cuatro mil siervos del Señor saldrán a testificar, alcanzando una multitud incontable de gentiles, pero ellos representan al remanente, no a la mayoría de la nación judía. En cambio, los judíos harán este pacto impío con el anticristo que les permitirá tomar la ciudad de

Jerusalén de las manos de los árabes. Construirán el templo y una vez más instituirán el sistema de los sacrificios, rechazando a Cristo.

Cuando se le pide a Juan que mida el templo se nos indica que lo encontrará tristemente inadequado en comparación con el templo de Salomón que fue inspirado por Dios. La palabra «medir» bien puede referirse a que Israel será juzgado con severidad por rechazar al Mesías en vista de la gran luz que tiene y que tendrá. Este templo se construirá al comienzo de la tribulación, ya que al llegar a la mitad de este período, como vimos en el capítulo 13:2, el anticristo romperá su alianza con los judíos y pondrá a su ídolo en el medio del templo, indicando que no se debe medir el patio exterior porque está en manos de las naciones (los gentiles). Aquí se miden dos períodos de tiempo: cuarenta y dos meses y mil doscientos sesenta días. Como son idénticos, bien pueden referirse a la división igualitaria del período de tribulación. Estos dos indicadores de tiempo pueden referirse a la primera mitad de la tribulación; los que se mencionan en Apocalipsis 12:16 y 13:5 es probable que se refieran a la última mitad, ya que una vez más, se usan las dos clases de descripciones.

### LOS DOS TESTIGOS

«Por mi parte, yo encargaré a mis dos testigos que, vestidos de luto, profetizan durante mil doscientos sesenta días» (Apocalipsis 11:3). A estas alturas, entran en escena dos individuos dinámicos y llamativos como testigos especiales de Dios. Dios les dará *poder*. Tendrán el poder de echar fuego por la boca y de matar a aquellos que traten de perseguirlos. También podrán cerrar los cielos «a fin de que no llueva» (11:6), para que en la tierra se produzca una gran sequía. Además, tendrán poder sobre las aguas para que se conviertan en sangre y para azotar a la tierra con toda clase de plagas. Este poder tiene como propósito testificar a favor del poder de Dios en contraste con el del anticristo.

### ¿Quiénes son estos dos testigos?

Se ha ofrecido toda una variedad de sugerencias fantuosas con respecto a la identidad de estos dos testigos. Como Dios prefirió no decirnos con exactitud quiénes son, lo único que podemos ofrecer es una sugerencia. Algunas de las más confiables hablan de Elías y de Enoc, de Elías y de Juan el bautista, o de Elías y Moisés.

Malaquías 4:5-6 predice que Elías vendría «antes que llegue el día del Señor, día grande y terrible». Más aun, encontramos que el uso del

fuego en el Antiguo Testamento se limitó a Elías, que hizo descender fuego del cielo para que consumiera el altar en los días de Acab (2 Reyes 18:20-40). También retuvo la lluvia sobre la tierra durante tres años. Por lo tanto, es más probable que Elías sea uno de los dos testigos.

No encontramos que Juan el bautista demostrara tener el poder de Elías, y él admitía francamente que no era Elías. Tanto él como el ángel Gabriel lo dejaron bien en claro. En Lucas 1:17 Gabriel le dice a Zácarías, el padre de Juan el bautista, que Juan vendría «con el espíritu y el poder de Elías»; pero eso no quiere decir que fuera Elías. Los sacerdotes y levitas de Jerusalén le preguntaron a Juan: «¿Acaso eres Elías?» y el respondió: «No lo soy» (Juan 1:21). Juan vestía luto y era una especie de Elías, pero no le ministró a la nación judía como lo hizo Elías.

Existen solo dos buenas razones para sugerir que será Enoc. La primera es que no murió, en tanto que Hebreos 9:27 nos dice que «está establecido que los seres humanos mueran una sola vez, y después venga el juicio». La segunda es que en Judas 14-15 se afirma que Enoc profetizó que «el Señor viene con millares y millares de sus ángeles para someter a juicio a todos». Aunque estas son buenas razones, existen otras en contra que son suficientes como para eliminarlo de toda consideración.

Enoc fue un gentil que vivió cientos de años antes que Abraham; por lo tanto, no se identifica de ninguna manera con el pueblo de Israel. El hecho de que Enoc y Elías nunca murieron no es evidencia suficiente como para sugerir que serán los dos testigos, porque todos los creyentes que estén con vida al momento del arrebatamiento de la iglesia serán excepciones a la regla de Hebreos 9:27. Cuando el Señor venga, «seremos transformados» (1 Corintios 15:52-58). En el arrebatamiento, los creyentes serán sacados del mundo e irán a estar con el Señor sin haber gustado la muerte jamás (1 Tesalonicenses 4:13-18). De acuerdo a Hebreos 11:5, el propósito del traslado de Enoc fue que no experimentara la muerte. Los dos testigos de Apocalipsis 11:3-14 experimentan la muerte, por lo tanto, pareciera que Enoc no puede ser uno de ellos.

Sin embargo, existen tres buenas razones para pensar que Moisés es el segundo testigo durante la primera parte del período de la tribulación.

1. En Mateo 17:1-5, cuando el Señor Jesús se transfigura delante de sus testigos judíos (Pedro, Jacobo y Juan) aparecen ante su vista dos representantes del Antiguo Testamento: Moisés y Elías. Su propósito era hablar con Cristo acerca de su muerte inminente.

2. Moisés manifestó poder como para traer plagas sobre la tierra y para convertir el agua en sangre durante los días de Faraón. Elías no hizo

estas cosas pero tuvo el poder para hacer descender fuego del cielo y para que dejara de llover. Por lo tanto, se puede llegar a la conclusión razonable de que estos dos hombres recibirán los poderes milagrosos que ya demostraron cuando estaban en la tierra.

3. Moisés es una parte integral de la tradición familiar judía. Por tanto, parece lógico que se convierta en uno de los testigos, porque Moisés y Elías juntos representan a todo el Antiguo Testamento para la nación judía. Cuando el hombre rico le pidió a Abraham que enviara a Lázaro de vuelta a la casa de su padre para advertirles a sus cinco hermanos que se arrepientan «y no vengan ellos también a este lugar de tormento», Abraham redondea todo el concepto judío del Antiguo Testamento en la frase: «Ya tienen a Moisés y a los profetas; ¡que les hagan caso a ellos!» (Lucas 16:27-29). Moisés representa a los cinco primeros libros; Elías, el sobresaliente profeta de Israel, representa a los libros proféticos. «Moisés y los profetas» incluye casi a todos los que participaron en la escritura del Antiguo Testamento. Así es que los dos hombres en la historia judía que más hablaron acerca de los tratos de Dios con la nación de Israel fueron Moisés y Elías.

### La tarea de los dos testigos

La tarea de los dos testigos se encuentra delineada en nuestro texto. En primer lugar, serán testigos de Dios. Esto se ve en virtud de que se les compara con dos candelabros y dos olivos del libro de Zácarías. Como este símbolo del Antiguo Testamento se usa para transmitir la idea de dos hombres que proclaman la fidelidad de Dios, suponemos que Elías y Moisés harían lo mismo. Estarán en escena durante la primera mitad de la tribulación para contraponerse a las engañosas maravillas del anticristo. También «profetizarán» (Apocalipsis 11:3), lo cual significa que predicarán con respecto a las cosas que están por venir. Sin lugar a dudas, advertirán a la gente basándose en el libro de Apocalipsis en cuanto a los acontecimientos, interpretándolos en relación con la gente. Malaquías 4:6 nos dice que el ministerio de Elías será «que los padres se reconcilien con sus hijos y los hijos con sus padres».

Esto nos parece algo normal, pero debemos recordar que el anticristo engañará a la gente, haciendo que los padres se pongan en contra de los hijos y los hijos en contra de los padres. Por lo tanto, la tarea de estos dos hombres será ayudar a aquellos que reciban al Señor a que recuperen una manera normal de pensar. Es probable que sean los testigos especiales de Dios en la Tierra Santa, en tanto que los ciento cuarenta y cuatro

mil dan testimonio por toda la tierra (Apocalipsis 7:9). Además encontramos que testificarán, ya que el 11:7 nos dice: «cuando hayan terminado de dar su testimonio». Sin duda, esto se refiere a la predicación del evangelio. Dar un verdadero testimonio es predicar el evangelio, ya sea en la era de la iglesia, en la tribulación o en el milenio.

### Asesinan a los testigos

«Ahora bien, cuando hayan terminado de dar su testimonio, la bestia que sube del abismo les hará la guerra, los vencerá y los matará» (Apocalipsis 11:7). «La bestia que sube del abismo» se refiere a la bestia que se describe en Apocalipsis 13:1-7. «La bestia», es una expresión que se usa aquí por primera vez; el hecho de que suba del abismo hace referencia a la muerte y la resurrección del anticristo, como veremos en detalle en el capítulo 13. La bestia o anticristo, el hombre de pecado, odiará a los dos testigos, les declarará la guerra y los matará. Sin embargo, fíjese que no tendrá poder sobre ellos hasta que «hayan terminado de dar su testimonio». En otras palabras, serán inmortales hasta que terminen su obra, lo cual se puede decir de todos los siervos de Dios que caminen en obediencia a su voluntad.

En Apocalipsis 11:8 se ven las características por completo degeneradas e inhumanas de la gente que vive durante el período de la tribulación, ya que se nos dice que dejan los cuerpos de los dos testigos tendidos sobre las calles de Jerusalén. La Ciudad Santa estará tan degenerada espiritualmente que se le llamará Sodoma y Egipto, siendo Sodoma un símbolo de inmoralidad y Egipto un símbolo de materialismo. Las personas que vuelven para ocupar la Tierra Santa en la actualidad son de todo menos santas. Ni siquiera asisten con frecuencia a las sinagogas en el día de reposo.

«Y gente de todo pueblo, tribu, lengua y nación contemplará sus cadáveres por tres días y medio, y no permitirá que se les dé sepultura» (Apocalipsis 11:9). Alguien planteó que el medio moderno de la televisión hace que sea posible el cumplimiento de este versículo. En la única forma en que la gente del mundo puede ver dos cuerpos que yacen en las calles de una ciudad durante un período de tres días es a través de la televisión; en realidad, en los últimos años, al lanzar satélites televisivos, es posible que en varias partes del mundo vean la misma imagen al mismo tiempo. La señal de la cadena CNN International ya se recibe en más de doscientos países del mundo. Por cierto, la nuestra es la primera generación que puede ver de forma literal el cumplimiento del versículo 11:9 al

hacer posible que la gente de todo el mundo vea un espectáculo tan funesto.

Esta es una señal más de que nos estamos acercando al fin de los tiempos, porque años atrás no hubiera sido humanamente posible que todo el mundo viera a estos dos testigos en las calles en un momento dado. No conformes con mirarlos, el versículo 10 nos dice que toda la gente disfruta de una celebración como la de la Navidad, dando y recibiendo regalos porque estos dos predicadores de la justicia y la santidad murieron.

### Los testigos resucitan

**Pasados los tres días y medio, entró en ellos un aliento de vida enviado por Dios, y se pusieron de pie, y quienes los observaban quedaron sobrecogidos de terror. Entonces los dos testigos oyeron una potente voz del cielo que les decía: «Suban acá.» Y subieron al cielo en una nube.**

(Apocalipsis 11:11-12)

En ese momento, de repente «entró en ellos un aliento de vida enviado por Dios, y se pusieron de pie». Así como nuestro Señor fue crucificado, sepultado y a los tres días se levantó de los muertos, estos hombres, después de que los asesinaron y los expongan a la vista de todo el mundo, escucharán la voz de Dios resucitándolos. Una nube los envolverá haciéndolos desaparecer de la vista de sus enemigos. No nos asombre que «quienes los observaban quedaron sobrecogidos de terror». La resurrección de estos hombres será la confirmación final de que eran hombres de Dios, otra ilustración que muestra que Dios no se olvida de los suyos.

La gente de la tierra recibirá una escena aterradora cuando vean en su programa de noticias favorito a estos dos testigos a quienes despreciaron ascender a los cielos; pero el odio universal de la población del mundo hacia estos dos profetas de Dios nos da una inusitada perspectiva de lo que serán en ese tiempo las condiciones morales de la mayor parte del mundo. Amarán al anticristo y a sus normas inmorales para la sociedad y se rebelarán en contra de Dios y odiarán la moralidad. En ese tiempo, al igual que ahora, habrá tres clases de personas sobre la tierra: los seguidores del anticristo, los santos de la tribulación (que han recibido al Salvador por fe), y los que todavía siguen indecisos. El cincuenta por ciento de la población mundial habrá muerto durante los juicios de los sellos y de las trompetas, y «una multitud ... tan grande que nadie podía contarla» (Apocalipsis 7:9) se

salvará a esta altura de la mitad del período de la tribulación. Solo Dios sabe cuántos creyentes ya habrán sido martirizados.

Ya que los incrédulos a quienes Dios mató eran los que llevaban la marca de la bestia (implicando que eligieron al anticristo en lugar de a Cristo como su Salvador), el antagonismo de la gente de la tierra hacia estos dos profetas sugiere que aun la mayoría de la población indecisa que queda odia a Dios y a sus valores morales y desquita ese odio sobre los profetas. Esto puede indicar que, a pesar de que se seguirá evangelizando en alguna medida durante la última mitad del período de la tribulación, al que Jesús llamó la «gran tribulación», esta evangelización continuará mientras que queden los ciento cuarenta y cuatro mil testigos; pero ya no será como la gran cosecha de almas de los primeros tres años y medio.

### ¿APOCALIPSIS 11:11-12 ENSEÑA ACERCA DE UN ARREBATAMIENTO MESOTRIBULACIONISTA?

Uno de los principales textos que usan los mesotribulacionistas para sustentar su teoría es esta escena de los dos testigos que resucitan de forma sobrenatural y una fuerte voz del cielo los llama diciendo: «“Suban acá”. Y subieron al cielo en una nube, a la vista de sus enemigos.» Existen varios problemas con esta idea.

1. Los dos testigos no son cristianos del Nuevo Testamento; son judíos que le profetizan y ministran a Israel. De ninguna manera pueden representar a la iglesia. Son casos especiales y su resurrección y arrebatamiento al cielo es un caso especial.
2. No hay santos incluidos en este arrebatamiento. En el relato que Pablo hace en 1 Tesalonicenses 4:16-17 queda claro que «los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego los que estemos vivos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados junto con ellos en las nubes para encontrarnos con el Señor en el aire». La resurrección y el arrebatamiento de los dos testigos como siervos de Dios, cuando completaron su trabajo es un suceso especial solo para ellos.
3. No se menciona a la iglesia durante tres años y medio (en Apocalipsis 4:2—11:12). Sin embargo, se le mencionó diecisiete veces en los capítulos 1—3. Los mesotribulacionistas nos quieren hacer creer que el arrebatamiento de estos dos israelitas en medio de

la tribulación es prueba de que la iglesia será arrebatada. No se menciona a la iglesia ni a cristianos que apoyen esta postura.

Los mesotribulacionistas no reconocen el arrebatamiento de Juan en el 4:1-2 como una figura del arrebatamiento, sin embargo, Juan es mucho más representativo del cuerpo de Cristo que estos dos profetas del Antiguo Testamento. Me inclino a creer que la única razón que ven en este texto como una prueba para su teoría es que tiene lugar en el medio de la tribulación. También señalan que la séptima trompeta del juicio suena en este momento y sostienen que es sinónimo de «la última trompeta» de 1 Corintios 15:52, que ellos ubican aquí. El problema es que en las Escrituras se usan muchas trompetas. Cada día tiene su primera y última trompeta como sucede en los ejércitos en la actualidad. La referencia que hace Pablo a «la última trompeta» es la última trompeta que se escuchará antes de que la iglesia sea arrebatada de la tierra. La séptima trompeta pertenece a un grupo totalmente diferente a estas destinadas a Israel durante la tribulación. Y, de nuevo, no existe evidencia de que la iglesia esté en la tierra durante la primera mitad de la tribulación.

### El juicio de Dios sobre Jerusalén

**En ese mismo instante se produjo un violento terremoto y se derrumbó la décima parte de la ciudad. Perecieron siete mil personas, pero los sobrevivientes, llenos de temor, dieron gloria al Dios del cielo»**

(Apocalipsis 11:13).

Como resultado del impactante trato que recibieron estos dos testigos fieles de Dios por parte de los habitantes de la ciudad de Jerusalén, el Señor envía un gran terremoto que destruye la décima parte de la ciudad y mata a siete mil personas. Este cataclismo, juicio de Dios sobre la ciudad de Jerusalén, puede ser el acontecimiento que desencadene un avivamiento que arrase a Israel durante la última mitad de la tribulación, porque el pasaje dice: «Pero los sobrevivientes, llenos de temor, dieron gloria al Dios del cielo.» Este remanente puede referirse a los habitantes judíos de la ciudad, que después de ver cómo el juicio de la mano de Dios mata a siete mil personas y destruye a la décima parte de la ciudad, vuelven en fe para abrazar el mensaje de los dos testigos que recientemente resucitaron. Todos estos acontecimientos tienen lugar antes de que suene el tercer ¡ay! en el versículo 14, lo cual identifica a estos dos

testigos que viven, predicen, mueren y resucitan con la primera mitad de la tribulación. Además de cerrar este segundo pasaje parentético, también prepara la escena para los sucesos de la última mitad del período de la tribulación.

## DIECINUEVE

### El juicio de la séptima trompeta

**Apocalipsis 11:15-19**

El sonido de la séptima trompeta (que es el tercer ¡ay!) no inicia algo en la tierra. En cambio, se parece mucho a la ruptura del séptimo sello en Apocalipsis 8:1. De manera simple, presenta la próxima serie de juicios, los de las siete copas. Al tener lugar solo en el cielo, la escena presenta actividades que proyectan un significado sobre la tierra que se revelará en los capítulos siguientes.

Para poder comprender los sucesos cronológicos de este pasaje de las Escrituras, debiéramos entender que, enseguida después de esta introducción a las siete copas, existe otro largo pasaje parentético que proporciona detalles de los sucesos que tendrán lugar durante todo el período de la tribulación. Aquí se incluyen la persecución de los hijos de Dios (cap. 12), el anticristo o «la bestia que surge del mar», y el «falso profeta» (cap. 13), una visión celestial (cap. 14), y la introducción a la última mitad de la tribulación (cap. 15). El escenario se encuentra en el cielo, desde donde se anuncian los grandes acontecimientos que vendrán sobre la tierra. Son más terribles de lo que se pueda describir y se les llama «La gran tribulación» porque revela los hechos más increíbles que el mundo jamás conoció.

#### EL PRIMER CORO ANGELICAL

Tocó el séptimo ángel su trompeta, y en el cielo resonaron fuertes voces que decían:

El reino del mundo ha pasado a ser de nuestro Señor y de su Cristo, y él reinará por los siglos de los siglos.

(Apocalipsis 11:15).

Juan escucha «fuertes voces» que cantan en los cielos, sin duda, un coro de voces angelicales. Anuncian dos cosas:

1. «El reino del mundo ha pasado a ser de nuestro Señor y de su Cristo.» Juan tenía un panorama del reino del anticristo al momento de la gloriosa venida (Apocalipsis 19:11). Así, los ángeles anuncian en los cielos el comienzo de la última mitad de la tribulación al final de la cual el reino de Cristo volverá a la tierra y conquistará al reino del anticristo.

2. «Y él reinará por los siglos de los siglos.» En la lengua griega, este es el término más fuerte que existe para denotar «por siempre y siempre», indicando que una vez que Cristo venga a la tierra no existirá ninguna interrupción a su gobierno. La rebelión estallará al final del milenio cuando «Satanás será liberado de su prisión» (Apocalipsis 20:7), pero nuestro Señor glorificado lo subyugará con tanta rapidez que no ocurrirá interferencia en su reino.

### EL CÁNTICO DE LOS VEINTICUATRO ANCIANOS

Los veinticuatro ancianos que estaban sentados en sus tronos delante de Dios se postraron rostro en tierra y adoraron a Dios diciendo:

Señor, Dios Todopoderoso,  
que eres y que eras,  
te damos gracias porque has asumido tu gran poder  
y has comenzado a reinar.  
Las naciones se han enfurecido;  
pero ha llegado tu castigo,  
el momento de juzgar a los muertos,  
y de recompensar a tus siervos los profetas,  
a tus santos y a los que temen tu nombre,  
sean grandes o pequeños,  
y de destruir a los que destruyen la tierra.

(Apocalipsis 11:16-18)

Los veinticuatro ancianos se postraron con el rostro en tierra delante de Dios y lo adoraron, anunciando su eternidad con las palabras «que eres y que eras».

Es una canción de acción de gracias: «Señor, Dios Todopoderoso ... te damos gracias.» Los ancianos usan el tiempo verbal perfecto que se usa en la profecía, indicando que anticipan en el cielo la etapa final de la actividad de Dios en la tierra antes de la venida de Cristo, y se regocijan ante la futura consumación de su reino: «Porque has asumido tu gran

poder y has comenzado a reinar.» Cristo no reinará hasta que no termine la tribulación, ¡pero entonces, sí que lo hará! Los veinticuatro ancianos proceden a hacer tres predicciones basándose en la venida de Cristo:

1. «Las naciones se han enfurecido; pero ha llegado tu castigo», indica que al momento de su venida, las naciones se opondrán y se rebelarán en su contra. Debiéramos estudiar el Salmo 2 con relación a esto.

2. «El momento de juzgar a los muertos» se refiere a los santos del Antiguo Testamento y a los santos de la tribulación que murieron como mártires. No se refiere a los incrédulos que serán juzgados mil años después al final del milenio (Apocalipsis 20:11-15). La resurrección de los santos del Antiguo Testamento y el arrebatamiento de los santos de la tribulación tendrá lugar al final de la tribulación, en la gloriosa venida de nuestro Señor. Este episodio se describe en el Salmo 50:1-6:

Habla el SEÑOR, el Dios de dioses:  
convoca a la tierra de oriente a occidente.  
Dios resplandece desde Sión,  
la ciudad bella y perfecta.  
Nuestro Dios viene, pero no en silencio;  
lo precede un fuego que todo lo destruye,  
y en torno suyo ruge la tormenta.  
El SEÑOR convoca a los cielos y a la tierra,  
para que presencien el juicio de su pueblo:  
«Reúnanme a los consagrados,  
a los que pactaron conmigo  
mediante un sacrificio».  
El cielo proclama la justicia divina:  
IDios mismo es el juez!

Aquí se ve al Señor, no en el cielo sino en el aire, llamando a sus santos del Antiguo Testamento que todavía están en el cielo. La iglesia no estará en el cielo a esta altura, ya que «seremos arrebatados ... para encontrarnos con el Señor en el aire» (1 Tesalonicenses. 4:17), antes de la tribulación. Por tanto, este será un llamado para los santos del Antiguo Testamento que todavía están en los cielos para que se unan a los santos de la tribulación en el arrebatamiento y la resurrección. Así como nuestro Señor llama a la iglesia al comienzo de la tribulación, ahora llama a los santos del Antiguo Testamento que resucitarán y a los santos de la tribulación que serán arrebatados: «Reúnanme a los consagrados.»

3. «Y de destruir a los que destruyen la tierra» (Apocalipsis 11:18), indica que Cristo tomará al anticristo (a la bestia) y al falso profeta y, vivos, los arrojará al lago de fuego. También matará a sus seguidores (19:20). Este texto nos enseña que los seguidores del anticristo, al igual que todos los seres humanos que mueran sin Cristo, irán en alma y espíritu al «lugar de tormento» (como le sucedió al hombre rico en Lucas 16), hasta el momento del juicio del gran trono blanco, adonde comparecerán ante el juicio final y serán arrojados al lago de fuego. De nuevo se nos indica la eterna seriedad de una actitud rebelde en contra del Dios Todopoderoso y de su ofrecimiento de salvación.

#### EL TEMPLO DE DIOS EN EL CIELO

**Entonces se abrió en el cielo el templo de Dios; allí se vio el arca de su pacto, y hubo relámpagos, estruendos, truenos, un terremoto y una fuerte granizada.**

(Apocalipsis 11:19)

Debemos tener en cuenta que el argumento de este pasaje es el arrebatamiento de Israel y de los santos de la tribulación, que fueron redimidos porque pactaron con él mediante un sacrificio (Salmo 50:5). La iglesia no tiene templo ni tabernáculo, pero Israel sí. La visión del arca del pacto puede recordarle a Israel que están tratando con un Dios que guarda los pactos, y sobre la base de su fidelidad pasada, su redención está garantizada.

Israel, los cristianos y los santos de la tribulación tienen en común algo esencial: Entran a un pacto con Dios a través del sacrificio, el pacto de un sacrificio de sangre, en el caso de Israel, por un tiempo, a través del sacrificio de animales; en el caso de los cristianos y de los santos de la tribulación, a través del Señor Jesucristo que se sacrificó a sí mismo «de una vez y para siempre».

Los «relámpagos, estruendos y truenos» indican que la escena en el cielo terminó y que están a punto de revelarse los acontecimientos que tienen que ver con los asuntos de los seres humanos. Estas catástrofes son una evidencia de la creciente confusión y el terror que vendrá sobre la tierra en la última mitad del período de la tribulación. En vista de la destrucción que le espera a la tierra, a cualquier ser inteligente le queda solo una decisión, evitar este horrendo período en el futuro del mundo recibiendo a Jesucristo como Salvador y Señor, a través de una invitación personal.

## VEINTE

### Satanás contra Israel

#### Apocalipsis 12

No debe sorprendernos que se le dedique tanto espacio a la nación de Israel en el libro de Apocalipsis. Domina las páginas del Antiguo Testamento porque es la nación receptora de Dios. Vemos que él no terminó con ella en «el tiempo de los problemas de Jacob» delineados en el capítulo 13 y descritos en Daniel 9:24-27. La «septuagésima semana de Daniel», o el período de tribulación se relata en Apocalipsis 6-18. Es natural que incluya una extensa predicción del papel que juega Israel en ese tiempo que pondrá a prueba a toda la tierra.

Hasta donde llegamos en nuestro estudio, descubrimos que Israel hace un pacto o alianza con el anticristo por siete años (Daniel 9:27). Apocalipsis 7 indica que ciento cuarenta y cuatro mil siervos de Dios, saldrán a predicar el evangelio de Cristo. Debido a (1) los efectos del arrebatamiento de la iglesia, (2) el derramamiento del Espíritu de Dios como en el día de Pentecostés (Joel 2:28-31), que los convertirá en ciento cuarenta y cuatro mil apóstoles Pablo, (3) las caóticas condiciones mundiales preparadas por Dios para conducir a la gente a Cristo, y (4) la explosión demográfica que hará que exista más gente sobre la tierra que la que existió en toda la historia del mundo, será muy posible que estos ciento cuarenta y cuatro mil siervos alcancen a más personas para Cristo que las que se han ganado durante toda la dispensación cristiana.

En Apocalipsis 7:9 se describe a semejante multitud: «Una multitud tomada de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas; era tan grande que nadie podía contarla. Estaban de pie delante del trono y del Corredor.» Debiéramos tener en cuenta que los ciento cuarenta y cuatro mil testigos judíos representan un remanente de Israel, ya que, de acuerdo a Apocalipsis 11 los judíos reconstruirán el templo de Jerusalén, indicando que volverán a la tierra en incredulidad. También vimos que Dios enviará a dos testigos especiales con poderes sobrenaturales como los de

Elías y Moisés para contrarrestar en Palestina los poderes sobrenaturales del anticristo (2 Tesalonicenses 2:9-12).

### LA MITAD DE LA TRIBULACIÓN

El capítulo 12 presenta la segunda mitad del período de tribulación dando un resumen celestial de los grandes conflictos en los aires, poniéndonos al día. Antes de que naciera la raza humana en el jardín del Edén, existía un conflicto entre Dios y su ángel más poderoso, Satanás. Por alguna razón, pensaba que era igual a Dios. Aun hoy en día, ciertamente piensa que puede arrebatarle el control del universo a Dios. La Biblia muestra que desde el principio de la creación de la humanidad hasta el presente, existió un interminable conflicto por la voluntad y el alma humana, para ver si usarán su libre albedrío para obedecer a Dios o a Satanás.

Como veremos, las principales maneras que Satanás usa para engañar a los seres humanos en cuanto a Dios son la religión y el gobierno. La humanidad tiene un continuo romance con el gobierno a partir del diluvio, pero en lugar de hacerles bien, esta fue la causa principal de muchos sufrimientos hasta el día de hoy. Tomemos, por ejemplo, el siglo veinte: En estos últimos cien años, los gobiernos asesinaron, pusieron en prisión y mataron de hambre a muchas mas gentes (entre ciento sesenta y ciento ochenta millones) que en el resto de la historia de la humanidad. Y Satanás está detrás de todos estos gobiernos rapaces que no tienen consideración de la humanidad.

### CUATRO PERSONAJES CLAVE

El capítulo 12 nos dice que en la mitad del período de la tribulación, Israel se enfrentará a la peor ola de antisemitismo que jamás se conoció. Sin embargo «Dios es fiel», ¡como siempre! En este capítulo, aparecen cuatro personajes clave. Los examinaremos en detalle.

#### 1. La mujer revestida de sol

Apareció en el cielo una señal maravillosa: una mujer revestida del sol, con la luna debajo de sus pies y con una corona de doce estrellas en la cabeza. Estaba encinta y gritaba por los dolores y angustias del parto.

(Apocalipsis 12:1-2)

Hay muchas sugerencias en cuanto a la identidad de esta «mujer revestida de sol». La iglesia de Roma sostiene que representa a la virgen María. En 1678, el artista español Murillo creó su famoso cuadro: «El misterio de la inmaculada concepción», una pintura de la «mujer revestida de sol». Por alguna razón, no la mostró parada sobre la luna con una corona de doce estrellas en la cabeza. De esta manera, el pasaje se utiliza para enseñar la ascensión física de María al cielo.

Otros plantean que esta mujer revestida de sol es la iglesia, y otros, incluso, tratan de usarla para definirse a sí mismos. En su libro *Book of Revelation* [El libro de Apocalipsis], el Dr. Lehman Strauss escribe:

También existe esta enseñanza blasfema de Mary Baker Pater-  
son Eddy, que fue lo bastante engreída como para afirmar que esta mu-  
jer de Apocalipsis 12 la representaba a ella. Añadió que el «hijo varón»  
que da a luz es la Ciencia Cristiana; que el «dragón es la mente mortal»  
(cualquiera sabe qué es esto) intentando destruir su nueva religión. Me  
basta con la respuesta que el Dr. Ironside le da a la interpretación de la  
Sra. Eddy: «No puedo desperdiciar el tiempo de la gente cuerda». <sup>21</sup>

El Dr. Vernon McGee dice además: «Una predicadora de Califor-  
nia, que se hizo famosa o infame, como más le guste expresarlo, fanta-  
seó con la idea de que ella podía ser la mujer que se menciona en este  
capítulo». <sup>22</sup>

La importancia acerca de la identidad de esta mujer la subraya el Dr. H.A. Ironside en su comentario sobre Apocalipsis:

Creo que puedo, sin exagerar, decir que he leído o examinado cuidado-  
samente varios cientos de libros que se proponen explicar el Apocalip-  
sis. He aprendido a mirar a este capítulo doce como la prueba crucial en  
cuanto al correcto delineamiento profético. Si los intérpretes se equivo-  
can con respecto a la mujer y al niño varón, inevitablemente se equivo-  
carán con respecto a muchas cosas que se relacionan con ellos. <sup>23</sup>

Se dice que la mujer es «una señal maravillosa» que aparece en el cielo (Apocalipsis 12:1). La palabra «señal» aparece aquí por primera vez en el libro de Apocalipsis, indicando que a esta mujer no se le puede tomar en sentido literal sino que representa alguna otra cosa. Además, es imposible

concebir la idea de María dando a luz a su hijo «en el cielo», y a esta mujer se la describe en el cielo.

José, el hijo de Israel (Jacob), relacionó un sueño con su padre y sus hermanos:

**Después José tuvo otro sueño, y se lo contó a sus hermanos. Les dijo:**

—Tuve otro sueño, en el que veía que el sol, la luna y once estrellas me hacían reverencias.

Cuando se lo contó a su padre y a sus hermanos, su padre lo reprendió:

—¿Qué quieres decirnos con este sueño que has tenido? —le preguntó—. ¿Acaso tu madre, tus hermanos y yo vendremos a hacerte reverencias?

Sus hermanos le tenían envidia, pero su padre meditaba en todo esto.

(Génesis 37:9-11)

Como mostraremos en breve, el hijo varón (Apocalipsis 12:5-6) no es otro que Jesucristo el Señor. Las religiones tales como la Ciencia Cristiana, o incluso la Iglesia, no están en condiciones de pretender ser la madre de Cristo. En cambio, aquí se hace referencia a la nación de Israel, que dio nacimiento al Mesías. Desde Abraham hasta los días de María, la nación de Israel se preparaba para dar a luz a un niño varón que bendeciría a todo el mundo.

El hecho de que esta mujer esté «revestida del sol, con la luna debajo de sus pies» es muy revelador. Estos objetos transmiten luz: la luna es reflectora, el sol es una fuente de luz. Son un símbolo de Israel como portador de la luz de Dios a la humanidad. Este Israel era el de los días del Antiguo Testamento, ya que Dios tenía la intención de que propagara su mensaje desde la Tierra Santa hacia todo el mundo. Al no ser fiel en la difusión de este mensaje, la nación de Israel cayó bajo el juicio de Dios. Sin embargo, será la portadora de la luz de Dios en la persona de los ciento cuarenta y cuatro mil testigos durante la tribulación. Debemos destacar, en base a Apocalipsis 2-3, que hoy en día, la Iglesia, el «candilabro» de Dios, es la portadora de su mensaje a esta generación.

## 2. El diablo

«Y apareció en el cielo otra señal: un enorme dragón de color rojo encendido que tenía siete cabezas y diez cuernos, y una diadema en cada

cabeza» (Apocalipsis 12:3). El mundo de hoy no cree en un diablo literal, aceptando que existe meramente «una fuerza maligna exterior»; pero la Biblia enseña que es una *personalidad* maligna exterior, llamada diablo. Este solo pasaje detalla varias cosas acerca de él.

### *Los nombres que se usan para el diablo*

«Un enorme dragón de color rojo encendido» (v. 3). Es de color rojo porque es la fuerza motivadora que se encuentra detrás de muchos derramamientos de sangre de la historia humana, desde Caín hasta el presente.

«Aquella serpiente antigua» (v. 9). Esto se refiere a la primera vez que se ve al diablo en la Biblia, en el jardín del Edén.

«Diablo» (v. 9). Este es el nombre que se usa en los evangelios para referirse a este enemigo de Dios. Significa «calumniador» o «acusador».

«Satanás» (v. 9). Este nombre significa «adversario». El diablo es el adversario de todos los hijos de Dios.

«El acusador de nuestros hermanos» (v. 10). Esto habla de su obra delante del trono de Dios en la actualidad, tratando de desacreditar a los santos delante de Dios.

### *La operación gubernamental de Satanás*

Se revela a Satanás como a «un enorme dragón de color rojo encendido que tenía siete cabezas y diez cuernos, y una diadema en cada cabeza». Saldrán a la luz más detalles relacionados con las operaciones gubernamentales de Satanás cuando estudiamos al anticristo en el capítulo 13, pero las siete cabezas con coronas es probable que se refieran a las siete etapas del Imperio Romano, la personificación de un gobierno malo. Solo porque el Imperio Romano se hundió en las arenas del tiempo, no significa que no esté en vigencia hoy en día. Es más, el gobierno romano, o imperialismo cesáreo, se encuentra en su sexta etapa, y en la actualidad abarca a una vasta población de la tierra. Cualquier gobierno dictatorial pertenece a esta categoría.

Los diez cuernos se refieren a los diez reyes que dominarán durante la tribulación, de quienes el anticristo (la séptima cabeza) recibirá su poder y autoridad. El anticristo es el instrumento o la herramienta humana del mismo Satanás, ya que usa a los gobiernos humanos. Muchos gobiernos modernos y muchos líderes gubernamentales son sus herramientas hoy en día, razón principal por la que existe semejante caos en el mundo.

Nada le causa tanto daño y mal a la humanidad como los gobiernos. El poder en manos de hombres perversos que en forma de gobernantes tienen licencia para asesinar, causar guerras, hambre, sufrimiento y angustias que superan la comprensión humana. Podemos atribuirselo a Satanás, que, usando a los dictadores mundiales y a los líderes clave, manipula los asuntos de los seres humanos para su mal. La combinación de estas prácticas alcanzará su punto máximo durante la tribulación.

### *La caída de Satanás*

El versículo 4 nos dice que este gran dragón «con la cola arrastró la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra». Es probable, que se refiera a la caída original de Satanás que se describe en Isaías 14. Algunos dan a entender que la era glaciar fue un período de juicio sobre la tierra mucho antes de que naciera la humanidad debido al orgullo de Satanás que indujo a la rebelión a la tercera parte de los ángeles, con la consecuente expulsión del cielo de aquellos que decidieron seguirlo. La expulsión original de Satanás del cielo no fue definitiva, porque a pesar de que sus fuerzas se vieron limitadas al cielo atmosférico que rodea a la tierra, sigue teniendo acceso al trono de Dios para acusar a los creyentes (v. 10).

### *El conflicto de Satanás con la simiente de la mujer*

La visión de Satanás parado delante de la mujer «para devorar a su hijo tan pronto como naciera» se refiere a la actitud que Satanás siempre tuvo desde Génesis 3:15. Se le dio esta promesa a la humanidad, y se predijo la liberación definitiva de la dominación de Satanás. Dios garantizó la liberación mediante «la simiente de la mujer». En respuesta, Satanás inició lo que los estudiosos de la Biblia llaman «el conflicto de las edades», intentando aplastar a la simiente de la mujer desde el tiempo de Adán y Eva hasta el período de la tribulación, desde Génesis hasta Apocalipsis.

Satanás trató de detener la simiente mediante el asesinato de Abel en manos de Caín (Génesis 4), mediante su esfuerzo por contaminar a la raza humana (Génesis 6), mediante su intento de eliminar a la nación hebrea en Egipto (Éxodo 1-2), y mediante el decreto de Amán (Ester 3:8-15). Varias veces durante la vida de Cristo trató de destruir la «simiente de la mujer» (el decreto de Herodes para matar a los bebés, la tormenta en el mar de Galilea, y los intentos de arrojar a Cristo por un acantilado).

Durante la dispensación cristiana, el conflicto se ve en la persecución de Satanás a la iglesia; su propagación del Islam; la Edad Oscura, momento en el que se privó al pueblo de la Palabra de Dios; y religiones falsas que saltan por aquí y por allá pero que no ofrecen un remedio para el pecado. Este conflicto alcanzará su punto máximo durante la tribulación, cuando Satanás, a través del anticristo, procure que la gente lo adore.

### 3. El niño varón: Cristo

La identidad del niño varón no debiera resultarle difícil a nadie que esté familiarizado con la Palabra de Dios, porque solo Jesucristo encaja dentro de esta descripción. El niño varón «que gobernará a todas las naciones con puño de hierro» (12:5) se refiere al gobierno de Cristo durante el reino del milenio, cuando será el gobernante absoluto del mundo. La identidad del niño varón se aclara más en la declaración: «Su hijo fue arrebatado y llevado hasta Dios, que está en su trono», que es exactamente lo que le sucedió a Jesucristo luego de su resurrección. Fue arrebatado al cielo, adonde se encuentra sentado a la diestra de Dios; Juan, en los capítulos 4 y 5 revela que está en el trono de Dios. Debemos tener en cuenta que es el único que «ascendió a los cielos».

Todo el cuadro de la mujer revestida de sol se comprende mejor cuando tenemos en mente que aquí se omite por completo a la dispensación cristiana de casi dos mil años. Esto corre paralelo a las setenta semanas de Daniel, que predice cuatrocientos ochenta y tres años hasta que se destituya al Príncipe Mesías, y luego, sin hacer referencia a la era de la iglesia gentil, pasa al período de siete años de tribulación de los judíos, completando las setenta semanas de años. Entre Apocalipsis 12:5 y 12:6 hay casi dos mil años de historia de la iglesia. Al igual que Daniel 9, alcanza al ámbito gentil, mientras que este pasaje se refiere a Israel. El versículo 6 se refiere al período de la tribulación, cuando dice «la mujer huyó al desierto» adonde Dios le tiene preparado un lugar. Tal como proveyó para la nación de Israel durante cuarenta años en el desierto, así la alimentará durante los mil doscientos sesenta días de tribulación.

Daniel 11:40-45 habla de una guerra mundial durante la mitad de la tribulación, que afectará a todos los países del mundo excepto a Edom, Moab y Amón. Estos antiguos países que ahora constituyen Jordania, bien pueden ser el lugar que Dios preparó para que la nación de Israel se esconda. En cualquiera de los casos, durante la segunda mitad de la tribulación huirán, perseguidos por la campaña antisemita más grande que Satanás desató jamás. Sin embargo, Dios será fiel con sus hijos durante

este período y proveerá para ellos. Isaías 33:15-16 indica que durante este tiempo Él suplirá de tal manera que se dirá de Israel: «Se le proveerá de pan, y no le faltará el agua» (Isaías 33:16). No importa de qué generación se trate, Dios es fiel para con los que le buscan.

#### 4. El arcángel Miguel

«Se desató entonces una guerra en el cielo: Miguel y sus ángeles combatieron al dragón; éste y sus ángeles, a su vez, les hicieron frente» (Apocalipsis 12:7). La guerra que se aproxima en los cielos entre los santos ángeles conducidos por el arcángel Miguel, contra los ángeles caídos conducidos por Satanás sugiere que este hará un último intento por arrebatarte el control del universo al Dios Todopoderoso. Antes de repasar esa guerra futura en los cielos, examinemos al cuarto personaje clave de este pasaje. Los nombres de los dos ángeles que se dan en las Escrituras son Gabriel y Miguel. Gabriel es «el ángel que anuncia» y Miguel parece ser «el comandante general» de las huestes celestiales.

Sobre la base de Isaías 14 y Ezequiel 28 se da a entender que Miguel es superior a la mayoría de los ángeles, pero un poco inferior en el orden de creación que el mismo Satanás. Este ángel tuvo enfrentamientos previos con Satanás, como se destaca en Judas 9, adonde contiene con el diablo por el cuerpo de Moisés. Sin dudas, Satanás quería el cuerpo de Moisés para usarlo como un santuario sagrado, una reliquia, o un objeto de adoración para muchos israelitas descarriados. Miguel conservó el cuerpo de Moisés en esa situación, pero ni siquiera «se atrevió a pronunciar contra él un juicio de maldición, sino que dijo: “¡Que el Señor te reprenda!”» Parece que Miguel no estaba en condiciones de vèrselas con Satanás sino que tuvo que recurrir al poder de Dios en su defensa. ¡Esta es una excelente lección para los cristianos! Si el arcángel Miguel, comandante de las huestes celestiales de Dios, no está en condiciones de vencer a Satanás en un conflicto, nosotros tampoco lo estamos. La única defensa que tenemos en contra del diablo es correr hacia Dios: «Así que sométanse a Dios» (Santiago 4:7).

Daniel 10:13 revela que a Miguel lo detuvo «el príncipe de Persia», ya sea una referencia a Satanás mismo o a alguno de los del nivel de Miguel que están a cargo de las fuerzas demoníacas. Daniel 12:1 predice que: «Entonces se levantará Miguel, el gran príncipe protector de tu pueblo. Habrá un período de angustia, como no lo ha habido jamás desde que las naciones existen.» Aquí venmos que Miguel era el ángel especial asignado por Dios para trabajar en la protección de Israel como nación.

#### LA GUERRA EN EL CIELO

Algunos maestros de la Biblia sugieren que la guerra en el cielo no es una sola batalla sino una serie de batallas que culminan en el medio del período de la tribulación con la expulsión de Satanás de la corte de Dios. Satanás y sus huestes pelearán vigorosamente contra Miguel y sus huestes celestiales inmediatamente después del arrebatoamiento de la iglesia, porque cuando Cristo viene con su iglesia «con voz de mando», vendrá con «voz de arcángel» (1 Tesalonicenses 4:16). Entonces, la tribulación no será solo un tiempo de lucha en la tierra, en la cual los seres humanos serán los participantes, sino de batallas que se libraran entre las huestes de Dios y las de Satanás.

En un sentido, será parecido a lo que sucedió durante los días de Cristo, porque cuando Satanás hizo todo lo que pudo por asesinarlo o tentarlo, los ángeles vinieron y «sirvieron» a Cristo. Uno no puede dejar de suponer que la atmósfera alrededor de la cruz estuvo «cargada» de fuerzas espirituales conflictivas, los santos ángeles a favor de Cristo en conflicto con los demonios que saltaban de alegría por el triunfo que tuvieron. La resurrección de Jesucristo al tercer día de su crucifixión fue un golpe devastador para las aspiraciones de Satanás y de sus huestes de demonios.

En el medio de la tribulación los conflictos entre Miguel y sus huestes y Satanás y las suyas llegarán a su punto cumbre. Cuando Dios dé la orden, Miguel arrojará al gran dragón sobre la tierra «junto con sus ángeles». Casi no podemos imaginar el efecto que esto tendrá sobre Satanás, que durante todos estos años tuvo acceso al trono de Dios «de día y de noche» para acusar a los creyentes. De repente, en la mitad de la tribulación, será arrojado a la tierra y quedará confinado allí. Su furia no conocerá límites, excepto el poder de Dios. Tres años y medio después, en el momento de la gloriosa venida de Cristo (Apocalipsis 19:1—20:3), será arrojado al abismo durante mil años.

Cuando Satanás sea arrojado de una vez y para siempre fuera del trono de Dios junto con sus huestes malignas, que ya no serán los principados y las potestades del aire (cf. Efesios 2:2) sino seres limitados a la tierra, habrá gran regocijo en el cielo. «Por eso, ¡alegrente, cielos, y ustedes que los habitan!» (12:12).

El versículo 10 afirma que el ministerio particular de Satanás en esta época es aparecer delante del trono de Dios «día y noche» para acusar a los santos de pecado o debilidad, muy parecida a la tarea de un fiscal

ante el juez. Los santos vencieron a estas acusaciones debido a las tres fuerzas de victoria sobre el diablo (v.11).

1. «Ellos lo han vencido por medio de la sangre del Cordero». Ya sea al echar fuera demonios o al tener victoria sobre el pecado, la sangre del Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo, es el único medio verdadero para tener la victoria. Es cierto que, esto enfatiza el poder de la sangre de Jesucristo. No nos asombra que el escritor del himno se inspiró para decir:

¿Quieres ser salvo de toda maldad?  
Tan solo hay poder en mi Jesús.  
¿Quieres vivir y gozar santidad?  
Tan solo hay poder en Jesús.  
Hay poder, sí, sin igual poder  
En Jesús quien murió;  
Hay poder, sí, sin igual poder  
En la sangre que él vertió

2. «Ellos lo han vencido ... por el mensaje del cual dieron testimonio.» Otra manera de vencer a Satanás es un decisivo testimonio de Jesucristo. El hecho de que estas personas vencieron a Satanás menospreciando sus vidas hasta la muerte pone en relieve que el supremo deseo que tenían era servir a Jesucristo (Mateo 6:33). El Señor prometió: «El que encuentre su vida, la perderá, y el que la pierda por mi causa, la encontrará» (Mateo 10:39). Satanás trata de revertir el proceso para hacernos pensar que nuestras vidas tienen más valor en realidad, en comparación con el valor del alma eterna.

3. «No valoraron tanto su vida como para evitar la muerte.» Los que tratan de salvar su vida terminan perdiéndola. Solo un cristiano que puede afirmar con Pablo que «desea partir y estar con Cristo, que es muchísimo mejor» (Filipenses 1:23) está listo para «resistir al diablo» (Santiago 4:7). Los vencedores están más preocupados por agradar a su Señor que por salvar sus vidas.

#### LA CRUZADA ANTISEMÍTICA FINAL DE SATANÁS

Pero lay de la tierra y del mar!  
El diablo, lleno de furor, ha descendido a ustedes,  
porque sabe que le queda poco tiempo.

Cuando el dragón se vio arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al varón.

(Apocalipsis 12:12-13)

Aunque el cielo se regocijará cuando Satanás se vaya de la tierra, no compartirá esa alegría, porque él en persona tomará las riendas del mundo y de sus operaciones en contra de su mayor enemigo, la nación de Israel. Sabiendo que le queda poco tiempo (tres años y medio), estará lleno de ira y de odio. La magnitud de sus actividades se esbozan en el 12:14-17.

Pero a la mujer se le dieron las dos alas de la gran águila, para que volara al desierto, al lugar donde sería sustentada durante un tiempo y tiempos y medio tiempo, lejos de la vista de la serpiente.

(Apocalipsis 12:14)

La fidelidad de Dios hacia la mujer se demuestra en que le da dos alas de un gran águila para que pueda volar al desierto a un lugar que tiene preparado para ella adonde la protegerá de manera sobrenatural durante tres años y medio.

«La serpiente, persiguiendo a la mujer, arrojó por sus fauces agua como un río, para que la corriente la arrastrara» (Apocalipsis 12:15). Es difícil establecer la identidad de esta «corriente». Las tres mejores sugerencias son las que siguen:

1. Satanás desviarán a los verdaderos ríos y a los cuerpos de agua hacia el desierto, adonde Dios guarda a Israel, y tratará de ahogarla.

2. Tratará de inundarla con enseñanzas falsas.

3. Como este pasaje ya se refirió a los símbolos de «la mujer» y del «enorme dragón», la palabra «corriente» puede ser un símbolo similar al que se usa en Isaías 59:19, que habla de un ejército que invade un país. Parece posible que esta última sea la mejor definición. El anticristo commandará a una gran horda de hombres armados y los enviará al desierto para que maten al pueblo de Israel.

«Pero la tierra ayudó a la mujer: abrió la boca y se tragó el río que el dragón había arrojado por sus fauces» (Apocalipsis 12:16). Dios protegerá a Israel sobrenaturalmente. Como en los días de la rebelión de Coré (Números 16) en el desierto, cuando la tierra se abrió y se tragó a aquellos que servían a Satanás y que se rebelaban en contra de la voluntad conocida de Dios, de la misma manera, durante la tribulación la tierra se tragará a los ejércitos antisemíticos del anticristo.

El Dr. Seiss, en su comentario clásico acerca del libro de Apocalipsis, sugiere:

Es el lugar y el tiempo del milagro cuando se produce este fenómeno en el que la tierra se traga al río que el Dragón envía en contra de la mujer. Es el lugar y el tiempo del milagro en el cual habrá una renovación de maravillas: «Como lo hubo para Israel cuando salió de Egipto», (Isaías 11:15-16). Es el lugar y el tiempo de grandes terremotos y de perturbaciones de naturaleza económica. (Zacarías 14:4; Lucas 21:25-26; Apocalipsis 11:13-19.) Y hay razón para pensar que se producirá una gran rajadura repentina de la tierra que atrapará a estas huestes, si no es que los sepulta debido a la conmoción. Al menos, se desbarata el objetivo de su expedición sangrienta. No pueden alcanzar a la mujer en el lugar adonde se refugia. La misma tierra se abre para detenerlos en su infernal locura.<sup>24</sup>

Cualquiera que sea el enemigo, es evidente que Dios utilizará a la tierra para preservar a Israel de forma sobrenatural.

«Entonces el dragón se enfureció contra la mujer, y se fue a hacer guerra contra el resto de sus descendientes, los cuales obedecen los mandamientos de Dios y se mantienen fieles al testimonio de Jesús» (Apocalipsis 12:17). A pesar de que el intento de Satanás de exterminar a los judíos será desbaratado, hasta el final de la tribulación, cuando sea arrojado al abismo, no cesará de intentar. Una mirada a la historia revela el odio resistente y la ira diabólica que le tiene al pueblo escogido de Dios. Casi pareciera que todo el odio y la hostilidad que dirige en contra de Dios, en los últimos días de su libertad la dirigirá en contra de la nación de Israel.

La referencia al «remanente de su simiente», refiriéndose a la última generación de la «simiente de la mujer» que viva durante este período, clarifica la idea de que Israel se salvará durante la última mitad de la tribulación. Su fe se ve en que (1) «obedecen los mandamientos de Dios» y (2) «se mantienen fieles al testimonio de Jesús». Se volverán a Dios en completa obediencia (algo que Israel no hizo desde los días de David), aceptando a su Mesías, Jesucristo.

Dios usará la última acción de antisemitismo por parte de Satanás para producir un avivamiento mundial que se extienda por todo Israel. ¡Cuánto hubiera deseado Dios que Israel aceptara su ofrenda del Mesías hace dos mil años atrás y comenzaran entonces a «mantenerse fieles al testimonio de Jesús»! ¡Cómo se hubiera alterado el curso de la historia humana!

## VEINTIUNO

### El anticristo

#### *Apocalipsis 13*

Apocalipsis 13 nos presenta a un personaje que para todos los estudiantes de las profecías bíblicas es bien conocido. Recibe por lo menos veinte nombres, pero el más conocido es el de anticristo. En un esfuerzo por comprender a cabalidad la descripción detallada de este personaje y de sus actividades durante la tribulación que se dan en Apocalipsis 13, dedicaremos este capítulo a una recopilación de otros pasajes bíblicos relacionados con esta persona, con su obra y su fin definitivo. Comparando este estudio introductorio con el capítulo 13 obtendremos un cuadro comprensible de la obra del anticristo.

#### LA REALIDAD DEL ANTICRISTO

Así como Jesús es la «simiente» prometida de la mujer (Génesis 3:15), el anticristo es la «simiente» prometida de la serpiente. La tarea de Satanás, el enemigo mayúsculo del alma humana, siempre será falsificar la obra de Dios. Durante seis mil años trató de falsificar todo lo que Dios hizo por la raza humana. La coronación de esta falsificación tendrá lugar cuando levante a un hombre que sustituya al Señor Jesucristo: el hombre al que se le llamará el anticristo.

Debemos señalar, que el término *anticristo*, que se aceptó universalmente por maestros reconocidos de la Biblia y por estudiantes de las profecías, no aparece en ninguna parte en la Biblia en relación con una persona en especial. El título lo emplea el apóstol Juan en, 1 Juan, pero una y otra vez se refiere a aquel que se opone a Cristo, en particular al que enseñe algo contrario a la deidad de Cristo. Sin embargo, la Biblia predice que una persona se levantará como la encarnación de todas las actitudes, los propósitos y los fines anticristianos, fines que Satanás implantó en sus emissarios a lo largo de los siglos pasados. Lo llamamos el anticristo porque se opone a todo lo que Cristo representa.

### LOS TÍTULOS DEL ANTICRISTO

En las Escrituras se le dan muchos títulos al anticristo, por lo menos veinte. A continuación, damos algunos de ellos.

- Isaías 14:4: «Rey de Babilonia»
- Isaías 14:12: «Lucero»
- Daniel 7:8; 8:9: «Cuerpo pequeño»
- Daniel 8:23: «Rey de rostro adusto»
- Daniel 9:26: «Futuro gobernante»
- 2 Tesalonicenses 2:3-8: «El hombre de maldad», «el destructor por naturaleza»
- 1 Juan 2:18: «El anticristo»
- Apocalipsis 13:1: «Una bestia que subía del mar»

De todos los títulos que se le dan aquí, el que usa el apóstol Pablo en 2 Tesalonicenses 2:3, «el hombre de maldad» es el más descriptivo. Aparecerá en escena en los últimos días como «hombre de maldad» encarnando a todas las personas pecadoras que jamás vivieron.

2 Tesalonicenses 2:4 ofrece una descripción apropiada de su conducta: «Éste se opone y se levanta contra todo lo que lleva el nombre de Dios o es objeto de adoración, hasta el punto de adueñarse del templo de Dios y de pretender ser Dios.»

### EL CONTRASTE CON JESUCRISTO

En su extraordinario libro *Dispensational Truth* [Verdad dispensacional], el Dr. Clarence Larkin enumeró catorce contrastes entre el anticristo y el Señor Jesucristo,<sup>25</sup> y son los siguientes:

- |                                       |   |
|---------------------------------------|---|
| 1. Cristo vino de arriba:             | El anticristo ascenderá del abismo:       |
| Juan 6:38                             | Apocalipsis 11:7                          |
| 2. Cristo vino en nombre de su Padre: | El anticristo vendrá en su propio nombre: |
| Juan 5:43                             | Juan 5:43                                 |
| 3. Cristo se humilló a sí mismo:      | El anticristo se exaltará a sí mismo:     |
| Filipenses 2:8                        | 2 Tesalonicenses 2:4                      |
| 4. Cristo fue despreciado:            | El anticristo será admirado:              |
| Isaías 53:3; Lucas 23:18              | Apocalipsis 13:3-4                        |

### 5. Cristo será exaltado:

Filipenses 2:9

### 6. Cristo vino para hacer la voluntad de su Padre:

Juan 6:38

### 7. Cristo vino para salvar:

Lucas 19:10

### 8. Cristo es el buen pastor:

Juan 10:1-5

### 9. Cristo es «el vino verdadero»:

Juan 15:1

### 10. Cristo es la «verdad»:

Juan 14:6

### 11. Cristo es «el santo»:

Marcos 1:24

### 12. Cristo es el «varón de dolores»:

Isaías 53:3

### 13. Cristo es el «Hijo de Dios»:

Lucas 1:35

### 14. Cristo es «el misterio de la piedad ... manifestado en carne»:

1 Timoteo 3:16 (RV)

El anticristo será arrojado al infierno:

Isaías 14:14-15; Apocalipsis 19:20

El anticristo vendrá para hacer su propia voluntad:

Daniel 11:36

El anticristo vendrá para destruir:

Daniel 8:24

El anticristo es el «pastor inútil»:

Zacarías 11:16-17

El anticristo es el «vino de la tierra»:

Apocalipsis 14:18

El anticristo es la «mentira»:

2 Tesalonicenses 2:11

El anticristo es el «el inicuo»:

2 Tesalonicenses 2:8 (RV)

El anticristo es el «hombre de maldad»:

2 Tesalonicenses 2:3

El anticristo es el «hijo de perdición»:

2 Tesalonicenses 2:3 (RV)

El anticristo será «el misterio de la maldad», Satanás manifestado en carne: 2 Tesalonicenses 2:7

### LA NACIONALIDAD DEL ANTICRISTO

Una de las interrogantes más frecuentes con relación al anticristo es su nacionalidad. Apocalipsis 13:1 dice: «Vi que del mar subía una bestia», refiriéndose al mar de personas que viven alrededor del Mediterráneo. De aquí sabemos que será un gentil. Daniel 8:8-9 sugiere que es el «cuerpo pequeño» que sale de los cuatro cuernos griegos, señalando que en parte será griego. Daniel 9:26 se refiere a él como al gobernador de la gente que vendrá, queriendo decir que pertenecerá al linaje real de la raza que destruyó a Jerusalén. En la historia, este fue el Imperio Romano; por lo tanto, será predominantemente romano. Daniel 11:36-37 nos dice que no hará caso «del Dios de sus padres» (RV). Tomado dentro del contexto, esto sugiere que será un judío. Lo más probable es que el anticristo sea un gentil y que, al igual que Adolph Hitler y otros que tuvieron temor de revelar su sangre judía, mantendrá a sus ancestros judíos en secreto. Es probable, que solo Dios lo sepa, pero la Biblia enseña que

será greco-romano-judío, un hombre proveniente de diversas razas representando a los hombres de la tierra. Desde el punto de vista técnico, esto lo califica para ser la personificación de todos los malos.

### ACTIVIDADES FUTURAS DEL ANTICRISTO

Existe una amplia descripción de la obra del anticristo en Apocalipsis 13, que advierte al mundo entero acerca de este horrendo personaje que vendrá para controlar la tierra. Con la inspiración bíblica característica, estos principios armonizan con otras enseñanzas de la Palabra en cuanto a esta persona. Consideraremos estas enseñanzas a la luz de los siete acontecimientos siguientes.

#### 1. Su ascenso al poder

Como vimos en Apocalipsis 6:2, el anticristo entrará en escena en los «últimos tiempos» y asumirá el poder con cautela por medios diplomáticos. No se impondrá mediante una guerra, sino que engañará a los líderes del mundo haciéndoles creer que puede ofrecer paz, y se ganará el apoyo de los diez reyes de la tierra. Al final, terminará controlándolos a todos. Este método sutil de diplomacia se confirma en Daniel 8:25: «Con su astucia propagará el engaño, creyéndose un ser superior. Destruirá a mucha gente que creía estar segura, y se enfrentará al Príncipe de los príncipes, pero será destruido sin la intervención humana.»

#### 2. Su gobierno mundial

Este gobierno mundial se anticipa en la imagen de Nabucodonosor (Daniel 2). Los diez dedos de los pies representan una alianza de los diez reyes bajo el dominio del anticristo. Apocalipsis 17:12-15 revela que los reyes de la tierra al final llegarán a la conclusión de que no están en condiciones de gobernar en paz por sí mismos en medio de las otras naciones del mundo; entonces pondrán «su poder y autoridad a disposición de la bestia». El versículo 13 sugiere que por el bien de la paz del mundo establecerán un gobierno mundial al cual considerarán como la solución para los problemas de la humanidad. Casi no cabe duda de que ya entramos en los días en que el concepto político que la humanidad tiene es el de un gobierno global. La monstruosidad de la isla de Manhattan, conocida como las Naciones Unidas, que engañó al pueblo estadounidense y que le robó al tesoro de los Estados Unidos, es un clásico ejemplo.

#### 3. El anticristo dominará la economía mundial

Cuando Apocalipsis 17:13 afirma que los reyes de la tierra pondrán «su poder y autoridad a disposición de la bestia», no solo se refiere a sus ejércitos sino también al poder económico. Es inconcebible pensar en un gobierno mundial sin la consiguiente economía única mundial. Tal economía es la que se sugiere en el Mercado Común Europeo, que está planeada para que entre en vigencia al comienzo del próximo milenio. Aunque todavía está en pañales, dada la necesidad económica pudiera expandirse por todo el mundo y por fin convertirse en la clase de instrumento utilizado por el anticristo para controlar los asuntos monetarios y financieros del mundo.

#### 4. La religión atea del anticristo

La religión del anticristo aparece en varios lugares en las Escrituras, primero en Daniel 11:36-39 y en 2 Tesalonicenses 2:1-12. Estos pasajes nos enseñan que el anticristo se exaltará «contra todo lo que lleva el nombre de Dios o es objeto de adoración, hasta el punto de adueñarse del templo de Dios y pretender ser Dios» (2 Tesalonicenses 2:4). Este personaje perverso será un maestro del engaño en el campo de la religión.

De acuerdo a Apocalipsis 17, el anticristo le dará su aprobación tácita a la iglesia ecuménica del mundo, que luego del arrebatamiento unirá a todas las religiones del mundo, no porque crea en ella, sino debido al tremendo trasfondo político y a sus aspiraciones de controlar el mundo. Según parece la iglesia ecuménica lo dominará, como veremos en Apocalipsis 17, ya que la prostituta (la iglesia ecuménica) monta a la bestia, indicando que en verdad limitará o dominará muchas de las actividades gubernamentales del anticristo; pero todo esto será un subterfugio de su parte hasta que pueda reunir el control suficiente como para sacarla del medio y matar a esta idólatra religión ecuménica que aun hoy en día gana popularidad en medio de nuestra propia generación.

La verdadera religión del anticristo será el ateísmo, que está creciendo y alcanzando prominencia desde los albores del racionalismo alemán y que en la actualidad se le respeta como una forma de intelectualidad. Hoy en día, la gente demanda la tolerancia religiosa para todos, razón por la cual los cristianos y los santos de la tribulación no pueden acompañar este proceso. La religión atea del anticristo está creciendo rápidamente, en particular en puestos clave de influencia. Bien se sabe que la dirección del sistema educacional de Estados Unidos surge de la Universidad de Columbia, la cual,

gracias a John Dewey y otros, es atea en su filosofía. Los ateos propagaron y pusieron en vigencia una educación puramente secular para nuestros jóvenes, contraria a todos los principios estadounidenses. Si seguimos el rastro de la actitud amoral corriente que se tiene hacia los valores morales, llegaremos al secularismo humanista en la educación.

Todas estas cosas juntas no son más que piezas de un rompecabezas que esparcirán las filosofías del ateísmo, sin mencionar que la piedra fundamental del comunismo y del socialismo es el ateísmo. En cualquier lugar adonde se propaguen estas doctrinas (que actualmente cubren la tercera parte del mundo), encontramos las semillas el ateísmo que en los últimos días saltará promoviendo la adoración del anticristo. El socialismo será la filosofía básica del gobierno del anticristo, de sus sistemas económicos y de su religión, porque el politeísmo que hace que todo esté bien es un poco diferente al ateísmo.

### 5. Su pacto con Israel

Daniel 9:27 indica que el anticristo hará un pacto con Israel por siete años, el cual, como vimos, se romperá en el medio de la tribulación cuando le venga bien a sus propósitos. Para lo único que servirá este pacto será para impedir que los hijos de Israel busquen a Dios; así como miraron hacia Egipto en el Antiguo Testamento, ahora buscarán ayuda en la alianza con el anticristo durante los primeros tres años y medio de la tribulación.

### 6. Su muerte y resurrección

Como vimos, el anticristo morirá y resucitará. Apocalipsis 17:8 afirma que «la bestia que has visto es la que antes era pero ya no es, y está a punto de subir del abismo, pero va rumbo a la destrucción. Los habitantes de la tierra, cuyos nombres, desde la creación del mundo, no han sido escritos en el libro de la vida, se asombrarán al ver a la bestia, porque *antes era* pero ya no es, y *sin embargo reaparecerá*». En otras palabras, el anticristo morirá en el medio de la tribulación. Como ya vimos Satanás será arrojado a la tierra, consciente de que le queda poco tiempo, habitará el cuerpo del anticristo y hará una copia de la resurrección. De esta manera se levantará de la perdición y de nuevo falsificará la obra sobrenatural de Cristo.

A partir de este momento, el anticristo, habitado por el mismo Satanás, tendrá el poder para realizar «toda clase de milagros, señales y prodigios falsos» (2 Tesalonicenses 2:9-12) y en potencia podrá engañar «a los

que se pierden». En virtud a sus poderes sobrenaturales, tendrá absoluta autoridad y los reyes de la tierra se someterán a su control y a su dominio. Será entonces cuando desate su ataque contra la nación de Israel. Será el gobierno antisemita más grande que el mundo conoció. Procurará matar a todos los que no lleven su marca o a los que no se inclinen para adorarle como a Dios.

### 7. La destrucción final del anticristo

2 Tesalonicenses 2:8 declara: «Entonces se manifestará aquel malvado, a quien el Señor Jesús derrocará con el soplo de su boca y destruirá con el esplendor de su venida.» Apocalipsis 19:11-20 describe de forma gráfica cómo el Señor en su venida destruye a Satanás. Lo destruirá a él y a sus ejércitos al mismo tiempo y lo arrojará vivo al lago de azufre ardiente. No tenemos datos acerca de su juicio. Solo el anticristo y el falso profeta no serán juzgados, pero a causa de sus actividades serán arrojados al lago de azufre antes del juicio del gran trono blanco.

De esta manera, profetizamos el amargo final del hombre de maldad, el anticristo; pero piense en los millones a quienes habrá engañado que compartirán su suerte: el lago de fuego.

Veremos cómo estas prácticas del anticristo se confirman aun más en el capítulo 13, y más tarde nos encontraremos con su líder religioso personal, el falso profeta. De todos los nombres que se usan para el anticristo, el más significativo es el que se encuentra en 2 Tesalonicenses 2:8, donde se lo llama «el hombre de maldad». Uno de los problemas másivos de la generación joven es el de la rebelión en contra de la ley, el orden y el deseo de rechazar los límites. En lugar de la moralidad, la honradez y la decencia basadas en las normas fijas de la Palabra de Dios, nos encontramos con la inmoralidad y la libre expresión. ¡La falta de moderación está a la orden del día!

La Biblia define al espíritu de transgresión de la ley como pecado en 1 Juan 3:4. La raíz de la palabra es idéntica: «Todo el que comete pecado quebranta la ley; de hecho, el pecado es transgresión de la ley.» El espíritu de rebeldía en el corazón de cualquier persona significa que es seguidor del anticristo aun antes de que este aparezca. El espíritu de sumisión a la ley de Dios es el resultado sobrenatural de invitar a Jesucristo para que venga a nuestra vida.

## **La bestia que sale del mar**

***Apocalipsis 13:1-10***

Así como Dios usa a los seres humanos para lograr sus objetivos para la humanidad, Satanás también lo hace. Apocalipsis 13 es un buen ejemplo de ello, ya que aquí nos encontramos con dos hombres, a los cuales se les llama bestias y a quienes Satanás usará durante el período de la tribulación.

**Entonces vi que del mar subía una bestia, la cual tenía diez cuernos y siete cabezas. En cada cuerno tenía una diadema, y en cada cabeza un nombre blasfemo contra Dios. La bestia parecía un leopardo, pero tenía patas como de oso y fauces como de león. El dragón le confirió a la bestia su poder, su trono y gran autoridad.**

**(Apocalipsis 13:1-2)**

Cuando examinamos uno de los capítulos más asombrosos de la Biblia, vemos a Satanás, a quien echaron del cielo, furioso y plantado «a la orilla del mar.» Observa a esta «bestia» (o a este sistema de gobierno mundial, como estamos a punto de estudiar), y piensa cómo podrá controlarlo. Esta escena tiene lugar a la mitad del período de la tribulación.

### **UNA DESCRIPCIÓN DE LA BESTIA**

Sin lugar a dudas, esta bestia no se parece a ningún animal jamás visto. Por lo tanto, aplicamos la regla de oro de la interpretación: «Cuando el sencillo sentido de la Escritura tiene sentido común, no buscamos otro sentido.» Como el sentido sencillo de este pasaje no tiene sentido común, naturalmente le buscamos otro. Como no existen los animales con siete cabezas, esta mezcla de leopardo, león y oso debe ser un símbolo.

Existen muchas controversias respecto a la identidad de esta bestia. Algunos quieren que creemos que se trata de una organización religiosa, porque en el capítulo 17 encontramos a la mujer escarlata montada

sobre una bestia similar. Otros quieren que pensemos que se trata de un reino, no de un rey. Esta no es la primera vez que el Espíritu Santo usa el símbolo de una bestia para describir ya sea a un rey o a un reino. En Daniel 7 encontramos que se emplean varias bestias para transmitir la idea de gobiernos mundiales futuros, en los cuales el león no se refiere solo al Imperio Babilónico sino también al mismo Nabucodonosor (Daniel 2:38). Esto es importante porque Daniel le dijo a Nabucodonosor: «¡Su majestad es la cabeza de oro!»

El difunto Dr. David L. Cooper señaló que el símbolo de la bestia se puede referir tanto a un rey como a un reino, dependiendo del punto de vista del Espíritu Santo. Utilizó la ilustración de un reflector y de un foco: Cuando el foco está encendido, se ilumina al rey, pero cuando el reflector está encendido, el Espíritu Santo nos deja ver todo el reino.<sup>26</sup> Vemos que la bestia abre la boca y dice blasfemias, indicando que se refiere a un personaje en especial y no solo a un reino. Ya examinamos en detalle los otros pasajes de las Escrituras acerca del anticristo. Ahora, en Apocalipsis 13, encontramos la descripción del tiempo final del rey y de su reino.

### LAS SIETE CABEZAS

Las características de esta bestia, tal como las observa Juan, son en verdad extrañas. Tiene siete cabezas, diez cuernos y coronas sobre cada cuerno. Cada cabeza tiene escrito «un nombre blasfemo». La bestia tiene cuerpo de leopardo, pies de oso y la boca como la de un león. La fuente de su poder y autoridad es el mismo diablo. Las siete cabezas son, probablemente, la parte más difícil de describir. Los diez cuernos es evidente que corresponden a los diez dedos de los pies de la visión de Daniel 2 y a los diez cuernos de la bestia no descrita que representa al Imperio Romano en Daniel 7. Son los diez reyes que le dan su poder al anticristo durante el período de tribulación. Los rasgos de un leopardo, de un oso y de un león que caracterizan al animal poseen mucha información. Por cierto, proporcionan una indicación modelo de la absoluta precisión de las Escrituras.

Las cuatro bestias de Daniel en el capítulo 7 representaban reinos futuros, comenzando con el león, que representaba al Imperio Babilónico. Luego vio un oso, que representaba al Imperio Medo-Persa, seguido de un leopardo, que representaba al Imperio Griego, y a una bestia sin descripción, representando al Imperio Romano. Estos cuatro animales, que

representan a los cuatro reinos del mundo, son más que interesantes, porque no existieron otros poderes mundiales que los cuatro que describe Daniel, escritos al comienzo de esta cadena de conquistas.

Juan escribe su descripción cuando el gobierno de la última bestia toma el control; por lo tanto, se encuentra en el orden inverso. Mientras que Daniel comienza con el león, Juan termina con él. Como estos dos profetas vivieron separados por unos seiscientos años, Daniel miraba hacia adelante, hacia lo que sucedería en relación con estos reinos mundiales, pero Juan miraba hacia atrás, ya que los Imperios Babilónico, Medo-Persa, Griego y Romano ya habían aparecido en la escena del mundo.

Las siete cabezas de esta bestia se mencionan en Apocalipsis 17:10 refiriéndose a reyes del Imperio Romano. La mejor definición que escuché es la que representan a cinco reyes que existieron hasta la época de Juan; el sexto, Domiciano, era el rey romano que gobernaba en los días de Juan, después del cual se salta a la séptima cabeza, la del fin de los tiempos, el anticristo. Otros sugieren que son las siete etapas del tipo de gobierno romano a través de las cuales, la bestia no descrita que representa al imperialismo del César, ya pasó. En cualquier caso, todo el animal representa un reino bestial que tendrá el control de la tierra durante la tribulación.

Un comentario al margen muy interesante, concerniente a la descripción que el Espíritu Santo hace de la bestia como representante de reinos, aparece en la contraparte del libro de Daniel. Cuando se piensa en los gobiernos del mundo, estos adquieren una forma hermosa, como lo hizo la estatua de Nabucodonosor en Daniel 2. Cada sección de esa estatua representaba a uno de los cuatro reinos venideros. Sin embargo, cuando Dios describe a los reinos futuros del mundo, utiliza bestias para simbolizarlos. Los seres humanos miran de manera favorable a los gobiernos como si fueran una gran ayuda, mientras que Dios los mira como un gran impedimento, como le sucede a cualquiera que estudió la historia observando el trato bestial que los gobiernos le dieron a la humanidad.

El tiempo en el que aparece esta bestia, tal como se describe en Apocalipsis 13, puede verse en el cuadro siguiente que se refiere a este período. El capítulo 13 describe la obra del anticristo durante los siete años de tribulación. Es una inserción parentética que se encuentra entre los juicios de las trompetas y los de las copas, no para indicar que su reino comenzará en medio de la tribulación sino que se extenderá durante todo

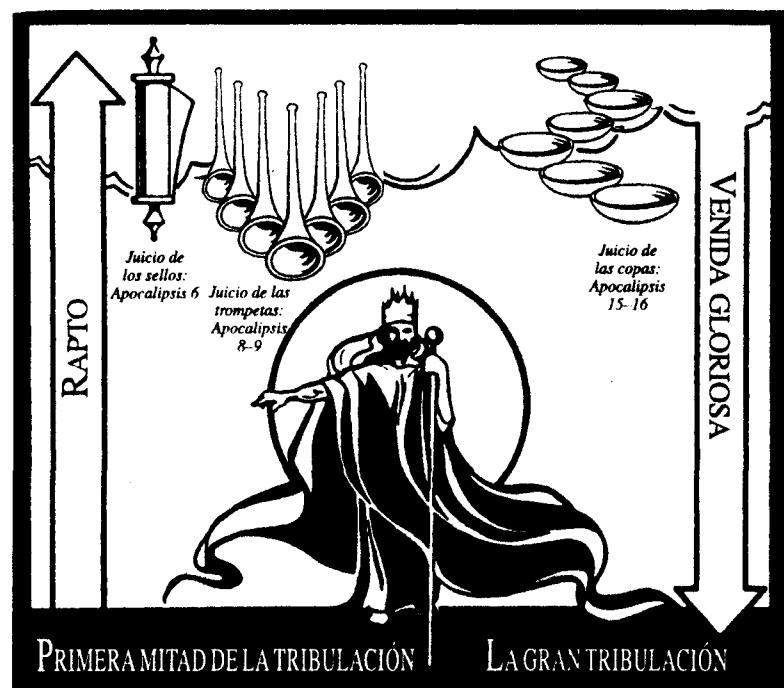
el período y llegará a su punto máximo en la mitad del mismo. Los primeros tres años y medio los pasará tratando de obtener el control del mundo (véase Apocalipsis 7). El anticristo conducirá la organización gubernamental que estará dominada por el sistema religioso del momento, que veremos en la discusión de ese capítulo, pero en la mitad de la tribulación sacará de en medio a la mujer escarlata y asumirá el control absoluto del mundo. Entonces romperá su pacto con los judíos y los perseguirá durante tres años y medio.

El versículo 1 indica que la bestia surgió «del mar». Cada vez que la Biblia se refiere al mar, es al Mar Mediterráneo, a menos que se use como símbolo como en este caso. Algunas veces, el «mar» describe a las personas, a un mar de personas. Entonces, el significado es que el anticristo surge de en medio de la gente alrededor del Mar Mediterráneo, lo cual concuerda con la descripción de la nacionalidad que vimos en el capítulo previo. No nos asombra que el difunto Dr. Wilbur Smith describiera este período que se acerca con rapidez sobre el mundo como «la hora más oscura de la humanidad».

#### LA MUERTE Y LA RESURRECCIÓN DE LA BESTIA

«Una de las cabezas de la bestia parecía haber sufrido una herida mortal, pero esa herida ya había sido sanada. El mundo entero, fascinado, iba tras la bestia» (Apocalipsis 13:3). El versículo 3 indica que la bestia o el anticristo recibirá una herida mortal. Es posible que en la mitad del período de la tribulación maten al anticristo, en la gran guerra que se menciona como la segunda guerra durante la tribulación. (Según parece, de los diez reyes, los tres que no están de acuerdo con el anticristo, es probable, tratarán de arrebatarle el poder, al mismo tiempo que se saca fuera de control a la mujer escarlata del capítulo 17.)

Apocalipsis 17:8 indica que su espíritu descenderá al abismo adonde pertenece, pero que resucitará. Debemos tener en cuenta que esta bestia es el anticristo. En otras palabras, tratará de duplicar todo lo que Jesucristo hizo. Esto es importante en vista de que la señal de la deidad de nuestro Señor aparece en su resurrección. Él dijo que a la gente no se le daría otra señal excepto «la del profeta Jonás. Porque así como tres días y tres noches estuvo Jonás en el vientre de un gran pez, también tres días y tres noches estará el Hijo del Hombre en las entrañas de la tierra» (Mateo 12:39-40). El cristianismo es único en el sentido de que adoramos a un Señor resucitado y vivo. Los que en realidad buscan la verdad no



pueden refutar el poder de este testimonio. Cuando lo estudiamos a la luz de 2 Tesalonicenses 2, bien puede ser la herramienta que usará el anticristo para engañar a la humanidad.

«Y adoraba al dragón porque había dado su autoridad a la bestia. También adoraban a la bestia y decían: «¿Quién como la bestia? ¿Quién puede combatirla?»» (Apocalipsis 13:4.) Es probable, que después de su resurrección, miles de individuos alrededor del mundo que no se decidieron por el anticristo, lo convertirán en un objeto de adoración y se postrarán ante él.

#### LAS BLASFEMIAS DE LA BESTIA

A la bestia se le permitió hablar con arrogancia y proferir blasfemias contra Dios, y se le confirió autoridad para actuar durante cuarenta y dos meses. Abrió la boca para blasfemar contra Dios, para maldecir su nombre y su morada y a los que viven en el cielo. (Apocalipsis 13:5-6)

Satanás es el autor de la blasfemia contra Dios, hace tiempo. Esa blasfemia llegará a su punto máximo cuando, no satisfecho con usar el nombre de Dios para maldecir, establecerá una forma de adoración que lleve a la gente a postrarse delante de él como si fuera un dios. Esto concuerda con Isaías 14, donde se describe el deseo secreto que tiene Satanás de que otras criaturas lo adoren. Los judíos acusaron a Jesús de blasfemia porque decía que era Dios, y lo crucificaron por esa blasfemia; pero declarar que uno es Dios solamente es una blasfemia cuando no es verdad. En el caso del anticristo, durante el período de la tribulación, no será verdad, pero el diablo le dará poderes tan sobrenaturales que aparentará tener cualidades divinas y así engañará a muchos seres humanos. De esta forma, durante los primeros tres años y medio de tribulación, el anticristo no será más que un hombre dotado con poderes demoníacos, pero durante los últimos tres años y medio será el mismo Satanás revestido con el cuerpo del anticristo.

Debemos recordar que Satanás no es divino. No tiene poder para crear, es decir, para hacer algo de la nada. Solo puede tomar lo que Dios creó y manipularlo o convertirlo en alguna otra cosa. Sin embargo, puede habitar dentro de los individuos. Hasta sus demoníacos diablillos tienen ese poder. Jesús, por supuesto, demostró su poder sobre los espíritus demoníacos echándolos fuera cada vez que se encontraba con ellos. En una ocasión especial, echó fuera a «una legión», es decir, a mil demonios de un hombre.

Como Satanás tuvo acceso al trono de Dios, actuó como «el acusador de nuestros hermanos» (12:10). Por lo tanto, no habitó personalmente en muchos seres humanos, aunque algunos reyes y dictadores actuaron como si así fuera (p.ej., Belsasar, Nerón, Domiciano, Hitler y más reciente aún, Saddam Hussein, por decir algunos). En el caso de la mayoría de los gobernantes perversos, la posesión demoníaca es la que da respuesta a sus acciones inhumanas. Pero en medio de la tribulación, cuando al anticristo lo hieran de manera mortal, a Satanás lo patearán del cielo y estará libre para tomar el cuerpo del anticristo y simular la resurrección. Si otros gobernantes estuvieron poseídos por demonios, ¿puede imaginar cómo serán las condiciones sociales cuando el mismo Satanás habite dentro del anticristo y use su cuerpo para gobernar el mundo durante tres años y medio?

Tenemos muchos indicios de lo que será la vida durante este terrible período, uno de los cuales nos habla del engaño mundial masivo. Uno de esos engaños que arrastrará a millones que tal vez estaban a punto de

recibir al Cristo resucitado como su Señor y Salvador personal, de acuerdo a 2 Tesalonicenses 2 se producirá a través de la imitación de la resurrección de Jesús. Satanás entrará en el cuerpo del anticristo y lo volverá a la vida, engañando a muchos haciéndoles pensar que tiene poderes divinos.

De allí en adelante, el anticristo parecerá manifestar poderes sobrenaturales aún mayores. La gente adorará al dragón, como predijo Pablo: «Éste se opone y se levanta contra todo lo que lleva el nombre de Dios o es objeto de adoración, hasta el punto de adueñarse del templo de Dios y pretender ser Dios» (2 Tesalonicenses 2:4).

### EL PODER DE LA BESTIA

«También se le permitió hacer la guerra a los santos y vencerlos, y se le dio autoridad sobre toda raza, pueblo, lengua y nación» (Apocalipsis 13:7). En la actualidad, el mundo está preparado para la filosofía de un gobierno mundial. Esa filosofía, que Satanás propagó y que defienden los gobiernos intelectuales, impíos y ateos del mundo de hoy, se está propagando muy rápido por la tierra. Como ya vimos, la humanidad llegó a la conclusión de que la única solución al problema de las continuas guerras es un gobierno mundial. Ese gobierno será el del diablo, que se establecerá durante la tribulación. En medio de ese tiempo, asumirá el control y, como dice el versículo 7, ejercerá poder sobre «toda raza, pueblo, lengua y nación».

Durante ese período, hará dos cosas: ejercerá poder sobre toda la gente y las naciones y perseguirá a los santos. De acuerdo al juicio del quinto sello, la última parte de la tribulación será un tiempo de creciente persecución en contra de los santos; y como ya vimos en el capítulo 12, el diablo también perseguirá a Israel. Por lo tanto, podemos llegar a la conclusión de que Satanás tratará de controlar a toda la gente del mundo y lanzará una gigantesca cruzada anticristiana y antisemita.

Una verdad consoladora que se vislumbra en Apocalipsis es que, a pesar de que el anticristo tendrá poder sobre toda la gente y sobre todas las lenguas, no engañará a todos los individuos; Apocalipsis 7:9 deja en claro que la predicación del evangelio de los ciento cuarenta y cuatro mil testigos judíos alcanzará a una multitud de toda lengua, tribu y nación que nadie podrá contar. Así es que ni siquiera el control de Satanás le impedirá a la gente recibir a Cristo como su Salvador. Esto concuerda con lo que sucedió durante toda la dispensación cristiana. Las naciones y

la gente rechazaron a Cristo, pero los individuos lo recibieron. De acuerdo a Juan 1:10-11: «El que era la luz ya estaba en el mundo, y el mundo fue creado por medio de él, pero el mundo no lo reconoció. Vino a lo que era suyo, pero los suyos no lo recibieron»; pero el texto continúa: «Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios» (v.12).

### LA ADORACIÓN DE LA BESTIA

**A la bestia la adorarán todos los habitantes de la tierra, aquellos cuyos nombres no han sido escritos en el libro de la vida, el libro del Cordero que fue sacrificado desde la creación del mundo.**

**El que tenga oídos, que oiga.**

**El que deba ser llevado cautivo,  
a la cautividad irá.**

**El que deba morir a espada,  
a filo de espada morirá.**

**¡En esto consisten la perseverancia y la fidelidad de los santos!**  
(Apocalipsis 13:8-10)

Hoy en día, es evidente que los seres humanos procuran adorar lo que pueden ver. Esto se refleja en el difundido uso de ídolos y de reliquias santas que se utilizan en la adoración de las religiones del mundo. Durante el período de la tribulación, Satanás proveerá un dios visible con poderes en apariencia divinos. Los que prefieren una religión cómoda que no demande un comportamiento correcto encontrarán con exactitud lo que estaban buscando. Solamente el versículo 8 da la impresión de que la mayoría de la gente de la tierra, aun durante la tribulación, adorará al anticristo en lugar de adorar a Jesucristo el Señor.

Sin embargo, algunos se negarán a inclinarse y adorar al anticristo. En breve veremos que levantarán una estatua de sí mismo para que todos la adoren. Así como los tres hebreos se negaron a adorar la estatua de Nabucodonosor, la cual anticipaba el día en que, durante la tribulación, a todos se les ordene adorar a la bestia, así también habrá algunos fieles que se negarán a hacerlo. En este texto están aquellos cuyos nombres «están escritos en el libro de la vida, el libro del Cordero».

No se puede pasar por alto la importancia de esta expresión. El libro de la vida se presenta en varios pasajes de las Escrituras, en particular en

Apocalipsis 20:15: «Aquel cuyo nombre no estaba escrito en el libro de la vida era arrojado al lago de fuego.» Este libro contiene los nombres de los vivientes. Es el libro de la esperanza de Dios. Es decir, cada vez que nace un ser humano, Dios escribe el nombre de esa persona en su libro; si muere sin haber recibido a Cristo (Apocalipsis 3:5), ese nombre se borra del libro de tal manera, que en la eternidad los únicos nombres que estarán en el libro de la vida son los que recibieron a Cristo por la fe mientras vivieron.

El libro de la vida del Cordero es una cuestión muy diferente. No existe duda acerca de la identidad del Cordero, porque Juan el bautista señaló a Jesucristo como «el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo» (Juan 1:29). El libro de la vida del Cordero incluye solo a aquellos que vinieron a él en busca de la vida. Jesús dijo que vino para dar «vida eterna», y muchas veces afirmó que los que creían en él la tendrían. Es más, proclamó que aquellos que creían en él «nunca morirían». Por supuesto, no se refería a la carne sino al ser interior, al alma eterna. Por lo tanto, llegamos a la conclusión de que el libro de la vida del Cordero contiene los nombres de aquellos que por la fe recibieron al Cordero de Dios y así sus nombres están «escritos en el libro de la vida, el libro del Cordero».

No cualquiera tiene su nombre escrito en el libro de la vida del Cordero. No se escribe nuestro nombre cuando nacemos, ni se escribe por la soberana elección de Dios. El nombre de una persona se escribe allí solo cuando, por decisión propia, le pide a Dios que lo haga. Jesucristo nos ofrece vida eterna si lo recibimos, si lo invitamos a nuestros corazones. Si prestamos atención a su llamado y le pedimos que entre en nosotros como Señor y Salvador, él lo hace (Apocalipsis 3:20), y el ángel encargado del registro escribe nuestros nombres en el libro de la vida del Cordero, del cual no puede ser borrado jamás. ¿Su nombre está escrito en el libro de la vida del Cordero? Si no, permítame instarlo a que invite a Jesucristo a su vida ahora mismo para que así él pueda escribir su nombre allí.

## **El falso profeta**

***Apocalipsis 13:11-18***

El Señor Jesucristo predijo que en los últimos días «surgirán falsos Cristos y falsos profetas que harán grandes señales y milagros para engañar, de ser posible, aun a los elegidos» (Mateo 24:24). Aunque se levantaron muchos falsos profetas procurando engañar a los seres humanos, y aunque existen muchos hoy en día, nunca se cumplió la predicción del Señor tan al pie de la letra como se cumplirá en los días de la tribulación.

Como la humanidad es de todas maneras religiosa, un dictador mundial debe proporcionarle a la gente una salida para estas inclinaciones. Ya vimos que el anticristo entrará en escena durante el período de tribulación para tomar control del gobierno mundial. Pronto veremos que la iglesia ecuménica que se describe en Apocalipsis 17, ejercerá tal poder que lo dominará durante los primeros tres años y medio mientras él solidifica el poder de su imperio. Es evidente, que esta iglesia le va a molestar y que va a tratar de sacarla de en medio ya que a mitad de la tribulación la destruirá y establecerá su propia forma de adoración. Para que se propague esa adoración, el diablo pondrá en escena a un hombre especial, el otro personaje terrible que se describe en Apocalipsis 13 como la «bestia que sube de la tierra».

No cabe duda de que estas dos bestias (la primera que surge del mar, el anticristo, y la bestia que sube de la tierra) son hombres, lo cual confirmaremos al ver lo que les sucederá cuando el Señor regrese al final de la tribulación.

**Pero la bestia fue capturada junto con el falso profeta. Éste es el que hacía señales milagrosas en presencia de ella, con las cuales engañaba a los que habían recibido la marca de la bestia y adoraban su imagen. Los dos fueron arrojados vivos al lago de fuego y azufre.**

**(Apocalipsis 19:20)**

Este versículo se puede aplicar solo a las dos bestias que se describen en Apocalipsis 13. El primero es el líder de gobierno, llamado el anticristo, que pretenderá elevarse a la categoría de Dios; el segundo es su líder religioso, que incitará a la gente a que adoren al anticristo.

#### CARACTERISTICAS DEL FALSO PROFETA

**Después vi que de la tierra subía otra bestia. Tenía dos cuernos como de cordero, pero hablaba como dragón. Ejercía toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hacía que la tierra y sus habitantes adoraran a la primera bestia, cuya herida mortal había sido sanada.**

(Apocalipsis 13:11-12)

En estos dos versículos hay cinco características que muestran la tarea del falso profeta.

1. «Después vi que de la tierra subía otra bestia.» Muchos maestros de la Biblia sugieren que esto de subir de la tierra indica que no surgirá del mar de personas, como lo hace la primera bestia. Es decir, no tendrá una mezcla de nacionalidades; que surja de la tierra (en los alrededores de Palestina) puede indicar que será un judío. Esto señala a un judío apóstata que, durante los primeros tres años y medio de la tribulación guiará a Israel para que firme el pacto con el anticristo y los engañará escondiendo su apostasía hasta la mitad del período de la tribulación cuando cumplirá su misión revelando sus creencias y prácticas apóstatas.

2. «Tenía dos cuernos como de cordero.» Los Evangelios y el libro de Apocalipsis se refieren muchas veces al Señor Jesucristo como al «Cordero de Dios». Como tal, quita los pecados del mundo. El falso profeta que subirá de la tierra se parecerá a un cordero con dos cuernos. Los corderos no tienen cuernos, símbolos de autoridad, en cambio, son animales mansos y sumisos. El Señor Jesús dijo en el Sermón del Monte: «Cuídense de los falsos profetas. Vienen a ustedes disfrazados de ovejas, pero por dentro son lobos feroces» (Mateo 7:15). El falso profeta vendrá a Israel vestido de oveja, pero Dios lo llama «una bestia».

3. «Hablaba como dragón» da a entender que recibirá el poder para hablar de parte del diablo que, como encontramos en el capítulo 12, es el dragón. Por lo tanto, este falso profeta, engañará a los seres humanos actuando como un cordero, pero en realidad sus palabras serán las de

Satanás. Entendamos que Satanás no está en contra de la religión, pero sí está en contra de la fe personal en Jesucristo. Así, la bestia será uno de los oradores principales en la Tierra Santa representando al poder ecuménico que se describe en Apocalipsis 17.

4. «Ejercía toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella.» La estrecha relación que existe entre estos dos líderes religiosos se ve en que el falso profeta recibirá poder del mismo anticristo. Su único propósito será trabajar para que el anticristo domine la tierra por completo, lo cual incluirá una forma de religión que le sea satisfactoria.

5. «Hacía que la tierra y sus habitantes adoraran a la primera bestia.» El propósito fundamental del falso profeta y su principal actividad, contando con todos los poderes del anticristo y con el discurso del diablo, será conducir a la gente a que adore al anticristo. Cuando, a mitad de la tribulación, el diablo tome posesión del anticristo, éste estará tan engañado con respecto a sí mismo que se considerará Dios y buscará la adoración de los seres humanos (2 Tesalonicenses 2:3-8). Esta forma de adoración la propagará la segunda bestia o el falso profeta. Bien se le puede describir como el sumo sacerdote del sistema religioso del anticristo durante el período de la tribulación.

#### LA TRINIDAD SATÁNICA

Apocalipsis 13:11-12 asocia a los tres personajes de la tribulación que equivalen a la persona de Dios. Así como el dragón es anti-Dios y la primera bestia es anti-Cristo, la segunda bestia será anti-Espíritu. Su capacidad para trabajar en pro de la adoración del anticristo se corresponderá con el ministerio actual del Espíritu Santo. No procurará que la gente lo adore a él. No buscará su prestigio personal, sino que trabajará solo para que los demás adoren al anticristo. Este esquema perverso será utilizado por el diablo y sus dos cómplices para engañar a la gente durante la tribulación. Convertirá a muchos en víctimas porque se moverán en la immoralidad.

#### LOS PODERES SOBRENATURALES DEL FALSO PROFETA

Todos los médicos brujos de las tribus, los falsos maestros religiosos, y falsos profetas intentaron engañar a la gente haciendo un despliegue de demostraciones sobrenaturales mediante la magia, el vudú, los trucos o los poderes demoniacos. Las religiones del mundo están atadas por la

superstición. Solo Jesucristo puede darnos paz y confianza ante Dios, y esto no depende de demostraciones o señales sobrenaturales.

Ninguno de los falsos maestros que existieron hasta el presente poseyeron los poderes sobrenaturales que exhibirá el falso profeta a favor del anticristo durante la tribulación. Fíjese cómo se los describe en el texto.

«También hacía grandes señales milagrosas.» (Apocalipsis 13:13.) La palabra que se traduce como «señales milagrosas» es la misma que usa el apóstol Juan en su Evangelio al describir el ministerio de Jesús. Esto nos lleva a pensar que Satanás y el anticristo equiparán al falso profeta con autoridad y poder para hacer señales milagrosas sobrenaturales para engañar «a los habitantes de la tierra» (13:14). Esto no debiera sorprender a los que estudian la Biblia porque el diablo tiene gran poder. Cuando Moisés arrojó su vara delante de Faraón, esta se convirtió en una serpiente. Los magos falsos de Faraón, sin embargo, también tuvieron el poder para hacer que sus varas se convirtieran en serpientes, duplicando así el milagro del hombre de Dios. Sin embargo, Dios hizo que la serpiente de Moisés se comiera a las otras. Los misioneros nos cuentan fenómenos tan fantásticos que solo se pueden explicar basados en un poder sobrenatural.

Durante el período de la tribulación, el anticristo tendrá el poder para realizar «milagros, señales y prodigios falsos» (2 Tesalonicenses 2:9). No parece sorprendente que el falso profeta pueda reproducir todo lo que hagan los testigos especiales de Dios, que se describen en Apocalipsis 11, incluso al punto de reproducir los milagros de Jesús. Esta predicción de una demostración de poderes milagrosos, sobrenaturales, debiera ser una advertencia en cuanto a la importante verdad que una mera demostración de poder sobrenatural no es evidencia suficiente para decir que algo proviene de Dios. Todo poder sobrenatural tiene como propósito dar crédito a una persona o a una enseñanza. Tenemos algo mucho más importante para poner a prueba una enseñanza, sin importar cuáles sean los milagros que la acompañan: la Palabra de Dios. Si una enseñanza no está de acuerdo con la Palabra, ¡entonces es falsa!

«Incluso la de hacer caer fuego del cielo a la tierra, a la vista de todos» (Apocalipsis 13:13). Es probable, que durante el período de la tribulación se repita la prueba de fuego del profeta Elías, que les mostró a los hijos de Israel que los profetas de Baal no podían comunicarse con Dios. Esa puede ser una de las razones de la venida de Elías en ese tiempo. La diferencia entre esta confrontación y la primera es que el falso profeta

podrá hacer caer fuego del cielo. Para que esto no nos tome por sorpresa, debiéramos recordar que Satanás, la verdadera fuerza detrás del falso profeta, hizo caer fuego del cielo y quemó las ovejas y los sirvientes de Job (Job 1:16).

Bien podemos preguntarnos: ¿Por qué permite Dios que Satanás tenga semejante poder en las manos? Porque aun durante la tribulación la gente se verá obligada a adorar a Dios por la fe. Si todo el poder sobrenatural estuviera de un solo lado, no se necesitaría fe para reconocer la fuente de poder, sino sentido común; pero el principio de la salvación como dádiva de Dios seguirá apoyándose sobre la base de la fe: «Sin fe es imposible agradar a Dios» (Hebreos 11:6).

El falso profeta construirá una imagen del anticristo y tendrá poder para «infundir vida a la imagen de la primera bestia» (Apocalipsis 13:14-15). En medio de la tribulación, después de que el anticristo muera y resucite, el falso profeta hará que la gente construya una imagen como la de Nabucodonosor y les exigirá que la adoren. A través de algún medio desconocido hasta este momento en la historia del mundo, le dará vida a esa imagen. No se nos dice por cuánto tiempo estará viva. Tampoco se nos dice qué características tendrá. Es posible, que la única característica que manifieste sea la de «hablar» (v. 15). El falso profeta será quien le ponga las palabras en la boca, así como él recibió autoridad de parte del anticristo y del dragón, el mismo Satanás. Dispondrá y ordenará que todo aquel que no lo adore recibirá la muerte. Apocalipsis 20:4 nos dice que muchos morirán en la guillotina.

Esta escena es tan similar a lo que sucedió con los israelitas como resultado de la estatua de Nabucodonosor que comenzamos a darnos cuenta de que las tácticas de Satanás no cambian de forma significativa. Una vez más, se dará la orden de que todos aquellos que no se inclinen y adoren, morirán; en lugar de enfrentarse a un horno ardiente, se les cortará la cabeza (Apocalipsis 20:4). Ciertamente, aquí se establece el alto costo de conocer a Cristo como Salvador personal durante la tribulación. Escuché personas inconscientes que dicen: «Esperaré hasta la tribulación para recibir a Cristo». Lo que no entienden es el sufrimiento personal y la persecución que soportarán los creyentes durante el período de la tribulación a causa del rencor de Satanás en contra de Dios y de aquellos que lo adoran. Tanto el quinto sello como Apocalipsis 20:4 indican que el martirio de los verdaderos creyentes excederá aun aquel de la Edad Oscura, cuando la Iglesia Católica Romana persiguió a quienes sostienen una fe personal en Jesucristo.

Hay muchas cosas que coinciden con la mitad del período de la tribulación, una de las cuales es la persecución de la nación de Israel por parte de Satanás. Es probable que la persecución despierte a Israel al hecho de que el anticristo es un enemigo. Sin embargo, también puede ser que se despierten al descubrir la verdadera posición teológica del falso profeta. El Espíritu Santo, a través de la pluma de Moisés en Deuteronomio 13 determinó la prueba de todos los profetas. Como se dijo con anterioridad, no basta con hacer un despliegue de manifestaciones de poderes sobrenaturales, sino que uno debe escuchar lo que un profeta dice. Si el profeta declara: «“Vayamos a rendir culto a otros dioses”, dioses que no conoces, no prestes atención a las palabras de ese profeta o visionario. El SEÑOR tu Dios te estará probando para saber si lo amas con todo el corazón y con toda el alma» (Deuteronomio 13:2-3). Cuando el falso profeta erija su ídolo para que lo adoren, es probable que Israel, que en apariencia no acepta a Jesús como el Mesías en la primera mitad de la tribulación, lo aceptará en la segunda mitad, rechazando de esta manera a la religión idólatra y engañosa del anticristo.

A medida que nos acercamos al fin de la era y estas señales comienzan a suceder en sus etapas iniciales, no debiéramos permitir que los poderes milagrosos nos engañen, sino que debiéramos juzgar todo de acuerdo a la Palabra de Dios.

#### CÓMO USA EL FALSO PROFETA LA MARCA DE LA BESTIA

**Además logró que a todos, grandes y pequeños, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiera una marca en la mano derecha o en la frente, de modo que nadie pudiera comprar ni vender, a menos que llevara la marca, que es el nombre de la bestia o el número de ese nombre. En esto consiste la sabiduría: el que tenga entendimiento, calcule el número de la bestia, pues es número de un ser humano: seiscientos sesenta y seis.**

(Apocalipsis 13:16-18)

¿Cuál es la marca de la bestia? Es mucho más fácil establecer lo que la marca de la bestia es, que lo que significa. El sentido sencillo de las Escrituras nos dice que comprende a los números: seis, seis, seis. Tal vez algunas de las sugerencias más fantasiosas de esta interpretación profética den vueltas alrededor del significado de este número. Algunos, mediante cálculos matemáticos, llegaron a la conclusión de que el nombre de

Adolph Hitler, Mussolini y muchos otros es igual a 666. Es peligroso hacer tales sugerencias. Lo único que sabemos es que el seis es el número del ser humano. Es uno menos que el número siete que es el de la perfección, y el ser humano fue creado en el sexto día, por lo tanto, en la numerología bíblica, se usa para referirse a la humanidad.

No sabemos por qué se usan tres dígitos. Alguien sugirió que es la concentración de todo lo que es humano. Lo que sí indica el texto es que de alguna manera mencionará matemáticamente el nombre del anticristo. Como se cometieron tantos errores al respecto, no debiéramos ofrecer ninguna otra proposición. Como el número no se revelará hasta la mitad del período de la tribulación y la iglesia será arrebatada antes de la tribulación, no sería raro que no se nos dé una pista en cuanto al significado completo y ni siquiera en cuanto al nombre del anticristo.

Más importante que el significado es el uso de estos tres números, 666. El falso profeta los usará como un medio para obligar a la gente a adorar al anticristo. Demandará que todos tengan su marca en la frente o en la mano para poder comprar o vender. Esta presión económica será clave para lograr que muchos individuos débiles y mundanos sucumban al establecimiento de este monarca, lo cual equivaldrá al rechazo personal de Cristo y a la aceptación del anticristo. Es muy difícil imaginar las presiones que provocará el tener semejante marca para poder asegurar la comida necesaria para la familia. El gobierno de los Estados Unidos, durante la Segunda Guerra Mundial, proporcionó un dispositivo por el estilo para racionar la comida. No bastaba con tener dinero suficiente para pagar un artículo, porque había que tener estampillas de comida. Lo mismo sucederá durante la segunda mitad de la tribulación, porque el anticristo controlará la economía de tal manera que nadie podrá vivir si no lo adora.

Desde el punto de vista físico, a todo ser humano le será necesario tener la marca de la bestia. Desde el punto de vista espiritual, será fatal. Porque vimos una y otra vez que los redimidos por el Cordero, los que tienen el sello de Dios, no tienen la marca de la bestia; pero aquellos que reciban la marca del anticristo tomarán la decisión final de rechazar eternamente a Cristo y de adorar a su archienemigo. Esto nada más debe hacernos caer de rodillas ante el Señor Jesucristo para adorarle hoy, porque nos prometió salvarnos de la hora de la tribulación, «para poner a prueba a los que viven en la tierra» (Apocalipsis 3:10), si ponemos nuestra fe en él.

## Otros ciento cuarenta y cuatro mil siervos

***Apocalipsis 14***

Cualquiera que quiera interpretar con exactitud el libro de Apocalipsis debe ubicar la escena de la actividad antes de comenzar la interpretación. El capítulo 14 es una buena ilustración. Muchos maestros bíblicos consideran que aquí se desarrolla una escena en el cielo, mientras que otros consideran que tiene lugar en la tierra. La diferencia en el punto de vista afecta la interpretación.

Otra regla que se debe tener en cuenta es establecer el tiempo. Este pasaje, que se encuentra dentro del «gran paréntesis» que cubre Apocalipsis 11:16—15:4, ocurre en el cielo a mitad del período de tribulación. Si examinamos el cuadro en el capítulo 10 veremos que el juicio del séptimo sello al final de la primera cuarta parte de la tribulación abre los juicios de las siete trompetas (capítulos 8—9). Los capítulos 12—13 describen acontecimientos que culminan en el medio de la tribulación. Ahora, antes de comenzar con los juicios de las copas que aparecen a partir de la séptima trompeta y que cubren la última mitad de la tribulación, estamos a punto de observar el cataclismo que tendrá lugar al final de los tres años y medios, o en la mitad de la tribulación.

Por cierto, son varias las cosas que ocurren en ese momento. El antícresto quitará de en medio a la Iglesia Unida Global o la prostituta de Apocalipsis 17, y a los diez reyes de la tierra. Romperá su pacto con Israel y los sacará de la Tierra Santa. El avivamiento que tuvo lugar debido al testimonio de los ciento cuarenta y cuatro mil siervos de Dios (cap. 7) llegará a su fin. La gran persecución en contra de los santos de la tribulación, a la que se refiere el quinto sello en el capítulo seis, anterior a la mitad de la tribulación, es evidente que estará auspiciada por la iglesia ecuménica; esta funcionará en gran parte como el actual Concilio Mundial de Iglesias en cuanto a que no se oponen a males tales como el comunismo, el secularismo o la inmoralidad, sino que perseguirán a aquellos que crean en el Cristo resucitado y en la salvación en su nombre. El

anticristo la derrocará con violencia como veremos en el capítulo 17. Este capítulo presenta una escena en el cielo en el medio de la tribulación.

### CRISTO Y LOS CIENTO CUARENTA Y CUATRO MIL CRISTIANOS SOBRESALIENTES

Luego miré, y apareció el Cordero. Estaba de pie sobre el monte Sión, en compañía de ciento cuarenta y cuatro mil personas que llevaban escrito en la frente el nombre del Cordero y de su Padre. Oí un sonido que venía del cielo, como el estruendo de una catata y el retumbar de un gran trueno. El sonido se parecía al de músicos que tañen sus arpas. Y cantaban un himno nuevo delante del trono y delante de los cuatro seres vivientes y de los ancianos. Nadie podía aprender aquel himno, aparte de los ciento cuarenta y cuatro mil que habían sido rescatados de la tierra. Éstos se mantuvieron puros, sin contaminarse con ritos sexuales. Son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Fueron rescatados como los primeros frutos de la humanidad para Dios y el Cordero. No se encontró mentira alguna en su boca, pues son intachables.

(Apocalipsis 14:1-5)

El contraste que existe entre los capítulos 13 y 14 es notable. De la escena de envilecimiento carnal nos elevamos a las sublimes alturas del cielo, adonde se honra el nombre de Jesucristo en lugar de profanarlo y adonde él es la figura central ante la cual todos se inclinan y ante la cual todas las voces se elevan en adoración.

Cada vez que se nos da un nuevo vistumbre del cielo, obtenemos algún dato adicional respecto a los detalles que rodean al trono. Esto es lo que sucede en esta ocasión, ya que se nos presentan ciento cuarenta y cuatro mil cristianos sobresalientes de todas las edades de pie delante del trono. Sabemos que esta es una escena en el cielo porque Juan ve «al Cordero ... de pie sobre el monte Sión». Existen solo dos posibles significados para el monte Sión en las Escrituras. Uno es el monte Sión en el lugar terrenal en Jerusalén; el otro es el monte Sión de la Jerusalén celestial. En base al capítulo 13 es evidente que el Cordero de Dios no estará en la tierra en la mitad del período de tribulación. Esta debe ser una escena en la Jerusalén celestial que el Espíritu Santo describe en Hebreos 12:22-24:

Por el contrario, ustedes se han acercado al monte Sión, a la Jerusalén celestial, la ciudad del Dios viviente. Se han acercado a miles y miles de ángeles, a una asamblea gozosa, a la iglesia de los primogénitos inscritos en el cielo. Se han acercado a Dios, el juez de todos; a los espíritus de los justos que han llegado a la perfección; a Jesús, el mediador de un nuevo pacto; y a la sangre rociada, que habla con más fuerza que la de Abel.

Por alguna razón, muchos eruditos bíblicos sobresalientes no encontraron una explicación para la identidad de este grupo de ciento cuarenta y cuatro mil sujetos. La mayoría de los comentaristas tienen la tendencia a suponer que son los mismos que se describen en el capítulo 7. Por lo tanto, debemos examinarlos en detalle.

### UNA COMPARACIÓN ENTRE LOS CIENTO CUARENTA Y CUATRO MIL DEL CAPÍTULO 7 Y 14

<i>Apocalipsis 7:1-9</i>	<i>Apocalipsis 14:1-5</i>
vv. 1-3: una escena en la tierra	v. 1: una escena en el cielo; el Cordero está con ellos en el monte Sión
v. 3: siervos de nuestro Dios, sellados en la frente	v. 1: «llevaban escrito en la frente el nombre del Cordero y de su Padre»
v. 4: ciento cuarenta y cuatro mil de todas las tribus de Israel	v. 3: «cantaban un himno nuevo delante del trono y delante de los cuatro seres vivientes y de los ancianos»
vv. 5-8: doce mil de cada tribu	v. 3: «habían sido rescatados de la tierra»
	v. 4: «estos se mantuvieron puros, sin contaminarse con ritos sexuales»
	v. 4: «siguen al Cordero por dondequiera que va»
	v. 4b: «fueron rescatados como los primeros frutos de la humanidad»
	v. 4c: «primeros frutos ... para Dios y el Cordero»

<i>Apocalipsis 7:1-9</i>	<i>Apocalipsis 14:1-5</i>
	v. 5: «no se encontró mentira alguna en su boca»
	v. 5b: «son intachables»

### Similitudes entre los dos grupos

Existen dos razones básicas por las que, por lo general, se considera que estos dos grupos son similares: (1) Ambos grupos suman un total de ciento cuarenta y cuatro mil, y (2) tienen algo escrito en la frente.

### Las diferencias de los dos grupos

Sin embargo, son mucho más importantes las diferencias que existen entre ambos.

1. El grupo de Apocalipsis 7 es judío: doce mil de cada una de las doce tribus. El grupo de Apocalipsis 14 proviene «de la tierra» o «de la humanidad».
2. El grupo de Apocalipsis 7 tiene el sello del Padre. El de Apocalipsis 14 tiene el nombre del Padre y del Hijo.
3. La escena del capítulo 7 ocurre en la tierra. El capítulo 14 tiene lugar en el cielo, pero solo a mitad de la tribulación. Esto se explica porque los ciento cuarenta y cuatro mil testigos de Apocalipsis 7, al igual que sus convertidos del versículo 9, los asesinaron y se encuentran debajo del altar a la altura de la mitad de la tribulación. Así, se les describe en el capítulo 14 delante del trono, en espíritu o «ausentes del cuerpo, y presentes al Señor» (2 Corintios 5:8, RV).
4. Los requisitos adicionales para ser miembros de este grupo (véanse versículos 4-5) no se registran en el capítulo 7. Los ciento cuarenta y cuatro mil del capítulo 7 son «siervos de Dios»; los del capítulo 14 son «rescatados como los primeros frutos de la humanidad para Dios y el Cordero». Esto indica que no se eligieron para que propagaran el evangelio sobre la tierra durante la tribulación, sino para ocupar una posición especial en el trono de Dios delante de Él y del Señor Jesucristo.
5. El versículo 4 nos dice que «siguen al Cordero por dondequiera que va», lo cual puede indicar que como grupo selecto fue fiel dejando a un lado su voluntad para hacer la voluntad de Cristo durante su vida.

### No son judíos, son cristianos

Como existen solo dos similitudes y varias diferencias entre estos dos grupos, podemos llegar a la segura conclusión de que no se trata de los mismos. El hecho de que el número sea el mismo, ciento cuarenta y cuatro mil, tiene mucho valor cuando uno tiene en mente una declaración del Dr. William R. Newell en su libro acerca de Apocalipsis: «La repetición del número ciento cuarenta y cuatro mil, que indica integridad y plenitud de gobierno, no es necesariamente una prueba concluyente de que se trata de una misma compañía»<sup>27</sup>. Esto sugiere que para la operación perfecta de gobierno, Dios seleccionó a múltiplos de doce para que sean sus siervos especiales en la tribulación, y a otro grupo para disfrutar de una relación con ellos en el cielo; con la diferencia de que los del capítulo 14 se ganaron su posición debido a su fidelidad al hacer todo lo que el Señor les ordenara.

Tampoco es evidencia concluyente en un sentido u otro, el hecho de que ambos tengan inscripciones en las frentes. El grupo del capítulo 7 fue «sellado para Dios»; el del capítulo 14 tiene el nombre de Cristo y del Padre escrito en la frente. Pudiera tratarse de algo espiritual, que se exemplifica a través de personas de la estirpe del apóstol Pablo, cuyas mentes (detrás de la frente) estaban llenas del deseo de servir a Jesucristo y a Dios el Padre todos los días de su vida. Si hay alguien a quien se le puede permitir estar en este grupo ya que reúne las condiciones para estar allí, con seguridad es al apóstol Pablo.

Las diferencias que existen entre los dos grupos, limitan cualquier suposición que indique que se trata de los mismos, en particular cuando uno tiene en cuenta que la escena en el capítulo 14 se desarrolla en el cielo; y que estos se tomaron «de la tierra» (v. 4), indicando que provienen de todas las naciones en vez de limitarse al grupo de los judíos. El Dr. Newell identifica a ambos como a Israel, pero también hace la siguiente declaración:

Porque, a pesar de decir esto de ellos, no podemos hacer otra cosa más que dejar abierta la interrogante para recibir mayor luz. Porque en todas las otras Escrituras podemos recordar que a los vencedores de Israel siempre se los ha llamado como a los que pertenecen a una nación elegida, y el favor de Dios surge de la elección de ellos como nación. En tanto que, los de Apocalipsis 14 no tienen esa marca, sino que parecen pertenecer a un círculo más amplio que el de Israel, incluso «de la humanidad»; y su peculiar distinción parece ser una recompensa por su

absoluta abnegación. Como dice Dean Alford: «Probablemente nosotros nos parecemos más a lo que el Señor espera de nosotros, pero ellos son más parecidos al mismo Señor». <sup>28</sup>

Considerando con cuidado las declaraciones anteriores, presento la siguiente posibilidad, no de manera dogmática sino con la sincera convicción de que esta es una interpretación más precisa que las que vimos hasta ahora. Los ciento cuarenta y cuatro mil que encontramos en el capítulo 14, es probable que son los ciento cuarenta y cuatro mil santos más sobresalientes desde los primeros días que la iglesia propagó el evangelio hasta el arrebatoamiento. Debido a su servicio devoto y a su consagración a nuestro Señor, gozarán de una posición especial delante del trono de Dios, desde el momento de la muerte hasta la gloriosa venida de Cristo, momento en el que todos los santos vendrán con él. Sin lugar a dudas, esta posición indica que tendrán una gran responsabilidad mientras reinan con él durante el milenio.

#### LOS REQUISITOS PARA ESTE GRUPO PRIVILEGIADO DE CRISTIANOS

1. Son redimidos de la tierra por su fe en Cristo: «Que llevaban escrito en la frente el nombre del Cordero y de su Padre» (14:1b); «habían sido rescatados de la tierra» (14:3b) y «fueron rescatados como los primeros frutos de la humanidad»(14:4b). Ciertamente, estos hombres nacieron de nuevo al recibir a Jesucristo como su Salvador y Señor personal.

2. Son puros en lo moral. «Estos se mantuvieron puros, sin contaminarse con ritos sexuales»(14:4). Se ha escrito mucho respecto a este requisito, sugiriendo que solo los hombres solteros estarán en condiciones de cumplirlo. No existe seguridad escritural que indique que Pablo fuera casado, por tanto encaja en este modelo, y por lo que sé no tenemos información de que Juan estuviera casado, aunque es probable que esto no se mencione. En cualquier caso, pueden existir ciento cuarenta y cuatro mil en los últimos mil novecientos y tantos años de historia de la iglesia que fueran solteros por amor al Señor; al tener los otros requisitos, disfrutarán esta posición de privilegio con Pablo, y es posible con Juan y con otros.

Sin embargo, no insisto en una interpretación literal de esta expresión porque en ninguna parte de la Biblia se nos enseña que la relación sexual dentro del matrimonio sea impura. Por el contrario, Hebreos

13:4 anuncia con claridad: «Todos tengan en alta estima el matrimonio y la fidelidad conyugal, porque Dios juzgará a los adulteros y a todos los que cometan inmoralidades sexuales.» Incluso el apóstol Pablo, cuando anima a los jóvenes consagrados a que sean «como yo», no lo hacía por razones morales sino para que pudieran entregarse con más intensidad al servicio al Señor sin enredarse en las preocupaciones por los deseos y los gustos de la esposa (1 Corintios 7:7,25-35).

Más aun, Booz, en el libro de Rut, se refiere a ella como a «una mujer ejemplar», a pesar de que estuvo casada con un pariente suyo que murió (Rut 3:11). No hay nada que nos indique que Rut y su primer esposo no tuvieron relaciones físicas, y suponer que fue así porque no tuvieron hijos es tomarnos una licencia sin garantías en la interpretación. No encuentro que en las Escrituras se considere a una mujer fiel, casada menos virtuosa que a una virgen soltera. Cualquiera de estas cosas indicaría que el mandamiento de Dios antes de la caída: «Sean fructíferos y multipliquense; llenen la tierra» (Génesis 1:28) denotaría una impureza en el acto de obediencia, lo cual contradice otros principios en la Escritura que indican que Dios no tienta a la gente con el mal.

Por el contrario, el texto de Apocalipsis probablemente no se refiere a hombres solteros, sino a hombres que no se han contaminado con mujeres; es decir, o bien han guardado su pacto matrimonial, o nunca han conocido a una mujer y así, a los ojos de Dios son considerados «vírgenes» (en el v. 4 la palabra griega para «puros» es *pártenos*, lit. «virgen»; cf. RV). Es interesante que este pasaje de la Escritura es el único en la Biblia que se refiere a los hombres como vírgenes. La Biblia no enseña el celibato; de hecho, no encontramos ni el menor indicio al respecto. En todas partes indica que los cristianos deben ser santos y virtuosos, sin dejarse contaminar por el mundo. El mal uso del sexo es uno de los problemas más grandes de la humanidad; y la infidelidad y la inmoralidad, una de las más grandes tentaciones. Por lo tanto, el grupo privilegiado de ciento cuarenta y cuatro mil que están en condiciones de permanecer ante el trono de Dios en el cielo son aquellos que se guardaron sin mancha. Es decir, guardaron sus votos matrimoniales o se quedaron solteros.

3. Son obedientes y están dispuestos, ya que «siguen al Cordero por dondequiera que va» (14:4b). Sin duda, no todos los hijos de Dios, ni todos sus siervos están rendidos a su voluntad. Algunos conocieron años de sumisión y servicio fiel, para después volver a caminar en sus caminos, mientras que otros tuvieron periodos intermitentes de obediencia. Este grupo privilegiado de ciento cuarenta y cuatro mil está marcado por una

obediencia fuera de lo común. Su actitud se resume en la declaración del apóstol Pablo inmediatamente después de reconocer a Jesús, cuando dijo: «¿Qué debo hacer, Señor?» (Hechos 22:10.)

4. Dicen la verdad, porque «no se encontró mentira alguna en su boca» (14:5). Estos hombres se caracterizan por confrontar a Satanás. Son testigos fieles que siempre dicen la verdad. La mentira forma parte de la naturaleza de una persona cuando sigue a Satanás, «el padre de todas las mentiras». En contraposición, una de las características del cristiano obediente es que dice la verdad.

5. Tienen vidas «intachables» (14:5b). Esto no significa que sean perfectos, porque también necesitan que se les «rescate de la tierra»; eran pecadores perdidos que nacieron de nuevo. Tampoco quiere decir que vivan una vida perfecta, sin pecado desde que fueron salvos, sino que reafirma lo que indica el apóstol Pablo en 1 Tesalonicenses 2:10 cuando dijo: «Dios y ustedes me son testigos de que nos comportamos con ustedes los creyentes en una forma santa, justa e irreprochable.» Son hombres que, en su deseo de servir a Jesucristo y de caminar con él, descansan en su poder para vivir vidas santas y consagradas. Pueden decir junto con Pablo: «He sido crucificado con Cristo, y ya no vivo yo sino que Cristo vive en mí. Lo que ahora vivo en el cuerpo, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y dio su vida por mí» (Gálatas 2:20).

### LA RECOMPENSA DE LOS CIENTO CUARENTA Y CUATRO MIL CRISTIANOS

1. Son «los primeros frutos de la humanidad para Dios y el Cordero» (14:4b). Esto sugiere que estos ciento cuarenta y cuatro mil son los creyentes sobresalientes del Cordero a los cuales se les dio una posición especial como se indica en el versículo 1, al estar de pie junto al Cordero en el monte Sión, delante del trono y delante de los cuatro seres vivientes y de los ancianos.

En medio de la multitud de los que recibirán recompensas especiales en el cielo por toda una vida de servicio fiel y hasta de martirio, habrá, por supuesto, muchos nombres conocidos. Siempre pienso en hombres como John Wycliffe, «la estrella matutina de la Reforma», Jon Huss, William Tyndale y muchos otros que murieron quemados en la hoguera por traducir la Biblia al lenguaje de la gente. También incluirá a aquellos que dedicaron sus vidas a llevar la Palabra de Dios a las tribus perdidas u olvidadas. Como nuestro Dios es justo, podemos esperar ver a muchos

héroes de la fe que pasaron inadvertidos durante sus vidas. Quizá perdieron las recompensas de la tierra, pero este y otros pasajes de las Escrituras indican que recibirán una justa recompensa en la otra vida, y durará por toda la eternidad.

2. Cantarán un cántico nuevo que nadie puede aprender excepto los ciento cuarenta y cuatro mil (14:3). Estas dos recompensas sugieren que gozarán de una relación especial con Dios Hijo y Dios Padre desde el momento de su muerte, después de una vida de servicio fiel y santo hasta que regresen con Cristo a la tierra. El versículo 4 afirma: «Siguen al Cordero por dondequiera que va», indicando, tal vez, que además de encontrarse en una posición privilegiada antes de la resurrección, siempre estarán en una posición especial de servicio a Cristo aun después de la misma.

Admito que esta interpretación me ubica entre la minoría dentro de los comentaristas del libro de Apocalipsis. Con el debido respeto que merecen los fieles intérpretes de Dios que buscan la guía del Espíritu Santo para sus interpretaciones, mi presentación no es dogmática, sino en oración, con el deseo de que la consideren. La comparación de esta interpretación con la postura que indica que los capítulos 7 y 14 se refieren al mismo grupo, mostrará que mi punto de vista genera menos problemas que los otros.

### UN ÁNGEL QUE PREDICA EL EVANGELIO ETERNO

Luego vi a otro ángel que volaba en medio del cielo, y que llevaba el evangelio eterno para anunciarlo a los que viven en la tierra, a toda nación, raza, lengua y pueblo. Gritaba a gran voz: «Teman a Dios y denle gloria, porque ha llegado la hora de su juicio. Adoren al que hizo el cielo, la tierra, el mar y los manantiales.

(Apocalipsis 14:6-7)

El versículo 6 presenta a los cinco primeros ángeles que transmiten un mensaje especial con respecto a la mitad del tiempo final, es decir, la mitad del período de la tribulación.

Es asombroso que a un ángel se le encargue que salga a predicar el evangelio eterno, porque la predicación del evangelio no se le encarga a los ángeles sino a los seres humanos. *Estas sorprendentes condiciones solo pueden indicar la severidad de las circunstancias.* Si tenemos en vista la ubicación del pasaje, podremos entender muy fácil por qué será

necesario esto. Antes de la tribulación, la iglesia será arrebatada. Los ciento cuarenta y cuatro mil testigos israelitas de todas partes del mundo se convertirán mediante la página que dejó atrás la iglesia. Estos testigos cosecharán una multitud que nadie puede contar (Apocalipsis 17:9). Esto indica, como vimos en nuestro estudio del capítulo 7, que en los primeros días de la tribulación se experimentará el avivamiento más grande de toda la historia.

Sin embargo, junto a este avivamiento se encuentra la apertura del quinto sello, cuando comienza una gran persecución durante la tribulación, instigada por el anticristo y con toda seguridad administrada por la iglesia ecuménica. Como veremos en nuestro estudio del capítulo 17, la iglesia ecuménica o prostituida será tan poderosa durante estos tres primeros años y medio de la tribulación que ejercerá un verdadero poder dominante sobre el anticristo. Por lo tanto, cualquier persecución contra los verdaderos creyentes durante la tribulación es indudable que se llevará a cabo dentro del marco de su administración y aprobación. No debiera sorprendernos, porque cuando mayor fue la influencia babilónica sobre la iglesia durante la Edad Oscura, millones de cristianos fueron perseguidos hasta la muerte. A este período de la historia bien se le llama: «La Inquisición.»

Eliminarán a una sobrecogedora mayoría de creyentes; por esta razón, serán pocos los que queden para propagar el evangelio después de la mitad de la tribulación. En nuestro estudio del capítulo 12 observamos que Israel no experimentará un avivamiento en la primera parte de la tribulación; en cambio, se producirá un avivamiento entre los gentiles a través de la predicación de los ciento cuarenta y cuatro mil, que son indicativos de una minoría, no una mayoría de Israel. El avivamiento de Israel, de acuerdo a Habacuc 3:2, tendrá lugar en «nuestro tiempo»; por lo tanto, parece que lo único que llevará a Israel a un arrepentimiento como nación será la persecución.

Una de las costumbres que Dios mantiene en todas las generaciones, fruto de su fidelidad, es enviar una advertencia adecuada previa al juicio. El caso de Noé fue un ejemplo. Antes de que Dios enviara el diluvio, Noé predicó la justicia durante ciento veinte años. Antes de que Dios destruyera a Sodoma y Gomorra, envió a Lot, que, en lugar de ser un predicador fiel, se corrompió debido a la inmoralidad de la ciudad. Así, nos encontramos con que en el medio de la tribulación, antes del mayor sufrimiento impuesto a la raza humana, y en la ausencia o deficiencia de testigos humanos que prediquen el evangelio; Dios hará una excepción

omnipotente en su plan global en el que los humanos serán los encargados de predicar, y le encargará a un ángel que salga a predicar el evangelio eterno.

### EL EVANGELIO ETERNO

¿Qué es el evangelio eterno? ¿Difiere en algo con el que predicamos hoy? Sobre la base de la Palabra de Dios, no, ¡en absoluto! Es el *mismo* evangelio que predicamos, el mismo mensaje de la fe «encomendada una vez a los santos» (Judas 3). Al igual que consideramos en nuestro estudio de Apocalipsis 7 que existen varios términos para el evangelio, pero que hay uno solo. A partir del texto, es evidente que no se expresa todo el mensaje que se le encarga al ángel, pero eso es común en las Escrituras. El mensaje de este ángel es de advertencia.

Cada vez que el Espíritu Santo a través de la Palabra nos informa de una predicación individual del evangelio, no nos da todo el mensaje. El profeta Jonás fue a la ciudad pagana de Nínive, y las Escrituras nos dice en Jonás 3:4 que sencillamente predicó: «¡Dentro de cuarenta días Nínive será destruida!» A medida que leemos el texto, encontramos que este sencillo mensaje hizo que el rey y el pueblo se arrepintieran de sus pecados y se volvieran a Dios. La única conclusión a la que podemos llegar es que, además de predicar un mensaje de advertencia, Jonás también le dijo a la gente cómo debían arrepentirse, porque de otra manera estos paganos no sabrían cómo acercarse a Dios echándose cenizas en la cabeza.

El mismo cuadro aparece en el Nuevo Testamento cuando Felipe desciende a predicarle al etíope eunuco. En Hechos 8:35, la Escritura nos dice: «Entonces Felipe, comenzando con ese mismo pasaje de la Escritura, le anunció las buenas nuevas acerca de Jesús.» La primera pregunta que le hace el etíope es: «Mire usted, aquí hay agua. ¿Qué impide que yo sea bautizado?» (8:36). Por lo tanto, es evidente que, al predicarle acerca de Jesús, Felipe le explicó que era necesario invocar el nombre del Señor para ser salvo y poner en evidencia ese acto de fe a través del bautismo.

De la misma manera, este ángel advertirá que teman a Dios en vez de al anticristo, que le den gloria a Dios en lugar de al anticristo, y les dirá cómo deben hacerlo. De lo contrario, estaría proclamando un mensaje de condenación en lugar de dar las buenas noticias. La palabra griega que se traduce como «evangelio» (*euangelion*) significa «buenas noticias», y de la única manera que podemos ofrecerle las buenas noticias eternas es

mostrándoles cómo recibir al Señor Jesucristo por la fe. Un mensaje que hable del juicio de Dios es solo una presentación parcial del evangelio de Cristo. La historia completa del evangelio no solo deja en claro que todos los seres humanos son pecadores, sino que también incluye el remedio de Dios para el pecado a través de Cristo, que «murió por nuestros pecados ... fue sepultado ...[y] resucitó al tercer día según las Escrituras» (1 Corintios 15:3-4).

Se debe destacar el alcance de este evangelio porque será predicado «a los que viven en la tierra, a toda nación, raza, lengua y pueblo» (Apocalipsis 14:6). Este parece ser el último ofrecimiento que Dios le hace a la humanidad para que huyan de la ira venidera antes de que acepten al anticristo. Como vimos que el anticristo y el falso profeta montarán una gran campaña, después de matar a la prostituta, la iglesia ecuménica babilónica, y procurarán que todos adoren al anticristo. Esta idolatría blasfema acabará con la posibilidad de la vida eterna; así, todos se perderán por la eternidad; pero como preludio a esta decisión, el ángel del 14:6 dará a conocer el evangelio a todo el mundo para que nadie alegue delante de Dios en el juicio que aceptaron al anticristo sin la debida advertencia de Dios.

No existe evidencia que este ángel tendrá más éxito en la predicación del evangelio que el que tuvo Noé, el predicador de la justicia antes del diluvio. Por el contrario, parece que la gente se pondrá en contra de Dios y sucumbirá ante las lenguas mentirosas de las principales herramientas de Satanás durante ese período, el anticristo y el falso profeta. Descubriremos en el capítulo 16 que el anuncio del ángel da comienzo a los días más oscuros de la historia humana.

Algunos plantean que el mensaje que se le predica a toda nación, tribu y lengua indica que existirá un lenguaje universal en la mitad del período de la tribulación. Sin embargo, esto no es concluyente e implicaría que estamos bastante lejos del comienzo de la tribulación, porque tres años y medio no es tiempo suficiente para enseñar un lenguaje universal a todas las personas de la tierra. Es más fácil suponer que como ángel y ser sobrenatural, será el encargado de predicar, y podrá usar las distintas lenguas de las personas a quienes les predica.

#### LA CAÍDA DE LA BABILONIA RELIGIOSA

«Lo seguía un segundo ángel que gritaba: “¡Ya cayó! Ya cayó la gran Babilonia, la que hizo que todas las naciones bebieran el excitante vino de su adulterio”» (Apocalipsis 14:8). Debiéramos considerar el mensaje de

los cinco ángeles que estamos estudiando en este momento, teniendo en cuenta que la escena tiene lugar en el cielo, no en la tierra, y que es un anuncio que anticipa lo que sucederá pronto. Al igual que con el mensaje del primer ángel, este suceso tiene lugar en la mitad del período de la tribulación y ofrece un vislumbrar futuro de la destrucción de la religión ecuménica, babilónica, prostituida que se detalla en Apocalipsis 17.

Los que estudian la Biblia saben bien que Apocalipsis se refiere a dos Babilonias y que a ambas las llama «Babilonia, la grande». Se predice la destrucción de las dos porque harán que la gente beba del vino de la ira de su fornicación. Podemos entender que este aviso se refiere a la Babilonia religiosa porque tiene lugar en el medio de la tribulación. La predicción de la destrucción de la ciudad literal de Babilonia se encuentra en Apocalipsis 16:18-19. En pasajes tales como Isaías 13-14 y Jeremías 50-51 podemos ver que la ciudad de Babilonia será reconstruida y se convertirá en el centro comercial del mundo. Como explicaremos en detalle en nuestra discusión de Apocalipsis 17-18, la ciudad de Babilonia nunca se destruyó de acuerdo a las predicciones del Antiguo Testamento; por lo tanto, llegamos a la conclusión que será reconstruida y se convertirá en el centro comercial del reino del anticristo; luego será destruida al final de la tribulación. De nuevo, esto señala que Babilonia se convertirá en el centro del mundo.

Lo que estudiaremos más adelante nos revelará que las dos Babilonias que Nimrod comenzó, que trajeron a la humanidad más miseria y sufrimiento que cualquier otro concepto, serán destruidas al final de los tiempos.

Hay más individuos que arruinaron los planes de Dios para sus vidas gracias a las dos Babilonias que a cualquier otra razón. Estas dos Babilonias son (1) la falsa religión que enfatiza la idolatría, y (2) la Babilonia comercial y de gobierno. Desde los días de Nimrod, los seres humanos siempre trataron de gobernar el mundo. Para lograrlo, es necesario controlar la economía. Durante la tribulación, el anticristo gobernará el mundo, no solo a través de un ejército sino también controlando el comercio. La gente no podrá comprar o vender sin su permiso, excepto en el mercado negro. Ambas Babilonias se destruirán al final de la tribulación.

#### EL JUICIO DE LOS ADORADORES DEL ANTICRISTO

Los seguía un tercer ángel que clamaba a grandes voces: «Si alguien adora a la bestia y a su imagen, y se deja poner en la frente

**o en la mano la marca de la bestia, beberá también el vino del furor de Dios, que en la copa de su ira está puro, no diluido. Será atormentado con fuego y azufre, en presencia de los santos ángeles y del Cordero. El humo de ese tormento sube por los siglos de los siglos. No habrá descanso ni de día ni de noche para el que adore a la bestia y su imagen, ni para quien se deje poner la marca de su nombre.**

(Apocalipsis 14:9-11)

El tercer ángel pronunciará juicio en contra de los adoradores del anticristo en el período de la tribulación. Como este ángel viene a continuación de los otros, es probable que baje a la tierra y, al igual que el ángel que predicó el evangelio eterno, les advierta a los seres humanos acerca de las consecuencias de adorar a la bestia. A su mensaje no se le llama mensaje de evangelización. Por el contrario, emana una advertencia de las terribles consecuencias de aceptar la marca del anticristo y de convertirse en su adorador. Ya consideramos que durante la tribulación a las personas se le pedirá que adore a la imagen del anticristo y que reciban la marca (666) en sus frentes o en sus manos. Esta gente «beberá también el vino del furor de Dios, que en la copa de su ira está puro, no diluido». En otras palabras, le darán la espalda al método de salvación de Dios y tomarán para sí los métodos humanos. Esto encenderá la ira del Dios Todopoderoso y traerá sobre la humanidad el juicio y la destrucción.

Vimos que cuando se rompe el cuarto sello, se destruye el veinticinco por ciento de la población (Apocalipsis 6:8) y durante el sonido de la sexta trompeta (9:18) se destruye una tercera parte de la población de la tierra. El Dr. David L. Cooper solía decir que estos eran los «incorregibles del período de la tribulación». Es decir, los que le dan la espalda al Mesías y se convierten en adoradores del anticristo, perdiendo así la oportunidad de la vida eterna. En lugar de permitirles que contaminen a otros de parecer similar, se les destruye en estas dos grandes purgas de la primera mitad de la tribulación.

Durante la última mitad, como veremos en nuestro estudio de los juicios de las copas, habrá una gran persecución en contra de aquellos que tengan la marca de la bestia y que se conviertan en adoradores del anticristo. El «azufre ardiente» será su porción mientras vivan, y serán atormentados por siempre jamás, y no tendrán descanso ni de día ni de noche (14:11). Por supuesto, esto se refiere al juicio eterno. No todos

los impíos recibirán el juicio durante esta vida, pero todos lo recibirán en la venidera. Con los seguidores del anticristo, sin embargo, será diferente, porque todos los que adoren al anticristo durante la última mitad de la tribulación recibirán el juicio del azufre ardiente más los muchos otros cataclismos, juicios enviados por Dios sobre los adoradores del anticristo como se relata en los juicios de las copas. Además, entrará en el tormento eterno.

El Dr. Clarence Larkin, en su comentario acerca de Apocalipsis afirma: «Si en ninguna otra parte de la Biblia se enseña acerca del castigo eterno, aquí sí se enseña, y si aquí se habla de él, ¿por qué no se le puede aplicar a otras clases de pecadores?» Este es solo uno de los muchos pasajes de la Biblia que enseña con claridad acerca del sufrimiento eterno del que será condenado. No me gusta enseñar acerca de la condenación eterna de las almas perdidas, pero como fiel maestro de la Palabra, no puedo hacer otra cosa. Satanás trata de desacreditar la Palabra de Dios y de minimizar la importancia de apartarnos de nuestros pecados y volvernos al Señor Jesucristo, y no le faltan maestros falsos que le ayuden a engañar a muchos.

Hay demasiadas personas hoy en día que enseñan el concepto de que no habrá juicio, incluyendo a los aniquilacionistas. Estos herejes adquieren diversas formas en los variados cultos o filosofías de nuestros días. Es bueno recordar que ni siquiera la materia se puede aniquilar, como cualquier científico lo puede confirmar. Los elementos pueden cambiar, pero no se los puede aniquilar. Si no se puede aniquilar a la materia, ¡cuánto menos al alma inmortal del ser humano!

Las maravillas y bendiciones del cielo son tan magníficas que ya, de por sí, es una gran tragedia perderse ese maravilloso lugar. Sin embargo, de acuerdo a la Biblia, el simple hecho de perderse el cielo no es el infierno. Ojalá pudiera decir que la Biblia enseña que el infierno es un lugar adonde la gente sufrirá por un poco de tiempo y luego se les quemará, borrando su memoria para siempre, o adonde se les dará una segunda oportunidad para ir al cielo, pero no puedo negar la Palabra de Dios haciendo semejantes declaraciones. En la Biblia no encontramos ni la más mínima sugerencia al respecto, ni tampoco nos da ningún indicio en cuanto a una segunda oportunidad después de la muerte. La Biblia no nos presenta otro cuadro que no sea el del lago de fuego definitivamente eterno adonde los que estén serán atormentados día y noche por siempre jamás.

## EL ESTADO BENDITO DE LOS SANTOS DE LA TRIBULACIÓN

**IEn esto consiste la perseverancia de los santos, los cuales obedecen los mandamientos de Dios y se mantienen fieles a Jesús!**

**Entonces oí una voz del cielo, que decía: «Escribe: Dichosos los que de ahora en adelante mueren en el Señor».**

**«Sí —dice el Espíritu—, ellos descansarán de sus fatigosas tareas, pues sus obras los acompañan».**

(Apocalipsis 14:12-13)

Una de las notas constantes del Espíritu es el concepto de que los sufrimientos presentes son insignificantes en comparación con las bendiciones preparadas para aquellos que aman al Señor. Este pasaje sin duda lo enseña, porque se refiere a la «perseverancia» de los santos que se caracterizan por obedecer durante la tribulación. Jesús dijo: «Si ustedes me aman, obedecerán mis mandamientos» (Juan 14:15). Por lo tanto, si alguien lo ama, lo obedece, tal como lo obedecerán estos santos, aun a expensas de un gran sufrimiento personal en manos del anticristo. Gracias a su perseverancia, recibirán bendición eterna, es decir, un corazón satisfecho, porque este es el verdadero significado del término *bendición*. Como estos han «muerto en el Señor» o en una fe salvadora, «descansarán de sus fatigosas tareas, pues sus obras los acompañan». Aquí vemos otra vez que llega el día en el que los creyentes serán recompensados debido a su fidelidad al Señor. Un Dios justo traerá justicia, equidad y eternidad.

El principio que dice que «sus obras los acompañan» es una bendita verdad para los hijos de Dios. La Palabra enseña claro que la inversión que hagamos en fidelidad a Jesucristo en el día de hoy producirá dividendos eternos. Esto concuerda con el desafío del Salvador «acumulen para sí tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido carcomen, ni los ladrones se meten a robar» (Mateo 6:20). A los santos de la tribulación se les dará especial bendición por su fidelidad a Cristo durante ese terrible período de tiempo.

## LA PREDICCIÓN DE LA BATALLA DEL GRAN DÍA DEL DIOS TODOPODEROSEN

**Miré, y apareció una nube blanca, sobre la cual estaba sentado alguien «semejante al Hijo del hombre». En la cabeza tenía una corona de oro, y en la mano, una hoz afilada. Entonces salió del**

**templo otro ángel y le gritó al que estaba sentado en la nube: «Mete la hoz y recoge la cosecha; ya es tiempo de segar, pues la cosecha de la tierra está madura.» Así que el que estaba sentado sobre la nube pasó la hoz, y la tierra fue segada.**

**Del templo que está en el cielo salió otro ángel, que también llevaba una hoz afilada. Del altar salió otro ángel, que tenía autoridad sobre el fuego, y le gritó al que llevaba la hoz afilada: «Mete tu hoz y corta los racimos del viñedo de la tierra, porque sus uvas ya están maduras.» El ángel pasó la hoz sobre la tierra, recogió las uvas y las echó en el gran lagar de la ira de Dios. Las uvas fueron exprimidas fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre, la cual llegó hasta los frenos de los caballos en una extensión de trescientos kilómetros.**

(Apocalipsis 14:14-20)

El cuarto y el quinto ángel de Apocalipsis 14 dan comienzo a los sucesos que siguen al regreso de nuestro Señor para destruir al anticristo y a todos sus seguidores. Este, al igual que los otros pasajes, es un resplandor profético de lo que está por venir (los detalles los encontraremos en el 16:12-16 y en el 19:11-20). Nos reservaremos un comentario más exhaustivo acerca de este pasaje para cuando lleguemos al juicio de las cosas, en particular al sexto.

Sin embargo, haremos una pausa para señalar que en este texto no resulta difícil identificar lo que el Espíritu Santo nos está revelando. El que está sentado en la nube blanca «semejante al Hijo del hombre» que: «En la cabeza tenía una corona de oro, y en la mano una hoz afilada» no puede ser otro que el Señor Jesucristo que aparece en el juicio. El tiempo es importante, porque vemos que viene cuando «ya es tiempo de segar, pues la cosecha de la tierra está madura». ¿Qué es lo que hace que la cosecha de la tierra esté madura? La copa llena de la ira de Dios se representa mediante el tiempo de la cosecha de las uvas. «El gran lagar de la ira de Dios» no puede ser otra cosa que los últimos tres años y medio del período de la tribulación. Cuando el rechazo que la humanidad le muestre a Dios alcance su punto máximo y Dios traiga su ira todopoderosa, que culminará en la guerra del día del Dios todopoderoso y del triunfo de Cristo sobre el anticristo.

Al concluir este capítulo, debemos hacer énfasis en que la predicción de que Cristo traerá juicio sobre la tierra viene solo después de las tres

advertencias de los ángeles: (1) en la predicación del eterno evangelio, (2) en la advertencia de que la religión babilónica al fin será destruida, y (3) en la seguridad de que los adoradores del anticristo serán juzgados en esta vida y en la venidera. Solo podemos llegar a la conclusión que los que son cosechados de esta manera y que se les exprime en el lagar de la ira de Dios son los incorregibles, que tropiezan sobre toda clase de advertencias divinas en contra de seguir al anticristo.

Este trágico cuadro de la culminación de todas las cosas es otra indicación de la depravación del corazón humano. Con semejantes advertencias sobrenaturales, uno pensaría que los impíos caerán de rodillas y adorarán a Jesucristo, pero nada pudiera estar más lejos de la verdad. Esto nos recuerda nuevamente que cuando la gente rechaza al Señor, el problema proviene de la voluntad.

## VEINTICINCO

### Otro indicio del cielo

#### **Apocalipsis 15**

El capítulo 15 es el más corto del libro de Apocalipsis. Sin embargo, no debemos relacionar su tamaño con su importancia, porque nos revela tres cosas.

1. Le da una conclusión a los acontecimientos revelados en los capítulos del 10 al 15 relativos a visiones en el cielo o a condiciones sobre la tierra hasta la mitad del período de la tribulación.
2. Sirve como una introducción a la gran tribulación, la última mitad de este período que se describe en el capítulo 16, cuando los siete ángeles derraman las copas de la ira de Dios.
3. Revela verdades importantes en cuanto a la ira de Dios.

Juan dice: «Vi en el cielo otra señal grande y maravillosa» (v. 1). La palabra «otra» se relaciona con las otras dos señales que se le revelaron en el capítulo 12, la mujer que representa a Israel y el gran dragón rojo que representa a Satanás. Juan describe a la tercera señal como «grande y maravillosa», indicando que es la más significativa de todas las que se revelaron hasta este momento. Cuando tenemos en cuenta que se trata de la señal que revela el acto final del juicio de Dios sobre la tierra, entendemos que tiene una gran importancia espiritual. Dios envió su juicio muchas veces: sobre la Torre de Babel, sobre el mundo entero al enviar el diluvio, sobre Sodoma y Gomorra, sobre Jerusalén en el año 70 d.C., y sobre Israel durante casi dos mil años. Este será el juicio final de Dios, el resultado de que su ira llegó «hasta el tope».

La palabra «señal» no debiera confundirnos o turbarnos, porque se presenta setenta y siete veces en el Nuevo Testamento. Un estudio del uso de esta palabra seguro pondría fin a la mentira que dice que el libro de Apocalipsis está velado con «señales y símbolos» que una persona común y corriente no puede entender. Juan usa este término y palabras

relacionadas con la predicción de la muerte de nuestro Señor: «Pero yo, cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo». Con esto *daba Jesús a entender* de qué manera iba a morir» (Juan 12:32-33). Esto no es algo misterioso u oculto, sino que es una sencilla declaración de que Cristo sería levantado en la cruz. Juan usa esta palabra de nuevo en Juan 18:32 en relación con la crucifixión del Señor y en el capítulo 21:19 se refiere a la profecía de Cristo en cuanto a la muerte de Pedro. Cristo trata de su propia muerte, sepultura y resurrección como de «la señal del profeta Jonás», período de tres días y tres noches (Mateo 12:38-40).

El libro de Apocalipsis se vuelve mucho más comprensible cuando reconocemos que la palabra «señal» en realidad significa un «símbolo de revelación». Es decir, se trata de un símbolo, un cuadro, o un suceso profético que transmite alguna gran verdad o un gran principio que Dios quiere revelarle a su pueblo. En la medida en que uno estudia este libro y comienza a comprender el significado de estas señales, recibe el cumplimiento de Apocalipsis 1:3: «Dichoso el que lee y dichosos los que escuchan las palabras de este mensaje profético y hacen caso de lo que aquí está escrito, porque el tiempo de su cumplimiento está cerca.» Como veremos en el próximo capítulo, la señal de estos siete ángeles delante del trono de Dios termina en juicios literales que emanan del trono de Dios hacia la tierra.

**Vi también un mar como de vidrio mezclado con fuego. De pie, a la orilla del mar, estaban los que habían vencido a la bestia, a su imagen y al número de su nombre. Tenían las arpas que Dios les había dado.**

(Apocalipsis 15:2)

Este «mar como de vidrio» es probable que sea el mismo que estaba delante del trono de Dios en el 4:6. El «fuego» puede referirse a las pruebas de fuego que soportaron los santos de la tribulación. Sobre este mar de vidrio delante del trono de Dios hay personas a las que se describe como «los que habían vencido a la bestia, a su imagen y al número de su nombre», que estaban de pie «a la orilla del mar ... [sosteniendo] arpas que Dios les había dado». Estos son los creyentes en Jesucristo, porque de otra manera no estarían en la presencia de Dios. No son los santos de la era de la iglesia que fueron arrebatados antes de la tribulación, sino los santos de la tribulación que vencieron a la bestia.

La mayoría de los comentaristas bíblicos plantean que estas personas sufrieron el *martirio* que les infligió la bestia durante la tribulación a causa de su fe personal en Cristo. En Apocalipsis 13, vimos que la bestia y el falso profeta aparecerán en escena en la mitad del período de la tribulación, tratando de hacer que la gente adore al anticristo. La absoluta tiranía de la tribulación se ve en el hecho de que durante los primeros tres años y medio, la iglesia ecuménica de Apocalipsis 17 será tan poderosa que dominará al anticristo y matará a todos los creyentes que se nieguen a unírsele. Durante la segunda mitad de la tribulación, el anticristo y el falso profeta serán quienes maten a los que se nieguen a adorar su imagen y a recibir su marca. Por lo tanto, este grupo puede estar formado por aquellos que fueron salvos en la última mitad de la tribulación. Apocalipsis 7:9 afirma que habrá una poderosa cosecha de almas, durante la primera mitad de la tribulación bajo la predicación de los ciento cuarenta y cuatro mil siervos de Dios. Este pasaje puede sugerir que también habrá una gran hueste de mártires que vencieron al anticristo.

#### PARA LOS CRISTIANOS LA MUERTE ES LA VICTORIA

¿Cómo es posible que estos que están parados junto al mar de vidrio en la presencia de Dios sean victoriosos siendo que los han matado durante la tribulación en la ola de persecución inspirada por el anticristo? La respuesta la encontramos en 1 Corintios 15:55-57: «¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón?» El aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado es la ley. ¡Pero gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo! La muerte a manos de un asesino dictador o de un perseguidor anticristiano solo es una derrota a los ojos humanos. Los que viven durante la tribulación pensarán que el anticristo está derrotando a los santos, pero en realidad los estará mandando a la eternidad para que estén con su Señor.

La visión que tiene el hombre que el Espíritu Santo no ilumina, hace que le sea imposible entender las bendiciones eternas de Dios. Cuando una persona no disfruta de las bendiciones en esta vida, que es aquél que no tiene la iluminación del Espíritu Santo se considera un fracasado, sin darse cuenta de que lo que obtenemos aquí es insignificante en comparación con lo que obtendremos en la vida por venir. Una gran bendición que se les otorga a estas almas es la corona del martirio (Santiago 1:12; Apocalipsis 2:10), que les dará una posición especial de autoridad durante el reino del milenio y es probable que en toda la eternidad.

«La arpas que Dios les había dado» indica que tocan este instrumento celestial en una hermosa sinfonía de alabanza y adoración. Además de las arpas celestiales, también cantarán «el himno de Moisés ... y el himno del Cordero» (15:3).

### EL HIMNO DE MOISÉS Y DEL CORDERO

Estos santos de la tribulación cantan «el himno de Moisés, siervo de Dios, y el himno del Cordero» (Apocalipsis 15:3). Esto no quiere decir que sean israelitas; significa que cantan un himno de victoria sobre su enemigo, como el de Moisés en Éxodo 15:1-21. A esto le suman un himno de alabanza al Cordero de Dios.

Para comprender la canción de Moisés, debemos recordar que después que Faraón liberara a los hijos de Israel, se arrepintió de su decisión y los persiguió con furia con una multitud de tropas egipcias. Cuando los hijos de Israel se dieron cuenta de su situación apremiante, el Mar Rojo frente a ellos y las tropas egipcias detrás, Moisés se volvió a Dios, quien le dio instrucciones de tocar el agua con su vara. Como consecuencia, el pueblo caminó sobre tierra seca. Para el pueblo de Israel fue una experiencia angustiosa cuando, al llegar apenas a la otra orilla, después de cruzar ese canal de creación sobrenatural, vieron que el ejército egipcio venía a todo galope persiguiéndolos; pero en cuanto el pueblo estuvo a salvo al otro lado del mar, Dios cerró el canal y todos los egipcios se ahogaron. Es natural que el pueblo estuviera sobrecogido, porque lo que parecía un completo desastre en las manos de un rey cruel, inspirado por Satanás (ligero reflejo del anticristo) de repente se convirtió en una victoria, y levantaron sus corazones en gratitud a Dios.

Esto reproduce con exactitud la respuesta de estos santos de la tribulación que están delante del trono de Dios, sabiendo que se libraron de las garras del anticristo y de Satanás. Sus corazones están llenos de un gozo arrobador al pensar en su liberación. Como no son santos del Antiguo Testamento, no se conforman con cantar solo un himno de liberación, como lo hicieron los israelitas que fueron librados de manera física del opresor, sino que ellos cantan un himno de redención eterna por la sangre del Cordero.

### EN EL CIELO, A CRISTO SE LO ADORA COMO A DIOS

En estos días en que a muchos se les engaña en cuanto a la verdadera naturaleza de Jesucristo, debemos recordar que en el cielo no existe ni un

ápice de confusión con respecto a su identidad. A la luz de Éxodo 15 y del himno de Moisés, este versículo deja en claro que el Dios al cual se dirigían Moisés y los hijos de Israel frente a la gran victoria terrenal que acababan de tener, no era otro más que Jesucristo. Para confirmar este hecho, citamos algunas porciones selectas de este gran salmo:

**Entonces Moisés y los israelitas entonaron un cántico en honor del SEÑOR, que la letra decía:**

**Cantaré al SEÑOR, que se ha coronado de triunfo arrojando al mar caballos y jinetes. El SEÑOR es mi fuerza y mi cántico; él es mi salvación. Él es mi Dios, y lo alabaré; es el Dios de mi padre, y lo enalteceré. El SEÑOR es un guerrero; su nombre es el SEÑOR...**

**Tú los harás entrar, y los plantarás, en el monte que te pertenece; en el lugar donde tú, SEÑOR, habitas; en el santuario que tú, SEÑOR, te hiciste.**

**iEl SEÑOR reina por siempre y para siempre!**

(Éxodo 15:1-3,17-18)

La razón por la cual estos santos combinan este cántico con el del Cordero solo se puede explicar basados en que Jesucristo es el Dios Todopoderoso. El himno de Moisés y del Cordero en Apocalipsis 15:3-4 identifica muy claro a Jesucristo con los atributos del mismo Dios. Nada se dirigió a una persona o a un ser creado de esta manera. Fíjese en las características que se le atribuyen:

1. La creación: «Grandes y maravillosas son tus obras, Señor, Dios Todopoderoso.»
2. La justicia: «Justos y verdaderos son tus caminos.»
3. Objeto de adoración: «Rey de las naciones. ¿Quién no te temerá, oh Señor? ¿Quién no glorificará tu nombre?»
4. La santidad: «Sólo tú eres santo.»
5. Omnipotencia y eternidad: «Todas las naciones vendrán y te adorarán, porque han salido a la luz las obras de tu justicia.»

Las personas que inspiran más compasión en todo el mundo son las religiosas, los representantes del liberalismo moderno o de los cultos y filosofías que no entienden quién es Jesucristo. El libro de Apocalipsis con seguridad aclara su identidad, y aunque no existiera otra razón, es

digno de nuestro estudio porque como lo dice su introducción, en Apocalipsis 1:1 anuncia «la revelación de Jesucristo». Es el único libro en el mundo que presenta a Jesucristo tal como es en el día de hoy.

### EL TEMPLO DEL TABERNÁCULO DE DIOS

«Después de esto miré, y en el cielo se abrió el templo, el tabernáculo del testimonio» (Apocalipsis 15:5). El tabernáculo del templo de Dios es el lugar santísimo. A esta escena se le puede dar una gran importancia. El Dr. J. Vernon McGee señala en su comentario sobre Apocalipsis:

En Apocalipsis se hace referencia al templo quince veces. No se puede pasar por alto su importancia. Cada una hace alusión al templo en el cielo o a la ausencia del mismo en la Nueva Jerusalén. En esta ocasión, se refiere al tabernáculo y al lugar santísimo adonde se guardaba el arca del testimonio. En el arca se encontraban las tablas de piedra. Tanto el tabernáculo como las tablas de piedra eran duplicados de los originales del cielo.<sup>29</sup>

El testimonio que emana del tabernáculo se ve en el arca del pacto. Dios siempre guardó su compromiso con Israel o con cualquiera que entró en una relación de alianza con él, incluyendo a los miembros de la iglesia de Cristo que entraron al «nuevo pacto» a través de la sangre de Cristo.

### LOS SIETE ÁNGELES DELANTE DEL TRONO

**Del templo salieron los siete ángeles que llevaban las siete plagas. Estaban vestidos de lino limpio y resplandeciente, y ceñidos con bandas de oro a la altura del pecho. Uno de los cuatro seres vivientes dio a cada uno de los siete ángeles una copa de oro llena del furor de Dios, quien vive por los siglos de los siglos. El templo se llenó del humo que procedía de la gloria y del poder de Dios, y nadie podía entrar allí hasta que se terminaran las siete plagas de los siete ángeles.**

(Apocalipsis 15:6-8)

Esta es la tercera vez que nos encontramos con un grupo de siete ángeles al mismo tiempo. En los capítulos 2-3 había siete ángeles

asignados, cada uno, a las siete iglesias. Luego a cada uno de ellos se les dio una trompeta para que tocaran al manifestarse los juicios de la segunda cuarta parte de la tribulación. Ahora vemos a los siete ángeles a quienes se les dan los juicios de la última mitad del período de la tribulación.

Como estos ángeles salen del templo, parece que tienen acceso a la presencia de Dios. Creados como seres santos, se les permite entrar a la presencia de Dios en el verdadero templo del cielo, del cual el tabernáculo y el templo del Antiguo Testamento eran simples modelos o símbolos. En aquellas moradas terrenales de Dios, a nadie se le permitía entrar excepto al sumo sacerdote una vez al año, y podía hacerlo solo después de la más escrupulosa preparación en justicia. Mientras estos ángeles salen del templo celestial, después de adorar al Señor, uno de los cuatro seres vivientes les da a cada uno una copa para que la derramen sobre la tierra, cuyo significado se explica en el capítulo 16.

En cuanto los ángeles salen del templo, un gran humo proveniente de la gloria de la presencia de Dios y de su poder llena el templo de tal manera que ni los ángeles ni los seres humanos pueden volver para adorar hasta «que se terminaran las siete plagas de los siete ángeles» (v. 8). En otras palabras, a partir de la mitad del período de la tribulación, ningún ser creado tendrá acceso a la presencia de Dios en su trono hasta que termine la tribulación, porque no tratará a los seres humanos con misericordia como es su costumbre habitual. Ahora, durante los últimos tres años y medio de tribulación, los tratará a través del juicio.

### LA IRA DE DIOS

Esta breve sección de ocho versículos en el medio del libro de Apocalipsis comienza y termina con la ira de Dios. Describe la escena en el cielo en la que Dios envía a sus ángeles de juicio a llevar a cabo el último acto destinado a atraer a la gente hacia él. Usa la misericordia, el amor, las circunstancias, el Espíritu Santo y muchas otras herramientas divinas para atraernos hacia él. Por lo regular, los que no son salvos no reciben el juicio en esta tierra, lo cual explica por qué pueden quebrantar las leyes de Dios sin consecuencias aparentes. El juicio que reciben en esta tierra es meramente el que reciben por sus obras, lo que siembran, eso siegan, pero no recibirán el juicio de Dios hasta el Día del Juicio, salvo una excepción. Durante los últimos tres años y medio de la tribulación, Dios traerá gran juicio y calamidad sobre la humanidad.

## EL LÍMITE DE LA IRA DE DIOS

El versículo 1 dice de las últimas siete plagas: «Pues con ellas se consumará la ira de Dios.» Los versículos 5-8 describen el cumplimiento del juicio de Dios. El versículo 1 deja en claro que este será el último juicio antes del reino del milenio. Una traducción literal del versículo 1 es: «Y vi otra señal en el cielo, grande y maravillosa, siete ángeles que tenían siete plagas, las últimas.» Cuando este juicio culmine, la tribulación terminó y el milenio comenzará.

## EL PROPÓSITO DE DIOS EN ESTA GRAN TRIBULACIÓN

Si no entendemos que este inminente período de gran tribulación es parte del propósito y de la intención de Dios, no comprenderemos verdades importantes relativas a estos sucesos venideros. Aunque es probable que no conozcamos el alcance completo del propósito de Dios en la tribulación hasta que no la miremos desde arriba, desde el cielo, y veamos cómo se revelan estos acontecimientos, me gustaría sugerir los siguientes cuatro propósitos que se pueden discernir de las Escrituras:

- Para iniciar un avivamiento mundial cuando, bajo la predicación de los ciento cuarenta y cuatro mil siervos de Dios, se reúna una multitud que nadie podrá contar (Apocalipsis 7:9).
- Para destruir a los perversos seguidores del anticristo que están comprometidos con su proceder a fin de que no contaminen a otros y los corrompan, apartándolos de la verdad del evangelio, condenando así sus almas.
- Para quebrantar la obstinada voluntad de la nación de Israel, que confesará su pecado nacional de rechazar al Mesías y rogará que vuelva.
- Para sacudir a la tierra y a todas las cosas que se encuentran en ella, a fin de que el sentido normal de seguridad de las personas sufra tal desorden que estén más dispuestos a buscar a Dios. Las crisis por lo general hacen que el hombre busque a Dios. La tribulación será un tiempo en el que Dios creará un ambiente de crisis, un ambiente que conducirá a los seres humanos a clamar a Él en tanto esté cerca.

## VEINTISÉIS

# Los juicios de las siete copas

## *Apocalipsis 16*

Este capítulo no necesita introducción ya que el capítulo 15 sirvió de prefacio. La secuencia de tiempo del juicio de las siete copas es sinónimo de la última mitad de la tribulación.

Los siete ángeles, cada uno con una copa que contiene el juicio que está por caer sobre la tierra, parecen renuentes a arrojar sus amargos juicios. Sin embargo, son obedientes a la voz de Dios cuando dice: «Vayan y derramen sobre la tierra las siete copas del furor de Dios!» Estas copas constituyen lo que el Señor Jesús llamó «la gran tribulación» (Mateo 24:21), o los últimos cuarenta y dos meses del período de la tribulación.

A lo largo de los años, se ofrecieron ideas alocadas y fantuosas para espiritualizar o darle un simbolismo a estos juicios. No existen bases escriturales para tales simbolismos. Es más, cuatro de los siete juicios son iguales a los que tuvieron lugar en Egipto en el tiempo de las diez plagas, y a los maestros de la Biblia nunca se les ocurrió pensar que sean simbólicos, sino literales. Además, parte del sexto juicio, cuando se seca el río Éufrates y aparecen las ranas, también se cumplió literalmente durante la historia de Israel. Las ranas surgieron como una de las plagas de Egipto, y tanto el Mar Rojo como el río Jordán se abrieron en dos para que el pueblo de Dios cruzara por tierra seca. Por tanto, no habrá nada de novedoso cuando Dios seque el río Éufrates para que los reyes del este puedan marchar sobre tierra seca. Si las plagas de Egipto fueron literales (y así fue), ¿por qué no podemos pensar que estos terribles juicios serán literales también? Ahora los examinaremos en particular.

## EL JUICIO DE LA PRIMERA COPA: LLAGAS EN EL CUERPO

«El primer ángel fue y derramó su copa sobre la tierra, y a toda la gente que tenía la marca de la bestia y que adoraba su imagen le salió una llaga

maligna y repugnante» (Apocalipsis 16:2). El primer juicio de la copa trae llagas dolorosas y malignas a los seres humanos. El Dr. Wilbur Smith destaca que se usa la misma palabra aquí para «llaga» que la que usaron los traductores de la Septuaginta del Antiguo Testamento para «úlceras» en la historia de las plagas de Egipto. Por esta razón, muchos la llaman la plaga de las úlceras. Este juicio delinea dos puntos esenciales:

1. **El tiempo:** cuando se adora al anticristo. Es una confirmación más de que los tres juicios, los de los sellos, los de las trompetas y los de las copas, se desarrollan en una secuencia y no de forma simultánea como sugieren algunos maestros de la Biblia. Esto se aclara en el tiempo de este juicio. El anticristo no se pondrá como objeto de adoración hasta la mitad del período de la tribulación. Este juicio caerá sobre la raza humana debido a que adoran al anticristo, lo cual puede suceder solo después de la mitad de la tribulación (véase cap. 13). En esos días, el tiempo de este juicio comenzará es probable dentro de los primeros tres meses de la segunda mitad del período de la tribulación.

2. **Los receptores:** los adoradores de la bestia. En este pasaje se ve muy claro la selección que se hace entre la gente de la tierra: solo los que tienen la marca de la bestia y que adoran su imagen serán los elegidos para recibir estas terribles llagas. Esto indica que Dios, en su maravillosa gracia, no traerá juicio sobre los creyentes durante la última mitad de la tribulación, sino que los va a proteger como lo hizo con los israelitas durante las plagas de Egipto. Esto confirma nuestra suposición de que en los juicios previos, cuando mata al veinticinco por ciento y a la tercera parte de la población mundial, los creyentes quedarán exentos.

#### **EL JUICIO DE LA SEGUNDA COPA: EL MAR SE CONVIERTEN EN SANGRE**

«El segundo ángel derramó su copa sobre el mar, y el mar se convirtió en sangre como de gente masacrada, y murió todo ser viviente que había en el mar» (Apocalipsis 16:3). En este breve versículo nos encontramos con una catástrofe que se predice sobre la tierra que casi trasciende la comprensión humana. Como vimos Dios hace que la tercera parte del mar se convierta en sangre durante la segunda trompeta, pero esta segunda copa incluye todo el mar.

No hace falta ser muy imaginativo para darse cuenta de que cuando todas las criaturas vivientes del mar mueran, flotarán sobre la superficie y sus cuerpos en descomposición despedirán un olor insoporable

dando lugar a enfermedades. Este juicio bien puede interferir con la actividad comercial de los barcos y hacer que poblaciones enteras entren en estado de confusión mientras la gente busca a tientas un adecuado suministro de agua, sin mencionar la destrucción de lo que queda de la industria pesquera.

#### **EL JUICIO DE LA TERCERA COPA: LOS RÍOS Y LOS MANANTIALES SE CONVIERTEN EN SANGRE**

**El tercer ángel derramó su copa sobre los ríos y los manantiales, y éstos se convirtieron en sangre.**

Oí que el ángel de las aguas decía:

«Justo eres tú, el Santo,  
que eres y que eras,  
porque juzgas así:  
ellos derramaron la sangre de santos y de profetas,  
y tú les has dado a beber sangre, como se lo merecen.»

Oí también que el altar respondía:

«Así es, Señor, Dios Todopoderoso,  
verdaderos y justos son tus juicios.»

**(Apocalipsis 16:4-7)**

La tercera copa, continuación de la segunda, trae consigo una explicación interesante en cuanto a por qué Dios permite esto. Él destruirá los únicos recursos de agua que quedan, los ríos y los manantiales o napa subterráneas, transformándolos en sangre. No tiene importancia saber si se refiere a sangre literalmente, porque si Cristo pudo convertir el agua en vino, no tiene ningún problema en convertir el agua en sangre. Lo que importa es que se convertirá en sangre descompuesta, lo que será una fuente de enfermedad y pestilencia.

Una de las necesidades básicas del ser humano es el agua. A menos que Dios provea agua de otra fuente, o que los ingenieros inventen algún proceso que transforme esta agua descompuesta en agua pura, el mundo se encontrará en un estado de alboroto y confusión, buscando lo que es elemental para la vida.

El libro de Apocalipsis, de tanto en tanto, revela cosas interesantes con respecto a la actividad de los ángeles en el universo. Parece que,

además de las otras funciones que ya destacamos, hay un ángel especial asignado a las aguas. Este ángel hablará cuando sus aguas se vuelvan sangre, proclamando la justificación de tan horrendo milagro, porque el anticristo envió a tantos cristianos a la muerte a través del martirio, que se merecerá exactamente lo que recibe. Su demanda de sangre cristiana durante la primera mitad de la tribulación traerá como consecuencia que las aguas se conviertan en sangre durante la última mitad. Esta es la vindicación terrenal de Dios por el sufrimiento de los mártires desde el comienzo hasta ahora, contestando las oraciones de las almas que están bajo el altar en Apocalipsis 6.

#### **EL JUICIO DE LA CUARTA COPA: CALOR ABRASADOR DEL SOL**

«El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, al cual se le permitió quemar con fuego a la gente. Todos sufrieron terribles quemaduras, pero ni así se arrepintieron; en vez de darle gloria a Dios, que tiene poder sobre esas plagas, maldijeron su nombre».

(Apocalipsis 16:8-9)

La continuidad del sol, que sale cada mañana y se pone todas las tardes, dando luz y calor de acuerdo a las estaciones del año, le proporciona un gran sentido de seguridad a las personas. Durante la tribulación, cuando se derrame la cuarta copa sobre la tierra, la raza humana tendrá que luchar contra una ola de calor solar como nunca jamás se experimentó. Aunque la tercera parte del sol se oscurecerá, lo que quede será tan poderoso que quemará a la gente «con fuego».

En algún momento, todos hemos experimentado grandes olas de calor, pero podemos soportarlas porque llega la noche y enfriá un poco las cosas, y con el tiempo esta estación agobiante pasa. Aun así, se producen muchas muertes por ataques al corazón durante estos períodos, y aquellos que no tienen semejantes aflicciones de todas maneras se sienten miserablemente incómodos. Así será durante la gran tribulación; pero cuando sumamos el efecto de este calor atroz al de las aguas y los ríos en descomposición, nos encontramos con que la gente casi estará probando los tormentos del infierno que Jesús describe en Lucas 16:23-24, sin agua para saciar su sed.

Uno pensaría que esta experiencia hará que las personas caigan de rodillas arrepentidos ante el Dios de la creación. En cambio, en este

capítulo se encuentra la primera de tres ocasiones en las que las personas «ni así se arrepintieron; en vez de darle gloria a Dios ... maldijeron su nombre». Esto ilustra la rebelión y hostilidad más severa en contra de la voluntad de Dios que se encontró jamás en los anales de la historia de la humanidad.

El mejor comentario con respecto a este juicio proviene de la pluma del profeta Malaquías, que, cuando habló de este mismo día, lo describió con estas palabras:

Miren, ya viene el día, ardiente como un horno. Todos los soberbios y todos los malvados serán como paja, y aquel día les prendrá fuego hasta dejarlos sin raíz ni rama —dice el SEÑOR Todopoderoso—. Pero para ustedes que temen mi nombre, se levantará el sol de justicia trayendo en sus rayos salud. Y ustedes saldrán saltando como bocanadas recién alimentadas.

(Malaquías 4:1-2)

Dios promete esperanza aun en esos días terribles para aquellos que «temen mi nombre», porque «en sus rayos [hay] salud». Parece que Dios, en su maravillosa gracia, provee de una manera sobrenatural en todas las edades para aquellos que ponen su confianza en él.

#### **EL JUICIO DE LA QUINTA COPA: LA OSCURIDAD**

El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia, y el reino de la bestia quedó sumido en la oscuridad. La gente se mordía la lengua de dolor y, por causa de sus padecimientos y de sus llagas, maldecían al Dios del cielo, pero no se arrepintieron de sus malas obras.

(Apocalipsis 16:10-11)

Que la quinta copa traiga oscuridad puede ser la singular expresión de misericordia de Dios hacia los ciudadanos rebeldes de la tierra durante el período de tribulación. A continuación de la gran ola de calor ocasionada por el juicio de la cuarta copa, puede traer un alivio significativo al cuerpo humano.

Este es un juicio especial que parece centrarse en el cuartel general del anticristo, ya que se derrama sobre «el trono de la bestia, y el reino de la bestia quedó sumido en la oscuridad». El asiento de la bestia es

probable que será la ciudad reconstruida de Babilonia durante la tribulación, el centro de todo el comercio, la religión, el mal y el gobierno.

Hay dos cosas que indican que esta oscuridad durará durante algún tiempo sobre la tierra: las predicciones de otros profetas y los efectos sobre los seres humanos.

Este juicio, una repetición de la quinta plaga de Egipto, debe entenderse literalmente:

**¡Ay de los que suspiran por el día del SEÑOR! ¿De qué les servirá ese día si va a ser de oscuridad y no de luz?**

(Amós 5:18)

**¿Quién podrá enfrentarse a su indignación? ¿Quién resistirá el ardor de su ira? Su furor se derrama como fuego; ante él se resquebrajan las rocas ... Pero destruirá Nínive con una inundación arrasadora; laun en las tinieblas perseguirá a sus enemigos!**

(Nahúm 1:6,8)

Día de ira será aquel día, día de acoso y angustia, día de devastación y ruina, día de tinieblas y penumbra, día de niebla y densos nubarrones.

(Sofonías 1:15)

La propia predicción de Cristo fue: «Pero en aquellos días, después de esa tribulación, “se oscurecerá el sol y no brillará más la luna”» (Marcos 13:24).

Los efectos sobre el hombre, que se describen en Apocalipsis 16:10 («La gente se mordía la lengua de dolor»), indican que el alivio del calor pronto producirá una exasperante frustración por la oscuridad. Si visitó las Cavernas de Carlsbad o la Cueva del Mamut, sabrá lo que es la verdadera oscuridad cuando no hay ninguna luz disponible. Podemos pronosticar que el ingenio humano para producir electricidad podrá resolver este problema, pero debemos recordar que la corriente de agua es lo que produce la electricidad; y al descomponerse el suministro de agua, como se vio en el segundo y tercer juicio, es probable que la gente no pueda continuar generando energía eléctrica e iluminación a partir de los ríos y de las masas de agua.

Estos juicios son tan sobrenaturales que todos sabrán que descenden del Dios de los cielos, pero en lugar de caer de rodillas delante de él para

recibir su misericordia, «por causa de sus padecimientos y de sus llagas, maldecían al Dios del cielo, pero no se arrepintieron de sus malas obras». No solo blasfeman en contra de Dios, sino que se niegan a cambiar su conducta. Dejemos en claro que aquellos que rechazan al Señor no lo hacen por dudas filosóficas ni preguntas sin explicación, sino como resultado de la dureza de sus corazones y por su amor al pecado.

### EL JUICIO DE LA SEXTA COPA: EL ÉUFRATES SE SECA

El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates, y se secaron sus aguas para abrir paso a los reyes del oriente. Y vi salir de la boca del dragón, de la boca de la bestia y de la boca del falso profeta tres espíritus malignos que parecían ranas. Son espíritus de demonios que hacen señales milagrosas y que salen a reunir a los reyes del mundo entero para la batalla del gran día del Dios Todopoderoso.

«¡Cuidado! ¡Vengo como un ladrón! Dichoso el que se mantiene despierto, con su ropa a la mano, no sea que ande desnudo y sufra vergüenza por su desnudez.»

Entonces los espíritus de los demonios reunieron a los reyes en el lugar que en hebreo se llama Armagedón.

(Apocalipsis 16:12-16)

El juicio de la sexta copa viene en dos partes: (1) Se seca el río Éufrates, lo cual será una preparación para la «batalla del gran día del Dios Todopoderoso»; y (2) las tremendas fuerzas demoníacas, traerán a los ejércitos rebeldes del mundo, al valle de Meguido con el propósito de oponerse al Señor.

El río Éufrates, uno de los más prominentes en la Biblia, desde los albores de la historia de la humanidad forma una frontera natural entre el este y el oeste. A los que viven en el mundo occidental siempre les pareció que los que viven al este del río Éufrates están sumidos en oscuridad, mientras que durante todo este tiempo su superioridad numérica creció. Este río es el límite este de la tierra que Dios le dio a Abraham (Génesis 15:18). Tiene una longitud de alrededor de dos mil setecientos treinta kilómetros y es tan ancho que forma una barrera natural en contra de los ejércitos del mundo. La mayoría de las personas no tienen conciencia de que servía como límite oriental del Imperio Romano. El juicio de la sexta copa seca este río para abrirle paso a los «reyes del este».

### Los reyes del este

La tremenda explosión demográfica de las naciones del este produjo un nuevo interés en las profecías bíblicas en cuanto a «los reyes del este». En realidad, tenemos muy poca información al respecto. La traducción literal de esta expresión es «los reyes del sol naciente», lo cual hace referencia a los reyes de las naciones orientales del mundo. Como se refiere a ellos en masa, indica que no se amalgamarán o perderán su identidad (porque son «reyes»), sino que formarán una confederación oriental masiva. Esta confederación puede estar preparándose para oponerse al anticristo, cuya capital se encuentra en Babilonia, pero debido a las lenguas mentirosas de los demonios, que estudiaremos enseguida, cruzarán el río Éufrates para ponerse del lado del anticristo y oponerse a Cristo.

Una de las señales que indican que nos estamos acercando al final de los tiempos y al cumplimiento de las profecías de Apocalipsis es el surgimiento de China y su ejército masivo. No solo tiene una población de más de mil doscientos millones de personas, sino que puede armar un ejército que algunos estiman con doscientos millones de soldados. Sin embargo, como el cincuenta por ciento de la población murió para este tiempo, será mucho más pequeño. Lo importante es que, preparándose para el movimiento de los ejércitos del mundo hacia el valle de Meguido para luchar en contra de Jesucristo cuando vuelva en su gloriosa venida, China ya se está moviendo en la dirección política que posibilitará el cumplimiento de lo que Apocalipsis indica que hará durante la tribulación: marchar sobre el Éufrates para participar en la batalla de Armagedón. Hace tan solo sesenta años atrás, semejante acción se hubiera considerado imposible. En la actualidad, no solo es factible sino que con su obsesión, inspirada en el comunismo, de apoderarse de toda Asia y seguramente del mundo entero, puede ser posible. Esto es simple, otra sugerencia de que «el tiempo está cerca».

### Tres espíritus mentirosos que parecen ranas

La segunda parte del juicio de la sexta copa pone de manifiesto a tres espíritus inmundos que parecen ranas, que salen de las bocas del diablo, el anticristo y el falso profeta. Estos espíritus engañadores, haciendo milagros delante de los «reyes del mundo entero», los embauclarán para que se junten para la «batalla del gran día del Dios Todopoderoso». Después de los cinco juicios anteriores de Dios, la tierra se encontrará en un estado tan caótico en el aspecto económico, social y religioso, que los reyes de la tierra no estarán preparados para presentarle batalla a nadie. Solo a

través de este espíritu sobrenatural de engaño de parte de Satanás, del anticristo y del falso profeta podrán reunirse los reyes y los ejércitos del mundo para el conflicto final en contra de Dios y de su Cristo. El tiempo de este suceso debe ser en los últimos días de la tribulación, ya que la próxima copa termina con este período mediante la destrucción de Babilonia.

### Armagedón

«La batalla de Armagedón» es una expresión que a menudo se usa para describir la batalla decisiva entre el anticristo y sus fuerzas de la tierra que odian a Dios y a Cristo, que los consumirá con el poder de su boca (Apocalipsis 19:11-16). En realidad, sería más adecuado llamarla «la batalla del gran día del Dios Todopoderoso» porque esa es la expresión escritural. Tiene lugar en Armagedón, que significa «el valle de Meguido».

El valle de Meguido, situado cerca del centro de la tierra de Palestina, ofrece una de las vistas más imponentes que encontramos mi esposa y yo en nuestro viaje por la Tierra Santa hace algunos años atrás. Se dice que Napoleón Bonaparte dijo con profunda emoción después de ver por primera vez este valle: «Este es el campo de batalla ideal para todos los ejércitos del mundo». No se dio cuenta de que esta profecía la predijo, él, que *será* el campo de batalla más grande del mundo. En verdad, ya sirvió como campo de batalla para muchas guerras importantes. Allí fue donde Barac derrotó a los cananeos (Jueces 4:15), Gedeón derrotó a los madianitas (Jueces 7), y Saúl y Josías encontraron sus muertes. El Dr. M.R.Vincent en su libro *Word Studies in the New Testament* destaca:

Meguido se encontraba en la planicie de Esraelón, que ha sido el lugar elegido para campamento en todas las guerras que se llevaron a cabo en Palestina desde los días de Nabucodonosor, rey de Asiria, hasta la desastrosa marcha de Napoleón Bonaparte desde Egipto hasta Siria. Judíos, gentiles, sarracenos, cruzados cristianos y franceses anticristianos, egipcios, persas, drusos, turcos y árabes, guerreros de todas las naciones bajo el cielo armaron sus carpas sobre las planicies de Esraelón, y contemplaron los estandartes de sus naciones húmedos por el rocío de Tabor y de Hermón.<sup>30</sup>

¿Qué puede inducir a los reyes de la tierra a concentrar sus fuerzas en este punto preciso en una generación tan ilustrada? La única respuesta es

el devastador poder de los espíritus mentirosos parecidos a ranas que salen de la trinidad satánica de Satanás, el anticristo y el falso profeta durante los últimos días de la tribulación. El Dr. Clarence Larkin hace un comentario importante:

El poder que tiene un sentimiento engañoso y entusiasta, de cualquier manera que se engendró, para conducir a la destrucción a grandes huestes de hombres se ve en las cruzadas para recuperar el Santo Sepulcro en Jerusalén. Si un fanatismo religioso pudo, en nueve ocasiones diferentes, hacer que cientos de miles de devotos religiosos soportaran indecibles sufrimientos en pro de un propósito religioso, ¿qué no harán los maravillosos milagros de los «demonios parecidos a ranas» de los últimos días de esta dispensación para levantar a naciones enteras y crear vastos ejércitos que marchen en todas las direcciones, de todos los países, dirigidos por sus reyes, con el propósito de prevenir el establecimiento del reino del Rey de reyes en su propia tierra de Palestina?<sup>31</sup>

#### **El desafío de Cristo para los santos de la tribulación**

El versículo 15 es el desafío de nuestro Señor para cualquier santo que todavía viva durante los días finales de la tribulación. Vendrá como un ladrón al mundo impío que no está preparado para él, y así como desafía a los creyentes de todas las generaciones a que sean fieles, en aquellos días finales desafiará a sus siervos a quienes preservó de forma sobrenatural de los efectos de los juicios previos para que continúen fieles hasta el fin. Este pequeño pensamiento parentético nos recuerda de nuevo la fidelidad de nuestro Dios para con todos aquellos que se vuelven a él en busca de la manifestación de su misericordia y de su gracia.

Mientras los ejércitos del mundo se reúnen en el valle de Meguido, el Señor lanzará un último desafío a sus santos; más tarde, llegará el tiempo para derramar el último juicio sobre la tierra.

#### **EL JUICIO DE LA SÉPTIMA COPA: LA IRA DE DIOS**

**El séptimo ángel derramó su copa en el aire, y desde el trono del templo salió un vozarrón que decía: «¡Se acabó!» Y hubo relámpagos, estruendos, truenos y un violento terremoto. Nunca, desde que el género humano existe en la tierra, se sintió un terremoto tan grande y violento. La gran ciudad se partió en tres, y las ciudades de las naciones se desplomaron. Dios se acordó de la gran**

**Babilonia y le dio a beber de la copa llena del furor de su castigo. Entonces huyeron todas las islas y desaparecieron las montañas. Del cielo cayeron sobre la gente enormes granizos, de casi cuarenta kilos cada uno. Y maldecían a Dios por esa terrible plaga.**

(Apocalipsis 16:17-21)

Cuando el séptimo ángel derrame su copa en el aire, se escuchará una voz proveniente del templo de Dios delante del trono que transmite un mensaje muy esperado: «¡Se acabó!» Es muy esperado porque significa el fin de la tribulación, la consumación del día de la ira de Dios sobre los impíos, el fin de los días de la angustia de Jacob.

Este último juicio de Dios aparecerá en la forma del terremoto más grande del mundo, uno como «nunca, desde que el género humano existe en la tierra, se había sentido». Destruirá «la gran ciudad», refiriéndose a la ciudad de Babilonia, la capital del mundo en ese momento, separándola en tres partes. Además, «las ciudades de las naciones se desplomaron», queriendo decir que las ciudades del mundo quedarán borradas. Esto indicará una completa renovación de la tierra, lo cual puede ser el cumplimiento de 2 Pedro 3:10 que predice que toda la tierra será destruida y «los elementos serán destruidos por el fuego, y la tierra, con todo lo que hay en ella, será quemada».

Como si esta catástrofe fuera poco, caerán del cielo piedras de grano de casi cuarenta kilos cada una. Nos resulta difícil imaginar granizos de ese tamaño o los efectos devastadores que le pueden producir a las personas que les caigan encima. El Dr. David L. Cooper llama la atención «acerca de lo que el Señor dijo en Job 38:22-23. Ha llenado sus depósitos con granizo y nieve “para tiempos azarosos, cuando se libran guerras y batallas”». Veremos más detalles acerca de esta catástrofe en Apocalipsis 18 en la narración detallada de la destrucción de la ciudad de Babilonia y en el capítulo 19 con la venida de Cristo sobre el caballo blanco para conquistar la tierra y sojuzgarla.

#### **La perenne rebeldía de la humanidad en contra de Dios**

Ya observamos a la gente que se niega a arrepentirse en dos ocasiones diferentes frente a estos juicios. Lo último que debemos notar en este pasaje es la dureza del corazón que no es salvo ni regenerado: «Y maldecían a Dios por esa terrible plaga». Es difícil imaginar seres humanos tan rebeldes que puedan levantar sus rostros en un desafío final hacia Dios

aun en medio de semejante desastre. Todas las esperanzas y sueños se terminarán con la consumación final porque la gente escogió adorar al anticristo.

En conclusión, es importante que entendamos el propósito de todo este juicio. Los ciudadanos de la tribulación que tengan la marca de la bestia y adoren su imagen quebrantarán los primeros cuatro de los diez mandamientos. Jesús dijo que debíamos amar al Señor nuestro Dios con todo nuestro corazón, con toda nuestra alma, y con toda nuestra mente; «Este es el primero ... de los mandamientos». Éxodo 20 enumera los mandamientos: (1) No tengas otros dioses además de mí; (2) no te hagas ningún ídolo; (3) no pronuncies el nombre del SEÑOR tu Dios a la ligera; (4) acuérdate del sábado, para consagrarlo.

Los habitantes de la tribulación no guardarán ninguno de estos mandamientos. Los juicios de Dios sobre la humanidad vendrán en principio porque, en lugar de adorarle a él, adoran al anticristo. En lugar de adorar a Dios en espíritu y verdad a través de su Hijo Jesucristo, crearán una imagen y se postrarán y la adorarán. En lugar de adorarlo con sus palabras y sus bocas, maldecirán a Dios. Dios ha dicho: «No tendré por inocente a quien se atreva a pronunciar mi nombre a la ligera». El hecho de que no se acuerden del sábado o de cualquier día confirma aun más la naturaleza no regenerada, atea e impía de sus corazones. Cada individuo que se niega a reconocer el juicio venidero de Dios sobre los no regenerados debiera estudiar este capítulo de las Escrituras. No solo describe claramente el plan que tiene Dios para la gente que se encuentre en la tribulación, sino que también revela su plan para juzgar a la gente por la eternidad.

## VEINTISIETE

# La destrucción de la Babilonia religiosa

## *Apocalipsis 17*

Los arqueólogos nos dicen que Babilonia es la cuna de la civilización. Estaba situada a orillas del río Éufrates, y entre sus ruinas se encontraron algunos de los documentos más antiguos de generaciones pasadas. Esta ciudad la fundó Nimrod que era un rebelde en contra del Señor, dio origen a algunos de los peores males que jamás cayeron sobre la humanidad. Dos de estos males serán destruidos durante el período de la tribulación, de acuerdo a Apocalipsis 17-18.

En la antigüedad, parece que Satanás hizo de Babilonia la capital de sus operaciones maléficas. Desde este cuartel central comenzó la falsa religión, el intento de la humanidad por gobernarse a sí misma desafiando la voluntad de Dios, y el establecimiento de lugares con fines comerciales y sociales contrarios a los mandamientos de Dios de: «Sean fructíferos y multiplíquense; llenen la tierra» (Génesis 1:28). Estos grandes males, que dañaron las almas de millones de personas ofreciendo soluciones mentirosas a los problemas naturales del ser humano que de otra manera lo hubieran llevado a Dios, será destruida por completo al final de la tribulación. El capítulo 17 describe el juicio venidero de Dios sobre el sistema religioso que esclavizó a la humanidad en la oscuridad de la superstición durante siglos.

### NOMBRE MISTERIOSO: BABILONIA, LA PROSTITUTA

«Uno de los siete ángeles que tenían las siete copas se me acercó y me dijo: «Ven, y te mostraré el castigo de la gran prostituta que está sentada sobre muchas aguas. Con ella cometieron adulterio los reyes de la tierra, y los habitantes de la tierra se embriagaron con el vino de su inmoralidad». Luego, el ángel me llevó en el Espíritu a un desierto. Allí vi a una mujer montada en una bestia escarlata. La bestia estaba cubierta de nombres blasfemos contra Dios, y tenía siete cabezas y diez cuernos. La mujer estaba vestida de

púrpura y escarlata, y adornada con oro, piedras preciosas y perlas. Tenía en la mano una copa de oro llena de abominaciones y de la inmundicia de sus adulterios. En la frente llevaba escrito un nombre misterioso:

LA GRAN BABILONIA  
MADRE DE LAS PROSTITUTAS  
Y DE LAS ABOMINABLES IDOLATRÍAS DE LA TIERRA.

Vi que la mujer se había emborrachado con la sangre de los santos y de los mártires de Jesús.

Al verla, quedé sumamente asombrado».

(Apocalipsis 17:1-6)

Los primeros seis versículos de este texto nos presentan una escena llamativa y horrenda, describiendo, a través de símbolos, dos grandes fuerzas: una religiosa y la otra gubernamental. Esta visión proviene de «uno de los siete ángeles que tenían las siete copas». Aunque Juan no lo dice, el contexto sitúa a esta escena de juicio en la mitad del período de la tribulación. Es una descripción del sistema religioso ecuménico global que tiene el poder suficiente para ejercer una influencia controladora en el gobierno del anticristo.

#### La visión de la mujer

Se nos dan diez características de esta mujer:

1. «la gran prostituta»
2. «que está sentada sobre muchas aguas»
3. «con ella cometieron adulterio los reyes de la tierra»
4. «los habitantes de la tierra se embriagaron con el vino de su inmortalidad»
5. «una mujer [en el desierto] montada en una bestia escarlata»
6. «vestida de púrpura y escarlata»
7. «adornada con oro, piedras preciosas y perlas»
8. «tenía en la mano una copa de oro llena de abominaciones y de la inmundicia de sus adulterios»
9. «en la frente llevaba escrito un nombre misterioso: LA GRAN BABILONIA, MADRE DE LAS PROSTITUTAS Y DE LAS ABOMINABLES IDOLATRÍAS DE LA TIERRA»
10. «se había emborrachado con la sangre de los santos y de los mártires de Jesús».

Aun antes de llegar a la interpretación que el ángel hace de esta visión, está claro que no estamos frente a un simple ser humano, porque ninguna mujer puede cometer adulterio con los reyes de la tierra, ni tampoco puede haberse «emborrachado con la sangre de los santos y de los mártires de Jesús». Nuestra regla para la interpretación bíblica es que si el significado sencillo de las Escrituras se ajusta a la realidad, no se busca otra interpretación. En este caso, el sentido sencillo, «una simple mujer», no tiene sentido común; por lo tanto, debemos buscar otro sentido. Por fortuna, el ángel le dio una interpretación a Juan que consultaremos después de examinar la visión de la bestia.

#### La visión de la bestia

Se nos dan cinco detalles que describen a la bestia:

1. «nombres blasfemos» (v. 3)
2. «tenía siete cabezas» (v. 3)
3. «y diez cuernos» (v. 3)
4. la prostituta la monta (v. 7)
5. «la bestia ... es la que antes era pero ya no es, y está a punto de subir del abismo, pero va rumbo a la destrucción» (v.8).

#### LA INTERPRETACIÓN DE LA BESTIA Y LA PROSTITUTA

El estudiante cuidadoso de la Biblia reconocerá de inmediato a esta bestia aun antes de examinar la interpretación del ángel. En primer lugar, es similar a la bestia de Apocalipsis 13 y sin lugar a dudas, representa lo mismo que todas las bestias que se usan simbólicamente: un rey o un reino que se opone a la voluntad de Dios. Lo analizaremos en orden inverso, tal como el ángel se lo interpretó a Juan.

Cuando Juan ve a la gran prostituta, queda «sumamente asombrado». El ángel le dice: «Por qué te asomas?» En realidad, algunas de las partes de esta visión le resultarán familiares, porque es obvio que es la misma bestia que se describe en el capítulo 13. El ángel da comienzo a su explicación con las palabras: «En esto consisten el entendimiento y la sabiduría!» (v.9), lo que indica que solo alguien que tenga la sabiduría de Dios (que se encuentra en su Palabra) puede entender esta visión.

#### La explicación de la bestia

1. «Las siete cabezas son siete colinas sobre las que está sentada esa mujer» (Apocalipsis 17:9). Las siete colinas de este pasaje de las Escrituras

hicieron que algunos planteen que, como la ciudad de Roma está construida sobre siete colinas, es la que representa la bestia con las siete cabezas; pero existen buenas razones para no aceptar esta interpretación. Desde el punto de vista geográfico, sería difícil establecer las siete colinas de Roma. Además, el contexto parece indicar mas que se trata de siete reyes. Es común que las montañas designen a reyes o a reinos (cf. Isaías 2).

Como se señala en el comentario del capítulo 13, estas siete colinas son reyes: «Cinco han caído, uno está gobernando, el otro no ha llegado todavía.» Como se nos dice aquí, me inclino a creer que los primeros cinco representan a los cinco reyes del Imperio Romano que gobernarón a lo largo de la vida de Juan; el que estaba en ese momento, Domiciano, era el sexto; así tenemos los cinco que cayeron, el que está gobernando y el séptimo que vendrá, que se refiere al anticristo al final de los tiempos.

2. «La bestia que antes era pero ya no es, es el octavo rey. Está incluido entre los siete, y va rumbo a la destrucción» (Apocalipsis 17:11). Esto indica que el anticristo es la séptima cabeza. Morirá en la mitad del período de la tribulación, hará una copia de la resurrección de Jesucristo volviendo a la vida, pero al final de la tribulación será destruido (19:20).

3. «Los diez cuernos que has visto son diez reyes que todavía no han comenzado a reinar, pero que por una hora recibirán autoridad como reyes, junto con la bestia» (Apocalipsis 17:12). Los diez cuernos coinciden con los diez dedos de los pies de la visión de Nabucodonosor en Daniel 7 y en Apocalipsis 13. Estos son los diez reyes que formarán la confederación mundial de naciones del anticristo. Como obtienen su poder del anticristo, es posible que él los nombrará como reyes de ciertos países una vez que se apropie de los gobiernos del mundo. La unidad de criterio que tienen se ve en Apocalipsis 17:13 en que van a «poner su poder y autoridad a disposición de la bestia»; es decir, durante los últimos tres años y medio de la tribulación, prometerán una completa alianza y cooperación con la bestia.

4. El fin de la bestia. Mirando hacia adelante, hacia el fin de la tribulación, el ángel le explica a Juan que estos diez reyes seguirán en función hasta que traigan sus ejércitos al valle de Meguido en el último gran acto de rebeldía de la humanidad en contra de Cristo, que los vencerá en la batalla del gran día del Dios Todopoderoso. Los vencerá porque es «Señor de señores y Rey de reyes» (Apocalipsis 17:14).

5. Lleno de nombres blasfemos. De las cinco características de la bestia que se encuentran en la visión de Juan, la primera no recibe interpretación por parte del ángel. Ya lo interpretó en el capítulo 13 cuando

habla acerca de esta misma bestia, porque dice «en cada cabeza [tenfa] un nombre blasfemo» (13:1), «a la bestia se le permitió hablar con arrogancia y proferir blasfemias» (v. 5), y «abrió la boca para blasfemar contra Dios, para maldecir su nombre y su morada y a los que viven en el cielo» (v. 6). La naturaleza blasfema de los gobiernos de este mundo no se limita a la época de Nimrod sino que es característica de todos los gobiernos del mundo que se oponen a la voluntad de Dios. La organización mundial que contiene los sueños y las aspiraciones de los que esperan un solo mundo en la actualidad nos provee un buen ejemplo. A la única persona que no le dieron ni siquiera algún reconocimiento es a Jesucristo. Lo excluyeron en la fundación de las Naciones Unidas y lo siguen excluyendo en la manera en la que conducen sus negocios. Esa es una de las razones de su inutilidad y uno de los principales motivos por los que podemos estar seguros de que seguirá siendo inútil y perjudicial para la humanidad.

### La explicación de la prostituta

1. Las personas sobre las cuales se sienta la prostituta: «Además el ángel me dijo: "Las aguas que has visto, donde está sentada la prostituta, son pueblos, multitudes, naciones y lenguas"» (Apocalipsis 17:15).

El ángel primero le explica a Juan el significado de las aguas donde está sentada la mujer: son los pueblos de la tierra. En el libro de Apocalipsis los pueblos, las multitudes, las naciones y las lenguas designan a toda la humanidad. Lo vemos en el 7:9, donde el Espíritu de Dios usa a los ciento cuarenta y cuatro mil para cosechar «una multitud tomada de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas ... tan grande que nadie podía contarla». Por lo tanto, aquí se establece un principio fundamental para interpretar a Babilonia la grande, la prostituta que se sienta sobre el bestial reino del mundo: es un sistema mundial que tiene dominio sobre el hombre; por esa razón está sentada sobre ellos.

2. La mujer es una gran ciudad: «La mujer que has visto es aquella gran ciudad que tiene poder de gobernar sobre los reyes de la tierra» (Apocalipsis 17:18).

Muchos interpretaron que esto quiere decir que la mujer representa a la ciudad capital del reino del anticristo, pero no puede ser así, porque el mismo anticristo gobierna sobre los reyes de la tierra. Si la mujer no es el anticristo, ¿qué otra explicación posible podemos encontrar para un dominio mundial tan unánime? La respuesta es que el único sistema ante el cual todos los reyes, dictadores y naciones serán

forzados a inclinarse a lo largo de toda la historia, será, la idólatra religión babilónica. No hay lugar en el mundo en el que no se encuentre alguna semblanza de idolatría. Ningún sistema en la historia esclavizó a tanta gente como esta terrible religión. No solo los llevó a la decadencia de la ignorancia supersticiosa, sino que entenebreció su entendimiento, haciendo que les resulte difícil captar el sencillo plan de salvación tal como se revela en la persona del Hijo de Dios, Jesucristo.

No debiera sorprendernos que se haga referencia a esta prostituta, el sistema religioso, como a una ciudad. La novia, que es la iglesia resucitada y arrebatada por Cristo, se describe en Apocalipsis 21:2 como «la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, procedente de Dios, preparada como una novia hermosamente vestida para su prometido» (véase también 21:9-10). En otras palabras, una mujer puede simbolizar una ciudad. A lo largo de las Escrituras, cuando se usa a una mujer en sentido simbólico siempre tiende a representar un movimiento espiritual o religioso. Si es una buena mujer, es «la esposa de Jehová» o la «novia de Cristo». Si es una mujer perversa, como «una prostituta», representa el maligno sistema religioso de la idolatría.

Volviendo a las partes de la visión que el ángel no explica en detalle porque se habla mucho de ellas en todas las Escrituras, encontramos que este es con exactitud, el cuadro que se presenta aquí. Esta prostituta que se sienta sobre muchas aguas es la prostituta religiosa de la idolatría babilónica. Bajo distintas formas, abarcará todo el planeta durante la primera mitad de la tribulación, haciendo que los reyes de la tierra cometan adulterio con ella y que los habitantes de la tierra «se embriaguen con el vino de su inmoralidad» (17:2). Las religiones del mundo son sinónimo de depravación, libertinaje y de un despreciable nivel bajo de moralidad.

Dando un vistazo a los hindúes, los budistas, los confucionistas, los taoístas, los musulmanes y las religiones primitivas, descubrí que ninguna de ellas enseña los valores morales de Dios. En cambio, sus prácticas se basan en un comportamiento liviano que permite actividades sensuales que producen complejos de culpa que la religión, a su vez, los usa para esclavizar al hombre con sacrificios y abusos de sí mismos para expiar sus pecados. Las religiones babilónicas del mundo, ya sean griegas, indias, africanas, romanas o chinas están adornadas con oro, piedras preciosas y oropeles costosos. Usan el misterio y la idolatría.

Ser «la madre de las prostitutas y de las abominables idolatrías de la tierra» (17:5) nos habla de la idolatría. La religión babilónica que fundó Nimrod siglos antes de Cristo, siempre fue una religión idólatra, razón

por la cual Dios la llama «abominable». La abominación en el Antiguo Testamento se refiere a la adoración de ídolos, y esa es la forma de religión que Satanás usa para engañar a los hombres y mujeres y para llevarlos lejos de Dios. Estas religiones se opusieron unánimemente a los santos y mártires de Jesús.

3. La religión domina la política: «Que tiene poder de gobernar sobre los reyes de la tierra» (Apocalipsis 17:8).

El hecho de que la prostituta esté sentada sobre la bestia y se le defina como la que «tiene poder para gobernar sobre los reyes de la tierra» indica el tremendo poder que ejercerá sobre el gobierno mundial durante la primera mitad de la tribulación. Esto no es nuevo. Los líderes de las religiones babilónicas del mundo siempre se discutieron el dominio sobre su país o sobre el mundo con los líderes políticos, a diferencia de la verdadera iglesia cristiana que nunca buscó el poder político. Jesús dijo: «Mi reino no es de este mundo» (Juan 18:36). La primera vez vino a establecer un reino espiritual, al cual se entra naciendo de nuevo (3:3). Cuando venga por segunda vez en su gloriosa venida, establecerá su reino terrenal, pero no necesitará ninguna clase de ayuda de parte de los que vienen con él. En cambio, será el único guerrero que generará todo el poder para combatir al anticristo y a sus cohortes.

La iglesia, la novia de Cristo, solo lo acompañará en su luna de miel, preparada para gobernar y reinar con él durante mil años. Cada vez que la iglesia como organización se involucró en política, se apartó de la voluntad de Dios. Esto no descarta que los cristianos puedan ser buenos ciudadanos y puedan participar en los estratos de gobierno, pero en ninguna parte en las Escrituras se enseña que la iglesia deba usurparle la autoridad a los reyes de la tierra. Sin embargo, esto lo practicó la idolatría babilónica.

### El pueblo de ese período

Casi tapados por estos dos grandes personajes, la bestia y la prostituta que la monta, se encuentran los millones de individuos que vivan en la tierra durante el tiempo de estos acontecimientos. Se habla de ellos como «las aguas», o los «pueblos, multitudes, naciones y lenguas».

La gente de todas las edades cae dentro de dos clasificaciones en las Escrituras: los que creen y los que no creen. Así sucede en este pasaje. Apocalipsis 17:8 nos habla de los que vivirán durante el tiempo de la muerte del anticristo, que «se asombrarán al ver a la bestia, porque antes era pero ya no es, y sin embargo reaparecerá». Estos son los incrédulos de

la tribulación a quienes se les describe como aquellos «cuyos nombres, desde la creación del mundo, no han sido escritos en el libro de la vida». Nunca acudieron en fe al Señor Jesucristo para que escribiera sus nombres en el libro de la vida del Cordero.

El otro grupo que se cita aquí es el de «santos y de los mártires de Jesús» (17:6), los cuales, debido a su fe personal en Jesucristo, murieron a manos del sistema religioso de Babilonia. En el versículo 14, encontramos que cuando Cristo venga como «Señor de señores y Rey de reyes», entonces vencerá a la bestia. Traerá consigo a aquellos que «son sus llamados, sus escogidos y sus fieles». Estos son los individuos que demostraron su fe sincera invocando el nombre del Señor para ser salvos. No importa de qué época hablemos, del Antiguo Testamento, del Nuevo Testamento, de la era de la iglesia, de la tribulación y finalmente del milenio, solo aquellos que invocan el nombre del Señor serán salvos.

#### LA IDENTIDAD CORRIENTE DE BABILONIA, LA PROSTITUTA

Un examen cuidadoso de este pasaje de las Escrituras debiera facilitarnos la identificación de la prostituta de Babilonia y la predicción con cierto grado de precisión de lo que podemos esperar en el horizonte religioso. Con tal fin, sin embargo, debemos desarrollar una comprensión básica del significado bíblico de la palabra «Babilonia». Aparece doscientas noventa veces en la Biblia. El mejor libro que jamás se escribió sobre este tema es la obra maestra *The Two Babylons* [Las dos Babilonias], del Rydo. Alexander Hislop, publicado en 1858. Este libro, que contiene citas de doscientos cincuenta y siete autores y que hasta donde sé nunca se refutó, es el que mejor describe el origen de la religión en Babilonia y su función en el día de hoy. Encontré a dos autores recientes que citan mucho este libro y que resumen con claridad y simpleza lo esencial de la obra de Hislop y proporcionan, en pocas palabras, las mejores descripciones de estos antiguos sucesos. El Dr. Harry Ironside, en su comentario acerca de Apocalipsis, escribió:

La mujer es un sistema religioso, que domina el poder civil, al menos por algún tiempo. El nombre que tiene en la frente nos permite identificarla fácilmente; pero para hacerlo, será bueno ir a nuestro Antiguo Testamento, y ver qué es lo que allí se nos revela en cuanto a la Babilonia literal, porque seguro una arrojará luz sobre la otra.

Encontramos que el fundador de Bab-el, o Babilonia, fue Nimrod, de cuyos logros impíos leemos en el capítulo 10 de Génesis. Fue el apóstata más encumbrado de la era patriarcal ... persuadió a sus socios y seguidores a unirse para construir «una torre que llegue hasta el cielo». No ... una torre mediante la cual pudieran trepar a los cielos ... sino una torre de renombre ... a la cual se la reconociera como un templo o un centro de reunión para aquellos que no caminaban en obediencia a la Palabra del Señor ... a su ciudad y a su torre le pusieron por nombre Bab-El, «puerta de Dios»; pero pronto se le cambió a Babel, por juicio divino, que significa «confusión». Desde el comienzo tuvo la marca de lo irreal, porque se nos dice que usaron «ladrillos en vez de piedras, y asfalto en vez de mezcla». A lo largo de todas las edades, Babilonia se caracterizó por ser una imitación de lo que es real.

Nimrod, o Nimroud-bar Cus ... fue nieto de Cam el hijo indigno de Noé ... Noé trajo a través del diluvio, la revelación de la verdad de Dios ... Cam, por otro lado, parece que quedó muy afectado por la apostasía que provocó el diluvio ya que no da muestras de moralidad ... su nombre ... significa «tostado», «moreno», o más literal «quemado por el sol». Y el nombre indica el estado del alma del hombre ... oscurecida por la luz del cielo ...

Cam engendró un hijo llamado Cus, «negro», que se convirtió en el padre de Nimrod, el líder apóstata de su generación.

La ciencia antigua viene en nuestra ayuda y nos dice que la esposa de Nimrod fue la infame Semiramis I. Tiene la reputación de ser la fundadora de los misterios de Babilonia y la primera sumo sacerdotisa de la idolatría. Así, Babilonia se convirtió en la fuente principal de la idolatría, y en la madre de todos los sistemas paganos del mundo. La religión de misterio que se originó allí se propagó en diversas formas a lo largo de todo el mundo ... y sigue con nosotros hoy en día ... y tendrá su desarrollo máximo cuando el Espíritu Santo se vaya de la Babilonia del Apocalipsis.

Basado en la promesa primitiva que hablaba de la simiente de la mujer que iba a venir, Semiramis dio a luz a un hijo ¡al cual declaró milagrosamente concebido! Y cuando se lo presentó a la gente lo aclamaron como el libertador prometido. Se trató de Tamuz, contra cuya adoración protestó Ezequiel durante los días de la cautividad. De esta manera, se introdujo el misterio de la madre y del hijo, una forma de idolatría que es más vieja que cualquier otra que conozca el hombre. Los ritos de esta adoración eran secretos. Solo se les permitía conocer

sus misterios a los iniciados. Era el esfuerzo de Satanás por engañar a la humanidad con una imitación tan parecida a la verdad de Dios que cuando la verdadera simiente de la mujer llegara en su tiempo, ellos no se dieran cuenta.<sup>32</sup>

El Dr. Clarence Larkin, en su libro *Dispensational Truth* [Verdad Dispensacional], incluye estos interesantes detalles:

Nimrod construyó Babel o Babilonia. Génesis 10:8-10. Fue el asiento de la primera gran apostasía. Aquí se inventó el «culto babilónico», sistema que pretende poseer la sabiduría más alta y revelar los secretos divinos. Antes de que un miembro pudiera iniciarse, tenía que «confesarse» con el sacerdote. Entonces, el sacerdote lo tenía en su poder. Este es el secreto del poder de los sacerdotes en la Iglesia Católica Romana de hoy.

Una vez que se los admitía en la orden, los hombres ya no eran más babilonios, asirios o egipcios, sino miembros de una hermandad mística sobre la cual se encontraba un pontífice o «sumo sacerdote», cuya palabra era ley. La ciudad de Babilonia continuó siendo el trono de Satanás hasta la caída de los imperios babilónico y medo-persa, cuando trasladó su capital a Pérgamo en Asia menor, donde se encontraba en los días de Juan. Apocalipsis 2:12,13.

Cuando Atalo, pontífice y rey de Pérgamo, murió en el 133 a.C., le legó la dirección del «sacerdocio babilónico» a Roma. Cuando los etruscos vinieron a Italia desde Lidia (la región de Pérgamo), trajeron consigo la religión babilónica y sus ritos. Nombraron a un pontífice que era el director del clero. Más tarde, los romanos aceptaron a este pontífice como su gobernante civil. Julio César fue nombrado pontífice de la orden etrusca en el año 74 a.C. En el 63 a.C. lo nombraron «sumo pontífice» de la «orden babilónica», convirtiéndose así en heredero de los derechos y títulos de Atalo, pontífice de Pérgamo, que nombró a Roma como heredera por su propia voluntad. Así, el primer emperador romano se convirtió en el director del «sacerdocio babilónico», y Roma, la sucesora de Babilonia. Los emperadores de Roma continuaron ejerciendo el oficio de «sumo pontífice» hasta el 366 d.C., a través de la influencia de los monjes del monte Carmelo, colegio de la religión babilónica que se fundó originalmente por los sacerdotes de Jezabel. Así, en el año 378 d.C. la cabeza de la «orden babilónica» se convirtió en el gobernador de la «iglesia romana». De esta manera, Satanás unió a Roma y a Babilonia en un solo sistema religioso.

Poco después del nombramiento de Dámaso como «sumo pontífice» los «ritos» de Babilonia comenzaron a pasar al frente. En el año 381 d.C. se estableció la adoración a la virgen María. Todas las festividades más importantes de la Iglesia Católica Romana son de origen babilónico. *Easter* [Pascua en inglés] no es un nombre cristiano; quiere decir «Istar», uno de los títulos de la reina del cielo babilónica, cuya adoración por parte de los hijos de Israel era una abominación tan grande a los ojos de Dios. El decreto de guardar la Pascua y la cuarentena surgió en el año 519 d.C. El «rosario» es de origen pagano. En la Palabra de Dios no existe aval para el uso de «la señal de la cruz». Tuvo su origen en el místico «tau» de los caldeos y egipcios. Proviene de la letra «T», la inicial del nombre «Tamuz», y se usaba en los «misterios babilónicos» con los mismos propósitos mágicos que lo emplea ahora la iglesia romana. El celibato, la tonsura y las órdenes de monjes y monjas, no tienen garantía ni autoridad que se desprendan de las Escrituras. Las monjas no son otra cosa más que una imitación de las «vírgenes vestales» de la Roma pagana.<sup>33</sup>

Después de leer las citas anteriores, se sentirá inclinado a pensar que soy anticatólico, pero no es así; solo estoy en contra de la falsa religión. Por ejemplo, me opongo a todo sistema religioso que tenga la suficiente cantidad de verdad como para engañar a los fieles y la suficiente cantidad de falsedad como para condenar a sus seguidores. Una religión falsa es peor que nada.

En algunos aspectos la religión de Roma es más peligrosa que la ausencia de religión, porque reemplaza la verdad por la religión. Los seres humanos estarían mejor con el deseo no satisfecho que Dios les puso por la verdad, porque en ese caso se volverían a él para saciarlo. La religión falsa de Roma muchas veces da un falso sentido de seguridad que le impide a la gente buscar con libertad la salvación por medio de la fe. Roma también es peligrosa porque algunas de sus doctrinas son seudo cristianas. Por ejemplo, tiene una creencia correcta en cuanto a la deidad de Cristo pero se equivoca al añadir el misticismo babilónico en muchas formas de salvación a través de las obras.

Con respeto a los católicos romanos sinceros que recibieron a Cristo como Salvador y Señor y a aquellos que están evaluando lo que Cristo pide de sus vidas, debo señalar que la Iglesia de Roma hoy en día no enseña «la fe recomendada una vez por todas a los santos» (Judas 3). En cambio, añadieron el bagaje de quinientos años de tradición a las

doctrinas originales del cristianismo, la mayoría de cuyas enseñanzas se originaron en el «misterio babilónico» pagano. En la actualidad, la iglesia de Roma es, en su doctrina, una mezcla de paganismo babilónico y cristianismo. Por eso, tiene poco que ver con «la fe encomendada una vez por todas a los santos».

Hace poco, uno de sus líderes teológicos se encontraba en un programa de radio y allí le preguntaron: «¿Cree usted en la *sola scriptura*?» (queriendo decir: «¿Prueban todas sus doctrinas con la Palabra de Dios?») Él contestó: «No, tenemos la Escritura en una mano y quinientos años de tradición en la otra. Ambas formulan nuestras creencias». Lo que parece no entender es que sacan todas esas falsas doctrinas enumeradas en el capítulo 5 de este libro de la tradición de la «misteriosa ... Babilonia ... madre de las prostitutas», desde la adoración a las imágenes y a las reliquias, hasta el purgatorio, las oraciones a María y la declaración de la infalibilidad de papas que son totalmente falibles. La seriedad de esta situación se refleja en que, a pesar de que nuestro Señor ordenó que es esencial «nacer de nuevo» en espíritu por la fe en él y solo en él, muchas personas escuchan poco o nada este desafío en la iglesia de Roma de hoy.

Mi padre fue católico romano durante los primeros veintiséis años de su vida. Consideraba que era un «buen católico», porque lo bautizaron y recibió la confirmación en la iglesia, iba a colegios católicos, cantaba en el coro de muchachos, era monaguillo y hasta me hizo bautizar siendo un bebé para que si moría de forma prematura no fuera al infierno o al purgatorio. Cuando a los veintiséis años escuchó el evangelio y «nació de nuevo» por la fe en Jesucristo, su vida cambió por completo. Muchas veces lo escuchaba quejarse: «Nadie en la iglesia me dijo que necesitaba nacer de nuevo por la fe, no por obras, sino por la gracia de Dios. Las hermanas nunca me lo dijeron, ni tampoco los sacerdotes, los obispos, el cardenal y ni siquiera el Papa.» Sin embargo, de acuerdo a Juan 3, nuestro Señor Jesús estableció esto como un requerimiento para entrar al reino de Dios. Incluso el apóstol Pedro enseñó que la salvación era el resultado de nacer de nuevo (1 Pedro 1:23-25). La iglesia de mi padre fracasó en llevarlo a Dios, enturbiando el camino de la verdad con todas sus innovaciones paganas babilónicas que arrastraron a través de los siglos.

Me duele tener que decir esto, pero de acuerdo a sus propios escritos es evidente que los apóstoles Pedro, Pablo, Juan y Santiago, y la iglesia del primer siglo no aprobarían el mensaje mezclado que la iglesia romana enseña hoy, que consiste en algo de cristianismo y algo de «mística babilónica». Por fortuna, con el aumento del estudio de la Biblia dentro

de la iglesia católica, desde que el papa Juan XXIII aprobó la lectura de las Escrituras y la publicación de la Edición de la Confraternidad Católica de la Biblia, muchos nacieron de nuevo por la fe. La encuesta de Gallup en cuanto a religión indica que al menos trece millones de católicos en los Estados Unidos dicen que tuvieron una experiencia de «nuevo nacimiento» en Jesucristo. Oro para que muchos millones más se unan a ellos en esa experiencia transformadora.

### LAS PRÁCTICAS PRECRISTIANAS DE LA IGLESIA CATÓLICA ROMANA

Muchos de los cambios en la iglesia de Jesucristo aparecieron después de que el obispo de Roma comenzó a tener dominio sobre los otros obispos. En lo sucesivo, se introdujeron en la iglesia prácticas como la «Mariolatría» y otras costumbres babilónicas. Todas tenían una cosa en común: existieron antes de Cristo y él no las enseñó. Por ejemplo, la oración por los muertos, que no se instituyó hasta el año 300 d.C., no se enseña en ninguna parte en las Escrituras pero es una práctica regular de la antigua adoración china, donde se practicaba *cientos de años antes de Cristo*. Además, la adoración a María y a Cristo como un bebé se practicó de la misma manera, con otros nombres, en la mayoría de las principales religiones del mundo *cientos de años antes de Cristo*.

Las prácticas de la Pascua y la Cuaresma, con sus cuarenta días de ayuno, se practicaban a favor de Tamuz quinientos años antes de Cristo. Para comprobar que a Tamuz lo adoraban antes que a Cristo, vaya a Ezequiel 8:7-14. La adoración a Tamuz era tan popular en aquella época que incluso se veía a las mujeres de Israel «que lloraban por el dios Tamuz». El título «reina del cielo», que se le da a María, por cierto, no es cristiano. Es más, los buenos católicos romanos se horrorizan al descubrir que esta expresión se encuentra en el Antiguo Testamento. Jeremías 44:17 señala que se usaba para describir a la madre de Tamuz, la diosa madre de Babilonia, unos *quinientos años antes de Cristo*.

La práctica de establecer un sacerdocio célibe y de tener monjas no es de origen cristiano; no hay nada en la Biblia que lo enseñe. Más bien, 1 Timoteo 3:1-3 lo prohibe. Cientos de años antes de Cristo, los budistas e hindúistas incorporaron esta práctica que la siguen hasta el día de hoy. ¿De dónde la sacaron? Del misticismo babilónico, la «madre de las prostitutas». La señal de la cruz que se utiliza en lo alto de una vara no proviene del cristianismo. Se utilizaba en la adoración a Tamuz, quinientos

años antes de Cristo. Como vimos, la confesión, que no se enseña en las Escrituras, se practicaba en Babilonia y podemos seguir incluyendo los rosarios, el purgatorio, y muchas otras prácticas de la iglesia de Roma previas al cristianismo. La gente pensante no puede negar que hoy en día Roma es una forma de misticismo babilónico.

### **ROMA NO ES LA ÚNICA FORMA DE RELIGIÓN BABILÓNICA**

Hace muchos años tuve el privilegio de hacer un viaje alrededor del mundo. Mi esposa y yo visitamos unos cincuenta templos y santuarios religiosos de las principales religiones del mundo. Quedamos horrorizados al encontrar las extrañas similitudes que unían a todas estas formas de religiones. El misterio, la oscuridad, la quema de incienso, la superstición, la ignorancia, la inmoralidad, sacerdotes, monjas, aspersión, idolatría y muchas otras costumbres babilónicas aparecían una y otra vez. A la única conclusión que puedo llegar es que Roma no es la única forma de misticismo babilónico, sino que es el que se infiltró en el cristianismo. Y después del arrebataamiento, los líderes que se queden traerán a todas las religiones basadas en Babilonia y las juntarán en una religión idólatra global. Es probable que sea la que conduzca todas las formas de religiones de los últimos tiempos.

### **LA UNIDAD ECUMÉNICA DE LA IGLESIA: PLAN DEL DIABLO**

Vivimos días en los que se hace propaganda ecuménica, llamando a todas las iglesias del mundo a amalgamarse. La unidad de la iglesia se mueve a pasos agigantados. Hace muchos años atrás, prediqué un sermón en nuestra iglesia titulado «La iglesia ecuménica: una señal del regreso de nuestro Señor». Durante ese mensaje dije que llegaría el día en el que el catolicismo romano y el protestantismo liberal comenzarían a moverse juntos y a hacer los preparativos para unirse. Para muchos en la iglesia, esta afirmación fue como una bomba. Me acusaron de ser radical y extremista. Cuando digo lo mismo ahora, encuentro un amplio acuerdo. Los periódicos están llenos de relatos de cosas tan extrañas, como que las iglesias católicas y protestantes están trabajando juntas con los judíos en una traducción común de las Escrituras; que un ministro bautista celebró una ceremonia de bodas junto con un sacerdote católico, y que un sacerdote católico participó en la ordenación de un ministro bautista, después de lo cual dijo: «Fue una

experiencia enriquecedora y significativa.» Al acercarnos al fin de la era de la iglesia, podemos esperar encontrarnos con un protestantismo liberal, en la forma del Concilio Nacional de Iglesias y el Concilio Mundial de Iglesias a quienes se los está tragando la iglesia de Roma.

Sin embargo, este movimiento de unidad no se limita al cristianismo apóstata. Podemos esperar que se mueva con la intención de amalgamar todas las religiones del mundo bajo la dirección de Roma porque nuestro texto afirma que el sistema religioso al final de los tiempos consistirá en una sola religión: «Donde está sentada la prostituta, son pueblos, multitudes, naciones y lenguas» (Apocalipsis 17:15). Esto solo puede significar un sistema religioso mundial.

### **LA PERSECUCIÓN DE ROMA CONTRA LOS CRISTIANOS**

En la actualidad, no son solo los liberales los que tratan de abrir un camino hacia Roma, haciendo nula la Reforma Protestante. Hay líderes religiosos que dirigen reuniones para unir ambas fe. Utilizando el drástico caos social creado por el humanismo liberal (o la ideología socialista) en la educación, en los medios de comunicación, y en la industria del entretenimiento como pretexto para «unirnos» en los puntos morales en los que estamos de acuerdo; algunos están dispuestos a negociar el derecho de evangelizar a los judíos, a los católicos y a los de otras religiones.

Tres de los principales líderes son amigos personales de larga data, pero me negué a participar en este peligroso (y que en lo personal considero herético), esfuerzo por adelantarle el trabajo al anticristo antes de que él venga. Sus esfuerzos no son solo una violación de la gran comisión, sino que ignoran la larga historia de intolerancia y persecución de Roma hacia los cristianos. En Apocalipsis 17:6 se nos dice que la prostituta, o mujer idólatra, «se había emborrachado con la sangre de los santos y de los mártires de Jesús». Cada vez que Roma estuvo al frente de un país, no dudó en matar a los que no están de acuerdo con ella. Su furiosa oposición a la reforma (promovida por sus indulgencias paganas y por la corrupción de la verdadera fe) es un buen ejemplo. Algunos pasajes de *Halley's Bible Handbook* [La guía Halley de la Biblia], ilustrarán su brutalidad histórica.

### **La Inquisición**

La Inquisición, llamada el «SANTO OFICIO», se instituyó por Inocencio III, y se perfeccionó bajo el Papa que lo sucedió, Gregorio IX. Era la corte de la iglesia para detectar y castigar a los herejes. Cualquier

sospechoso era candidato a la tortura, sin saber el nombre del que lo acusaba. Los procedimientos eran secretos. El inquisidor pronunciaba la sentencia, y la víctima se llevaba a las autoridades civiles para que cumpliera cadena perpetua o para que lo quemaran. Se confiscaban las pertenencias de la víctima y se dividían entre la iglesia y el estado. En el período después de Inocencio III, la Inquisición hizo su trabajo más sangriento en el sur de Francia (véase albigenses), pero se cobró vastas multitudes de víctimas en España, Italia, Alemania y Holanda. Más tarde, la Inquisición fue el principal agente en los esfuerzos papales por aplastar la Reforma. Se dice que en los treinta años, entre mil quinientos cuarenta y mil quinientos setenta fueron condenados a muerte no menos de novecientos mil protestantes, en la guerra del Papa por exterminar a los valdenses. Piense en monjes y sacerdotes dirigiendo, con despiadada crueldad e inhumana brutalidad, la tarea de torturar y quemar vivos a hombres y mujeres inocentes, todo en nombre de Cristo, por orden directa del «vicario de Cristo». La INQUISICIÓN es el HECHO MÁS INFAME de toda la historia. La inventaron los papas y la usaron durante quinientos años para mantener su poder. Ninguno de los papas que siguieron en la línea de los «santos» e «infalibles» jamás pidieron disculpas.

### La oposición de Roma a la Reforma

*En Holanda*, la Reforma se recibió temprano; los luteranos, y luego los calvinistas y anabaptistas ya eran numerosos. Entre mil quinientos trece y mil quinientos treinta y uno se imprimieron veinticinco traducciones diferentes de la Biblia al holandés, al flamenco y al francés. Holanda era parte de los dominios de Carlos V. En mil quinientos veintidós, estableció la Inquisición y ordenó que todos los escritos luteranos se quemaran. En mil quinientos veinticinco prohibió las reuniones religiosas en las cuales se leyera la Biblia. En mil quinientos cuarenta y seis se prohibió la impresión o posesión de Biblias, tanto de la Vulgata como de las traducciones. En mil quinientos treinta y cinco se decretó la «muerte por fuego» para los anabaptistas. Felipe II (1566-98), sucesor de Carlos V, volvió a emitir los edictos de su padre y con la ayuda jesuita llevó adelante la persecución con una furia aun mayor. Por una sentencia de la Inquisición se condenaba a muerte a toda la población, y bajo el gobierno de Carlos V y de Felipe II fueron masacradas más de cien mil personas con una brutalidad increíble. A algunos los encadenaban a una hoguera cerca del fuego y dejaban que se quemaran

lentamente hasta morir; a otros los arrojaban a los calabozos, los azotaban, los torturaban en el potro antes de quemarlos. A las mujeres las quemaban vivas, las metían a presión en ataúdes demasiado pequeños aplastadas bajo el pie del verdugo. Después de años de no presentar resistencia, bajo un régimen de残酷 inaudito, los protestantes de Holanda se unieron bajo el liderazgo de Guillermo de Orange, y en mil quinientos setenta y dos comenzó la gran revolución; y luego de un sufrimiento increíble, en mil seiscientos nueve, ganaron su independencia; Holanda, en el norte, se hizo protestante; Bélgica, en el sur, católica romana. Holanda fue el primer país en crear las escuelas públicas subvencionadas por los impuestos, y en legalizar los principios religiosos de tolerancia y libertad de prensa.

*En Francia*. Hacia el mil quinientos veinte las enseñanzas de Lutero penetraron en Francia. Pronto siguieron las de Calvin. Para mil quinientos cincuenta y nueve había alrededor de cuatrocientos mil protestantes. Se les llamaba « hugonotes ». Su fervorosa piedad y la pureza de sus vidas contrastaba de manera llamativa con las vidas escandalosas del clero romano. En mil quinientos cincuenta y siete el papa Pío impulsó su exterminio. El rey sacó un decreto para que los masacraran, y le ordenó a todos los súbditos leales que ayudaran en la cacería de estos cristianos. Los jesuitas fueron por toda Francia persuadiendo a los fieles a que portaran armas para destruirlos. Perseguidos de esta forma por los agentes papales, como en los días de Diocleciano, se encontraban en secreto, por lo general en los sótanos a la medianoche.

*La masacre de San Bartolomé*. Catalina de Médici, madre del rey, una ferviente romanista y dispuesta herramienta del Papa, dio la orden, y la noche del 24 de agosto de mil quinientos setenta y dos, se masacraron a setenta mil hugonotes, incluyendo a la mayoría de sus líderes. En Roma hubo gran regocijo. El Papa y su colegio de cardenales fueron, en solemne procesión, a la iglesia de San Marco y ordenaron que se cantara el *Te Deum* en acción de gracias. El Papa acuñó una medalla en conmemoración de la masacre y envió a un cardenal a París para que llevara sus felicitaciones y las de los cardenales al rey y a la reina madre. « Francia estaba a punto de convertirse en protestante, pero masacró al protestantismo en la noche de San Bartolomé en mil quinientos setenta y dos. En mil setecientos noventa y dos llegó a Francia una « protesta » de otra clase » (Thomas Carlyle).

*La guerra de los hugonotes*. A continuación de la masacre de San Bartolomé, los hugonotes se unieron y se armaron para oponer resistencia,

hasta que, al final en mil quinientos noventa y ocho, mediante el edicto de Nantes, se les otorgó el derecho a la libertad de conciencia y de culto; mientras tanto, unos doscientos mil murieron como mártires. El papa Clemente VIII llamó al edicto de tolerancia de Nantes una «maldición»; y, luego de años de trabajo clandestino por parte de los jesuitas, se revocó el edicto en mil seiscientos ochenta y cinco, y quinientos mil hugonotes huyeron a los países protestantes.

*En Bohemia*, hacia el mil seiscientos, en una población de cuatro millones, el ochenta por ciento era protestante. Cuando los haburgos y los jesuitas hicieron su trabajo, quedaron ochocientos mil, todos católicos.

*En España*. La Reforma nunca tuvo mucho éxito, porque la inquisición ya estaba allí. Todo esfuerzo por libertad o independencia se aplastaba sin piedad. Torquemada (1420-98), un monje dominicano, gran inquisidor, en dieciocho años quemó a diez mil doscientos y condenó a cadena perpetua a noventa y siete mil. Por lo general, a las víctimas se las quemaba vivas en la plaza pública, y se hacía de la ocasión una festividad religiosa. Desde mil cuatrocientos ochenta y uno hasta mil ochocientos ocho hubo por lo menos cien mil mártires y un millón quinientos mil desaparecidos. «En los siglos dieciséis y diecisiete la inquisición extinguió la vida literaria de España, y puso a la nación casi al margen del círculo de la civilización europea.» Cuando comenzó la reforma, España era el país más poderoso del mundo. Su actual insignificancia entre las naciones muestra lo que el papado puede hacer por un país.<sup>34</sup>

Las citas anteriores indican que Roma nunca se destacó por su tolerancia. De acuerdo a lo que sé, nunca reconoció públicamente el pecado de matar a estos protestantes. El llamarlos «hermanos separados» no es más que una forma actual para ganar la aceptación de los protestantes. Cuando se le establece en el poder, se pueden esperar nuevos estallidos de la inquisición. Fíjese en países dominados por el catolicismo hoy en día, tales como Colombia o España, adonde a los protestantes se les trata como herejes, se queman sus iglesias y se les niega la libertad religiosa.

En India, encontramos que el hinduismo tiene tantas similitudes con las prácticas del romanismo que muchos hindúes pueden convertirse en católicos romanos sin abandonarlo. Como todas las religiones del mundo tienen en común la idolatría, sería sencillo para ellas amalgamarse sobre una base común. ¿Qué más les da si adoran a Semiramis y Tamuz o a María y Jesús, en tanto tengan a un ídolo delante al cual inclinarse?

El esquema de color de esta religión mundial tal como se la define en Apocalipsis 17:4 es muy revelador: «La mujer estaba vestida de púrpura y escarlata.» Si está familiarizado con las fotos del concilio vaticano que se publican en las revistas, observará que los obispos y los cardenales tienen túnicas púrpuras y escarlatas. También verá que el Papa y otros líderes de la iglesia están adornados «con oro, piedras preciosas y perlas». «En la mano [tienen]una copa de oro llena de abominaciones y de la inmundicia de sus adulterios.» Estas abominaciones y adulterios son la idolatría y la adoración a dioses que no son Jesucristo. En Roma vimos toda clase de ídolos en los mismos centros de la iglesia romana. Es difícil encontrar alrededores más costosos que los del Vaticano.

### LA DESTRUCCIÓN QUE VIENE SOBRE LA BABILONIA PROSTITUTA

Apocalipsis 17:16-17 nos dice: «Los diez cuernos y la bestia que has visto le cobrarán odio a la prostituta. Causarán su ruina y la dejarán desnuda; devorarán su cuerpo y la destruirán con fuego, porque Dios les ha puesto en el corazón que lleven a cabo su divino propósito. Por eso, y de común acuerdo, ellos le entregarán a la bestia el poder que tienen de gobernar, hasta que se cumplan las palabras de Dios.» El anticristo le permitirá a la iglesia mundial gobernar sus acciones durante los tres primeros años y medio de la tribulación mientras acumula más y más poder; pero en la mitad, cuando sienta que puede convertirse en un gobernante autocrático, junto con los diez reyes se deshará de la prostituta porque, en realidad, mientras ella los domina, ellos «le cobrarán odio».

Ninguno de los líderes políticos del mundo disfrutó de la sumisión a los líderes religiosos, pero continúan en esa función servil solo por conveniencia. Cuando ya no sea necesario, los diez reyes «causarán su ruina y la dejarán desnuda», lo cual quiere decir que le confiscarán sus templos, su oro y sus indumentarias costosas. Al hacerlo, involuntariamente serán los instrumentos de Dios para destruir a este terrible sistema babilónico de una vez por todas: «Porque Dios les ha puesto en el corazón que lleven a cabo su divino propósito».

¿Cuál es la voluntad de Dios con respecto al sistema babilónico? Que sea aniquilado. No estoy sugiriendo que los cristianos lo ataquen o procuren exterminarlo. Mas bien, nuestra responsabilidad es: «Salgan de en medio de ellos y apártense. No toquen nada impuro» (2 Corintios 6:17), dejando la destrucción en manos de Dios, que usará a los diez

reyes del período de la tribulación como sus agentes. La verdadera iglesia de Jesucristo no debe hundirse en la trampa de la fobia religiosa de nuestros días que es «la unidad religiosa». Recuerdo una frase que escuché una vez que se le atribuye a Charles Haddon Spurgeon: «No se puede tener unidad sin abandonar la verdad, y abandonar la verdad en pro de la unidad es traicionar a Jesucristo.» Que el Señor nos ayude a serle fieles en estos últimos días.

### ¿CUÁNDO SERÁ DESTRUIDA LA RELIGIÓN PROSTITUIDA?

La destrucción de la religión prostituida a manos de los diez reyes, tal como se le describe en Apocalipsis 17:16-17 se entiende mejor como una profecía parentética. Es una de las pocas cosas en Apocalipsis que no sigue un orden cronológico. La razón es que al final de la tribulación, cuando el séptimo ángel derrama su copa sobre la tierra y dice «¡Se acabó!» se produce un gran terremoto que destruye las ciudades del mundo, incluyendo a todas las Babilonias, la Babilonia religiosa y la comercial y de gobierno. Como vimos el «conflicto de las edades», la batalla entre Dios y Satanás por las almas de los seres humanos, estuvo en pie casi desde el comienzo de los tiempos. Ahora, esta batalla llega a su fin.

La dificultad es que se presente a la Babilonia religiosa en Apocalipsis 17, a la cual se le destruye, en dos partes. Una tiene lugar durante la primera mitad de la tribulación cuando el sistema gubernamental de Babilonia (representado por la horrible «bestia») gana el control del mundo pero debe permitirle a la «prostituta» que se siente y monte a la bestia. El significado que vemos es que ejerce un grado de control sobre el sistema babilónico trayendo a las naciones del mundo bajo su poder religioso idólatra. Durante la primera mitad de la tribulación suscita la ira de los diez reyes que ven que ella usa su autoridad sobre el anticristo para avanzar en sus propósitos religiosos. Por lo tanto, hacen un complot para matarla.

Sabemos que el asesinato de la prostituta de la «misteriosa Babilonia» tiene lugar en la mitad del período de la tribulación por dos razones: (1) «La herida mortal» del anticristo se sana al entrar el mismo Satanás en su cuerpo simulando la resurrección de Cristo, en la mitad de la tribulación. (2) A partir de allí, el mundo no adorará a la misteriosa Babilonia sino a la imagen de la bestia. El falso profeta quitará de en medio toda religión que no sea la adoración del anticristo y de Satanás, la cual será obligatoria. Esto comienza a mediados de la tribulación como vimos que se describe en el Apocalipsis 13.

Como la mujer que monta la bestia obtiene su autoridad de ella, el Espíritu Santo usa esta descripción para mostrar cómo la Babilonia religiosa y la Babilonia gubernamental están tan entrelazadas que se les presenta juntas. Sin embargo, la destrucción de cada una llega en un momento diferente. A la prostituta (la Babilonia religiosa) la destruyen «la bestia y los reyes de la tierra» porque la odian y la matan. Esto le allana el camino al anticristo para lograr el sueño que siempre tuvo Satanás de que la gente lo adore. La destruyen en la mitad de la tribulación; Babilonia como sistema de gobierno será destruida al final, cuando se destruya a la Babilonia comercial (cap. 18). Teniendo a «la misteriosa Babilonia ... la madre de las prostitutas» fuera del camino, «a la bestia la adorarán todos los habitantes de la tierra, aquellos cuyos nombres no han sido escritos en el libro de la vida, el libro del Cordero que fue sacrificado desde la creación del mundo» (Apocalipsis 13:8). Aun en la terrible última mitad del período de tribulación, la adoración al anticristo no será universal. Los que recibieron al Cordero de Dios se opondrán a él, aun al precio del martirio.

## La caída de la Babilonia comercial

### ***Apocalipsis 18***

La destrucción de Babilonia que se describe en Apocalipsis 17 y 18 librará al mundo de los mayores males que acosaron a la raza humana durante cerca de cinco mil años. Ya vimos cómo se desata la destrucción sobre la Babilonia religiosa o eclesiástica en el medio del período de la tribulación. Sin embargo, la destrucción de los sistemas económicos y de gobierno no tendrán lugar hasta el final de la misma. Algunos estudiosos de la Biblia no hacen una distinción entre la destrucción del capítulo 17 y la del capítulo 18, sino que los unen en uno. Las siguientes seis razones demuestran que no se trata de lo mismo:

1. «Después de esto» (18:1). Esta expresión indica que los sucesos que se describen en el capítulo 18 no tendrán lugar hasta después de que se cumplan los del 17.
2. «Vi a otro ángel que bajaba del cielo» (18:1). Los acontecimientos en el capítulo 17 los presenta «uno de los siete ángeles que tenían las siete copas» (17:1). El ángel al que se refiere el capítulo 18 es evidente que no es el mismo que da lugar a los sucesos del 17, por lo tanto, podemos esperar la misma secuencia de acontecimientos que se encuentra en todo el libro de Apocalipsis: cuando un ángel cumple con su responsabilidad, un nuevo juicio tiene lugar en la tierra.
3. Los nombres de los dos capítulos son diferentes. El nombre en el capítulo 18 es simplemente: «La gran Babilonia» (18:2). En cambio, la Babilonia que se destruye en el capítulo 17 tiene el nombre: «MISTERIOSO LA GRAN BABILONIA. MADRE DE LAS PROSTITUTAS Y DE LAS ABOMINABLES IDOLATRÍAS DE LA TIERRA» (17:5); pero la única similitud es la ubicación: Babilonia. Cuando se usan los dos títulos completos, el contraste entre las dos Babilonias se ve muy claro.

4. Babilonia, la prostituta del capítulo 17 será destruida por los reyes de la tierra (17:16). La Babilonia del capítulo 18 será destruida por el cataclismo enviado como juicio de Dios.
5. Los reyes que destruyen a la Babilonia del capítulo 17 se gozan. En la del capítulo 18, los reyes y mercaderes se lamentan y lloran por ella (18:9-15).
6. Si los capítulos 17 y 18 tienen lugar durante los últimos días de la tribulación, no quedará lugar para que el anticristo y el falso profeta se deshagan de las religiones e impongan la adoración a la imagen del anticristo como se describe en el capítulo 13.

Por tanto, llegamos a la conclusión de que el capítulo 17 describe la destrucción del sistema religioso, mientras que el 18 denota la destrucción del «asiento de Satanás», la Babilonia comercial y de gobierno, marcando el preludio de la consumación de la tribulación.

### CAYÓ LA GRAN BABILONIA

**Después de esto vi a otro ángel que bajaba del cielo. Tenía mucho poder, y la tierra se iluminó con su resplandor. Gritó a gran voz: «¡Ha caído! ¡Ha caído la gran Babilonia!» Se ha convertido en morada de demonios y en guarida de todo espíritu maligno, en nido de toda ave impura y detestable.**

(Apocalipsis 18:1-2)

No se nos dice si este «otro ángel» es uno de los siete que tensan las siete copas, pero parece dudoso, porque se distingue con tanto «poder» que la tierra se ilumina con su gloria.

El mensaje de este ángel que grita a gran voz es el siguiente: «¡Ha caído! ¡Ha caído la gran Babilonia!» Como el capítulo 18 describe la destrucción de una ciudad comercial, la capital de gobierno del mundo durante la tribulación, es natural que nos preguntemos: ¿Dónde se encuentra esa ciudad? De nuevo, los estudiantes de la profecía bíblica no se ponen de acuerdo. Escuché a algunos sugerir que se trata de la ciudad de Roma, y hace algunos años un intérprete sugirió que se trataba de la ciudad de Nueva York porque le parecía que era el centro comercial del mundo. Los que creemos que debemos tomar las Escrituras de forma literal, siempre que sea posible, nos inclinamos a creer

que se reconstruirá la ciudad de Babilonia. Admito que hay muy buenos maestros de la Biblia que no sostienen esta posición, pero yo me inclino a creer que el peso de la profecía bíblica requiere la reconstrucción literal de Babilonia.

### LA RECONSTRUCCIÓN DE BABILONIA

La principal razón para creer que Babilonia debe ser reconstruida se relaciona con algunas profecías concernientes a su destrucción que todavía no se cumplieron.

1. Isaías 13–14 y Jeremías 50–51 relatan que la destrucción de Babilonia tiene lugar en «el día del Señor». Una cuidadosa lectura de estos cuatro capítulos revelará que las profecías concernientes a la destrucción de Babilonia en el Antiguo Testamento usan la ley de la doble referencia; es decir, se refieren al derrocamiento de Babilonia, la enemiga de Israel en el septuagésimo año de su cautividad, pero como Babilonia es el cuartel central de los sistemas comerciales, religiosos y de gobierno del mundo que se oponen a la voluntad de Dios, la segunda referencia en estas profecías se refiere al día del Señor, es decir al período de la tribulación.

2. Las ruinas de Babilonia se usaron para construir otras ciudades, contrario a lo que dice Jeremías 51:26: «No volverán a tomar de ti piedra angular, ni piedra de cimiento, porque para siempre quedarás desolada —afirma el Señor—.

Fuentes confiables informaron que al menos seis ciudades llevan las marcas de que utilizaron partes de la antigua Babilonia en su edificación, incluyendo a la ciudad griega de Seleucia, Ctesifonte, de los partos, Almaiden, de los persas, y Kufa, de los Califas. Hillah, que queda tan solo a unos veinte minutos a pie de las ruinas de Babilonia, se construyó casi en su totalidad con sus ruinas. Los constructores de Bagdad, a unos treinta kilómetros al norte del sitio donde se encontraba la antigua Babilonia, también usaron materiales de la antigua ciudad. *The Encyclopedia of Lands and People* [La Enciclopedia de las Tierras y los Pueblos], dice refiriéndose a Babilonia:

Encontraron grandes tesoros y los materiales de sus maravillosos edificios se utilizaron para la construcción de Bagdad en 762 ... Y así, a través de los siglos, la grandeza de Babilonia y de Asiria se desvaneció. Sus

suntuosas ciudades se utilizaron para proporcionarle ladrillos a las ciudades y pueblos que las sucedieron, y las ruinas, tal como las dejaron los bárbaros, cayeron en decadencia hasta que se convirtieron en montículos sin forma y hasta sus mismos nombres se olvidaron.<sup>35</sup>

Tan solo este hecho demanda la reconstrucción de Babilonia, porque cuando Dios la destruye en el capítulo 18, no queda una sola parte de ella que sirva para construir otra ciudad.

3. Las profecías de Jeremías y de Isaías indican que «Babilonia cayó hecha pedazos» (Jeremías 51:8); y «Babilonia, la perla de los reinos, la gloria y el orgullo de los caldeos, quedará como Sodoma y Gomorra cuando Dios las destruyó» (Isaías 13:19). La historia revela que la antigua Babilonia nunca quedó destruida de tal manera.

4. De acuerdo a Isaías 13:20, las ruinas de Babilonia no serán habitadas jamás: «Nunca más volverá a ser habitada, ni poblada en los tiempos venideros. No volverá a acampar allí el beduino, ni hará el pastor descansar a su rebaño.» De nuevo, una mirada a la historia nos revela que esto no es lo que sucedió con Babilonia. La mejor descripción acerca de la historia de Babilonia que demuestra que esta profecía jamás se cumplió se encuentra en el libro del Dr. Clarence Larkin, *Dispensational Truth*:

Para describir a Babilonia y a su construcción debemos volvemos a Isaías, capítulos 13 y 14 y a Jeremías, capítulos 50 y 51. En estas dos profecías encontramos muchas cosas que todavía no se cumplieron con respecto a la ciudad de Babilonia.

Ciro capturó esta ciudad en el año 541 a.C. ciento veinticinco años antes de que naciera, su *nombre* se mencionó en una profecía. Isaías 44:28—45:4, 712 a.C. Tomaron la ciudad de una manera tan silenciosa y rápida durante la noche de la fiesta de Belsasar, drenando el río que cruzaba la ciudad y entrando por su lecho y por las puertas que coronaban sus riberas (que los guardias babilonios se olvidaron de cerrar aquella noche) que algunos de sus habitantes no se enteraron hasta el «tercer» día después que asesinaron al rey y que tomaron la ciudad. En aquel entonces, no hubo ningún tipo de destrucción.

Años después hubo una rebelión en contra de Darío Histaspes, y después de tenerla sitiada cerca de veinte meses sin éxito, la tomaron mediante estrategia. Esto sucedió en el año 516 a.C. Cerca del 478

a.C., Jerjes, durante su regreso de Grecia, saqueó y dañó, o casi destruyó, el gran «Templo de Bel».

En el 331 a.C., Alejandro Magno se acercó a la ciudad. En ese momento era tan poderosa y floreciente que hizo preparativos para poner en acción a todas sus fuerzas en caso que le ofrecieran resistencia, pero los ciudadanos abrieron las puertas de par en par y lo recibieron con aclamaciones. Después de ofrecerle sacrificios a «Bel», prometió que reconstruiría el templo de aquel dios, y durante semanas empleó a diez mil hombres que limpian las ruinas para poder hacer los cimientos, con la intención, sin lugar a dudas, de revivir la gloria de Babilonia y hacerla su capital; pero su propósito se vio frustrado por su muerte repentina provocada por el paludismo y el exceso de bebida, a los treinta y tres años.

Durante las guerras subsiguientes de sus generales, Babilonia sufrió mucho y al final cayó bajo el poder de Seléucido, que movido por la ambición, promovió la construcción de una capital para sí mismo, fundando Seleucia en sus alrededores, alrededor del año 293 a.C. Esta ciudad rival poco a poco atrajo a los habitantes de Babilonia, de tal manera que Strabo, que murió en el 25 a.C., dice que en gran parte quedó desierta. De todas maneras, los judíos que quedaron de la cautividad seguían viviendo allí en gran cantidad, y en el año 60 d.C. encontramos a Pedro trabajando entre ellos, porque fue desde Babilonia donde escribió su epístola (1 Pedro 5:13), dirigida «a los ... extranjeros dispersos por el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia».

Cerca de la mitad del siglo quinto, Teodosio habla de los judíos que habitaban Babilonia, que todavía tenían tres colegios judíos y en el último año del mismo siglo se editó el «Talmud Babilónico», y todos los judíos del mundo lo reconocieron como una autoridad.

En el 917 d.C. Ibu Hankel menciona a Babilonia como un pueblito insignificante, pero que aun existía. Para el 1100 d.C. parece que creció de nuevo convirtiéndose en una ciudad de cierta importancia, ya que entonces se la conocía como «Las Dos Mezquitas». Poco después se la agrandó y fortificó y recibió el nombre de Hillah, o «Reposo». En el 1898 d.C. Hillah tenía unos diez mil habitantes, y estaba rodeada de tierras fértilles y abundantes palmeras datileras a lo largo de las riberas del Éufrates. Con seguridad no se cumplió aquello de que nunca «volverá a acampar allí el beduino, ni hará el pastor descansar a su rebaño» (Isaías 13:20). Ni tampoco se puede decir de Babilonia: «Desoladas han quedado sus ciudades: como un sequedal, como un desierto. Nadie habita allí; nadie pasa por ese lugar» (Jeremías 51:43).<sup>36</sup>

Los últimos datos que encontré con respecto a la ciudad de Hillah, que aunque tal vez no se encuentra dentro de las paredes de la ciudad en sí, se encuentra en los suburbios de la antigua Babilonia, es que crece rápido y se le considera una ciudad rica. La población urbana y suburbana de Hillah es de, alrededor de doscientas cincuenta mil personas, lo cual indica una población que se encuentra a la par de cualquier ciudad próspera del mundo moderno. Parece que el gobierno iraquí se dio cuenta de que las ruinas de Babilonia son una atracción que entusiasma a los turistas del mundo. Además, los suburbios de la moderna Hillah se expanden alrededor de las antiguas ruinas. Un escritor llegó a sugerir que la gente hoy en día vive en la villa de Babilonia. Su población creció de forma notable desde mil novecientos cincuenta y ocho, porque el gobierno iraquí está construyendo casas y trasladando obreros para sacar a la antigua Babilonia de su tumba polvorienta. Se está «resucitando» a la antigua ciudad de Babilonia.

No es difícil captar todo lo que esto significa. El gobierno mundial, la religión mundial y el sistema financiero mundial que hace posible el comercio del mundo están cobrando impulso. La decisión de centralizar todo en un solo lugar es solo cuestión de tiempo. Y ese lugar será Babilonia. Hace poco, uno de los delegados de las Naciones Unidas apeló con fuerza a esta entidad para que saque su sede de la Isla de Manhattan debido a la excesiva población, al alto costo de vida y a la discriminación en contra de algunos de sus delegados. Sugirió que las Naciones Unidas debía trasladarse a Ginebra, ciudad centro de las instituciones bancarias internacionales del mundo. Habiendo estado en Suiza en tres oportunidades, pude ver que por más encantadora que sea, es demasiado pequeña para convertirse en el centro del gobierno de Satanás durante la tribulación. Además, la Biblia nos enseña que Babilonia será la que tenga ese dudoso honor. En cambio, esta sugerencia que se le hizo a las Naciones Unidas cobrará impulso en vista de las dificultades que representa la vida en Nueva York, dificultades económicas, raciales y morales, hasta que al fin tal propuesta se reciba de manera favorable.

En ese momento, la religión babilónica bajo el liderazgo de Roma ya consumió al Concilio Mundial de Iglesias y a su movimiento ecuménico y se moverá rápido con el fin de unir a las principales religiones del mundo bajo la dirección del que recibe el título de «Sumo Pontífice». Los banqueros del mundo estarán más que contentos de financiar la reconstrucción de Babilonia como la ciudad más grande del mundo, para acomodar el centro de este gobierno y de esta religión mundial. El hecho de

que Irak es uno de los países petroleros más ricos del mundo garantizará sus inversiones que, como siempre, les devolverán suculentas ganancias. Ferrocarriles, dragado de ríos para facilitar la construcción de puertos, y rutas aéreas trasatlánticas harán de Babilonia el centro estratégico del mundo. Y, al igual que la antigua Babilonia en sus días, será «la perla de los reinos, la gloria y el orgullo de los caldeos» (Isaías 13:19). A menos que el Señor arrebate a su iglesia pronto, podemos esperar ver cómo se ponen los cimientos de la ciudad más grande de toda la historia.

### ACTUALIZACIÓN DE LA RECONSTRUCCIÓN DE BABILONIA

Desde que escribí el material anterior en la primera edición, sucedieron muchas cosas en Irak y en Babilonia. Saddam Hussein, el megalómano dictador de ese país, gastó más de mil millones de dólares en la reconstrucción de aquella antigua ciudad, que creo que algún día la tomará el anticristo, llamándola Nueva Babilonia y haciéndola el centro mundial del gobierno, del comercio y de la religión.

Durante los últimos años, me hice amigo de dos maestros de profecía bíblica que estuvieron en Babilonia. El Dr. Charles Pak, de Tulsa y el Dr. Joseph Chambers, de Charlotte son testigos oculares del intento de Saddam de restaurar la antigua majestuosidad de la ciudad. Aun en medio de todos sus problemas con Estados Unidos y las Naciones Unidas, su programa de reconstrucción progresó. Es interesante destacar que la primera estructura que se reconstruyó en la antigua ciudad fue el templo del sol. No es difícil entenderlo, ya que Hussein es un satanista comprometido. Es musulmán por razones políticas, pero en el fondo de su corazón es un adorador del sol.

### LA DESTRUCCIÓN VENIDERA DE BABILONIA

Una vez que se reconstruya, la gran ciudad de Babilonia servirá como el trono de Satanás, el centro del gobierno, de la religión y de la economía del mundo durante la tribulación. A pesar de su esplendor y magnitud, será la capital del mundo con menos tiempo de vida, porque estará marcada para la destrucción del Dios Todopoderoso. «En una sola hora ha quedado destruida!» (Apocalipsis 18:19.)

Los reyes de la tierra, los mercaderes y los marinos contemplarán cómo se destruye la ciudad, llorando porque les cortaron su gran posibilidad de ganar dinero y vivir en las gratificaciones de la carne. Ya no

podrán comerciar; no les comprarán nada; sus riquezas se perdieron, así que llorarán desesperados (Apocalipsis 18: 9-17).

En contraste, el ángel grita desde el cielo y le dice a sus santos apóstoles y profetas que «Salgan de ella ... pues ... de sus injusticias se ha acordado Dios» (Apocalipsis 18:5-6). Durante siglos, muertos espiritualmente en su ambiciosa búsqueda de ganancias materiales, los comerciantes, los religiosos y los líderes políticos del mundo trataron de destruir a los profetas y apóstoles de Dios. En una hora, recibirán el doble de juicio por sus iniquidades y obras.

La predicción de este juicio debiera alertar a aquellos que ponen su confianza en las acciones y los bonos, en las casas y en las tierras, o en ganar dinero, porque están poniendo su confianza en las cosas equivocadas. Su confianza debiera centrarse por completo en el Señor.

### BABILONIA APEDREADA

El ángel poderoso que arroja la gran rueda de molino (Apocalipsis 18:21-22) simboliza la cualidad repentina y permanente de la destrucción de Babilonia, que como observamos se producirá en medio de un terremoto, de truenos, rayos, plagas, muerte, lamentos y hambre «y será consumida por el fuego» (Apocalipsis 18:8). A mi amigo, el Dr. Charles Pak, mientras visitaba el área de la ciudad de la nueva Babilonia, el guía le contó que a solo cuatro metros bajo tierra hay una gruesa capa de alquitrán, que pudiera ayudar a proporcionar el fuego para destruir todo el área. La expresión en el versículo 21 que «desaparecerá de la faz de la tierra» coincide con las profecías de Isaías 13 y Jeremías 50-51, que describen la permanencia de su destrucción; cuando se levante la maldición durante el milenio, Babilonia quedará excluida. Apocalipsis 18:22 indica que además de ser la capital del comercio, de la religión y del gobierno, también será la capital de la música del mundo. Si lo que producirá será similar a la música popular de nuestros días, sin lugar a dudas así será, después de su caída cesarán el ruido y la confusión.

### LA DESTRUCCIÓN DE LA LUZ DE LA VIDA

La oscuridad en la que Babilonia quedará envuelta perpetuamente es un testimonio de su eternidad de muerte. Se juzgará de manera solemne y concluyente por el asesinato de los santos y de aquellos que le comunicarán la verdad de Dios a la gente (Apocalipsis 18:23-24). Esto marca la

destrucción formal de las religiones y de los sistemas de gobierno más dañinos de la historia de la humanidad y la destrucción de la ciudad con la influencia más perjudicial que jamás se edificó. Desde sus antiguos comienzos fue la capital del ataque de Satanás hacia la raza humana. Así como Dios escogió a Jerusalén como lugar central para ganar las almas de las personas, Satanás eligió a Babilonia como su capital para destruirlas. Se trasladó a Pérgamo y más tarde a Roma, adonde se encuentra hoy en día; durante la segunda mitad del período de tribulación, se trasladará de nuevo a Babilonia, adonde al fin Dios la destruirá para siempre.

Como veremos, esto trae a su punto culminante al conflicto de los siglos, porque Cristo vendrá a establecer su reino; Satanás se atará y no se le permitirá tentar a la raza humana durante mil años, pasados los cuales será puesto en libertad por última vez para que engañe a la última generación de seres humanos y luego lo arrojarán para siempre al lago de fuego. Así se acabará sin duda el conflicto de los siglos entre Dios y Satanás por la posesión de las almas, con una victoria triunfal de Cristo. La tragedia de los siglos son los millones de almas a las que Satanás engañó con respecto a Dios. No hay nada en las Escrituras que siquiera sugiera que no sufrirán para siempre por permitir que los engañe.

### EL MISERICORDIOSO LLAMADO DE DIOS A SU PUEBLO

«Luego oyó otra voz del cielo que decía:

«Salgan de ella, pueblo mío,  
para que no sean cómplices de sus pecados,  
ni los alcance ninguna de sus plagas;  
pues sus pecados se han amontonado hasta el cielo,  
y de sus injusticias se ha acordado Dios.»

(Apocalipsis 18:4-5)

Algo que omitimos a propósito es la voz desde el cielo llamando al pueblo de Dios para que salga de la ciudad de Babilonia *antes de su destrucción*. ¿Quiénes son estos a los que se refiere la voz desde el cielo llamándolos «pueblo mío»? Pueden ser los santos de la tribulación, personas que no eran cristianas al momento del arrebataamiento de la iglesia pero que, durante la tribulación, recibieron a Cristo como Señor y Salvador. Es difícil entender qué es lo que hacen en la ciudad capital sin tener la marca de la bestia, pero el pasaje indica que algunos se negarán a

doblar la rodilla delante del anticristo. Otra proposición es que pueden ser israelitas que todavía no reconocieron a Cristo ni se arrepintieron de su pecado nacional y personal volviéndose a él. Si Babilonia será el centro del comercio, podemos estar seguros de que allí habrá judíos presentes. El llamado de Dios a esta gente al final de la tribulación es otro ejemplo de su continua administración de misericordia, como cuando llamó a Lot y a su familia antes de la destrucción de Sodoma y Gomorra.

Una de las partes interesantes del llamado de Dios a su pueblo que vive en Babilonia es:

«Salgan de ella, pueblo mío, para que no sean cómplices de sus pecados, ni los alcance ninguna de sus plagas». Como Dios obra basado en el principio de que «cada uno cosecha lo que siembra» (Gálatas 6:7), se le advierte a esta gente que si se hacen cómplices de los pecados de Babilonia, recibirán el mismo juicio que ella. La invitación a salir de ella es típica de Dios en su llamado a los pecadores de todas las épocas para que se vuelvan a él (lo que es equivalente al arrepentimiento). La misericordia de Dios siempre es accesible. En todas las edades recibe a aquellos que están dispuestos a arrepentirse de sus pecados y a buscar su misericordia a través de su Hijo, el Señor Jesucristo. Solo aquellos que lo hayan hecho se librarán del juicio de Dios que viene sobre todos los pecadores.

## TERCERA PARTE

---

### Cristo y el futuro

## Aleluya, el coro celestial

**Apocalipsis 19:1-6**

Después de esto oí en el cielo un tremendo bullicio, como el de una inmensa multitud que exclamaba:

«¡Aleluya!

La salvación, la gloria y el poder son de nuestro Dios,  
pues sus juicios son verdaderos y justos:  
ha condenado a la famosa prostituta  
que con sus adulterios corrompía la tierra;  
ha vindicado la sangre de los siervos de Dios  
derramada por ella.»

Y volvieron a exclarar:

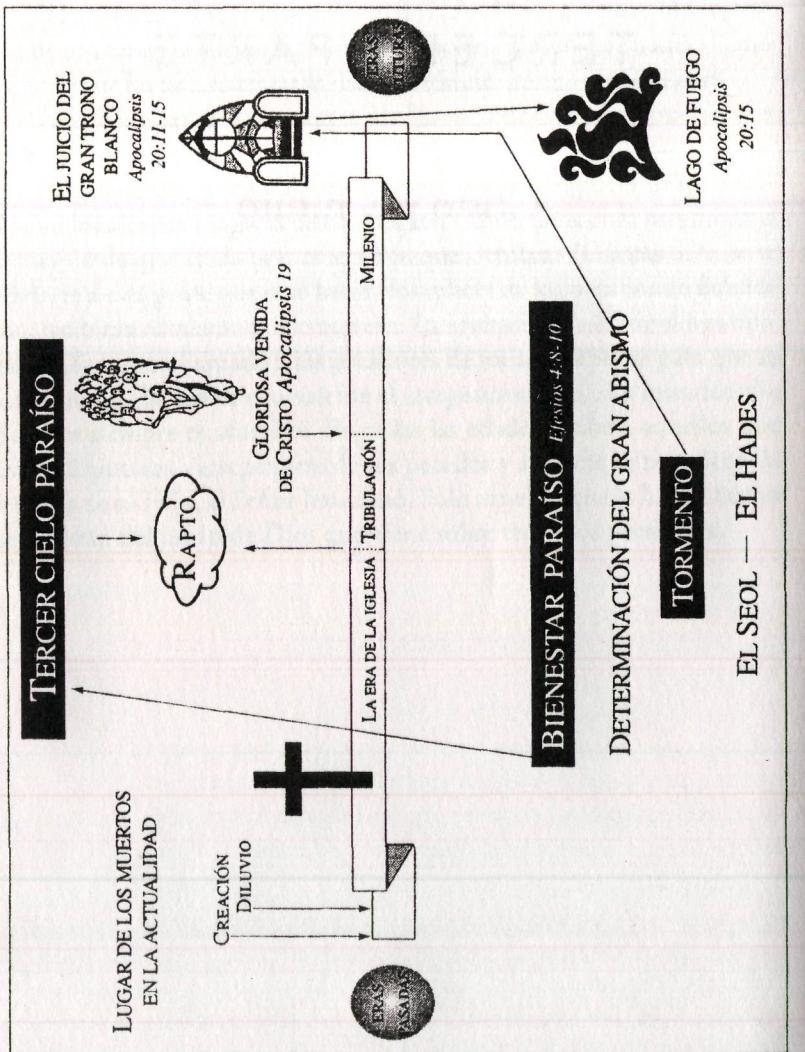
«¡Aleluya!

El humo de ella sube por los siglos de los siglos.»

(Apocalipsis 19:1-3)

Por lo general se considera que el «Aleluya» de la obra *El Mesías* de Haendel es una de las expresiones más sublimes de alabanza en el campo de la música. Esta alabanza se verá absolutamente eclipsada por el magnífico «Aleluya» celestial del futuro que se describe en Apocalipsis 19, el cual fue la fuente de inspiración de Haendel.

Como vimos para comprender el libro de Apocalipsis, siempre debemos tener en cuenta si la escena tiene lugar en el cielo o en la tierra. El contraste que existe entre la destrucción de Babilonia que se describe en los capítulos 17-18 y los embelesados cánticos de alabanza del capítulo 19 puede explicarse en base a la relación específica con el tiempo y el lugar. Los capítulos 17 y 18 describen el inminente juicio que caerá sobre los que habitan la tierra al final de la tribulación. El capítulo 19 nos da una visión del regocijo que hay en el cielo porque al fin se cumplió el juicio de Dios sobre la tierra; ya nadie podrá rebelarse contra él.



En un sentido primordial, el regocijo en los cielos del capítulo 19 es el resultado del triunfo final del bien sobre el mal, de Cristo sobre el anticristo, de Dios sobre Satanás, y del Espíritu Santo sobre el espíritu del mal. Desde la caída de Adán, las criaturas angelicales alrededor del trono de Dios anticiparon este día final cuando la copa de la iniquidad humana se llenara de abominaciones y Dios juzgara a la raza humana. Esto contrasta con la actitud de las personas en el mundo, que llorarán por el juicio de la prostituta, Babilonia. La escena de Apocalipsis 19 ofrece un breve vislumbre de lo que Dios quiere que experimente la humanidad en su relación con él, relación que perdieron. En la actualidad, los seres humanos se sienten muy frustrados porque, sin Jesucristo, no son capaces de adorar a Dios como se describe aquí. Su espíritu de autosuficiencia y su orgullo les impide abandonarse en Dios. Solo los cristianos que doblan voluntariamente sus rodillas delante de Jesucristo (Filipenses 2:8-9) están de veras en condiciones de disfrutar las bendiciones de la verdadera adoración, la cual forma parte integral de los deseos emocionales del ser.

El Dr. Walvoord afirmó que la referencia a «una inmensa multitud» en el versículo 1 se refiere al mismo grupo en Apocalipsis 7:9 (que también se traduce «multitud ... tan grande». «Aunque en general puede referirse a todos los que están en el cielo, pareciera que hace alusión a los mártires que murieron en la gran tribulación».<sup>37</sup> Por cierto, la gente del versículo 1 es diferente a los otros seres celestiales, como lo seremos nosotros, porque cantan un cántico que incluye la salvación. Esto incorpora a todos los creyentes: a los santos del Antiguo Testamento, a los de la era de la iglesia y a los de la tribulación. Juntos, se unen en este gran coro, proclamando: «Aleluya!»

Apocalipsis 19 es el único capítulo en el Nuevo Testamento adonde se encuentra esta palabra «Aleluya»; aparece cuatro veces. En realidad, es un término del Antiguo Testamento, que se tomó de los Salmos, que significa «alaben al Señor». Hay muchas razones por las cuales debiéramos alabar al Señor, como nos sugieren los Salmos 146—150, incluyendo la alabanza por su juicio.

En el original se usan tres palabras adicionales para expresar esta alabanza al Señor nuestro Dios: «salvación», «gloria» y «poder». Walter Scott, en su exposición de la Revelación de Jesucristo, dice: «El primero de los tres términos significa liberación, el segundo, la gloria moral de Dios en el juicio, y el tercero, su despliegue de poder en la ejecución del juicio sobre la ramera.»<sup>38</sup>

El versículo 2 establece la causa por la cual se efectúa el juicio sobre Babilonia, que aquí se le llama «la famosa prostituta» refiriéndose así ante todo a la Babilonia religiosa del capítulo 17; pero la raza humana también hizo del comercio y del gobierno una religión, y su destrucción se describe en el capítulo 18; por lo tanto, en este sentido, es probable que Babilonia se refiera a las tres fuerzas que prostituyen la búsqueda de Dios de una persona guiándola a falsas religiones, a la lujuria por el dinero y las posesiones materiales o a la lujuria por el poder que otorga el gobierno.

Estos tres males caracterizan a las personas no regeneradas desde antes del diluvio. La destrucción a la que se hace referencia aquí es importante porque involucra más que la mera ciudad de Babilonia, el gobierno comercial y el centro religioso. Incluye todo lo que Babilonia tipificó desde los días de Nimrod, que tuvo éxito en llevar adelante la vil acción de Caín y de Lamec en los días previos al diluvio cuando inauguraron sistemas que apartaban de Dios. En ambos casos, estos hombres fueron las herramientas de Satanás porque no deseaban ser «siervos» de Dios.

Todas las iniquidades de épocas pasadas se verán justificadas en esta última destrucción cuando Dios, en justo juicio haya «vindicado la sangre de los siervos de Dios derramada por ella» (Apocalipsis 19:1). El alcance del juicio que recibe se ve en el versículo 3 ya que «el humo de ella sube por los siglos de los siglos», indicando que este juicio sobre la Babilonia religiosa, política y comercial durará para siempre. No nos sorprende el gozo del cielo cuando se dan cuenta de que los sistemas religiosos, comerciales y políticos de Satanás no podrán desviar a nadie nunca más.

## LOS VEINTICUATRO ANCIANOS

«Entonces los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron y adoraron a Dios, que estaba sentado en el trono, y dijeron:

«¡Amén, Aleluya!» (Apocalipsis 19:4). Los veinticuatro ancianos que se mencionan en el versículo 4 no nos resultan desconocidos. En nuestra exposición del capítulo 4 vimos que es probable que se trate de un grupo especial de hombres de los cuales doce sean quizás los hijos de Jacob o sus representantes y los otros doce, los apóstoles. Sin embargo, pueden ser los veinticuatro representantes del cristianismo de todas las épocas. Ellos, junto con los cuatro seres vivientes que también se describen en el capítulo 4, se unirán a los redimidos en el cielo para cantar alabanzas a Dios.

En el libro de Apocalipsis, los veinticuatro ancianos se expresan cinco veces, y en cada una de ellas lo hacen para alabar y regocijarse. Con frecuencia estallan en un coro de alabanza al Cordero y a sus conquistas. En Apocalipsis 4:10-11 los vemos honrando a Dios por su poder creativo; en el 5:8-9 adoran al Cordero que ha sido hallado digno de tomar el rollo de manos del Padre y de abrir sus sellos; en el 7:11-12 celebran la llegada de la multitud de gentiles al cielo; en el 11:16-18 adoran a Dios cuando anuncia que el mundo se ha convertido en el reino de Cristo y que reinará para siempre; ahora, en este texto, los encontramos añadiendo su «¡Amén, Aleluya!» ante el juicio de Dios y la destrucción de Babilonia.

**Y del trono salió una voz que decía:**

**«Alaben ustedes a nuestro Dios,  
todos sus siervos, grandes y pequeños,  
que con reverente temor le sirven!»**

**Después oí voces como el rumor de una inmensa multitud, como el estruendo de una catarata y como el retumbar de potentes truenos, que exclamaban:**

**«Aleluya!  
Ya ha comenzado a reinar el Señor,  
nuestro Dios Todopoderoso.»**

(Apocalipsis 19:5-6).

La voz que sale del trono, sin duda es la de un ángel que le ordena a todos los siervos de Dios que lo alaben. Todos los que están en los cielos son siervos dispuestos de Dios. Los ángeles tuvieron la oportunidad de elegir cuando Satanás se rebeló. Algunos escogieron irse; otros pasajes sugieren que luego de este suceso algunos otros ángeles también se fueron. Los seres humanos eligen si servirán a Dios durante su vida. Por lo tanto, en el gran coro celestial habrá una mezcla de voces humanas y celestiales mientras cantan «¡Aleluya!» Todos tienen algo en común: por su voluntad decidieron ser sus siervos.

Todo el propósito de la humanidad es glorificar a Dios. Él creó a la raza humana por su voluntad (Apocalipsis 4:11). Cuando las personas se niegan a ser sus siervos, no funcionan de acuerdo a su voluntad, viviendo en desobediencia. La entrada a los cielos se obtiene solo por fe en

Jesucristo, incluyendo el sublime acto de sometimiento a él, no solo como Salvador sino también como Señor. Una vez que invitamos a Jesucristo a venir a nuestras vidas para que sea nuestro Señor y dueño, nos convertimos en sus siervos.

### **EL SEÑOR, NUESTRO DIOS TODOPODEROZO REINA**

La canción unida de todos los que se encuentran en el cielo anticipa el gobierno del Señor Dios a través de su Hijo, Jesucristo. En un sentido, esta canción es el anuncio de lo que pronto sucederá en la secuencia profética; porque enseguida después de este coro de alabanza en el cielo, Jesucristo viene a establecer su glorioso reino. Durante mil novecientos años los cristianos oraron en obediencia a nuestro Señor: «Venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo» (Mateo 6:10). Esta oración se contestará cuando Cristo venga físicamente a la tierra para gobernar y reinar para siempre. Este hecho profético debiera ser causa de gran regocijo para todos los creyentes que entienden y anticipan este suceso.

Hace algunos años, tuve el privilegio de predicar en una parte del funeral del Dr. David L. Cooper, un gran erudito de la Biblia con quien estudié durante varios años. Cuando finalizaba este servicio en el que nos regocijamos porque este santo anciano partió para unirse con su amada esposa y con los muchos a quienes guió al Salvador, el organista comenzó a tocar el himno final mientras los amigos se acercaban al féretro para mirar el rostro de este amigo que partió. Me resulta difícil describir la emoción que recorrió mi cuerpo cuando, en lugar de escuchar las melodías plañideras tradicionales que acostumbro a escuchar en los funerales, escuché los dinámicos acordes del órgano elevando el triunfal «Aleluya». Y lo mejor de todo es que para los hijos de Dios es así. No fue un tiempo de tristeza sino de regocijo y de adoración a nuestro Dios. Su antiguo siervo no estaba muerto, sino con su Señor, esperando aquel gran día de la resurrección, cuando vendrá a esta tierra con el Señor y todos sus amados en Cristo.

## La cena de las bodas del Cordero

**Apocalipsis 19:7-10**

«¡Alegrémonos y regocijémonos  
y démosle gloria!  
Ya ha llegado el día de las bodas del Cordero.  
Su novia se ha preparado,  
y se le ha concedido vestirse  
de lino fino, limpio y resplandeciente.»

(El lino fino representa las acciones justas de los santos.)

El ángel me dijo: «Escribe: «¡Dichosos los que han sido convi-  
dados a la cena de las bodas del Cordero!» Y añadió: «Estas son  
las palabras verdaderas de Dios.»

Me postré a sus pies para adorarlo. Pero él me dijo: «¡No, cui-  
dad! Soy un siervo como tú y como tus hermanos que se mantie-  
nen fieles al testimonio de Jesús. ¡Adora sólo a Dios! El testimonio  
de Jesús es el espíritu que inspira la profecía.»

(Apocalipsis 19:7-10)

La cena de las bodas del Cordero es un tema que se malinterpreta en gran manera, no debido a enseñanzas erróneas, sino porque, hoy en día, casi no se habla de él en nuestras predicaciones. La principal fuente de información acerca de este suceso se encuentra en Apocalipsis 19:7-10, la cual se divide en dos aspectos principales: (1) las bodas del Cordero, y (2) la cena de las bodas del Cordero.

### LAS BODAS DEL CORDERO

La cena de las bodas del Cordero era uno de los temas favoritos del Señor Jesús. En muchas de sus historias o parábolas, hablaba de las cenas de bodas. Por ejemplo, en la parábola de las diez vírgenes, habló de la

preparación ante la venida del novio. En Mateo 22:1-14 contó la parábola de la boda del hijo del rey. En esta ocasión festiva, el rey envió a sus siervos para que invitaran a la gente a venir a este bendito acontecimiento.

### ¿Quién es el novio?

La pregunta «¿Quién es el novio?» no tiene sino una respuesta. El novio no puede ser otro más que «el hijo del rey» de Mateo 22:1-14, el mismo Señor Jesucristo. En Juan 3:29, mucho después de que Juan el bautista hubiera presentado a Jesús como «el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo» (Juan 1:29), le pidieron a Juan que se identificara. Dejó en claro que no era el Cristo; en Juan 3:29 se refirió a Cristo como a «el novio», y a sí mismo como «el amigo, que está a su lado y lo escucha, [y] se llena de alegría cuando oye la voz del novio». Con claridad, aquí se habla de Cristo como el novio y como el Cordero. Por lo tanto, Cristo es el novio en las bodas del Cordero.

### ¿Quién es la novia?

La respuesta a la pregunta: «¿Quién es la novia?» presenta una diferencia de opiniones. Algunos dicen que la novia es Israel, porque en Apocalipsis 19:7 se refiere a la «novia» y en Isaías 54:5 se dice que Dios es su esposo; pero la novia no puede ser Israel porque a la novia no se le llama esposa hasta después que la boda terminó. Además, existen dos esposas en las Escrituras. La esposa del Antiguo Testamento había sido desechada a causa de su adulterio espiritual al adorar a otros dioses (Jeremías 3:1-20; Ezequiel 16; Oseas 2; 3:1-5). Esta misma diferencia es la que Pablo tenía en mente en 2 Corintios 11:2: «El celo que siento por ustedes proviene de Dios, pues los tengo prometidos a un solo esposo, que es Cristo, para presentárselos como una virgen pura.» La iglesia es culpable de muchos pecados en sus casi dos mil años de existencia, pero el adulterio espiritual no se cuenta entre ellos. En las Escrituras se define al adulterio espiritual como la adoración a otros dioses. No se puede ser cristiano, teniendo al Espíritu Santo como testigo en el corazón, y adorar a otro que no sea el Señor Jesucristo. Este hecho, por supuesto, se transforma en la prueba en cuanto a lo genuina que es la salvación.

Otro versículo importante para considerar con respecto a la identidad de la novia se encuentra en Efesios 5:32. El apóstol Pablo, hablando de la relación entre esposos y esposas, compara al marido con Cristo y a la esposa con la iglesia. Lo resume en el versículo 32 diciendo: «Esto es

un misterio profundo; yo me refiero a Cristo y a la iglesia», indicando con claridad que el cuadro perfecto de la relación entre el Señor Jesús y su iglesia es el de la novia y el novio. Por lo tanto, cuando una persona acepta a Jesucristo, se convierte en un miembro de la iglesia, de la verdadera iglesia invisible, y de inmediato queda comprometido con Cristo. Este compromiso finalizará en las bodas del Cordero.

### ¿Cuándo y dónde tendrá lugar esta boda?

La boda del Cordero debe tener lugar en el cielo, porque en Apocalipsis 19:11, luego de las bodas del Cordero y de la cena de las bodas del Cordero, encontramos al Señor viniendo en su «gloriosa venida» para establecer su reino. Por esta razón, debemos llegar a la conclusión de que la boda y la cena tienen lugar en el cielo. La ubicación en Apocalipsis 19 muestra que estos hechos tienen lugar al final de la tribulación, antes del reino del milenio de Cristo en la tierra.

Efesios 5:27 indica la manera en la cual la novia se le presentará a Cristo: «Una iglesia radiante, sin mancha ni arruga ni ninguna otra imperfección, sino santa e intachable.» Esta condición existirá solo después del juicio de Cristo cuando los creyentes sean limpios por completo y la iglesia se transforme en un todo. Por esta razón, creemos que el juicio de Cristo, que tendrá lugar durante la tribulación, precederá a la cena de las bodas del Cordero, e inmediatamente después de que el último creyente se presente ante el juicio para recibir su recompensa, se celebrarán las bodas del Cordero. Todos los cristianos que confiaron en Cristo durante la era de la gracia, desde el día de Pentecostés hasta el arrebatamiento de la iglesia, formarán parte de su novia.

### ¿De qué manera se prepara la novia?

Años atrás, una novia por lo general se hacía su propio vestido; en realidad, hoy en día tampoco es inusual que se lo hagan. El vestido de esta novia, hecho de lino fino (Apocalipsis 19:8), se define como «las acciones justas de los santos». Es decir, la novia se prepara a través de sus acciones justas. Puesto que esta boda viene después del juicio de Cristo, lo más probable es que la posición que el individuo ocupe como miembro de la novia lo determine el juicio del fuego, cuando sus obras sean juzgadas. Por lo tanto, los cristianos en este tiempo deben tener cuidado de hacer buenas obras (Tito 3:8). El Señor Jesucristo desafía a los cristianos: «Acumulen para sí tesoros en el cielo» (Mateo 6:20). Aunque nos resistimos a trabajar por la recompensa, debemos recordar que nuestra

relación con Cristo como miembros de su novia se determinará de acuerdo al servicio fiel de hoy.

El diablo es el rey de las mentiras. Les dice a los que no son salvos: «Trabajen para la salvación.» Si la mentira fracasa y el individuo acepta a Cristo, enseguida susurra: «Ahora que has sido salvo gratuitamente, por gracia, no tienes que hacer nada.» Este enfoque no concuerda con Efesios 2:8-10; la mayoría de los cristianos se olvidan del versículo 10: «Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica.» El propósito del cristiano es estar a disposición del Señor para realizar «buenas obras».

Sería bueno que periódicamente hiciéramos un inventario para ver si en verdad estamos sirviendo a Cristo. En aquel día, todos los cristianos que *no fueron fieles* se lamentarán por su infidelidad, porque no solo les impedirá ocupar la posición que desearían con respecto a Cristo, sino que limitarán su grado de gobierno y de reinado con Cristo durante el reino del milenio. La actitud del apóstol Pablo debiera caracterizar a todos los cristianos: «¿Qué debo hacer, Señor?» (Hechos 22:10.) Esta clase de proceder les proporcionará tal motivación a los creyentes que no solo recibirán una «completa recompensa» sino que escucharán decir a su Salvador: «¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel! ... ¡Ven a compartir la felicidad de tu señor!» (Mateo 25:21.)

### LA CENA DE LAS BODAS DEL CORDERO

La cena de bodas, por supuesto, no es la boda, sino la fiesta de bodas del Cordero. Parece que estar invitado a esta fiesta es un honor particular, porque a Juan se le dijo que escribiera: «Dichosos los que han sido convocados a la cena de las bodas del Cordero!» (Apocalipsis 19:9.) «Dicho» es sinónimo de «feliz» o de «honrado». En otras palabras: «Felices (u honrados) los que fueron convocados a la cena de las bodas del Cordero.»

#### La identidad de los invitados

Podemos deducir que habrá invitados a esta cena porque a algunos se les invita a asistir a la ceremonia de bodas. Es evidente, a la novia no se invita a la cena de bodas, ni tampoco se invita al novio. Se invita a los amigos del novio y de la novia. Ahora bien, ¿quiénes son estos amigos o invitados? Aquí hay diferencias de opiniones. No se puede tratar de la

iglesia, porque ella es la novia. Algunos tratan de identificar las paráboles de las diez vírgenes y de la cena de bodas del hijo del rey como ilustraciones de los invitados a la cena de bodas, pero estas dos paráboles sirven solo para ilustrar la prominencia de una cena de bodas en el pensamiento del Señor Jesús. Fíjese que tanto las vírgenes insensatas como los invitados que no tenían una vestimenta adecuada quedan fuera de la fiesta, mientras que en la cena de las bodas del Cordero no queda lugar para que nadie quede afuera. Estas dos son paráboles del «reino de los cielos», que enseñan que uno debiera estar preparado para la venida del novio.

Juan el bautista, uno de los últimos santos del Antiguo Testamento, indicó que él era un amigo del novio (Juan 3:29). Estos santos del Antiguo Testamento estarán en el cielo y tendrán sus recompensas, pero no formarán parte de la iglesia, de la novia de Cristo. Son los amigos del novio y de la novia, que, a esta altura, se pueden ver como los invitados a la fiesta. Entonces, todos los creyentes que murieron desde Adán hasta la resurrección de Cristo serán los invitados a la fiesta. Además de ellos, aparecerán los que recibieron al Señor durante la tribulación, tanto judíos como gentiles, muchos de los cuales murieron como mártires por el testimonio de Cristo.

Estos serán los invitados a la fiesta. Algunos sugieren que tal vez los ángeles se encuentren entre los invitados. Sin embargo, no me parece probable. Los ángeles pueden ser espectadores durante la cena de las bodas del Cordero, pero debiéramos fijarnos en que la cena se distingue por el uso del nombre sacrificial de nuestro Señor: el Cordero. Los ángeles nunca han sido los receptores de las bendiciones de los redimidos. Solo aquellos que han tenido una existencia humana, que han pecado, y que han sido redimidos por la sangre del Cordero se encontrarán allí, ya sea como la novia de Cristo o como los invitados. No quiero decir que los santos del Antiguo Testamento son inferiores a los de la iglesia, o a los del cuerpo de Cristo, sino simplemente quiero señalar que es una bendición especial para la iglesia. Ahora bien, Israel, o los invitados a la cena de las bodas del Cordero tienen promesas y maneras de relacionarse con él que nosotros no compartimos; sin embargo, la cena de las bodas del Cordero es una experiencia reservada para la iglesia.

### LA LUNA DE MIEL DEL CORDERO

Después de las bodas en esta tierra, en la fiesta se acostumbra ofrecer una recepción o celebración que reemplazó en la era moderna a la antigua

cena de bodas. Pero luego de la cena de bodas, el novio y la novia por lo general se cambian de ropa y se escabullen hacia su luna de miel. Es más que una mera coincidencia que, inmediatamente después de la cena de las bodas del Cordero, Juan nos dice: «Luego vi el cielo abierto, y apareció un caballo blanco» (Apocalipsis 19:11a). A partir de este momento, se lanza a describir la gloriosa venida del Señor Jesucristo a la tierra para establecer su reino, cuando vendrá con su esposa, la iglesia. La tierra, antigua morada de la iglesia de la cual fue arrebatada y el lugar donde el Cordero mismo vivió y murió, se convertirá entonces en el lugar de los mil años de luna de miel. ¡Cómo quisiera Dios que todo matrimonio pudiera disfrutar del cumplimiento de este símbolo: mil años de paz!

### EL CREYENTE Y EL MILENIO

Al momento después de que Cristo descienda a esta tierra, comenzará el reinado del milenio. Cristo establecerá su reino y los creyentes reinarán con él. 2 Timoteo 2:11-12 aclara este proyecto. Ese reinado se basa en las obras de los creyentes, porque Pablo dice: «Si resistimos, también reiremos con él.»

### EL REINADO DE ACUERDO A LA FIDELIDAD

En Lucas 19:11-27 encontramos la parábola del dinero. Aquí se habla del elemento cuantitativo en nuestro servicio cristiano. Diez siervos recibieron una cantidad de dinero cada uno. El primero lo invirtió y cuando su Señor regresó había ganado diez veces más. Fíjese en el elogio y el mandato del Salvador en Lucas 19:17: «Hiciste bien, siervo bueno! —le respondió el rey—. Puesto que has sido fiel en tan poca cosa, te doy el gobierno de diez ciudades.» Como este siervo hizo producir lo que se le dio, recibió autoridad sobre diez ciudades durante el milenio. Lo mismo se dice en el versículo 18 acerca del segundo siervo, que tomó su dinero y lo multiplicó por cinco. Recibió autoridad para reinar sobre cinco ciudades.

El siervo infiel, que le devolvió a su señor el dinero que le dio, no recibió nada; más bien, le quitaron su dinero, lo cual bien puede indicar que los siervos infieles de Cristo, aunque son salvos («pero como quien pasa por el fuego», 1 Corintios 3:15), no tendrán ninguna recompensa, sino que experimentarán una existencia más bien árida durante el milenio. Los siervos fieles, en cambio, recibirán un lugar de verdadero

liderazgo en el reino de Cristo, una posición directamente proporcional al grado de fidelidad en el servicio cristiano. Qué desafío para los creyentes a ser fieles en cualquier forma posible durante esta vida, porque en este servicio a Cristo acumulan tesoros en el cielo que un día determinarán su estado y posición durante mil años.

El escritor de un himno nos desafía a: «Trabajar porque llega la noche, cuando el trabajo del hombre se acaba.» Las sombras de la noche caen rápido; todo cristiano debiera estar ocupado en los negocios de su Señor, «aprovechando al máximo cada momento oportuno» (Efesios 5:15), mientras todavía queda luz.

## **La gloriosa venida de Jesucristo**

***Apocalipsis 19:11-16***

La gloriosa venida de Jesucristo es, sin duda, el suceso más apasionante en toda la profecía bíblica. Cualquier cristiano que conoce algo acerca de la Biblia espera el bendito día en el que el Señor será en verdad glorificado. Su venida en gloria será un contraste total con su primera venida, cuando cumplió las profecías como Salvador. En aquella ocasión, vino muy humilde, nació en un pesebre, sufrió el maltrato y la burla de sus enemigos hasta el punto de permitir que sus criaturas lo escupieran y lo crucificaran. La próxima vez, nuestro Señor no vendrá en humildad sino en «poder y gran gloria». Su gloriosa venida se opondrá de forma significativa a su humilde nacimiento hace unos dos mil años.

Apocalipsis 19:10 es el versículo de transición entre la cena de las bodas del Cordero y la gloriosa venida. Se le puede considerar en relación con cada uno de los temas. Luego de la visión, Juan nos informa que: «Me postré a sus pies para adorarlo.» Como el pronombre enclítico «lo» no tiene antecedente, podemos suponer sobre la base del contexto y a la instrucción divina, que se trata del ángel que le reveló la visión a Juan. Como les sucede a otros que cometen el error de adorar a otro que no sea Dios, de inmediato se le corrige con las palabras: «¡No, cuidado! Soy un siervo como tú y como tus hermanos.» Es indiscutible, que en la resurrección los cristianos serán iguales que los ángeles, ya que en el libro de Apocalipsis se consideran siervos como a los ángeles, y todos dan testimonio de Jesús. Luego Juan recibe la orden específica: «Adora sólo a Dios!»

Esta orden del ángel de «adorar a Dios» en el sentido en que se usa aquí excluye toda adoración dirigida hacia cualquier otra criatura. Es una de las muchas ilustraciones que demuestran la coherencia de las Escrituras. Esta escena, casi al final del libro de Apocalipsis, coincide con el primer mandamiento de Éxodo 20: «No tengas otros dioses además de mí», enseñando que Dios es el único objeto de adoración. Esta

coherencia también se transmite al establecer la deidad personal del Señor Jesucristo. Es la única persona en las Escrituras que recibió con libertad la adoración de los seres humanos sin reprenderlos. En el Nuevo Testamento, en diez oportunidades se le adoró y en ninguna de ellas él lo impidió.

Esto nos trae a una de las frases más fascinantes de la Biblia concernientes a la profecía:

«El testimonio de Jesús es el espíritu que inspira la profecía.» Al usarlo en este sentido, nos encontramos con que «el siervo de Dios» es alguien que comunica el testimonio de Jesús. Ya sea humano o angélico, el verdadero siervo de Dios trabaja directa o indirectamente para dar testimonio de Jesús.

La expresión anterior da la definición más pura del espíritu de la profecía que se encuentra en la Biblia: «El testimonio de Jesús.» La profecía no es solo la predicción del futuro, como algunos dicen, ni tampoco es solo la declaración de principios éticos, como pretenden otros. Recibe su valor y significado a partir de su relación con Cristo, ya sea directa o indirecta. Desde la primera declaración profética de Dios (Génesis 3:15) hasta la última predicción de Apocalipsis, el corazón de la profecía está dirigido a la persona de Cristo. Es probable que los errores en la interpretación de los detalles sean inevitables, pero no tiene por qué tener errores en la comprensión de la dirección y el propósito de la profecía: en líneas generales, señala a Cristo.

Tenemos la tendencia a pensar en ella como en la revelación de sucesos futuros, pero en el Nuevo Testamento encontramos que el don profético se encuentra en segundo lugar después del de los apóstoles y consiste en un don que provee una forma especial de enseñanza. En realidad, es una forma de dar a conocer la voluntad divina, y esta voluntad divina es que nos humillemos y recibamos a su Hijo, Jesucristo. Por lo tanto, cualquier profecía o enseñanza profética debiera revelar de manera directa o indirecta a la persona de Jesucristo. El estudio de la profecía bíblica ganó mala reputación solo cuando los maestros se quedaron en los ámbitos periféricos tales como la determinación de fechas o las rígidas predicciones de sucesos que van más allá de la clara enseñanza de las Escrituras, y todo a expensas de revelar «el testimonio de Jesús».

La enseñanza profética o la predicación que testifica acerca de Jesús siempre enciende el corazón. Los dos discípulos en el camino a Emaús, después de su encuentro con el Cristo resucitado reconocieron: «No ardía nuestro corazón mientras conversaba con nosotros en el camino y

nos explicaba las Escrituras?» (Lucas 24:32.) ¿Qué fue lo que hizo que sus corazones ardieran dentro de ellos? El versículo 27 nos da la respuesta: «Entonces, comenzando por Moisés y por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras.» Por esa razón, el estudio del libro de Apocalipsis nos debe hacer «arder el corazón», porque es la revelación de Jesucristo, lo cual es el meollo de toda la profecía.

Una cualidad que hace que la Biblia sea una obra maestra literaria es su inusitada simplicidad. Las palabras: «Luego vi el cielo abierto, y apareció un caballo blanco. Su jinete se llama Fiel y Verdadero» (Apocalipsis 19:11), presenta una simple introducción al punto culminante de todas las edades. Durante miles de años, el plan central de Dios ha sido que su Hijo, Jesucristo, reine sobre la tierra y sobre todas las cosas que en ella hay. Esta sencilla expresión, es la introducción al acontecimiento que muestra la gloriosa venida de nuestro Señor a la tierra, cumpliendo muchas de las profecías concernientes a su aparición.

Como la gloriosa venida de Cristo es un suceso tan destacado en la Biblia, podemos esperar encontrar muchas referencias al mismo. En este sentido no nos vamos a desilusionar. Antes de examinar el texto en Apocalipsis, sería de ayuda para el estudiante examinar otras referencias bíblicas relacionadas con este suceso para que podamos comparar adecuadamente Escritura con Escritura y establecer más clara la secuencia adecuada de sucesos.

### CRISTO VA PRIMERO A EDOM

¿Quién es éste que viene de Edom, desde Bosra, vestido de púrpura? ¿Quién es este de espléndido ropaje, que avanza con fuerza arrolladora? «Soy yo, el que habla con justicia, el que tiene poder para salvar.» ¿Por qué están rojos tus vestidos, como los del que pisa las uvas en el lagar? «He pisado el lagar yo solo; ninguno de los pueblos estuvo conmigo. Los he pisoteado en mi enojo; los he aplastado en mi ira. Su sangre salpicó mis vestidos, y me manché toda la ropa. ¡Ya tengo planeado el día de la venganza! ¡El año de mi redención ha llegado! Miré, pero no hubo quien me ayudara, me asombró que nadie me diera apoyo. Mi propio brazo me dio la victoria; ¡mi propia ira me sostuvo! En mi enojo pisoteé a los pueblos, y los embriagué con la copa de mi ira; ¡hice correr su sangre sobre la tierra!»

(Isaías 63:1-6)

Por alguna razón, descubrimos que el Señor irá primero a Edom, adonde muchos israelitas huirán buscando ponerse a salvo del anticristo. De esta manera, reivindicará las promesas de Dios al triunfar sobre los enemigos de Israel. Este texto también lo describe vestido con ropas rojas y revela que es el «día de la venganza». Los seres humanos, al rechazar la misericordia de Dios que ofreció a través de la muerte sacrificial de Cristo en la cruz, sufrirán el juicio divino por manos de aquel a quien rechazaron. Este y otros textos dejan en claro que la gloriosa venida de Cristo no será un tiempo de gozo para los que no fueron salvos, sino, por el contrario, será un tiempo de gran lamento porque el día de la ira de Dios llegó.

### SEÑALES Y FENÓMENOS NATURALES QUE ACOMPAÑAN LA VENIDA DE CRISTO

**Porque así como el relámpago que sale del oriente se ve hasta en el occidente, así será la venida del Hijo del hombre. Donde esté el cadáver, allí se reunirán los buitres.**

Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días,

«se oscurecerá el sol  
y no brillará más la luna;  
las estrellas caerán del cielo  
y los cuerpos celestes serán sacudidos».

**La señal del Hijo del hombre aparecerá en el cielo, y se angustiarán todas las razas de la tierra. Verán al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria. Y al sonido de la gran trompeta mandará a sus ángeles; y reunirán de los cuatro vientos a los elegidos, de un extremo al otro del cielo.**

(Mateo 24:27-31)

Esta predicción que hace nuestro Señor con respecto a su gloriosa venida está insertada en su discurso acerca de las señales del fin del mundo. Nos revela que vendrá en forma visible y que será el objeto de toda atención. El sol, la luna y las estrellas no darán su luz, sino que toda la atención se centrará en «la señal del Hijo del hombre [que] aparecerá en el cielo», luego de la cual «se angustiarán todas las razas de la tierra» porque no se han preparado para ese día. Luego, todos verán a Cristo, que es la Luz, «venir sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria». En este

momento, se producirá la segunda entrega del arrebataamiento, cuando Cristo junta a todos «los elegidos, de un extremo al otro del cielo».

### LA SEGUNDA ENTREGA DEL ARREBATAMIENTO

En el Salmo 50:1-6 encontramos al Señor por encima de la tierra pero debajo del cielo (v.4), mirando hacia arriba y hacia abajo, llamando a sus santos para que vengan a él. Esto indica que arrebatará a los santos de la tribulación que todavía queden con vida y a aquellos cuyas almas se encuentran debajo del altar (Apocalipsis 6). Aquí pueden estar incluidos los santos del Antiguo Testamento, cuya resurrección es probable espere hasta el final de la tribulación. Este suceso puede tener lugar antes de la cena de las bodas del Cordero que discutimos con anterioridad. Ahora bien, una vez que el Señor arrebate a los creyentes de todas las edades, vendrá a una tierra habitada solo por gente que no aceptaron a Cristo como su Salvador.

### Cristo viene a ejecutar el juicio con sus santos

También Enoc, el séptimo patriarca a partir de Adán, profetizó acerca de ellos: «Miren, el SEÑOR viene con millares y millares de sus ángeles para someter a juicio a todos y para reprender a todos los pecadores impíos por todas las malas obras que han cometido, y por todas las injurias que han proferido contra él».

(Judas 14-15)

Este es el único pasaje en la Biblia que nos dice que Enoc era un profeta. De alguna manera, Dios le reveló que en el desenlace de las edades Cristo vendría con millares de seres santos a ejecutar el juicio sobre la humanidad. Ese juicio comenzará con el anticristo y al final incluirá a todas las naciones de la tierra, como lo explica Mateo 25.

2 Tesalonicenses 2:7-10 describe la venida de Cristo en juicio para destruir al anticristo, formando un paralelo con el pasaje que estudiaremos en el próximo capítulo en el cual Cristo arroja al anticristo al lago de fuego.

### Cristo pondrá sus pies en el monte de los Olivos

Entonces saldrá el SEÑOR y peleará contra aquellas naciones, como cuando pelea en el día de la batalla. En aquel día pondrá el SEÑOR sus pies en el monte de los Olivos, que se encuentra al este

de Jerusalén, y el monte de los Olivos se partirá en dos de este a oeste, y formará un gran valle, con una mitad en el monte desplazándose al norte y la otra mitad al sur. Ustedes huirán por el valle de mi monte, porque se extenderá hasta Asal. Huirán como huyeron del terremoto en los días de Uzías, rey de Judá. Entonces vendrá el SEÑOR mi Dios, acompañado de todos sus fieles.

(Zacarías 14:3-5)

Nuestro Señor ascendió a los cielos desde el monte de los Olivos. En Hechos 1:11 el ángel dijo: «Este mismo Jesús, que ha sido llevado de entre ustedes al cielo, vendrá otra vez de la misma manera que lo han visto irse.» No solo vendrá «de la misma manera», en el sentido visible y físico, sino que vendrá al mismo lugar, al monte de los Olivos. Cuando sus pies pisen el monte, este se dividirá en dos.

Algunos comentaristas bíblicos indicaron que existe una división natural entre las dos cimas del monte de los Olivos, que se partirán en dos, creando así un nuevo paso desde Jerusalén hacia Jericó en el río Jordán. Hasta es probable que se forme una gigantesca calzada desde el río Jordán hasta el Mediterráneo. Otros hablan de un informe geológico que indica que existe una falla debajo del monte de los Olivos que con un tenue terremoto se puede partir en dos. En cualquiera de los casos, cuando Cristo ponga sus pies allí, su poder se manifestará dividiéndolo en dos partes.

Todos los acontecimientos mencionados, que tendrán lugar en un abrir y cerrar de ojos, resaltarán el hecho de que nuestro SEÑOR vino. Estos pasajes son tan solo algunos de los muchos que describen el gran suceso de la gloriosa venida de nuestro SEÑOR.

### LA GLORIOSA VENIDA

La expresión «gloriosa venida» no se encuentra en el libro de Apocalipsis, pero sí lo hace en Tito 2:13. Allí se describe el regreso físico y visible de Cristo a la tierra a diferencia de aquella «bendita esperanza» que se refiere al arrebatamiento de la iglesia, o a la venida secreta de Cristo para buscar a sus creyentes antes del período de la tribulación. De todas las descripciones de la gloriosa venida en la Biblia, ninguna es más gráfica que el texto que nos corresponde a continuación:

**Luego vi el cielo abierto, y apareció un caballo blanco. Su jinete se llama Fiel y Verdadero. Con justicia dicta sentencia y hace la**

guerra. Sus ojos resplandecen como llamas de fuego, y muchas diademas ciñen su cabeza. Lleva escrito un nombre que nadie conoce sino sólo él. Está vestido de un manto teñido en sangre, y su nombre es «el Verbo de Dios». Lo siguen los ejércitos del cielo, montados en caballos blancos y vestidos de lino fino, blanco y limpio. De su boca sale una espada afilada, con la que herirá a las naciones. «Las gobernará con puño de hierro.» El mismo exprime uvas en el lagar del furor del castigo que viene de Dios Todopoderoso. En su manto y sobre el muslo lleva escrito este nombre:

**REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.**

(Apocalipsis 19:11-16)

El versículo 11 presenta esta dinámica escena diciéndonos que Juan ve «el cielo abierto». Esta es la segunda vez que lo ve. La primera fue en Apocalipsis 4:1, adonde se lo invita a subir al cielo y, como representante de la iglesia, a mirar hacia abajo a las escenas del período de la tribulación. En el capítulo 19 la tribulación terminó y Cristo regresa a la tierra, entonces encontramos el cielo abierto de nuevo. Esta vez, en lugar de llevar a un hombre hacia arriba, el cielo se abre para dejar salir al jinete del caballo blanco, acompañado de sus ejércitos.

Este se diferenciará del jinete del caballo blanco en el 6:2 que era el anticristo. El jinete de ahora, cuyos ojos «resplandecen como llama de fuego», no puede ser ningún otro sino el Señor Jesucristo. La importancia del caballo blanco es típica de la diferencia que existe entre esta venida de Cristo y la primera. Cuando estuvo en esta tierra, nuestro SEÑOR cumplió la profecía de Zacarías 9:9 entrando a Jerusalén montado sobre una lenta bestia de carga. Ahora, su humillación quedó a un lado y vendrá en gloria, utilizando apropiadamente el caballo blanco para mostrar su poder y su gloria. Por si acaso piensa que es extraño encontrar caballos en el cielo, le recuerdo que en 2 Reyes 2:11 y 6:13-17 encontramos referencias a caballos y carros de fuego.

Más allá de lo que el Señor haga en su venida, lo más importante es cómo se le describe aquí, porque se revela su naturaleza eterna. «Fiel y verdadero» presenta a nuestro Señor en contraste con los engañadores infieles de la humanidad: el anticristo y Satanás. Nuestro Señor ha cumplido fielmente todas las profecías. «Para el Señor un día es como mil años» (2 Pedro 3:8) sugiere que una promesa que Dios nos dio hace mil años es como si la hubiera dado ayer. Sin embargo, el alcance de su fidelidad no se comprende a cabalidad hasta que cumple estas promesas. Ahora los creyentes aceptan su

fidelidad por fe, pero en aquel momento todos los seres humanos verán la evidencia tangible de su fidelidad. Cristo es la verdad; en contraste, Satanás es la gran mentira. Cristo es el verdadero camino a Dios; Satanás es el camino falso que no conduce a Dios sino al infierno.

### El juez justo

«Con justicia dicta sentencia» (Apocalipsis 19:11). Nuestro Señor viene para juzgar a la tierra en base a lo que se ha hecho con respecto a él. Él es el eje de toda la historia y el factor significativo de todas las edades.

### El guerrero justo

«Con justicia ... hace la guerra.» Este mundo no conoció otra cosa más que guerras desde que rechazó a Dios y a su Hijo, Jesucristo. Durante la primera Guerra Mundial, el número total de muertes ocasionados por la guerra fue de cuarenta millones. Se estima que el total de muertes que causó la segunda Guerra Mundial fue de sesenta millones. La mayoría de las guerras del mundo fueron perversas.

Por el contrario, cuando Cristo venga, su guerra consistirá en una sola batalla. Consumirá a todos los que estén delante de él, a los que se le opongan, y traerá a toda persona a la sumisión. Esta será la primera guerra justa de la historia de la humanidad. La habilidad que Cristo tiene para librar una guerra justa no se ve solo en su naturaleza santa, sino también en que sus ojos son «como llamas de fuego», lo que indica que juzgará de acuerdo a la verdad. El mejor juez de la tierra no puede conocer todos los hechos de una situación dada porque se encuentra limitado por la fragilidad humana. Jesucristo no conoce limitaciones. Él, que conoce el final desde el principio, será el juez justo porque sus ojos que todo lo ven revelarán toda la verdad acerca de cada individuo y nación.

### El rey justo

«Muchas diademas ciñen su cabeza» (Apocalipsis 19:12). Esto no sugiere que Cristo esté haciendo una prueba de malabarismo con un gran número de coronas sobre la cabeza, sino que debemos tomarlo de manera simbólica en el sentido que vendrá con mucha autoridad. A lo largo de toda la historia, la corona sobre la cabeza de una persona simboliza autoridad. Los reyes llevaban coronas, los papas llevan una triple corona, el reino del anticristo se simboliza con coronas, incluso los diez reyes de la tribulación tendrán coronas; pero cuando Cristo venga, recibirá todo el poder como Rey supremo. Por eso los versículos 11-12 revelan

las tres facetas de la naturaleza de Cristo en su gloriosa venida. Porque cuando venga, será juez, guerrero y rey.

«Lleva escrito un nombre que nadie conoce sino sólo él.» Muchos especulan con respecto a este nombre, pero no me parece sabio hacerlo. Los nombres bíblicos revelan la naturaleza de una persona, y existen muchos nombres que revelan facetas de la naturaleza de Dios y de Jesucristo. Sin embargo, como Jesús es divino, parece simple y natural que algunos de los aspectos de su esencia resulten incomprensibles para nuestras mentes finitas. Por lo tanto, al menos este nombre no se nos dará a conocer. J.A. Seiss dijo lo siguiente:

Este guerrero, juez y rey tiene un nombre inefable y desconocido, pero es un nombre verdadero y justo, nombre que expresa la realidad, que está por encima de todo otro nombre. Todavía no conocemos toda la majestad y los atributos que le pertenecen a nuestro sublime Salvador, y cuando salga del cielo para venir a declararle la guerra a la bestia, lo hará en una grandeza totalmente desconocida, en alturas de gran majestad y gloria que nadie conocía sino solo él.<sup>39</sup>

El versículo 13 indica que: «Está vestido de un manto teñido en sangre.» Esta bien puede ser una referencia al derramamiento de sangre causado por la batalla del gran Día del Dios Todopoderoso a medida que logra triunfos, o puede ser una referencia simbólica al hecho de que sus vestimentas se mancharon de sangre en la cruz del calvario para que nosotros podamos vestirnos con ropas de justicia.

«Y su nombre es el Verbo de Dios». El apóstol Juan es el único escritor del Nuevo Testamento que usa la expresión «el Verbo de Dios» para describir al Señor Jesucristo. Es una expresión hermosa, que proviene de la palabra griega *logos* y que quiere decir «la expresión» de Dios. Así como nosotros revelamos los pensamientos de una mente humana y se la transmitimos a otra usando como vehículo las palabras, Cristo, el eterno Verbo de Dios, nos revela a Dios. Si los seres humanos quieren conocer a Dios, lo único que necesitan es estudiar acerca de su Hijo, Jesucristo, porque él «nos lo ha dado a conocer» (Juan 1:18).

### LOS EJÉRCITOS DE CRISTO

«Lo siguen los ejércitos del cielo, montados en caballos blancos y vestidos de lino fino, blanco y limpio» (Apocalipsis 19:14). Los ejércitos de

los cielos están formados por las huestes celestiales, los santos del Antiguo Testamento, la iglesia y los santos de la tribulación. Sin embargo, el aspecto más importante es el uniforme de este ejército. Están vestidos «de lino fino, blanco y limpio». Los militares llevan uniformes de faena para la batalla, no solo para camuflarse sino también porque la guerra es tan sucia que las ropas de colores claros se mancharían de manera irremediable. Aquí, en cambio, el comandante en jefe de las fuerzas celestiales viste a su ejército de blanco, práctica de la cual no se oyó hablar en la historia militar. El lector no debe pasar por alto la razón de este detalle: Ninguno de los miembros de los ejércitos de Cristo que venga con él en su gloriosa venida peleará. Ninguno de nosotros levantará un dedo, porque la batalla se consumará por la palabra de nuestro Señor.

#### LA AUTORIDAD DEL REY DE REYES

«De su boca sale una espada afilada, con la que herirá a las naciones. “Las gobernará con puño de hierro.”» Algunos creen que esta espada afilada es «la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios» (Efesios 6:17); pero el Dr. John Walwood dice con respecto a esta expresión:

La palabra que se usa indica una larga espada traciana, o una que generalmente es más larga y más grande que las demás. La misma palabra se utiliza a veces para describir a una jabalina, una espada lo suficiente liviana y larga como para poder arrojarla como una lanza. Aquí la espada se usa como símbolo para representar un instrumento de guerra afilado, con el cual Cristo traspasará a las naciones y establecerá su reino absoluto. La expresión que habla de gobernar «con puño de hierro» también se encuentra en el Salmo 2:9 y en Apocalipsis 2:27, y en una expresión similar, «la vara de su boca» en Isaías 11:4. Representa el gobierno absoluto e irrevocable bajo el cual se les requerirá a los hombres que se atengan a las normas de justicia de Dios.<sup>40</sup>

La aparición de Cristo en su gloriosa venida con los ejércitos celestiales no solo pondrá fin a la enemistad con Satanás, el anticristo, el falso profeta y los millones a quienes hayan engañado, sino que abrirá las puertas al reino del milenio: el reino justo de Cristo sobre la tierra. Esto se ve claro en el nombre que se le da a Cristo en el versículo 16.

«En su manto y sobre el muslo lleva escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES» (Apocalipsis 19:16). El guerrero va a la

batalla con la espada sobre su muslo. La espada de Cristo será su palabra. La palabra que ordenó que el mundo existiera llamará a los líderes humanos y a los ejércitos de todas las naciones y los someterá. En lugar de tener una espada sobre el muslo, tiene un nombre: «REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.» Cristo Jesús, el Señor viviente, en aquel día recibirá el lugar que en realidad le corresponde: *Rey* por encima de todos los reyes, *Señor* por encima de todos los señores. Entonces, se cumplirán en verdad las palabras proféticas de Isaías: «Porque nos ha nacido un niño, se nos ha concedido un hijo; la soberanía reposará sobre sus hombros, y se le darán estos nombres: Consejero admirable, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz» (Isaías 9:6).

## **La batalla del gran día del Dios Todopoderoso**

***Apocalipsis 19:17-21***

En los capítulos previos vimos que la gloriosa venida de Jesucristo lo presenta viniendo como el juez justo, el guerrero justo y el rey justo. Este capítulo, que abarca Apocalipsis 19:17-21, se refiere ante todo a Cristo como guerrero justo, porque lo vemos viniendo a librarse batalla con la hueste de los ejércitos de Satanás en lo que por lo general se llama «la batalla de Armagedón», pero que en realidad es una guerra, o una campaña del gran día del Dios Todopoderoso. Esta guerra es necesaria debido a las diabólicas ambiciones perversas de la humanidad y a su maléfica fuente de poder: Satanás. Sin lugar a dudas, es la experiencia más horrible en los anales de la historia humana.

El mismo Señor nos cuenta cuándo tendrá lugar:

**Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días,  
«se oscurecerá el sol y no brillará más la luna; las estrellas caerán  
del cielo y los cuerpos celestes serán sacudidos». La señal del Hijo  
del hombre aparecerá en el cielo, y se angustiarán todas las razas  
de la tierra. Verán al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cie-  
lo con poder y gran gloria. Y al sonido de la gran trompeta manda-  
rá a sus ángeles, y reunirán de los cuatro vientos a los elegidos, de  
un extremo al otro del cielo.**

**(Mateo 24:29-31)**

La gloriosa venida tendrá lugar «inmediatamente después de la tribu-  
lación de aquellos días», es decir, al final de la tribulación y antes del mi-  
lenio. Nuestro Señor fijará el momento de su venida en el momento más  
dramático de toda la historia. El anticristo, el falso profeta y Satanás ins-  
pirarán a los ejércitos del mundo para que invadan Palestina en un

gigantesco esfuerzo por eliminar a los judíos del mundo y por luchar en contra de Cristo.

Esta futura batalla, antes de que Cristo establezca su reino del milenio, por lo general se llama «la batalla de Armagedón». Esta es una expresión que lleva a la confusión, ya que Armagedón significa «montaña del degüello» y se refiere al hermoso valle al este del monte Meguido, y la palabra «batalla» aquí, literalmente significa «campaña» o «guerra». Ninguna guerra se ganó con una sola batalla. Es más, es posible perder una batalla pero ganar la guerra. La guerra del gran día del Dios Todopoderoso se desarrolla en un solo día, y la batalla de Armagedón será tan solo una de las batallas de la guerra.

En realidad, esta guerra abarcará más que meramente el valle de Meguido; como veremos, cubrirá casi toda la tierra de Palestina. Este conflicto, cuando Cristo derrota a los ejércitos del anticristo, constará por lo menos de una serie de cuatro «campañas»; por lo tanto, es más adecuado llamarla «la batalla del gran día del Dios Todopoderoso» (Apocalipsis 16:14). En nuestro texto, la carnicería y el horror de esta escena no se describen en detalle (19:17-21). Para poder tener una imagen completa de este horrible período, debemos mirar varios pasajes de la Palabra de Dios.

### LA BATALLA DE ARMAGEDÓN

En el capítulo anterior vimos que el Señor irá primero a Edom y se manchará las vestiduras en una sangrienta batalla, en la cual rescatará a los israelitas que fueron perseguidos por el anticristo y sus ejércitos. Después, es probable que vaya al valle de Meguido, adonde los grandes ejércitos del mundo se reunirán para presentarle resistencia. Es imposible predecir la secuencia exacta de las batallas de esta guerra, pero como todo culmina en Jerusalén, pareciera que al próximo lugar donde se dirigirá será al valle de Meguido. A este conflicto se le puede llamar literalmente la batalla de Armagedón y se describe en Apocalipsis 16:12-16.

*El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates, y se separaron sus aguas para abrir paso a los reyes del oriente. Y vi salir de la boca del dragón, de la boca de la bestia y de la boca del falso profeta tres espíritus malignos que parecían ranas. Son espíritus de demonios que hacen señales milagrosas y que salen a reunir a los reyes del mundo entero para la batalla del gran día del Dios Todopoderoso.*

«¡Cuidado! ¡Vengo como un ladrón! Dichoso el que se mantiene despierto, con su ropa a la mano, no sea que ande desnudo y sufra vergüenza por su desnudez.»

Entonces los espíritus de los demonios reunieron a los reyes en el lugar que en hebreo se llama Armagedón.

Cuando discutimos Apocalipsis 16, vimos cómo el río Éufrates se seca para hacer posible el paso de los reyes del este con sus vastas hordas, moviéndose como una nube para cubrir la tierra. La trinidad satánica del anticristo, el falso profeta y el mismo diablo enviarán «tres espíritus malignos que [parecen] ranas», que saldrán de la boca de la bestia y del falso profeta, engañando a los reyes de la tierra para traerlos a esta gran batalla de Armagedón, donde lucharán en contra de Cristo. La importancia del valle de Meguido en este conflicto no se debe pasar por alto. «Armagedón» proveniente de la transliteración del hebreo «Har-magedón» es una expresión hebrea que significa «montaña Meguido». Este lugar, que solo se menciona en Apocalipsis 16:16, será el campo de batalla final entre las fuerzas del bien y del mal.

La ciudad de Meguido custodiaba el paso que formaba la ruta más fácil para las caravanas entre la planicie de Sharón y el valle de Jezreel, y las montañas bajas de alrededor fueron tal vez, los testigos silenciosos de los encuentros más sangrientos que ocurrieron en cualquier otro lugar de la tierra, llegando hasta épocas recientes. De allí lo apropiado de este lugar para el vasto conflicto que se describe en Apocalipsis 16:41

Un comentarista dijo que desde las épocas de Napoleón se comentó que este gran valle es el campo de batalla más natural que existe en todo el mundo. Muchos generales militares grandes lucharon allí:

Tutmosis.....	1500 a.C.
Ramsés .....	1350 a.C.
Sargón.....	722 a.C.
Senaquerib .....	710 a.C.
Nabucodonosor.....	606 a.C.
Tolomeo .....	197 a.C.
Antíoco Epífanes.....	168 a.C.
Pompeyo.....	63 a.C.
Tito .....	70 d.C.
Cosroes, el rey persa.....	614 d.C.
Omar .....	637 d.C.

Las cruzadas al mando de San Louis de Francia..... 909 d.C.  
 Saladino, que conquistó a Ricardo corazón de León ..... 1187 d.C.  
 Las fuerzas otomanas..... 1616 d.C.

En ese lugar, Satanás y sus hordas se encontraron con Dios antes. Tres montañas conocidas miran hacia este valle: el monte Carmelo, el Gilboa y el Tabor. Fue en el monte Carmelo donde se desarrolló la competencia entre el Dios de Elías y los profetas de Baal, poseídos por el diablo, que respondían a Jezabel. Uno de los conflictos más poderosos en el Antiguo Testamento, no fue la batalla de un hombre en contra de una nación, sino de Dios contra Satanás, porque en aquel día «cayó el fuego del Señor» (1 Reyes 18:38). Un día caerá de nuevo, pero entonces al fuego lo acompañará el mismo Señor: «En aquel día pondrá el Señor sus pies en el monte de los Olivos, que se encuentra al este de Jerusalén» (Zacarías 14:4).

Esta gran batalla de Cristo contra el anticristo terminará en un despliegue de su omnipotencia, porque lo destruirá por completo a él y a sus ejércitos. La matanza de esta batalla se describe bien en Ezequiel:

**Hijo de hombre, así dice el SEÑOR omnipotente: Diles a todas las aves del cielo, y a todas las fieras, que se reúnan de todos los alrededores y vengan al sacrificio que les ofrezco, un gran sacrificio sobre los montes de Israel. Allí comerán carne y beberán sangre: carne de poderosos guerreros, sangre de los príncipes de la tierra, como si fuera de carneros o corderos, de chivos o bocerros, todos ellos engordados en Basán. Del sacrificio que voy a preparar, comerán grasa hasta hastiarse y beberán sangre hasta emborracharse. En mi mesa se hartarán de caballos y de jinetes, de guerreros valientes y de toda clase de soldados. Yo, el SEÑOR, lo afirmo. Yo manifestaré mi gloria entre las naciones. Todas ellas verán cómo los he juzgado y castigado. Y a partir de ese día, los israelitas sabrán que yo soy el SEÑOR, su Dios.**

(Ezequiel 39:17-22)

Ezequiel 38-39 en principio describe la destrucción de los ejércitos de Gog y Magog, que descienden contra Israel, hecho que es probable tendrá lugar antes de la tribulación. La mayoría de los comentaristas bíblicos la llaman la batalla de Armagedón, pero yo no creo que se refiera a ella por varias razones.

1. En Ezequiel 38:1-39:16 los ejércitos de Gog vienen en contra de Israel y se encuentran con la oposición de la confederación occidental de naciones. Armagedón encontrará a todos los ejércitos del mundo unidos en contra de Cristo.

**La gente de Sabá y Dedán, y los comerciantes de Tarsis y todos sus potentados, te preguntarán: «¿A qué vienes? ¿A despojarnos de todo lo nuestro? ¿Para eso reuniste a tus tropas? ¿Para quitarnos la plata y el oro, y llevarte nuestros ganados y posesiones? ¿Para alzarte con un enorme botín?»**

(Ezequiel 38:13)

2. En la batalla que se describe en Ezequiel, Israel vive en la tierra de las ciudades sin murallas en un tiempo de paz, lo cual no será su suerte durante la última mitad de la tribulación.

3. Además, se tardan siete años en quemar los implementos de guerra que esta gran batalla dejó esparcidos por el suelo.

**Entonces los habitantes de las ciudades de Israel saldrán y prenderán una hoguera, y allí quemarán sus armas: escudos y broqueles, arcos y flechas, mazas y lanzas. Tendrán suficiente leña para hacer fuego durante siete años!**

(Ezequiel 39:9)

Esto no se puede cumplir durante el milenio; por lo tanto, llegamos a la conclusión de que se cumplirá antes de la tribulación. Es imposible afirmar si sucederá antes o después del rapto de la iglesia porque la Biblia no enseña en forma concluyente que la tribulación comience al momento después del rapto. La tribulación, que comienza con la firma del pacto entre el anticristo e Israel (Daniel 9:27), puede o no comenzar de inmediato después del rapto. Por lo tanto, Ezequiel 39:17-22 va más allá de la inmediata batalla en la que los ejércitos de Gog descienden contra Israel, ya que en esta última sección habla de todos los ejércitos unidos juntos, tal como sucederá al final de la tribulación.

Uniendo estos pasajes (Ezequiel 39:17-22 y Apocalipsis 16:13-26), vemos que cuando Cristo se encuentre con los ejércitos del anticristo en el valle de Meguido, vendrán del este y del oeste, del norte y del sur. Entonces los matará con la espada que sale de su boca (Apocalipsis 19:15). Todo lo que quedará de estos ejércitos será poco más que una gigantesca fiesta para las aves de rapiña y otros parásitos.

### LA BATALLA DEL VALLE DE JOSAFAT

En aquellos días, en el tiempo señalado, cuando restauré yo la suerte de Judá y de Jerusalén, reuniré a todas las naciones y las haré bajar al valle de Josafat. Allí entraré en juicio contra los pueblos en cuanto a mi propiedad, mi pueblo Israel, pues lo dispersaron entre las naciones y se repartieron mi tierra...

Proclamen esto entre las naciones: ¡Prepárense para la batalla! ¡Mobilicen a los soldados! ¡Alistense para el combate todos los hombres de guerra! Forjen espadas con los azadones y hagan lanzas con las hoces. Que diga el cobarde: ¡Soy un valiente! Dense prisa, naciones vecinas, reúnanse en ese lugar. «¡Haz bajar, SEÑOR, a tus valientes! Mobilíscense las naciones; suban hasta el valle de Josafat, que allí me sentaré para juzgar a los pueblos vecinos. Mano a la hoz, que la mies está madura. Vengan a pisar las uvas, que está lleno el lagar. Sus cubas se desbordan: ¡tan grande es su maldad!» ¡Multitud tras multitud en el valle de la Decisión! ¡Cercano está el día del SEÑOR en el valle de la Decisión! Se oscurecerán el sol y la luna; dejarán de brillar las estrellas. Rugirá el SEÑOR desde Sión, tronará su voz desde Jerusalén, y la tierra y el cielo temblarán. Pero el SEÑOR será un refugio para su pueblo, una fortaleza para los israelitas.

«Entonces ustedes sabrán que yo, el SEÑOR su Dios, habito en Sión, mi monte santo. Santa será Jerusalén y nunca más la invadirán los extranjeros.»

(Joel 3:1-2,9-17)

En esta gran batalla hay «¡multitud tras multitud en el valle de la Decisión! ¡Cercano está el día del Señor en el valle de la Decisión!» Estos son más ejércitos de las naciones que entrarán en la guerra escuchando a los espíritus mentirosos que se describen en Apocalipsis 16:13. Esta batalla también se describe en el 14:14-20.

Miré, y apareció una nube blanca, sobre la cual estaba sentado alguien «semejante al Hijo del hombre». En la cabeza tenía una corona de oro, y en la mano, una hoz afilada. Entonces salió del templo otro ángel y le gritó al que estaba sentado en la nube: «Mete la hoz y recoge la cosecha; ya es tiempo de segar, pues la

cosecha de la tierra está madura». Así que el que estaba sentado sobre la nube pasó la hoz, y la tierra fue segada.

Del templo que está en el cielo salió otro ángel, que también llevaba una hoz afilada. Del altar salió otro ángel, que tenía autoridad sobre el fuego, y le gritó al que llevaba la hoz afilada: «Mete tu hoz y corta los racimos del viñedo de la tierra, porque sus uvas ya están maduras». El ángel pasó la hoz sobre la tierra, recogió las uvas y las echó en el gran lagar de la ira de Dios. Las uvas fueron exprimidas fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre, la cual llegó hasta los frenos de los caballos en una extensión de trescientos kilómetros.

Estos pasajes muestran que la batalla tendrá lugar en el tiempo del juicio de Dios, porque meterá su hoz y levantará una cosecha de juicio sobre las naciones de la tierra debido a cómo han perseguido a Israel. Como resultado de este conflicto con Cristo «del lagar salió sangre, la cual llegó hasta los frenos de los caballos en una extensión de trescientos kilómetros».

### LA BATALLA DE JERUSALÉN

La batalla final en la guerra del gran día del Dios Todopoderoso será la batalla de Jerusalén. El anticristo y lo que quede de sus ejércitos, o más preciso, su guardia avanzada, atacarán Jerusalén. Este último conflicto entre Satanás y Cristo hasta que termine el milenio encontrará a Satanás haciendo un otro esfuerzo maléfico por destruir a la simiente prometida. Satanás le ordenará a sus ejércitos que destruyan toda la ciudad de Jerusalén, pero Cristo vendrá para librirla en el último momento, como se ve claro en Zacarías 12:1-9.

Esta profecía es la palabra del SEÑOR con respecto a Israel. Afirma el SEÑOR, que extendió los cielos, que echó los cimientos de la tierra, y que puso en el hombre aliento de vida: «Convertiré a Jerusalén en una copa que embriagará a todos los pueblos vecinos. Judá será sitiada, lo mismo que Jerusalén, y todas las naciones de la tierra se juntarán contra ella. En aquel día convertiré a Jerusalén en una roca incombustible para todos los pueblos. Los que intenten moverla quedarán despedazados. En aquel día espantaré a todos los caballos y enloqueceré a sus jinetes —afirma el SEÑOR— .

**Me mantendré vigilante sobre Judá, pero dejaré ciegos a los caballeros de todas las naciones. Entonces los jefes de Judá proclamarán: "La fortaleza de los habitantes de Jerusalén es su Dios, el SEÑOR Todopoderoso." En aquel día convertiré a los jefes de Judá en un brasero ardiente dentro de un bosque, en una antorcha encendida entre las gavillas. A diestra y a siniestra devorarán a todos los pueblos vecinos, pero Jerusalén misma volverá a ser habitada. El SEÑOR salvará primero las viviendas de Judá, para que no sea mayor la gloria de la casa real de David, y la de los habitantes de Jerusalén, que la de Judá. En aquel día yo, el SEÑOR, protegeré a los habitantes de Jerusalén. El más débil entre ellos será como David, y la casa real de David será como Dios mismo, como el ángel del SEÑOR que marcha al frente de ellos.»**

Para tener más detalles de la pelea examine la siguiente Escritura, donde se nos dan más detalles gráficos:

**El séptimo ángel derramó su copa en el aire, y desde el trono del templo salió un vozarrón que decía: «¡Se acabó!» Y hubo relámpagos, estruendos, truenos y un violento terremoto. Nunca, desde que el género humano existe en la tierra, se había sentido un terremoto tan grande y violento. La gran ciudad se partió en tres, y las ciudades de las naciones se desplomaron. Dios se acordó de la gran Babilonia y le dio a beber de la copa llena del vino del furor de su castigo. Entonces huyeron todas las islas y desaparecieron las montañas. Del cielo cayeron sobre la gente enormes granizos, de casi cuarenta kilos cada uno. Y maldecían a Dios por esa terrible plaga.**

(Apocalipsis 16:17-21)

### EL REGRESO DE CRISTO

¡Este es el momento más dramático en la historia del mundo! Luego de ganar cuatro batallas sucesivas, Cristo pondrá sus pies sobre el monte de los Olivos.

**¡Jerusalén! Viene un día para el SEÑOR cuando tus despojos serán repartidos en tus propias calles. Movilizaré a todas las naciones para que peleen contra ti. Te conquistarán, saquearán tus casas y violarán a tus mujeres. La mitad de tus habitantes irá al exilio,**

**pero el resto del pueblo se quedará contigo. Entonces saldrá el SEÑOR y peleará contra aquellas naciones, como cuando pelea en el día de la batalla. En aquel día pondrá el SEÑOR sus pies en el monte de los Olivos, que se encuentra al este de Jerusalén.**

(Zacarías 14:1-4)

Cuando Cristo consuma a todo lo que tenga por delante mediante los terremotos, los rayos y la espada que procede de su boca, no solo la Tierra Santa quedará destruida sino que todo el país quedará bañado en la sangre de la gente no regenerada que odia a Dios y se opone a Cristo. Nos cuesta imaginar a las hordas de tropas de todas partes del mundo que se opondrán a Cristo. ¿Quién puede concebir una situación en la que la sangre de los muertos llegue hasta los frenos de los caballos en una extensión de trescientos kilómetros? Esa es casi la extensión de toda la tierra de Palestina. Naturalmente, a muchos escépticos y a aquellos que no toman de forma literal al libro de Apocalipsis les resulta difícil creer que se pueda derramar tanta sangre.

Algo que debemos tener en cuenta es que parte de la destrucción de las tropas que están alrededor de Jerusalén se produce por el granizo. «Del cielo cayeron sobre la gente enormes granizos, de casi cuarenta kilos cada uno. Y maldecían a Dios por esa terrible plaga» (Apocalipsis 16:21). Millones de pedazos de hielo caerán a la tierra con un peso de cuarenta kilos cada uno, y se derretirán en el tórrido calor de Palestina y se mezclarán con la sangre de los que fueron asesinados hasta que la tierra de Palestina quede literalmente bañada en un líquido sangriento, casi demasiado horrible como para describirlo. ¡Qué precio tendrán que pagar los seres humanos por rechazar a Cristo!

### LA HUMANIDAD ALIMENTA A LAS AVES

Vi a un ángel que, parado sobre el sol, gritaba a todas las aves que vuelan en medio del cielo: «Vengan, reúnanse para la gran cena de Dios, para que coman carne de reyes, de jefes militares y de magnates; carne de caballos y de sus jinetes; carne de toda clase de gente, libres y esclavos, grandes y pequeños».

Entonces vi a la bestia y a los reyes de la tierra con sus ejércitos, reunidos para hacer guerra contra el jinete de aquel caballo y contra su ejército.

(Apocalipsis 19:17-19)

¡Qué otra cosa se asemeja a la futilidad de la humanidad en su ira contenida y en su antagonismo contra Dios! En un momento, los seres humanos se encuentran de pie llenos de fuerza física, de odio y amargura, atacando el mismo cuartel central de Cristo. Al momento siguiente, su carne se la comen las aves rapaces de los cielos. Qué cuadro de la futilidad de la humanidad volviéndose en contra de la voluntad de Jesucristo. Ah, si la gente pudiera ver que la sabiduría humana es necesaria para Dios, y que triunfará mediante quien él dispuso, el Señor Jesucristo.

Nadie escapa a la ira del Señor Jesucristo como se describe en Apocalipsis 19:21: «Los demás fueron exterminados por la espada que salía de la boca del que montaba a caballo, y todas las aves se hartaron de la carne de ellos.»

Ninguna persona escapará del guerrero Cristo en la gran batalla final. Los que lo resistan durante la tribulación morirán por su palabra en su gloriosa venida. Entonces, habrán perdido toda oportunidad posible para la eternidad.

## TREINTA Y TRES

### Satanás encadenado en el abismo

**Apocalipsis 20:1-3; 19:20**

Los males de este mundo tienen su origen en el diablo. Ninguna criatura conocida en la historia del universo trajo más miseria que él, tanto sobre las cosas naturales como las sobrenaturales. Un tercio de los ángeles del cielo y la mayoría de la población adulta de la tierra lo siguió en su rebelión contra Dios. Esto les deparará la separación eterna de Dios en lo que nuestro Señor describe como el «fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles» (Mateo 25:41). El Apocalipsis no es solo un libro de profecía que revela el futuro, sino que es la conclusión de la historia. Este capítulo describe la condenación del anticristo, del falso profeta y de Satanás.

¿Alguna vez se preguntó si el diablo es en verdad un individuo o es solo producto de nuestra imaginación? En los círculos educativos actuales no se considera realista afirmar que existe un poder sobrenatural que trae el mal a la tierra. Muchos afirman que el único diablo que existe es el que se encuentra en el interior de cada uno; otros afirman con Goethe, al hablar por boca de Mefistófeles: «Soy el espíritu de la negación.»

La idea popular que existe del diablo, o de Satanás, es la del personaje vestido de rojo, con una cola larga, cuernos en la cabeza y un tridente en la mano. Otros lo presentan de manera similar en el infierno, avivando el fuego de las calderas para que todos los inicuos sufran los tormentos de la condenación. No cabe duda de que todas estas presentaciones graciosas de Satanás están instigadas por él mismo, en un esfuerzo por minimizar su importancia, dándole así al hombre un falso sentido de seguridad en cuanto al peligro.

Al igual que otros sujetos que despiertan gran interés en la mente humana, en particular la de aquellos que ahondan en el terreno espiritual, a Satanás solo se le puede comprender a través de la autoridad de la Palabra de Dios. Basados en las Escrituras, es indiscutible que Satanás no es simple imaginación, sino que es un ser viviente. Treinta y cinco veces se

le llama «el diablo»; cincuenta y dos se le llama «Satanás» (que quiere decir «enemigo» o «adversario»).

Mateo 13:19 nos dice que cuando una persona escucha la Palabra de Dios, «viene el maligno y arrebata lo que se sembró en su corazón». En el mismo capítulo, el Señor Jesús cuenta la historia de un granjero que sembró la buena semilla del evangelio, pero que durante la noche, vino un enemigo y sembró semillas falsas. El Señor Jesús dijo: «El enemigo que la siembra es el diablo. La cosecha es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles» (13:39). (Es interesante destacar que estas dos frases no están tomadas de la parábola sino de la interpretación que Jesús hace de la misma.)

Pedro creía en la persona del diablo, porque en Hechos 5:3 le preguntó a Ananás: «¿Cómo es posible que Satanás haya llenado tu corazón para que le mintieras al Espíritu Santo?» Más tarde, también escribió: «Practiquen el dominio propio y manténganse alerta. Su enemigo el diablo ronda como león rugiente, buscando a quién devorar» (1 Pedro 5:8). No cabe duda de que Pedro no solo creía que Satanás era un ser viviente, sino que también era un adversario en acción.

Juan creía en la persona del diablo, porque en Juan 13:2 escribió: «Llegó la hora de la cena. El diablo ya había incitado a Judas Iscariote, hijo de Simón, para que traicionara a Jesús.» El apóstol Pablo también enseñó acerca de la existencia del diablo como persona al advertirle a los cristianos: «Pónganse toda la armadura de Dios para que puedan hacer frente a las artimañas del diablo» (Efesios 6:11).

De este y muchos otros pasajes de la Biblia surge con claridad la idea de que Satanás es un ser vivo. Si no está de acuerdo, tiene que contradecir a Jesucristo, el creador de todas las cosas (Juan 1:3), como así también a Pedro, a Juan y a Pablo, a quienes Dios usó para escribir veinte de los veintisiete libros del Nuevo Testamento. La gran pregunta es: ¿De dónde salió?

### EL ORIGEN DE SATANÁS

Como Satanás es un ser vivo, debió ser creado. Dios creó todas las cosas, ¿pero cómo es posible que un Dios santo creara una criatura perversa como Satanás? Esta es una de las preguntas filosóficas de todas las edades. Si analizamos lo que dicen los filósofos, nos confundiremos, porque al igual que las conclusiones que sacan con respecto a otros temas, en lo único en lo que son consecuentes es en su desacuerdo. Por lo

tanto, nos venimos obligados a recurrir a la fuente de sabiduría, la Palabra de Dios.

Ezequiel 28:1-19 nos proporciona un cuadro del historial de Satanás. Los primeros diez versículos comprenden un oráculo dirigido en contra del rey de Tiro. En cambio, el siguiente oráculo, que comienza en el versículo 12b, trasciende al rey de Tiro y se dirige a un ser sobrenatural, porque le atribuye cosas que están por encima de la capacidad de cualquier mortal. Fíjese, por ejemplo, en el versículo 13: «Estabas en Edén, en el jardín de Dios.» Las oraciones que siguen en este versículo, es obvio que hacen referencia y describen a un Edén que ni siquiera Adán y Eva conocieron. No describe un huerto, lo cual les hubiera resultado familiar, sino que describe un jardín de piedras.

No es raro que los gobernantes mundiales estén poseídos por el mismo Satanás. Los registros de la historia están llenos de gobernantes que procuraron levantar un gobierno contrario a la voluntad de Dios. Esta es la representación del plan del diablo, cuya voluntad se opone a la de Dios. Ezequiel 28:3 indica que el rey de Tiro estaba poseído por un poder sobrenatural, porque nos dice: «¿Acaso eres más sabio que Daniel? ¿Acaso conoces todos los secretos?» Se sabe que Daniel era uno de los hombres más sabios que vivía en el Imperio Babilónico, porque se le dio el don de revelar secretos escondidos. Pudo saber cuál fue el sueño de Nabucodonosor y se lo interpretó mientras que ninguno de los magos, astrólogos o sabios de la corte de Babilonia pudo hacerlo.

Además, como hombre justo, Daniel tenía el poder de Dios en su vida, el cual le daba sabiduría; pero el rey de Tiro también tenía este poder, y en gran abundancia. ¿Por qué? Porque el mismo Satanás habitaba en él, lo que aclara por qué ese reino fue tan próspero en la economía porque al tener el poder de conocer el futuro, el rey podía guiar al país en sus planes económicos. Así vemos, que este oráculo se divide entre lo que se dice en contra del rey de Tiro en sí y lo que censura al poder de la persona que está dentro del rey, el diablo. Dirigiremos nuestra atención a esta última parte del oráculo.

Ezequiel 28 habla en dos oportunidades acerca de la creación de Satanás: «Desde el día en que fuiste creado» (v. 13b), y «Desde el día en que fuiste creado tu conducta fue irreprochable» (v.15). La palabra hebrea que se traduce como «creado» significa «traer a la existencia algo que antes no tenía forma ni sustancia». Solo Dios tiene el poder de crear. Por lo tanto, Satanás con seguridad no existió, hasta que Dios lo creó.

Por lo general se considera que Satanás fue el ser más grandioso que se creó. Hasta el arcángel Miguel no se animó a pronunciar ningún juicio de maldición en contra de él (Judas 9).

Satanás fue «elegido querubín protector» (Ezequiel 28:14). Esto implica el liderazgo de las huestes angelicales en la presencia de la gloria shekiná de Dios. Parece que Satanás no era un simple ángel, sino el líder de los querubines, porque fue «elegido querubín protector». Así como los querubines están delante de la presencia de Dios hoy en día, así también, una vez, Satanás estuvo a cargo de ellos.

En aquellos días, la morada de Satanás era Edén «el santo monte de Dios» (Ezequiel 28:13-14), donde este jefe de los querubines «caminaba sobre piedras de fuego». Sin lugar a dudas, este monte de Dios es el cielo al cual Jesús se refiere, la sede de Dios. Aunque Dios es omnipresente (v.g., está en todas partes al mismo tiempo), de todas maneras mantiene una sede adonde existe Jesucristo en la actualidad, sentado a su diestra. Por lo tanto, Satanás se creó perfecto: «un modelo de perfección» e «irreprochable» (12b,15a). No fue sino hasta pasado un tiempo, que se halló iniquidad en él; el versículo 16 afiade: «Y pecaste». Al igual que a todas las criaturas de Dios a las que se les dio el tesoro del libre albedrío, Satanás pecó porque quiso hacerlo.

### LA CAÍDA DE SATANÁS

Ezequiel 28:16 nos enseña que Satanás pecó y fue juzgado por ese pecado, porque Dios dijo: «Y pecaste. Por eso te expulsé del monte de Dios, como a un objeto profano. A ti, querubín protector, te borré de entre las piedras de fuego.» El versículo 17 indica que fue el orgullo por su belleza y sabiduría lo que lo llevó a pecar.

Se puede encontrar una descripción más detallada de este pecado en Isaías 14. Allí encontramos otro oráculo dirigido contra un rey terrenal, en esta ocasión, el rey de Babilonia. Después de referirse al rey que vivía en aquel momento, Isaías sigue adelante describiendo a una persona y experiencias que trascienden a cualquier mortal, refiriéndose de nuevo a Satanás que estaba dentro del rey. En el versículo 12 encontramos que a Satanás en una época se le llamó «lucero de la mañana» (Isaías 14:12). También vemos su orgullo, porque se dijo en su corazón:

Subiré hasta los cielos. ¡Levantaré mi trono por encima de las estrellas de Dios! Gobernaré desde el extremo norte, en el monte

de los dioses. Subiré a la cresta de las más altas nubes, seré semejante al Altísimo.

(Isaías 14:13-14)

Esta actitud fue la que constituyó el pecado de Satanás.

### EL PROBLEMA DEL MAL

Ahora regresemos al problema del origen del mal. Por ser Dios santo y no poder crear el mal, ¿quién lo creó? Si le adjudicamos a Satanás el poder creativo, lo ponemos a la altura de un dios. En las Escrituras no existe indicación que diga que Satanás pueda crear algo (v.g., crear algo de la nada); pero al igual que las otras criaturas de Dios equipadas con una voluntad libre, Satanás puede fabricar algo a partir de las cosas que Dios creó. Es obvio que Satanás tomó las fuerzas que Dios creó perfectas, las combinó de una manera imperfecta y «fabricó el mal». La fuerza del mal en el mundo de hoy, dirigida por la persona de Satanás y sus cohortes, es una mala aplicación de las fuerzas perfectas que Dios creó.

Esto puede ilustrarse en el mundo de la química, compuesto de más de cien elementos que, cuando se combinan mal pueden convertirse en un desastre. Por ejemplo, la sal de mesa está compuesta en parte por sodio, uno de los elementos necesarios para la vida, pero cambiando la combinación e introduciendo otros elementos, el sodio puede convertirse en la base de un veneno mortal. En este sentido, Satanás no creó el mal, así como el químico no creó el veneno. Solo fabrica el veneno a partir de aquellas cosas que Dios ya creó.

El mal tiene su raíz en la voluntad. El pecado básico que se encuentra en la fuerza del mal es el egoísmo o el orgullo, ambos provenientes de la misma raíz. Satanás dijo: «Subiré; «Seré semejante al altísimo» (Isaías 14:14). Yo, yo. Su voluntad en oposición a la voluntad de Dios constituyó el gran pecado, ¡y todavía sigue siendo así! Quienes se oponen a la voluntad de Dios cometerán males y traerán sobre sí el juicio de Dios. Los seres humanos no solo se ponen en contra de la voluntad de Dios al pecar, sino también al rechazar a Jesucristo. La Palabra de Dios nos dice que: «Así también, el Padre de ustedes que está en el cielo no quiere que se pierda ninguno de estos pequeños» (Mateo 18:14). De la misma manera: «El Señor ... no quiere que nadie perezca sino que todos se arrepientan» (2 Pedro 3:9). ¿Usted se parece a Satanás, rebelándose contra la voluntad de Dios o se sometió a esta voluntad? El pecó por su propia voluntad en contra de la luz que poseía. ¿Y usted?

### EL CONFLICTO DE LAS EDADES

«A la miseria le gusta la compañía» es una expresión popular que describe bien las actividades de Satanás en contra de la creación especial de Dios, el ser humano. Dios creó a Adán y Eva perfectos (a su semejanza), con libre albedrío y por su voluntad (Apocalipsis 4:11). Los puso en un jardín ideal, lleno de árboles con frutos deliciosos y con dos árboles especiales. Uno se llamaba «el árbol de la vida», el otro, «el árbol del conocimiento del bien y del mal» (Génesis 2:9). Dios los invitó a que comieran de todo árbol del huerto menos del «árbol del conocimiento del bien y del mal».

En realidad, esto era una prueba para ver si los seres humanos serían obedientes a Dios. Si hubieran comido del «árbol de la vida», la prueba hubiera terminado. En cambio, Eva y, a través de ella, Adán, no resistieron la tentación de Satanás (Génesis 3:1-7) y desobedecieron a Dios, introduciendo el pecado en la raza humana, pero Dios de inmediato prometió un remedio para el pecado, un Redentor que saldría de la simiente de la mujer (Génesis 3:15). A partir de aquel momento, Satanás trató de destruir esa simiente intentando desafiar a Dios e impedirle que cumpliera con su voluntad. Satanás también trató de inducir a la gente a obedecerle incitándolos a que hicieran su propia voluntad sin importar lo que Dios dijera al respecto.

Son muchos los ejemplos que se pueden dar de este conflicto que se desarrolla a través de las edades. Hizo que Caín matara a Abel, eliminando así a los dos primeros hijos de Eva. Contaminó a la raza humana de tal manera que en los tiempos de Noé, unos seiscientos años después de Adán y Eva, solo quedaban ocho personas que en verdad confiaban en Dios. Después del diluvio, vemos evidencias de este conflicto cuando Faraón intentó eliminar a los israelitas y en el intento antisemita de Amán de exterminar a todos los judíos durante el Imperio Medo-Persa.

Muchas veces antes y durante la vida de Cristo, la verdadera simiente de la mujer, Satanás trató de destruirlo: el decreto de empadronamiento de César Augusto que obligó a una mujer embarazada, a viajar ciento cincuenta kilómetros, a punto de dar a luz, para cumplir con un censo; el edicto de Herodes para matar a todos los bebés menores de dos años; las tres veces que tentó a Cristo, procurando que se rebajara poniéndose a su nivel de un ser caído; la tormenta del mar de Galilea, cuando Jesús dormía en la barca, y muchas otras ocasiones más. Como fracasó tratando de detener el sacrificio perfecto para la redención del mundo, hizo

todo lo posible por tratar de desviar a la iglesia de Jesucristo. Aunque se las ingenió para impedir que cumpla su papel perfecto, no la destruyó porque el Señor guardó su promesa: «[Yo] edificaré mi iglesia, y las puertas del reino de la muerte no prevalecerán contra ella» (Mateo 16:18).

La historia de la iglesia revela que después de tres siglos de incesantes intentos de destruirla mediante persecuciones y quemando todas las copias de la Palabra de Dios, la iglesia era tan poderosa que suplantó al paganismo como religión oficial en Roma en el año 312 d.C. A esta altura, Satanás se tropezó con su herramienta más efectiva: la indulgencia o la aprobación. Durante los próximos trece siglos, la iglesia, de forma gradual perdió su luz y su poder espiritual adoptando algunas prácticas del paganismo inspiradas por Satanás, contrarias a la Palabra de Dios. A medida que estas prácticas crecieron, la luz de la Biblia decreció, trayendo por consecuencia lo que se llamó la Edad Oscura. Ningún carcelero jamás confinó tan bien a su prisionero como la iglesia de Roma confinó a la Biblia durante cientos de años.

Al llegar la Reforma, la gente tomó contacto de nuevo con la Palabra de Dios, pero otra vez Satanás atacó. Los conceptos supersticiosos de la Iglesia Católica Romana, que en ese momento eran poco menos que pensamientos paganos modernizados, hicieron que muchos intelectuales se volvieran en contra del cristianismo durante el Siglo de las Luces. La historia afirma que muchos escépticos y racionalistas recibieron su educación en los colegios jesuitas. Al estar expuestos a la representación del cristianismo a través del dogma católico, en lugar de estar expuestos al Cristo viviente, se volvieron al ateísmo y al resultante humanismo que deificaba a la raza humana en forma orgullosa y arrogante. La diferencia entre John Wycliffe, Juan Calvino, Martín Lutero, William Tyndale y otros intelectuales cristianos y hombres tales como Voltaire, Rousseau, Weishaupt, Mirabeau y otros pensadores ateos es la Palabra de Dios. Si estos últimos se hubieran expuesto al Cristo viviente a través de las páginas de la Biblia, la historia fuera muy diferente y el mundo de hoy sería un lugar mucho mejor en el cual vivir.

Durante más de cuatrocientos años el ataque de Satanás contra la humanidad en general y contra el cristianismo en particular adquirió diversas formas hasta llegar al día de hoy en que la iglesia parece estar rodeada por una multitud de diferentes ejércitos del mal que quieren atacarla. El escepticismo francés de Voltaire y Rousseau que al final produjo la revolución francesa se expandió por Alemania y se convirtió en el

racionalismo alemán. Otras fuerzas y conceptos del mal que se derivaron de allí fueron la evolución, la siquiatría, el iluminismo, los conceptos de Nietzsche, el socialismo, el comunismo, el liberalismo y el nazismo.

Los profesores universitarios modernos ridiculizan a aquellos que creen en la «visión conspiradora de la historia», con lo cual niegan tanto los hechos de la historia como el poder de Satanás para lograr sus intentos perversos. ¿Quién puede negar sinceramente que está trastornando a la sociedad mediante la destrucción del cristianismo para establecer su religión blasfema encabezada por el anticristo, a quien los hombres adorarán en lugar de a Dios? ¿Quién puede objetar que está tratando de destruir a todos los gobiernos nacionales a favor de un gobierno mundial, que comandará a través de la bestia o anticristo?

#### LA CONDENACIÓN DEL ANTICRISTO Y EL FALSO PROFETA

**Pero la bestia fue capturada junto con el falso profeta. Éste es el que hacia señales milagrosas en presencia de ella, con las cuales engañaba a los que habían recibido la marca de la bestia y adoraban su imagen. Los dos fueron arrojados vivos al lago de fuego y azufre.**

(Apocalipsis 19:20)

De acuerdo a este versículo, los dos hombres clave de Satanás, el anticristo y el falso profeta, serán arrojados vivos al lago de fuego. Esto no debiera parecernos extraño, ya que si el Señor puede hacer ascender a los cielos a los dos testigos, puede arrojar a dos herramientas perversas de Satanás a un lago de fuego.

#### SATANÁS ATADO DURANTE MIL AÑOS

**Vi además a un ángel que bajaba del cielo con la llave del abismo y una gran cadena en la mano. Sujetó al dragón, a aquella serpiente antigua que es el diablo y Satanás, y lo encadenó por mil años. Lo arrojó al abismo, lo encerró y tapó la salida para que no engañara más a las naciones, hasta que se cumplieran los mil años. Después habrá de ser soltado por algún tiempo.**

(Apocalipsis 20:1-3)

Apocalipsis 20 presenta el maravilloso reino de Cristo sobre la tierra. Este tiempo es la utopía que la raza humana anhela y que nunca encontró. Ese reino venidero será una era de justicia. La historia demuestra que la única manera de asegurar una era de justicia es manteniendo atado a Satanás; mientras ande suelto, tendremos problemas.

Hay quienes ridiculizan la idea de un ángel y de una cadena literal que ate literalmente a Satanás. Como dijo el profesor de un seminario: «¿Qué clase de cadena tan pesada y tan grande se necesitaría para atar a Satanás? No podemos tomar de forma literal este pasaje porque introduciríamos muchos problemas que no podemos resolver.» ¿De veras? ¿Qué importancia tienen el tamaño y el peso de la cadena? ¿Hay algo que sea demasiado difícil para Dios? El Dr. Walvoord, otro profesor y presidente de un seminario, destacó: «Cuando en las Escrituras, en Apocalipsis 20:1 se usa la palabra “cadena”, no hay razón para interpretarla de otra manera que no sea en su sentido corriente. Cualquiera sea el carácter físico de la cadena, la enseñanza indudable del pasaje es que la acción está designada a dejar a Satanás inactivo.»<sup>42</sup>

Cuando se encadene a Satanás, se le impedirá hacer lo que mejor sabe, porque en Apocalipsis 20:3 dice que el objetivo de Dios al encadenarlo es «que no engañara más a las naciones, hasta que se cumplieran los mil años». Durante el milenio, Satanás no engañará a los seres humanos con respecto a sí mismos, ni Dios, ni Cristo ni a la eternidad. Por esta razón, llegamos a la conclusión de que la mayoría de los que viven entonces serán creyentes; pero Satanás será liberado al final del período permitiéndole un último engaño, después del cual, él también, será arrojado al lago de fuego.

#### LA CONDENACIÓN FINAL DE SATANÁS

**«El diablo, que los había engañado, será arrojado al lago de fuego y azufre, donde también habrán sido arrojados la bestia y el falso profeta. Allí serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos» (Apocalipsis 20:10).** El significado de este versículo es demasiado claro como para cuestionarlo. Dios, con su mano sobrenatural, tomará a Satanás y lo arrojará para siempre al lago de fuego. Este lago es sinónimo de Gehena, al cual Jesús se refirió como la morada eterna de los perdidos. La descripción detallada de cuando se arroja a Satanás al infierno se encuentra en Isaías 14:9-17. Los reyes de la tierra lo ridiculizarán y él mismo, más

tarde, será arrojado al lago de fuego. Él que era tan grande y que los había engañado ahora comparte su suerte.

Muchos bromean presentando a Satanás como director del infierno. Por supuesto, esto no es verdad. Ningún rey del infierno «será atormentado día y noche por los siglos de los siglos». Debiéramos entender que el infierno es eterno, por los siglos de los siglos. Los que se niegan a creer en la existencia del infierno deben recordar que Jesucristo creía en este concepto ya que dijo: «Luego dirá a los que estén a su izquierda: Apártense de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles» (Mateo 25:41). Sin lugar a dudas, el Hijo de Dios creía y predicaba que había un infierno al cual debíamos evitar.

Alguien dirá: «Bueno, el infierno para el diablo y sus ángeles está bien, pero no para la gente». ¡Ay, esa es la tragedia! La humanidad sufrirá en el infierno todos los tormentos preparados para criaturas sobrenaturales, porque, de nuevo, le recuerdo Apocalipsis 20:10, adonde, al finalizar el reino del milenio, la bestia y el falso profeta todavía siguen en tormento. No se quemaron, sino que siguen allí, lo cual es evidente hace alusión al hecho de que uno no deja de existir en el infierno. Además, el 20:11-15 deja en claro que todos los seres humanos cuyos nombres no están escritos en el Libro de la Vida serán arrojados a este lago de fuego.

El diablo, como maestro del engaño, hace todo lo posible para impedir que la gente crea en la existencia del infierno; pero este es un estado de existencia literal que será la lamentable condición de todos aquellos que rechazan al Señor Jesucristo. No ayude a Satanás a cometer el error que condenará su alma por la eternidad. Reciba al Señor Jesucristo mientras hay tiempo. Invóquelo mientras esté cerca. Las buenas nuevas del evangelio de Jesucristo ofrecen un remedio para el pecado, una manera para escapar del infierno. El Señor Jesús es el Salvador del pecado: «Ciertamente les aseguro que el que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna y no será juzgado, sino que ha pasado de la muerte a la vida» (Juan 5:24).

## TREINTA Y CUATRO

### La primera resurrección

**Apocalipsis 20:4-6**

Entonces vi tronos donde se sentaron los que recibieron autoridad para juzgar. Vi también las almas de los que habían sido decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios. No habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni se habían dejado poner su marca en la frente ni en la mano. Volvieron a vivir y reinaron con Cristo mil años. Esta es la primera resurrección; los demás muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron los mil años. Dichosos y santos los que tienen parte en la primera resurrección. La segunda muerte no tiene poder sobre ellos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.

(Apocalipsis 20:4-6)

Uno de los temas más preciosos de toda la Biblia es su indiscutible presentación de la vida después de la muerte. Todos los seres humanos sueñan con pasar de la muerte a un estado de bendición eterna, pero solo la Biblia nos da detalles al respecto que tienen autoridad. Por cierto, se menciona con tanta frecuencia que si no hay resurrección de los muertos, la Biblia se torna poco confiable. Todas las promesas que se le hacen a los creyentes respecto a la vida después de la muerte hablan de una resurrección del cuerpo. La expresión «la resurrección de entre los muertos» se encuentra cuarenta y nueve veces en las Escrituras.

Apocalipsis 20:4-6 es el único pasaje que describe «la resurrección de los creyentes». Es importante comprender que así como existen dos fases en la segunda venida de Cristo, (1) el rapto de la iglesia y (2) la gloriosa venida, así también existen tres fases en la resurrección de los creyentes: (1) la iglesia, (2) siete años más tarde los santos del Antiguo Testamento y al final (3) los santos de la tribulación. Juan las funde a todas en una

cuando dice: «Dichosos y santos los que tienen parte en la primera resurrección.»

### LOS SANTOS DE LA ERA DE LA IGLESIA: PRIMERA FASE

Los santos de la era de iglesia resucitarán en la primera fase de la primera resurrección, como se delinea en 1 Tesalonicenses 4:13-18. Este pasaje describe el rapto de la iglesia, cuando todos los cristianos resucitarán. Esta resurrección, de acuerdo a Pablo, abarcará solo a «los muertos en Cristo» y a aquellos «que han muerto en unión con él»; por lo tanto, quedará limitada a la era de la iglesia. Como el rapto abarcará solo a los creyentes que nacieron de nuevo, no incluirá a los santos del Antiguo Testamento. En el Nuevo Testamento, la expresión «en Cristo» se usa de manera uniforme como una referencia teológica a aquellos que fueron bautizados por el Espíritu Santo, entrando a formar parte del cuerpo de Cristo y se refiere a los santos a partir del día de Pentecostés.

### LOS SANTOS DEL ANTIGUO TESTAMENTO: SEGUNDA FASE

El Dr. Walvoord destaca que el Antiguo Testamento parece situar la resurrección de Israel después de la tribulación. En Daniel 12, después de la descripción de la tribulación en los capítulos anteriores, se le promete la liberación a Israel cuando termine ese período.<sup>43</sup>

**Entonces se levantará Miguel, el gran príncipe protector de tu pueblo. Habrá un período de angustia, como no lo ha habido jamás desde que las naciones existen. Serán salvados los de tu pueblo, cuyo nombre se halla anotado en el libro, y del polvo de la tierra se levantarán las multitudes de los que duermen, algunos de ellos para vivir por siempre, pero otros para quedar en la vergüenza y en la confusión perpetuas.**

(Daniel 12:1-2)

La sugerencia de que Israel resucitará antes que los santos de la tribulación resulta de la comparación de Apocalipsis 19:7-9 con el Salmo 50:1-6. En la cena de las bodas del Cordero, Israel asistirá como los amigos del novio. Como la cena de bodas tendrá lugar antes de la gloriosa

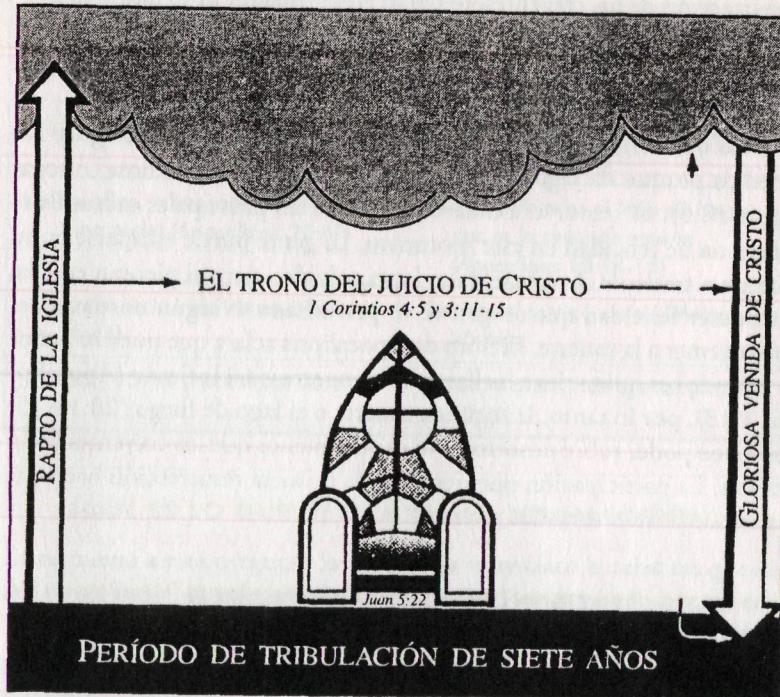
venida, podemos suponer que Israel resucitará *antes* de la gloriosa venida, mientras que los santos de la tribulación resucitarán *durante* o *en* la gloriosa venida.

### LOS SANTOS DE LA TRIBULACIÓN: TERCERA FASE

Apocalipsis 6:9-11 presenta un cuadro de los santos de la tribulación que murieron como mártires por el testimonio del Cordero, esperando la resurrección, «y se les dijo que esperaran un poco más, hasta que se completara el número de sus conservos y hermanos». Sin duda, esto se refiere al final del período de la tribulación, cuando Cristo venga en su gloria para establecer su reino del milenio, los santos de la tribulación resucitarán.

Esto concuerda con nuestro texto:

**Entonces vi tronos donde se sentaron los que recibieron autoridad para juzgar. Vi también las almas de los que habían sido decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios. No**



habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni se habían dejado poner su marca en la frente ni en la mano. Volvieron a vivir y reinaron con Cristo mil años.

(Apocalipsis 20:4)

Para poder vivir, los santos de la tribulación deben resucitar; es evidente, que esto tendrá lugar mientras el ángel ata a Satanás, antes del comienzo del milenio o durante el mismo. Fíjese en estas tres fases en el cuadro.

### LOS DICHOSOS Y LOS SANTOS

Apocalipsis 20:6 describe el estado eterno de aquel que toma parte en la primera resurrección como «dichoso y santo». «Dichoso» es sinónimo de «feliz»; como esta felicidad es producto de la bendición de Dios está ligada a la santidad.

Los seres humanos en la actualidad no pueden disfrutar de la bendición continua debido al pecado. Todos los que resuciten en la primera resurrección de los creyentes, lo harán en santidad. Por lo tanto, la bendición de Dios, la intención que en su origen tenía para la raza humana, no se verá impedida jamás, porque vivirán en una eterna santidad y por lo tanto, en una eterna felicidad.

Los que tomen parte de esta primera resurrección tendrán gozo sin medida porque «la segunda muerte no tiene poder sobre ellos» (Apocalipsis 20:6). El temor a la muerte es una de las principales causas de la ausencia de felicidad en este momento. La gente puede escaparse en su mente o tratar de divertirse hasta lograr olvidar, pero si piensan en ella, cualquier felicidad que tengan se ve perturbada. Ningún cristiano debería temer a la muerte. El libro de Apocalipsis aclara que nuestro Señor y Salvador es quien tiene las llaves de la muerte y del Infierno (Apocalipsis 1:18), por lo tanto, la segunda muerte o el lago de fuego (20:14-15) no tiene poder sobre nosotros. No es para menos que los creyentes estén felices. La participación que tienen en la primera resurrección hace que la segunda muerte no los alcance.

### LOS INCRÉDULOS QUE MUEREN

¿Quiénes son estos a los que se les llama «los demás muertos»? Al respecto, no hay ninguna duda. Son los incrédulos de todas las edades. Lucas

16:19-31 demuestra que después de la muerte existe el infierno. En el estudio de la última parte de este capítulo veremos que los sacarán del infierno para juzgarlos, y luego los arrojarán vivos al lago de fuego, que es la segunda muerte. Como estos incrédulos no resucitan para vida sino para muerte, a un estado de separación de Dios, se dice que tendrán parte en la «segunda muerte». La segunda resurrección, por lo tanto, es una resurrección de muerte.

El cuadro siguiente marca un agudo contraste entre la naturaleza de las dos resurrecciones.

<b>La primera resurrección</b>	<b>La segunda resurrección</b>
Involucra a los testigos de Jesús (Apocalipsis 20:4)	Involucra a aquellos a quienes Satanás engañó (Apocalipsis 20:8) y a los incrédulos (21:8)
Tendrá lugar antes del milenio (Apocalipsis 20:4)	Tendrá lugar luego del milenio (Apocalipsis 20:11)
«Volvieron a vivir» (Apocalipsis 20:4)	«Los muertos» (Apocalipsis 20:12)
Serán juzgados (Apocalipsis 20:4)	Serán juzgados (Apocalipsis 20:13)
Se convirtieron en sacerdotes y gobernantes con Dios y Cristo (Apocalipsis 20:6)	Serán tormentados día y noche (Apocalipsis 14:10-11)
Hijos de Dios (Apocalipsis 21:7)	No se encontró un lugar para ellos (Apocalipsis 20:11)
Sobre ellos, la segunda muerte no tiene poder (Apocalipsis 20:6)	Fueron arrojados al lago de fuego, que es la segunda muerte (Apocalipsis 20:14-15)
Disfrutan de la vida eterna (Mateo 25:46)	Sufrirán el castigo eterno (Mateo 25:46)
Felices y santos (Apocalipsis 20:6)	El lloro y el crujir de dientes (Mateo 25:30)

### ¿QUÉ ES LO QUE DETERMINA SU RESURRECCIÓN?

La respuesta a esta pregunta la determina muy claro la relación que usted tenga con el que decreta la resurrección. Nunca puedo pensar en 1 Tesalonicenses 4:13-18 sin señalar la condición del versículo 14: «¿Acaso no creemos que Jesús murió y resucitó?» La condición para formar

parte de la resurrección de los creyentes se basa, en aceptar la muerte de Cristo por nuestros pecados de acuerdo a las Escrituras y de su resurrección al tercer día de acuerdo, también, a las Escrituras. En este mismo momento sería bueno que se preguntara: «¿Estoy listo para esa resurrección? ¿Cumplio con las condiciones? ¿Formaré parte de ella?» Si su respuesta es negativa, permítame alentarlo a aceptar a Cristo ahora. Invóquelo, con la seguridad de su promesa de que «todo el que invoque el nombre del Señor será salvo» (Romanos 10:13).

Tal como anuncio Juan: «Dichosos y santos los que tienen parte en la primera resurrección», por lo tanto, desdichados e impíos son aquellos que tienen parte en la segunda resurrección, porque esto significa estar perdido por la eternidad. A cualquier costo, evite esa resurrección invocando al Señor Jesús hoy mismo para que pueda tener parte en la primera resurrección y pertenecer a Cristo cuando él vuelva. Al pensar en todos estos acontecimientos decisivos que tendrán lugar al final de los tiempos, estoy seguro que al único que deseo pertenecer es a Jesucristo.

## **TREINTA Y CINCO**

### **El milenio y la historia de la iglesia**

#### **Apocalipsis 20:1-6**

Vi además a un ángel que bajaba del cielo con la llave del abismo y una gran cadena en la mano. Sujetó al dragón, a aquella serpiente antigua que es el diablo y Satanás, y lo encadenó por mil años. Lo arrojó al abismo, lo encerró y tapó la salida para que no engañara más a las naciones, hasta que se cumplieran los mil años. Después habrá de ser soltado por algún tiempo.

Entonces vi tronos donde se sentaron los que recibieron autoridad para juzgar. Vi también las almas de los que habían sido decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios. No habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni se habían dejado poner su marca en la frente ni en la mano. Volvieron a vivir y reinaron con Cristo mil años. Ésta es la primera resurrección; los demás muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron los mil años. Dichosos y santos los que tienen parte en la primera resurrección. La segunda muerte no tiene poder sobre ellos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.

(Apocalipsis 20:1-6)

Apocalipsis 20 es uno de los capítulos más controversiales de la Biblia, no porque contenga algo esencial o complejo, sino porque toca un tema sobre el cual existen ideas preconcebidas.

#### **EL REINO DE CRISTO CON RELACIÓN A SU VENIDA**

Apocalipsis 20:1-7 se refiere seis veces al reino de Cristo que durará «mil años». Esto desató una gran controversia, no porque existan dudas en cuanto a la precisión del texto original, sino porque entra en conflicto con conceptos que muchos teólogos sostuvieron durante años. Es el

único lugar en la Biblia en el cual se establece la duración del período del reino venidero de Cristo. Cualquier estudiante sincero de la Biblia que crea que esta es la Palabra de Dios no cuestiona el hecho de que existirá una era en la cual Cristo gobernará la tierra, ya que es uno de los temas que más se menciona en toda la Biblia.

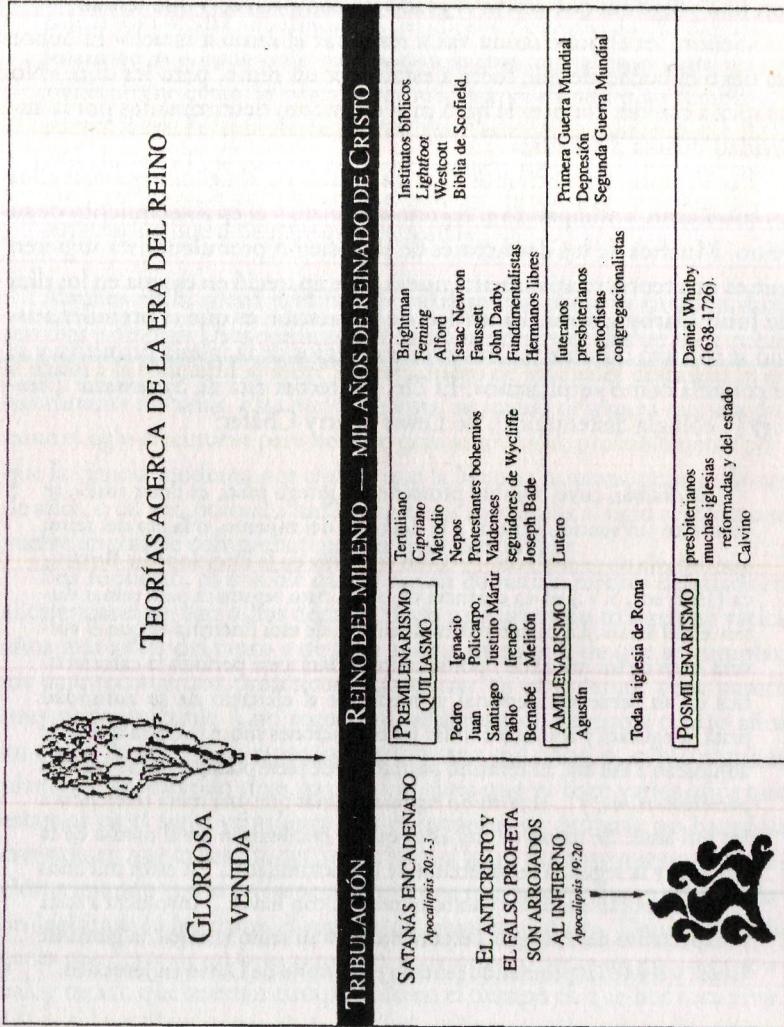
Por lo general, a este período de reinado se le llama «el milenio», término derivado del Latín *mille* («mil») y *annum* («año»). Es una lástima que el término *milenio* reemplazó al término más escritural *reino*. Este tiempo, cumplirá con la oración que nuestro Señor le enseñó a sus seguidores: «Venga tu reino» (Mateo 6:10). El punto de controversia a lo largo de toda la historia de la iglesia con respecto al reino se relaciona con la posibilidad de que Cristo venga antes del reino, o si el mundo mejorará más y más y Cristo vendrá a una tierra justa. Espiritualizando las Escrituras, algunos trataron de explicar la no existencia del milenio.

Existen tres conceptos conocidos como premilenarismo, posmilenarismo y amilenarismo, que definen el ámbito del conflicto. Antes de examinar la naturaleza del reino en sí, debemos revisar primero el contenido de estos puntos de vista, fijarnos en qué momento se introdujeron en la iglesia y examinarlos a la luz de las Escrituras.

#### EL PREMILENARISMO: EL PUNTO DE VISTA MÁS VIEJO

El punto de vista premilenarista es el que sostiene que Cristo volverá a la tierra, literalmente y en cuerpo, antes de que comience la era del milenio, y que, a través de su presencia, se establecerá un reino sobre el cual él será el rey. En este reino todos los pactos de Israel se cumplirán. Durará mil años, después de los cuales el Hijo le entregará el reino al Padre cuando surja con su reino eterno. El punto central en esta postura es si las Escrituras se cumplirán de manera literal o simbólica. En realidad, este es el meollo esencial de toda la cuestión.<sup>44</sup>

Hablando en términos generales, el punto de vista que uno tenga al interpretar las Escrituras es lo que determina si es o no es premilenarista. En su mayoría, todos los que creen que la Biblia es literal son premilenaristas. Sin embargo, algunos estudiosos de la Biblia separan la profecía de los otros pasajes. Interpretan el resto de la Biblia de forma literal, pero cuando se encuentran con una profecía, y en particular las del libro de Apocalipsis, tienden a espiritualizarlas. Solo cuando una persona no toma la Biblia en sentido literal puede no ser premilenarista.



Los cristianos primitivos casi sin lugar a dudas eran premilenaristas. El mismo Nuevo Testamento indica que los apóstoles esperaban que el Señor volviera para establecer su reino mientras ellos vivían. En Hechos 1:6, antes de que el Señor ascendiera a los cielos, los discípulos le hicieron una pregunta que revela el grado de comprensión que tenían:

«Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino a Israel?» El Señor no negó el hecho de que fuera a establecer un reino, pero les dijo: «No les toca a ustedes conocer la hora ni el momento determinados por la autoridad misma del Padre».

Por lo tanto, encontramos a los discípulos y a aquellos a quienes ellos les enseñaron, anticipando el regreso de Cristo y el establecimiento de su reino. Muchos de los detractores de la posición premilenarista sugieren que es una teoría relativamente nueva, que apareció en escena en los días de John Darby y otros. La verdad de la cuestión es que el premilenarismo se sostuvo durante los tres primeros siglos de la iglesia primitiva y se le conocía como «quiliismo». El Dr. Pentecost cita de *Systematic Theology* [Teología Sistemática], de Lewis Sperry Chafer:

*Quiliismo*, cuyo nombre proviene del griego *κιλίας*, es decir «mil», se refiere en un sentido general a la doctrina del milenio, o la era del reino que todavía no se estableció, y como se afirma en la Enciclopedia Británica (14th ed., S.V.) es «la creencia de que Cristo regresará para reinar durante mil años». La característica distintiva de esta doctrina es que él volverá *antes* de los mil años y por lo tanto le dará a ese período la característica de su presencia personal y, mediante el ejercicio de su autoridad justa, asegurará y sostendrá todas las bendiciones sobre la tierra que se le adjudican a esa era. El término *quiliismo* fue reemplazado por la palabra *premilenarismo*; y ... el término representa más que una mera referencia a los mil años. Se tratan de mil años que se encuentran en el medio de la primera y la segunda resurrección de la humanidad ... En estos mil años ... se cumplirán todos los pactos terrenales con Israel ... Involucra a toda la expectativa del Antiguo Testamento, con su reino terrenal, la gloria de Israel, y el Mesías prometido sentado en el trono de David en Jerusalén.<sup>45</sup>

Una definición adicional del premilenarismo aparece en los escritos de John Walvoord:

El premilenarismo por lo general sostiene que habrá un avivamiento en la nación judía y que volverán a poseer su antigua tierra cuando

Cristo regrese. A Satanás se le atará (Apocalipsis 20:2) y se establecerá un reino teocrático de justicia, paz y tranquilidad. Los justos resucitan de los muertos antes del milenio y participan de sus bendiciones. Los que murieron en pecado no resucitan hasta después del milenio. El estado eterno vendrá a continuación del juicio de los malvados. El premilenarismo es un punto de vista evidentemente muy alejado tanto del amilenarismo como del posmilenarismo. Intenta encontrar un cumplimiento literal de las profecías del Antiguo Testamento concernientes al reino justo de Dios sobre la tierra. El premilenarismo supone la autoridad y precisión de las Escrituras y el principio hermenéutico de una interpretación literal siempre que sea posible.<sup>46</sup>

Algunos en la iglesia primitiva enseñaban que como la creación duró seis días y después Dios descansó, así habrá seis mil períodos de años que se le darán a la humanidad sobre la tierra, luego de los cuales descansarán en paz durante mil años. Este punto de vista, se revivió de alguna manera durante el siglo diecinueve pero no tuvo gran aceptación, probablemente porque la ciencia moderna nos enseña que la historia humana tiene millones de años, o tal vez, porque a medida que nos acercamos al siglo veintiuno se vuelve imposible comprobar que esa teoría sea precisa.

Por supuesto, es posible que se hayan cometido errores drásticos en el calendario de una o dos décadas. Esto permitiría un margen de varios años más antes del rapto y de siete años o más antes de que se cumplan los acontecimientos proféticos para entrar en el milenio; pero parece muy poco probable. Con seguridad, se agregaron de uno a cuatro años en algún momento durante los últimos seis mil años, o, como algunos plantean, se restarían siete, lo cual indicaría que ya hace varios años que estamos en el siglo veintiuno. Los entendidos en profecía no basan su creencia en que la venida del Señor tendrá lugar durante nuestra generación tomando como referencia al año dos mil, sino en las muchas señales legítimas (tales como el regreso de Israel a su tierra, Daniel 12:4, la gente que corre de un lado al otro, el movimiento hacia un gobierno global, y otras), que se están cumpliendo en el tiempo en que nos toca vivir. Mi próximo libro acerca de la profecía, *¿Estamos viviendo en los últimos tiempos?* trata este tema, demostrando que nuestra generación tiene más razones para esperar el regreso de Cristo que cualquier otra que existió anteriormente. Esto no garantiza que nuestra generación sea la última, pero sí indica que tenemos más incentivo para velar y estar preparados que lo que tuvo cualquier otra generación en casi dos mil años.

Hacia finales del tercer siglo, la alegorización y espiritualización de las Escrituras comenzaron a apoderarse del pensamiento teológico, y junto con la fusión de la Roma eclesiástica y gubernamental, bajo el gobierno de Constantino, el premilenarismo cayó en desprecio. Con el advenimiento de Agustín y de otros teólogos católicos, la teología y la filosofía suplantaron al estudio de las Escrituras. La Edad Oscura recibe bien su nombre porque la iglesia, a la cual se le confió la responsabilidad de la propagación de la Palabra de Dios, que es la luz de la vida, la escondió impidiéndole a la gente el acceso a ella. En la medida en que se extinguíó la luz de la Palabra de Dios, la esperanza de la iglesia, el regreso literal de Cristo a la tierra quedó eclipsado.

Después de la Reforma hubo un avivamiento del premilenarismo. La primera generación de reformadores, tales como Juan Calvino y Martín Lutero, no se dedicaron al estudio de la segunda venida en particular, sino que recibieron la fuerte influencia de la teología de Agustín. Martín Lutero fue sacerdote de la orden de Agustín antes de separarse de Roma, y así, su interpretación fue afectada por las enseñanzas que recibió antes. La segunda generación de estudiosos de la Biblia de la Reforma vio un surgimiento de la interpretación literal de las Escrituras, que a su vez produjo un nuevo énfasis en el antiguo «quiliismo», al que ahora se le dio el nombre más moderno de «premilenarismo».

J. Dwight Pentecost se refiere a algunos de los grandes eruditos posteriores a la Reforma que sostienen el punto de vista premilenarista. «Entre ellos encontraremos a los más grandes exégetas y expositores que la iglesia conoció, tales como Bengel, Steir, Alford, Lange, Ellicott, Lightfoot, Westcott, Darby, por nombrar algunos»<sup>47</sup>. Incluso quienes critican al premilenarismo sugieren que el movimiento de los Hermanos que surgió en Inglaterra e Irlanda durante la primera parte del siglo diecinueve fue en gran parte el responsable de hacer popular el punto de vista dispensacional del regreso del Señor. Algunas veces se lo llamó «darbynismo» debido a los escritos populares y prácticos de John Nelson Darby (1800-1882), uno de sus líderes.

Después del cambio de siglo, los institutos bíblicos surgieron por todos los Estados Unidos con un fuerte énfasis en una interpretación literal de la Biblia. Estos institutos defendieron de modo arrollador el punto de vista premilenarista, no de una manera premeditada, sino porque toman a la Biblia en sentido literal. No cabe duda de que la influencia más importante en la expansión de este punto de vista fue la *Biblia Anotada por Scofield*.<sup>48</sup> Según el Dr. Walvoord:

... esta edición de la Biblia, que ha tenido una circulación sin precedentes, ha popularizado las enseñanzas premilenaristas y ha proporcionado ayudas para la interpretación. Probablemente ha hecho más por extender el premilenarismo en la última mitad del siglo que cualquier otro libro. Esto explica el por qué de los muchos intentos que ha habido para desacreditar a esta obra ... La reputación de la Biblia de Scofield es curiosa porque cada escritor exitoso aparentemente cree que quienes lo precedieron no han podido deshacerse de esta obra de una vez por todas. Esta creencia aparentemente está bien fundamentada porque la Biblia de Scofield se continúa editando año tras año en un número superior al de cualquiera de los que la refutan.<sup>49</sup>

Es probable que el punto de vista premilenarista, a pesar de haber sido objeto de muchos ataques, seguirá siendo una influencia dominante en la iglesia hasta que el Señor regrese.

## AMILENARISMO

El amilenarismo sostiene que no habrá un milenio literal en la tierra luego de la segunda venida de Cristo. Tiende a espiritualizar todas las profecías concernientes al reino y le atribuye a la iglesia aquellas profecías relacionadas con Israel.

Sus adherentes están divididos en cuanto a si el milenio se cumple ahora en la tierra (Agustín) o si se cumple con los santos en el cielo (Kiefeth). Se puede resumir diciendo que no habrá más milenio que el que hay ahora, y que el estado eterno viene inmediatamente a continuación de la segunda venida de Cristo».<sup>50</sup>

Este punto de vista cree que Satanás estuvo atado durante la primera venida de Cristo.

Los que sostienen el punto de vista amilenarista, reconocen que el primero en sugerirlo fue Agustín, que fue quien «moldeó las doctrinas de la iglesia de la Edad Media» más que ningún otro padre de la iglesia.<sup>51</sup> A Agustín lo precedió una filosofía peligrosa que Clemente de Alejandría y su discípulo, Orígenes, que a su vez instruyó a Dionisio, introdujo en la iglesia. Juntos los tres establecieron el énfasis alejandrino en cuanto a espiritualizar las Escrituras. Como consecuencia del énfasis griego en

la filosofía platónica y en los métodos de enseñanza alegórica que aprendieron estos eruditos alejandrinos, el siglo tercero finalizó en una seria controversia. A pesar de que estos hombres no enseñaban el amilenarismo, sí condicionaron la mente brillante de Agustín con la espiritualización de las Escrituras, y él creó esta doctrina. Su punto de vista se convirtió en el aceptado por la iglesia de Roma, que con el tiempo influyó en la mayor parte de la iglesia y así propagó esta teoría.

En su libro *The City of God* [La Ciudad de Dios], Agustín presentó a su era como un estado de continuo conflicto entre «La Ciudad de Dios» y «La Ciudad de Satanás». Por último, este conflicto llegaría a su fin en la victoria de la iglesia sobre el mundo. Enseñó, basándose en Lucas 10:18, que Cristo ató a Satanás al estar en la tierra, y consideró que al convertirse el cristianismo en la religión oficial del gobierno romano, era una evidencia de que la iglesia estaba ganando el conflicto en sus días. Cuando esta era de la iglesia se acabara, Cristo volvería y se establecería el orden eterno. «Al llegar a su conclusión con respecto al milenio, Agustín utilizó el principio de espiritualizar las Escrituras libremente».<sup>52</sup>

Los cristianos evangélicos consideran que Agustín fue un brillante teólogo y pensador. No cabe duda de que sus enseñanzas dejaron una marca indeleble en la iglesia, pero sí se puede cuestionar si esta marca fue para bien o para mal. «Su visión de lo que es la Ciudad de Dios lo llevaron a enseñar cosas que dieron origen a una indecible miseria, y la misma grandeza de su nombre acentúa los efectos dañinos de los errores que enseñó. Él, entre otros, formuló la doctrina de la salvación exclusivamente a través de la iglesia mediante sus sacramentos».<sup>53</sup> Esta doctrina, además de su amilenarismo y su concepto de una extrema predestinación a voluntad de Dios, es cierto que nos da derecho a cuestionar el verdadero valor de la contribución que Agustín le hizo al cristianismo.

Es natural que durante la era de la dominación de Roma sobre la escena cristiana, el amilenarismo creció hasta lo sumo. Los primeros reformadores (tales como Calvin, Lutero, Melanchthon, etc.) siguieron el ejemplo de Agustín y adoptaron de manera similar el amilenarismo. Esta doctrina floreció durante los primeros tiempos de la Reforma, en particular en las iglesias formalistas y hasta el día de hoy es «sin lugar a dudas el punto de vista mayoritario de los cristianos profesantes». El Dr. Walvoord señala que la gran cantidad de amilenaristas que existen en el presente provienen de tres fuentes: los que se desencantaron con el posmilenarismo, los que salieron de la iglesia de Roma, y aquellos que se identifican con el liberalismo del siglo veinte.<sup>54</sup> No es correcto decir que

todos los amilenaristas son liberales, pero sí es correcto decir que todos los liberales son amilenaristas. No se puede adoptar el punto de vista amilenarista sin espiritualizar de manera insólita las Escrituras, lo cual lleva a una interpretación muy peligrosa.

## EL POSMILENARISMO

El posmilenarismo, el más reciente de los tres puntos de vista más importantes en cuanto al establecimiento del milenio, está casi extinguido en este momento. Básicamente sugiere que el mundo irá cada día mejor hasta que todos sean cristianos, y en ese momento Cristo regresará para establecer un reino de paz. Este punto de vista se originó en Daniel Whitby (1638-1726), un unitario controversialista de Inglaterra. A pesar de que lo censuraron por algunos de sus conceptos heréticos, en particular con respecto a la Trinidad, «muchos teólogos conservadores rápidamente abrazaron y propagaron su teoría del milenio».<sup>55</sup>

Aunque esta idea se popularizó antes del cambio de siglo y recibió algunos impulsos durante los grandes avivamientos de los Wesley, de Finney, Moody y otros, casi se eliminó como resultado de dos grandes guerras mundiales, de la gran depresión, y de un arrollador crecimiento de la maldad moral. Resurgió con limitaciones entre un grupo de intelectuales conocido como los teonomistas. Un profesor teológico al que escuché años atrás dijo:

«Los posmilenaristas no tienen un poste sobre el cual apoyarse». Muchos de los que una vez sostenían el punto de vista posmilenarista se cambiaron a la postura amilenarista.

## LAS RAZONES PARA ACEPTAR LA VISIÓN PREMILENARISTA

Existen muchas razones para aceptar el punto de vista premilenarista del regreso de nuestro Señor a esta tierra. El Dr. Clarence Larkin, en su magistral libro *Dispensational Truth*, ofrece la siguiente evidencia:

1. Cuando Cristo venga, resucitará a los muertos, pero los justos resucitarán antes del milenio para que puedan reinar con Cristo durante los mil años, por lo tanto, no puede existir el milenio antes de que Cristo regrese (Apocalipsis 20:5).
2. Cuando Cristo venga, separará la «mala hierba» del «trigo», pero como el milenio es un período de justicia universal, esta separación

- debe tener lugar antes del milenio, por lo tanto, no habrá milenio antes de que Cristo venga (Mateo 13:40-43).
3. Cuando Cristo venga, Satanás será atado, pero como Satanás estará atado durante el milenio, no habrá milenio hasta que Cristo venga (Apocalipsis 20:1-3).
  4. Cuando Cristo venga, el anticristo será destruido, pero como el anticristo vendrá antes del milenio no habrá milenio hasta que Cristo venga (2 Tesalonicenses 2:8, Apocalipsis 19:20).
  5. Cuando Cristo venga, los judíos volverán a su propia tierra, pero como esto sucederá antes del milenio, no habrá milenio antes de que Cristo venga (Ezequiel 36:24-28; Apocalipsis 1:7; Zacarías 12:10).
  6. Cuando Cristo venga, será de forma inesperada, y se nos ordena que velemos para que no nos tome desprevenidos. Ahora bien, si no va a venir antes del final del milenio, y el milenio todavía no está aquí, ¿por qué pedirnos que velemos en vista de un acontecimiento para el cual faltan mil años?<sup>56</sup>

Estas son solo algunas de las razones por las cuales anticipamos la venida de Cristo antes del milenio. Además, es una clara enseñanza de la Biblia. Apocalipsis 19 describe a Cristo viniendo literalmente a la tierra, hiriendo al anticristo y arrojándolo en cuerpo al lago de fuego. Después de atar a Satanás, Cristo reinará con sus santos. Una interpretación literal de las Escrituras señalará el regreso premilenarista de Cristo a la tierra.

## TREINTA Y SEIS

### El reino venidero de Cristo

#### *Apocalipsis 20:1-10*

No existen dudas acerca de la evidencia escritural en cuanto al reino venidero de Cristo. Existen cientos de versículos en la Biblia que predicen un reino terrenal de Dios, dirigido por el Hijo de Dios que reemplazará a todos los reinos del mundo. La mayoría de los profetas se explayan al tratar este tema, tomándolo muchas veces como una fuente de aliento para el pueblo de Israel en sus días más desesperados. En este capítulo expondremos algunos de los pasajes más largos. El capítulo siguiente describirá el milenio según algunos de los pasajes más cortos; de esta forma compararemos brevemente los textos para presentar un cuadro compuesto de la vida durante el milenio.

#### EL REINO DE ACUERDO A DANIEL

En Daniel 2:31-35 encontramos la visión de Nabucodonosor, que el gran profeta Daniel, le trae a la memoria. Resume la descripción de los cuatro imperios del mundo con estas palabras:

De pronto, y mientras Su Majestad contemplaba la estatua, una roca que nadie desprendió vino y golpeó los pies de hierro y barro de la estatua, y los hizo pedazos. Con ellos se hicieron añicos el hierro y el barro, junto con el bronce, la plata y el oro. La estatua se hizo polvo, como el que vuela en el verano cuando se trilla el trigo. El viento barrió con la estatua, y no quedó ni rastro de ella. En cambio, la roca que dio contra la estatua se convirtió en una montaña enorme que llenó toda la tierra.

(Daniel 2:34-35)

Daniel da la interpretación de esta visión en el 2:36-45. Después de describir las partes de la gran estatua como cuatro reinos del mundo; la

cabeza de oro era Babilonia, el pecho y los brazos de plata representaban al Imperio Medo-Persa, el vientre y los muslos de bronce al Imperio Griego, y las piernas de hierro al Imperio Romano, Daniel describe los diez dedos y los pies de hierro y barro como representantes de diez reinos que cooperarán en establecer el poder del anticristo durante el período de la tribulación. En el versículo 44 encontramos la interpretación de la piedra que nadie desprendió, la cual reduce a polvo el resto de la imagen.

**En los días de estos reyes el Dios del cielo establecerá un reino que jamás será destruido ni entregado a otro pueblo, sino que permanecerá para siempre y hará pedazos a todos estos reinos. Tal es el sentido del sueño donde la roca se desprendió de una montaña; roca que, sin la intervención de nadie, hizo añicos al hierro, al bronce, al barro, a la plata y al oro. El gran Dios le ha mostrado a Su Majestad lo que tendrá lugar en el futuro. El sueño es verdadero, y esta interpretación, digna de confianza.**

(Daniel 2:44-45)

A partir de esta profecía y de su interpretación, vemos que Dios mismo «establecerá un reino que jamás será destruido», pulverizará a todos los reinos que el mundo conoce, expandirá el suyo y «hará pedazos a todos estos reinos». Este no puede ser otro reino que el reino de Dios. Por lo tanto, este es el que gobierna Cristo, al cual en la Biblia se le simboliza como una roca. Se establecerá firmemente, llenando toda la tierra.

Como vimos en Apocalipsis 17-18 para la humanidad no hay nada que sea más perjudicial que la religión y el gobierno. La gente tiende a buscar en los gobiernos la panacea para curar todos sus males. Por el contrario, la Biblia enseña que un gobierno que no tiene a un benévolos autócrata de origen sobrenatural como líder no puede traer una existencia feliz, sino que será una fuente de miseria humana. El reino utópico que se predice en este pasaje de las Escrituras será el que se establezca en la tierra cuando Cristo, el único verdadero autócrata benévolos que ya demostró su amor por la humanidad, regrese.

#### EL FUTURO REY

El Salmo 2, que David escribió bajo la unción del Espíritu Santo, profetiza acerca de un día en que los líderes del mundo se volverán tan ateos y

antagonistas de Dios que opondrán sus voluntades en contra de la de Él en un gigantesco conflicto ateo y antisemita. Sin embargo, Dios reacciona riéndose; se burla de todos ellos. Es indudable, que este suceso tendrá lugar en la mitad de la tribulación, cuando el orgullo humano lleve a tal autosuficiencia que la gente pensará que realmente puede desafiar a Dios. Al hacerlo, despertarán la ira de Dios, pero primero le provocarán risa (v. 4). El siguiente versículo predice su ira con estas palabras:

**En su enojo los reprende, en su furor los intimida y dice: «He establecido a mi rey sobre Sión, mi santo monte».**

(Salmo 2:5-6)

Dios establecerá su rey en su lugar santo, en el momento adecuado, sin importar el antagonismo ateo de los seres humanos. En los versículos 7-9 se continúa con una descripción de lo que será ese reino:

**Yo proclamaré el decreto del SEÑOR:**

**«Tú eres mi hijo», me ha dicho;  
«hoy mismo te he engendrado.**

**Pídeme, y como herencia te entregaré las naciones;  
Ituyos serán los confines de la tierra  
Las gobernarás con puño de hierro;**

**las harás pedazos como a vasijas de barro».**

(Salmo 2:7-9)

Este pasaje habla de un reino absoluto que se extiende hasta los extremos más remotos de la tierra. El Señor librará al mundo de todos esos reyes que se oponen a Él. Este gran salmo concluye con el desafío que Dios le lanza a los líderes del mundo con respecto a su actitud presente:

**Ustedes, los reyes, sean prudentes;  
déjense enseñar, gobernantes de la tierra.**

**Sirvan al Señor con temor;  
con temblor ríndale alabanza:**

**Bésenle los pies, no sea que se enoje  
y sean ustedes destruidos en el camino,  
pues su ira se inflama de repente.**

**IDichosos los que en él buscan refugio!**

(Salmo 2:10-12)

Si los líderes del mundo respondieran de esta manera hoy en día, este mundo sería un lugar diferente por completo.

### LAS PROFECÍAS DE EZEQUIEL CON RESPECTO AL REINO MUNDIAL

Las profecías de Ezequiel adquieren una progresión lógica cuando en los capítulos 36–37 encontramos la restauración de la nación de Israel volviendo a la tierra de Palestina. Los capítulos 38–39 contienen el intento frustrado de Rusia de descender en contra de Israel en los últimos días justo antes de la tribulación. Más adelante, en los capítulos 40–48 nos encontramos con una descripción del reino del milenio que habla en particular del templo y de las condiciones para adorar durante ese período de mil años.

Ezequiel entra en abundantes detalles con respecto a la manera de adorar en el templo, e incluso señala que se volverá a establecer el sistema de los sacrificios. Estos sacrificios durante el reino del milenio representarán para la nación de Israel lo que representa la Cena del Señor para la iglesia de hoy: un recordatorio de donde Dios los salvó. A través de estos sacrificios no se logrará ninguna obra meritaria ni eficaz, en cambio, le recordarán a Israel una y otra vez al Mesías crucificado, así como la fiesta de la pascua les recordó durante siglos que Dios los libró, mediante la sangre, de la mano de Faraón.

### EL REINO DEL MILENIO DE ACUERDO AL PROFETA ZACARÍAS

Zacarías 14 contiene una profecía fácil de interpretar concerniente al reino que vendrá.

En aquel día fluirá agua viva desde Jerusalén, tanto en verano como en invierno ... Entonces los sobrevivientes de todas las naciones que atacaron a Jerusalén subirán año tras año para adorar al Rey, al SEÑOR Todopoderoso, y para celebrar la fiesta de las Enramadas. Si alguno de los pueblos de la tierra no sube a Jerusalén para adorar al Rey, al SEÑOR Todopoderoso, tampoco recibirá lluvia. Y si el pueblo egipcio no sube ni participa, tampoco recibirá lluvia. El SEÑOR enviará una plaga para castigar a las naciones que no suban a celebrar la fiesta de las Enramadas. Así será castigado Egipto, y todas las naciones que no suban a celebrar la fiesta de

las Enramadas! En aquel día los cascabeles de los caballos llevarán esta inscripción: CONSAGRADO AL SEÑOR. Las ollas de cocina del templo del SEÑOR serán como los tazones sagrados que están frente al altar del sacrificio. Toda olla de Jerusalén y de Judá será consagrada al SEÑOR Todopoderoso, y todo el que vaya a sacrificar tomará algunas ollas y cocinará en ellas. En aquel día no habrá más mercaderes en el templo del SEÑOR Todopoderoso.

(Zacarías 14:8,16-21)

Estos versículos dejan en claro que Jerusalén será la provisión de agua de la vida religiosa de la gente, la fuente del suministro de agua del mundo: «Fluirá agua viva desde Jerusalén» (v. 8). Esto se refiere al «agua viva» que Jesús le prometió a la mujer en el pozo de Samaria, indicando que Jerusalén, el cuartel central del Rey, suplirá el camino de la redención y de la nueva vida. También se refiere al agua misma que Jerusalén proveerá en esa era, para adorar al rey cada año. El no hacerlo despertará el desagrado de Dios que «enviará una plaga».

El versículo 20 se refiere a la santidad del reino. Ya vimos que Satanás estará atado durante el milenio (Apocalipsis 20:1-3). Cuando Cristo reine, este reino será de verdadera santidad. El mundo nunca conoció una era de santidad en la cual las normas se establecieron través de las prácticas humanas sino mediante el mandato de Dios. Durante esos días, las normas de Dios serán la ley. Los que violen esa ley serán severamente castigados.

### EL MILENIO DE ACUERDO AL PROFETA ISAÍAS

El profeta Isaías se refiere muchas veces al reino venidero de Cristo. Los dos últimos capítulos de Isaías contienen la información específica en cuanto a este período.

Presten atención, que estoy por crear un cielo nuevo y una tierra nueva. No volverán a mencionarse las cosas pasadas, ni se traerán a la memoria. Alégrense más bien, y regocíjense por siempre, por lo que estoy a punto de crear: Estoy por crear una Jerusalén feliz, un pueblo lleno de alegría. Me regocijaré por Jerusalén y me alegraré en mi pueblo; no volverán a oírse en ella voces de llanto ni gritos de clamor. Nunca más habrá en ella niños que vivan pocos días, ni ancianos que no completen sus años. El que muera a los cien años será considerado joven; pero el que no llegue a esa

edad será considerado maldito. Construirán casas y las habitarán; plantarán viñas y comerán de su fruto. Ya no construirán casas para que otros las habiten, ni plantarán viñas para que otros coman. Porque los días de mi pueblo serán como los de un árbol; mis escogidos disfrutarán de las obras de sus manos. No trabajarán en vano, ni tendrán hijos para la desgracia; tanto ellos como su descendencia serán simiente bendecida del SEÑOR. Antes que me llamen, yo les responderé; todavía estarán hablando cuando ya los habré escuchado. El lobo y el cordero pacerán juntos; el león comerá paja como el buey, y la serpiente se alimentará de polvo. En todo mi monte santo no habrá quien haga daño ni destruya, dice el SEÑOR.

(Isaías 65:17-25)

Este pasaje describe algunos de los detalles más descriptivos que se conocen del milenio. Esta información se nos da para mostrar que Jerusalén será el lugar de regocijo; dentro de la ciudad no se oirá más llanto. Jerusalén sufrió mucho dolor a lo largo de los siglos.

Una de sus paredes se hizo famosa en la actualidad como el muro de los lamentos, lugar donde se lamentan y claman por la futura restauración de la grandeza de Israel. Esto se cumplirá durante el milenio.

El versículo 20 indica que los días de vida de un ser humano aumentarán como en los días antes del diluvio. Es evidente que los creyentes vivirán hasta el final del milenio, algunos casi mil años. Sin embargo, las personas que no aceptaron a Cristo tendrán cien años para recibirlo. Si lo rechazan, morirán al cumplir los cien años.

La estabilidad económica será la norma durante ese período. Por ejemplo, la gente no construirá casas para que otros las ocupen, a consecuencia de enfermedades o de la muerte. Será un tiempo de estabilidad en el cual la gente podrá disfrutar del fruto de sus esfuerzos. «No trabajarán en vano, ni tendrán hijos para la desgracia» (Isaías 65:23).

El texto también indica que Dios responderá rápido a su pueblo durante el reino del milenio, aun cuando estén en la mitad de la oración, y algunas veces «antes que lo llamen». Dios se anticipará a las necesidades de su pueblo, supliéndolas en muchos casos antes de que se lo pidan.

Se levantará la maldición sobre los animales, y disfrutarán de la paz conviviendo unos con otros, porque «el lobo y el cordero pacerán juntos». La única excepción parece ser la serpiente, que seguirá arrastrándose sobre su vientre y comiendo polvo.

### LA TIERRA SE RENOVARÁ A TRAVÉS DEL FUEGO

La mayoría de los maestros de profecía reconocen que la tierra será renovada a través del fuego, pero por alguna razón, insisten en ubicar este acontecimiento al final del milenio. Sin embargo, Isaías 65:17, antes de describir el milenio, indica que Dios va a «crear un cielo nuevo y una tierra nueva» *antes* de que se establezca el reino. Esto quiere decir que creará un nuevo cielo atmosférico alrededor de la tierra y reorganizará la tierra basada en un orden mejor. A partir de otros pasajes sabemos que se recrearán las zonas desperdiciadas de la tierra. En la actualidad, tres cuartas partes de la tierra se encuentran desperdiciadas bajo el agua, haciendo que gran parte de ella no se aproveche. En aquel momento, se levantarán vastas montañas y la tierra gozará de una renovación total de su superficie antes del milenio.

En 2 Pedro 3:1-6 se hace referencia al mismo período. El apóstol predice que en los últimos días vendrá gente burlona que «siguiendo sus malos deseos, se mofará» y sugerirá que como no hubo cambios en la creación desde el principio, no hay razón para creer en la venida de Cristo. Rechazan el cambio que se produjo en el diluvio y en la destrucción de Sodoma y Gomorra. El apóstol le señala a los creyentes que ellos no están limitados por conceptos tan preconcebidos.

Pedro dice más adelante que «para el Señor un día es como mil años, y mil años como un día», queriendo decir que las promesas que Dios hizo hace dos mil años no tienen más de dos días. Después predice que el Día del Señor traerá un tiempo de cataclismos que cambiará a la tierra. Esta se disolverá, refiriéndose a la superficie de la tierra en ese día. Por lo tanto, el Día del Señor comenzará con la destrucción de esta vieja tierra y la restauración de su superficie, sobre la cual Dios establecerá su reino de justicia.

Los tiempos que describe Pedro están muy cerca de nosotros. Es cierto que cada hijo de Dios debiera prestar atención a sus palabras: «Ya que todo será destruido de esa manera, ¿no deberían vivir ustedes como Dios manda, siguiendo una conducta intachable y esperando ansiosamente la venida del día de Dios?» (2 Pedro 3:11-12a).

### EL CONFLICTO FINAL CON SATANÁS

Cuando se cumplan los mil años, Satanás será liberado de su prisión, y saldrá para engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra —a Gog y a Magog—, a fin de reunirlas para la batalla. Su número será como el de las arenas del mar. Marcharán a lo largo y a lo ancho de la tierra, y rodearán el campamento del

pueblo de Dios, la ciudad que él ama. Pero caerá fuego del cielo y los consumirá por completo. El diablo, que los había engañado, será arrojado al lago de fuego y azufre, donde también habrán sido arrojados la bestia y el falso profeta. Allí serán tormentados día y noche por los siglos de los siglos.

(Apocalipsis 20: 7:10)

Vimos que al comienzo del reino del milenio un gran ángel ató a Satanás en el abismo (Apocalipsis 20:1-3). Esto quiere decir que Satanás no tentará más a la gente durante mil años. Hoy, existen tres fuerzas de tentación: el mundo, la carne y el diablo. Como el mundo será un reino de justicia administrada por el Señor, el juez justo, no existirán las tentaciones sensuales, sugestivas y mundanales que puedan desviar a la gente. Y Satanás tampoco los tentará porque estará encadenado. Por lo tanto, la única fuente de tentación será la carne. En medio de semejante entorno, sin lugar a dudas, se salvará una arrolladora cantidad de gente.

Isaías 65:20 arroja cierta luz interesante acerca de este tiempo futuro de gran bendición para el mundo:

Nunca más habrá en ella niños que vivan pocos días, ni ancianos que no completen sus años. El que muera a los cien años será considerado joven; pero el que no llegue a esa edad será considerado maldito.

Este versículo sugiere que los creyentes vivirán desde el nacimiento hasta el fin del milenio, ya que se considerará joven al que tenga cien años; pero también indica que si una persona alcanza los cien años de edad y no es creyente, será maldito o morirá. En otras palabras, los que vivan durante el milenio tendrán cien años para tomar una decisión en cuanto a recibir a Jesucristo como Salvador y Señor. Si lo hacen, continuarán viviendo hasta el fin del milenio, igualando la edad de la raza humana antes del diluvio. Si no reciben a Jesucristo, morirán a los cien años. Si a esto le añadimos la ausencia de tentaciones mundanas y la ausencia de tentaciones satánicas, sumando el hecho de que todo el mundo conocerá el evangelio de Cristo en esos días, podemos llegar a la razonable conclusión de que este será el ambiente ideal para criar hijos.

Al igual que Adán y Eva y otros que vivieron después del diluvio, las parejas en el milenio podrán tener hijos no solo durante los primeros cien años, sino durante cientos de años de allí en adelante. Como será un tiempo de bendición y de abundancia de comida sin precedentes, una pareja podrá tener tantos hijos como deseé. Entonces, parece justificable

llegar a la conclusión de que durante los últimos novecientos años, la mayoría de la gente que exista sobre la tierra será cristiana.

Por supuesto, algunos de los que nazcan en esta época rechazarán a Cristo y morirán a los cien años. Y a pesar de que morirán a esa edad, tendrán mucho tiempo para propagar una generación de incrédulos que sigan a Satanás cuando se le libere al final de la era del reino «para engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlas para la batalla. Su número será como el de las arenas del mar» (Apocalipsis 20:8). El número «como el de las arenas del mar» no necesariamente quiere decir que la abrumadora mayoría de la población mundial en aquel momento seguirá a Satanás. En cambio, indica que habrá una fantástica explosión demográfica durante el milenio y que muchos de los que nazcan durante el último siglo seguirán a Satanás. Haciendo una comparación, este será un movimiento juvenil, ya que todos los que sigan a Satanás en su última rebelión tendrán menos de cien años.

#### LA COSECHA MASIVA DE ALMAS DEL MILENIO

Es muy alentador pensar, que será mucha más la gente que se salve durante el milenio que la que se pierda, porque, es indudable que la población del milenio excederá el total de la población mundial durante toda la historia bíblica, y como la mayoría de los vivientes al momento serán cristianos, llegamos a la conclusión de que habrá más gente en el cielo que en el infierno. Por lo tanto, Dios logrará su gran propósito en la mayoría de la humanidad: la salvación (2 Pedro 3:9).

Otra verdad que se revela en Apocalipsis 20:8 tiene que ver con la coherencia de la obra de Satanás en cada generación. Luego de estar encarcelado durante mil años, de inmediato procederá a hacer lo que hizo durante siglos: *engaño a las naciones*. Satanás es el engañador supremo de la raza humana. Su programa para el conflicto de las edades, como vimos con anterioridad, no es más que una muestra del alcance de su engaño constante. Inspirará al anticristo para que sea un maestro del engaño durante la tribulación (2 Tesalonicenses 2:9-10). Este engaño siempre está opuesto a la voluntad de Dios. Cada vez que una persona se rebela en su contra, ya sea que se trate de Caín, de Lamec, de Nimrod, de Faraón, de Judas, de Voltaire, de Thomas Paine o de Robert Ingersoll, está siendo engañada por el diablo.

Desde el punto de vista práctico, Satanás intenta dos enfoques básicos con la gente hoy en día: o los hace alejarse de Cristo porque aman la injusticia, o los hace rebelarse en contra de Dios con obstinación. Lo más práctico

a esta altura es que usted, lector, haga una pausa aquí y se pregunte si recibió a Jesucristo como Señor y Salvador personal. Si no lo hizo, entonces el diablo lo tiene engañado. Puede disfrazar su engaño con miles de excusas y una larga lista de razones, pero no se trata de otra cosa más que del engaño de Satanás. Sería bueno que contemplara el desenlace final de la rebelión del propio Satanás para que no la comparta. «El diablo, que los había engañado, será arrojado al lago de fuego y azufre, donde también habrán sido arrojados la bestia y el falso profeta. Allí serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos» (Apocalipsis 20:10).

Dios, en su infinita sabiduría, no arroja a Satanás al lago de fuego al mismo tiempo que arroja a sus dos principales herramientas, la bestia y el falso profeta. A ellos los arroja al final de la tribulación, antes de que comience el milenio (Apocalipsis 19:20). Deja a Satanás afuera de ese juicio porque desea darle a la última generación que no vivirá hasta llegar a los cien años, una última oportunidad. Esto hará que la experiencia de toda la gente que vivió desde el tiempo de Adán y Eva hasta el mismo final de la historia humana sea la misma. Todos los seres humanos fueron tentados por Satanás y decidieron si le responderán a Dios o a él. Todos pecaron, pero Dios, a través del regalo de su Hijo, Jesucristo, en la cruz del Calvario les dio a todos una segunda oportunidad. La segunda oportunidad, que está disponible solo en esta tierra, involucra la aceptación del don de Dios de la salvación en la persona de su Hijo. Si nunca tomó esa decisión, en este mismo momento está tomando la decisión contraria.

Aquí debemos señalar que, aunque la bestia y el falso profeta, o el anticristo y el falso profeta, fueron arrojados al lago de fuego mil años antes que el diablo, siguen estando allí, porque el pasaje dice: «Donde también habrán sido arrojados la bestia y el falso profeta» (Apocalipsis 20:10). Como se trata de hombres que sufren los tormentos de los condenados durante mil años, podemos discernir que la gente puede sufrir durante toda esa cantidad de tiempo. La condición eterna de Satanás en este mismo versículo es la que compartirán todos aquellos a quienes él engañó: «Serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.»

No existe razón para darle a estas sencillas palabras un carácter simbólico. Las mismas palabras que se usan para describir las bendiciones eternas de aquellos que reciben a Cristo y la naturaleza eterna de Dios se usan para describir la condición de los perdidos: «Por los siglos de los siglos.» Si Dios es eterno y los creyentes lo disfrutarán eternamente, ¿por qué debemos sugerir arbitrariamente que no es posible que la humanidad y Satanás sean atormentados día y noche por los siglos de los siglos?

## TREINTA Y SIETE

### El gran trono blanco

**Apocalipsis 20:11-15**

Luego vi un gran trono blanco y a alguien que estaba sentado en él. De su presencia huyeron la tierra y el cielo, sin dejar rastro alguno. Vi también a los muertos, grandes y pequeños, de pie delante del trono. Se abrieron unos libros, y luego otro, que es el libro de la vida. Los muertos fueron juzgados según lo que habían hecho, conforme a lo que estaba escrito en los libros. El mar devolvió sus muertos; la muerte y el infierno devolvieron los suyos; y cada uno fue juzgado según lo que había hecho. La muerte y el infierno fueron arrojados al lago de fuego. Este lago de fuego es la muerte segunda. Aquel cuyo nombre no estaba escrito en el libro de la vida era arrojado al lago de fuego.

(Apocalipsis 20:11-15)

Acaba de leer el pasaje más solemne que se pueda encontrar en cualquier parte de la Biblia. Nos pone frente a frente con la seria verdad de nuestro último encuentro con Dios. Se cuenta la historia del gran estadista Daniel Webster, que sobre el ocaso de su vida asistió a un almuerzo junto con otros líderes de gobierno más jóvenes. El presidente del grupo se dirigió al Sr. Webster y le preguntó: «¿Cuál es el pensamiento más grande que le ha pasado por la mente?» Rápido como un rayo, Daniel Webster contestó: «Mi responsabilidad ante Dios.» En ninguna otra parte se define con más claridad nuestra responsabilidad hacia Dios que en este pasaje de la Escritura.

Debemos enfatizar una verdad al comienzo de este estudio: este último juicio del gran trono blanco es solo para los incrédulos. ¿Quiénes son estos «muertos, grandes y pequeños»? Ahora están *muertos* en delitos y pecados porque rechazaron a Jesucristo, y resucitarán para aparecer en este juicio. Apocalipsis 20:5 afirma que: «Esta es la primera resurrección; los demás muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron los

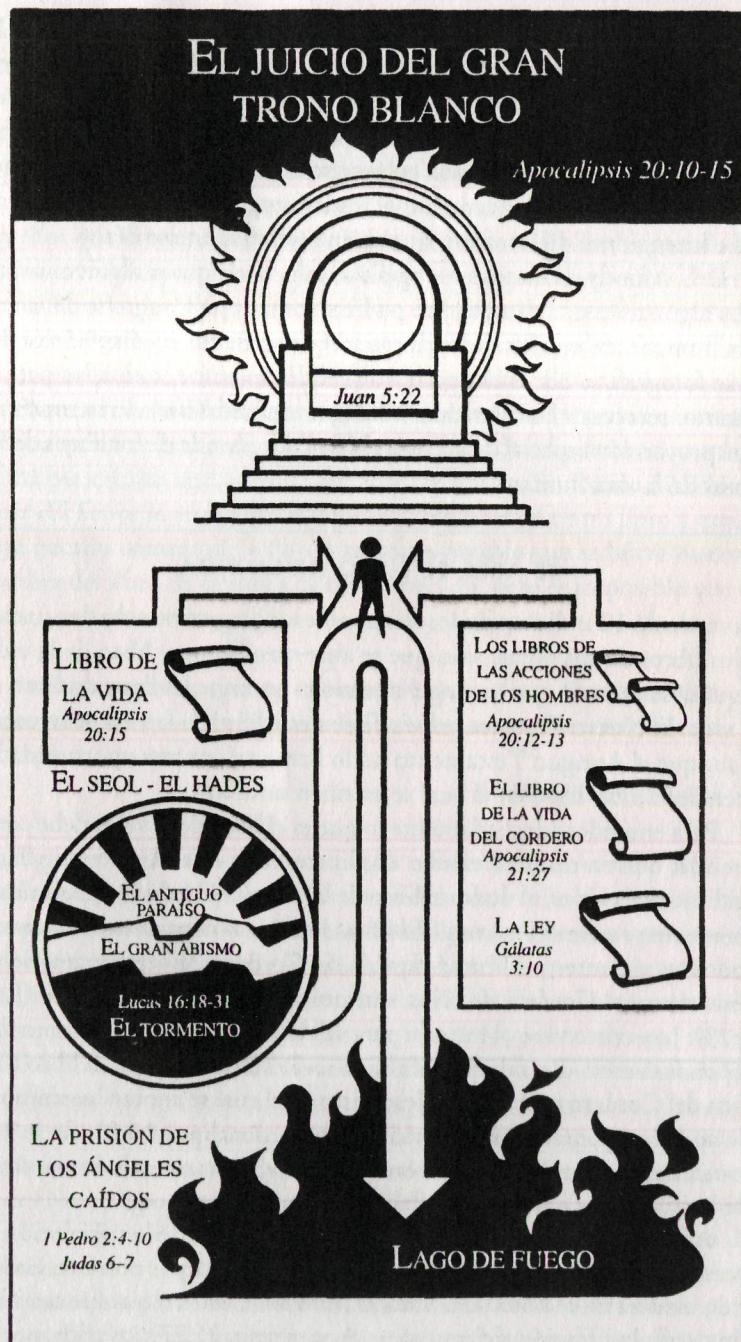
mil años.» Vale la pena destacar que en el 20:12 los muertos a los que se hace referencia son «grandes y pequeños». Esto abarcaría a los «grandes y pequeños» en el sentido intelectual, físico, financiero o cualquier otro. Este grupo incluirá a *todos* los muertos sin Jesucristo.

El versículo 13 añade más información: «El mar devolvió sus muertos; la muerte y el infierno devolvieron los suyos; y cada uno fue juzgado según lo que había hecho.» El mar devolverá a todos los que se ahogaron o a quienes los enterraron en el agua y que nunca aceptaron a Jesucristo. «La muerte» representa a la tumba, «el infierno» el lugar de tormento adonde han ido sus espíritus ahora. Lo que nos enseñan estos dos versículos es que podemos esperar una resurrección física que una a los muertos, ya sea a sus cenizas en una tumba, en un mausoleo, en la tierra o en el mar. Esas cenizas resucitarán y se unirán al alma y al espíritu que se levantarán del lugar de tormento, y resucitados comparecerán ante el gran trono blanco.

#### SE ABRE EL LIBRO QUE REGISTRA LAS ACCIONES DE LOS HOMBRES

A esta altura encontramos que se abre un conjunto de libros y un libro. Fíjese en las palabras del versículo 12: «Se abrieron unos libros, y luego otro, que es el libro de la vida.» Para identificar a estos otros «libros» debemos salir de nuestro texto y trasladarnos a otro pasaje de la Palabra de Dios. Gálatas 3:10 contiene la descripción del segundo libro por el cual será juzgada la raza humana. Los que hayan vivido conociendo la ley de Dios serán juzgados por él. A menos que la gente acepte la misericordia de Dios en la persona de su Hijo, no hay manera en la que puedan ser justificados: «Pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios» (Romanos 3:23).

Apocalipsis 20:12 indica que algunos de los libros que se encuentran en este gran trono blanco serán los libros de las acciones de las personas, porque «los muertos fueron juzgados según lo que habían hecho, conforme a lo que estaba escrito en los libros». Lo mismo se dice en el versículo 13b. De alguna manera, cada persona debe tener un ángel que registra todo lo que esa persona hace en esta vida. En relación con este pensamiento, es bueno considerar Eclesiastés 12:14: «Pues Dios juzgará toda obra, buena o mala, aun la realizada en secreto.» En esta hora final se abrirán los libros de las acciones de cada uno.



Si hoy en día se pueden captar las acciones de la gente a través de la fotografía y pueden grabar sus voces, con seguridad el Dios todopoderoso podrá proyectar su película y su grabación divinas en el día del juicio. En él, no solo se sacarán a la luz todas las acciones y las palabras de una persona, sino «aun la realizada en secreto». Esto indica que Dios tiene una cámara especial de rayos X que toma fotografías de los pensamientos e intenciones del corazón, que serán reveladas en ese día.

D.L. Moody, el famoso evangelista, solía decir que si alguien inventaba alguna vez una cámara que pudiera tomar una fotografía del corazón humano, se moriría de hambre, porque nadie estaría dispuesto a dejarse fotografiar. Sin embargo, en aquel día solemne, todos los pensamientos secretos y las intenciones del corazón saldrán a la luz a través de una proyección especial de los rayos X de Dios, sacada de los libros de las obras de la raza humana.

### SE ABRE EL LIBRO DE LA VIDA

El versículo 12 indica que a los muertos se los juzgará no solo de acuerdo a los libros de sus obras, sino que se abre otro libro, el libro de la vida. Aquí descubrimos que un ángel notario se encarga del llamado libro de la vida. El Nuevo Testamento se refiere a este libro de la vida ocho veces; y aunque el Antiguo Testamento no lo llama así, en tres oportunidades menciona a un libro en el cual se escriben nombres.

Para entender adecuadamente lo que es el libro de la vida, debe comprender que en realidad existen dos libros de la vida. A uno se le llama «el libro de la vida»; al otro, «el libro de la vida del Cordero». ¡Definitivamente no se trata del mismo! «El libro de la vida» contiene el nombre de todos los vivientes; «el libro de la vida del Cordero» le pertenece al Señor Jesucristo, «el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo» (Juan 1:29). Jesucristo vino al mundo para salvar a los pecadores y, como dijo repetidas veces: «Para darles vida eterna.» Resulta claro, que el libro de la vida del Cordero es el libro de Jesucristo en el cual se anotan los nombres de aquellos que recibieron su vida eterna (Apocalipsis 13:8). En lo personal, me inclino a pensar que en este libro aparecerán solo los nombres de los creyentes que vivieron de la cruz en adelante.

Apocalipsis 13:8 indica que durante el período de la tribulación las personas que adoren al anticristo serán «aquellos cuyos nombres *no* han sido escritos en el libro de la vida, el libro del Cordero que fue sacrificado desde la creación del mundo». Apocalipsis 21:27 nos dice que los

únicos que entrarán en la ciudad santa son «sólo aquellos que tienen su nombre escrito en el libro de la vida, el libro del Cordero». Por lo tanto, es esencial que nuestros nombres estén escritos allí.

Existen dos diferencias principales entre estos dos libros de la vida. (1) El libro de la vida parece contener los nombres de todos los vivientes, mientras que el libro de la vida del Cordero incluye solo los nombres de aquellos que invocaron al Cordero para ser salvos. (2) Sin lugar a dudas lo que es más importante, es posible que nuestro nombre se haya borrado del libro de la vida pero no del libro de la vida del Cordero. En Apocalipsis 3:5 encontramos que: «El que salga vencedor se vestirá de blanco. Jamás borrará su nombre del libro de la vida.» El vencedor aquí es aquel que se ha vestido con las ropas blancas de Cristo, porque es un creyente a quien se le adjudica la justicia de Cristo. Por lo tanto, el nombre de esa persona no será borrado del libro de la vida. En Éxodo 32:33 leemos: «El Señor le respondió a Moisés: “Sólo borrare de mi libro a quien haya pecado contra mí.”» Por lo tanto, es posible que se borre nuestro nombre del libro de la vida a causa del pecado, pero es imposible que se quite nuestro nombre del libro de la vida del Cordero.

**Y si alguno quita palabras de este libro de profecía, Dios le quitará su parte del árbol de la vida y de la ciudad santa, descritos en este libro.**

(Apocalipsis 22:19)

Algunos tratan de decírnos que la referencia que se hace aquí en cuanto a que Dios le quitará su «parte» del árbol de la vida sugiere que cualquiera que desvirtúa el libro de Apocalipsis y su profecía perderá su recompensa; pero no puede ser así, porque la única «parte» que tenemos en el libro de la vida es nuestro nombre. En las Escrituras no tenemos nada que nos indique que en el libro de la vida haya otra cosa que no sea nuestro nombre, porque allí no se registran nuestras acciones sino en los otros libros.

Por tanto, vemos que la Biblia ofrece tres razones por las cuales se puede borrar nuestro nombre del libro de la vida: (1) por pecar en contra de Dios, (2) por no estar revestidos de la justicia de Cristo a través del nuevo nacimiento, y (3) por apartarnos de las palabras de este libro de profecía.

Apocalipsis 20:15 establece la importancia del libro de la vida porque nos dice: «Aquel cuyo nombre no estaba escrito en el libro de la vida

era arrojado al lago de fuego.» En un sentido, esta es la doble verificación de Dios en el juicio del gran trono blanco, porque al acercarse, la persona se juzgará de acuerdo al libro de la ley, al libro de la vida del Cordero y por las obras que hizo en la carne que están registradas en los libros de las obras humanas. Entonces, antes de que esa persona sea arrojada al lago de fuego, pasará por un doble control. El ángel notario se fijará en el libro de la vida, y «aquel cuyo nombre no [esté]escrito en el libro de la vida [será] arrojado al lago de fuego».

Este doble control en el libro de la vida indica un principio escritural constante: que solo existen dos clases de personas. La Biblia se refiere repetidas veces al creyente y el incrédulo, al salvo o al perdido, al condenado y al que no está condenado, al justo o al injusto, al sabio o al necio. Este principio se mantiene aquí: existen aquellos cuyos nombres están escritos y otros cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida. En aquella hora no habrá duda ni indecisión porque la única posibilidad es que el nombre de una persona esté escrito o no en el libro de la vida. Es de una manera o de la otra.

Una persona no necesita que registren su nombre en el libro de la vida, porque si está viva, ya está allí; Dios «no quiere que nadie perezca si no que todos se arrepientan» (2 Pedro 3:9). Pero para mantenerlo, también debe tener su nombre escrito en el libro de la vida del Cordero.

Jesucristo dijo: «Yo soy el pan de vida —declaró Jesús—. El que a mí viene nunca pasará hambre, y el que en mí cree nunca más volverá a tener sed» (Juan 6:35). El Señor Jesús una y otra vez invitó a la gente para que viniera a él, porque solo él es «el camino, la verdad y la vida» (14:6). Juan 5:24 nos dice: «Ciertamente les aseguro que el que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna y no será juzgado, sino que ha pasado de la muerte a la vida.» Los pasos de la salvación aquí son claros: (1) «el que oye mi palabra» (2) «cree al que me envió». Esto quiere decir confiar en Jesús. Confiar en que Cristo es el camino de la salvación, aquel que vino a buscar y salvar lo que se había perdido, incluyéndolo a usted. El que confía tiene vida eterna. Aquellos cuyos nombres están escritos en el libro de la vida del Cordero son aquellos que recibieron esta vida eterna. *¿La recibió usted?*

Apocalipsis 20:11-15 incluye dos libros de vital importancia. Su nombre ya se encuentra escrito en el libro de la vida, pero, ¿se encuentra escrito en el libro de la vida del Cordero? Eso depende solo de lo que hizo con el Señor Jesucristo. Si lo aceptó, está; si no lo aceptó, no está. La respuesta a esa pregunta determina su destino eterno.

## TREINTA Y OCHO

### El cielo nuevo y la tierra nueva

#### **Apocalipsis 21**

Apocalipsis 21 presenta el futuro eterno que Dios planeó, su propósito final para la raza humana. En las Escrituras no se le da mucho espacio a este estado eterno, pero se revela lo suficiente como para asegurarle al corazón de cada creyente cuál será su futuro. Apocalipsis 21-22 no proporciona más detalles acerca de este estado que cualquier otra parte de la Biblia.

#### SIETE COSAS NUEVAS

Existen siete cosas nuevas que nos revelan estos dos capítulos que constituyen una introducción apropiada al futuro eterno que Dios ha preparado para aquellos que lo aman.

- un cielo nuevo (21:1)
- una tierra nueva (21:1)
- una nueva Jerusalén (21:2)
- cosas nuevas (21:5)
- un nuevo paraíso (22:1-59)
- un nuevo lugar para el trono de Dios (22:3)
- una nueva fuente de luz (22:5)

#### LA DESTRUCCIÓN DE ESTA TIERRA

En la Biblia se describen tres destrucciones de la tierra, una que pertenece al pasado y las otras dos que están por venir. La primera vino cuando el diluvio cubrió la tierra en los días de Noé, en la cual se salvaron solo ocho personas justas (Génesis 6-8). No obstante, en una de las promesas más conocidas del Antiguo Testamento, representada por el arco iris, Dios le prometió a Noé que nunca más destruiría la tierra mediante un diluvio.

Sin embargo, dos pasajes en la Biblia predicen que Dios destruirá la tierra. Una destrucción vendrá a través del fuego, después de la cual él restaurará todas las cosas. Isaías 65:17-20 habla de una tierra restaurada, y 2 Pedro 3:4-14 describe el juicio de fuego reservado o guardado «para el día del juicio». La otra destrucción la describe nuestro texto (Apocalipsis 21:1).

Muchos estudiosos de la Biblia identifican Isaías 65:17-20 y 2 Pedro 3:4-14 con Apocalipsis 21:1. Esto presenta un serio problema. Un examen exhaustivo de los pasajes sugiere que como la muerte aparece en el pasaje de Isaías 65, indudablemente no habla acerca del orden eterno, sino del reino del milenio. Y como 2 Pedro 3:10 se refiere al día del Señor, me inclino a creer que se refiere al segundo efecto catastrófico que vendrá sobre la tierra produciendo un reordenamiento de la tierra para comenzar el milenio. Ya examinamos Apocalipsis 20:7-10 en cuanto a la insurrección final de Satanás, cuando nuevamente el cielo y la tierra se contaminen por su rebelión. Por lo tanto, las palabras de nuestro Señor: «El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras jamás pasarán» (Mateo 24:35), es evidente que se cumplirán cuando se complete la profecía de Apocalipsis 21:1: «Después vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían dejado de existir, lo mismo que el mar.»

### LA DESTRUCCIÓN DEL CIELO

¿Por qué querrá Dios destruir el cielo? Muy simple, porque los cielos atmosféricos están llenos de maldad. Siempre que leemos acerca del cielo en la Biblia, debemos tener en mente que existen tres cielos: el atmosférico que rodea a la tierra, el estelar que contiene a las grandes galaxias que vemos en una noche estrellada, y el tercer cielo, o el trono de Dios (véase 2 Corintios 12:2; Apocalipsis 4-5). Nuestro texto no indica de ninguna manera que Dios destruirá el cielo estelar o el lugar de su habitación, sino que destruirá el cielo atmosférico donde vive Satanás. Efesios 6:12 indica que Satanás, que es el dios «de este oscuro mundo» y sus emissarios realizan maldades espirituales en las regiones celestiales. Por lo tanto, luego de la rebelión final de Satanás, Dios destruirá esta tierra que se encuentra tan estropeada y maldita por la perversión de Satanás. Incluirá los cielos atmosféricos para garantizar que todo rastro de maldad desapareció.

### EL CIELO NUEVO Y LA TIERRA NUEVA

Como el plan de Dios para la humanidad es que habite la tierra para siempre en cumplimiento de sus promesas, una vez que este planeta ya no exista tal como lo conocemos, creará un cielo nuevo y una tierra nueva, mejor que los que este mundo jamás conoció, incluyendo el jardín del Edén. Se harán muchos cambios, como se ve en el versículo 1: «Habían dejado de existir, lo mismo que el mar.» Los dos tercios de la tierra actual se encuentran cubierta de agua; el tercio restante incluye una vasta extensión inutilizada por la presencia de montañas y desiertos. Por lo tanto, un pequeño porcentaje de la superficie de la tierra de hoy es habitable.

No hay nada en el texto que hable de una nueva tierra limitada a los cuarenta mil kilómetros de diámetro de la tierra actual. Puede ser mucho más grande. La Biblia no lo dice; pero algo sí es seguro: la nueva tierra será el cielo de los cristianos. Cuando los cristianos hablan de ir al cielo, se refieren al estado del alma, si es que mueren antes del rapto. Luego de la resurrección del cuerpo, los creyentes vendrán a la tierra a reinar con Cristo durante el milenio. Después de esos mil años viviremos para siempre en la tierra nueva que describe nuestro texto. Aunque tendrá un río y abundancia de agua, no habrá superficies desaprovechadas por la presencia de mares.

«Vi además la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, procedente de Dios, preparada como una novia hermosamente vestida para su prometido» (Apocalipsis 21:2). La ciudad santa, que nuestro Señor fue a preparar para sus santos (Juan 14:1-3), descenderá del cielo a esta tierra. Esta nueva Jerusalén, que se describe en Apocalipsis 21, será la ciudad de la justicia, preparada por Dios para el regocijo de su pueblo. La expresión «preparada como una novia hermosamente vestida para su prometido» hace una referencia simbólica a la preparación de una joven virtuosa en el día de su boda. Dios ha estado preparando la ciudad durante casi dos mil años. Ya que Cristo creó los mundos y universos en un instante, no podemos imaginar las glorias de esta ciudad que le llevó tanto tiempo preparar.

«Aquí, entre los seres humanos, está la morada de Dios!» (Apocalipsis 21:3.) Otra característica sobresaliente de esta ciudad es que el tabernáculo de Dios ya no estará en el tercer cielo porque Él se trasladará a la nueva tierra y literalmente instalará su morada en la nueva Jerusalén. No tenemos la capacidad mental para comprender la importancia de vivir en una economía adonde existe el mismo Dios.

«Él acampará en medio de ellos, y ellos serán su pueblo; Dios mismo estará con ellos y será su Dios» (Apocalipsis 21:3). Los habitantes de la nueva tierra eterna serán aquellos que por su propia voluntad recibieron a Cristo por la fe: antes del diluvio, antes de Abraham, antes de Cristo, durante la era de la iglesia y a lo largo de la tribulación y del milenio. Como indicamos en nuestro estudio del milenio, habrá más gente en el cielo que en el infierno. Dios tiene un amor especial por la humanidad. Ese amor contará con toda la eternidad para expresarse hacia sus criaturas obedientes. Para los verdaderos cristianos, el cielo no es solo un lugar en el cual todas las cosas son nuevas, sino que es un lugar en el que pueden disfrutar de una comunión con Dios que jamás se interrumpe.

«Él les enjugará toda lágrima de los ojos» (Apocalipsis 21:4). Esto nos indica que la reacción normal de la vida presente, el dolor, quedará eliminada. Como nos dice el libro de Job: «Con todo, el hombre nace para sufrir, tan cierto como que las chispas vuelan» (Job 5:7). El sufrimiento produce dolor, el dolor produce lágrimas; pero estas lágrimas se enjugarán. Este pasaje también puede indicar que perderemos la capacidad de recordar a seres queridos que rechazaron a Jesucristo. Con la agudeza mental que tendremos en la resurrección, sin lugar a dudas, el corazón compasivo de los hijos de Dios estallaría de dolor y el cielo se arruinaría si pudieran contemplar la suerte de sus seres queridos que se perdieron y que están condenados por la eternidad. Dios, en su maravillosa misericordia enjugará toda lágrima de los ojos de ellos. Es probable que esto quiera decir que borrará de la mente de los creyentes todo recuerdo de las personas que no fueron salvadas.

«Ya no habrá muerte» (Apocalipsis 21:4). El fantasma de la muerte, resultado natural del pecado, por fin desaparecerá.

«Ni llanto, ni lamento ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de existir» (Apocalipsis 21:4). Como el pecado produce muerte y enfermedad, una eternidad sin pecado no admitirá estas miserias.

«El que estaba sentado en el trono dijo: “¡Yo hago nuevas todas las cosas!”» (Apocalipsis 21:5.) Esta es una indicación casi segura de que Dios creará para nosotros una dimensión que todavía no podemos comprender. Planea un modo de vida nuevo para su pueblo. Por ejemplo, muchos se preguntan acerca del estado matrimonial de los cristianos durante el milenio (cf. Mateo 22:30), pero yo pienso que cualquier dolor que podamos experimentar al pensar en la vida eterna sin matrimonio se puede compensar fácilmente por la fe al aceptar el hecho de que todas las

cosas serán nuevas. Por más maravilloso que sea un buen matrimonio cristiano hoy en día, el mero deleite y el gozo inextinguible que sentiremos durante el futuro eterno lo eclipsan a través de cualquier experiencia que nos depare ese nuevo estado.

### EL SEÑOR REITERA EL OFRECIMIENTO QUE HIZO EN LA TIERRA

«También me dijo: “Ya todo está hecho. Yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin. Al que tenga sed le daré a beber gratuitamente de la fuente del agua de la vida”» (Apocalipsis 21:6). Cuando el Señor Jesús caminó sobre esta tierra, le dijo a la gente de sus días: «Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba! De aquel que cree en mí, como dice la Escritura, brotarán ríos de agua viva» (Juan 7:37-38). A la mujer que se encontraba en el pozo bebiendo agua natural le dijo: «Pero el que beba del agua que yo le daré, no volverá a tener sed jamás, sino que dentro de él esa agua se convertirá en un manantial del que brotará vida eterna» (Juan 4:14). El Señor «Jesucristo es el mismo ayer y hoy y por los siglos» (Hebreos 13:8). Dos mil años después de que hizo estas promesas lo encontramos reiterando proféticamente lo mismo: «Le daré a beber gratuitamente de la fuente del agua de la vida.»

### LA SED DE DIOS DE LA HUMANIDAD

Cualquiera que viaje puede dar testimonio de que las civilizaciones antiguas y las culturas actuales fueron y son extremadamente religiosas. La inclinación religiosa de la humanidad es un testimonio de la sed que tiene de Dios. Los seres humanos no tendrán sed en el estado eterno, sino que serán satisfechos por encima de todo lo que puedan pedir o pensar. Cristo mismo calmará esa sed. Al menos, esto nos habla de la completa satisfacción que hay en el lugar que dura para siempre.

### SOLO LOS CREYENTES HABITARÁN EN EL ORDEN ETERNO

«El que salga vencedor heredará todo esto, y yo seré su Dios y él será mi hijo» (Apocalipsis 21:7). Uno de los conceptos más maravillosos de la Biblia es la relación padre-hijo entre Dios y el cristiano. Este versículo indica que durará por siempre en el cielo como en la tierra.

### EL ESTADO ETERNO DE LOS PERDIDOS

Pero los cobardes, los incrédulos, los abominables, los asesinos, los que cometan inmoralidades sexuales, los que practican artes mágicas, los idólatras y todos los mentirosos recibirán como herencia el lago de fuego y azufre. Ésta es la segunda muerte.

(Apocalipsis 21:8)

Como Dios habló acerca del estado eterno de los benditos, hace el contraste con el estado eterno de los perdidos que se describe con más detalles en el 20:11-15. Aquí se refiere a ellos como a los que tienen parte en la muerte segunda. Se trata de individuos que debido al temor, la incredulidad o la luxuria por el pecado rechazaron a Jesucristo.

La ubicación del versículo 8 en el plan eterno de Dios que se revela en este libro debe examinarse con cuidado. De una vez por todas repudia la sugerencia de muchos en cuanto a que existe una segunda oportunidad para los pecadores después de la muerte. Este concepto sin base escritural se creó para apaciguar la conciencia de aquellos libertinos que rechazaron a Jesucristo y prefieren el pecado; pero en la Biblia no existe la menor evidencia que apoye esta idea. Y por cierto, la ubicación de este versículo pronuncia una sentencia de muerte eterna sobre este concepto. Aquí, en el orden eterno, se presenta a los seres humanos en su estado eterno basado en la decisión personal que tomaron con respecto a Dios. Se refiere a ellos por última vez, revelando la parte que tienen «en el lago de fuego y azufre. Ésta es la segunda muerte».

### SOLO DOS CLASES DE PERSONAS

Los versículos 7 y 8 confirman la continua presentación a través de toda la Biblia de que Dios ve solo dos clases de personas, los creyentes y los incrédulos. O bien son vencedores que tienen su parte con Dios por la eternidad, o son incrédulos que tienen su parte en el lago de fuego. Si usted lee este capítulo debe examinarse para ver qué clase de persona representa. ¿Es alguien que confía en Jesucristo y así, a través de él, heredará todas las cosas, o se encuentra entre los que lo rechazaron? Si es así, tendrá su parte en el lago de fuego. No es demasiado tarde como para aceptar el llamado del Salvador: «Le daré de beber gratuitamente de la fuente del agua de la vida» (Apocalipsis 21:6). Si se lo pide, él lo recibirá de inmediato. Si en su mente tiene alguna duda en cuanto a si alguna vez invitó a Jesucristo a entrar en su vida, lo insto a que se ponga de rodillas ahora mismo y le pida que lo salve.

### TREINTA Y NUEVE

## La nueva Jerusalén

**Apocalipsis 21:9-27**

La deslumbrante gloria de la nueva Jerusalén que viene de Dios y desciende del cielo va más allá de nuestra capacidad de comprensión. En Apocalipsis se le describe como el lugar supremo que Dios preparó para que moren los humanos. Esta misma dificultad de comprensión se puede observar en el ministerio de muchos de nuestros misioneros. Al vivir en medio de una tribu primitiva durante un tiempo que al tratar de explicarle a los nativos cosas del mundo exterior, estos los miran muy confundidos. ¿Cómo se le puede describir a un nativo que nunca vio otra cosa más que una fogata, lo que es una cocina eléctrica? ¿Cómo se le puede describir lo que es la refrigeración, si lo único que conoce es la frescura del arroyo de montaña que corre al lado de su choza de paja? De la única manera que el misionero puede explicar los conceptos del mundo exterior o, lo que es más importante, las eternas verdades de Dios, es comparando lo desconocido con lo conocido. Lo mismo sucede con nosotros cuando tratamos de comprender las glorias que Dios preparó en la ciudad santa para aquellos que lo aman. Él utilizó términos y descripciones con las que estamos familiarizados para describir las cosas que se encuentran más allá de nuestro finito marco de referencia.

### LA NUEVA JERUSALÉN: LA NOVIA DE CRISTO

Se acercó uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas con las últimas siete plagas. Me habló así: «Ven, que te voy a presentar a la novia, la esposa del Cordero». Me llevó en el Espíritu a una montaña grande y elevada, y me mostró la ciudad santa, Jerusalén, que bajaba del cielo, procedente de Dios. Resplandecía con la gloria de Dios, y su brillo era como el de una piedra preciosa, semejante a una piedra de jaspe transparente.

(Apocalipsis 21:9-11)

El ángel invitó a Juan a una alta montaña y le mostró a la novia, la esposa del Cordero; pero en el versículo 10 se describe a la novia como «la ciudad santa, Jerusalén». Esto no sugiere que la novia de Cristo sea una ciudad. Como el capítulo 19 describe las bodas del Cordero, descubrimos que la novia no es una ciudad sino la iglesia. El Espíritu Santo aquí nos habla acerca de aquella ciudad que el Señor les prometió a sus discípulos en Juan 14:2: «Voy a prepararles un lugar.» Ahora, esa ciudad preparada desciende a la tierra, y sus habitantes son los miembros de la novia.

Cuando esta ciudad venga a la tierra, estará llena de gente con sus cuerpos resucitados después del milenio, preparadas para morar con Cristo por la eternidad. Es por eso que a esta ciudad, que sobrepasa el esplendor de todo lo que podamos comprender, se le llama la novia, la esposa del Cordero. Una ciudad es más que edificios y calles, porque estas cosas son solo medios que se proveen a los habitantes que componen la ciudad real. Como veremos, otros podrán entrar a la ciudad, pero en sí, la que será la capital del eterno orden de Dios, es «la novia, la esposa del Cordero ... la ciudad santa, Jerusalén».

«Resplandecía con la gloria de Dios» (Apocalipsis 21:11). Esta ciudad es la coronación de la creación de Dios, la habitación exclusiva de los redimidos por la eternidad. Para enfatizar la gloria de Dios, el versículo describe una luz deslumbrante «semejante a una piedra de jaspe transparente». Alguien sugirió que tal vez la ciudad esté rodeada por una esfera de luz cristalina; así como la tierra es redonda, esta ciudad cúbica tendrá una esfera de luz. Con seguridad, reflejará la gloria de Dios.

#### LA CIUDAD CÚBICA (APOCALIPSIS 21:12-21)

«Tenía una muralla grande y alta» (Apocalipsis 21:12). La gran pared que se encuentra alrededor sugiere que será una ciudad exclusiva. Por supuesto, no cumplirá la función de protección, ya que no habrá enemigos que sean una amenaza en el orden eterno, pero se levantará como un recordatorio visual de que *no* todos tienen acceso a Dios.

«Y doce puertas custodiadas por doce ángeles, en las que estaban escritos los nombres de las doce tribus de Israel» (Apocalipsis 21:12). Es indudable, el número doce tiene gran importancia aquí. Como la Biblia está inspirada por Dios, a pesar de los diversos autores y del largo período en el que se escribió, podemos esperar encontrar en ella una continuidad poco común, casi sobrenatural en el uso de los números.

Los estudiantes de la numerología bíblica recalcan esta estremecedora hebra de continuidad que solo se le puede adjudicar a la autoría divina. Por ejemplo, se sugiere que el número *uno* se refiere a la unidad, el *dos* a la unión, el *tres* a la Trinidad; el *cuatro* es el número de la tierra (cuatro puntos cardinales: este, oeste, norte, sur), el *cinco* es el número que divide (cinco vírgenes sabias y cinco insensatas), el *seis* es el número de la humanidad. En la Biblia, todo lo que tenga que ver con la humanidad parece moverse en el ámbito del seis. Por ejemplo: «Trabaja seis días» (Éxodo 20:9). La altura promedio de una persona es de alrededor de seis pies [un metro ochenta]. El anticristo forma su número utilizando tres seis, el llamado «número de un ser humano» (Apocalipsis 13:18).

El *siete* parece ser el número de la perfección, o el de Dios. A Salomón le ordenó que pusiera siete escalones en el trono del templo. Estableció el calendario divino sobre la base de siete días, y describió siete milenios de tiempos relacionados con la actividad de la humanidad sobre la tierra.

El *doce* parece ser el número administrativo o de gobierno. Por tanto, encontramos múltiples de doce en la administración del universo de Dios: veinticuatro tronos alrededor del altar y ciento cuarenta y cuatro mil cristianos sobresalientes (véase Apocalipsis 14), que probablemente tendrán posiciones de liderazgo especiales durante el reino del milenio. Fíjese en las muchas referencias al número «doce» en este cuadro de la ciudad santa que descenderá del cielo (21:9-21):

- *Doce puertas*. Siempre habrá doce puertas abiertas para que el pueblo de Dios tenga acceso a la nueva Jerusalén. Apocalipsis 21:13 indica que habrá tres puertas sobre cada una de las cuatro caras de esta gigantesca ciudad.
- *Doce ángeles*. Nuevamente vemos la relación que existe entre los ángeles en el orden eterno y su obra con la raza humana.
- *Los nombres de las doce tribus*. Esto indica que los hijos de Israel tendrán acceso a esta espléndida ciudad celestial. Como se menciona a los ángeles, pareciera que cada tribu tiene su ángel, así como cada una de las iglesias tiene el suyo (véase Apocalipsis 2-3).
- *Doce cimientos*. Los cimientos de las paredes de la ciudad serán magníficos más allá de toda comprensión. En los versículos 19-21 se dice que están «decorados con toda clase de piedras preciosas». El Dr. Walvoord describe los doce cimientos de la siguiente manera:

Se representa a los diversos cimientos como capas construidas una encima de la otra, cada una de las cuales se extiende alrededor de los cuatro lados de la ciudad.

*Jaspe:* Con apariencia de oro pero semejante en su sustancia a un cristal transparente, a saber, cristal con apariencia de oro.

*Zafiro:* Piedra similar a un diamante por su dureza pero de color azul.

*Agata:* Piedra proveniente de Calcedonia (en Turquesa), que se piensa que es de color azul cielo, veteada con otros colores.

*Esmeralda:* Presenta un brillante color verde.

*Ónix:* Piedra roja y blanca.

*Cornalina:* Se refiere a una joya común de color rojizo, que también se puede encontrar en color miel y en este caso se le considera de inferior valor. La cornalina se usa con el jaspe en Apocalipsis 4:3 para describir la gloria de Dios en el trono.

*Crisólito:* Piedra transparente, de color dorado, de acuerdo a lo que dice al antiguo escritor Pliny, y por lo tanto un poco diferente del crisólito moderno de color verde pálido.

*Berilo:* De color verde mar.

*Topacio:* Amarillo verdoso y transparente.

*Crisoprasa:* Presenta otra gama del verde.

*Jacinto:* De color violeta.

*Amatista:* Comúnmente de color púrpura.

Aunque los colores precisos de estas piedras en algunos casos son inciertos, el cuadro general que Juan describe aquí es de inconfundible belleza, diseñado para reflejar la gloria de Dios en un espectro de colores brillantes. La luz interior de la ciudad brillando a través de estos diversos colores en el cimiento de las paredes, seguido de las paredes mismas hechas de jaspe, semejante a cristal pulido, conforman una escena de deslumbrante belleza que hace juego con la gloria de Dios y con la belleza de su santidad. Sin duda, la ciudad es mucho más hermosa a los ojos del hombre, que ninguna de las cosas que jamás se creó, y no solo refleja la

infinita sabiduría y el poder de Dios sino también su gracia que se extiende hacia los objetos de su salvación.<sup>57</sup>

- *Los nombres de los doce apóstoles del Cordero.* Las piedras de los cimientos de la ciudad contienen los nombres de los apóstoles, indicando que la ciudad santa tendrá en su interior a los redimidos por la sangre de Cristo, que escucharon la Palabra a través del fiel testimonio de los siervos de Dios del primer siglo, los apóstoles. Las puertas de la ciudad tienen los nombres de las doce tribus, indicando que fueron el vehículo a través del cual se revelaron los oráculos de Dios en los días del Antiguo Testamento, y a quienes vino el Mesías. Tanto los santos del Antiguo Testamento como los de la iglesia tendrán acceso a esta ciudad, pero cada vez que entren recordarán la deuda que tienen con la nación de Israel y con los apóstoles.

*El ángel que hablaba conmigo llevaba una caña de oro para medir la ciudad, sus puertas y su muralla. La ciudad era cuadrada; media lo mismo de largo que de ancho. El ángel midió la ciudad con la caña, y tenía dos mil doscientos kilómetros: su longitud, su anchura y su altura eran iguales.*

(Apocalipsis 21:15-16)

La mayoría de los estudiosos de la Biblia coinciden en que el significado de la raíz de la palabra griega «estadio»(RV) en la NVI indica que cada lado de la ciudad tiene unos dos mil doscientos kilómetros de longitud. Por tanto, la ciudad se extendería desde la costa este de los Estados Unidos hasta el río Mississippi de un lado, y desde la frontera canadiense hasta el golfo de México del otro. Además de largo y de ancho, la ciudad tendrá la misma altura. Los estudiosos de la Biblia no se ponen de acuerdo en cuanto a si tendrá una forma cúbica o piramidal. Aunque el concepto de pirámide parece estar más de acuerdo con nuestra comprensión, la interpretación literal del texto sugiere que será un cubo. El gran tamaño, por supuesto, proporcionará suficiente espacio para que moren los santos de todas las épocas.

Mi amigo y colega, el Dr. Henry M. Morris, experto ingeniero y escritor sacó los cálculos matemáticos pertinentes y llegó a la conclusión de que dada la población estimada de unos veinte mil millones de residentes, cada persona gozará de un espacio aproximado de un kilómetro y medio cúbico, o su longitud, ancho y altura será «un poco mayor que

quinientos metros en cada dirección».<sup>58</sup> ¿Se puede imaginar la vista desde su departamento extendiéndose sobre la ciudad santa hasta donde el ojo puede ver desde una altura de veinticuatro mil kilómetros?

«Las doce puertas eran perlas» (Apocalipsis 21:21). Cada puerta será una perla, tan grande que pueda cubrir la entrada de esta inmensa ciudad, así que serán más grande que una persona. Además, las calles serán de «oro puro, como cristal transparente», indicando que caminaremos sobre oro.

Al asomarnos con los ojos de nuestra mente a esta ciudad con sus cimientos hechos de piedras fantásticamente hermosas y costosas, sus gigantescas puertas de perla, y sus calles de oro, nos sentimos impresionados ante su superioridad con respecto a todo lo que conocemos. Hoy en día usamos cemento y piedra para los cimientos, los materiales terrenales menos bellos que existen sobre la tierra, pero los elegimos por su duración, que se encuentran en cantidad y a bajo costo. Nuestras calles están hechas de cemento o de asfalto por la misma razón. Al hacer una comparación, la ciudad santa de Dios será tan magnífica que caminaremos sobre metales preciosos que en la actualidad se usan para costosas pulseras, collares y anillos. Los cimientos de la ciudad estarán formados por piedras preciosas que hoy en día se usan solo como adornos y, como son tan costosas, se usan en pequeños tamaños. Si tomamos literalmente esta descripción, ponderamos el colosal poder omnipotente de nuestro Dios.

### NO HABRÁ TEMPLO EN LA CIUDAD

«No vi ningún templo en la ciudad, porque el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero son su templo» (Apocalipsis 21:22). Desde el comienzo de la creación de la humanidad, Dios prefirió tener comunión con nosotros. Antes de que pecaran, mantenía la comunión con Adán y Eva. Después de la caída, hubo que establecer un lugar para el sacrificio. En Génesis 4, descubrimos que Caín y Abel sabían cómo construir un altar sobre el cual ofrecer sacrificios. Los patriarcas anteriores y posteriores al diluvio también se acercaron a Dios a través del sacrificio.

En los días de Moisés, Dios estableció el tabernáculo en el cual moraría en medio de su pueblo, en lo que se conoce como el lugar santísimo. Bajo el reinado de Salomón, se trasladó al templo, pero debido a la apostasía de Israel, perdieron este lugar de privilegio con respecto a Dios. Al final el Señor Jesucristo vino a habitar con nosotros y se convirtió en el sacrificio perfecto. Cuando partió, envió a su Espíritu Santo para que morara en el cuerpo de los creyentes.

En el reino del milenio un templo conmemorativo proporcionará un lugar para que la gente adore a Dios, porque todavía se encontrarán en el proceso de decisión, ejerciendo su libre albedrío para adorar a Dios o para rechazarlo. Sin embargo, en el orden eterno ya no habrá más necesidad de un «templo»(o lugar de la morada de Dios, como significa la palabra griega). En cambio, Dios mismo estará allí con su Hijo y con el Espíritu Santo. Esto hará que la ciudad santa no sea solo un templo grandioso y glorioso, o un lugar de adoración, sino también la tierra eterna.

Esta perspectiva coincide con Hebreos 11:9-10, donde se describe a Abraham contemplando la ciudad, refiriéndose a la Jerusalén celestial. Abraham y sus hijos, que respondieron a Jesucristo y al Mesías, se darán cuenta de esto (Hebreos 12:22-24). Debido a este pasaje de las Escrituras, es imposible visualizar la ciudad santa sin ver en ella a Abraham resucitado. Ciertamente, esto indica que, a pesar de que se hace referencia a la santa ciudad como la novia del Cordero, no será habitada solo por la iglesia, sino por todos los redimidos por su sangre.

### DIOS ES LA LUZ DE ESA CIUDAD

La Biblia nos enseña que «Dios es luz y en él no hay ninguna oscuridad» (1 Juan 1:5). Por lo tanto, el sol y la luna no serán necesarios en el orden eterno. Dios con su presencia proporcionará suficiente luz. Varias veces en Apocalipsis 21:22-24 se declara que Dios será la luz de esta ciudad. Una de las declaraciones más hermosas que lei acerca de este tema proviene de la pluma del Dr. Lehman Strauss:

En aquella ciudad que Cristo ha preparado para los suyos no habrá luz creada, simplemente porque Cristo mismo, que es la luz por naturaleza (Juan 8:12), estará allí ... Las luces que Dios y los hombres crearon son como tinieblas al compararlas con nuestro bendito Señor. La luz que irradian por toda la eternidad es la gloria despejada y desempañada de su misma santa presencia. No habrá otra luz, porque su luz suplirá toda necesidad.<sup>57</sup>

¡Piénselo! ¡Nunca más tinieblas!

### TODOS TIENEN ACCESO A LA SANTA CIUDAD

Las naciones caminarán a la luz de la ciudad, y los reyes de la tierra le entregarán sus espléndidas riquezas. Sus puertas estarán

**abiertas todo el día, pues allí no habrá noche. Y llevarán a ella todas las riquezas y el honor de las naciones.**

(Apocalipsis 21:24-26).

Algunos plantean que como aquí se menciona a «naciones» y «reinos», durante el orden eterno Dios seguirá separando a la gente por naciones. Esta puede ser su intención, de acuerdo con el propósito que planeó para la raza humana desde Génesis 10. Sin embargo, antes del diluvio, pasaron cientos de generaciones cuando aparentemente Dios no diferenciaba las nacionalidades. La palabra «naciones» proviene de la raíz «gentiles» y se traduce así en muchos lugares en la Biblia. Por lo que, esta referencia pudiera estar dirigida a los gentiles que recibieron a Cristo. Los «reyes» serán hombres salvos que fueron reyes o líderes mundiales, hombres de renombre, que durante el orden eterno entrarán a la ciudad santa y le darán gloria a Cristo.

Si esta es la interpretación, se refiere a hombres que aceptaron a Cristo, no como reyes, sino como pobres pecadores perdidos que necesitan al Salvador. Me inclino a creer que esta es la mejor interpretación, indicando que en la ciudad santa habrá santos del Antiguo Testamento y de la iglesia, además de los santos de la tribulación que han sido redimidos de toda lengua, tribu y nación (Apocalipsis 7:9). También incluirá a personas de muchas nacionalidades que acepten a Cristo como su Salvador durante la era del milenio. Esto puede alcanzar hasta los días de Israel, cuando Dios tenía sus testigos en otras naciones de las cuales tenemos poco o nada de información. Sin duda, muchas de estas personas respondieron a Dios pero, al no saber nada acerca de Israel, no se hicieron judíos prosélitos.

#### LOS QUE QUEDAN EXCLUIDOS DE LA SANTA CIUDAD

«Nunca entrará en ella nada impuro, ni los idólatras ni los farsantes, sino sólo aquellos que tienen su nombre escrito en el libro de la vida, el libro del Cordero» (Apocalipsis 21:27). Como un recordatorio del modelo constante del trato de Dios con la gente, los que rechacen a su Hijo no serán admitidos en su ciudad. Porque vemos que «nunca entrará nada impuro, ni los idólatras ni los farsantes». Esto incluirá a todos los seres humanos de la historia que no recibieron a Cristo. Así, todos aquellos que murieron en sus pecados, mentiras y abominaciones quedarán excluidos de la ciudad. En esencia, únicamente aceptando a Jesucristo

podemos tener acceso a la máxima bendición que Dios tiene preparada para nosotros.

Esta escena final del capítulo 21, con su inspirada presentación de las glorias que Dios ha establecido para la gente en el orden eterno, debiera inspirar a cada persona a recibir a Jesucristo como Señor y Salvador y así tener su nombre escrito en el libro de la vida del Cordero.

## El cielo en la tierra

### ***Apocalipsis 22***

El último capítulo de Apocalipsis contiene la descripción final de esa tierra celestial que Dios preparó para aquellos que lo aman. También contiene el desafío final de un Salvador amoroso que vino a este mundo para morir por los pecados de la raza humana y que constantemente envía su Espíritu a través de sus siervos para transmitir el mensaje de amor de su evangelio.

Es una manera adecuada de concluir no solo el libro más grande en lo que a profecía se refiere, *La revelación de Jesucristo*, sino también toda la colección de libros de la Palabra de Dios. La Biblia comienza y termina con el mismo escenario. En los dos primeros capítulos de Génesis encontramos la descripción que Dios hace de la creación y de las condiciones celestiales sobre la tierra preparadas para la humanidad. Los dos últimos capítulos del Apocalipsis describen el cielo eterno que Dios volverá a establecer para ella. Todos los capítulos que se encuentran en el medio contienen el gran conflicto de las edades en el que los seres humanos le dan la espalda a Dios y en el que él trata de atraerlos. En todos estos libros se presenta de una forma constante a la raza humana la oportunidad de adorar a Dios con libertad por la fe o de rechazarlo rebelándose contra su voluntad.

Apocalipsis 22:1-5 contiene seis descripciones desafiantes de la tierra celestial. Manteniendo en mente la ciudad celestial y la tierra nueva que se describen en el capítulo 21, ahora nos fijaremos en los detalles adicionales para hacer que este estado utópico parezca aun más real.

1. «Luego el ángel me mostró un río de agua de vida, claro como el cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero» (Apocalipsis 22:1). No podemos vivir sin agua en esta vida, así como en la venidera. Un estudio de la historia muestra que la humanidad siempre busca el agua. Las ciudades fortificadas ideales del mundo están ubicadas en puntos altos que tienen un adecuado suministro de agua. Muchos murieron y las

personas tuvieron que trasladarse de su tierra natal debido al insuficiente suministro de agua. En el paraíso eterno, Dios tiene para nosotros una abundancia de agua que sale de su mismo trono, indicando que Dios será la fuente de esa sustancia vivificante.

2. «El árbol de la vida, que produce doce cosechas al año, una por mes» (Apocalipsis 22:2). Cuando Adán y Eva pecaron, Dios les prohibió comer del árbol de la vida. Génesis 3:22-24 afirma:

*Y dijo: «El ser humano ha llegado a ser como uno de nosotros, pues tiene conocimiento del bien y del mal. No vaya a ser que extienda su mano y también tome del fruto del árbol de la vida, y lo coma y viva para siempre». Entonces Dios el SEÑOR expulsó al ser humano del jardín del Edén, para que trabajara la tierra de la cual fue hecho. Despues de expulsarlo, puso al oriente del jardín del Edén a los querubines, y una espada ardiente que se movía por todos lados, para custodiar el camino que lleva al árbol de la vida.*

Este texto aclara que si una persona come del árbol de la vida, vive para siempre. A Adán y Eva se les prohibió comer de él porque primero comieron del árbol del conocimiento del bien y del mal, pero en el futuro eterno, los seres humanos podrán comer de su fruto; esto da testimonio de la eternidad de nuestro bendito estado futuro.

Este árbol dará fruto todo el año. En nuestro jardín tenemos dos aguacates que se alternan en dar fruto seis meses cada uno. En el paraíso de Dios los árboles darán fruto constantemente durante los doce meses del año, ofreciendo una variedad de frutos. De esta manera, en el futuro eterno, podremos comer y beber sin temor a la necesidad. No se menciona si comeremos carne o no, pero podremos comer frutos.

Un aspecto del árbol de la vida que ha traído cierta controversia en cuanto a la expresión: «y las hojas del árbol son para la salud de las naciones» (Apocalipsis 22:2). En algunas traducciones se utiliza la palabra «sanidad», pero «salud» es mejor porque indica que nadie estará enfermo durante la eternidad, sino que los gentiles, o las naciones que fueron inhumanas unas con otras a lo largo de su historia recibirán sanidad en sus relaciones y así vivirán equitativa y justamente.

3. «Ya no habrá maldición. El trono de Dios y del Cordero estará en la ciudad. Sus siervos lo adorarán» (Apocalipsis 22:3). La maldición que Dios trajo sobre la tierra como resultado del pecado de Adán y Eva en el jardín del Edén, se levantará parcialmente durante el milenio, pero

durante el orden eterno se levantará por completo. Por lo tanto, el potencial ilimitado del planeta que Dios le dio a la raza humana se manifestará por primera vez. Como prueba que será una tierra sin maldición, Dios ubicará su trono aquí. Sus huestes angelicales y los seres humanos estarán con él y lo servirán. En el orden eterno de Dios no existirán siervos rebeldes.

4. «Lo verán cara a cara, y llevarán su nombre en la frente» (Apocalipsis 22:4). El sello de Dios en la frente de una persona indica que es un hijo de Dios comprado con sangre por la fe en Jesucristo. La superioridad de la relación futura de la humanidad con Dios se manifiesta en el hecho de que podrán verlo. En la actualidad sabemos que «a Dios nadie lo ha visto nunca» (Juan 1:18); en aquel orden, literalmente podremos ver a Dios.

5. «Ya no habrá noche; no necesitarán luz de lámpara ni de sol, porque el Señor Dios los alumbrará» (Apocalipsis 22:5). Como se expresó en Apocalipsis 21, Dios mismo, que es la luz, será la luz de ese orden eterno, lo cual sugiere una continuidad de calor y de luz. Hoy dependemos del sol para la luz y el calor, y cambiamos la indumentaria, el lugar en que vivimos o los hábitos de la agricultura de acuerdo con su ciclo. En ese entonces no nos encontraremos limitados a los objetos externos, porque Dios mismo proporcionará un modelo de luz continuo que será el apropiado para nosotros.

Estas cinco características proporcionan belleza y calidez a las condiciones celestiales del nuevo orden. La descripción del capítulo 21 de la ciudad de piedras con calles de oro, puertas de perla y cimientos de rocas nos da la idea de calidez que da el agua, la vegetación, y la luz que se describen en este capítulo. Estos elementos indican que no será una ciudad fría, como algunas de nuestras junglas de concreto, sino una que proporcione la calidez de la vida natural que es tan saludable para los seres humanos. Los cristianos con mentes ecológicas estarán felices de saber esto.

6. «Y reinarán por los siglos de los siglos» (Apocalipsis 22:5). Así como gobernaremos con Cristo durante mil años, reinaremos con él para siempre. Solo se pueden hacer especulaciones en cuanto a si este reinado involucra universos, galaxias y otros planetas; pero una cosa es segura: reinaremos con él para siempre.

Como la Biblia no ofrece en un solo pasaje la presentación completa del plan de Dios para nuestras actividades durante el orden eterno, sería bueno examinar las características delineadas por el Dr. Pentecost en su libro *Things to Come* [Las cosas por venir]:

A. Una vida en comunión con él.

«Ahora vemos de manera indirecta y velada, como en un espejo; pero entonces veremos cara a cara» (1 Corintios 13:12).

«Queridos hermanos, ahora somos hijos de Dios, pero todavía no se ha manifestado lo que habremos de ser. Sabemos, sin embargo, que cuando Cristo venga seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como él es» (1 Juan 3:2).

«Vendré para llevármelos conmigo. Así ustedes estarán donde yo esté» (Juan 14:3). «Lo verán cara a cara» (Apocalipsis 22:4).

B. Una vida de reposo.

«Entonces oí una voz del cielo, que decía: “Escribe: Dichosos los que de ahora en adelante mueren en el Señor”. Sí —dice el Espíritu—, ellos descansarán de sus fatigosas tareas, pues sus obras los acompañan» (Apocalipsis 14:13).

C. Una vida llena de sabiduría.

«Ahora conozco de manera imperfecta, pero entonces conoceré tal y como soy conocido» (1 Corintios 13:12).

D. Una vida de santidad.

«Nunca entrará en ella nada impuro, ni los idólatras ni los farsantes, sino sólo aquellos que tienen su nombre escrito en el libro de la vida, el libro del Cordero» (Apocalipsis 21:27).

E. Una vida de gozo.

«Él les enjugará toda lágrima de los ojos. Ya no habrá muerte, ni llanto, ni lamento ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de existir» (Apocalipsis 21:4).

F. Una vida de servicio.

«Ya no habrá maldición. El trono de Dios y del Cordero estará en la ciudad. Sus siervos lo adorarán» (Apocalipsis 22:3).

G. Una vida de abundancia.

«Al que tenga sed le daré de beber gratuitamente de la fuente del agua de la vida» (Apocalipsis 21:6).

H. Una vida de gloria.

«Pues los sufrimientos ligeros y efímeros que ahora padecemos producen una gloria eterna que vale muchísimo más que todo sufrimiento» (2 Corintios 4:17).

«Cuando Cristo, que es la vida de ustedes, se manifieste, entonces también ustedes serán manifestados con él en gloria» (Colosenses 3:4).

I. Una vida de adoración:

«Después de esto oí en el cielo un tremendo bullicio, como el de una inmensa multitud que exclamaba: ¡Aleluya! La salvación, la gloria y el poder son de nuestro Dios» (Apocalipsis 19:1).

«Después de esto miré, y apareció una multitud tomada de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas; era tan grande que nadie podía contarla. Estaban de pie delante del trono y del Cordero, vestidos de túnicas blancas y con ramas de palma en la mano. Gritaban a gran voz: ¡La salvación viene de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero! ... La alabanza, la gloria, la sabiduría, la acción de gracias, la honra, el poder, y la fortaleza son de nuestro Dios por los siglos de los siglos. ¡Amén!» (Apocalipsis 7:9-12).<sup>60</sup>

### EL ÚLTIMO MENSAJE DE CRISTO A LA HUMANIDAD

Apocalipsis 22:6-9 nos lleva de nuevo a la primera parte de este libro, cuando el testigo fiel y verdadero nos dijo que enviaría a su ángel para dar su mensaje concerniente a las cosas que debían suceder. Por segunda vez, Juan se inclina delante del ángel pero él se lo prohíbe (v.9), porque el modelo constante en la Palabra de Dios es el de adorarlo solo a él. Otra vez le recordamos que el Señor Jesús tiene que haber sido Dios o un terrible impostor, porque diez veces durante su vida en esta tierra aceptó la adoración de la gente sin reprochárselo. Como los ángeles se niegan a aceptar la adoración de la gente, la única excusa que Jesucristo pudo tener para aceptarla es que en realidad es el Hijo de Dios.

«¡Miren que vengo pronto!» (Apocalipsis 22:7). En los últimos versículos de este libro, encontramos esta expresión tres veces. Algunos se confunden en cuanto al significado literal de la expresión porque se dijo hace casi dos mil años. La traducción más precisa sería: «¡Miren que vengo de repente!» Esta expresión no se refiere a un momento preciso sino que quiere decir que su venida tendrá lugar repentinamente y sin aviso.

Se dan detalles significativos asociados con cada una de las tres promesas de nuestro Señor.

1. El versículo 7 contiene la promesa: «Dichoso el que cumple las palabras del mensaje profético de este libro.» Esto puede ser una referencia

al rapto de la iglesia. «Felices aquellos» que son lo suficiente conscientes de la profecía de este libro como para estar listos cuando llegue aquel día.

2. «¡Miren que vengo pronto! Traigo conmigo mi recompensa, y le pagaré a cada uno según lo que haya hecho» (Apocalipsis 22:12). Además de la promesa de la segunda venida de Cristo, este versículo proclama una recompensa a través del juicio, una parte uniforme del estado de los creyentes después de la resurrección. Sobre la base de esta recompensa reinaremos con Cristo para siempre.

3. «No guardes en secreto las palabras del mensaje profético de este libro, porque el tiempo de su cumplimiento está cerca» (Apocalipsis 22:10). Qué distinto es este mandamiento que Dios le da a Juan, del que le dio a Daniel al finalizar su libro. En esa oportunidad el Señor le dijo: «Tú, Daniel, guarda estas cosas en secreto y sella el libro hasta la hora final» (Daniel 12:4). La razón que justifica la diferencia en las instrucciones es que uno vivió después del tiempo de la crucifixión de Cristo, el otro, antes. En los días de Juan era posible ver el desarrollo de los acontecimientos profetizados; en los días de Daniel estaban muy lejos de cumplirse.

#### UNA SEVERA ADVERTENCIA EN CONTRA DE LOS DETRACTORES DE ESTA PROFECÍA

**A todo el que escuche las palabras del mensaje profético de este libro le advierto esto: Si alguno le añade algo, Dios le añadirá a él las plagas descritas en este libro. Y si alguno quita palabras de este libro de profecía, Dios le quitará su parte del árbol de la vida y de la ciudad santa, descritos en este libro.**

(Apocalipsis 22:18-19)

Esta es una de las advertencias más solemnes en la Palabra de Dios, en contra de la manipulación de las Sagradas Escrituras. Muchas personas hoy en día la ridiculizan con elocuencia, la desvirtúan y lanzan comentarios despectivos en contra de ella. Este es el día en el que se aprovechan, pero el juicio les llegará de repente en el momento apropiado de Dios. No creerle a Dios es peligroso, y la incredulidad es lo que hace que alguien desvirtúe su Santa Palabra. Aunque no se hace referencia a los comentaristas de la palabra que creen en la Biblia pero que traducen equivocadamente algún pasaje y sin darse cuenta lo minimizan, sirve

como un desafío para sacudir el alma de los que nos tomamos la tarea de escribir y predicar acerca de este maravilloso libro. Bien puedo apreciar la actitud del difunto Dr. Joseph A. Seiss, que escribió en su libro *The Apocalypse*:

Con un corazón sincero y siempre en oración, y con estas solemnes y terribles advertencias delante de mis ojos, me he esforzado por indagar e indicar en estas conferencias lo que nuestro precioso Señor y Maestro ha querido de manera tan particular dar a conocer y defender. Si he interpretado en este libro algo que Él no puso allí, o he obviado algo que sí puso, con el más profundo pesar me voy a retractar, y de buena gana quemaré los libros que contengan tales iniquidades tan perjudiciales. Si en algo he traspasado los límites de la debida sujeción a lo que está escrito, o he cercenado de alguna manera la profundidad y la medida de lo que Jesús, a través de su ángel, ha querido que las iglesias aprendan, no necesito que la condenación de los hombres amontone sobre mí la carga de la censura que merezco. Si la debilidad o el apuro, o la confianza arrogante en mi propio entendimiento ha distorsionado algo, solo puedo lamentar la falta y orar a Dios para que envíe a un hombre más competente que pueda desplegar delante de nosotros las poderosas verdades que aquí están escritas ... Si me equivoco, ¡que Dios me perdone! Si estoy en lo cierto, ¡que Dios bendiga mi débil testimonio! En cualquiera de los casos, ¡que Dios apresure su verdad eterna!<sup>61</sup>

#### LA ÚLTIMA INVITACIÓN DEL SEÑOR JESÚS A LA HUMANIDAD

**El Espíritu y la novia dicen: «¡Ven!»; y el que escuche diga: «¡Ven!» El que tenga sed, venga; y el que quiera, tome gratuitamente del agua de la vida.**

(Apocalipsis 22:17)

El Señor Jesucristo, siempre preocupado por el alma de los perdidos, cierra su gran revelación a las iglesias con un desafío dirigido al individuo a que invoque su nombre. Nos indica que hay dos que nos invitan a venir a Él: el «Espíritu» y la «novia». Además, hasta usará al «que escucha». Dios, el Espíritu Santo, usará la página impresa como así también a aquellos que simplemente repiten lo que escuchan pero tal vez ni siquiera creen en lo que están diciendo. También usa a la «novia», lo cual

indica que el principal ministerio de la iglesia es hablar a otros acerca del Salvador. Los cristianos de todas partes debieran estar comprometidos en decirle a sus semejantes: «El que tenga sed, venga; y el que quiera, tome gratuitamente del agua de la vida.» Por supuesto, Jesucristo es el agua de la vida.

Estos últimos versículos de la Biblia dejan bien claro que la salvación es un asunto de la voluntad: el que *quiera* puede venir, lo cual implica que cualquiera que *no quiere* venir está perdido. Esta enseñanza abunda en todas las Escrituras.

En contraste con aquellos que rechazan a Cristo, encontramos el estado de los benditos que se describe en el versículo 14. Los que lavaron sus ropas en la justicia de Cristo tienen derecho al árbol de la vida y así están habilitados para vivir por la eternidad. Describe su estado como «dichosos», es decir «felices».

Todo individuo desea la felicidad. El camino hacia la felicidad eterna es recibir a Cristo como Señor y Salvador, lo que nos habilita para entrar en la ciudad santa, para tener acceso al árbol de la vida, y para las maravillosas bendiciones de un Dios amoroso. Si existe alguna pregunta en su mente en cuanto a si recibió o no al Cristo vivo, lo insto, basándome en el desafío del Señor, a que cambie de actitud y lo reciba hoy como Señor y Salvador.

## NOTAS

1. Phillip Schaff, *History of the Christian Church*, vol. 2, pp. 750-51.
2. H. Grattan Guinness, *History Unveiling Prophecy*, pp. 41-46, citadas por Roy Froom en *The Prophetic Faith of Our Fathers*, Review and Herald, Washington, DC, 1950, p. 337.
3. Gary G. Cohen, *Understanding Revelation*, Moody, Chicago, 1978, pp. 53-54.
4. Henry H. Halley, *Halley's Bible Handbook*, 24<sup>a</sup> ed., Zondervan, Grand Rapids, 1965, p. 758.
5. Loraine Boettner, *Roman Catholicism*, Presbyterian and Reformed, Filadelfia, 1962, p. 8.
6. Harry A. Ironside, *Lectures on the Book of Revelation*, 12<sup>a</sup> ed., Loizeaux Brothers, Neptune, N.J., 1942.
7. Boettner, *Roman Catholicism*, pp. 8-9.
8. Grant Jeffery, *Apocalypse*, Frontier Research Publication, 1992, pp. 85-94.
9. Froom, *The Prophetic Faith of Our Fathers*, Review and Herald, Washington, D.C., 1950, p. 337.
10. San Victorino, Obispo de Pettan, *Commentary on the Apocalypse of the Blessed John*, vol. 3, *The Writings of Tertullianus* [Los escritos de Tertuliano], trad. R. E. Wallis, T&T Clark, Edimburgo, 1870, p. 428.
11. Cita de Ray Hubner, un Hermano Libre defensor de Darby.
12. Henry M. Morris, *The Revelation Record*, Tyndale, Wheaton, IL, 1983, p. 85.
13. Harry A. Ironside, *Lectures on the Book of Revelation*, 12<sup>a</sup> ed. Neptune, N.J., Loizeaux Brothers, 1942, pp. 80-81.
14. Citado en el libro *The Book of the Revelation*, de William R. Newell, Moody, Chicago, 1935, p. 374.
15. Ironside, *Lectures on the Book of Revelation*, pp. 81-83.
16. Newell, *The Book of the Revelation*, p. 374.
17. Henry M. Morris, *The Revelation Record: A Scientific and Devotional Commentary on the Book of Revelation*, Tyndale, Wheaton, IL, 1983, p. 87.
18. *Ibid.*, p. 104.
19. Ironside, *Lectures on the Book of Revelation*.
20. J. Vernon McGee, *Reveling Through Revelation*, Thru the Bible Books Foundation, Los Ángeles, 1962, 1:82.

21. Lehman Strauss, *The Book of Revelation*, Loizeaux Brothers, Neptune, N.J., 1964, p. 228.
22. McGee, *Reveling Through Revelation*, 2:2.
23. Ironside, *Lectures on the Book of Revelation*, pp. 203-4.
24. Joseph A. Seiss, *The Apocalypse*, Zondervan, Grand Rapids, 1957, p. 318.
25. Clarence Larkin, *Dispensational Truth*, rev. Clarence Larkin Estate, Filadelfia, 1920, p. 120.
26. David L. Cooper, «Exposition of the Book of Revelation: The Great Parenthesis (11:15—15:8)» [Exposición del libro de Apocalipsis: El gran paréntesis], *Biblical Research Monthly*, 20 de mayo de 1954, p. 84.
27. Newell, *The Book of Revelation*, p. 209.
28. *Ibid.*, p. 210.
29. McGee, *Reveling Through Revelation*, 2:542-43.
30. Marvin R. Vincent, *Word Studies in the New Testament*, A.P. & A., Wilmington, DE, 1972, 2:542-43.
31. Clarence Larkin, *The Book of Revelation*, rev. Clarence Larkin Estate, Filadelfia, 1919.
32. Ironside, *Lectures on the Book of Revelation*, pp. 287-91.
33. Larkin, *Dispensational Truth*, p. 140.
34. Halley, *Halley's Bible Handbook*, pp. 291-92.
35. «Babylon» [Babilonia], *Encyclopedia of Lands and People*, The Grolier Society, Nueva York, 1960, 3:221.
36. Larkin, *Dispensational Truth*, p. 142.
37. John F. Walvoord, *The Revelation of Jesus Christ*, Moody, Chicago, 1966, p. 268.
38. Walter Scott, *Exposition of the Revelation of Jesus Christ*, 4<sup>a</sup> ed., Pickering & Inglis, s.f., Londres, p. 375.
39. Seiss, *The Apocalypse*, p. 436.
40. Walvoord, *The Revelation of Jesus Christ*, p. 277.
41. Merrill C. Tenney, ed., *The Zondervan Pictorial Bible Dictionary*, Zondervan, Grand Rapids, 1963, p. 71.
42. Walvoord, *The Revelation of Jesus Christ*, p. 291.
43. *Ibid.*, p. 298.
44. Dwight J. Pentecost, *Things to Come*, Zondervan, Grand Rapids, 1958, p. 372.
44. *Ibid.*, p. 370.
45. John F. Walvoord, *The Millennial Kingdom*, Zondervan, Grand Rapids, 1959, pp. 5-6.

46. Pentecost, *Things to Come*, p. 390.
47. Recientemente se imprimió una nueva edición de la *Biblia Anotada por Scofield*, con las palabras arcaicas corregidas de la RV, pero reteniendo su hermoso estilo y dignidad.
48. Walvoord, *The Millennial Kingdom*, p. 12.
49. *Ibid.*, p. 6.
50. Halley, *Halley's Bible Handbook*, p. 764.
51. Walvoord, *The Millennial Kingdom*, p. 51.
52. E. H. Broadbent, *The Pilgrim Church*, Pickering and Inglis, Londres, 1931, p. 26.
53. Walvoord, *The Millennial Kingdom*, p. 51.
54. *Ibid.*
55. Larkin, *Dispensational Truth*, pp. 10-11.
56. Walvoord, *The Revelation of Jesus Christ*, p. 325.
57. Morris, *The Revelation Record*, p. 451. ¡Quién habló de cielos rascos altos! Esto es un espacio mucho más grande de lo que la mayoría de la gente disfruta aquí en la tierra.
58. Strauss, *The Book of Revelation*, p. 355.
59. Pentecost, *Things to Come*, p. 581.
60. Seiss, *The Apocalypse*, p. 527.

## BIBLIOGRAFÍA

- Lorraine Boettner, *Roman Catholicism, Presbyterian and Reformed*, Filadelfia, 1962.
- John W. Bradbury, ed. *Hastening the Day of God*, Van Kampen, Wheaton, IL, 1953.
- E. H. Broadbent, *The Pilgrim Church*, Pickering & Inglis, Londres, 1931.
- David L. Cooper, *An Exposition of the Book of Revelation: The Great Parenthesis (11:15—15:8)*. Investigación Bíblica mensual, 19 de mayo de 1954, pp. 84-85,89.
- \_\_\_\_\_. «An Exposition of the Book of Revelation: The Pouring Out of the Bowls of God's Wrath (16:1-21)» [Una exposición del libro de Apocalipsis: El derramamiento de las copas de la ira de Dios], *Biblical Research Monthly*, 19 de octubre de 1954, pp. 186-87.
- M.R. DeHaan, *Revelation: 35 Simple Studies on the Major Themes in Revelation*, Zondervan, Grand Rapids, 1946.
- F.W. Grant, *The Revelation of Christ*, Nueva York, Loizeaux Brothers, s.f. Henry H. Halley, *Halley's Bible Handbook*. 24<sup>a</sup> ed., Zondervan, Grand Rapids, 1965.
- Harry A. Ironside, *Lectures on the Book of Revelation*, 12<sup>a</sup> ed., Loizeaux Brothers, Nueva Jersey, 1942.
- Tim F. LaHaye, *The Beginning of the End*, Tyndale, Wheaton, IL, 1972.
- Clarence Larkin, *The Book of Daniel*, rev. Clarence Larkin Estate, Filadelfia, 1929.
- \_\_\_\_\_. *The Book of Revelation*, rev. Clarence Larkin Estate, Filadelfia, 1919.
- \_\_\_\_\_. *Dispensational Truth*, rev. Clarence Larkin Estate, Filadelfia, 1920.
- J. Vernon McGee, *Reveling Through Revelation*, II parte, Thru the Bible Books Foundation, Los Ángeles, 1962.
- William R. Newell, *The Book of the Revelation*, Moody, Chicago, 1935.
- Ford C. Ottman, *The Unfolding of the Ages in the Revelation of St. John, «Our Hope»*, Nueva York, 1905.
- J. Dwight Pentecost, *Things to Come*, Grand Rapids, Zondervan, 1958.

- Walter Scott, *Exposition of the Revelation of Jesus Christ*, 4<sup>a</sup> ed.,  
Pickering and Inglis, Londres, s.f.
- Joseph A. Seiss, *The Apocalypse*, Zondervan, Grand Rapids, 1957.
- Lehman Strauss, *The Book of Revelation*, Loizeaux Brothers,  
Neptune, N.J., 1964.
- Louis T. Talbot, *An Exposition of the Book of Revelation*,  
Eerdmans, Grand Rapids, 1957.
- John F. Walvoord, *The Millennial Kingdom*, Zondervan, Grand  
Rapids, 1959.
- \_\_\_\_\_. *The Revelation of Jesus Christ*, Moody, Chicago, 1966.